

EUSEBIA TARRIÑO RUIZ

**CONSTRUCCIONES PARTICIPIALES ABSOLUTAS
EN GREGORIO DE TOURS**



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

COLECCIÓN VÍTOR

59

C

Ediciones Universidad de Salamanca
y Eusebia Tarrío Ruiz

1ª edición: Diciembre, 2000
I.S.B.N.: 84-7800-902-7
Depósito legal: S. 1488-2000

Ediciones Universidad de Salamanca
Apartado postal 325
E-37080 Salamanca (España)

Realización:
Nemática, S. L.

Impreso en España-Printed in Spain

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse
sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*

C.E.P. Servicio de Bibliotecas

TARRIÑO RUIZ, Eusebia

Construcciones participiales absolutas en Gregorio de Tours
[Archivo de ordenador] / Eusebia Tarrío Ruiz.-- Salamanca:
Ediciones Universidad de Salamanca, 2000
1 disco compacto.-- (Colección Vítor; 59)
Tesis- Universidad de Salamanca, 2000

- 1.Universidad de Salamanca (España)- Tesis y disertaciones académicas.
- 2.Gregorio de Tours, Santo- Crítica e interpretación.
- 3.Latín medieval y moderno (Lengua)- Caso.

821.124'04 Gregorio de Tours, Santo 1.06(043.2)

RESUMEN

En este trabajo hemos analizado el uso que Gregorio de Tours hace de las construcciones participiales absolutas. El corpus analizado procede de la *Historia Francorum* y de los *Libri Miraculorum*, es decir, historiografía y hagiografía, respectivamente; en ambos casos, narrativa. Un recurso habitual en los textos narrativos son las construcciones participiales, tanto concertadas como absolutas. Entendemos por construcción participial una estructura cuyo núcleo predicativo es un participio: se trata de una predicación incrustada que presenta un estado de hechos diferente al expresado en la predicación matriz o principal. El sujeto del participio puede coincidir con un elemento de la oración principal, y entonces el participio ha de concertar con él; o bien puede no reaparecer, y entonces es un participio absoluto, construcción que en época clásica adopta únicamente la forma de ablativo, porque éste es el caso generalmente empleado para expresar determinaciones adverbiales y periféricas.

La novedad en Gregorio de Tours es que junto al ablativo absoluto (AA) aparecen dos construcciones desconocidas de la prosa clásica: el acusativo absoluto (AcA) y el nominativo absoluto (NA). Además existe un pequeño grupo de construcciones que hemos llamado "mixtas", pues en ellas se produce mezcla de casos entre el nominativo, el acusativo y el ablativo.

Suele decirse que, como consecuencia de la ruina de la declinación, en época tardía el AA empezó a sufrir la competencia de estructuras en otros casos, como el acusativo y el nominativo, las cuales acabaron por desplazar al AA. El objetivo que perseguíamos en este trabajo era averiguar si todas estas construcciones que encontramos en Gregorio de Tours son variantes intercambiables que el autor utiliza indiscriminadamente, o si por el contrario existen preferencias, por ejemplo en cuanto a los elementos que las componen, el contenido, etc. Para encontrarlas era necesario analizar no sólo las estructuras nuevas sino también el AA, y establecer comparaciones entre todas ellas.

Punto de partida de este análisis fue el concepto de transitividad acuñado por P. J. Hopper y S. A. Thompson. Según estos autores la transitividad es una propiedad gradual y multifactorial de las predicaciones. Los componentes de la transitividad nos sirvieron como puntos de confrontación para poner de relieve las diferencias entre los diversos tipos de construcciones absolutas. Los resultados del análisis fueron, en resumen, los siguientes.

En primer lugar, hay que señalar la diferente frecuencia de aparición de las construcciones: la más usada es el AA, que representa el 80% del total, seguida muy de lejos por el AcA - aproximadamente el 13% de los ejemplos- y el NA, que no llega al 5% del total de ejemplos. Las construcciones mixtas, sólo representan algo más del 1%. Su escasez y sus características sugieren que no es una estructura independiente sino el resultado de la interferencia entre las anteriores.

Otro punto en que difieren las construcciones absolutas es en el tipo de participio que tienen como núcleo. En el AA abundan tanto los participios de presente como los de perfecto, con un notable avance del participio de presente respecto a su empleo en época clásica. En las estructuras nuevas hay una cierta especialización: casi la totalidad de los AcA tiene un participio de perfecto, y en cambio en el NA predomina el participio de presente. Este carácter activo o pasivo determina en parte las prestaciones de cada estructura.

Por lo que respecta al sujeto, en las construcciones activas está mejor individuado y tiene un grado de agentividad y topicalidad mayor que el sujeto de las construcciones pasivas, que por lo general presenta características más propias de los objetos. No obstante, en líneas generales se detecta una mayor proporción de elementos accesorios o escenográficos en el AA, y en cambio un nivel más alto de individuación y topicalidad en los sujetos del AcA y el NA.

A propósito también del sujeto, una característica muy interesante de las construcciones absolutas de Gregorio de Tours, tanto del AA como de las nuevas construcciones, son los fenómenos de correferencia, es decir, la repetición del sujeto del participio en la oración principal mediante un

anafórico; e incluso, la coincidencia entre el sujeto participial y el principal. En época clásica, el AA y el participio concertado se encontraban en distribución complementaria, precisamente tomando como criterio de elección de una u otra estructura la existencia en la principal de un elemento común que pudiera servir de gozne de integración del participio. El hecho de que Gregorio de Tours elija la construcción absoluta sin tener en cuenta los requisitos contextuales que regían en época clásica revela que el autor opta de entrada por una estructura más autónoma y oracional, en lugar de buscar la coherencia de la predicación en su conjunto.

En cuanto al tipo de estado de hechos expresado, en todas las estructuras predominan las acciones, pero el porcentaje de estados y procesos es más alto en el AA que en las construcciones nuevas. Esto significa que el AA se utiliza para narrar acciones pero también para proporcionar las circunstancias que rodean la acción principal, en consonancia con lo cual está la mayor frecuencia de elementos accesorios detectada en el sujeto: ambas características determinan un nivel de transitividad algo más bajo en el AA.

La complejidad sintáctica es mayor en el AcA y el NA que en el AA: en esta estructura encontramos en la mayor parte de los casos el esquema básico, es decir, el sujeto y el predicado sin ningún tipo de ampliación. De ahí que muchos ablativos absolutos tengan el aspecto de clichés (tipo *Deo iubente*), que en efecto aparecen reiteradamente en la narración de Gregorio de Tours. Esto hace que el índice de variación léxica del AA sea menor que en el caso de las construcciones nuevas, donde no se dan tantas repeticiones, algo lógico puesto que son estructuras "jóvenes", que carecen de la tradición de uso del AA.

No obstante, tanto en el AcA como en el NA se notan ciertas preferencias semánticas: el AcA expresa por lo general acciones que afectan considerablemente al objeto (p. ej. desplazamientos o acciones más o menos violentas que tienen repercusiones físicas); en el NA predominan los llamados *verba dicendi* o "verbos de lengua" y los de movimiento. Dichas preferencias arrojan algo de luz sobre cuál pudo ser el origen de estas construcciones nuevas: tanto el AcA como el NA parecen evoluciones de las correspondientes estructuras concertadas, que son, respectivamente, el acusativo concertado con el objeto directo y el participio concertado con el sujeto en nominativo. Las similitudes entre unas y otras son evidentes, tanto en lo que se refiere al tipo de participio predominante, como a las preferencias semánticas.

En conclusión, un acercamiento a los diversos tipos de estructuras participiales revela que las nuevas construcciones tienen características precisas que las individualizan frente al AA. Si bien éste pudo ser un modelo que influyó en su aparición, no puede decirse que sean derivaciones directas de esta estructura, y en ningún caso meras confusiones o degeneraciones de la estructura clásica. Se trata más bien de creaciones que han tomado como punto de partida las construcciones participiales concertadas y el esquema sintáctico y pragmático del AA.

ABSTRACT

Gregory of Tours, born about 538, employs—in addition to the absolute ablative— certain constructions that did not exist in classical Latin, such as the absolute accusative and nominative, as well as mixed constructions. These new late Latin constructions are usually considered to have the same functions as the absolute ablative, which they replace because of faulty declination. However, analysis and comparison of these participial structures reveal that Gregory of Tours employs them in a different way.

The absolute ablative is the standard construction and serves both to introduce the circumstances of the main action and to link several actions of a single agent. In addition, this construction has a large stock of fixed expressions, although it cannot be said that it serves only for a collection of *pat* phrases. Indeed, it is still the most used construction (accounting for about 80% of the examples).

In the new constructions, we find certain preferences in form and content: in the absolute accusative, perfect participles predominate along with situations where an object is intensely affected by the participial action; in the absolute nominative, the participle is almost always a present participle, and the subject is normally an agent. In both constructions, case form appears to depend on the semantic function of the participial subject. Finally, mixed constructions are rare and maybe be the result of interference by the former constructions.

In short, in Gregory of Tours the new absolute constructions are not mere instances of case confusion or "degenerations" of classical structure, but exhibit features that distinguish them from the absolute ablative.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| PRESENTACIÓN DEL TRABAJO | 12 |
| PRELIMINARES | 13 |
| 0.1. Corpus..... | 13 |
| 0.1.1. Textos analizados..... | 13 |
| 0.1.2. El texto transmitido..... | 14 |
| 0.1.3. El estado del latín en el siglo VI. Sentido de este trabajo..... | 15 |
| 0.1.4. La gramática de GT..... | 18 |
| 0.1.5. Edición elegida..... | 20 |
| 0.2. Criterios de selección..... | 21 |
| 0.2.1. Participio: definición y criterios para reconocerlos..... | 21 |
| 0.2.1.1. El participio, ¿parte de la oración?..... | 21 |
| 0.2.1.2. El participio, ¿clase de palabras?..... | 23 |
| 0.2.1.3. Criterios para reconocer un participio latino:..... | 25 |
| 0.2.1.3.1. Criterios morfológicos..... | 25 |
| 0.2.1.3.2. Criterios sintácticos..... | 26 |
| 0.2.1.3.3. Criterios semánticos..... | 27 |
| 0.2.1.4. Conclusión..... | 28 |
| 0.2.2. Construcciones participiales absolutas | 29 |
| 0.2.2.1. Revisión de teorías | 29 |
| 0.2.2.2. Ambigüedad del AA..... | 35 |
| 0.2.2.3. Conclusión..... | 37 |
| 0.3. Método..... | 37 |
| 0.3.1. La hipótesis de la transitividad..... | 37 |
| 0.3.2. Concepto y criterios de la transitividad..... | 38 |
| 0.3.3. Consecuencias de esta hipótesis..... | 39 |
| 0.3.4. Transitividad y narración..... | 39 |
| 0.3.5. Transitividad y efectividad (Tsunoda)..... | 40 |
| 0.3.6. Chr. Lehmann..... | 41 |
| 0.3.7. J. Müller-Lancé..... | 42 |
| 0.4. Datos globales..... | 43 |
| 1. ABLATIVO ABSOLUTO (AA) | |
| 1.1. Tipos de AA y frecuencia de aparición..... | 44 |
| 1.1.1. AA poco frecuentes:..... | 46 |

| | |
|--|----|
| a) AA con predicado nominal (A1 y A2)..... | 46 |
| b) AA con participio de futuro (A5)..... | 46 |
| 1.2. Sujeto del AA..... | 47 |
| 1.2.1. Características del sujeto del AA:..... | 47 |
| 1.2.1.1. Sujeto pronominal..... | 49 |
| 1.2.1.2. Nombre propio..... | 50 |
| 1.2.1.3. Animado/inanimado..... | 51 |
| 1.2.1.4. Concretos y/o contables..... | 51 |
| 1.2.1.5. Singular/plural..... | 53 |
| 1.2.1.6. Conocido/nuevo..... | 54 |
| 1.2.1.7. Recapitulación de las características..... | 55 |
| 1.2.2. Fenómenos de correferencia..... | 56 |
| 1.2.2.1. Repetición del sujeto del AA en la frase principal..... | 56 |
| 1.2.2.1.1. Algunas opiniones sobre el fenómeno..... | 56 |
| 1.2.2.1.2. Descripción de los hechos..... | 57 |
| 1.2.2.1.3. Interpretación de los hechos..... | 60 |
| 1.2.2.2. Conexión del sujeto del AA con el relato..... | 62 |
| 1.2.2.2.1. Accesibilidad del tópico..... | 63 |
| 1.2.2.2.2. Importancia del tópico:..... | 66 |
| a) Tópico 1..... | 67 |
| b) Tópico 2..... | 67 |
| c) Tópico 3..... | 68 |
| d) Escenografía..... | 69 |
| 1.2.2.2.3. Conclusión..... | 69 |
| 1.2.3. Posición del sujeto en el AA..... | 70 |
| 1.3. Predicado del AA: criterios de análisis..... | 72 |
| 1.3.1. Parámetros relativos al estado de hechos..... | 73 |
| 1.3.1.1. Cuestiones previas..... | 73 |
| 1.3.1.1.1. ¿Predicados o predicaciones?..... | 73 |
| 1.3.1.1.2. Estado de hechos, <i>Aktionsart</i> , aspecto..... | 74 |
| 1.3.1.2. Parámetros..... | 75 |
| 1.3.1.2.1. Dinamismo..... | 75 |
| 1.3.1.2.2. Control..... | 76 |
| 1.3.1.2.3. Telicidad..... | 77 |
| 1.3.1.2.4. Momentaneidad..... | 79 |
| 1.3.1.3. Conclusión: estados de hechos y transitividad..... | 80 |
| 1.3.2. Parámetros relativos a la modalidad..... | 81 |

| | | |
|------------|---|-----|
| 1.3.3. | Parámetros relativos al objeto..... | 82 |
| 1.3.4. | Complejidad sintáctica y grado de oracionalidad..... | 82 |
| 1.4. | Aplicación de los parámetros a los AA de GT..... | 84 |
| 1.4.1. | Complejidad sintáctica del AA..... | 84 |
| 1.4.1.1. | AA con el sujeto ampliado | 85 |
| 1.4.1.2. | AA con complementos verbales..... | 85 |
| 1.4.1.2.1. | AA con objeto directo..... | 86 |
| 1.4.1.2.2. | Complementos que revelan control o dinamismo | 87 |
| | a) Agente en el A4..... | 89 |
| | b) Satélites de finalidad..... | 92 |
| | c) Complementos en dativo..... | 93 |
| | d) Satélites de instrumento..... | 94 |
| | e) Satélites de compañía | 94 |
| | f) Satélites de modo | 95 |
| | g) Pronombres o adjetivos que remiten al agente del A4..... | 95 |
| | h) Satélites de velocidad..... | 96 |
| 1.4.1.3. | Conclusión..... | 96 |
| 1.4.2. | Tipo de estado de hechos y significados..... | 96 |
| 1.4.2.1. | Situaciones: | 97 |
| | a) A3..... | 97 |
| | b) A4..... | 100 |
| 1.4.2.2. | Procesos..... | 104 |
| 1.4.2.3. | Acciones | 109 |
| 1.4.2.4. | Conclusión..... | 113 |
| 1.4.3. | Variedad lexemática en el AA..... | 114 |
| 1.4.4. | Telicidad y perfectividad en el AA de GT..... | 115 |
| 1.4.4.1. | A3..... | 115 |
| | a) simultáneos..... | 115 |
| | b) anteriores..... | 117 |
| 1.4.4.2. | A4..... | 118 |
| | a) simultáneos..... | 119 |
| | b) posteriores..... | 120 |
| 1.4.5. | Momentaneidad en el AA..... | 121 |
| 1.4.6. | Modalidad en el AA | 123 |
| | a) AA negativos..... | 124 |
| | b) AA no factivos..... | 125 |
| | c) AA habituales | 127 |

| | |
|---|-----|
| 1.4.7. Efecto sobre el objeto en el AA | 129 |
| 1.4.8. Posición del AA en la predicación..... | 138 |

2. ACUSATIVO ABSOLUTO (AcA)

| | |
|---|-----|
| 2.1. Definición..... | 142 |
| 2.2. Sujeto del AcA..... | 144 |
| 2.2.1. Agentividad..... | 144 |
| 2.2.2. Individuación: | 145 |
| 2.2.2.1. Número | 145 |
| 2.2.2.2. Contable, concreto..... | 145 |
| 2.2.2.3. Determinación..... | 146 |
| 2.2.3. Accesibilidad..... | 147 |
| 2.2.4. Persistencia | 150 |
| 2.2.5. Repetición del sujeto del AcA en la predicación principal..... | 151 |
| 2.2.6. Posición del sujeto en el AcA..... | 153 |
| 2.3. Predicado en el AcA | 154 |
| 2.3.1. Complejidad sintáctica..... | 154 |
| 2.3.2. Tipo de estado de hechos..... | 155 |
| 2.3.2.1. Proceso | 155 |
| 2.3.2.2. Acción..... | 156 |
| 2.3.2.2.1. Agente en el AcA..... | 156 |
| 2.3.2.2.2. Otros complementos que revelan el control..... | 159 |
| 2.3.2.2.3. Complementos que revelan el dinamismo | 160 |
| 2.3.3. Telicidad y momentaneidad en el AcA | 160 |
| 2.3.4. Efecto sobre el objeto..... | 161 |
| 2.4. Preferencias semánticas y variedad léxica en el AcA | 167 |
| 2.5. Modalidad en el AcA..... | 170 |
| 2.6. Posición del AcA en la oración | 171 |
| 2.7. Conclusión..... | 174 |

3. NOMINATIVO ABSOLUTO (NA)

| | |
|--|-----|
| 3.1. ¿Qué entendemos por NA?..... | 176 |
| 3.2. El sujeto del NA | 181 |
| 3.2.1. Individuación del sujeto | 181 |
| 3.2.2. Accesibilidad del sujeto | 181 |
| 3.2.3. Persistencia del sujeto..... | 185 |
| 3.2.4. Repetición del sujeto en la principal | 185 |

| | | |
|-----------|--|------------|
| 3.2.4.1. | El sujeto del NA reaparece implícitamente..... | 186 |
| 3.2.4.2. | El sujeto del NA reaparece explícitamente..... | 187 |
| 3.2.5. | Posición del sujeto en el NA..... | 188 |
| 3.3. | Predicado en el NA..... | 188 |
| 3.3.1. | Complejidad del NA..... | 189 |
| 3.3.2. | Tipos de estado de hechos en el NA..... | 189 |
| 3.4. | Campos semánticos y preferencias léxicas en el NA..... | 192 |
| 3.5. | Efecto sobre el objeto..... | 194 |
| 3.6. | Modalidad en el NA..... | 197 |
| 3.7. | Posición del NA en la oración..... | 197 |
| 3.8. | Conclusión..... | 199 |
| 4. | CONSTRUCCIONES MIXTAS (Cmix.) | |
| 4.1. | Introducción..... | 200 |
| 4.2. | El sujeto de las Cmix..... | 201 |
| 4.3. | El predicado de las Cmix..... | 202 |
| 4.4. | Contenido de las Cmix..... | 206 |
| 4.5. | Conclusión..... | 208 |
| 5. | CONCLUSIONES | |
| 5.1. | Confrontación de los datos:..... | 209 |
| 5.1.1. | Frecuencia relativa y tipos de participio..... | 209 |
| 5.1.2. | Tipo de sujeto..... | 210 |
| 5.1.3. | Complejidad sintáctica..... | 212 |
| 5.1.4. | Tipo de estado de hechos..... | 213 |
| 5.1.5. | Telicidad y momentaneidad..... | 213 |
| 5.1.6. | Modalidad..... | 214 |
| 5.1.7. | Efecto sobre el objeto..... | 214 |
| 5.1.8. | Conclusión: grado de transitividad..... | 215 |
| 5.2. | Las construcciones absolutas en su contexto..... | 217 |
| 5.3. | Consideraciones finales..... | 220 |
| 6. | ABREVIATURAS UTILIZADAS..... | 223 |
| 7. | BIBLIOGRAFÍA..... | 224 |

PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

En la obra de Gregorio de Tours (en adelante GT), autor del s. VI, encontramos junto al ablativo absoluto (AA) una serie de construcciones participiales absolutas inexistentes en la prosa clásica, como son el acusativo absoluto (AcA), el nominativo absoluto (NA) y las construcciones mixtas (Cmix.).

El objetivo de este trabajo es averiguar si tales construcciones absolutas son variantes intercambiables con el AA, es decir, no hay especialización ni en cuanto al contenido ni en cuanto al contexto en el que aparecen; o si, por el contrario, las nuevas estructuras no son meros "recambios" de un ablativo supuestamente obsoleto¹. De ser cierta esta segunda hipótesis, sería necesario precisar cuáles son los rasgos distintivos del AcA, NA y Cmix. frente a la construcción de la que teóricamente derivan, el AA.

Hemos organizado el análisis de la siguiente forma. En el apartado **0. Preliminares**, tras esta breve presentación del objetivo y las partes del trabajo, abordamos las cuestiones que surgieron en primer lugar: se trata por una parte de la selección del corpus que vamos a utilizar para el análisis, tanto en lo relativo al autor, los textos y edición elegidos (**0. 1**), como en lo que se refiere a los criterios que guiaron la recogida de ejemplos (**0. 2**): qué es un participio (**0. 2. 1**) y qué es una construcción participial absoluta (**0. 2. 2**). Por otra parte, hacemos un breve esbozo del método elegido (**0. 3**) para llevar a cabo el análisis, que se basa en las propuestas de Hopper y Thompson, Lehmann, Müller-Lancé, etc².

Los capítulos siguientes ofrecen el análisis de las diversas construcciones: **1. Ablativo absoluto; 2. Acusativo absoluto; 3. Nominativo absoluto; y 4. Construcciones mixtas**. En todos ellos hemos aplicado el mismo esquema. Empezamos observando el elemento nominal de las construcciones absolutas, es decir, el sujeto, para determinar si en todas tiene el mismo tipo de referente, o si se perciben diferencias. Después nos ocupamos del predicado, tanto del aspecto sintáctico, p. ej. relación temporal entre la construcción absoluta y la principal, como del contenido, en busca de preferencias léxicas en cada tipo de construcción.

Las estructuras de las que hablamos son predicaciones nominalizadas: la incorporación de una predicación en otra mediante este procedimiento (en lugar de recurrir a otras formas de subordinación) significa la pérdida de una serie de características propias de las predicaciones independientes (cf. Lehmann 1991). Cuanto más nominal, menos oracional es una estructura, lo cual se traduce, entre otras cosas, en una reducción de su capacidad para admitir complementos verbales. Hemos comparado también en este punto los distintos tipos de construcciones absolutas, para decidir si todas presentan un mismo grado de nominalización o existen diferencias entre el AA y las estructuras nuevas.

En suma, basándonos en una serie de criterios lingüísticos en el sentido amplio del término (no sólo sintácticos sino también de tipo léxico), realizamos un análisis pormenorizado de los ejemplos para establecer las tendencias que se observan en los diversos tipos de construcción. En el último apartado (**5. Conclusiones**), la confrontación de los resultados revela que el AcA y el NA no son meras variantes del AA, sino que el autor prefiere tales estructuras cuando confluyen determinados factores.

Al final incluimos una lista de las abreviaturas utilizadas y de la bibliografía, que en el texto aparece citada sólo con el nombre del autor, el año y la página en cuestión.

Por último, quisiera manifestar mi agradecimiento a todas las personas que han contribuido de una forma u otra a la realización de este trabajo, en particular, a mis directores, Carmen Codoñer y Agustín Ramos, tanto por sus valiosas sugerencias en el terreno de los conocimientos, como por su paciencia y aliento continuos, sin los cuales no habría podido salir adelante; y, en general, a mi familia y a todos los amigos y compañeros que han tenido la generosidad de animarme a lo largo de estos años.

¹ Cf. Väänänen 1975: 263; Coleman 1989: 354 "Late Latin vulgarized texts show the replacement of the obsolescent ablative by nominative or accusative".

² Cf. en dicho apartado las referencias bibliográficas de estos autores.

0. PRELIMINARES

0.1 Corpus.

0.1.1 Textos analizados.

El corpus de ejemplos analizados en este trabajo procede de la *Historia Francorum* 1-2 y de los *Libri Miraculorum* 1-2 de GT, según la edición más reciente de los *Monumenta Germaniae Historica*³. Ambas obras son las más representativas de GT: la primera pertenece al género historiográfico; la segunda, a la hagiografía⁴. En los dos casos se trata de formas de narrativa, que es el tipo de discurso en el que más se utilizan las construcciones participiales.

En la *Historia Francorum* el autor cuenta la historia de su país. En el primer libro, a modo de encuadre cronológico, ofrece un resumen de la historia universal desde la creación del mundo, para centrarse en el tema a partir del momento en que el cristianismo llega a las Galias. En el segundo libro se inicia propiamente la historia de los reyes francos, sus conquistas, sus crímenes, etc. que GT conoció en buena medida de primera mano, pues estaba próximo a las esferas de poder en su calidad de obispo de Tours (desde el año 573). Otras fuentes de información que maneja son, por ejemplo, Jerónimo, Eusebio, Orosio, la Biblia (posiblemente la *Vulgata* pero también otras versiones, cf. Bonnet 1890: 54), escritos de obispos diversos (entre otros: Sidonio Apolinar, Avito, Remigio), etc⁵.

Los *Libri Miraculorum* son una colección de vidas de santos, mártires y confesores que se fueron publicando por separado y acabaron reunidas con la supervisión del propio GT tal como las conocemos hoy. El esquema narrativo es más monótono que en HF, ya que básicamente se trata de un repertorio de curaciones milagrosas, castigos divinos, etc. atribuidos a santos diversos.

En cuanto a la fecha de aparición de dichos libros, parece que parte de los *Libri Miraculorum* precedieron a la *Historia Francorum*: en todo caso unos y otros están datados entre el 574 y el 593/594, año de la muerte de GT⁶. El latín del siglo VI suele denominarse "tardío"⁷; en este caso, dada la procedencia del autor, podemos hablar de latín "merovingio", especialmente interesante "por su proximidad al romance y porque muestra claramente la evolución de la lengua" (Calboli 1984: 63).

Algunos puntos de referencia literarios que permiten situar a GT en la historia de la lengua latina son la *Peregrinatio Aetheriae* y la *Mulomedicina Chironis*, ambas del siglo IV, y las obras históricas de Jordanes (*Romana*, *Getica*), publicadas en 551. En todos estos autores encontramos ejemplos de acusativos o nominativos absolutos, aunque es GT el que hace un uso más abundante⁸.

³ En dicha edición, a cargo de B. Krusch y de W. Levison, la obra de GT se reparte en dos volúmenes: la *Historia Francorum* aparece en el primer volumen del tomo I de los *Scriptores Rerum Merovingicarum* (*SS. rer. Mer. I, 1*), y es una revisión, que data de 1951, de la edición realizada por Arndt en 1885; los *Libri Miraculorum* y las obras menores ocupan el segundo volumen de ese mismo tomo (*SS. rer. Mer. I, 2*), y son la reimpresión de 1969 de la edición que Krusch hizo en 1885 con la única diferencia de la numeración de las páginas. M. Bonnet utilizó la edición de 1885, de Arndt y Krusch, que reúne en un solo volumen la obra completa de GT (de ahí las divergencias en la paginación de los ejemplos que cita). En este trabajo citaremos los ejemplos de GT como sigue: obra (HF o LM), libro (1 ó 2), capítulo, página y línea en la que comienza la frase citada; p. ej. LM 2, 16: 121, 10.

⁴ Además, GT escribió un breve tratado de carácter litúrgico (*De cursu stellarum*), en el que enseña la forma de determinar las diversas horas de oración a partir de los astros, y un comentario sobre los salmos, del que no se conservan más que el prefacio y el índice. El autor hace inventario de sus obras al final de la *Historia Francorum* (X, 31). Cf. también Bonnet 1890: 10.

⁵ Cf. Bonnet 1890: 6 y ss.; Buchner 1990: XXV.

⁶ Cf. Bonnet 1890: 11 y ss. sobre las dificultades para establecer la cronología de las obras de GT. Tampoco hay acuerdo en cuanto a la fecha de su muerte, que Bonnet sitúa en el 593 aunque la opinión más extendida es que tuvo lugar en 594.

⁷ Löfstedt 1959: 11 aplica este término a las últimas etapas de la lengua latina, hasta el año 600 d. C., momento en que se inicia la transición hacia las lenguas romances, cuyo nacimiento "oficial" tiene lugar a partir del 813 (Sínodo de Tours que autoriza las homilias en lengua romance y germánica). Cf. Banniard 1989: 186; Le Bourdellès 1996: 93.

⁸ Cf. García Arribas 1977; Helttula 1987: 56; M-L. 1994: 174; etc.

0. 1. 2 El texto transmitido.

Un problema que se nos planteó en seguida fue la credibilidad que hay que conceder al texto que nos ha llegado. La validez de cualquier estudio lingüístico de un autor antiguo depende en principio de la exactitud de la edición que se maneje. Esto es especialmente evidente en el caso de GT, pues la abundancia de incorrecciones gramaticales es tal que suscita en quien lo lee la duda de si todas son atribuibles a él.

Desde el siglo VI y hasta que se produjo la reforma carolingia a finales del VIII y comienzos del IX, el nivel cultural general descendió sensiblemente, como queda reflejado en la baja calidad de las copias que ofrecen los manuscritos de esta época⁹. Pero, como dice Bonnet, no hay que caer en el extremo de achacar todas las faltas a los copistas¹⁰. Bonnet, que consultó directamente los manuscritos, opina que buena parte de las variantes que se observan en los diversos manuscritos (p. ej.: *pontífice*, *pontefeci* o *pontífice*, *paruulus*, *paruolos* o *paruulos*, etc.), no son variantes reales, es decir, errores de copia, sino meras variantes gráficas que los copistas no sentían como erratas, ni tampoco GT¹¹.

Además, a favor de considerar "auténticos" los errores de GT está el hecho de que él mismo reconoce las limitaciones de sus conocimientos gramaticales y se declara culpable de faltas de ortografía, faltas de flexión y confusión de géneros y de casos¹², lista de fallos a la que Bonnet añade también confusión de voces y tiempos verbales, construcciones irregulares y con frecuencia anacolúticas, etc. Así pues, con la venia del propio escritor, que las admite, y siempre que están suficientemente atestiguadas, Bonnet no duda en atribuir a GT todas las incorrecciones que figuran en los manuscritos. Por otra parte, en el caso de la HF el arquetipo del que derivan las copias puede situarse en una época muy cercana a GT: probablemente es del siglo VI o, a lo sumo, de la primera mitad del siglo VII; en cuanto a los LM, se han conservado en manuscritos que datan de los siglos IX y X.

También se plantea Bonnet hasta qué punto esta versión del texto que, una vez cotejadas las variantes, el editor ofrece como original es obra del propio autor, es decir, salió de su puño y letra, o por el contrario es el latín que escribía su secretario, a quien el autor dictaba¹³. También aquí Bonnet encuentra argumentos que le permiten confiar en el texto: si bien no está claro cuál era el procedimiento de composición (*dictare* y *scribere* son sinónimos en GT), sí es un hecho cierto que este autor retocaba sus obras, incluso una vez publicadas, porque en ocasiones introduce referencias a obras posteriores o añade apostillas: si no hubiera estado satisfecho con la calidad del texto transmitido, en su mano estaba procurar las correcciones oportunas¹⁴.

En definitiva, hay motivos para creer que las peculiaridades que alejan la prosa de GT del latín clásico no son un mero cúmulo de confusiones producidas durante la transmisión del texto, sino que existían ya en el original. Aunque, apoyado en sus propias colaciones, Bonnet disiente en algunos casos

⁹ Son los llamados "siglos oscuros", cf. Reynolds-Wilson 1991: 54; Banniard 1989: 101; Herman 1997: 35. Según Calboli 1984: 63 la evolución lingüística del latín merovingio refleja las condiciones sociales, como el abandono de la escuela pública, típico de la Galia merovingia, y la expansión de la vida rural en detrimento de la ciudadana.

¹⁰ Bonnet 1890: 86: "Il existait donc des copistes qui savaient respecter la grammaire et l'orthographe des textes confiés à leur soins. Pourquoi Grégoire aurait-il eu la mauvaise chance de n'en rencontrer pour aucun des quatre groupes de ses écrits?".

¹¹ Sin duda tal baile de vocales delata el derrumbamiento del sistema cuantitativo y la subsiguiente reorganización de los timbres, fenómeno que parece haberse iniciado en Galia antes que en otras partes del Imperio (Väänänen 1975: 61; Herman 1983: 1055; Herman 1997: 39). Sobre el estado del latín en el siglo VI, y en particular de la declinación, volveremos en el punto siguiente.

¹² Cf. *praefatio Vit. Conf.*: *o rustice et idiota, ut quid nomen tuum inter scriptores indi aestimas? ut opus hoc a peritis accipi putas, cui ingenium artis non subpeditat nec ulla litterarum scientia subministrat? qui nullum argumentum utile in litteris habes, qui nomina discernere nescis; saepius pro masculinis feminea, pro femineis neutra et pro neutra masculina conmutas, qui ipsas quoque praepositiones, quas nobilium dictatorum obseruari sanxit auctoritas, loco debito plerumque non locas; nam ablatiuis accusatiua et rursus accusatiuis ablatiua praeponis.*

¹³ Bonnet 1890: 89: "...cet original était-il de la main même de Grégoire, ou bien Grégoire avait-il l'habitude de dicter, et nos efforts n'aboutiront-ils par conséquent qu'à nous faire juger comment le latin était écrit et prononcé par un secrétaire de l'évêque de Tours ou par un moine de l'abbaye de S. Martin?".

¹⁴ De hecho, encontramos lo contrario, pues GT cierra la *Historia Francorum* (X, 31) con el ruego a las generaciones venideras de que respeten su obra tal cual, incluso con sus imperfecciones: *quos libros licet stilo rusticiiori conscripserim, tamen coniuro omnes sacerdotes Domini... ut numquam libros hos abolere faciat aut rescribi, quasi quaedam eligentes et quaedam praetermittentes, sed ita omnia uobiscum integra inlibataque permaneant, sicut a nobis relicta sunt.*

de las lecturas ofrecidas por los editores Arndt y Krusch, se trata siempre de aspectos puntuales que no descalifican el trabajo de éstos, por cuya edición, en definitiva, cita Bonnet los ejemplos.

0. 1. 3 El estado del latín en el siglo VI. Sentido de este trabajo.

El marco general en que se inserta la obra de GT es un panorama de descomposición de la flexión nominal. Aunque por lo general se atribuye un origen fonético a la pérdida de la declinación, este aspecto sólo vino a coincidir con la tendencia morfológica que regularizaba los paradigmas y con la tendencia sintáctica que sustituía los casos por preposiciones. De hecho, algunos autores afirman que si la flexión nominal pudo descomponerse fue porque su mantenimiento no era necesario: el sistema lingüístico contaba con otros medios para reemplazar sus funciones. De ahí que desaparecieran incluso casos cuyas desinencias no habrían tenido problemas fonéticos para sobrevivir (p. ej. *-orum*, *-ibus*, etc.), y que, por otra parte, la flexión verbal, sometida a la misma erosión fonética, se conservara prácticamente intacta en esta época (Herman 1997: 72).

Un fenómeno característico es la aparición de un caso oblicuo único, debido básicamente a la fusión del acusativo (cuya *-m* final no se pronunciaba) y del ablativo¹⁵. Esto explica en parte el frecuente intercambio de ambos casos en los sintagmas preposicionales: por lo que se refiere a GT, los índices de Krusch y Levison recogen una larguísima lista de ejemplos de *accusatiuus pro ablatiuo* y viceversa: *cum triumphum* HF 1, 22; *ab honorem* HF 5, 14; *de aquas* HF 1, 20; *ad matutinis hymnis* HF 2, 7; etc. Como dice Gaeng (1984: 45), el "centro de gravedad" semántico se ha desplazado completamente a la preposición a expensas del caso y por ello poco importa la terminación del sustantivo¹⁶. La comprensión está asegurada por otra vía: el significado de la preposición.

Pero no sólo en los sintagmas preposicionales se observa la aparición de un caso régimen universal, que suele tomar la forma de acusativo. En el terreno de las construcciones absolutas, el AcA suele considerarse precisamente como la culminación de este proceso de unificación casual, pues comparte funciones con el AA o, según algunos autores, lo suplanta¹⁷.

Ante estos hechos podemos preguntarnos qué sentido tiene estudiar las construcciones de AA y AcA en un autor como GT en busca de algún tipo de alternancia o, al menos, de preferencias: si la explicación de la aparición del AcA -y también del NA- es de carácter puramente fonético o morfológico, no cabe realizar un estudio sintáctico como el que nos proponemos. Y sin embargo creemos tener argumentos para defender esta opción. Son básicamente dos.

En primer lugar, la lengua escrita es conservadora y se basa en el modelo aprendido más que en la realidad oral. Palmer (1984: 153) lo expresa bellamente: "El cincel del cantero, la pluma de la monja locuaz, el trozo de yeso que garrapatea en la pared, se apartan de la lengua real y procuran moverse dentro de modelos tradicionales". Gaeng (1984: 46), que ha realizado su estudio de la declinación tardía basándose en textos epigráficos, constata la tenacidad con que la *-m* final sigue apareciendo donde

¹⁵ Cf. Väänänen 1975: 188; Herman 1997: 64; Gaeng 1984: 45: "with the generally acknowledged fall of *-m* and the consequent merger of accusative and ablative in particular it is most unlikely that the average speaker in, say, the fifth century should have been conscious of using a particular Latin case". No obstante, la explicación de la pérdida de la *-m* no es válida para el plural: la cuestión del caso único y sus componentes es un punto muy debatido por los romanistas, en el que no vamos a entrar; cf. las referencias que ofrece Pensado 1986: 273, n. 1.

¹⁶ Cf. también E-Th. 1984: 11: "La préposition finissait par marquer plus que le cas lui-même la fonction du nom dans la phrase. L'élément flexionnel subsistait; mais il tendait à devenir un signe superflu, dont il serait facile de se passer, lorsque les désinences, sous l'effet d'actions analogiques et phonétiques, se seraient confondues ou effacées". Cf. Pinkster 1995: 77 sobre el valor relativo de la marca de caso.

¹⁷ Según Väänänen 1975: 263, la "sustitución" del AA por el AcA va aneja a la preponderancia que fue tomando el acusativo como caso oblicuo por excelencia. Herman 1997: 67 "El carácter de "caso régimen universal" del acusativo se pone, finalmente, en evidencia por la aparición, hacia el fin del Imperio, de una nueva construcción, el acusativo absoluto, modelada sobre el ablativo absoluto y desempeñando casi siempre, como este último, la función de subordinada temporal". Pensado 1986 postula una "inversión de marca" en latín tardío: el acusativo, despojado de la *-m* final, pasó a ser el caso no marcado frente al nominativo, que lo había sido en época clásica (cf. sus usos "no relacionales": enunciación, exclamación, tópico, etc.), y por eso se extendió en contextos antes reservados al nominativo: acusativo exclamativo, enumerativo, apositivo, *acusativo absoluto*, etc. "Tous ces emplois aboutissent à la généralisation de l'accusatif comme forme non marquée. Ces faits s'expliquent tout naturellement si l'on admet l'inversion de la relation de marque" (Pensado 1986: 278).

debe, y reconoce que los porcentajes de desviación respecto al uso correcto no son tan altos. "An orthographic tradition, perhaps, reminiscent of the *who-whom* relationship in modern English where the same person would be likely to use *whom* in formal written communication but *who* in the same context in colloquial speech". Y más adelante (1984: 62) califica de *Bildungserlebnis*¹⁸ en la conciencia del escritor esta persistencia de la terminación *-um* en una época en que supuestamente la *-m* final ha desaparecido por completo de la lengua oral¹⁹.

Esta impronta que deja la escuela, resistente incluso a la evidencia cotidiana y real de que la *-m* final no se pronunciaba, se debe a que la lengua escrita que allí se aprende es una convención cultural que se acepta como tal, por muy distinta que sea del código oral (piénsese en el francés escrito, p. ej.). Como dice Givón (1993 : 13), la primera "segunda lengua" que un niño aprende es el registro escrito de la lengua que habla. En la escuela un niño español descubre que tiene que escribir "cantado" aunque diga "cantao"; un niño francés, aunque conozca perfectamente los significados de la secuencia fónica [so], deberá aprender a escribirla de diversas formas y recordar la que corresponde a cada significado: *saut* "salto", *seau* "sello", *seau* "cubo" o *sot* "tonto". Esta segunda lengua se adquiere, como todas las lenguas no maternas, a base de memoria y de práctica²⁰. Evidentemente la plasmación por escrito de los sonidos de la lengua oral, resultará más compleja cuanto mayor sea la distancia entre la grafía y la pronunciación. En el latín del siglo VI la distancia debía de ser considerable, dado que les resultaba indiferente escribir *sene* o *sine*, *aut* o *haud*, *uicturias* o *uictorias*, etc. Acertar con la forma correcta es sólo una cuestión de memoria, es decir, de conocimiento gramatical²¹.

Si tal persistencia de la norma se produce incluso en inscripciones anónimas realizadas por personas de dudosa formación literaria²², no es descabellado suponer que un escritor instruido como GT se esforzara al máximo por repetir los esquemas gramaticales clásicos que le sirven de modelo, y consiguiera acertar con más frecuencia que la que encontramos en los textos epigráficos. En este sentido, el AA tiene una apariencia gráfica muy "consistente", lejos de la fluctuación que caracteriza el régimen de las preposiciones, que son muchas, se construyen de formas diversas y en ocasiones una misma admite varias posibilidades. Queremos decir con esto que la presencia de la *-m* en el AcA, más que una hipercorrección o un despiste, nos parece una desviación *buscada* respecto al AA. Y lo mismo puede decirse del NA, en el que la diferencia no se reduce a la adición de una letra²³. Este es nuestro segundo argumento.

Las estructuras de AcA y NA no nos enfrentan tanto a la distinción entre el acusativo y el ablativo, como a la oposición entre el acusativo y el nominativo, que es fundamental en la lengua latina. En efecto, en el AcA el acusativo tiene la función de objeto:

HF 2, 1: 38, 5 *...proiectasque ante sepulchrum prunas, uestimentum inustum apparuit* "y arrojadas ante el sepulcro las brasas, el vestido apareció intacto".

En el ejemplo anterior, *prunas* es el sujeto paciente del predicado participial *proiectas*, es decir, se corresponde con un objeto de la activa. Esto es así en más del 90% de los ejemplos, como veremos en su momento.

Y en el NA, el nominativo suele ser un sujeto agente:

¹⁸ "Vivencia decisiva para la formación cultural", según Slaby-Grossmann.

¹⁹ Cf. también Serbat 1996: 86 a propósito de la lengua de Antimo, autor 50 años anterior a GT, pero más "vulgar" que éste, según Serbat: "Le *-m* final, rappelions-nous, s'est amui; il n'empêche que le scribe utilise de préférence les formes en *-um* classiques". Igualmente Hinojo 1993: 715 señala que "la grafía, el factor más destacado y completo en las inscripciones, es muy uniforme en todos los textos tardíos, debido a la influencia de la enseñanza, de la tradición retórica, y a la persistencia de formas y fórmulas antiguas".

²⁰ Y se aloja en una zona del cerebro distinta, como lo revela el diverso efecto que producen las lesiones cerebrales sobre las capacidades de expresión.

²¹ Bonnet 1890: 135: "On était porté à prononcer *u* pour *o* (larga), mais on avait appris à l'école que l'ablatif se termine en *a*. On l'écrivait donc par *o* ordinairement, et par *u* seulement si l'on s'oubliait".

²² Cf. Väänänen 1983: 504 sobre la persistencia de la tradición cultivada, "cet idéal auquel aspirait le plus humble des scribes et le moins habile des lapicides".

²³ Esta formulación es un tanto simplista: ni siquiera en el AcA la diferencia se reduce siempre a esto. Pensemos en los plurales, los pronombres, los neutros, etc.

LM 1, 81: 93, 19 *quod ille consilium tamquam morsum viperae fugiens..., adiecit rex...* "evitando aquél este consejo como una mordedura de víbora..., añadió el rey...".

El sujeto del NA, el pronombre *ille*, es distinto al sujeto principal (*rex*). Uno y otro son también agentes de acciones distintas.

Es decir, la aparición de estas construcciones está relacionada con una estructura básica de la lengua: una cosa es confundir el régimen de las preposiciones, algo que hasta cierto punto era información redundante, según hemos visto; y otra cosa muy distinta, alterar la oposición nominativo/acusativo que, a nuestro juicio, subyace en el AcA y el NA. GT puede decir *cum Dei adiutorium* "con la ayuda de Dios" -en los índices de Krusch y Levison hay más de 100 ejs. de usos preposicionales incorrectos-, pero no suele poner el acusativo como sujeto de un verbo personal. De los 6 ejemplos de *accusatiuus pro nominatiuo* que recogen los mencionados índices²⁴, la mayoría de ellos son hasta cierto punto "justificables": en tres ocasiones el verbo está en pasiva (p. ej. HF 5, 18 *ut... tunicam eius scinderetur* "que su túnica fuera rasgada"), es decir, se trata de lo que se ha llamado "pasiva impersonal transitiva"²⁵; en otro, el acusativo complementa a un verbo impersonal (HF 2, 41 *ut cui euenerit uicturiam*); y en otro, el acusativo se explica claramente por la concordancia con el antecedente: HF 5, 38 *...eclesiam, qui erat propinquam, expetiit* "se dirigió a una iglesia que estaba cerca"²⁶.

Al primer tipo de estas anomalías (el acusativo objeto con una pasiva) pertenece el acusativo de los AcA, cuya forma se justifica por la función de objeto que desempeña (o de sujeto paciente, para ser exactos). Paralelamente, los ejemplos de NA que hemos encontrado en GT tienen carácter activo: su núcleo suele ser un participio de presente y su sujeto, un agente.

Es una opinión admitida que en latín tardío el acusativo siguió vinculado a la expresión de la función de objeto por oposición al nominativo sujeto²⁷. A esto nos referíamos cuando decíamos antes que GT intenta reproducir los esquemas gramaticales tradicionales: dentro de la novedad que supone el AcA y el NA, estructuras inexistentes en latín clásico, ambas han sido acuñadas atendiendo a la antigua y aún vigente asociación entre la forma de acusativo y la función de objeto (sobre todo, paciente) y la forma de nominativo con la función de sujeto (sobre todo, agente). Esperamos que el análisis de los ejemplos que realizaremos más adelante permitirá aclarar estas ideas que aquí sólo esbozamos como punto de arranque.

Para terminar, queremos citar la opinión de Herman (1997: 71) según el cual, aunque el panorama general se caracterizaba por la ruina creciente de la declinación, sería simplificador excluir la posibilidad de que cierto sector de la población (capas relativamente cultivadas en contacto cotidiano con textos bíblicos y litúrgicos latinos) conservara aún "aunque fuera sólo en ciertas circunstancias, formas sentidas tal vez como solemnes y arcaicas". Herman se refiere a las formas fonéticamente estables (*-ibus, -arum, -orum*) y a la lengua hablada. *Mutatis mutandis*, creemos que GT formaba parte de esa capa de población cultivada y conocedora de los textos bíblicos, y que en una circunstancia tan particular como la composición de una obra literaria -que de entrada le exigía un cambio de código: del oral, al escrito- podía esmerarse en la utilización de las marcas casuales aprendidas: es decir, por lo que respecta a las construcciones absolutas, suponemos que usaba el nominativo, el acusativo y el ablativo de forma consciente y diferenciada. Además, la utilización del nominativo y el acusativo en las nuevas estructuras -y no del genitivo o del dativo, más próximos al ablativo en tanto que casos oblicuos- nos parece buscada por el autor para reflejar una oposición sintáctica y semántica elemental, que bien pudo haber subsistido en su conciencia (como *Bildungserlebnis*), aun cuando no se correspondiese ya con su latín hablado.

²⁴ Es cierto que tales índices no son exhaustivos, pero sí son orientativos. Sin duda podríamos encontrar muchas más muestras de los tipos de incorrecciones señalados, pero es posible que la proporción no se alterase en exceso.

²⁵ Cf. Löfstedt 1911: 290 a propósito de Egeria 25, 3 *sic fit orationem* "Konstruktion der unpersönlichen Passivformen mit Objektsakkusativ"; Bassols 1948: 130; Flobert 1975: 466; Moralejo 1995: 21.

²⁶ El otro ejemplo restante es una construcción híbrida: HF 5, 18 *ne faciat scandalum haec causam*.

²⁷ Cf. Väänänen 1975: 188; Herman 1997: 103 "el acusativo y el nominativo, que quedaron diferenciados en la mayor parte de los casos en el periodo tardío, subsistieron como medios de expresión paradigmáticos para distinguir el sujeto y el complemento de objeto".

0. 1. 4 La gramática de GT.

Givón (1993: I, 7) señala que aunque generalmente se habla de la "gramática de una lengua", tal expresión es sólo una ficción útil. Cualquier comunidad lingüística cuenta con una multiplicidad de gramáticas, que será mayor cuanto más amplia y compleja sea la comunidad. Dichas gramáticas varían según determinados factores, entre otros: la evolución histórica (usos nuevos/obsoletos), la edad de los hablantes, su grado de instrucción, el medio de expresión (lengua oral/escrita), la espontaneidad (estilo formal/informal), la clase social, la geografía, etc.

Un siglo antes, Bonnet (1890: 47) había expresado una opinión semejante, al rebatir la drástica distinción que algunos lingüistas establecían entre latín vulgar y latín literario. En lugar de esta dicotomía simplificadora, Bonnet cree que en el latín galo del siglo VI hay que distinguir:

1º) las variedades de lengua derivadas, en todo tiempo y lugar, de la diferencia de educación entre los individuos, de la naturaleza del sujeto que se trata y del tono del discurso en un mismo individuo;

2º) las modificaciones del latín de la época clásica, operadas en un espacio de seis siglos por la evolución natural de la lengua;

3º) las influencias locales que se manifestaban en forma de provincialismos y de acento galo.

"Todas estas diferencias²⁸", concluye Bonnet, "se dejan sentir en diverso grado en la pronunciación, la flexión, la sintaxis y el vocabulario". Teniendo en cuenta estos factores de variación, podríamos decir que la "gramática" de GT es la de un usuario de la lengua culto y perteneciente a una clase social alta, que utiliza el medio escrito, si bien procura adoptar un estilo no excesivamente formal; además es hablante nativo de esa lengua, aunque de una variedad provincial; y si tomamos como punto de referencia la prosa clásica, no hay que olvidar el considerable lapso de tiempo que separa a GT del modelo que intenta reproducir. Insistiremos brevemente sobre algunos de estos puntos.

En cuanto a los rasgos específicos del latín galo de GT, Bonnet, que realizó un estudio exhaustivo e integral de la lengua de este autor, los considera meras conjeturas, rebuscadas más que fundamentadas²⁹. En efecto, como afirma Hinojo (1993: 716), es una *uexata quaestio* hasta qué punto es posible reconocer en los testimonios escritos, ya sean literarios o epigráficos, las variedades locales que sin duda en la lengua hablada existían. Autorizadas opiniones concluyen que es muy difícil encontrar argumentos suficientes que permitan hablar de latín hispano, africano, galo, etc.³⁰. Por el contrario, el registro escrito tiende a la uniformidad en todas las partes del Imperio, por lo menos hasta el comienzo de la Edad Media (Löfstedt 1959: 42). En cualquier caso, las pruebas que suelen aducirse a favor de la diversidad dialectal afectan a la fonética (deducida a partir de las grafías) y al léxico, y en mucha menor medida a la sintaxis³¹. Así pues, en la cuestión concreta que nos ocupa, las construcciones participiales absolutas, no parece posible discernir una influencia específica de la provincia de la que procede el autor.

Sobre la preparación cultural de GT no nos cabe la menor duda: GT pertenecía a la clase noble y recibió una educación esmerada pero orientada a la vida eclesiástica, por lo que no profundizó en el conocimiento de los clásicos o en el dominio de la retórica, algo que lamenta en diversos pasajes de su obra. Väänänen (1975: 46) lo presenta como un "hombre más piadoso que literato". No obstante, es capaz de citar a Virgilio y a Salustio, y sobre todo, conoce profundamente los textos sagrados, de los que extrae citas y expresiones que él incorpora a su repertorio, y un colorido "bíblico" que impregna su

²⁸ Tales matizaciones anticipan la distinción que luego se formalizaría con los términos de "variedades diatópicas", "diastráticas", "diafásicas" e "individuales" de una lengua (Moreno Cabrera 1991: 46).

²⁹ Cf. p. ej. Bonnet 1890: 25 sobre el empleo que hace GT de términos galos, como *alanda* "alondra", que aun siendo efectivamente una palabra de origen dialectal, había pasado muy pronto al latín, pues incluso Plinio *Nat. Hist.* XI, 121 da cuenta de este *Gallico uocabulo* que había sustituido el término latino de *galerita*. En cuanto a la sintaxis, Bonnet 1890: 45 opina que las pruebas son más bien un divertimento de los investigadores: "On peut s'amuser à recueillir chez Grégoire un certain nombre de tournures qui ont l'air de gallicismes".

³⁰ Cf. Löfstedt 1959: 39; Väänänen 1975: 52; Väänänen 1983; Herman 1983; Hinojo 1993: 723.

³¹ Herman 1983: 1057 "ce n'est que pour mémoire que nous évoquons la syntaxe: rien ne semble être particulier à la Gaule".

estilo en general³². Es decir, su formación literaria y gramatical está muy por encima de la media. Esto le permite percibir no sólo el grado de corrección de su escrito, que sabe bajo en relación con la norma clásica, sino también el grado de dificultad para sus receptores: ante todo, GT quiere ser entendido por el mayor número posible de gente (HF 1, Praef. 1: 1, 14 *philosophantem rethorem intellegunt pauci, loquentem rusticum multi*).

Se ha discutido en qué medida las lamentaciones de GT acerca de sus deficiencias como escritor son sinceras o responden simplemente al tópico de la falsa modestia³³. Según algunos autores la lengua de GT es "híbrida" o "mixta"³⁴, pues aspira a ser literaria pero alberga rasgos propios de la lengua vulgar. En ella se muestran todos los niveles de la lengua: en ocasiones el autor hace uso de figuras retóricas ajenas a la formación de un iletrado, pero en general procura no alejarse de la *forma de hablar* popular y por ello da cabida a toda clase de vulgarismos. Sin embargo, tal planteamiento pasa por alto la diferencia esencial que existe entre la lengua oral y la lengua escrita, a la que ya hemos hecho referencia³⁵. En este sentido, Banniard 1989: 158 señala con acierto que las confesiones de modestia que hace GT hay que entenderlas en relación con el *nivel literario* de su época. GT evita el preciosismo y la oscuridad de otros escritores para llegar al mayor número posible de receptores. De "rompecabezas chinos" (Latouche 1963: 18) han sido calificados los escritos de autores de los siglos V y VI, como Claudiano, Sidonio Apolinar, Avito, Fortunato, etc., autores que GT conoce y aprecia, y a los que renuncia parecerse en aras de la accesibilidad de su texto³⁶. También Curtius (1984: 218) señala que a partir del siglo V la prosa artística se vuelve cada vez más artificial e inaccesible. Si un autor quiere llegar al gran público debe escribir de forma sencilla (*sermo simplex*): éste es el caso de GT.

En cambio, las alteraciones ortográficas y gramaticales no son una concesión estilística sino que forman parte de su competencia lingüística, que, pese a todo, podemos considerar superior a la media³⁷. El grado de evolución de su lengua no ha de hacernos pensar que sus escritos son manifestaciones espontáneas, no elaboradas, reflejo de la expresión oral más que de la escrita³⁸: al contrario, siguen teniendo carácter literario, son narraciones en las que GT hace uso de una serie de recursos que Chausserie-Laprée (1969: 155) ya había detectado en los historiadores de época clásica, entre otros, las construcciones participiales³⁹.

³² Cf. en Bonnet 1890: 48 y ss. numerosas referencias clásicas reconocibles en las obras de GT; en cuanto a la influencia de la Biblia, cf. Antin 1963.

³³ Cf. Auerbach 1979: 93: "Gregorio escribe siempre para que le entiendan todos, de un modo directo, *...sicut tu loqui potens es*". Sin embargo, no hay que confundir las limitaciones de su obra con las suyas propias. Curtius 1984: 218 rechaza la opinión de Manitius: "...al escribir su obra [GT] se ha acercado al habla cotidiana... pero no por ello hay que deducir que el ámbito de sus conocimientos literarios era muy limitado". Cf. Banniard 1989: 158. Las lamentaciones y excusas de su incapacidad que aparecen en los prólogos de GT pertenecen a la tradición literaria: cf. Beumann 1964: 71; cf. también el tópico de la falsa modestia en Curtius 1984: 127 y ss.

³⁴ Cf. Latouche 1963: 19; du Plessis 1968: 58; Le Bourdellès 1996: 95.

³⁵ Cf. también Givón 1979a: 222 sobre los "modos de expresión" y su relación con la lengua hablada y escrita.

³⁶ Cf. la opinión de Palmer 1984: 151 sobre la prosa de esta época, representada en Sidonio Apolinar: "Típico ejemplo de esta completa corrupción del gusto es Sidonio Apolinar, un hombre formado en la gramática y retórica tradicionales, que en la Galia de godos y burgundios del siglo V pagó un patético tributo de trabajada imitación al esplendor de la Roma moribunda". Givón 1993: I, 15 menciona los excesos que a veces se producen en el registro escrito, ya sea por prurito literario o científico, y recuerda que, por compleja o elevada que sea la materia tratada, la lengua sigue siendo un instrumento de comunicación.

³⁷ Y superior también a la de escritores posteriores, respecto a los cuales GT se convierte en un clásico, en palabras de Bonnet 1890: 85; cf. también Calboli 1987: 20 ("des hommes de lettres comme Grégoire de Tours écrivent déjà dans un latin incomparablement meilleur que celui des formules des notaires et des lois"); Herman 1992: 177; M-L. 1994: 333, n. 809 ("aus sprachlicher Sicht wäre Gregor demnach in seiner Zeit quasi der Einäugige unter Blinden gewesen"), etc. Observemos que en todas estas opiniones subyace la idea de que la evolución del latín implica un "empeoramiento" de la lengua: la perfección de la prosa clásica está cada vez más lejana. Sin embargo, sería más justo considerar que estamos ante un proceso de emergencia de nuevas estructuras, ni mejores ni peores, simplemente distintas. Cf. Núñez 1993: 9 y Givón 1993: I, 10, quien rechaza lo que él llama irónicamente la "escuela de la Degeneración y el Ocaso", cuyo pensamiento se resume en esta frase lapidaria: "Las lenguas, como los gobiernos, tienen una tendencia natural a la degeneración..." (prefacio del diccionario de S. Johnson, citado por Givón).

³⁸ Calboli 1984: 65 "La connessione del latino merovingico con la lingua parlata è troppo evidente per poter essere negata". M-L. 1994: 325 sitúa la obra de GT más cerca del polo de la cercanía (Nähe) que del polo de la distancia (Distanz) en una escala que valora el grado de elaboración de un texto (Mündlichkeit/ Schriftlichkeit).

³⁹ Compartimos también la opinión de Helttula 1987: 7 de que en general las construcciones participiales pertenecen al registro literario, no al hablado. De ahí la vis cómica de un conocido pasaje de Plauto (*Pers.* 753), en que hace recitar a un personaje una retahíla de AA: *hostibus uictis, ciuibus saluis, re placida, pacibus perfectis, bello extincto, re bene gesta, integro exercitu et praesidiis...* En cambio las secuencias de AA en César o Livio no mueven a risa al lector, porque están en consonancia con el género narrativo.

0. 1. 5 Edición elegida.

En este trabajo hemos contado con las dos ediciones de MGH, con el texto de la *Patrologia* de Migne (que reproduce una antigua edición de Ruinart), y, además, con el fundamental estudio del mencionado Bonnet. También nos ha sido útil la concordancia de la *Historia Francorum*⁴⁰.

Estas precauciones se deben a que, sobre todo tratándose de acusativos y ablativos absolutos, la diferencia gráfica entre ambos es mínima en muchos de los ejemplos (no así cuando son plurales, neutros o hay algún pronombre: p. ej. LM 1, 82: 94, 1 *adsumpta pignora*; LM 2, 4: 116, 24 *inquisitum... tempus*; LM 2, 26: 125, 26 *quem... adprehensum*). El resultado puede variar bastante según la lectura que el editor haga de los manuscritos. Así, en el texto de la *Patrologia* los AcA y los vulgarismos en general son mucho menos frecuentes que en el de los MGH.

Si existe una vacilación en los manuscritos entre AA y AcA, la versión por la que opta el primero suele ser la más conforme con la gramática clásica. Sólo algunas notas a pie de página nos revelan la existencia de tales vacilaciones: p. ej. el AcA *quod sanctum adsumptum* (LM 1, 9: 44, 5) aparece en Migne (*PL*, LXXI, p. 714) como *quo sancto assumpto*, con la siguiente observación: *aliquot Mss., quod sanctum assumptum, accusandi casu loco sexti adhibito, quae casuum mutatio frequentior est apud Gregorium*. Igualmente en otra nota más adelante (*ibid.*, p. 811) el editor nos recuerda: *Gregorius accusandi casum passim loco sexti assumit*.

Así, el texto de Migne aparece corregido en la mayoría de los ejemplos, bien porque transforma los AcA en AA o porque endereza la sintaxis de la frase entera. Cf. la diferencia:

Krusch LM 2, 48: 133, 24

Nanninus igitur presbiter domus

Vibriacensis martyris huius

gloriosi reliquias expetiuit.

Quas *ex iussu beati Auiti*

pontificis sumptas, cum

psallentio usque ad basilicam

sancti Ferreoli -procul ab

ipso uico sita est-

peruenisset,

unus ex inerguminis

est mundatus.

Migne p. 827, caput XLVIII

Nanninus igitur presbyter domus

Vibriacensis, Martyris huius

gloriosi reliquias expetiuit,

quas *ex iussu beati Auiti*

pontificis assumptas, cum

psallentio tulit usque ad basilicam

sancti Ferreoli, quae [Adde non] procul ab

ipso uico sita est:

*et cum ad eam **peruenisset,***

unus ex energumenis

est mundatus.

En este párrafo, por ejemplo, lo que en Krusch es AcA (*quas... sumptas... peruenisset*), aparece en Migne como participio concertado con el objeto directo (*quas... assumptas... tulit*), puesto que ha añadido el verbo *tulit*, de cuya existencia no dice nada el aparato crítico de Krusch. Igualmente Migne sugiere la adición de una negación al adverbio *procul* de acuerdo con el significado que le parece más correcto: el templo no estaba lejos del pueblo; en cambio Krusch conserva la lectura *procul* y aclara en el aparato crítico: *procul a Gregorio pro paruo spatio accipi, Bordier coniecit*. Por último, Migne repite la partícula *cum* y añade un circunstancial de lugar para completar la subordinada, que en el texto de Krusch resulta más oscura porque la partícula inicial ha de interpretarse como preposición (*cum psallentio*⁴¹) y como conjunción (*cum... peruenisset*).

⁴⁰ D. ST.-MICHEL, *Concordance de l'Historia Francorum de Grégoire de Tours*, I-II, 1982, Collectum, Montréal.

⁴¹ GT utiliza con cierta frecuencia el sintagma *cum psallentio* o *cum magno psallentio*. cf. HF 2, 21; HF 4, 1; HF 4, 13; HF 6, 29; etc.

En conjunto, nos parece que la edición de MGH -con la que trabajamos- opta con mayor frecuencia por la *lectio difficilior*, mientras que en el texto de la *Patrologia* se busca ante todo facilitar la comprensión del lector. En el caso de las construcciones absolutas "irregulares", este tipo de preferencia puede significar la eliminación de las mismas en favor de una versión más "regular", que por otra parte también puede estar refrendada por la tradición manuscrita.

En efecto, Bonnet (1890: 21) observa que los manuscritos de los siglos IX y X, al haber sido escritos por copistas más instruidos, "qui ont appris leur Donat et leur Appendix Probi", corrigen las faltas de ortografía y de gramática frecuentes en los siglos VI y VII, de las que no estaba exento el original. Así, en bastantes ejemplos de la HF encontramos una lectura corregida en el ms. D1, que data precisamente del siglo X: HF 1, 25: 20, 10 *hoc... elisa*, HF 2, 1: 38, 3 *proiectisque... prunis*, HF 2, 1: 38, 9 *hoc... eiecta*, HF 2, 7: 49, 1 *liberata ciuitate*, etc. Todos estos AA son AcA en la edición de los MGH. De todas formas, hemos comprobado en el aparato crítico las variantes correspondientes a los ejemplos de AcA, NA y Cmix. y en un elevado porcentaje existe unanimidad en los manuscritos, o al menos, aparecen en los que Bonnet (1890: 15) considera más fiables (los del grupo B para HF y el ms.1a para LM). En el peor de los casos, nuestro estudio no tendría por objeto la lengua de GT, sino la que los editores le atribuyen: hoy por hoy no existe una edición que supere la disponible en MGH, y en ella nos hemos basado.

0. 2 Criterios de selección.

El objeto del estudio son las construcciones participiales absolutas que aparecen en el texto de GT. El primer problema que se planteó fue precisamente qué ejemplos iban a formar el campo de trabajo, es decir, qué es un participio absoluto. Esta etiqueta tan familiar encierra dos debatidas cuestiones teóricas: qué es un participio y qué es una construcción absoluta. Vayamos por partes.

0. 2. 1 Participio: definición y criterios para reconocerlos.

El participio es una *pars orationis* según los gramáticos griegos y latinos, pero no figura entre las "clases de palabras" o "partes del discurso" que los lingüistas actuales consideran reconocibles en la mayoría de las lenguas⁴². Veamos cuáles son las razones de unos y otros. En 0. 2. 1. 1 revisaremos brevemente la doctrina antigua sobre el participio y en 0. 2. 1. 2, la perspectiva actual. A continuación, en 0. 2. 1. 3, expondremos los criterios de diverso tipo (morfológico, sintáctico, semántico) que se han propuesto para reconocer los participios. Por último, en 0. 2. 1. 4, estableceremos cómo hemos entendido dicho concepto en este trabajo.

0. 2. 1. 1 El participio, ¿parte de la oración?

Los gramáticos antiguos establecieron la existencia de ocho *partes orationis* atendiendo unas veces a criterios semánticos, otras morfológicos y otras sintácticos. Así, según Dionisio de Tracia el nombre es una parte de la oración que se flexiona (criterio morfológico) y que representa una persona o cosa (criterio semántico); el verbo es otra parte de la oración sin flexión de caso, pero con flexión de tiempo, persona y número y que significa una actividad o proceso. Y el participio es una parte de la oración que "participa" de los rasgos del verbo y del nombre⁴³. Donato en el *Arts Grammatica* II, 14, lo

⁴² Cf. Givón 1984: 47 o Schachter 1985.

⁴³ Cf. Robins 1980: 44; Dion. Trac. 24, 3 ὄνομά ἐστι μέρος λόγου πτωτικόν, σωμα ἢ πρᾶγμα σημαῖνον en Bécarea 1984: 275; Dion. Trac. 46, 4 ῥημά ἐστι λέξις ἄπτωτος, ἐπίδικτικὴ χρόνων τε καὶ προσώπων καὶ ἀριθμῶν, ἐνέργειαν ἢ

expresa de este modo⁴⁴: *participium est pars orationis dicta, quod partem capiat nominis, partem uerbi. recipit enim a nomine genera et casus, a uerbo tempora et significationes, ab utroque numerum et figuram*⁴⁵. Es decir, como el nombre, tiene género y caso; como el verbo, tiempo y voz. En realidad el participio sólo expresa el tiempo de forma relativa, pero las variaciones morfológicas (*legens-lectus-lecturus*) indujeron a los gramáticos a atribuirle la expresión de tiempo absoluto. Además, al participio se le reconoce la capacidad de mantener el régimen verbal (criterio sintáctico), algo que lo distingue de los *nomina*. Prisciano, GL II, 550, 4 *ergo si uerborum seruaerint consequentiam, participia sunt*.

No siempre el participio fue considerado parte de la oración por los antiguos. Los gramáticos estoicos veían en el participio una palabra derivada del verbo -ὀνόματα ῥηματικά- o del nombre⁴⁶. Pero en ningún caso constituía para ellos una *pars orationis* independiente. El motivo era que los participios carecían de formas originales (πρωτοτύπους φωνάς) y siempre derivaban de un verbo⁴⁷. Todas las restantes partes del discurso en cambio poseen formas no derivadas. Prisciano (GL II 549, 3) recoge estas ideas:

ideo autem participium separatim non tradebant partem orationis, quod nulla alia pars orationis semper in deriuatione est nullam propriam positionem habens, nisi participium.

Sin embargo, aunque Prisciano iniciaba el libro *De participio* planteándose la validez de esta categoría y recordando los argumentos en contra formulados por los estoicos, termina por aceptar lo que desde Dionisio de Tracia se convirtió en doctrina invariable sostenida por los gramáticos alejandrinos: el participio es una parte de la oración.

Y llega a esta conclusión por vía negativa: los participios no son verbos, pues presentan características que éstos no tienen; tampoco son nombres, por la misma razón. Así, por eliminación, se ve en la necesidad de considerarlos categoría aparte (cf. GL II, p. 551, 4 y ss.).

Por último, aunque cronológicamente sea anterior, es preciso mencionar a Varrón. En su obra, que repasa las diversas teorías gramaticales del momento, podemos encontrar pasajes que contienen ambos modos de entender los participios: por una parte los presenta simplemente como una clase especial de los *uerbalia* (*quae uocabula dicuntur a uerbis* VIII, 57-60); pero también recoge la doctrina de los alejandrinos, cuando clasifica las palabras según su tipo de flexión en cuatro grupos (X, 17), tal vez la argumentación más conocida para otorgar carta de naturaleza al participio como parte de la oración:

- palabras flexionadas según la categoría caso (nombres), como *docilis*;
- según la categoría tiempo (verbos), como *docet*;
- según ambas categorías (participios), como *docens*;
- y palabras que no se declinan por ninguna de estas categorías (adverbios), ej. *docte*⁴⁸.

πάθος παριστάσα en Bécarea 1985: 337; Dion. Trac. 60, 2 μετοχή ἐστὶ λέξις μετέχουσα τῆς τῶν ῥημάτων καὶ τῆς τῶν ὀνομάτων ιδιότητος en Bécarea 1985: 255.

⁴⁴ Cf. Keil, GL IV, p. 387. Otras definiciones similares son las de Servio, *Comm. in Donatum* GL IV, p. 406; Quintiliano I, 4, 19, que llama al participio *nomen mixtum uerba*; Carisio GL I, 180, 11: *participium est pars orationis cum tempore et casu*; Diomedes, GL I, 401, 12; etc. Cf. también Schol. Dion. Trac. 255, 1 ἔχει γὰρ τοῦ μὲν ὀνόματος τὸ γένος καὶ τὰς πτώσεις, τοῦ δὲ ῥήματος τοὺς χρόνους... ὥστε αὐτὴν δικαίως μετοχὴν ὀνομάζεσθαι.

⁴⁵ La *figura* es la forma simple o compuesta: *Figurae participiorum quot sunt? Duae. Quae? Simplex, ut legens, composita, ut neglegens*. Cf. Donato, *Ars Gramm.* GL IV, p. 363, 31 y ss. y GL II, p. 568, 15 y ss.

⁴⁶ Cf. Schol. Dion. Trac. 356, 10 (apud Dahlman 1966: 144) donde se dice que el participio es una forma derivada del verbo: ...τὴν δὲ μετοχὴν ἐγκλίμα ῥήματος, ὃ ἐστὶ ῥήματος παραγωγὴ. También lo recoge Prisciano GL II 54, 9 *participium connumerantes uerbis participiale uerbum uocabant (sc. Stoici) uel casuale*. En Schol. Dion. Trac. 518, 18 en cambio se lee: ἄλλοι δὲ μετὰ τῶν ὀνομάτων συνάπτουσιν τὴν μετοχὴν.

⁴⁷ Cf. Schol. Dion. Thr. 518, 18 (apud Dahlman 1966: 144): οὐκ ἀξιοῦσι δὲ ἰδίᾳ παραλαμβάνειν τὴν μετοχὴν, λέγοντες ὅτι πᾶν μέρος λόγου θέλει ἔχειν πάντως πρωτοτύπους φωνάς, ἢ δὲ μετοχὴ οὐδέποτε ἔχει πρωτότυπον φωνήν. ἀπὸ γὰρ ῥήματος παράγεται· οὐκοῦν οὐ δυνατόν εἶναι ἰδίᾳ μέρος λόγου. "...no juzgan adecuado tomar en consideración el participio de forma particular, diciendo que toda parte de la oración ha de tener formas originales, y el participio por el contrario, jamás tiene forma original. Pues deriva del verbo. Por esto no es posible que sea una parte del discurso en particular".

⁴⁸ Varrón DLL X, 17 *tertia diuisio est: quae uerba declinata natura, ea diuiduntur in partis quattuor: in unam quae habet casus neque tempora, ut docilis et facilis; in alteram quae tempora neque casus, ut docet facit; in tertiam quae utraque, ut docens faciens; in quartam quae neutra, ut docte et facete*. Comentan esta división p. ej. Jespersen 1975: 55 o Bosque 1991: 32.

La elección de la flexión de caso como criterio podría explicar por qué los gramáticos antiguos nunca se plantearon la posibilidad de convertir los infinitivos en otra parte de la oración (son simplemente una forma del verbo, *infinitum uerbum*⁴⁹), aunque la relación verbo-infinitivo pueda parecerse similar a la que existe entre verbos y participios: ambas son formas nominales derivadas del verbo. La separación de los participios, en cambio, fue debida a la importancia que se atribuía a la flexión casual como *fundamentum diuisionis* (Robins 1980: 45). No obstante, la división no es del todo consecuente, pues no se aplicó a los gerundios, que al igual que los participios también añadían el caso a su carácter verbal. Sin duda la inexistencia de tales formas en griego y por tanto en el modelo de análisis que los gramáticos latinos estaban superponiendo al latín está en la base de la omisión de los gerundios. Los gramáticos no partían de los hechos lingüísticos sino de la teoría, y de ahí los desajustes.

Y no fue la única ocasión en que los latinos comprobaron que la clasificación en ocho partes de la oración tomada de los griegos carecía de validez universal: no podían rellenar la casilla del artículo (*ἄρθρον*), que fue reemplazada por la interjección.

Así, con algunas modificaciones pero intactas en lo esencial, las partes de la oración establecidas por los antiguos y los criterios para reconocerlas se mantuvieron como modelo prácticamente hasta nuestros días, aunque en algunos casos esto significara forzar la realidad lingüística a adaptarse a la teoría heredada⁵⁰, y en otros los criterios semánticos condujeran a callejones sin salida. La distinción entre sustancia, cualidad, acción, relación, etc., que parecía básica⁵¹, resulta poco operativa a la hora de analizar los hechos lingüísticos: p. ej. el nombre o sustantivo, en principio expresión de la "sustancia", es capaz de representar también una cualidad ("belleza"), una acción ("puñetazo"), un estado ("inocencia"), un proceso ("envejecimiento"), etc.⁵². Problemas similares surgen cuando se intenta distinguir entre los participios como expresión de la acción y los adjetivos, de la cualidad, según dice la teoría, pues no pocas veces la realización de una acción se convierte en cualidad específica: *proserpens bestia* (Marouzeau 1910: 180). Sobre esta cuestión volveremos más adelante.

0. 2. 1. 2 El participio, ¿clase de palabras?

Si la respuesta que dieron los antiguos no es válida para todas las lenguas y presenta debilidades incluso para las lenguas clásicas, sí lo es la pregunta que plantearon: ¿cuántas clases de palabras hay en una determinada lengua? Ahora bien, los criterios que se utilizan actualmente para establecer las diversas categorías son sobre todo de tipo gramatical (forma y función), más que semántico. Estos últimos se aplican "a posteriori", es decir se indica cuál es el tipo de significado habitual en las clases de palabras establecidas por otros procedimientos⁵³. Las categorías así obtenidas suelen denominarse "clases de palabras" o "partes del discurso" para diferenciarlas del concepto tradicional de "partes de la oración", aunque a veces las tres expresiones se usan como sinónimas⁵⁴.

Es un hecho comprobado que la mayoría de las lenguas codifican de la misma forma el mismo tipo de conceptos: las palabras que designan entidades como "perro" o "árbol" suelen ser sustantivos, las que expresan nociones como "bueno", "grande", etc. son adjetivos, y las que significan acciones,

⁴⁹ Prisciano, GL II, p. 552, 17 *infinitum uerbum, quod personam non habet*.

⁵⁰ Cf. Gómez Asencio 1981: 313 a propósito de la doctrina sobre el participio en español. Cf. también Bosque 1991: 23.

⁵¹ Según Brøndal 1928: 241, "ces catégories [= substance, quantité, qualité, relation] semblent toutes absolument nécessaires dans la doctrine de la classification des mots".

⁵² Jespersen 1975: 74 subraya el escaso valor de la distinción entre sustancia y cualidad no sólo desde el punto de vista lingüístico (los nombres de muchas sustancias derivan de una cualidad particular: "los comestibles", "el desierto", etc.), sino también filosófico (sólo conocemos las sustancias a través de sus cualidades). Cf. también Bosque 1991: 35; Moreno Cabrera 1991: 387. Bello (1847; reed. 1984: 63) lo expresa de este modo: "Si el ser adjetivo un nombre consistiese, como se dice, en significar cualidad, adjetivos serían *verdor, redondez, cualidad*; adjetivos serían *pastor, artesano*".

⁵³ Cf. Schachter 1985: 4; Bosque 1991: 31; Gómez Asencio 1981: 91.

⁵⁴ Algunos autores conceden a la denominación "partes de la oración" carácter puramente sintáctico y la reservan para los constituyentes inmediatos de la oración: cf. Moreno Cabrera 1991: 384; Gómez Asencio 1981: 95; Rubio 1983: 56.

procesos, etc. son verbos. Givón⁵⁵ señala que el *continuum* lexical formado por sustantivos, adjetivos y verbos se corresponde con una dimensión semántica que él denomina "escala de estabilidad temporal": en un extremo se situarían los sustantivos como expresión de las entidades más concretas y estables en el tiempo, es decir, aquellos fenómenos que se manifiestan iguales a sí mismos durante cierto lapso de tiempo; y en el otro extremo, los verbos designan las experiencias consistentes en cambios rápidos en el estado del universo: entidades "menos concretas", que sólo tienen existencia en el tiempo.

Entre ambos extremos de la escala se localiza la clase de los adjetivos, que no existe en todas las lenguas. Algunas codifican en forma de sustantivos y de verbos los conceptos que otras asignan a los adjetivos. Otras tienen sólo un número fijo de adjetivos (clase cerrada), a veces muy pequeño⁵⁶, que suele designar cualidades estables o permanentes (tamaño, color, edad, etc.), mientras que las propiedades menos estables temporalmente son expresadas por los verbos. Además, muchas lenguas poseen adjetivos derivados de los sustantivos y de los verbos; y, por último, los adjetivos suelen presentar una morfología temporal reducida o nula, en comparación con los verbos, por lo cual necesitan de una cópula para expresar tiempo pasado o futuro. Todas estas características que se observan de forma constante en las lenguas que poseen adjetivos son las que sugieren que esta clase léxica se sitúa entre el nombre y el verbo.

A la luz de estos conocimientos actuales podemos reinterpretar la afirmación de Prisciano (GL II, 551), que resulta extrañamente moderna: *mansit participium medium inter nomen et uerbum*.

El participio no es una clase de palabras en latín, no lo es en ninguna lengua. Sin duda tenían razón los estoicos cuando alegaban la falta de independencia léxica y morfológica de los participios, su carácter siempre derivado respecto a un verbo, que comparten con infinitivos y gerundios⁵⁷. Sus características morfológicas y sintácticas (género y número que le permiten concordar con la palabra a la que modifica) lo revelan como adjetivo, pero al ser un adjetivo derivado de un verbo también presenta rasgos propios de éstos (posibilidad de mantener el régimen verbal, variaciones morfológicas relacionadas con el tiempo y la voz)⁵⁸. Es, en definitiva, un adjetivo verbal.

Si los adjetivos se sitúan entre el sustantivo y el verbo, como hemos visto antes, los adjetivos verbales estarían en algún punto entre el adjetivo y el verbo dentro del *continuum* léxico y en la escala de la estabilidad temporal. Algunas definiciones anteriores a la acuñación de este concepto apuntan ya en este sentido. Así, Marouzeau (1910: 180) señalaba a propósito de los adjetivos y participios sustantivados que "designan el objeto o la persona por una cualidad esencial, *permanente*, independiente de las circunstancias particulares", de lo que puede deducirse el carácter más efímero o "temporalmente inestable" de su significado cuando no están sustantivados. También Eklund (1970: 16) afirma que los conceptos denotados por sustantivos tienen "una existencia más independiente" que los denotados por participios y adjetivos.

Además, es interesante observar, como apunta Givón (1984: 51), que de acuerdo con un principio de iconicidad la coherencia semántica de las diversas categorías tiene reflejo en su coherencia morfológica y sintáctica: o en otros términos, el número de "accidentes" gramaticales expresado por la clase de palabras suele estar en consonancia con la estabilidad temporal de lo denotado. Así es al menos en latín: el nombre, que denota entidades más estables, se limita a expresar el género y el número; el verbo, en cambio, traduce su inestabilidad semántica mediante un mayor número de accidentes (persona, tiempo, modo, voz, etc.). En cuanto al participio, sus características morfológicas, en parte adjetivales y en parte verbales, también se corresponden con la ubicación en dicha escala, pues son más numerosas que en el adjetivo pero menos que en el verbo.

⁵⁵ Cf. Givón 1979a: 320 y 1984: 51.

⁵⁶ Hay lenguas que sólo cuentan con ocho adjetivos: grande/pequeño, blanco/negro, nuevo/viejo, bueno/malo. Cf. Schachter 1985: 14.

⁵⁷ Todos ellos han recibido el nombre de "verboides", p. ej. Jespersen 1975: 89.

⁵⁸ En otras muchas lenguas, incluso muy lejanas al latín, los adjetivos verbales también presentan una morfología híbrida, en parte nominal y en parte verbal, por ejemplo en uté, lengua amerindia hablada en Colorado y Utah (Givón 1984: 76).

Precisamente el carácter fluctuante del participio entre estas dos categorías ha sido siempre uno de los escollos con los que se tropieza quien intenta definir sus fronteras, p. ej. para crear un corpus de ejemplos. Los gramáticos latinos proponían fórmulas para reconocer los *nomina speciem participiorum habentia* (Donato, GL IV, p. 388, 12). Los investigadores actuales proceden a la inversa, e intentan delimitar los participios frente a los adjetivos. Veamos cuáles son los criterios que suelen manejarse.

0. 2. 1. 3 Criterios para reconocer un participio latino.

Los participios parecen tener un carácter camaleónico, a juzgar por los esfuerzos que antiguos y modernos han hecho para acotar su terreno⁵⁹. El principal problema radica en la versatilidad de estas formas verbales, que unas veces son "verdaderos" participios y otras se comportan como adjetivos o sustantivos, llegando en algunos casos a desvincularse por completo del verbo del que proceden: ¿quién reconoce un participio en *dens*⁶⁰, *femina*, *frequens* o *legatus*? Sin llegar a estos casos extremos, Risch (1984: 7) pone como ejemplo *priuatus*, que puede tener un "uso gramatical" y ser un "auténtico participio", con el mismo significado que el verbo *priuare*, o un "uso lexical o semánticamente independiente" y ser un verdadero adjetivo ("privado", por oposición a *publicus*) o sustantivo ("ciudadano particular", por oposición a *magistratus*).

Pero la frontera entre los tres usos participio-adjetivo-sustantivo no es fácil de establecer, y en ocasiones los investigadores manifiestan abiertamente su desánimo. Eklund o Vester cuestionan la validez de algunos de los criterios que ellos mismos proponen⁶¹. Otros autores acaban reconociendo que en el fondo se trata de una decisión personal del lector: es una cuestión de sentimiento lingüístico⁶².

Repasemos estos criterios que, aunque imperfectamente, pueden darnos una idea de las características del participio.

0. 2. 1. 3. 1 Criterios morfológicos:

a) La existencia de un paradigma verbal contemporáneo al participio, con el que éste comparta totalmente la forma, es el primer requisito para considerarlo como tal.

Los gramáticos antiguos discuten si formas como *tunicatus*, *galeatus* o *comatus* son participios. Mientras Servio (GL IV, 441) sostiene que sí lo son porque expresan tiempo, la mayoría de los gramáticos, como Prisciano, Probo y Donato (GL II, 562, 13; GL IV, 142 y 388) alegan que no proceden de ningún verbo *et ideo haec nomina sunt pronuntianda*.

Pero además deben coexistir en la misma época formas finitas e infinitas de dicho verbo. Por esto ya no son participios *aptus*, *gratus*, *fretus*, *frequens* o *potens* (de **poteo*) aunque alguna vez lo fueran⁶³.

Tampoco lo es *prudens* respecto a *prouideo* debido a los cambios fonéticos, ni *impatiens*, por la adición de un prefijo que no existe en el verbo con el que podría ser relacionado. Así lo dicen Prisciano

⁵⁹ Además de los pasajes que luego citaremos de Prisciano, Servio, Probo, Donato, etc. cf. también Adams 1973, Eklund 1970, Laughton 1964, Marouzeau 1910, Risch 1984, Vester 1977, etc.

⁶⁰ Cf. Adams 1973: 117; en cambio, Marouzeau 1910: 196 no está convencido de la etimología que relaciona *dens* con *edo*.

⁶¹ Cf. Eklund 1970: 20, a propósito de un criterio semántico para reconocer el uso como adjetivo: "it is desirable to have some more objective method of deciding when Criterion 6 is applicable"; o Vester 1977: 277 sobre la posibilidad de descubrir el valor verbal de un participio por los complementos de agente, causa o instrumento implícitos: "this rule is not always decisive, since implication of a complement cannot be proved".

⁶² Cf. Marouzeau 1910: 180 "cette distinction [adj./part.] repose d'ordinaire sur le sentiment du lecteur"; Steele 1914: 163 "combining the force of adjective and of verb the participle is sometimes one and sometimes the other, and the classification as adjective or as participle must often be a matter of individual interpretation"; y Eklund 1970: 15, que recoge la opinión de W. J. Aerts sobre la necesidad de apelar al "sentimiento lingüístico", pone en duda la licitud de tal proceder cuando se trata de una lengua muerta.

⁶³ Cf. Eklund 1970: 12; Vester 1977: 273; Risch 1984: 23.

(GL II, 568, 20) y Eklund 1970: 12, mientras que Vester 1977: 273 lo formula de modo más restringido: las palabras compuestas con el prefijo negativo *in-* y el participio han de ser consideradas sólo adjetivos, no participios. Sin embargo de esta manera no se explica la forma *improbaturus*, participio de *improbo*, que incluso presenta un complemento de objeto en Horacio (*Epod. V, 8 per improbatum haec Iouem*). La cuestión es si existe o no un verbo con el mismo prefijo del cual pueda derivarse el participio.

b) En los participios de presente, la terminación del ablativo singular en *-i* o en *-e* indica si se trata de un adjetivo o de un participio respectivamente (Sergio, GL IV, 497). Marouzeau (1910: 136) suscribe esta opinión; en cambio, según Vester (1970: 273) hay tantos casos en los que no se cumple esta distribución de terminaciones que no considera este rasgo adecuado para definir una "clase de palabras". Salvo esta denominación que da al participio, estamos de acuerdo en que la grafía no permite distinguir un participio de un adjetivo⁶⁴. Más adelante insistiremos en la importancia que tienen las variaciones gráficas en la identificación de las construcciones absolutas latinas.

c) La capacidad de admitir grados de comparación (Probo, GL IV, 142, 430, 515, 539, etc.) o de formar adverbios derivados (*id.* 142) es propia de los *nomina*, no de los participios⁶⁵:

Sed qua ratione haec intellegi possint, quando sint nomina et quando participia, breuiter subiciamus praecepta. Quibus hoc monemus, ut, quando haec comparatiuos uel superlatiuos gradus siue aduerbia facere possunt uel genetiui casui iunguntur, nomina esse intellegantur, ut puta amans amantissimus, sapiens sapienter, docens doctior, alieni adpetens, fugitans litium.

La gradación comparativa parece uno de los criterios más fiables para reconocer el carácter adjetival de un participio, porque en principio sólo las cualidades son graduables. Sin embargo Laughton (1964: 52) ofrece dos ejemplos de Cicerón en los que, contra lo previsto, un participio "conserva su función verbal", a juzgar por los complementos expresos, aun presentando la forma de un superlativo: *dom. 23 homini taeterrimo, crudelissimo, fallacissimo, omnium scelerum libidinumque maculis notatissimo, de orat. 3, 31 ut unus ad dicendum instructissimus a natura esse uideatur*. Por lo tanto este criterio tampoco es decisivo.

0. 2. 1. 3. 2 Criterios sintácticos:

a) La construcción sintáctica del participio revela su carácter nominal o verbal: si junto a él aparece un genitivo, caso típicamente adnominal, no se trata de un participio pues éste regiría un acusativo como señala Sergio (GL IV, 515):

si accusatiuum his iunxeris casum, participia erunt; si genetiuum, nomina; quando dicis amans illum, participium est...; si dixeris amans illius, nomen est.

Prisciano (GL II, 550, 4) no limita al acusativo el posible régimen del participio, sino que éste debe mantener la construcción que tenga el verbo; así lo expresan también Marouzeau (1910: 181), Eklund (1970: 21) y Vester (1977: 275) y por eso no consideran participios sino adjetivos formas como *lubens* o *pudens*, pues se usan en "construcción personal", es decir como "propiedades de personas", explica Vester, mientras que el verbo del que proceden es impersonal.

No obstante, no hay que olvidar que en latín existe una cierta flexibilidad en el régimen de ciertos adjetivos (*nescius, memor*, etc.) e incluso sustantivos verbales (Pl. *Amph. 519 quid tibi hanc curatio est rem?*)⁶⁶, que también pueden construirse con acusativo, lo cual relativiza el valor de este criterio. De hecho Adams (1973: 120) sostiene que los participios sustantivados pueden presentar a veces un objeto directo, como p. ej. *regens*, que en Quinto Curcio es sinónimo de *rector* "conductor de caballos", en 3, 3, 11 *aureae uirgae et albae uestes regentes equos (= rectores equorum) adornabant*.

⁶⁴ Cf. Tombeur 1984 sobre la variedad ortográfica en latín, que le lleva a hablar de *polygraphia* en lugar de *orthographia*.

⁶⁵ Así también en Marouzeau 1910: 182, Eklund 1970: 18 y Vester 1977: 273.

⁶⁶ Cf. Bassols 1945: 143 sobre el uso adnominal del acusativo externo. Eklund 1970: 26 se refiere también a la posibilidad de construir con acusativo ciertos adjetivos y sustantivos.

b) Según Vester (1977: 276), los complementos de causa, instrumento o agente implícitos en el contexto subrayan el carácter verbal del participio: p. ej. en Sal. *Iug 8, 2 P. Scipio... donatum atque laudatum magnifice pro contione Iugurtham in praetorium abduxit* el agente implícito de los participios *donatum* y *laudatum* es correferente del agente del verbo principal, *P. Scipio*.

Se trata de un criterio similar al anterior, la construcción sintáctica, pero más conflictivo, porque como reconoce la autora, el problema es que la existencia de un complemento implícito no puede probarse.

c) La coordinación de un participio con un adjetivo o sustantivo revela según Eklund que dicho participio ha entrado en esa misma categoría léxica⁶⁷. En cambio, Vester (1977: 277) rechaza tajantemente este criterio, y pone el siguiente ejemplo de "un verdadero participio" en coordinación con un adjetivo:

Sal. *Cat. 21, 3 petere consulatum C. Antonium... hominem et familiarem et omnibus necessitudinibus circumventum.*

También Bosque (1991: 45) considera poco significativo el criterio de la coordinación, aunque es muy utilizado para demostrar diversos tipos de identidades, porque los hechos lingüísticos revelan que la coordinación no siempre es homocategorial ni homofuncional⁶⁸.

d) Según Eklund (1970: 16 y 22), si un participio desempeña funciones habituales en un adjetivo (adjunto atributivo) o sustantivo (sujeto, objeto directo, genitivo atributivo o de propiedad, régimen de preposición, etc.) se trata de un participio adjetivado o sustantivado, respectivamente.

0. 2. 1. 3. 3 Criterios semánticos:

a) Se ha dicho con frecuencia que los participios denotan acciones o desarrollos, es decir, expresan tiempo⁶⁹, mientras que los adjetivos atribuyen cualidades, que suelen tener un carácter permanente, no vinculado a las circunstancias. Y con la misma frecuencia se ha reconocido la dificultad de diferenciar el uso "adjetivo" y el uso "verbal" de los participios con arreglo a este parámetro, no sólo porque algunos ejemplos de participios pueden ser interpretados de ambas formas, sino porque incluso los adjetivos pueden expresar cualidades relacionadas con el momento en que se produce la acción principal⁷⁰.

Eklund (1970: 20) sugiere la posibilidad de manipular la frase insertando *talís, ut* y una forma en subjuntivo del verbo del que deriva el participio. Si el resultado no produce un cambio de significado aparente, el participio tiene valor adjetival. Pero este tipo de transformaciones se apoya en definitiva en la interpretación del lector, no en hechos externos y objetivos. Por lo general la transformación del ejemplo sólo transporta la duda del lector ante la nueva formulación, pero no la resuelve⁷¹.

⁶⁷ Cf. Eklund 1970: 17 y 20; también Laughton 1964: 58 cree que si un participio aparece unido a un adjetivo mediante paralelismo o antítesis, su carácter atributivo ("corresponding to a true adjective") es inconfundible.

⁶⁸ En cambio Pinkster 1995: 39 cree en la utilidad de la prueba de la coordinación, dado el carácter excepcional de los casos de asimetría.

⁶⁹ Este era el argumento de los gramáticos que defendían el carácter participial de formas como *galeatus*, p. ej. Servio, GL IV, 441...*nam licet non faciat tunico, galeo, tamen, quoniam tempus habent, sine dubio participia sunt. etenim armatus incedit et uestitus incedit cum dico, hoc signífico iam armatus, iam uestitus est. Sic etiam dicimus tunicatus incedit, galeatus incedit id est iam tunicam habet, iam galeam habet. quae res tempus ostendit; et si tempus est, participium est.*

⁷⁰ Cf. Marouzeau 1910: 181 "mais ce n'est là qu'une distinction imparfaite, attendu qu'inversement l'adjectif proprement dit cesse souvent d'exprimer une qualité spécifique pour désigner le caractère que revêt le sujet dans le temps que dure son action: *timidus incedere* comme *esuriens aduenire*". Cf. también Vester 1977: 275 "it is sometimes difficult to decide whether a word in a text has to be interpreted as describing a quality or an action", y Eklund 1970: 17 "if the semantic difference could be clearly defined, it could be used to separate the substantival present participle from the adjectival and verbal ones. However, it has turned out to be very difficult to elucidate this difference".

⁷¹ Según Happ 1976: 349 este tipo de pruebas sólo sirve para comprobar lo que el hablante ya sabe basándose en su propia competencia lingüística: la manipulación de ejemplos permite verificar, no descubrir. Cf. también Pfister 1983.

b) Según los gramáticos antiguos, la traducción al griego de algunas formas participiales puede deshacer la ambigüedad de su significado (GL II, 562, 20 y ss.):

sunt alia eadem et nomina et participia: armatus ὁ ὀπλισθεὶς καὶ ὁ ὀπλίτης, *doctus* ὁ παιδευθεὶς καὶ ὁ εὐπαιδευτος (...) *sic et alia plura, quae cum temporibus participia sunt, absque his nomina.*

Eklund (1970: 17 y 20), que estudia textos cristianos latinos traducidos del griego, opina que si un participio latino se corresponde con un sustantivo o un adjetivo en la versión griega original, es lícito atribuirle también ese mismo valor. Se trata de un criterio de aplicación muy limitada (sólo cuando el texto latino tiene un paralelo griego) y bastante discutible, ya que recurre a elementos ajenos a la lengua que está analizando.

c) El participio debe tener el mismo significado que el verbo del que morfológicamente procede. Cuando no se da tal identidad, es decir, cuando el participio se ha independizado léxicamente estamos ante adjetivos o sustantivos⁷²: p. ej. son adjetivos y no participios formas como *praesens* "presente" que no significa lo mismo que *praesum* "estar al frente de", *diligens* "cuidadoso", *confidens* "insolente" o *acceptus* "agradable".

Sin embargo no siempre es tan evidente la diferencia. Vester se pregunta si hay que considerar *apertus* como un adjetivo derivado de *aperio* o por el contrario la denotación de un estado sin que esté implicada una acción precedente (p. ej. en *aperti campi*) forma parte del significado del participio de perfecto pasivo.

0. 2. 1. 4 Conclusión.

Tras esta sumaria exposición de teorías y reglas más o menos prácticas sobre el participio, hemos de atar cabos acerca de qué es y qué usos puede tener.

En cuanto a su definición teórica, aceptamos que el participio es un adjetivo verbal, es decir, se trata de una forma nominal con las propiedades de los adjetivos vinculada a un verbo "en activo", cuyo régimen conserva. En efecto, de los criterios morfológicos antes mencionados el más útil desde un punto de vista práctico es el que requiere la existencia de un paradigma verbal contemporáneo y formalmente idéntico al presunto participio: esto es lo que nos permite rechazar formas como p. ej. *crapulatus* (HF 2, 7: 49, 7 *homo pauperculus, crapulatus a uino...*), que no procede de un verbo, o *frequens*, pues aunque alguna vez fue un participio, en la época a la que pertenece el autor que vamos a tratar (en realidad mucho antes) el verbo original ya no existe. Pero este criterio debe ser matizado: *iterato* suele tener una entrada léxica en los diccionarios como adverbio, aunque en origen era un participio de un verbo que sigue vivo, pero del que se ha desvinculado. Por lo tanto también hay que tener en cuenta los fenómenos de lexicalización para eliminar determinadas formas. Con todo, la delimitación de los participios desde un punto de vista morfológico y léxico es quizás el menor de los problemas.

Más conflictivo resulta determinar cuáles pueden ser sus funciones en la oración. Fundiendo (o confundiendo) categorías léxicas y funciones sintácticas, suele hablarse de "uso adjetival" del participio para referirse a su función atributiva (p. ej. en el sintagma *consul electus*); de "participio sustantivado" cuando ocupa en la oración lugares sintácticos que normalmente ocupa un sustantivo; y de "verdadero participio" o "participio con valor verbal" cuando es el núcleo de una predicación incrustada -que en este caso suele denominarse "construcción participial", no "oración subordinada"- especialmente si de él dependen otros complementos. Pero sea cual sea su función sintáctica, el participio conserva las propiedades inherentes a su naturaleza híbrida, y por tanto la posibilidad de simultanear p. ej. su función atributiva con la capacidad de presentar un régimen verbal⁷³. En este sentido la mayoría de los

⁷² Cf. Marouzeau 1910: 181; Eklund 1970: 20; Vester 1977: 275.

⁷³ De ahí la casi segura existencia de contraejemplos que echan por tierra la infalibilidad de cualquiera de los criterios para distinguir participios y adjetivos o sustantivos, como los que citábamos más atrás: *ad dicendum instructissimus* o *regentes equos*, o también *agrum*

criterios antes expuestos no son tanto un medio para reconocer un participio -participios son todos, *proserpens* y *natus*, *amans* y *auspicato*, por el mero hecho de formar parte de un paradigma verbal vivo- como un testimonio de los intentos que se han realizado para establecer esa imaginaria frontera entre el uso nominal y el uso verbal del participio, es decir, de situar el participio en algún punto de la escala de estabilidad temporal de la que hablaba Givón. Sin embargo no hemos encontrado criterios ni pruebas de transformación ni fórmula alguna infalible para detectar el grado de "verbalidad" de un determinado participio. Son las características externas (sobre todo el régimen verbal) o el significado que le atribuimos cuando no hay otros indicios formales (los "complementos implícitos" de Vester) lo que nos orienta sobre su interpretación.

Como decimos, se habla de "construcción participial" cuando el participio es el núcleo o predicado de una predicación incrustada, es decir, que se inserta en otra predicación, ya sea como modificador de algún elemento nominal de la predicación matriz (participio concertado) o de forma "absoluta", sin vínculos aparentes (p. ej. concordancia) con la predicación principal. A continuación nos ocupamos de las características de este segundo tipo.

0. 2. 2 Construcciones participiales absolutas.

En este apartado vamos a recoger las observaciones de gramáticos e investigadores que nos han resultado de mayor utilidad para aprehender la noción de construcción absoluta. Organizaremos la exposición de forma cronológica, según han ido surgiendo tales aportaciones en la literatura al respecto, pero no pretendemos realizar un exhaustivo estado de la cuestión⁷⁴.

0. 2. 2. 1 Revisión de teorías.

Las explicaciones que encontramos en las gramáticas latinas acerca de las construcciones participiales absolutas se refieren siempre al ablativo absoluto (AA), que es la única forma que presentan en época clásica. Generalmente se ocupan de esta estructura junto con la de participio concertado (PC), pero aunque suelen describirlas oponiendo la una a la otra, lo cierto es que no se llega a establecer una definición precisa ni de lo que es un PC (cf. Vester 1977) ni de lo que es un AA (Flinck-Linkomies 1929: 7 *de illa re, quid sit ablativus absolutus, magnam inter grammaticos litem exstare*).

La primera cuestión -qué es un PC- conduce a los gramáticos al problema de la distinción entre uso atributivo y uso predicativo del participio (es decir, la inasible frontera entre adjetivos y participios), así como a la definición misma de predicativo⁷⁵. La segunda, que es la que nos interesa aquí, el AA, parece, en principio, algo más delimitada. Al menos, la caracterización del AA no ofrece dudas en cuanto a la forma: se trata siempre de un sintagma en ablativo, integrado generalmente por dos miembros, de los cuales uno es de carácter nominal y el otro un participio (aunque también puede ser ocupado este lugar por un adjetivo o un sustantivo). Pero el resto de sus propiedades resulta más difícil de precisar.

AA y PC son los dos tipos básicos de construcción participial que describen las gramáticas. Pero además, en todas ellas se alude a un tercer tipo, que carece de denominación propia y suele designarse con un ejemplo prototípico: la construcción *ab urbe condita* o *Sicilia amissa*. También nos referiremos a esta construcción (que en adelante llamaremos construcción AUC) en la medida en que nos permita precisar qué es un AA.

colens, sinónimo de *agricola* en Séneca *Epist.* 36. 5 (cf. Adams 1973: 125), a pesar de que los participios que presentan grados de comparación o los sustantivos carecerían teóricamente de régimen verbal.

⁷⁴ Cf. en M-L. 1994: 15 un compendio de los trabajos sobre construcciones absolutas desde el siglo XIX hasta nuestros días.

⁷⁵ Que, a nuestro juicio, no queda resuelta ni siquiera en trabajos actuales, como los de Pinkster 1983a; 1995, cap. 8, o Longrée 1989; 1990. Como dice Lehmann 1988: 185 refiriéndose al participio concertado, "its syntactic function is not crystal-clear... It is a blend, as it were, of an apposition and an adverbial".

1. Si consultamos gramáticas de factura clásica⁷⁶, las nociones que se manejan para definir los participios absolutos son básicamente las siguientes:

a) equivalencia con una subordinada adverbial, por oposición al PC, que puede equivaler a una subordinada relativa o a una adverbial. La construcción AUC por su parte equivale a una subordinada sustantiva o a un sustantivo abstracto⁷⁷. Esta equivalencia es únicamente de tipo semántico (Riemann 1942: 527 "une proposition participiale peut remplacer, *pour ce qui est du sens*, une proposition subordonnée temporelle, causale..."), pues en cuanto a su categoría sintáctica, la gramática tradicional no concede a las construcciones participiales el rango de "proposición subordinada adverbial" que tienen las proposiciones introducidas por conjunción. Dräger las estudia junto a éstas pero les dedica un apartado especial ("Der Nebensatz hat nominale Form"); Riemann emplea la denominación "proposition participiale"; K-St., más explícitos, señalan que el predicado de una frase consta de dos aspectos: el contenido, es decir, la predicación (Ausgesagte= *id, quod praedicatur*) y su expresión formal (Aussage), es decir, las determinaciones de tiempo, modo y persona. De ahí que las construcciones participiales, aunque puedan aparecer en sustitución de una subordinada, no sean ellas mismas "Nebensätze" sino "Satzteile", constituyentes simples de una frase, puesto que no cumplen todos los requisitos de una frase: contienen una predicación (Ausgesagte) pero carecen de su expresión formal (Aussage)⁷⁸.

b) carácter predicativo del participio, frente al uso atributivo o apositivo. No está claro, sin embargo, el significado de dicho término. Algunos autores, como E. Hoffmann (1875: 784), subrayan que la característica definitoria del AA es *la relación existente entre el sustantivo y el elemento acompañante*, sea éste un participio, un sustantivo, etc. Tal planteamiento resulta especialmente innovador tratándose de un artículo del siglo pasado. Pero a la hora de precisar en qué consiste dicha relación, que denomina predicativa, recurre a la consabida equivalencia semántica: una determinación atributiva o apositiva puede resolverse en una proposición de relativo, mientras que la relación predicativa corresponde a una proposición introducida por conjunción (en concreto, "mit temporalem *cum* ").

En cambio, K-St. definen en términos sintácticos esta relación predicativa, pero no la consideran exclusiva del AA: tanto el participio del AA como el del PC y el AUC mantienen una relación predicativa con el sustantivo al que van referidos⁷⁹. Dicha relación es la que se establece básicamente (pero no de forma exclusiva) entre el sujeto y el predicado de una frase. Los dos elementos unidos por la relación predicativa constituyen la unidad de un pensamiento que aparece en desarrollo ("als geschehend"): *rosa floret; rosa est pulchra*. Frente a esto los elementos unidos por una relación atributiva forman un concepto sustantivo; el acto del pensamiento aparece como ya sucedido, como un producto: *rosa pulchra; rosa florens*.

c) ausencia de relación con un elemento de la oración principal en el caso del AA, mientras que el PC, necesariamente ha de estar vinculado a un elemento de la misma. Según este criterio, AA y PC parecen estar en distribución complementaria: si el participio ha de ir referido a un constituyente de la oración principal, debe formularse como PC; en caso contrario, como AA. Precisamente los AA cuyo sujeto reaparece de alguna forma en la principal son considerados anómalos o provocados por circunstancias especiales⁸⁰. Salvo opiniones extremas, como la de Sánchez de las Brozas⁸¹, la mayor parte de las gramáticas relaciona el carácter "absoluto" del ablativo, con esta imposibilidad de repetir su

⁷⁶ Entre otras, las que consultó Bonnet: Dräger (1876) *Historische Syntax*; Kühner (1878) *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*; Riemann (1886) *Syntaxe Latine*. La obra de R. Kühner fue completada por C. Stegmann en 1912: ésta es la versión más conocida hoy día (que abreviaremos como K-St.). La sintaxis de O. Riemann tuvo numerosas reediciones, con las aportaciones de P. Lejay y A. Ernout; la que hemos manejado es de 1942.

⁷⁷ Cf. Dräger 1876: 743; K-St. II, 1, 766; Ernout-Thomas 1984: 283, etc.

⁷⁸ Sin embargo, la inexistencia de un predicado en forma personal no impide que las mismas gramáticas sí consideren oraciones subordinadas aquellas cuyo núcleo es un infinitivo.

⁷⁹ K-St. II, 1, 766: "...Partizipien als Vertreter von Substantiv-, Adjektiv- oder Adverbialsätzen. Das Partizip steht in diesem Falle prädikativ".

⁸⁰ Cf. Hoff 1989. Sobre los fenómenos de correferencia entre el sujeto del AA y algún elemento de la principal, cf. más adelante 1. 2. 2.

⁸¹ "Que no existe el AA y que está bien dicho *se consule orabat Cicero*" es el título del capítulo 13 de la *Minerva* de F. Sánchez de las Brozas, de 1562.

sujeto en la principal: "l'ablatif absolu étant une détermination autonome, les écrivains évitent d'y recourir quand il est possible d'en faire accorder les termes avec un autre mot de la phrase" (Ernout-Thomas 1984: 104).

En resumen, en la prosa clásica un AA es una estructura equivalente a una subordinada adverbial, en la cual el participio tiene valor predicativo y carece de vinculación formal con un elemento nominal de la oración principal.

2. Fuera de las gramáticas latinas encontramos opiniones sobre ciertas estructuras nominales existentes en otras lenguas que pueden aplicarse también al AA. Así, Jespersen⁸² emplea los términos "nexo" y "unión" para referirse a los dos tipos de estructura que en K-St. representaban la relación predicativa y atributiva respectivamente (*rosa floret/ rosa pulchra*), y clasifica tanto el AA como la construcción AUC dentro de la primera. De nuevo encontramos como rasgo característico del AA "la relación mutua peculiar que aquí hemos llamado nexo, es decir, paralela a la relación entre sujeto y verbo en *el perro ladra*". Con otras palabras Jespersen intenta plasmar impresiones parecidas a las de K-St.: una expresión como *a red rose* es una combinación sin vida, yerta, que hace esperar una continuación; en cambio *the rose is red* tiene vida por sí misma, forma por sí sola un todo. Generalmente se atribuye esta diferente cualidad a la presencia de un verbo -"palabra viva" en la terminología gramatical china-, pero Jespersen cree que no son tanto las propias palabras como su combinación lo que infunde vida o está privado de ella.

En definitiva, los participios utilizados de forma atributiva o adjetiva constituyen con el sustantivo al que van referidos sintagmas nominales o "uniones" que equivalen a un nombre compuesto y que no traspasan, por decirlo así, la categoría nominal. En cambio un participio en conexión predicativa con un sustantivo da lugar a una *predicación secundaria* que según los casos puede ser equivalente a un sustantivo, un adjetivo o un adverbio. La noción de nexo aplicada al AA aclara el estatus sintáctico de esta estructura -es una predicación subordinada-, pero no delimita el AA respecto al PC o a la construcción AUC de forma muy diferente a lo que decían las gramáticas latinas.

3. Un hito en el estudio del AA lo marcó Guy Serbat con su artículo de 1979 "L'ablatif absolu", en el que deja de lado las explicaciones sobre el origen de la construcción, el porqué del caso ablativo y otras cuestiones que habían interesado a la gramática histórica⁸³, para centrarse en el análisis propiamente sintáctico de la estructura: relación entre sus elementos y relación con la oración (Serbat 1979: 347). Respecto a lo primero establece como principal rasgo definitorio la *no omisibilidad del participio*. Frente a lo que sucede en el PC, el AA es un sintagma no dissociable, aunque sí puede ser eliminado en bloque sin que la frase se resienta desde un punto de vista gramatical. En cambio sólo por azar una oración en la que se suprima el participio del AA sigue siendo gramatical: cf. *sole exoriente terra calefit* y *sole terra calefit*. Pero como sugiere el propio Serbat (1979: 351, n. 3), el significado no es el mismo⁸⁴.

Una objeción que puede hacerse a esta observación sobre la relación indisoluble entre los elementos del AA es que esta característica también es propia de la construcción AUC, que las gramáticas siempre han tratado por separado, respecto a la cual Serbat no añade ningún otro criterio diferenciador.

En cuanto a la relación del AA con la oración, Serbat cree que en época clásica el AA es un sintagma constituyente de la oración en la que aparece, y en cambio es ya una oración subordinada en latín tardío. Se basa para realizar esta afirmación en la posibilidad -evitada en César, pero habitual en GT- de repetir el sujeto del AA mediante un anafórico en la principal, hecho que Serbat considera el

⁸² O. JESPERSEN, *The philosophy of Grammar*, London, 1968 (1ª edic. 1924); existe traducción castellana, por la que citamos: *La filosofía de la gramática*, Barcelona, 1975. Cf. el capítulo VIII "Nexo y unión", p. 117 y ss.; sobre el AUC, p. 139; sobre el AA, p. 142.

⁸³ Cf. p. ej. Brugmann 1895; Wölfflin 1904; Havers 1924; Flinck-Linkomies 1929; Perrot 1966; etc.

⁸⁴ Esto bastaría para considerar que el participio no puede suprimirse, según los criterios que establece Pinkster 1995: 14.

índice formal que permite decidir cuándo una proposición es subordinada. Más adelante observaremos estos fenómenos de correferencia en las construcciones absolutas de GT y daremos una interpretación de los hechos.

4. La definición que Suzanne Hanon (1989: 9) propone para las construcciones absolutas (CA) del francés resulta también aplicable al AA latino. De hecho, Hanon se apoya en el mencionado artículo de Serbat, así como en la noción de nexo acuñada por Jespersen: "Par construction absolue, nous comprenons des constructions constituées par deux termes solidaires, qui sont en rapport de sujet et de prédicat logiques ou nexus. Le sujet est le plus souvent un substantif, le prédicat est de nature verbale, mais ce n'est jamais un verbe conjugué, ni un infinitif, d'où le caractère "nominal" de ces constructions". La originalidad de las CA radica en que representan "résidus de phrases", pues están desprovistas de los elementos esenciales de la proposición: el verbo conjugado y un elemento introductor.

La opinión de Hanon sobre el estatus sintáctico de las CA nos parece un tanto contradictoria, ya que en la enumeración de sus características (1989: 59) primero les niega el carácter de proposición alegando que carecen de un verbo conjugado (como decían también K-St. a propósito del AA), y luego afirma que constituyen una predicación secundaria en el seno de una predicación primaria⁸⁵. Hanon prefiere crear la denominación "constituyente binario" para subrayar el carácter exocéntrico de las construcciones absolutas y distinguirlas al mismo tiempo de la subordinación con verbo finito⁸⁶.

5. Los trabajos de H. Pinkster y A. M. Bolkestein⁸⁷ en los que se ocupan del AA y otras construcciones participiales insisten en la condición de "predicación incrustada" (*embedded predication*) que tienen tales estructuras. Una construcción participial es una predicación incorporada en otra predicación matriz y, al igual que ésta, expresa un "estado de hechos", es decir, una situación o suceso significado por el predicado (en este caso el participio) junto con sus argumentos y satélites. En este punto difiere la gramática funcional de las ideas de K-St. que hemos expuesto más atrás: dichos autores no consideraban predicaciones las construcciones participiales porque su núcleo no es un predicado (= forma verbal finita) sino una forma nominal del verbo que funciona predicativamente.

También subrayan el carácter no omisible del participio en la construcción denominada "Participio Dominante", de la cual son ejemplo tanto el AA como el AUC. La noción de omisibilidad es básica en la gramática funcional: permite distinguir entre argumentos (elementos obligatorios de una predicación) y satélites (elementos facultativos), o en este caso, diferenciar el Participio Dominante del Atributivo y Predicativo, ambos omisibles⁸⁸. El carácter solidario de los elementos que integran el AA, que ya puso Serbat de relieve, es uno de sus rasgos definidores; otro es su función como Adjunto⁸⁹, es decir, se trata de un satélite de la predicación nuclear (Pinkster 1995: 32). Esta característica, implícita en la observación de Serbat acerca de la posibilidad de omitir en bloque el AA, es precisamente lo que distingue AA y AUC, o al menos lo que permite diferenciar el AA como un caso particular del AUC: mientras el AA suele ser un satélite que expresa las "Circunstancias concomitantes"⁹⁰, la construcción AUC puede aparecer en el lugar de un argumento (p. ej. Liv. 22, 27, 1 *Hannibale uicto gloriari*) o dentro de un sintagma preposicional, como la expresión que da nombre a la estructura.

Otra característica del Participio Dominante es la factividad, concepto que fue aplicado en principio a los predicados: son factivos los predicados que presuponen la verdad de las predicaciones

⁸⁵ Cf. Hanon 1989: p. 59 (2ª característica) y p. 60 (6ª característica).

⁸⁶ Consecuentemente, Hanon 1989: 13 también incluye en este tipo la subordinación con infinitivo.

⁸⁷ Cf. Bolkestein 1980, 1981, 1986; sobre el PDom. cf. Pinkster 1995: 168.

⁸⁸ En cuanto a la diferencia entre atributo y predicativo, cf. Pinkster 1995: 205.

⁸⁹ Pinkster 1995: 181, n. 2 "Considero el ablativo absoluto como una predicación incrustada que funciona en su conjunto como un Adjunto... En la construcción de AA, el participio, adjetivo o sustantivo no puede ser omitido".

⁹⁰ Cf. Pinkster 1995: 37. Sobre esta función semántica, cf. E. Vester 1983: 38.

subordinadas dependientes de ellos⁹¹. Pero Bolkestein y Pinkster lo entienden de forma distinta, pues lo aplican a las predicaciones: una predicación es factiva cuando el hablante considera que el estado de hechos designado ha tenido lugar realmente (está teniendo lugar o lo tendrá en el futuro)⁹². Frente al PDom. factivo, el gerundivo se caracteriza por expresar una acción potencial. Pinkster (1995: 99) ilustra esta oposición con los ejemplos *suspicio acceptae pecuniae/ regni adpetendi*. Mientras el primer sintagma -ejemplo de PDom., factivo- expresa según Pinkster la sospecha de haber recibido dinero, en el segundo -ejemplo de gerundivo, potencial- "las personas mencionadas en el contexto son sospechosas de tener la intención de hacerse con el poder". A nuestro juicio, en los dos sintagmas anteriores la situación presentada es igualmente virtual, por el mero hecho de que en ambos casos depende de un sustantivo como *suspicio*, que es intrínsecamente no factivo: lo que se afirma como sospecha, se niega como realidad (aunque pueda coincidir). Por lo tanto, la formulación de Pinkster es un tanto confusa.

Otra objeción que surge es la siguiente: es sabido que los AA pueden expresar también una situación hipotética (p. ej. *nisi pace facta*), capacidad que combina mal con el supuesto carácter factivo de la estructura. Pinkster (1995: 170) limita la presencia de este rasgo a la construcción de PDom. cuando funciona como argumento, con lo cual quedarían excluidos los AA, cuya presencia en una predicación nunca es obligatoria. Esto soluciona el problema de la factividad en los AA, para los cuales Pinkster no postula tal característica. Sin embargo la objeción subsiste, pues también es posible encontrar ejemplos de AUC-argumento que expresan una hipótesis: Cic. De am. 32 *si utilitas amicitias conglutinaret, eadem commutata dissolveret* "le fait que l'intérêt se trouverait avoir changé", "le changement d'intérêt" en palabras de Riemann (1942: 524). Este autor cita este ejemplo para mostrar que el participio de perfecto "marca solamente la idea de una acción cumplida, terminada, que por lo demás puede ser presente, pasada, futura o incluso simplemente hipotética". Frente al participio, el adjetivo verbal en *-ndus* contiene solamente la "idea verbal". Así explica Riemann la oposición entre *de interficiendo Cicerone/ de interfecto Cicerone* que Pinkster interpretaría como potencial/ factivo. Una diferencia evidente entre ambos autores es que Riemann está oponiendo formas flexivas (participio de perfecto/ gerundivo) entre las que percibe una oposición que parece aspectual⁹³; y en cambio Pinkster ha extrapolado esta oposición a la categoría sintáctica de PDom. frente al gerundivo.

Aunque Riemann en el pasaje anterior atribuye al gerundivo la expresión de la mera "idea verbal", poco más atrás ha formulado la oposición de modo más acertado: en la conocida expresión de Livio (praef. 6) *ante conditam condendamque urbem*, el gerundivo marca una idea de intención: "avant qu'on eût fondé la ville ou même qu'on eût l'intention de la fonder"⁹⁴; y en otras ocasiones, de obligación: Livio 2, 21, 8 *inter labores aut iam exhaustos aut mox exhauriendos* "les fatigues qu'il faudrait bientôt supporter" (la cursiva es suya). Es decir, el gerundivo es, en efecto, no factivo o virtual, y añade un matiz de intención u obligación; en cambio, el participio de perfecto expresa la acción como cumplida, que no es lo mismo que "factiva" o "real".

Como vemos, la factividad o factualidad -ya sea esto una característica del PDom. o del participio de perfecto- es una cuestión compleja, sobre la que volveremos al tratar de la modalidad en el A4 (1. 4. 6). En todo caso, no nos parece una condición *sine qua non* del AA.

En suma, la entidad del AA se diluye en la gramática funcional dentro de la categoría de Participio Dominante, caracterizada por la no omisibilidad del predicado⁹⁵. Desde un punto de vista sintáctico el AA es un satélite o adjunto con la función semántica de "circunstancias acompañantes".

⁹¹ Cf. Núñez 1991: 32. La distinción factivo/no factivo fue acuñada en 1970 por C. y P. Kiparsky.

⁹² Cf. Bolkestein 1981b: 215 y Pinkster 1995: 170. Núñez 1991: 33 propone el término "factualidad", para distinguirlo de la factividad antes mencionada.

⁹³ Cf. Blümel 1979: 102.

⁹⁴ De forma algo distinta explica Blümel 1979: 102 esta oposición, que él considera aspectual: acción realizada/ acción en curso "vor der Gründung (Faktum) oder dem Gründen (Prozess) der Stadt".

⁹⁵ Ni en la gramática funcional, ni tampoco en la literatura anterior, se establece una nítida separación entre el AA y la construcción AUC, al menos cuando ésta aparece en ablativo. Heick 1936: 56 clasifica una larga serie de ejemplos como dudosos, p. ej. Ov. Fast. 6, 43 *raptu Ganymede dolebam*. En ellos el autor no acierta a decidir "whether the ablative construction falls under the *ab urbe condita* type of expression or whether it belongs to the class of the ablative absolute". La diferencia estaría según Heick en el valor

6. François Hoff (1989) define el AA como una "phrase nominale périphérique thématique". Hasta ahora hemos ido recogiendo características sintácticas y semánticas del AA. Hoff lo define también desde un punto de vista pragmático, es decir tiene en cuenta la función que desempeña en el intercambio de información entre el emisor y el receptor. A grandes rasgos podríamos decir que ciertas aserciones se utilizan para preparar al oyente ayudándole a identificar el referente o proporcionándole datos que puedan tener interés para entender la información que se le va a transmitir: eso pertenece al tema o tópico⁹⁶; la aserción principal es el rema o comentario.

Pues bien, el AA es según Hoff (1989: 408) una construcción de carácter temático o tópico es decir, que establece el marco o telón de fondo en el que se va a presentar la predicación principal. En este aspecto difieren también el AA y la construcción AUC, que normalmente aparece dentro de la predicación, no "dislocada a la izquierda": cf. la diferencia entre el ejemplo antes citado *Hannibale uicto gloriari* y un AA como *Hannibale uicto, pax facta est*.

Hoff explica los ejemplos de AA que infringen la "norma" de no repetir su sujeto en la principal precisamente por un deseo de mantener el estatus temático del AA, que podría perderse u oscurecerse si, de acuerdo con la regla gramatical, aparecieran en forma de participio concertado con el elemento en cuestión. Bolkestein (1981b: 231, n. 20) observa que el AA suele aparecer precediendo a la predicación y considera que esta característica es tal vez atribuible a la "identificabilidad" del AA. A nuestro parecer, la posición inicial del AA podría explicarse debido a su frecuente vinculación con el tópico de la frase, aunque tal relación no exista siempre ni de forma exclusiva, como señalaremos al comentar ciertos ejemplos de AA (tipo *capite aperto*) que Pinkster no acepta como tales⁹⁷.

7. Pero la caracterización más completa de las construcciones absolutas es la que ofrece J. Müller-Lancé (1994: 22) en su ambicioso estudio sobre la evolución de las construcciones absolutas desde el latín arcaico hasta el francés actual. Este autor compendia en seis puntos las características que definen un AA y, por extensión, una CA:

1) es una predicación incrustada, que consta por lo general de dos miembros (uno en función de sujeto y otro como predicado), los cuales mantienen entre sí concordancia de género, caso y número. El sujeto puede faltar, pero es posible reconstruirlo a partir del contexto precedente. M-L. añade una puntualización: el requisito de la concordancia se cumple sólo de forma regular en época clásica. En efecto, en GT vamos a encontrar construcciones absolutas en las que cada elemento aparece en caso, género y/o número distinto (las que hemos llamado "construcciones mixtas").

2) la construcción tiene su propio sujeto, que puede coincidir con algún elemento de la principal, aunque no suele, y que en todo caso siempre puede ser distinto. Es decir, M-L. formula este criterio de forma inversa a lo que es habitual en las gramáticas: la ausencia de correferencia entre el sujeto del AA y un elemento de la principal no es obligatoria, pero siempre es posible (mientras que en un PC es imposible).

3) el predicado de la construcción nunca es un verbo en forma personal, ni tampoco un infinitivo: esta cláusula, que también establecía Hanon (1989: 9), se debe a que M-L. quiere dar validez general a su definición (al menos debe ser aplicable a las CA del latín y del francés). En latín, el predicado suele ser un participio, y con menos frecuencia un sustantivo o un adjetivo.

4) el elemento que funciona como predicado no puede ser omitido. Se trata de una construcción exocéntrica o nexa. M-L. subraya que el participio del AA tiene función de predicado, no

instrumental del ablativo en el AUC, y temporal en el AA. Es decir, dicho en términos funcionales, la diferencia es el nivel de la predicación en que la estructura funciona como satélite, cf. E. Vester 1988 y Dik et alii 1990.

⁹⁶ Dik 1981: 171 (cf. también 1989: 263) utiliza la palabra "tópico" para referirse al constituyente de la predicación acerca del cual ésta predica algo y reserva "tema" para aquellos constituyentes dislocados a la izquierda que, sin formar parte de la predicación presentan "un dominio o universo del discurso con respecto al cual resulta pertinente expresar la predicación que le sigue", pero la indistinción terminológica es frecuente. En principio, usaremos como sinónimos estos términos y cuando adoptemos la distinción de Dik lo indicaremos.

⁹⁷ Cf. en 1. 4. 2. 1 el análisis de los A4 que expresan un estado.

de predicativo, como hemos visto que decían algunas gramáticas. No es una mera cuestión terminológica, sino que existe una diferencia esencial: el predicativo es omisible y el predicado del AA no lo es.

5) la construcción en conjunto tiene categoría de satélite y por lo tanto es omisible: es un complemento facultativo de la predicación en la que aparece. Podríamos añadir en este punto que, como todo satélite, el AA puede situarse en diversos "niveles de la predicación" (Dik et alii 1990), desde los más alejados del núcleo, como disjuncto o adverbial de frase, por ejemplo, cuando establece el marco de la predicación (tema), o como satélite que modifica a la predicación o al predicado de diversas maneras (tiempo, causa, condición, etc.).

6) La construcción nunca depende de una preposición; en cambio en ocasiones puede aparecer una conjunción (p. ej. *nisi*) que aclara la relación semántica entre el AA y la principal. Esta característica diferencia el AA de la construcción *ab urbe condita*, que sí puede depender de una preposición. Ya hemos comentado más atrás que la distinción AA/AUC no suele quedar clara en las gramáticas: tampoco esta observación de M-L. arroja más luz sobre esta cuestión.

M-L. no incluye entre estos rasgos definidores de una CA ninguna observación sobre su estatus pragmático, aunque sí constituye más tarde un punto de su análisis (cf. M-L. 1994: 110). No obstante, el autor plantea la cuestión en términos excesivamente simplificadores: identifica el "tema" con la información conocida a partir del contexto y el "rema" con la nueva, y juzga con este criterio sobre todo el elemento nominal de las CA, pues el predicado le plantea más problemas⁹⁸. Consciente de lo discutible de su planteamiento, admite que seguramente el porcentaje de CA remáticas aumentaría si se tuvieran en cuenta ambos elementos de la estructura. Dejamos por ahora este problema, que volveremos a retomar cuando analicemos los ejemplos del corpus.

0. 2. 2 Ambigüedad del AA.

Para terminar, señalaremos una particularidad del AA, a la que suele hacerse referencia pero para la que no parece haber solución: su ambigüedad. Ninguna de las definiciones anteriores permite reconocer un AA en ciertos contextos. Suelen citarse ejemplos como éstos:

Nevio (carm. fr. 4) *Troiade exhibant capitibus opertis*

Caes. BG 1, 12, 1 *id (flumen) Heluetii ratibus et lintribus iunctis transibant*

En ambos casos podríamos ver un AA o por el contrario, un sintagma nominal en ablativo formado por un núcleo sustantivo y un participio atributivo, con función de modo o de instrumento; es decir, podríamos ver una unión en lugar de unnexo, en términos de Jespersen. Puede suceder que el contexto semántico haga que nos inclinemos hacia una u otra interpretación, o bien que ambas sean igualmente aceptables y que el mensaje no se altere de forma sensible por el hecho de que la frase contenga un AA o un sintagma nominal en ablativo.

En ejemplos de este tipo se fundan algunos autores (Kroll 1935: 61) para sostener que el AA es sólo una invención gramatical (y tardía), ajena a la conciencia de los hablantes latinos, que siempre perciben bajo el AA un ablativo de modo o de cualquier otro tipo. Por su parte, la gramática histórica ve en estos casos de ambigüedad el origen de la construcción de AA (Blatt 1952: 248). Así, Flinck-Linkomies (1929: 45) postula un valor inicialmente instrumental-sociativo en estos sintagmas que terminan desligándose de la frase y convirtiéndose en AA.

⁹⁸ En su opinión todo predicado tiene "ein gewisses rhematisches Moment" (M-L. 1994: 112).

Esta ambigüedad del AA ha de hacerse extensiva a la construcción AUC, es decir, afecta en general al PDom. Pinkster (1995: 208) y Bolkestein (1980: 91, n. 2) mencionan la existencia de ejemplos de interpretación dudosa⁹⁹, como Caes. BC 1, 26, 2 *ea res saepe temptata... eius consilia... tardabat*.

La ambigüedad se produce porque en estos ejemplos, ya sean AA o AUC, el sustantivo solo no infringe las restricciones semánticas y sintácticas que impone el predicado principal y por tanto puede convertirse en argumento o satélite del mismo sin necesidad del participio. En la mayoría de los casos por el contrario, participio y sustantivo forman un complejo indisoluble que funciona como constituyente en la predicación principal: no suele ser posible sustituir una entidad de segundo orden (un estado de hechos) por otra de primer orden¹⁰⁰.

Otro factor que determina la ambigüedad del AA es su posición en la oración: generalmente los ejemplos que hacen vacilar acerca de su carácter absoluto suelen aparecer en posición interior, como sucede en los que hemos citado antes. En cambio los que se encuentran en posición inicial, y más aún si van separados por una pausa (tipo *quo facto*), no dejan lugar a dudas sobre su condición de AA.

La posición del AA refleja el nivel de integración de la estructura en la predicación principal¹⁰¹ y su función pragmática. Está claro que en todos los casos el AA es un elemento omisible, un satélite: pero ya hemos señalado que los satélites pueden situarse en diversos niveles y modificar al predicado o a la predicación, o incluso añadir información sobre el acto de habla¹⁰². En general puede decirse que cuanto más externa es la modificación ejercida por el satélite, más lejos del predicado suele estar situado en la oración. Un caso extremo son los AA del tipo *quo facto*, que pueden llegar a ser meros enlaces entre predicaciones. En cambio, un AA como *lintribus iunctis* (cf. el ejemplo antes citado: César BG 1, 12, 1) está mucho más integrado en la predicación en la que aparece, hasta el punto de que puede entenderse como un satélite de la misma (la circunstancia en que se produce: "tras haber unido las barcas") o del predicado (el instrumento: "sirviéndose de barcas unidas"). En el caso de *capitibus opertis* la construcción podría interpretarse según Pinkster (1995: 187) como un predicativo. Observemos además que en estos dos ejemplos el AA no tiene carácter temático, sino que al contrario, forma parte del rema, y más aún podríamos pensar que es portador del foco, es decir, de la información más relevante¹⁰³.

Como vemos, son numerosos los factores que intervienen en la descodificación de un AA: el contenido, el nivel sintáctico en que se ubica el satélite, su aportación pragmática, etc. Tal complejidad escapa a las pruebas de conmutación que se han propuesto para reconocer el uso atributivo y el uso predicativo del participio; en todo caso lo único que hacen es confirmar nuestra interpretación.

La existencia de ejemplos ambiguos no invalida, sin embargo, la realidad del AA/AUC como construcción sintáctica identificable entre las estructuras propias de la lengua latina. La ambigüedad es inherente a las nominalizaciones¹⁰⁴, de ahí que ninguna de las definiciones del AA, ni siquiera la más completa de M-L., logre establecer una cláusula que sirva de piedra de toque para separar infaliblemente los AA de los sintagmas nominales en ablativo.

⁹⁹ También Dräger dividía los ejemplos de AUC en Livio en dos grupos: aquellos "en los que el sujeto también sin el participio añadido bastaría para la expresión del pensamiento" y aquellos otros en los que el participio añadido no puede faltar. Entre los primeros cita, p. ej.: 27, 5, 14 *haec recitata a consule ita mouere senatum, ut...* Cf. otra colección de AUC dudosos en Heick 1936: 51.

¹⁰⁰ Cf. Dik 1989: 180 y 198, a propósito de la ambigüedad de la oración *John saw the painting of a monk*.

¹⁰¹ Cf. Lehmann 1988.

¹⁰² Cf. Dik 1989: 183; Dik et alii. 1990; Siewierska 1991: 38.

¹⁰³ Con todas las reservas que suscita el concepto de foco y, sobre todo, su identificación.

¹⁰⁴ Y no es exclusiva del latín. Lyons 1979: 261 comenta un ejemplo de Chomsky a propósito de este problema en inglés: *flyng planes can be dangerous* "pilotar aviones/los aviones en vuelo puede(n) ser peligroso(s)", según se interprete *flyng* como adjetivo o como gerundio respectivamente.

0. 2. 2. 3 Conclusión.

Una construcción absoluta es una predicación incrustada cuyo núcleo es un participio, o con menos frecuencia un sustantivo o un adjetivo, es decir, una oración reducida a una estructura nominal, que se inserta en la oración matriz como satélite, sin estar vinculada desde un punto de vista sintáctico o semántico a ninguno de los elementos nominales de la misma, aunque en ocasiones se den fenómenos de correferencia. La imposibilidad de omitir el predicado permite por lo general distinguir una construcción absoluta de un mero sintagma nominal, pero pueden subsistir ciertos casos límite en los que ambas interpretaciones serían posibles. Desde un punto de vista pragmático, las construcciones participiales absolutas suelen aportar información que podríamos llamar "temática" o "tópica" (por oposición a la parte "remática" o al "comentario" de la predicación), pero no tiene que ser necesariamente así.

Esta definición de CA, en la que hemos intentado recoger los puntos más significativos que han ido señalando gramáticos y estudiosos de todas las épocas, tiene carácter general, es decir, es válida para todas las formas que las construcciones participiales presentan en GT, tanto AA, como AcA, NA o Cmix. No obstante, en cada capítulo precisaremos qué entendemos por estas nuevas estructuras.

0. 3 Método.

En un primer contacto con el texto de GT quizás la característica que más sorprende al lector es la enorme abundancia de construcciones participiales de todo tipo: no hay frase en la que no aparezca un participio concertado o absoluto, o con mucha frecuencia, varias construcciones encadenadas. En seguida, una lectura atenta sugiere que en tal proliferación pueden existir ciertas regularidades. Limitándonos a las construcciones absolutas, tenemos la sensación de que no todas ellas aparecen en los mismos momentos de la narración, sino que unas -como el AA- proporcionan circunstancias más generales o al revés, detalles instrumentales; otras en cambio, como el AcA, suelen estar vinculadas con los sucesos más relevantes del relato¹⁰⁵. Al mismo tiempo se perciben afinidades de tipo semántico, es decir, según el contenido de la predicación el autor opta por una u otra formulación: en concreto, llama la atención la frecuencia con que el AcA expresa la acción de apoderarse de un objeto o desplazarlo de forma más o menos violenta.

A fin de objetivar las diferencias sugeridas por la lectura y verificar si existe o no cierta regularidad en el uso de las construcciones participiales absolutas es necesario comparar ordenadamente las características de cada una. Un artículo de P J. Hopper y S. Thompson (1980) sobre la transitividad en la gramática y en el discurso nos ha resultado especialmente útil a la hora de organizar el análisis.

0. 3. 1 La hipótesis de la transitividad.

Hemos tomado como punto de partida la hipótesis de Hopper y Thompson (en adelante, H-Th.) acerca de la "transitividad" de las predicaciones y su relación con los planos del discurso, que podría condensarse así: las predicaciones que transmiten la información central se caracterizan por una alta transitividad; en cambio, las que proporcionan información de fondo son menos transitivas. Dado que se trata de un concepto nuevo que utiliza una denominación tradicional con cuyo contenido no coincide¹⁰⁶, nos parece aconsejable explicar en primer lugar en qué consiste la transitividad de H-Th., puesto que va a convertirse en la base de nuestro análisis: nuestro propósito es, en definitiva, averiguar

¹⁰⁵ Esta es también la opinión de Helttula 1987: 68 sobre el AcA.

¹⁰⁶ Es de lamentar que no hayan encontrado otra denominación menos ambigua: según H-Th. 1980: 279 "actividad" o "intensidad" son términos que no llegan a expresar la esencia de la relación que existe entre los componentes de la misma. Tsunoda 1985, del que hablaremos más adelante (0. 3. 5), lo llama "efectividad".

si existen diferencias en el nivel de transitividad de las diversas construcciones participiales. Esto apuntaría a una diferente función en el discurso, pero para nosotros es, sobre todo, una forma de objetivar las diferencias entre AA, AcA y NA.

0. 3. 2 Concepto y criterios de la transitividad.

Según estos lingüistas la transitividad es un *continuum*, no una dicotomía; es decir, no se trataría de una cualidad absoluta de ciertos verbos (un verbo es o no es transitivo) sino de una propiedad graduable de toda la predicación, debida a la conjunción de una serie de factores que pueden ser aislados y comprobados en cada caso, y que afectan a los diversos elementos de dicha predicación. A continuación expondremos cada uno de estos factores -cuya denominación original dejamos entre paréntesis- aclarándolo en algunos casos con ejemplos en español. Más adelante insistiremos en estos conceptos que ahora sólo queremos presentar:

a) participantes (*participants*): este parámetro se refiere al número de participantes. Sólo puede producirse una "transferencia" de acción, es decir, sólo hay transitividad, cuando existen al menos dos participantes. Recordemos que en la definición tradicional de verbo transitivo también se alude al "paso" (*transire*) de la acción del sujeto al objeto (Ernout-Thomas 1984: 17).

b) dinamismo (*kinesis*): mediante este rasgo H-Th. diferencian las predicaciones que expresan "acciones", es decir, algún tipo de cambio (*Juan muerde a María*), de aquellas otras que presentan "estados" (*Juan ama a María*). Con ligeras variantes terminológicas ésta es una distinción básica en las clasificaciones de modos de acción (*Aktionsarten*) o de estados de cosas (*States of affairs*)¹⁰⁷.

c) telicidad (*aspect*)¹⁰⁸: un predicado es más transitivo cuando se presenta como una acción terminada, "tética" (*Juan se comió una manzana*), que cuando carece de punto final, es decir, cuando es una acción "atética" (*Juan se está comiendo una manzana*). Esta concepción de la telicidad es algo diferente a la de Dik (1989: 92), para quien ambas predicaciones expresarían un estado de hechos tético. Lo discutiremos en su momento.

d) momentaneidad (*punctuality*): este rasgo se refiere al carácter instantáneo de una acción, es decir, a la ausencia de transición entre el comienzo y el final de dicha acción: *disparar, saltar, encontrar* son acciones puntuales; no lo son en cambio *buscar, leer, llorar*, etc.

e) control (*volitionality*): una predicación es más transitiva cuando el agente actúa de modo voluntario: *He cogido el autobús de las nueve* [+control], frente a *He perdido el autobús de las nueve* [-control].

f) afirmación (*affirmation*): la transitividad es mayor en una predicación afirmativa que en una negativa. La negación es para H-Th. una "digresión en un mundo posible pero no real" (1980: 287).

g) modo (*mode*): una acción que no ha ocurrido o que sucede en un mundo irreal es menos efectiva, y por lo tanto menos transitiva, que una que se presenta como real.

h) agentividad (*agency*): consiste en la capacidad para ser agentes que tienen los participantes; la transitividad es mayor en una predicación como *Juan me sorprendió* que en *El final de la novela me sorprendió*.

i) efecto sobre el objeto (*affectedness of O*): se trata de una propiedad que atañe al objeto, según la cual una predicación será más transitiva cuanto más afectado resulte el objeto por la acción verbal (o más bien, el referente del objeto). Cf. la diferencia entre *El gato mira al canario* y *El gato se come al canario*.

¹⁰⁷ Cf. Vendler 1967, Dowty 1979, cuyas clasificaciones reproducen Foley & Van Valin 1984: 36 y ss.; también Comrie 1976: 48 y Dik 1989: 91. Hemos adoptado el término de Dik "dinamismo", aunque su significado sea algo más restringido -no incluye el control- que el de *kinesis*, porque intentamos ajustarnos en la medida de lo posible a los criterios que este autor establece para clasificar los estados de hechos; además "dinamismo" es un término más extendido que *kinesis*, o "cinesis" en la adaptación de Moreno Cabrera 1991: 468.

¹⁰⁸ Hemos evitado la traducción "aspecto", aparentemente más fiel, por lo conflictivo del término y porque H-Th. dicen explícitamente que "the Transitivity feature of Aspect refers to the telicity of the predicate's action" (1980: 285).

j) individuación del objeto (*individuation O*): el grado de individuación del objeto depende de la presencia de una serie de propiedades (humano, animado, concreto, singular, contable, definido, etc.); un objeto individuado aumenta el nivel de transitividad de una predicación: *El niño pidió un vaso de agua / El niño pidió ayuda.*

0. 3. 3 Consecuencias de esta hipótesis.

Como hemos dicho, cuantos más rasgos positivos reúna de los mencionados, más transitiva será dicha predicación. De lo cual se deriva que dos predicaciones en las que exista un objeto, y por ello igualmente transitivas según la interpretación tradicional, pueden alcanzar diverso nivel de transitividad, entendida de esta otra forma:

(a) *Juan teme la oscuridad*

(-control, -dinamismo, -telicidad, -momentaneidad, objeto abstracto y no afectado por la acción verbal)

(b) *Juan cazó un conejo*

(control, dinamismo, telicidad, momentaneidad, objeto animado y afectado por la acción verbal)

La predicación (b) resulta más transitiva que la (a), puesto que en ella encontramos un mayor número de factores de transitividad. Otra consecuencia importante es que una predicación como (a), en la que existe un objeto, es menos transitiva que esta otra en la que sólo interviene un participante:

(c) *Juan se marchó*

(control, dinamismo, telicidad, momentaneidad)

En este punto, sin embargo, la teoría de Hopper y Thompson necesita ser refinada, pues incumple uno de los requisitos que Givón (1984: 15) establece para todo *continuum* categorial:

(a) todos los rasgos/propiedades se valoran en función de su *importancia*;

(b) todos los miembros de una categoría se ordenan según el *número* de propiedades características que poseen.

No basta con ordenar los miembros de la categoría según el número de propiedades que posean; es preciso también decidir cuáles son los rasgos más importantes dentro de los que sirven para caracterizar dicho *continuum*. puede ocurrir en efecto que un miembro posea tres o cuatro rasgos pero marginales, mientras que otro miembro sólo posea dos rasgos, pero precisamente los más definitorios; entonces este segundo miembro será más representativo que el primero, y habrá que colocarlo en un punto más cercano al prototipo. Posiblemente la presencia de un segundo argumento debe ser considerado uno de los principales factores de la transitividad, de tal forma que se evite llegar a la conclusión de que el ejemplo anterior (c) es más transitivo que (a) o (b).

0. 3. 4 Transitividad y narración.

Mientras que la transitividad tradicional puede considerarse como una categoría sintáctica cuyo ámbito de aplicación es el predicado verbal, el nuevo concepto de transitividad es interesante sobre todo en el análisis del discurso. En efecto, no se trata ya de una característica verbal sino que afecta a una predicación entera; y el hecho de que unas predicaciones sean más transitivas que otras adquiere sentido cuando contemplamos dichas predicaciones encadenadas para transmitirnos una información, es decir, constituyendo una narración.

Hopper y Thompson sostienen que existe una correlación entre el nivel de transitividad y la distinción entre *foreground* o primer plano y *background* o fondo de la narración¹⁰⁹. En cualquier comunicación ciertas partes de lo que se dice son más relevantes que otras para el receptor, es decir contribuyen más o menos a la modificación de su información pragmática¹¹⁰. La parte de un discurso que no contribuye de forma inmediata y crucial al objetivo del hablante, sino que simplemente lo apoya, amplía o comenta es lo que denominamos "fondo". En cambio el material que proporciona los puntos principales del discurso constituye el "primer plano". Esta distinción entre primer plano y fondo es universal y responde a la necesidad psicológica de organizar el mensaje comunicado.

Pues bien, según la hipótesis de estos autores, el receptor del mensaje percibe la diferencia entre dichos planos a partir de un conglomerado de propiedades que son precisamente las que caracterizan la alta transitividad. Han comprobado, en efecto, que entre las predicaciones que constituyen el hilo principal de una narración se dan los rasgos de la transitividad antes enumerados con más frecuencia que entre las predicaciones secundarias. Podría decirse que la transitividad funciona como un sistema de señalización que permite al usuario de una lengua guiarse a través de un texto y distinguir el núcleo de lo accesorio¹¹¹: los elementos centrales aparecen marcados con un mayor número de propiedades de transitividad.

Las construcciones participiales pertenecen en principio, según H-Th. (1980: 284), al *background* de una narración pero un escritor puede introducir, con fines estilísticos, hechos significativos en esta "forma gramatical asociada con hechos secundarios". En opinión de estos autores "tales sutilezas son un factor de complicación en el estudio del discurso, pero un problema que sólo se plantea cuando se eligen textos literarios muy elaborados". Aunque con tal afirmación nos parece que están sugiriendo al posible investigador que haga una adecuada selección del material de trabajo, en nuestro caso hemos de enfrentarnos precisamente con estas "sutilezas", pues nuestro objetivo es, como hemos dicho al principio, determinar en qué consiste la diferencia entre las diversas construcciones participiales. Creemos que el uso distinto de unas y otras puede demostrarse objetivamente si constatamos también distintos niveles de transitividad.

Para cerrar este apartado teórico previo al análisis nos referiremos brevemente a la teoría de Tsunoda (1981 y 1985) sobre la "efectividad" de las predicaciones, que en parte coincide con la noción de transitividad de la que estamos hablando.

0. 3. 5 Transitividad y efectividad (Tsunoda).

Los puntos de contacto entre las nociones de efectividad y transitividad se dan en la serie de parámetros utilizados para determinar el grado que alcanzan en una predicación: dicho de otra forma, los criterios de que se sirve Tsunoda para saber si una predicación es más o menos efectiva son casi los mismos de la transitividad, aunque se suprimen algunos y se añaden otros nuevos¹¹².

Las divergencias, sin embargo, son considerables. Una diferencia es que Tsunoda entiende la transitividad de la forma tradicional (presencia de un objeto en acusativo, posibilidad de pasivizar); cuando Tsunoda habla de construcción transitiva se refiere, por tanto, a aquella en la que existe un agente y un paciente. Pero sobre todo es distinto el objeto de su investigación: mientras que Hopper y

¹⁰⁹ Acerca de la distinción entre *foreground* y *background* cf. también Hopper 1979. El reconocimiento de que existen dos tipos de elementos narrativos no es algo nuevo. Weinrich, 1ª ed. 1964; 1974: 61, establece una diferencia entre el mundo comentado y el mundo narrado. Cf. Lyons 1980: 622 sobre la descripción histórica/ experiencial y las diversas maneras en que se ha expresado tal distinción. Pinkster 1995: 307 emplea los términos primer/ segundo plano.

¹¹⁰ Sobre este concepto, cf. Dik 1989: 9: "By pragmatic information I mean the full body of knowledge, beliefs, assumptions, opinions, and feelings available to an individual at any point in the interaction".

¹¹¹ Así entiende Hopper 1979: 219 la función del aspecto en el discurso en un artículo anterior al de la transitividad y en el que aparece ya esbozada esta teoría, aunque limitada a la relación entre el aspecto y el plano narrativo.

¹¹² Los criterios son los siguientes (Tsunoda 1981: 393): (a) *action*, (b) *impingement on object*, (c) *object attained*, (d) *object totally affected*, (e) *completed*, (f) *punctual*, (g) *telic*, (h) *resultative*, (i) *specific or single activity/situation*, (j) *object definite/ specific/referential*, (k) *actual/realized*, (l) *realis*, (m) *affirmative*

Thompson se interesan por el papel que desempeña en el discurso la transitividad y comprueban la relación que existe entre el plano narrativo y la presencia de un mayor o menor número de rasgos de transitividad, Tsunoda estudia la gramaticalización en las lenguas de los parámetros de la efectividad y comprueba que las construcciones transitivas se corresponden por lo general con un alto grado de efectividad. Algunos ejemplos permitirán aclarar tal correspondencia.

En ciertas lenguas los verbos que significan "ver", "oír", etc. tienen construcción transitiva y en cambio no la tienen los que significan "mirar", "escuchar", etc. La explicación según Tsunoda está en el mayor grado de efectividad de la acción expresada por los primeros: el agente percibe realmente al paciente, mientras que esto no es necesariamente así en el segundo caso (se puede mirar y escuchar sin llegar a ver ni oír nada); este ejemplo muestra también que los criterios de "control" y "agentividad" de Hopper y Thompson son irrelevantes desde el punto de vista de la gramaticalización: "mirar" es una acción controlada, voluntaria, mientras que "ver" queda fuera del control del agente; sin embargo, lo que las lenguas marcan positivamente no es este control sino el efecto que se ejerce sobre el paciente, es decir, hasta qué punto se ve afectado el paciente por la acción verbal; cf. otro ejemplo: en inglés *I hit him* (paciente afectado: nominativo-acusativo) se opone a *I hit at him* (paciente no afectado: nominativo-preposición), con independencia de la intencionalidad de la acción.

Aunque las observaciones de Tsunoda no carecen de interés, para nuestro trabajo resulta más útil aplicar los criterios y el concepto de transitividad de Hopper y Thompson, que son más amplios - no se limitan a las construcciones con agente y paciente- y están orientados en último término a la comprensión de los mecanismos de construcción del discurso, que es lo que nos interesa en el caso de GT.

0. 3. 6 Chr. Lehmann.

Las ideas de H-Th. son muy sugerentes pero en algunos aspectos resultan un tanto vagas desde un punto de vista práctico. Por ello hemos buscado en otros lingüistas elementos que nos ayudaran a elaborar nuestro instrumento de análisis. Un autor cuyas teorías lingüísticas son igualmente sugerentes y además susceptibles de aplicación a un corpus es Christian Lehmann.

Así, nos han sido muy útiles los conceptos que expone en el artículo sobre la tipología del encadenamiento entre predicaciones (1988). Lehmann comprueba que en las lenguas los factores que influyen en la forma de enlazar las predicaciones son básicamente tres:

- a) el grado de integración o autonomía de la predicación subordinada, que depende de la degradación jerárquica de la misma y el nivel sintáctico en que se inserta;
- b) el grado de expansión o reducción de la subordinada, en relación con la pérdida de sus propiedades de predicación (*desententialization*) y también con la gramaticalización del verbo principal;
- c) el grado de aislamiento o conexión entre la subordinada y la principal, que se concreta en los fenómenos de *interlacingo* coincidencias semánticas entre ambas y en la explicitud de la conexión.

En cambio, no es relevante la naturaleza semántica de la relación entre las dos cláusulas, aunque en las gramáticas suele ser una forma habitual de exponer los tipos de subordinación de una lengua determinada (subordinadas temporales, causales, concesivas, etc.).

Como sucede con la transitividad, cada uno de los conceptos anteriores está formulado como un *continuum*, es decir, se admite que una subordinada pueda presentar diversos grados de integración, expansión y conexión con la principal. Desde estos presupuestos hemos intentado entender cuál es la situación de las construcciones participiales absolutas que utiliza GT en dichos *continua*, no como un objetivo en sí mismo sino como un medio de establecer diferencias entre el AA de GT y el AA de época clásica, o el AA y las nuevas construcciones absolutas. El grado de integración o nivel en que se inserta la construcción participial puede deducirse de su posición en la predicación así como del tipo de modificación que realiza; para determinar su grado de "oracionalidad" hemos tomado como indicios la

presencia de complementos dentro de la estructura básica sujeto-predicado participial; y como indicador del grado de *interlacing* hemos observado la repetición mediante anafóricos del sujeto participial en la oración principal.

Por otra parte, el artículo de Lehmann (1995) sobre la clasificación de los predicados en latín nos permitió contrastar y aclarar los conceptos relativos al *Aktionsart* de los verbos latinos (puntual, terminativo, ingresivo, durativo, etc.), que de acuerdo con la teoría de H-Th. es también un factor que determina el grado de transitividad. Otro punto de los parámetros de H-Th. que hemos ampliado basándonos en las teorías de Lehmann¹¹³ es el relativo al efecto sobre el objeto. De nuevo este autor establece un *continuum* de lo que él denomina "affectedness", que nos sirvió para concretar en criterios aplicables al texto la idea de H-Th. No expondremos aquí en detalle tales conceptos y criterios sino en el momento de aplicarlos al AA (cf. 1. 4. 7), para evitar que la lejanía entre la teoría y el análisis práctico de los ejemplos oscurezca la comprensión del procedimiento.

0. 3. 7 J. Müller-Lancé.

Este autor estudia las construcciones absolutas desde el latín arcaico hasta el francés actual, comparando en las distintas épocas su empleo en la expresión oral y escrita. Las cuestiones que M-L. se plantea son básicamente tres:

- a) qué es una construcción absoluta;
- b) si existió continuidad o ruptura en el empleo de las CA entre el latín y el francés;
- c) si las CA de ambas lenguas están vinculadas a la expresión escrita o, por el contrario, a la expresión oral.

Ya hemos expuesto más atrás los diversos puntos que definen una CA según este autor. Para responder a las demás cuestiones M-L. reúne un extenso corpus que incluye textos de todas las épocas, con particular atención a los de carácter no literario o más próximos a la lengua hablada, y les aplica una batería de análisis que se detiene en los aspectos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos de las CA.

Por lo que respecta al latín, agrupa los ejemplos en dos etapas cronológicas: por una parte latín arcaico y clásico; y por otra, latín tardío y medieval. De cada etapa ofrece cuadros con los resultados, que le sirven de base para su estadística sobre el uso de las CA a lo largo del tiempo. M-L. considera cuestionables los trabajos que analizan en profundidad textos de un determinado género y luego extrapolan los resultados a toda una época. Él prefiere realizar un análisis estadístico, apoyándose en un corpus lo más extenso posible. Y en efecto su corpus abarca desde las comedias de Plauto hasta programas televisivos franceses: el problema es que un corpus tan extenso a la fuerza no puede ser "intenso" y cada autor está representado de forma necesariamente breve, a veces excesivamente breve.

Quizás el tramo de la evolución de las CA peor representado sea el que corresponde al latín tardío y medieval¹¹⁴. M-L. juzga la situación de las CA en latín tardío a partir de los ejemplos de Egeria (única obra que analiza entera, 50 págs.), a los que añade algunos más de la *Historia Apollonii Regis Tyri* (8 págs.) y de GT (4 págs.): en total, 168 ejemplos de construcciones absolutas. Del latín medieval elige una *Vita (Sancti Alexii)* que le proporciona otras 15 CA. Con este exiguo corpus elabora los porcentajes que luego compara con las restantes épocas del latín y del francés. En nuestra opinión M-L. no opera de forma muy distinta a la que él critica, pues su información sobre el latín tardío-medieval se basa esencialmente en Egeria, ya que el resto de autores y géneros tiene una representación simbólica más que real. Al menos por lo que respecta a GT, juzgar a partir de sólo 36 ejemplos el uso que hace este autor de las CA no nos parece que permita llegar a conclusiones fiables. Nos hemos detenido con

¹¹³ Lehmann 1991: 183-239 "Predicate classes and participation", en H. SEILER y W. PREMPER *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*.

¹¹⁴ Cf. la crítica en este sentido de Buridant 1995: 535.

cierto detalle en este aspecto del corpus de M-L. porque en un principio podría pensarse que nuestro trabajo ya está incluido en el suyo, dado que también se ocupa de GT, y por lo tanto sería superfluo. Sin embargo, parece evidente que la intención de su obra difiere bastante de los objetivos de nuestro estudio, así como la extensión de los datos en los que basa sus resultados. Por otra parte M-L. no se plantea averiguar las diferencias que puedan existir entre las diversas formas de CA. Más aún, señala (1994: 199, n. 562) a propósito de AcA y AA que no percibe diferencias semánticas entre ambas construcciones, por lo que no puede suscribir la opinión de Horn y Helttula, quienes sostienen que el AcA tiene carácter más expresivo que el AA. Pero, prudentemente, admite que tampoco puede rebatirla, pues necesitaría una muestra de ejemplos más significativa: su corpus de GT sólo contiene un ejemplo de AcA, material que ciertamente no se presta a muchas matizaciones.

Aunque el trabajo de M-L. no nos haya servido para contrastar nuestros datos, la *grille* o esquema de análisis que él aplica a las CA sí nos ha resultado útil, y de ella hemos tomado la idea de analizar la variedad lexicómica de las construcciones: de la frecuencia con que se repiten los predicados verbales M-L. deduce el carácter más o menos formulario de las CA. En el apartado correspondiente (1. 4. 3) explicaremos cómo hemos calculado el índice de variación.

Otro punto en el que coincidimos es en la aplicación del *continuum* de la *desententialization* o grado de oracionalidad de las CA, creado por Lehmann (cf. 0. 3. 6). Sin embargo, no hemos adoptado el sistema de valoración de las ampliaciones que M-L. (1994: 126) inventa: el autor asigna un número variable de puntos a las CA según el tipo de ampliación que presentan (un objeto, un adverbio, una subordinada dependiente, etc.). Pero no nos parecen suficientemente justificados sus criterios ni necesaria tanta precisión para nuestro trabajo.

0. 4 Datos globales.

El corpus que vamos a analizar se compone del siguiente número de ejemplos, que hemos distribuido por tipo de construcción absoluta (AA, AcA, NA, Cmix.) y por tipo de participio:

| | Presente | Pasado | Futuro | TOTAL |
|--------------|----------|--------|--------|-------------|
| AA | 343 | 544 | 2 | 889 (80%) |
| AcA | 2 | 148 | 1 | 151 (13,5%) |
| NA | 39 | 15 | 0 | 54 (4,8%) |
| Cmix. | 5 | 13 | 0 | 18 (1,6%) |
| TOTAL | 389 | 720 | 3 | 1112 |

El AA es la estructura más utilizada (80%), pero las nuevas construcciones tienen también una notable representación (20%), en particular el AcA.

A continuación, analizaremos las características de cada tipo de construcción absoluta.

1. ABLATIVO ABSOLUTO (AA)

1.1 Tipos de AA y frecuencia de aparición.

Dividiremos los AA en cinco tipos atendiendo a la naturaleza de su segundo elemento, y los denominaremos según las siguientes convenciones (Serbat 1979):

A₁: el predicado es un sustantivo, tipo *Cicerone consule*.

A₂: " adjetivo, tipo *re placida*.

A₃: " participio presente: *regnante Romulo*.

A₄: " participio perfecto: *hostibus uictis*.

A₅: " participio futuro.

No se trata sólo de una clasificación morfológica: dado el carácter activo del predicado en el A₃ y pasivo en el A₄ existen también diferencias en la función semántica que pueden desempeñar sus sujetos (agente en el A₃, paciente en el A₄), en el orden de palabras o en las afinidades que puedan presentar con otras construcciones; el AcA, p. ej., cuyo predicado es en la mayoría de los casos un participio perfecto, está más próximo al A₄ que al A₃. De ahí la utilidad de agrupar los ejemplos de esta forma para su análisis.

Las cifras que hemos obtenido en GT aparecen en el siguiente cuadro junto a datos de otros autores que nos permitan establecer una comparación¹¹⁵:

| | A1 | A2 | A3 | A4 | A5 | Total | Frec. |
|---------------|-----|-----|-----|------|----|-------|-------|
| Livio | 230 | 281 | 969 | 4970 | 7 | 6457 | 3,7 |
| Tácito | 26 | 86 | 139 | 412 | 1 | 664 | 4 |
| SS-Chr | 13 | 27 | 81 | 276 | 0 | 397 | 5,5 |
| SS-VM | 1 | 3 | 18 | 41 | 0 | 63 | 3,3 |
| GT-HF | 7 | 2 | 116 | 177 | 2 | 304 | 5,7 |
| GT-LM | 0 | 2 | 227 | 367 | 0 | 596 | 6 |

Hemos calculado el índice de frecuencia dividiendo el total de AA entre el número de páginas estándar¹¹⁶. Los resultados muestran un uso creciente de esta construcción: el índice más elevado es el de GT¹¹⁷.

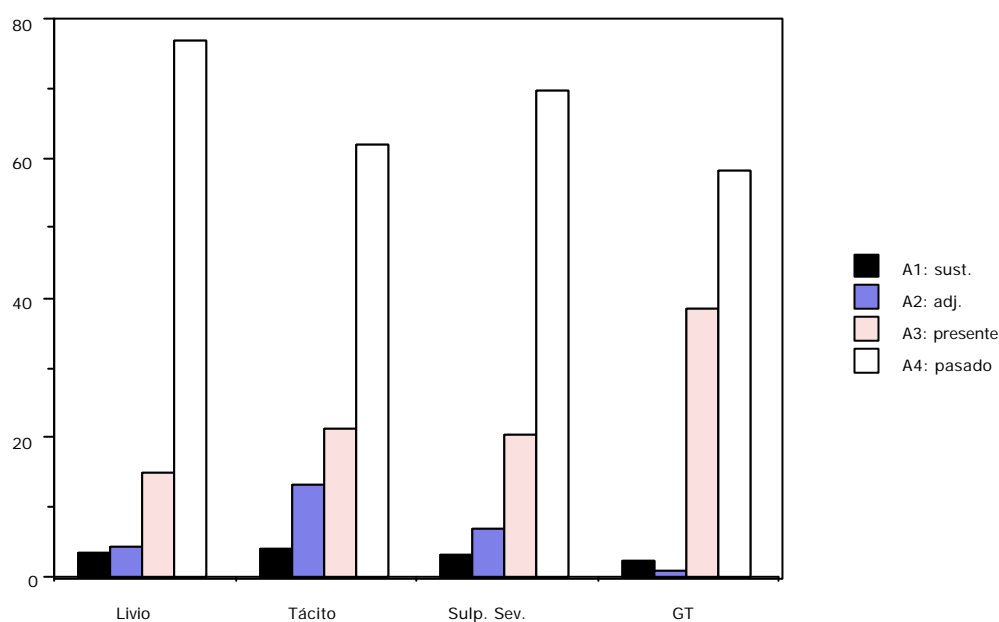
¹¹⁵ Hemos creído conveniente distinguir los géneros (o subgéneros) literarios por las posibles repercusiones en el uso del AA, pero no se aprecian grandes diferencias pues en todos los casos estamos ante formas de narrativa. Los datos de Sulpicio Severo se han obtenido de los *Chronica* (Chr. 1 y 2) y de la *Vita Martini* (VM), de mi memoria de licenciatura, "La alternancia del *am* histórico y el ablativo absoluto en Sulpicio Severo"; los relativos a GT proceden de la *Historia Francorum* (HF 1 y 2) y de los *Libri Miraculorum* (LM 1 y 2). Los datos sobre Tácito (*dial., germ., agr., hist.* 4, *ann.* 1 y 13) son los que proporciona Enghofer 1961: 13 y la fuente de los de Livio (completo) es Steele 1902: 289.

Otros datos que nos han parecido de interés son los porcentajes que cada tipo de AA representa en el total de ejemplos, recogidos en el siguiente cuadro, del que hemos eliminado los AA con participio de futuro por insignificantes:

| Autores y Tipos de AA | | A1 | A2 | A3 | A4 |
|------------------------------|---------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Historiografía | Livio | 3,5 | 4,3 | 15 | 76,9 |
| | Tácito | 3,9 | 12,9 | 20,9 | 62 |
| | Sulp. Severo | 3,2 | 6,8 | 20,4 | 69,5 |
| | GT (HF) | 2,3 | 0,6 | 38,1 | 58,2 |
| Hagiog | GT (LM) | 0 | 0,3 | 38,3 | 61,3 |
| | Sulp. Severo | 1,5 | 4,7 | 28,5 | 65 |

La representación gráfica de estos datos permite apreciar mejor la evolución de los distintos tipos de AA (nos limitamos a la información relativa a los historiadores):

Tipos de AA en diversos historiadores.



Las columnas indican el porcentaje que cada tipo de AA supone dentro del conjunto de AA usados por el autor en el corpus seleccionado. Obsérvese el descenso en GT de los tipos A₁ y A₂ y sobre todo el aumento notable de A₃: en ningún otro autor es menor la diferencia entre A₃ y A₄; así, encontramos las siguientes proporciones:

- en Livio, 1 A₃ por cada 5 A₄.
- en Tácito y Sulpicio Severo, 1 A₃ por cada 3 A₄.

¹¹⁶ Para igualar las diferencias entre las ediciones, usamos como medida la página estándar, que es la que tiene 35 líneas de 10 palabras cada una, es decir, 350 palabras. Dividiendo entre esta cantidad el número total de palabras de la obra (cifra que puede saberse al estar informatizados los textos manejados), se obtiene el número de páginas estándar. Cf. M.-L. 1994: 125

¹¹⁷ Así sucede también en los datos que ofrece M.-L. 1994: 132.

- en GT, 1 A₃ por cada 1,5 A₄.

1. 1.1 AA poco frecuentes.

a) AA con predicado nominal (A₁ y A₂).

Serbat (1979: 343) señala que los tipos A₁ y A₂ tendieron a desaparecer, salvo algunos empleos fijados por el uso. Dejando a un lado el número relativamente elevado de A₂ en Tácito, debido a su peculiar estilo más que a una recuperación generalizada de esta construcción, comprobamos en efecto que los tipos A₁ y A₂ apenas están representados en GT, razón por la cual no los tendremos en consideración en el posterior análisis del AA.

El escaso grupo de A₁ en GT lo constituyen 7 ejemplos¹¹⁸ cuyo predicado presenta sólo 3 variantes, frente a los 32 sustantivos distintos que aparecen como predicado en Cicerón¹¹⁹: *duce* (5 ejs.), *consolibus* (1 ej.) y *regalibus* (1 ej.). En lugar del A₁ GT prefiere un giro preposicional de significado similar: HF 1, 30: 23, 1 *sub Decio et Grato consolibus*, HF 1, 30: 22, 10 *sub Decio... imperatore*

Del tipo A₂ sólo hemos encontrado 4 ejemplos¹²⁰: LM 1, 5: 40, 33 *adhuc... regina superstite*, LM 2, 46a: 132, 11 *me nesicia*, HF 2, 35: 84, 6 *Deo propitia*, HF 2, 9: 56, 8 *nullo ex Italia metu*¹²¹.

b) AA con participio futuro (A₅)

Los AA con participio de futuro nunca fueron una construcción productiva: Lease (1919: 281) cosecha unos 30 ejemplos de autores de todas las épocas. El primero se atribuye a Asinio Polión y el mayor número de ejemplos está en Tácito (8 ejs.)¹²². En GT son aún menos frecuentes que los de los tipos A₁ y A₂: sólo hay dos ejemplos. En un caso el participio es activo y aparece coordinado con otro AA:

HF 2, 7: 48, 19 *interea iam tremantibus ab impetu arietum muris iamque ruituris, ecce! Aetius et Theodor... cum exercitibus suis ad civitatem adcurrunt* "entre tanto cuando las murallas temblaban ya por los golpes de los arietes y ya estaban a punto de derrumbarse, he aquí que Ecio y Teodor... llegan corriendo a la ciudad con sus ejércitos".

Las formas con sufijo *-ndo-* sólo empiezan a usarse en el AA a partir de época tardía, con el significado de un participio de futuro pasivo¹²³, como sucede en el ejemplo de GT, en el que además el AA forma parte de un período condicional:

¹¹⁸ HF 1, 10: 12, 9 *Moyse duce*; HF 1, 48: 32, 5 *Attico Caesarioque consolibus*; HF 2, 9: 52, 13 *Genobaude, Marcomere et Sunnone ducibus*; HF 2, 9: 53, 12 *Quintino proelii duci*; HF 2, 9: 55, 7 *Marcomere duce*; HF 2, 9: 54, 13 *Marcomere et Sunnone Francorum regalibus*; HF 2, 33: 81, 1 *illo... duci*.

¹¹⁹ Según datos de Flink-Linkomies 1929: 130: *accusator, adiutor, adiutrix, adstipulator, advocatus, arbiter, auctor, censor, cognitor, comes, consiliarius, consuasor, consul, conviva, defensor, dux, hortator, imperator, impulsor, intercessor, interpres, internuntius, iudex, lator, minister, praetor, princeps, propugnator, socius, -a, suasor, testis, victor*.

¹²⁰ Son muy pocos pero existen, en contra de la afirmación de Serbat 1979: 345 de que no hay *ningún* ejemplo (la cursiva es suya) ni en Tertuliano, ni en San Agustín ni en GT. No obstante, el porcentaje es ciertamente insignificante.

¹²¹ Este último ejemplo es distinto a los otros, dado que *nullus* es un cuantificador, y tal vez debería recibir un tratamiento diferente. Pero, en conjunto, no nos vamos a ocupar de este tipo de AA.

¹²² El ejemplo de Polión aparece en Séneca *Suas* 6, 24: *huius ergo viri tot tantisque operibus mansuris in omne aevum praedicare de ingenio atque industria superva<cum est>*, cf. Steele, 1902: 298. Sobre Tácito, cf. Enghofer 1961: 15, quien concluye que no se puede hablar de ampliación de este uso en Tácito.

¹²³ Cf. Aalto 1949: 111; L-H-Sz. § 85, p. 139. No obstante, no se trata de formas que expresen un futuro meramente temporal, sino que tienen cierta carga de modalidad: es un futuro inminente, y puede ser irreal, como en los ejemplos de GT que citamos, en los que la continuación de la historia confirma la no realización de la situación descrita por el participio.

HF 2, 9: 55, 16 *...cunctis Wandalorum ad internitionem delendis, nisi Alanorum uis in tempore subuenisset*. "...estando a punto de ser destruidos hasta la aniquilación todos los vándalos, si no hubiera llegado a tiempo la ayuda de los alanos".

Es de destacar que la mayoría de estos ejemplos de AA de tipo menos usual aparece concentrada en el capítulo 9 de la HF (6 de los 13 ejs.), en el que GT recoge la información que diversos historiadores¹²⁴ ofrecen sobre los francos. Es posible que la fidelidad a la fuente, o al menos su influencia, explique el uso de estos AA, que se vuelven más esporádicos en el texto restante.

1. 2 Sujeto del AA

En este apartado veremos que existen ciertas diferencias entre el tipo de sujetos que aparece en los A3 y en los A4. Analizaremos también la conexión del sujeto del AA con el contexto narrativo (apariciones previas y posteriores al AA). De todo ello deduciremos en qué medida el elemento que funciona como sujeto del AA interviene en el hilo argumental, es decir, es un tópico del relato o por el contrario es un elemento adicional sin protagonismo. Además, observaremos los fenómenos de correferencia, es decir, los contactos implícitos y explícitos que las construcciones absolutas mantienen con la principal. Tales fenómenos pueden considerarse como un índice de su mayor o menor grado de integración en la misma.

1. 2. 1 Características del sujeto del AA: nivel de agentividad y de individuación.

De los factores que H-Th. proponen para determinar el grado de transitividad de las predicaciones algunos están directamente relacionados con los elementos nominales de las mismas, mientras que otros se refieren al predicado¹²⁵. Ahora nos interesan los primeros, a saber, la agentividad del sujeto y la individuación del objeto. Ni todos los sujetos son agentes, ni todos los objetos están igual de individuados, es decir, delimitados respecto a su entorno. Las predicaciones en las que estas características se dan positivamente tienen un nivel de transitividad mayor y más posibilidades de formar parte del primer plano narrativo.

Dado que en el AA el sujeto puede desempeñar tanto la función de agente, cuando el participio es activo (en el A3), como de paciente, si el participio es pasivo (A4), vamos a examinar ambas características, agentividad e individuación, en los ejemplos de GT para ver por una parte en qué medida se dan en estas construcciones y por otra para comparar los resultados con los que obtengamos en el AcA y el NA.

H-Th. miden la agentividad de los sujetos de las predicaciones basándose en la jerarquía de Silverstein:

1ª pers. > 2ª pers. > 3ª pers. > n. propio > humano > animado > inanimado

Esta escala suele interpretarse en el sentido de que cuanto más a la izquierda se sitúa un referente, más posibilidades tiene el sintagma nominal que lo representa de funcionar como agente en una oración. Otros autores entienden esta jerarquía como una escala de topicalidad¹²⁶. En efecto, no está claro por qué un pronombre tiene un mayor nivel de agentividad que el nombre que representa, o un nombre propio más que uno común. En estos casos se trata de una cuestión de topicalidad: tales elementos (el pronombre, el nombre propio) tienen "givenness" inherente, es decir, se les presupone carácter conocido, y de ahí que tengan más posibilidades de convertirse en el tópico de una predicación, en aquello de lo que se habla. Así pues, en la escala mencionada se combinan en realidad

¹²⁴ Concretamente en las citas de Sulpicio Alejandro y Renato Profuturo Frigireto, autores de los que sólo conservamos la referencia de GT. Cf. Pauly-Wissowa s.v. *Alexandros*, 75; cf. Latouche 1963: 92, n. 23 (edic. GT en *Belles Lettres*).

¹²⁵ Sobre los componentes de la transitividad, cf. 0. 3. 2.

¹²⁶ Cf. Villar 1989: 13 y ss.

dos escalas, una de agentividad (humano/ animado/ inanimado) y otra de topicalidad (1ª/ 2ª/ Pronombres de 3ª/ Nombres Propios/ Nombres Comunes Determinados/ Nombres Comunes Indeterminados)¹²⁷.

Con nuestro análisis de los ejemplos de GT pretendemos discernir si hay diferencias en cuanto a la agentividad/ topicalidad entre los sujetos de las construcciones absolutas, de las que pueda deducirse una vinculación especial de cada una de ellas con los diversos planos narrativos, o si por el contrario existe uniformidad, de lo que cabría deducir que cualquier circunstancia puede expresarse indiferentemente como AA, AcA o NA.

Tanto la agentividad como la individuación son propiedades graduales y complejas, es decir, derivadas de la conjunción de otros rasgos. En cuanto a la primera, Givón (1984: 107) señala factores como la intencionalidad o el control de la situación por parte del agente. Por el momento no los tendremos en cuenta, pero sí más adelante al tratar sobre el predicado. Y en cuanto a la individuación, H-Th. (1980: 253) establecen que un referente será tanto más individuado cuantas más propiedades presente de las que aparecen en la columna de la izquierda:

| individuado | no individuado |
|--------------------------|-----------------------|
| propio | común |
| humano, animado | inanimado |
| concreto | abstracto |
| contable | incontable |
| singular | plural |
| referencial, determinado | no referencial |

Existen bastantes puntos en común entre las cualidades que determinan la agentividad y la individuación, aunque H-Th. sólo miden esta última en el objeto. De hecho la mayoría de estos criterios forman parte de las prioridades que suelen influir universalmente en la asignación a un término tanto de la función de sujeto como de objeto (Dik 1989: 236). Sobre cada uno de ellos añadiremos alguna aclaración al comentar los resultados, que pasamos a exponer comparando en cada punto el sujeto del A3 con el del A4. Los datos son los siguientes:

| Sujeto del AA | A3 (343) | A4 (544) |
|----------------------|-----------------|-----------------|
| Animado: | | |
| - pronombre | 72 | 21 |
| - n. propio | 36 | 17 |
| - n. común | 110 | 78 |
| Total: | 218 (63,5%) | 116 (21,3%) |
| Inanimado: | | |
| - pronombre | 3 | 25 |

¹²⁷ Cf. Villar 1989: 80.

| Sujeto del AA | A3 (343) | A4 (544) |
|---------------|-------------|-------------|
| - n. propio | 0 | 3 |
| - n. común | 122 | 400 |
| Total: | 125 (36,4%) | 428 (78,6%) |

Las frecuencias de aparición coinciden con las prioridades antes mencionadas: los sujetos de referente más alto en la escala de la agentividad son más abundantes en los A3 que en los A4, e inversamente, a medida que descendemos en esta escala aumenta la proporción de representantes entre los A4. Observemos los siguientes porcentajes:

- los sujetos pronominales, los más altos en la escala de la topicalidad, representan el 20,9% en los A3 mientras que en el A4 sólo alcanzan el 3,8%. Hemos incluido entre ellos los pronombres de 1ª o 2ª persona, que no abundan en los A3 (1,7%) ni en los A4 (0,9%)¹²⁸.

- los nombres propios son el 10,4% en los A3 y el 3,6% en los A4.

- entre los nombres comunes animados hay algunos ejemplos de referente no humano (10 ej.: *equite* [= "caballo"], *iuuenis*, *uictimis*, etc.), algo más bajos en la escala de la agentividad respecto a los humanos; pues bien, la mayoría de ellos se concentra en los A4 (9 ej., frente a uno solo en los A3: *obsistente angue* LM1, 50: 72, 27).

- por último, el porcentaje de inanimados en los A4 (78,6%) duplica el de los A3 (36,4%).

Tras esta visión de conjunto vamos a comentar con más detalle cada una de las características mencionadas.

1. 2. 1. 1 sujeto pronominal.

Además de los pronombres de 1ª o 2ª persona, hemos contado un total de 110 ejemplos en los que el sujeto está representado por un pronombre, considerando como tal todas las formas que GT usa como anafóricas, incluido el relativo coordinativo¹²⁹: *quo*, *quibus*, *qua* (44); *illis*, *illo*, *illa* (28); *his*, *hac* (19); *eo*, *ea* (12); *ipso*, *ipsa*, *ipsis* (5); *isto* (1); *hisdem* (1). Si comparamos estos datos con los que ofrece Codoñer (1983: 114) sobre Martín de Braga, autor también del siglo VI, el uso de GT se revela bastante conservador, más próximo al de *Formulae Vitae Honestae* (FVH) que al de *De correctione rusticorum* (DCR), pese a que el carácter supuestamente popular de GT haría esperar una mayor similitud con los datos de esta última obra, considerada también de un registro menos elevado que la primera. Podría pensarse que los ejemplos de AA, por tratarse de una construcción gramatical propia de la lengua escrita, se apartan del estilo habitual de GT, pero esta explicación no es válida, porque los datos de HF en su totalidad (según la concordancia de St.- Michel) corroboran nuestros resultados en los AA; compárese el orden de frecuencia en las distintas obras:

¹²⁸ A3: *me praetereunte* HF 2, 3: 42, 13; *me uiuente* LM 1, 78: 91, 6; *nobis... agentibus* LM 2, 24: 124, 37, *nobis... properantibus* LM 2, 24: 125, 6; *te praecedente... quam pereunte* HF 2, 34: 82, 13; A4: *nobis despectis* LM 1, 12: 46, 9, *ingressisque nobis* LM 1, 8: 43, 28, *nobis interemptis* HF 2, 32: 79, 8; *me neglecto* HF 2, 3: 42, 12; *te consulto* LM 1, 9: 45, 3.

¹²⁹ También incluimos el pronombre *ipse*, que GT emplea en ocasiones como mero fórico (cf. Väänänen 1975: 194: "*ipse* pierde su valor especial y se utiliza como demostrativo anafórico"; Herman 1997: 101): p. ej. HF 3, 18 *quae tunc in ipsa urbe morabatur* "que entonces vivía en esa ciudad"; LM 1, 61 *in ipsius templi medio* "en medio de ese templo"; etc. Por el contrario, dejamos fuera de consideración los cuantificadores (*cunctis*, *omnibus*, *nullo*, *multis*, etc.), los indefinidos (p. ej. HF 1, 46: 30, 3 *praecedentibus uero aliis*), etc. que aunque suelen denominarse también "pronombres" no desempeñan en el texto la misma función que los anafóricos. De hecho, Pinkster (1983a: 200) no los considera pronombres, sino adjetivos; en cambio, según Moreno Cabrera 1991: 231 "en general las palabras y sintagmas que funcionan como cuantificadores poseen carácter pronominal". Sobre la heterogeneidad de los cuantificadores en cuanto a su naturaleza categorial, cf. Sánchez 1999: 1034.

| | | | | | | |
|----------------|----------------|-------------|----------------|-------------|----------------|-------------|
| DCR | <i>se/suus</i> | <i>ille</i> | <i>ipse</i> | <i>iste</i> | <i>hic</i> | <i>is</i> |
| FVH | <i>hic</i> | <i>ille</i> | <i>is</i> | <i>ipse</i> | <i>se/suus</i> | <i>iste</i> |
| GT (HF) | <i>is</i> | <i>hic</i> | <i>se/suus</i> | <i>ille</i> | <i>ipse</i> | <i>iste</i> |

No obstante, sería necesario un estudio específico de la situación de los pronombres en GT para determinar hasta qué punto se han producido o se están produciendo las alteraciones del sistema pronominal que darán lugar a los déicticos de las lenguas romances. Por lo que respecta a nuestro corpus, en los ejemplos de AA con sujeto pronominal observamos las siguientes peculiaridades:

a) los déicticos parecen especializarse en referentes animados: 57 de los 66 casos (86,3%); de los 9 restantes en un caso encontramos una personificación (LM 1, 12: 46, 30 *hac [=gemma] accedente*), en otro un inanimado dotado de cierta animación (HF 1, 10: 12, 13 *illo [=mare] quiescente*), y en los demás (7 ejs.) el cliché *his ita gestis* con sus variantes (*actis, degestis, transactis*, etc.).

b) el denominado relativo coordinativo o "falso relativo", en cambio, representa inanimados en 19 ejemplos (43,1%) y animados en 25 (56,8%). Es decir, aunque siguen predominando los referentes animados, la proporción de inanimados es más alta. De ahí tal vez que aparezca con tanta frecuencia en el A4, cuyo sujeto es en su mayoría inanimado: de los 41 ejs. de A4 en 30 aparece el relativo y en los 11 restantes los demás pronombres. Por otra parte, la vinculación del "falso relativo" con el A4 se explica también por la abundancia de clichés del tipo *quo facto* (5 ejs.)/ *audito* (2 ejs.), *quo defuncto, mortuo, migrante* (9 ejs.), *qua [=oratione] expleta* (2 ejs.), etc.

c) en cuanto a la disposición de los elementos dentro del AA, el sujeto pronominal precede al participio en el 90% de los casos (SV 99 ejs./VS 11 ejs.) aun cuando el orden habitual en los AA de GT es VS. La aparente infracción puede explicarse por el carácter temático (dado, determinado) del pronombre, frente a la mayor carga de "dinamismo comunicativo" del predicado o rema, que por esta razón aparece detrás (Panhuis 1981: 17). También pueden influir razones de tipo fonomorfológico (acento, monosilabismo, etc.). Así pues, no resulta anómalo sino conforme a lo esperable el orden SV en los AA con sujeto pronominal.

1. 2. 1. 2 nombre propio.

Hemos incluido entre los nombres propios *Domino* y *Deo*, porque designan una entidad única y reconocible sin predicar nada de ella; también *Pharao* se ha considerado nombre propio. Coincidimos por tanto con St.-Michel quien ofrece estos sustantivos en el índice de nombres propios de su concordancia. En cambio disentimos del tratamiento que da a los gentilicios: *Francis, Gothis, Aegyptiis*, etc. no son en nuestra opinión nombres propios porque tienen un significado, atribuyen una propiedad ("ser natural de algún sitio o pertenecer a algún pueblo o nación"). Los nombres propios por el contrario se asocian directamente con las entidades que designan (operación llamada "denominación" según Seiler 1986: 128). Además el hecho de que aparezcan frecuentemente en plural referidos a colectividades corrobora su carácter de nombres comunes. Por otra parte hemos encontrado la combinación de un nombre propio y un gentilicio: HF 1, 36: 27, 2 *prodente Iuda Hebraeo* "...un judío llamado Judas".

Los nombres propios de referente inanimado que aparecen en el A4 designan ríos: *transacto Rheno* HF 2, 9: 57, 11; HF 2, 40: 90, 19; *transgressu Iordanne* HF 1, 11: 13, 14. El resto de los nombres propios tiene referente animado y suelen aparecer en fórmulas que indican la muerte del personaje o introducen un parlamento.

En relación con los nombres propios hemos de reseñar únicamente su escasez en los dos tipos de AA, pero especialmente en el A4. También es destacable la disminución de tales sujetos en los LM respecto de HF: el 66% de los nombres propios aparecen en HF, el 33,9% restante en LM. Esta particularidad se deriva del contenido de las obras: es lógico que los nombres propios sean más abundantes en una obra histórica que en una serie de anécdotas milagrosas protagonizadas por personajes anónimos de los que el autor se sirve únicamente para dar ejemplo y aviso al lector, no para dejar constancia de su peripecia personal. Incluso cuando estos personajes tienen nombre propio, siguen siendo no identificables, como lo prueba la adición de un indefinido al sustantivo¹³⁰: *Anagildus quidam mutus et surdus...* (LM 2, 12); *Fedamia quaedam mulier paralyti humore constricta...* (LM 2, 9); etc.

1. 2. 1. 3 animado/inanimado

El rasgo más llamativo es el predominio de sujetos humanos o animados en el A3, que llegan a ser el 63,5%, mientras que en el A4 sólo representan un 21,3%. Este hecho está en relación directa con la función semántica que desempeñan en la predicación participial. El participio activo en el primer caso permite la presencia de un agente, excluida en el caso del A4, cuyo sujeto realizará por el contrario la función semántica de paciente. Esta suele recaer sobre elementos inanimados; así lo indican al menos los resultados que obtiene Pinkster (1985: 114) tanto en predicaciones activas (el 83% de los objetos/pacientes son inanimados) como en pasivas (el 68% de los sujetos/pacientes son inanimados). Según esto, el 78,6% de sujetos inanimados que hemos encontrado en los A4 es un porcentaje normal por tratarse de sujetos pacientes.

En cuanto al sujeto del A3, hay que precisar que no siempre realiza la función semántica de agente. Esto dependerá del tipo de estado de hechos expresado por la predicación participial (cf. 1. 3. 1). Puede haber A3 que presenten procesos o estados y entonces no cabe la existencia de un agente: *gaudente populo, adueniente die, recedente tempestate*, etc. De ahí que sea posible encontrar sujetos inanimados en los A3. Más adelante nos ocuparemos con más detalle de los tipos de estado de hechos en los AA.

1. 2. 1. 4 concretos y/o contables.

Dos de los parámetros que proponen H-Th. para determinar la individuación del objeto y por tanto el nivel de transitividad de la predicación resultan bastante problemáticos a la hora de aplicarlos a los ejemplos. Nos referimos a las oposiciones concreto/ abstracto y contable/ incontable. De entrada no está claro si se trata de clasificaciones cruzadas o si una debe derivarse de la otra¹³¹. En especial la primera es objeto de discusión tanto por parte de lingüistas como de filósofos, sin que se hayan llegado a establecer criterios formales que permitan diferenciar ambos tipos de sustantivos. Como dice Iturrioz (1985: 397), "el hecho de no poder identificar a los abstractivos, colectivos, etc. por una característica morfosintáctica inequívoca -necesaria y suficiente- produce a los lingüistas de todas las escuelas quebraderos de cabeza (los nombres abstractos y hasta los propios son pluralizables, cuantificables, etc.)"¹³².

En la práctica hemos aplicado criterios en los que se combinan tanto las características del referente¹³³ (materialidad; carácter continuo o discreto; etc.) como las propiedades lingüísticas del sintagma que lo expresa (admisión del plural, presencia de ciertos modificadores, etc.).

¹³⁰ Son sintagmas nominales referenciales pero indeterminados, según la distinción que estableceremos más adelante (en 1. 2. 1. 6).

¹³¹ Cf. Bosque 1983: 75 y Bosque 1999: 56 sobre las jerarquías entre las clases de sustantivos.

¹³² Cf. también Bosque 1983: 84: "los criterios formales que podrían regular la distinción "abstracto-concreto" no son muy rigurosos"; Seiler 1986: 28: "la oposición entre abstracto y concreto está mal definida; es más, no tiene plasmación en las lenguas reales". Bosque 1999: 45 y ss. se plantea incluso si la clase de los nombres abstractos tiene entidad gramatical delimitada: no todas las distinciones del mundo real tienen un correlato gramatical claro, y ésta es una de las más conflictivas.

¹³³ Cf. las definiciones de Lázaro Carreter *DTF* s. v. "abstracto", Dubois, s. v. "concreto", Lyons 1980: 387, Bosque 1999: 45. Estamos de acuerdo con Moreno Cabrera 1991: 216 en que "el concepto de sustantivo *abstracto* frente a *concreto* se usa de un modo

Además hay que tener en cuenta que no se trata de propiedades absolutas -algo es concreto o es abstracto, continuo o discontinuo- sino que factores como la forma en que se percibe lo designado, o las combinaciones lingüísticas en que aparece el sustantivo en cuestión pueden hacer que aumente o disminuya su "grado de abstracción" o su carácter continuo o discontinuo. Así, tanto "guerra" como "paz" son nombres abstractos, pero el segundo "más" que el primero: mientras que éste puede "concretarse" o "individuarse" ("una guerra") y admite con facilidad el plural, el segundo tiene, en principio, carácter continuativo o incontable¹³⁴. Pero ésta tampoco es una categoría inamovible: los sustantivos continuativos pueden utilizarse ("recategorizarse") como discontinuos y por lo tanto contables (p. ej. "cerveza" en la expresión "tres cervezas")¹³⁵.

Por poner sólo un ejemplo del tipo de vacilaciones que surgen al intentar clasificar los ejemplos nos referiremos a los AA que expresan el paso del tiempo: así, en principio pensaríamos que *festiuitas* es un sustantivo abstracto, pero en la expresión *adueniente festiuitate* significa un día determinado del calendario y por lo tanto podría contarse como concreto; eso sí, siempre que admitamos que *dies* y los restantes sustantivos que nos permiten fragmentar el tiempo (*biduo, lustro, uita, currículo anni*, etc.) son concretos -objetos del mundo físico- y no producto de la inteligencia¹³⁶. Posiblemente, la impresión de que *festiuitate* en el ejemplo anterior o *diebus* en *interiectis diebus* son sustantivos más concretos que *furere* en *deposito furere* se debe al carácter contable de los primeros e incontable del segundo y no a una diferencia concreto/abstracto. De lo que hay que deducir que igual que existen concretos algo menos concretos por ser incontables (continuativos en vez de individuativos: "arena", "agua", etc.) también hay abstractos algo menos abstractos por ser contables ("día", "discurso", "crimen", etc.).

En conjunto y pese a las dudas que plantean algunos ejemplos, se tiene la impresión de que los sustantivos abstractos son más abundantes en los A3 que en los A4, debido al uso frecuente de abstractos personificados, tipo *auaritia impellente*¹³⁷.

En cuanto a la oposición contable/incontable, Bello (1847, reed. 1984: p. 68, §123) la define del siguiente modo: los nombres "no contables" (también llamados "continuos", "medibles" y "de materia") denotan cosas que pueden dividirse hasta el infinito conservando su naturaleza y su nombre, como *agua, vino, oro, plata*; en cambio los "contables" ("discontinuos" o "discretos") designan las cosas que no pueden dividirse sin dejar de ser lo que son, como *árbol, mesa*. Desde un punto de vista gramatical, los nombres no contables no admiten cuantificadores numerales o en general multiplicativos (*muchos*), pero sí cuantificadores indefinidos (*mucho*)¹³⁸.

Aunque la definición anterior parece razonable, lo cierto es que es el léxico de cada lengua, más que la naturaleza misma de las nociones designadas, lo que decide el carácter contable o incontable de un sustantivo: de ahí que *consejo* sea contable en español, mientras que su equivalente inglés *advice*, no lo sea (Bosque 1999: 14), como deducimos de las combinaciones gramaticales que permiten o rechazan. Más aún, puede suceder que sustantivos de una misma lengua que denotan realidades próximas en cuanto a su naturaleza se comporten como contables o incontables: en español se dice "dos kilos de calamares/sardinias/pimientos" (contables), y en cambio "dos kilos de sepia/merluza/repollo"

ciertamente arbitrario ya que se utilizan las propiedades objetivas de lo designado y no las propiedades lingüísticas de la palabra que ha de calificarse como tal". Pero aunque imperfecto se trata de un criterio operativo con el cual abordar la clasificación de los ejemplos. No pretendemos resolver la debatida cuestión del concepto de concreto/abstracto sino objetivar de alguna forma la diferencia que percibimos entre los sujetos de las diversas construcciones absolutas.

¹³⁴ Posiblemente porque la paz se percibe como un estado continuo, interrumpido esporádicamente por las manifestaciones del fenómeno denominado "guerra". Una búsqueda informatizada en el corpus de autores latinos ha arrojado tan sólo 9 ejemplos del término *pax* en plural, casi todos en poetas o en gramáticos, entre ellos esta observación de Servio, *Comm. Don. 432, 21 item pax, lux dicit numeri singularis; sed legimus apud Salustium paces* (se refiere a *Iug 31, 20, 4*). La rareza de la "pluralización" de este término latino, que ha provocado incluso el comentario del gramático, confirma su carácter incontable. En cambio del término *bellum* en plural el mismo corpus contiene 1.850 ejemplos.

¹³⁵ Bassols 1945: 84 recoge las distintas interpretaciones que puede tener el plural de los sustantivos abstractos: *irae* "explosiones de ira"; *tres constantiae* "tres clases de constancia"; etc. Cf. también Sánchez Salor 1977; y Bosque 1999: 14.

¹³⁶ Bosque 1983: 81 comenta que algunos autores mencionan "día" como ejemplo de sustantivo abstracto, mientras que otros proponen "noche" como ejemplo de concreto.

¹³⁷ No damos porcentajes exactos sino que sólo señalamos tendencias, dada la inestabilidad de los criterios a los que hemos recurrido.

¹³⁸ Cf. la oposición en inglés entre los sustantivos que responden a la cuestión *how many* (contables)/*how much* (incontables).

(incontables). Posiblemente un extranjero que se guiara sólo por la definición inicial de contable/incontable cometería errores en la clasificación de estos sustantivos. Para complicar aún más las cosas, no hay que olvidar los casos de recategorización de los continuos como discontinuos ("un café") y viceversa ("mucho coche para él"), fenómeno al que ya hemos aludido antes.

Dado que el sentimiento lingüístico que podemos desarrollar respecto al latín no nos permite llegar de forma automática a la distinción contable/incontable, hemos tenido en cuenta criterios lingüísticos como el uso del plural o la combinación con ciertos cuantificadores y adjetivos, así como el significado de los sustantivos (para detectar posibles recategorizaciones). Y según esto y con las reservas imaginables, hemos encontrado que los sujetos contables predominan tanto en los A3 (70,5%) como en los A4 (71,6%), frente a los incontables (aproximadamente el 30% restante). Si dejamos aparte los animados, que son casi siempre contables (salvo formulaciones tipo *multitudine*, *populo*, *uulgo*, etc.), dentro de los inanimados se da una tendencia inversa en A3 y A4: en los A3 son mayoría los inanimados incontables (67%), por la abundancia de sustantivos de materia (*sanguine*, *sanie*, *limphis*, *caligine*, etc.) y de abstractos (*fama*, *auaritia*, *deuotione*, etc.); y en cambio en los A4 son mayoría los inanimados contables (65%). Estos son algunos ejemplos:

- contables:

HF 2, 9: 54, 4 *perturbatis... ordinibus*

LM 1, 33: 59, 17 *dicta "Gloria Trinitati"*

LM 1, 46: 69, 6 *ostensis miraculis*

LM 1, 76: 89, 13 *humiliatis capillis*

LM 2, 15: 121, 1 *corruscatione facta*

LM 2, 23: 124, 27 *computrescente uulnere*

LM 1, 13: 47, 6 *tertio... ingrediente anno*

- incontables:

LM 1, 9: 44, 14 *diffusa caesarie*

LM 1, 15: 48, 26 *restinctis ardoribus*

LM 1, 103: 109, 5 *dolore palpebrium resedato*

LM 2, 23: 124, 29 *somno incumbente*

LM 2, 32: 128, 5 *erumpente... sanguine*

Algunos sustantivos han sido considerados contables en unos ejemplos e incontables en otros: es el caso de *die*, contable en ejemplos como el antes citado (o similares: *interpositis paucis diebus* LM 2, 19: 122, 31; HF 1, 34: 26, 5; HF 2, 9: 56, 8; LM 2, 46a: 132, 16; etc.) e incontable en la expresión *dato die* "cuando se hizo de día" (LM 1, 37: 62, 21; LM 1, 22: 51, 23), variante de *facta luce* LM 1, 59: 79, 5 o *mane facto* HF 2, 13: 63, 2. Lo mismo sucede con *cibo*, contable en LM 1, 79: 92, 4 *exhibito alio cibo* (= "otro plato") e incontable en LM 1, 9: 45, 9 *accepto cibo* (= "alimento").

La proporción de abstractos e incontables como sujeto del AA será un punto de comparación con las demás construcciones. De ahí que hayamos intentado llegar a una conclusión siquiera aproximada.

1. 2. 1. 5 singular/plural

Cuando el objeto no es un individuo sino un grupo, disminuye la transitividad de la predicación. En este aspecto difieren A3 y A4, pues en los A4 está bastante equilibrado el número de sujetos en singular (57,5%) y en plural (42,4%). El predominio del singular es mucho más claro en el A3 (72, 5%). En el A4, en cambio, el elevado porcentaje de plurales es un dato acorde con el carácter poco

individuado del sujeto. Resulta reveladora la comparación de lo que sucede con los sujetos humanos en A3 y A4. Además de ser minoría, los sujetos humanos del A4 tienen un carácter más difuso que los del A3. Suelen ser con frecuencia plurales (53,9%) que designan grupos anónimos (*abbatibus, artificibus, exploratoribus, gentibus, latruncolis, nuntiis, obsidibus, operariis, percussoribus, satellitibus, senatoribus, senioribus, etc.*), gentilicios (*Aegyptiis, Alamannis, Brittanis, Francs, Gothis, Iudaeis, Romanis, Wandalis, etc.*), cantidades imprecisas (*multis, pluribus, omnibus, milibus, etc.*); incluso cuando se trata de sujetos en singular encontramos sustantivos colectivos en algunos ejemplos: *exercitu, hoste, multitudine, populo, etc.* En cambio en el A3 predominan los sujetos en singular que designan personajes concretos: *ueniente... Adouacrio HF 2, 18: 65, 12; reuertente... imperatore LM 1,94: 101, 5; orante matre HF 2, 29: 75, 11; misero declamante LM 2, 35: 129, 3; etc.* Esto nos lleva al siguiente punto: la determinación (*definiteness*) del sujeto del AA.

1. 2. 1. 6 conocido/nuevo

El último de los factores que aumenta el grado de individuación de un elemento nominal es su carácter referencial y determinado. Por referencial se entiende "que tiene un referente único"¹³⁹; por determinado, "que tiene un referente conocido por el hablante y por el oyente"¹⁴⁰ o, mejor, que el hablante cree conocido por hablante y oyente; cf. la diferencia a propósito del sustantivo "piso" en estos ejemplos en español:

| | |
|---|-----------|
| <i>Juan está buscando piso</i> | NO REF |
| <i>Juan se ha comprado un piso enorme</i> | REF-INDET |
| <i>¿Has visto el piso de Juan?</i> | REF-DET |

El discurso humano tiene normalmente carácter referencial¹⁴¹, por lo que daremos esta característica como implícita y sólo señalaremos su ausencia cuando sea de interés. En cuanto al segundo concepto, hay que añadir que la determinación o "identificabilidad" puede ser de carácter permanente, como la de los nombres propios¹⁴² o la de ciertas entidades físicas y culturales referencialmente únicas, como "el sol", "el mundo", etc. O puede derivarse del discurso específico: cuando algo ha aparecido una vez, en la siguiente ocasión pasa a formularse como determinado. También es posible que algo tenga carácter determinado por inferencia a partir de un elemento ya conocido: p. ej. si seguimos hablando del piso de Juan, podremos decir que "la cocina es pequeña", y formularlo como determinado en virtud de su condición de "parte de un todo" ya mencionado¹⁴³.

La mayoría de las lenguas cuenta con algún procedimiento para marcar positivamente el carácter determinado o indeterminado de un sustantivo o sintagma nominal. Pero en latín, lengua que carece de artículo, la determinación debe deducirse del contexto, si no existen otros elementos que la revelen (p. ej. los deícticos, los posesivos, los relativos, etc.)¹⁴⁴. Por esta razón vamos a trabajar con la noción de "conocido" o "dado" frente a "nuevo", en lugar de determinado o indeterminado¹⁴⁵.

¹³⁹ Givón 1984: 423: "assumed by the speaker to exist as unique individuals".

¹⁴⁰ Davison 1984: 801 "definiteness pragmatically implies that the referent of the NP is known to the speaker and hearer". Según Chafe 1976: 39, "identificable" sería un término más adecuado que "determinado". Cf. también Dik 1989: 139.

¹⁴¹ Givón 1984: 392. Los argumentos no referenciales aparecen sólo en contextos irreales o negativos o, como en el ejemplo, con los llamados verbos "no implicativos", es decir, que no implican la existencia del objeto (p. ej. "buscar", "imaginar", "querer", etc.).

¹⁴² Que sin embargo puede quedar anulada por la presencia de un indefinido, como en los ejemplos que mencionábamos más atrás (en 2. 1. 2): *Anagildus quidam* "un tal Anagildo...".

¹⁴³ Davison 1984: 803 utiliza el término "evoked" para referirse a "toda referencia previa a una entidad particular en un discurso, sea o no explícita". Cf. Dik 1989: 275 sobre la formación de subtópicos y las diferentes realizaciones de la relación de inferencia: "parte de", "miembro de", "ejemplo de", "aspecto de", etc. y también H. Dik 1995: 21, que prefiere llamarlos "tópicos inferibles".

¹⁴⁴ Givón 1984: 408 menciona una lengua chino-tibetana, el newari, que también carece de marcadores para codificar la referencialidad y la determinación, hecho que por lo demás no es demasiado frecuente.

¹⁴⁵ Aunque "givenness" y "definiteness" no sean siempre lo mismo (cf. el tratamiento por separado en Chafe 1976) suelen ir unidas, pues por lo general un elemento "dado" se formula como determinado. También Pinkster 1985: 113 toma como equivalentes aproximados "identifiability" y "givenness".

A efectos prácticos consideraremos "conocido" todo aquello que haya sido mencionado en el contexto anterior, o cuya existencia esté implícita en algo ya aparecido; y por el contrario será "nuevo" todo elemento introducido por primera vez en el discurso, aunque tenga un referente culturalmente único o se trate de un nombre propio¹⁴⁶. Por ejemplo, no contaremos como conocido el sujeto de *Domino iubente*, si antes no ha sido mencionado, aunque se trate de un sustantivo determinado por otras vías. De esta forma pretendemos comprobar en qué medida los sujetos de los AA son elementos que forman parte de la trama central, es decir, son tópicos que tienen una cierta continuidad en el relato, o elementos aislados, que GT introduce en un momento dado como información adicional, pero que no reaparecen.

Pues bien, de acuerdo con este criterio encontramos que en el A3 es más frecuente que en el A4 que el sujeto sea ya conocido: 158 ej. de 343, esto es, el 46% de los A3, frente a 177 ej. de 544, es decir, el 32,5% de los A4. Estos son algunos ejemplos con sujeto conocido:

A3: LM 2, 38: 130, 5 *cuius pater, audita uirtute martyris gloriosi, cum ea ad basilicam sanctam properat...* 11 *Tunc, patre gaudente, domi redditur sana* "su padre, habiendo oído hablar del poder del glorioso mártir, se apresura con ella al santo templo... Luego, con gran alegría del padre, es devuelta curada a su casa".

HF 2, 2: 39, 6 «*Ne pereant, quaeso, populi utriusque falangae, sed procedant duo de nostris in campum cum armis bellicis, et ipse inter se confligant. Tunc ille, cuius puer uicerit, regione sine certamine obtenebit...*» 10 *Confligentibus uero pueris, pars Wandalorum uicta succubuit...* "«Que no mueran, os lo ruego, las filas de ambos pueblos sino que salgan al campo de batalla con sus armas de guerra dos de los nuestros y que luchen entre sí. Así, aquel pueblo cuyo soldado venza obtendrá el territorio sin luchar...» Tras enfrentarse los dos hombres, el bando de los vándalos cayó vencido...".

A4: HF 1, 19: 17, 4 *cuius immensum sidus magi ab oriente cernentes, cum muneribus ueniunt et puerum subplacis oblati donis adorant.* "Viendo esta enorme estrella unos magos de oriente, vienen con regalos y ofrecidos sus dones adoran suplicantes al niño".

LM 1, 66: 83, 9 *Vade per uiam, quae ad siluam ducit, et inuenies boues, quos sollicitè requiris, iuxta lapidem marmoris herbarum copiam decerpentes; iunctis que ad plaustrum, marmorem exhibe...* "Ve por el camino que lleva al bosque y encontrarás los bueyes que tan afanosamente buscas junto a una piedra de mármol pastando hierba; y uncidos al carro, lleva el mármol...".

En este último ejemplo el sujeto del AA no aparece expreso, pero puede ser reconstruido sin dificultad a partir de la predicación precedente (*boues*). De la relación existente entre el sujeto del AA y el contexto en que aparece la predicación participial nos ocuparemos más adelante.

1. 2. 1. 7 Recapitulación de las características.

De lo expuesto hasta aquí podemos destacar las propiedades más significativas, expresadas en porcentajes:

| SUJETO | A3 | A4 |
|-------------|------|------|
| pronombre | 20,9 | 3,8 |
| n. propio | 10,4 | 3,6 |
| hum., anim. | 63,5 | 21,3 |

¹⁴⁶ Como dice H. Dik 1995: 22, la accesibilidad no implica topicalidad: las entidades que forman parte de nuestro conocimiento general del mundo son accesibles, pero no tópicas en su primera mención. La expresión "new topic" es contradictoria: una entidad sólo se convierte en tópico después de ser introducida en el discurso.

| SUJETO | A3 | A4 |
|-----------------|-----------|-----------|
| contable | 71,6 | 70,5 |
| singular | 72,5 | 57,5 |
| conocido | 46 | 32,5 |

Estos datos indican que el sujeto del A3 tiene por lo general un referente más individuado y de un nivel más alto en la escala de la agentividad/topicalidad que el del A4, algo en consonancia con el carácter activo de la construcción: de ahí el claro predominio de los sujetos de referente humano o animado, y de los pronombres que a ellos remiten, predominio que en cierto modo enmascara la relativa abundancia de sustantivos incontables y abstractos en el A3, dentro de los inanimados.

En cambio, el sujeto del A4 es en la mayoría de los casos un sujeto paciente, y por eso las características que presenta son más propias de un elemento que funciona como objeto, en general menos individuado que el sujeto: así, predominan los sujetos de referente inanimado -sobre todo contable-, plural, no conocido, etc.

Estos resultados serán un punto de referencia útil que nos permitirá situar el AcA, como veremos, más cerca del A3 en cuanto a niveles de agentividad e individuación, que del A4, pese a que formalmente el AcA parece una variante de éste.

1. 2. 2 Fenómenos de correferencia: conexión del sujeto del AA con el contexto.

En este apartado vamos a examinar las relaciones que mantiene el sujeto del AA con el contexto inmediato, es decir, la oración, y con el contexto más amplio, el relato. Se trata de observar si el sujeto reaparece de forma expresa o implícita en el contexto siguiente, lo cual tiene implicaciones sintácticas en el primer caso y pragmáticas en el segundo. En efecto la reaparición del sujeto en la oración principal, o mejor dicho la presencia de un elemento correferente con dicho sujeto, "prohibida" en la prosa clásica, se produce con tal frecuencia en los ejemplos de GT, que hace pensar que algo ha cambiado en el estatus sintáctico del AA. Por otra parte la reaparición del elemento que funciona como sujeto en el AA en la continuación del relato es el criterio del que nos servimos para valorar su condición de tópico.

1. 2. 2. 1 Repetición del sujeto del AA en la frase principal.

1. 2. 2. 1. 1 Algunas opiniones sobre el fenómeno.

Un fenómeno evitado en la prosa clásica pero muy frecuente en el texto de GT es la reaparición del sujeto del AA en la oración principal. Cuando los escritores preven tal coincidencia recurren a la construcción de participio concertado¹⁴⁷. No obstante, incluso en Cicerón pueden encontrarse ejemplos en los que el sujeto del AA reaparece bien directamente, bien, con más frecuencia, por medio de pronombres:

¹⁴⁷ Cf. la formulación de K-St., II, 1, p. 771.

Cic. *Cael.* 7, 18 ...*non modo permittente patre, sed etiam suadente ab EO semigrauit...*

Hoff (1989) después de examinar numerosos casos de AA considerados tradicionalmente como irregulares llega a la conclusión de que lo único que realmente se evita es la coincidencia entre el sujeto del AA y el de la frase principal. Los demás casos de repetición son relativamente tolerados a fin de preservar el estatus de frase tematizada que posee el AA. Según Hoff (1989: 407) el AA es una frase nominal periférica temática, es decir, se trata del "tema" o "tópico", que proporciona el cuadro temático de la predicación principal.

En palabras de K-St, II, 1, p. 786, tales ejemplos se explican por el deseo de realzar enfáticamente la construcción de AA y de separarla de la frase restante, en la que quedaría absorbida sin ningún relieve de formularse como participio concertado. Compárese el ejemplo de Plauto, *Men.* 996

(bonus seruus) cogitat... ut absente ero rem ERI diligenter tutetur...

y su modificación de acuerdo con la regla en

...ut absentis eri rem tutetur...

Horn (1918: 20) por su parte sostiene una original interpretación de los hechos. La repetición del sujeto del AA mediante un anafórico (los más frecuentes son *eius*, *eum*, *ei*, etc.) evita, según él, la confusión a que pudiera dar lugar la autonomía del AA respecto a la frase principal. Con esta corrección adicional ("nachträgliche Korrektur") se restablece el equilibrio gramatical perdido. El autor en el que más abunda este tipo de AA corregidos es César, debido a su afán de claridad en el estilo¹⁴⁸. En cambio otros autores de estilo menos preciso y sobre todo la lengua de carácter más vulgar prescinden de tal apoyo, que Horn habría preferido denominar "cópula" si no tuviera ya este término otro sentido tradicionalmente aceptado.

Los numerosos ejemplos de AA con "corrección adicional" que cita Horn pueden crear una cierta impresión de frecuencia en la literatura. Sin embargo esos casos se diluyen entre la abundancia de construcciones participiales empleadas por los autores y, en consecuencia, su importancia relativa no es tanta. Así, el ejemplo de Livio 1, 28, 10

duabus admotis quadrigis in currus EARVM distentum inligat Mettium

mencionado entre los AA cuyo sujeto reaparece en la principal como pronombre en genitivo es el único AA irregular que hemos encontrado en todo el libro I de Livio, entre más de 200 ejemplos.

Mencionemos por último la opinión de Serbat (1979: 352), quien considera la repetición del sujeto del AA en la principal como el indicio formal más claro de que el AA no es ya un simple sintagma constituyente de una frase sino una verdadera proposición subordinada inserta en ella. Bonnet (1890: 561) también había llegado a la misma conclusión después de observar la libertad con que GT construye no sólo sus AA sino también sus acusativos y nominativos absolutos.

1. 2. 2. 1. 2 Descripción de los hechos.

Veamos a continuación con más detalle los ejemplos de GT que serían considerados irregulares si los juzgáramos desde la perspectiva clásica, pero que en su época son perfectamente aceptables.

El sujeto del AA puede aparecer de nuevo en la frase principal de manera explícita, mediante un pronombre que lo recoge:

LM 1, 78: 91, 24 *illoque recusante, compulit EVM ui, ut abiret ad ecclesiam* "...y como aquél se negara lo obligó por la fuerza a ir a la iglesia";

¹⁴⁸ El deseo de claridad y de énfasis justifica también en opinión de Enghofer 1961: 127 los ejemplos de AA irregulares de Tácito. Sin embargo este tipo de explicación es insuficiente, pues si bien puede justificar la presencia de AA irregulares en el idiolecto del autor en cuestión, no explica la existencia de esa construcción en la lengua.

o bien puede deducirse de la presencia de modificadores que concuerdan con él, aunque no esté expreso, como en

LM 1, 25: 53, 11 *et sic iterum porrecta laguena, PLENAM aquae recepit* "...y así tendiendo de nuevo su vasija la recuperó llena de agua",

ejemplo en el que el predicativo *plenam aquae* hace referencia a un objeto implícito, *laguenam*, que coincidiría con el sujeto del AA precedente.

Hay también ejemplos en los que ningún elemento hace referencia explícita al sujeto del AA, pero éste podría ocupar un lugar de la principal:

LM 1, 85: 96, 1 *...accepta turre... ferre coepit...* "tomando la custodia... empezó a llevar[la]".

Por último, en otros ejemplos es el AA el que repite un elemento de la frase principal que ha aparecido antes:

LM 1, 2: 39, 3 *super AQVAS uero, non dehiscentibus aquis, incessit...* "...anduvo sobre las aguas, sin que las aguas se abrieran...".

LM 2, 4: 116, 7 *post passionem uero beati MARTYRIS... multa ibi beneficia expetentes credentesque, indulgente martyre consecuntur* "después de la pasión del santo mártir... los que piden y tienen fe obtienen allí muchos favores, por intercesión del mártir...".

Las funciones que puede desempeñar en la oración principal la "corrección adicional" son, como vemos por estos ejemplos, diversas:

- objeto:

HF 2, 28: 74, 2 *...qua uisa... suo eam coniugio sociauit...*

HF 2, 37: 87, 3 *...illoque demorante... eum producunt...*

LM 1, 43: 67, 33 *...abeuntibus illis, pluuiam eos .. sequebatur...*

LM 1, 9: 44, 19 *...quo extracto, admirantur omnes inlaesum...*

De forma implícita¹⁴⁹ en

LM 1, 25: 53, 4 *...accepto uasculo... porrexit ad complendum...*

También:

LM 1, 75: 88, 34; LM 1, 79: 92, 4; LM1, 86: 96, 17; etc.

- complemento en dativo:

HF 2, 37: 86, 12 *...ueniente... rege... uisa est ei...*

LM 1, 30: 56, 30 *...rogante presbitero, diuiserunt ei...*

LM 1, 77: 90, 11 *...duce obdormiente, adstetit ei...*

LM 1, 91: 99, 11 *...quo eunte, coniungitur ei...*

Implícito en

HF 1, 45: 29, 17 *...quo defuncto, sanctus Illidius successit...*

HF 2, 21: 67, 3 *...defuncto... Namatio... Eparchius successit...*

Suponemos en estos ejemplos un complemento implícito porque en otros casos aparece expreso:

HF 1, 45: 29, 26 *...huic sanctus Nepotianus successit...*

HF 2, 1: 38, 26 *...cui... sanctus Eustochius successit...*

¹⁴⁹ Implícita si entendemos *ad complendum* como gerundio; explícita si vemos en él un gerundivo, que concertaría con *uasculum*.

- circunstancial:

HF 2, 13: 63, 4 ...*resedentibus... episcopis... ad eos ingreditur...*

LM 2, 7: 118, 7 ...*ipso pugnante... circa eum et uisa decurrere...*

LM 2, 8: 118, 10 ...*prostratis... hostibus, quattuor ex his... deferunt...*

- atributo en genitivo:

HF 2, 27: 71, 11 ...*mortuo Childerico, regnavit Chlodouechus, filius eius...*

HF 2, 41: 92, 1 ...*quibus mortuis, regnum eorum... adquesiuit...*

LM 1, 95: 102, 21 ...*negantibus cunctis... uidet custos eorum...*

LM 1, 30: 56, 23 *tunc conlocatis [pignoribus] in altari... deuotissime eorum sollemnia celebrabat.*

LM 2, 42: 131, 7 ...*eo adpropinquante... praeteriit ante oculos eius...*

Puesto que este tipo de repetición no es del todo extraña en latín clásico según ha demostrado Hoff, aunque por supuesto no es tan frecuente como en GT, nos centraremos en los ejemplos que presentan la única coincidencia evitada en época clásica, a saber, aquellos en los que el sujeto del AA es también sujeto de la oración principal. En la mayoría hay que suplir el sujeto principal a partir del que aparece en el AA:

HF 1, 10: 12, 6 ...*illisque per sicca gradientibus et, ut Scriptura ait, murum aquarum undique uallatis in litus illud quod est contra montem Sina inlaesi prursus, demersis Aegyptiis, Moyse duce TRANSGREDIUNTUR* "...y caminando sobre seco y, según dicen las Escrituras, cercados por el muro que formaban las aguas a ambos lados, cruzan sanos y salvos bajo la guía de Moisés a la orilla que está junto al monte Sinaí, mientras los egipcios se hunden...".

Cf. también:

HF 1, 31: 24, 4 ...*illis... habentibus... expetunt...*

HF 2, 1: 37, 25 ...*illo... negante... inquit...*

HF 2, 30: 75, 15 ...*ut confligente utroque exercitu uehementer caederentur*

LM 2, 32: 128, 3 ...*talia eo dicente... turbolentus aduenit...*

LM 2, 35: 128, 32 *depositis... reliquiis... deferebantur basilicam*

LM 2, 35: 129, 3 ...*misero declamante... liberatus est...*

En algunos ejemplos el AA no tiene expreso el sujeto, pero coincide igualmente con el principal:

LM 1, 79: 91, 35 *discumbentibus autem ad conuiuium, uir ille cum presbitero dextrae partis cornu occupat* "acomodándose para el banquete, el hombre y el sacerdote ocupan el extremo de la parte derecha"

LM 2, 30: 127, 1 *haec et his similia dicentibus, ita sanctos Dei repraesentant, ut nulli sit dubium eos inibi commorari* "diciendo estas y otras cosas semejantes, describen a los santos de Dios de tal modo que nadie duda de que éstos habitan allí" (GT se refiere a los posesos).

Hemos de añadir un par de AA formularios que aparecen como apéndice de la oración principal introduciendo citas bíblicas, y cuyo sujeto repite el de ésta:

HF 1, 7: 9, 5 ...*huic se Christus... monstrauit, ipso in euangelis sic dicente...*

HF 1, 26: 20, 22 ...*hic [Iohannis] fertur non gustare morte... ipso in euangelis sic dicente...*

En total son 16 los ejemplos de AA en los que se produce esta coincidencia de sujetos, prácticamente desconocida en la construcción clásica¹⁵⁰. Teniendo en cuenta que el número de AA se acerca a los 900 ejemplos dentro del corpus con el que trabajamos, estos 16 casos representan una frecuencia cinco veces mayor que la que existe en el libro VII del *Bell. Gall.* de César, donde Hoff encuentra un solo ejemplo irregular entre 290 AA:

Caes. *BG VII, 76, 3 coactis equitum milibus VIII et peditum circiter CCXL, haec in Haeduorum finibus recensebantur...*

La proporción en el libro de César es por tanto de 1/290, mientras que en GT ha aumentado a 1/55.

Otros datos que podemos contrastar son los que ofrece Moreno Hdz. (1996: 476) sobre la *Vetus Latina*, en la que entre el 15% y el 20% de los AA tiene "interferencias sintácticas" con la principal, pues el constituyente nominal del AA aparece de nuevo en ella como objeto directo y, más raramente, como sujeto. Aunque Moreno afirma, basándose en Serbat, que en GT este fenómeno es aún más frecuente¹⁵¹, en nuestro corpus los ejemplos que tienen algún tipo de correferencia, sea con el sujeto o sea con otro elemento, no alcanzan el 10% del total. La evolución es más lenta de lo que sugieren los investigadores, pero es claramente perceptible: no es necesario que las cifras sean espectaculares para admitirla. Por otra parte la parquedad de los porcentajes revela que el peso de la gramática aprendida es mayor de lo que se cree: aunque en los AA de GT sea posible encontrar fenómenos de correferencia con muchísima mayor frecuencia que en César, aún así, siguen siendo mucho más numerosos los ejemplos "ortodoxos".

1. 2. 2. 1. 3 Interpretación de los hechos.

Para entender mejor el significado de este fenómeno y la razón de que ejemplos como los anteriores no sean considerados correctos en las gramáticas es útil observarlos desde una perspectiva más amplia, a la luz de las propuestas de Lehmann (1988) sobre la tipología del encadenamiento predicacional. Según hemos dicho más atrás (0. 3. 6), Lehmann establece una serie de parámetros semántico-sintácticos que explican los diversos tipos de unión entre predicaciones en todas las lenguas. Dichos parámetros se agrupan en torno a tres nociones: el grado de integración de la predicación subordinada en la principal; el carácter más o menos oracional de la predicación subordinada; y el grado de "interlacing" o coalescencia¹⁵² entre las dos predicaciones, es decir, la existencia de elementos comunes: el predicado, los actantes, etc.

Según dichos parámetros las construcciones participiales, por su carácter nominal, tienen un menor grado de "oracionalidad" que una subordinada cuyo verbo está en forma personal y puede expresar tiempo, aspecto, modo, etc. Este menor grado de oracionalidad está en correlación con uno más alto de integración en la predicación matriz. En los participios concertados la integración es aún mayor que en las construcciones absolutas: de ahí que la posibilidad de repetir el sujeto de la predicación participial en la principal mediante un anafórico sea nula en los PC y muy baja en los AA, al menos en los de época clásica: en GT aumenta porque el grado de integración del AA es menor, o al revés, es mayor su autonomía.

¹⁵⁰ Horn 1918: 28 cita sólo un ejemplo de Suetonio (*Tib.* 31) y otro del *Bell. Afr.* (10, 3); los restantes son de autores tardíos. Por su parte Enghofer 1961: 74 señala que en la mayor parte de los escasos AA irregulares de Tácito la repetición se produce en forma de genitivo (*Ann.* 16, 14, 3; 16, 17, 4).

¹⁵¹ Moreno Hdz. 1996: 477 "The syntactic interference between the elements of the AA and the main clause... increased in the Vulgate... and culminated in Gregorius Turonensis (Serbat 1979: 346-347)". Serbat, por su parte, no ofrece datos concretos, sino que se basa en la afirmación de Bonnet 1890: 559: "Chez Grégoire, il n'y a plus aucune restriction de cette nature" (hablando de la prohibición de repetir el sujeto del AA en la principal).

¹⁵² Este es el término que emplea Müller-Lancé 1994: 87, quien a su vez lo toma de W. Raible, autor que no hemos podido consultar directamente.

También el nivel de coalescencia está directamente relacionado con el de integración, y por ello es más alto en los participios concertados que en los absolutos. En efecto, suele decirse que la distribución de una y otra estructura depende de la identidad o diferencia entre el sujeto de la predicación participial y el de la principal. Si existe coincidencia la predicación participial se formula como participio concertado, y si no la hay, como absoluto¹⁵³. En realidad la coincidencia no tiene por qué limitarse a los sujetos, como puede comprobarse, p. ej., en:

Romam redeunti Tarquinio portae clausae fuerunt.

Con este ejemplo Jacopini (1917: 188) muestra lo inadecuado de la formulación anterior: aunque el sujeto implícito de la construcción participial, Tarquinio, no coincide con el sujeto principal (*portae*), la construcción no se ha formulado como AA, sino como PC debido a su coincidencia con otro elemento de la principal (el dativo *Tarquinio*). El correlato sintáctico de la coincidencia semántica entre dos predicaciones es la supresión del elemento común en la subordinada, en este caso en la predicación participial, que sólo consta del núcleo verbal (el participio *redeunti*) y de los complementos (*Romam*), y en la que se omite el sujeto, correferente de *Tarquinio*.

En el AA el sujeto no coincide con ningún elemento nominal de la principal, luego el nivel de coalescencia y de integración es menor. Precisamente cuando pese a la coincidencia se quiere resaltar la autonomía de la predicación participial, se recurre al AA¹⁵⁴: se trata de esos casos, menos ortodoxos, en los que un anafórico en la principal "delata" el punto de contacto con la predicación participial (como el ejemplo de Cicerón, *Cacl. 7, 18 permittente patre... ab eo semigrauit*). Un discurso más elaborado evita este tipo de construcciones: el escritor busca dicho punto de contacto entre las dos predicaciones para tomarlo como gozne al realizar la incorporación de la predicación participial en la predicación matriz. Es una cuestión de economía lingüística: a menos que se busque un efecto especial, resulta innecesario mencionar dos veces un elemento en la misma oración cuando se puede decir sólo una.

Pero en GT la frecuencia con que encontramos AA que podrían haberse formulado de manera más económica o compacta, debido a la existencia de actantes comunes a la predicación principal y participial, es tal que no se trata ya de excepciones para "mantener el estatus temático" de la construcción participial, como decía Hoff.

Una posible explicación es que el grado de elaboración del discurso es menor en GT que en los autores clásicos. Un AA, situado casi invariablemente en posición inicial (posición habitual del tópico) y construido en ablativo, es una fórmula casi mecánica, mientras que un PC requiere al menos el esfuerzo de adaptar el caso del participio al del elemento al que va a ir referido. La integración sintáctica exige más elaboración que la yuxtaposición. El AA no es un caso de yuxtaposición pero está algo más cerca de este extremo que el PC en una hipotética escala¹⁵⁵.

Pero dar una explicación como ésta es juzgar los hechos sintácticos del siglo VI de acuerdo con los cánones de la sintaxis de la época clásica. Si nos situamos en la perspectiva del propio GT, éste no sería ya un autor en el que abundan los AA "irregulares", sino un autor que utiliza el AA como una estructura subordinante similar a otras, p. ej. las subordinadas introducidas por conjunción. Obsérvese este interesante paralelismo:

LM 1, 9: 45, 7 *quibus uigilantibus nocte tota ac psallentibus, mane orto ita REPPEREVNT cuncta... repleta tritico ut...* "después de pasar la noche entera velando y cantando, al amanecer encuentran todo tan lleno de trigo que..."

LM 2, 39: 130, 15 *cuius parentes, cum ad sanctam basilicam uigilassent, et proiectum infantulum coram sacrosanctis reliquiis, post paululum REPPERIVNT eum sedentem...* "sus padres, después de permanecer en vela

¹⁵³ Así aparece formulada la regla sobre el uso del PC o del AA en muchas gramáticas escolares y así la recoge Haiman 1983: 117, pero cf. la crítica de Jacopini 1917: 187: "la regola che fa dipendere l'uso dell'ablativo assoluto dalla diversità o meno dei soggetti, sostanzialmente errata, si legge in molte altre grammatiche"; y también la puntualización de Lehmann 1988: 206 a la formulación de Haiman: "the conjunct participle is, more generally, possible as a predicative adjunct to just any NP in the matrix clause".

¹⁵⁴ Jacopini 1917: 188 cita una gramática escolar (Cocchia, 1902): "e non si adopera l'ablativo assoluto tranne che per accennare la successione degli avvenimenti o per rendere la frase più perspicua".

¹⁵⁵ Cf. la escala de la "degradación jerárquica" (parataxis/embedding) en Lehmann 1988: 189.

en el sagrado templo, y depositar al niño junto a las santísimas reliquias, al cabo de poco tiempo lo encuentran sentado...".

En ambos ejemplos el sujeto de la predicación subordinada, sea en forma de *cum* o de AA, es el mismo que el de la predicación principal. Para GT son dos posibles alternativas de realizar la incorporación de la predicación subordinada en la principal, independientemente de los puntos de contacto que existan entre ambas.

Un último ejemplo que queremos citar porque resulta muy ilustrativo sobre el nivel de integración de los participios de GT en la predicación principal es éste:

LM 1, 50: 74, 3 *cui lamentanti ac dicenti*: "*Vae mihi, quia signata est plagae domus mea*", *ait ei uir quidam...* "lamentándose ella y diciendo: «Ay de mí, que mi casa ha sido señalada para el castigo», le dice un hombre...".

El complemento en dativo inicial (*cui*) junto al que aparecen dos participios concertados (*lamentanti, dicenti*) es recuperado por un anafórico. ¿Cómo interpretar esta estructura? ¿acaso es un "dativo absoluto"? Creemos que simplemente es un participio concertado con un dativo, sintagma que en época clásica estaba integrado en la oración principal pero que en este ejemplo de GT aparece topicalizado (desplazado a la izquierda) y es percibido como una subordinada; por eso el autor siente la necesidad de "re-incorporarlo" a la oración principal mediante un anafórico. Si esto sucede con un participio concertado, se comprende que con los ablativos absolutos sea aún más factible.

Sumado todo lo cual se llega a la conclusión de que las construcciones participiales de GT, y en especial el AA, tienen un grado de integración en la oración principal mucho menor que en época clásica, y similar al de las subordinadas introducidas por conjunción: de ahí la posibilidad no sólo de repetir su sujeto mediante anafóricos, como señalaba Serbat, sino de que éste coincida incluso con el sujeto principal. No se trata, en definitiva, de una incorrección, sino de una nueva estructura sintáctica. Con todo, la relativa insignificancia de tales ejemplos en el corpus de GT (aunque en comparación con la época clásica se hayan multiplicado de forma notable) hace pensar que la evolución es lenta, y más aún en la lengua escrita, donde los autores, incluso GT, procuran respetar los usos establecidos.

1. 2. 2 Conexión del sujeto del AA con el relato.

Un segundo punto que vamos a estudiar en relación con el sujeto del AA es la conexión que guarda con el entorno en que aparece. Hemos visto que en el 46% de los A3 y en el 32,5% de los A4 el sujeto ha sido mencionado en un contexto anterior: son los ejemplos que hemos considerado determinados o conocidos. Ahora observaremos en tales ejemplos si el sujeto es un tópico que se repite con frecuencia en el relato o si se trata de un elemento secundario. Utilizaremos el término "tópico" para referirnos a aquello de lo que se habla en el discurso (Dik 1989: 266) y por tanto denominaremos también así el sujeto del AA, pues se trata en efecto del tópico del que se habla en la predicación de la que es sujeto, y en ocasiones también en las que le preceden y siguen. Pero esta caracterización puede resultar un poco vaga por sí sola.

Givón¹⁵⁶ intenta precisar el concepto de topicalidad y para ello lo descompone en los factores de que consta: por una parte la topicalidad tiene un componente anafórico, a saber, la accesibilidad en el contexto precedente (el tópico es referencial, definido), y por otra un componente catafórico, que Givón denomina "importancia" (*importance*), y que consiste en la persistencia del tópico en el contexto que sigue a su aparición. Según esto, la topicalidad de un término admite grados: un tópico puede ser más o menos accesible, más o menos persistente.

Nuestro objetivo en este apartado es, en definitiva, comprobar si la topicalidad del sujeto en las construcciones absolutas presenta siempre el mismo grado o se dan variaciones. Además, hemos

¹⁵⁶ Nos hemos basado libremente en las sugerencias de análisis que propone Givón en un artículo de 1983; cf. también Givón 1984: 402 y 1990: 900. Por otra parte cf. la crítica de Bolkestein 1985 a este método.

supuesto que un elemento de topicalidad elevada formará parte del hilo central de la narración, el *foreground* o primer plano¹⁵⁷. En cambio los elementos secundarios, que aparecen como informaciones adicionales o de fondo, se caracterizarán por una baja topicalidad, ya que se trata de personajes o de objetos que intervienen en un momento dado en el relato pero que no suelen reaparecer o al menos no lo hacen con la misma frecuencia que los protagonistas.

Partiendo de estas premisas nos planteamos lo siguiente: si GT utiliza los A3, A4, AcA y NA en distintos planos del relato (*foreground/background*), esto ha de reflejarse en el grado de topicalidad de los sujetos, que será distinto en cada caso; si por el contrario estas construcciones son meras variantes de una estructura que expresa las circunstancias, el sujeto mostrará en todos los casos una baja topicalidad. Los resultados que hemos obtenido apoyan la primera hipótesis: la accesibilidad del tópico es mayor en los A3 que en los A4 (dejaremos para más adelante los sujetos de los AcA y NA) y también es distinta su importancia, que nosotros hemos medido considerando el papel que el sujeto realiza en el relato. Veamos con más detalle estas dos cuestiones.

1. 2. 2. 2. 1 Accesibilidad del tópico.

Una primera característica en la que difieren los sujetos de los A3 y los A4 es su accesibilidad. En todos los ejemplos de los que nos ocupamos el sujeto del AA es definido porque ha aparecido ya en un contexto precedente: pero puede ocurrir que el sujeto del AA se encuentre en la predicación inmediatamente anterior o bien que tengamos que remontarnos algunas predicaciones más atrás. Es lógico suponer que cuanto más espacio se interpone entre un tópico y su recuperación más datos hay que proporcionar al lector para que lo reconozca y sepa que volvemos a hablar del mismo. Givón (1983: 18) establece una escala de "tamaño fonológico" en relación con la accesibilidad del tópico: cuanto mayor sea la continuidad/accesibilidad de éste, menor es el tamaño del elemento que sirve para recuperar dicho tópico. Según esto, en caso de total continuidad puede emplearse la anáfora cero (es decir, se omite la mención del tópico, pues es evidente que seguimos hablando de él) y en caso de discontinuidad es necesario reproducir el sintagma entero; entre un extremo y otro, los pronombres bastan para recuperar el tópico¹⁵⁸. Observemos estos ejemplos:

LM 2, 7: 118, 3 *nam ueniente Hillidio, haec in obuam uenit...; illoque progrediente ista praecedebat...* "pues cuando Ilidio se movía, ésta [=la paloma] iba a su encuentro...; y cuando él avanzaba, ésta se adelantaba...".

En el primer AA el sujeto aparece expresamente mencionado para recuperar un tópico que ha sido presentado algunas líneas más atrás (LM 2, 7: 117, 34 *tunc Hillidius quidam a Vellau ueniens...*); en cambio en la segunda ocasión el pronombre es suficiente para referirse a él.

En los ejemplos sin sujeto expreso la distancia referencial suele ser mínima:

HF 2, 33: 81, 4 *...obsedentes portas capiunt a pertis que pariter ingrediuntur* "...los sitiadores toman las puertas y una vez abiertas entran inmediatamente"

LM 1, 41: 65, 38 *...trabes efficiunt, in positis que plaustris ad locum exhibent* "...hacen unas vigas, y colocándolas en los carros las llevan al lugar".

LM 2, 30: 127, 1 *haec et his similia dicentibus, ...sanctos Dei humanis mentibus repraesentant...* "diciendo éstas y otras cosas semejantes, representan a los santos de Dios ante los entendimientos humanos...".

¹⁵⁷ En este sentido, H-Th. 1980: 286 afirman que las predicaciones de primer plano generalmente continúan hablando del mismo participante dentro del episodio, en lugar de introducir nuevos personajes.

¹⁵⁸ La cuestión aparece aquí algo simplificada, ya que no sólo la distancia referencial determina la forma en que se recupera un tópico: también influyen otros factores, como el mantenimiento de la función -es decir, si el tópico tiene la misma función en la predicación precedente, hecho que facilita la comprensión, o se produce un cambio- y las posibles interferencias de otros tópicos que por sus características semánticas pudieran encajar también en el lugar del tópico que se quiere recuperar.

Este último ejemplo es un caso distinto. La distancia entre el sujeto omitido del AA *dicentibus* y el tópico al que se refiere es de seis líneas, pero la omisión ha sido posible porque estamos ante una fórmula de cierre de discurso, que el lector debe emparejar con la correspondiente fórmula de apertura: LM 2, 30: 126, 30 [*inergumini*] *aiunt enim...* El paralelismo asegura la continuidad del tópico y por ello el sujeto del AA de cierre puede omitirse (3 de los 5 ej. de A3 sin sujeto expreso son cierres de discurso) o representarse mediante un pronombre; precisamente los que aparecen en este tipo de fórmula son los de menor entidad material: 7 ej. *eo/ea*; 1 ej. *his* y ningún ejemplo de los demás pronombres. Cf. LM 1, 87: 97, 6 *haec ea loquente*, LM 2, 32: 128, 3 *talia eo dicente*, HF 2, 32: 79, 15 *haec eo dicente*, LM 1, 9: 45, 5 *haec his dicentibus*, etc.

En algunos casos, no obstante, no queda claro a qué elemento se refieren los pronombres. Así, p. ej. en HF 2, 23: 69, 2-18 el discurso que se interpone entre la fórmula de apertura y la de conclusión supera las 15 líneas y en él se reproducen los diálogos de otros personajes, pese a lo cual GT lo cierra con un escueto *haec eo loquente*. La ambigüedad sólo se deshace con la mención expresa del tópico principal (*presbiter*) y con la repetición de un detalle (lín. 2 *poculum* - lín. 19 *calicem*) que nos devuelve a la situación en la que se inició el discurso:

HF 2, 23: 69, 2 *cui oblatum pincerna poculum ait: ... 18 Haec eo [=pincerna] loquente, exterritus presbiter, elapsus de manu calicem, reddidit spiritum.* "ofreciéndole el servidor una copa le dice: ... 18 Cuando acabó [el servidor] de hablar, el sacerdote aterrorizado, dejando caer la copa de la mano, expiró".

Volviendo a la cuestión inicial, si agrupamos los ejemplos de A3 y A4 con sujeto determinado según la forma en que GT recupera el tópico al que se refiere, los resultados son los siguientes:

| AA determinados | A3 | A4 |
|-----------------------|-----|-----|
| (a) sujeto 0 | 5 | 6 |
| (b) sujeto pronominal | 69 | 41 |
| (c) sujeto SN | 84 | 130 |
| Total | 158 | 177 |

El porcentaje de tópicos fácilmente reconocibles, tipos (a) y (b), es del 46,8% en los A3 y del 26,5% en los A4 (calculados sobre el total de AA conocidos). Es lógico que en el A3, una construcción con el sujeto conocido en más casos que el A4, sean también más frecuentes los ejemplos sin sujeto expreso o representado por un pronombre. Todo apunta en la misma dirección: el sujeto del A3 está mejor perfilado y, por tanto es un tópico más accesible que el sujeto del A4.

En este grupo de AA en los que la continuidad del tópico es elevada (74 ej. de A3 y 47 de A4) hemos comprobado otras dos características que suelen acompañar a esta clase de tópicos: en primer lugar la conservación de la función semántica y en segundo, su persistencia en el discurso. La primera característica consiste en la coincidencia entre la función semántica que desempeña el sujeto del AA (por lo general agente en el A3, paciente en el A4) y la que realiza el tópico correferente. Así, puede ocurrir que el sujeto agente de un A3 recupere un tópico que también funcionaba como agente, o bien que se produzca un cambio de función; e igualmente el sujeto de un A4 puede coincidir o no con un tópico paciente en una predicación anterior. En cuanto a la persistencia, comprobamos si el sujeto del AA vuelve a ser mencionado en la continuación del relato o por el contrario desaparece de escena. Los porcentajes obtenidos son los siguientes:

El sujeto del AA coincide con un...

| % | agente | paciente | otra función |
|-----------|--------|----------|--------------|
| A3 | 71,6 | 5,4 | 22,9 |
| A4 | 8,5 | 46,8 | 44,6 |

El sujeto del AA...

| % | persiste | no persiste |
|-----------|----------|-------------|
| A3 | 71,7 | 28,2 |
| A4 | 31,9 | 68 |

Estos datos muestran que el sujeto del A3 remite en la mayoría de los ejemplos a un sujeto agente anterior (el 71,6%); y casi en la misma proporción (en el 71,7% de los ejemplos) el sujeto del A3 reaparece en el discurso siguiente. En cambio el sujeto del A4 recupera un tópico que ha aparecido previamente como paciente o desempeñando cualquier otra función semántica no central (ni agente, ni paciente) y no suele persistir en la narración (68%)¹⁵⁹. Veamos un ejemplo representativo de cada tipo:

LM 1, 91: 99, 10 ...*fur uero, adprehensis palliis siricis... cum reliquis ornamentis abscessit. Quo eunte, coniungitur ei homo ignotus, interrogans, quo pergeret. Cui ille respondit...* "un ladrón agarró los tapices de seda... y los demás adornos y se marchó. Mientras iba de camino se le unió un hombre desconocido, que le preguntó a dónde se dirigía. El le respondió..."

El sujeto del A3, *quo*, remite al tópico que funcionaba como sujeto agente en la predicación anterior, *fur*; y reaparece en la continuación del relato (*ille*). En este mismo fragmento encontramos un A4 cuyo sujeto, *palliis siricis* no ha sido mencionado previamente ni volverá a aparecer. Pero en los datos anteriores no hemos tenido en cuenta este tipo de A4 de sujeto "nuevo", sino aquellos en los que el sujeto remite a un tópico conocido, como en

HF 2, 33: 81, 1 *erat autem spiraculum illius lapide magno conclusum; quo cum uetibus illis per magisterium artefacis repulso, ciuitatem introeunt...* "el respiradero [del acueducto] estaba cerrado con una gran piedra; apartándola con palancas según las instrucciones del operario, penetran en la ciudad..."

A diferencia de lo que sucedía en el ejemplo anterior, el sujeto del A4 *quo* se refiere a un elemento que no funcionaba como agente, y que tampoco vuelve a ser mencionado: *lapide magno* es sólo un detalle escenográfico, no un tópico central.

En definitiva, las características del sujeto del A3 -es un tópico altamente accesible, sobre el cual recae además la función de agente y que reaparece con frecuencia en el relato- corresponden a las de un protagonista de la acción; el sujeto del A4, por su parte, se revela como un elemento secundario. A partir de esta caracterización general hemos intentado precisar qué clases de tópicos dentro del relato aparecen como sujetos en los A3 y A4. De esto nos ocupamos en el siguiente punto.

¹⁵⁹ Comparando estos datos con los que ofrece Risselada 1991: 414 sobre la correferencia de los agentes/pacientes en oraciones activas/ pasivas encontramos cierto paralelismo en el comportamiento del sujeto del A3 con el de los agentes de las oraciones activas: la persistencia es alta y también la correferencia con un sujeto anterior; en cambio los resultados que hemos obtenido en el sujeto del A4 lo aproximan más bien al paciente de la activa: la persistencia es baja y es poco frecuente la correferencia con un sujeto anterior.

1. 2. 2. 2 Importancia del tópico.

Givón (1990: 908) señala que una forma de determinar la importancia global de un referente es pedir a los informantes que establezcan una jerarquía de los tópicos de un texto atendiendo a su centralidad o importancia; es frecuente que los resultados coincidan. En esta capacidad de lector nos hemos basado para crear las categorías que manejamos en este apartado. Hemos distinguido diversas clases de tópicos en las que podemos encuadrar los sujetos de las construcciones participiales según el papel que desempeñan en el relato y su frecuencia de aparición.

GT articula su narración en pequeños episodios en los que intervienen protagonistas humanos e inanimados. Suele tratarse de hechos cuya resolución es de carácter milagroso y en los que participa una persona que es testigo, beneficiario, víctima, etc. y un objeto afectado o desencadenante del milagro¹⁶⁰.

Hemos denominado *Tópico 1* al protagonista humano del episodio, y *Tópico 2* a su antagonista, no necesariamente un contrincante, sino un segundo protagonista humano que da la réplica al primer personaje. El *Tópico 3* por su parte es un elemento no humano, un objeto en torno al cual gira la acción. Por último, bajo la etiqueta *Escenografía* agrupamos todos los elementos secundarios, ya sean humanos (p. ej. personajes anónimos, por lo general grupos que sirven de fondo) o materiales, es decir, detalles que contribuyen a ilustrar la narración (una puerta que se abre o se cierra, un sonido, el tiempo, etc.). Las tres primeras categorías forman parte de la narración de primer plano; la última, de la información de fondo.

Hemos comprobado que la topicalidad, considerada en los términos que establece Givón, es decir accesibilidad y persistencia, decrece a medida que nos desplazamos hacia la derecha en la siguiente representación:

TOP 1 > TOP 2 > TOP 3 > escenografía

También la frecuencia del A4 aumenta en esa dirección, es decir, los sujetos de los A3 son sobre todo TOP 1 y TOP 2; los de los A4 son TOP 3 o elementos de la escenografía. Estos son los datos:

| SUJETO | | A3 (343) | A4 (544) |
|-------------|--------------|----------|----------|
| - conocido: | Tóp. 1 | 74 | 18 |
| | Tóp. 2 | 53 | 31 |
| | Tóp. 3 | 9 | 34 |
| | Escenografía | 22 | 94 |
| - nuevo: | | 185 | 367 |

Citamos a continuación algunos casos de cada tipo, aunque resulte contradictorio mostrar la conexión del sujeto del AA con el contexto y el papel que desempeña en el relato extrayendo los ejemplos de dicho contexto, que intentaremos suplir aun de manera imperfecta; de todas formas pueden ser interesantes las referencias localizables en la obra de GT.

¹⁶⁰ Este esquema es válido sobre todo para LM; en HF lo encontramos también en las partes que son creación del autor, mientras que se aparta de él cuando resume la historia sagrada o las crónicas de otros autores.

a) Tópico 1

LM 1, 35: 60, 13 *factum est autem, ut in una solemnitate mulier cum filio paruulo in loco accederet. Aepulante autem ea post acta solemnia, obdormiuit infans...* "sucedió, pues, que en una de las celebraciones acudió al lugar una mujer con un hijo pequeño. Y mientras ella comía, una vez terminada la celebración, el niño se durmió..."

GT suele presentar al comienzo del episodio a los protagonistas del mismo (cf. también el ejemplo antes citado del ladrón LM 1, 91: 99, 10), para luego referirse a ellos mediante pronombres o sin mencionarlos expresamente. En el desarrollo de los hechos el A3 es una estructura que le permite contraponer las acciones de los personajes, bien se trate de acciones paralelas, como en el ejemplo anterior, o de introducir los parlamentos en un diálogo:

LM 1, 57: 77, 26 *puella uero una ex habitatoribus loci stationem adit, quasi aliquid coemptura, speciemque sibi aptam aspiciens, a negotiatore suscepit...* 30 *illa que negante, ait negotiator...* "una muchacha que vivía en este lugar se acercó a un puesto como para comprar algo, y viendo un artículo que le gustaba lo cogió de manos del comerciante... 30 negándolo ella, dice el comerciante..."

Son numerosos los ejemplos que podrían citarse de ambos tipos:

-acciones paralelas:

HF 2, 37, 87, 3 *illoque demorante, hii timore percussi, eum... producunt.*

HF 2, 37: 87, 13 *et confligentibus his eminus, resistunt comminus illi...*

LM 1, 79: 91, 39 *illo tristante, nos cum laetitia comedimus cibum.*

LM 2, 7: 118, 4 *illoque progrediente, ista praecedebat...*

LM 2, 17: 122, 16 *illis recedentibus, hic spiritum exalauit...*

-parlamentos:

HF 1, 47: 30, 14 *illaque silente, adiecit...*

HF 2, 1: 38, 6 *illo quoque sic prosequente... illis uero non credentibus, sed contradicentibus...*

LM 1, 9: 45, 5 *haec his dicentibus, ait abba...*

LM 1, 33: 59, 20 *haec enim crebre repetentibus, aduenit uir... dicens...*

En los A4 la presencia de un Tópico 1 es menos frecuente porque, cuando el personaje central se convierte en paciente dentro de una construcción participial, GT suele preferir el AcA o el participio concertado en acusativo, de los que nos ocuparemos más adelante. Así, en LM 1, 9 el Tópico 1 (*Iudaei cuiusdam uitrarii filius* LM 1, 9: 44, 2) aparece en una ocasión como paciente en acusativo con un participio concertado (LM 1, 9: 44, 9 *et adprehensum puerum in os fornacis ardentis proiecit* "y tras agarrar al niño lo arrojó a la boca del horno en llamas") y en otra como A4:

LM 1, 9: 44, 16 *retractisque ignibus ab ore fornacis, inueniunt puerum quasi super plumas mollissimas decumbentem. Quo extracto, admirantur omnes inlaesum...* "y tras apartar las llamas de la boca del horno encuentran al niño como si estuviera echado sobre suavísimas plumas. Una vez sacado, todos se admiran de que esté ileso..."

Obsérvese en este ejemplo cómo el sujeto paciente del A4 remite a un tópico que también funcionaba como paciente (*puerum*), coincidencia habitual en el A4 según hemos comentado más arriba.

b) Tópico 2

El Tópico 2 es el coprotagonista de la acción, tanto si se trata de un individuo que da la réplica al primero como de un colectivo frente al que actúa el Tópico 1. GT suele presentarlo en segundo lugar, una vez que ha mencionado al protagonista principal. Un ejemplo de coprotagonista individual es *patre* en el siguiente AA:

LM 2, 38: 130, 11 *tunc, patre gaudente, domi redditur sana* "entonces, con gran alegría por parte del padre, es devuelta a casa curada".

Esta es la conclusión de un capítulo que se iniciaba con la presentación del Tópico 1, la hija aquejada de ceguera:

LM 2, 38: 130, 4 *puella quaedam... pene caecata. Cuius pater... cum ea ad basilicam sanctam properat...* "una muchacha... casi ciega. Su padre... se dirige con ella al sagrado templo...".

El padre es, por tanto, el coprotagonista de la acción o Tópico 2, que en este caso es individual.

Un ejemplo de Tópico 2 colectivo es:

HF 2, 1: 37, 29 *populis autem rogantibus, ut quis esset pater interrogaret, ait sacerdos...* "pidiéndole la gente que le preguntara quién era el padre, dice el sacerdote...".

El tópico central es *sacerdos*, personaje que debe hacer frente a las iras del pueblo (HF 2, 1: 37, 22 *surrexit omnis populus Toronorum in ira...*), coprotagonista colectivo del episodio.

Estos Tópicos 2 plurales y anónimos (*ciuibus, cunctis, multis, pueris, Francis, Gothis*, etc.) aparecen con cierta frecuencia en el A4, sirviendo de fondo a la acción central y están próximos a los elementos puramente escenográficos; la única diferencia es que intervienen con una frecuencia mayor:

LM 1, 12: 46, 18 *sacerdos autem, conuocatis ciuibus, uigilias celebrat...* "el sacerdote entonces, convocando a los ciudadanos, celebra una vigilia de oración...".

LM 1, 41: 66, 4 *ilico cunctis attonitis, trabes creuit...* "de repente, ante el asombro de todos la viga creció...".

HF 1, 21: 18, 3 *sed resurgente Domino, custodibus uisione angelica territis... parietis de cellola in qua Ioseph tenebatur, suspenduntur in sublimi...* "pero al resucitar el Señor, aterrorizados los guardianes por la visión del ángel... las paredes de la celda en la que estaba encerrado José quedan suspendidas en alto...".

En algunos ejemplos, como en estos dos últimos, el participio no tiene un significado pasivo sino que expresa un estado. El sujeto no desempeña por tanto la función de paciente, para lo cual GT suele preferir el AcA, igual que sucedía con el Tópico 1.

c) Tópico 3

En cuanto al elemento no humano involucrado en la acción, suele tratarse de seres en sí mismos prodigiosos o afectados por algún suceso sobrenatural y que de alguna manera modifican el curso de los acontecimientos descritos:

LM 1, 50: 72, 27 *puer autem timens, sursum rediit et bis aut tertio cereum auferre temptans obsistente angue non potuit* "el muchacho, atemorizado, regresó arriba y tras intentar robar el cirio dos o tres veces, impidiéndolo la serpiente, no lo consiguió".

La serpiente a la que se refiere ha sido presentada como un animal extraordinario: LM 1, 50: 72, 26 *...ecce serpens mirae magnitudinis...* Cf. un caso similar: HF 2, 37: 86, 10 *cerua mirae magnitudinis/ illa... uadante, populus quo transire possit agnouit* "una cierva de un tamaño asombroso/ vadeando ella el río, el pueblo supo por dónde podía cruzar".

Dadas sus características, esta clase de tópico es más frecuente en el A4 que en el A3:

LM 1, 46: 70, 4 *succisa piro, basilica miro opere aedificata est* "cortado el peral, fue construido un templo de admirable factura...".

LM 1, 25: 53, 9 *et sic iterum porrecta laguena, plenam aquae recepit* "y así, tendiendo de nuevo su jarra, la recogió llena de agua".

LM 1, 103: 108, 18 *iuuencis defactis, hoc anno fame moriemini* "faltando los bueyes, este año moriremos de hambre".

Citamos un último ejemplo en el que aparecen los tres tipos de protagonistas que hemos distinguido hasta ahora. GT reúne en la conclusión del episodio todos los elementos que han intervenido, encadenándolos en una serie de tres AA:

LM 1, 96: 103, 32 *sicque nouo miraculo aepulis* (Tópico 3) *redactis in saxo, confusis inuitatoribus* (Tópico 1), *uerecundantibus inuitatis* (Tópico 2), *a caena cum pudore discessum est* "y así, milagrosamente convertidos en piedra los manjares, confundidos los anfitriones, avergonzados los invitados, salieron de la cena con humillación".

d) Escenografía

El rasgo que define los tópicos que hemos agrupado bajo la denominación de "escenografía" es que no persisten en el relato después de haber aparecido en un AA. Son por lo general detalles que sirven al autor para construir el escenario y describir la situación en la que se desarrolla la acción principal. Como en todos los ejemplos anteriores consideramos sólo los casos en los que el sujeto del AA remite a un tópico anteriormente mencionado, pero hemos de tener en cuenta que este tipo de AA escenográfico es además muy frecuente entre los ejemplos de sujeto indeterminado. Estos son algunos ejemplos:

LM 1, 64: 82, 10 *nullus enim propter nebulam pulueris illuc poterat accedere. Post duarum uero horarum spatium, recedente nebula, ingressi sunt...* "nadie podía entrar a causa de la nube de polvo [tras un derrumbamiento en una iglesia]. Al cabo de dos horas, cuando se disipó la nube, entraron...".

HF 1, 47: 30, 12 *...diem statuit nuptiarum... Adueniente uero die, celebrata nuptiarum sollemnitate, in uno strato ex more locantur* "...fijó el día de la boda... Llegado el día, celebrada la ceremonia nupcial, son conducidos al mismo lecho, según la costumbre".

LM 2, 17: 122, 12 *...iactarique super se aquam, uoce qua poterat deprecabatur. Delatis quoque cum uasculo limphis et in eum saepe deiectis, tamquam de fornace ita fumus egrediebatur a corpore* "...suplicaba tan fuerte como podía que le echaran agua encima. Llevados pues unos cubos de agua y echándoselos una y otra vez, como de un horno, así salía el humo de su cuerpo".

LM 1, 103: 107, 15 *...in quo non mediocribus uindis tenebatur adstrictus. Nocte autem media uenit ad eum angelus Domini, et contractis catenis, scissaque trabe, qua pedes eius conclusi erant, ait...* "allí estaba sujeto con no pocas ataduras. A media noche se le presentó un ángel del Señor, y rotas las cadenas y cortado el cepo, en el que estaban prisioneros sus pies, dice...".

1. 2. 2. 2. 3 Conclusión.

Podemos resumir los datos anteriores en la tabla siguiente:

| | 343 A3 | 544 A4 |
|---|-------------|-------------|
| Primer plano (Tópicos 1, 2, 3) | 136 (39,6%) | 83 (15,2%) |
| Inform. de fondo (escenograf.+indeterminados) | 207 (60,3%) | 461 (84,7%) |

El volumen de AA con sujeto indeterminado y de ejemplos que aportan detalles escenográficos vincula tanto A3 como A4 al *background* o información de fondo. No obstante, es reseñable que la frecuencia de sujetos del A3 que pueden aparecer también en el *foreground*, es decir, en la línea principal del relato, duplica con creces la del sujeto del A4. De lo cual deducimos una cierta especialización del A3 como estructura narrativa a la que GT recurre también para comunicar información central, mientras que el A4 parece relegado a la condición de fórmula escenográfica en la mayoría de los casos.

1. 2. 3 Posición del sujeto en el AA.

Otra característica acorde con la función semántica que desempeñan los sujetos y por tanto distinta en el A3 y el A4 es la posición que ocupa el sujeto respecto al participio. Hemos tenido en cuenta este aspecto del AA porque nos parece una prueba más del carácter oracional que esta construcción participial tiene en GT, y porque será también un punto de comparación con el AcA. Veamos los dos tipos de AA:

HF 2, 7: 50, 10 *illis autem recedentibus, Aetius, spoliato campo, uictor in patriam cum grande est reuersus spolia* "al retirarse aquéllos, Ecio, tras saquear el campo de batalla, regresó victorioso a su patria con un gran botín".

Estos ejemplos son representativos del orden más habitual de los AA en GT: entre los A3 abundan los ejemplos SV, sobre todo si el sujeto es un pronombre como en este caso; entre los A4, los de orden inverso. En conjunto, sin embargo, la disposición de los elementos más frecuente en los AA que constan de dos miembros¹⁶¹ es VS, es decir, primero aparece el participio y detrás el elemento nominal:

| | SV | VS |
|----|-------|-------|
| A3 | 35% | 64,9% |
| A4 | 16,2% | 83,7% |

En estos cálculos no se han incluido los AA cuyo sujeto es de tipo pronominal, porque pueden distorsionar el resultado: el pronombre, por su carácter temático tiende a situarse en primera posición sea cual sea la estructura sintáctica en la que aparece (cf. el caso de las oraciones de relativo, p. ej.) de acuerdo con el principio general según el cual la información conocida precede a la información nueva (Siewierska 1991: 221). Así, en los AA de GT cuyo sujeto es un pronombre el orden predominante es SV (90% de los ejemplos)¹⁶²: HF 2, 3: 45, 8 *quo defuncta*, HF 2, 32: 79, 8 *nobis interemptis*, HF 2, 34: 82, 13 *te praecedente*, LM 1, 52: 75, 7 *hisque litigantibus*, LM 1, 79: 91, 39 *illo triste*, LM 2, 42: 131, 7 *eo adpropinquante*, etc. Los ejemplos de AA en los que el pronombre sigue al participio pueden explicarse por una búsqueda de estilo: en algunos casos se observa un paralelismo con la disposición de los elementos de la predicación principal, como en LM 1, 35: 60, 14 *aepulante autem ea, obdormiuit infans*, HF 2, 37: 87, 13 *confligentibus his eminus, resistunt comminus illi*, y en otros un contraste (quiasmo): LM 2, 38: 130, 7 *aepulantibus uero illis, subito puella... proclamat...*; HF 1, 10: 12, 6 *cumque imminentibus his Moysi populus adclamasset...*; etc.

¹⁶¹ Hemos dejado fuera del cómputo los AA en los que sólo aparece el núcleo participial, bien porque se trate de AA unimembres (HF 2, 33: 81, 4 *obsedentes portas capiunt a p e r t i s que pariter ingrediuntur*) o de AA coordinados que no repiten el sujeto (HF 2, 17: 65, 1 *sedente ea in basilica ac l e g e n t e ...*).

¹⁶² Enghofer 1961: 84 y de Jong 1982: 99 hacen notar también la abundancia de sujetos pronominales entre los AA-SV en Tácito y César respectivamente.

Por lo demás, el orden VS es el preferido tanto en los A3 como, sobre todo, en los A4. También en los ejemplos de latín tardío reunidos por Müller-Lancé (1994: 185) predomina en conjunto el orden VS, salvo precisamente en GT en el que prevalece el orden SV (18 SV/13 VS). Pero se trata de un corpus exiguo (sólo 32 ejs.) e indiferenciado (no distingue ni tiempos ni tipos de sujeto), por lo cual no resulta ilustrativo.

La situación en la prosa anterior a GT parece ser la contraria, es decir, predomina el orden SV, salvo en Tácito. Según los datos de Klug (1968: 145) en los AA de Cicerón y César el orden VS es tan frecuente como el SV, mientras que en la literatura latina restante (aunque no especifica a qué autores se refiere) predomina el orden SV. Este es también el orden regular en el AA según Enghofer (1961: 82), de lo cual es un ejemplo Nepote; en cambio Tácito lo contraviene: 81,9% de VS, porcentaje que Enghofer atribuye al relieve del estilo y a la velocidad de su expresión. Las estadísticas de Müller-Lancé (1994: 143) señalan un predominio del orden SV en latín arcaico y clásico¹⁶³. No obstante señala que no existe uniformidad en los autores: en Cicerón, César y Virgilio predomina el orden SV; en Plauto, Salustio y Tácito, el VS.

De Jong (1982) explica el orden de palabras en los AA de César considerando que en ellos se reproduce el orden característico de los sintagmas nominales, no el de las oraciones con verbo finito, pese a que el AA sea comparable a éstas desde un punto de vista funcional. En los sintagmas nominales el elemento sobre el que recae el foco o énfasis es el que precede, mientras que en las oraciones la aparición del foco suele retrasarse hacia el final. Pues bien, en los A4 de César el foco suele recaer sobre el sujeto debido al carácter pasivo del participio, y en ellos predomina el orden SV (69%)¹⁶⁴; en cambio el sujeto-foco en una oración con verbo finito normalmente sigue al predicado. En los A3 el orden más frecuente es VS (57%) porque no se produce necesariamente la coincidencia del sujeto y del foco.

La distribución de las frecuencias SV/VS en los AA de GT nos lleva a interpretar los hechos de otra manera. Prescindimos de la consideración del foco porque, como el propio De Jong (1982: 97) reconoce, no siempre está claro dónde recae. Si observamos los porcentajes obtenidos en GT teniendo en cuenta el tiempo del participio, el predominio de VS se mantiene en A3 y en A4 pero encontramos una desigualdad notable: en el A4 el orden VS es claramente el preferido mientras que en el A3 existe un mayor equilibrio. Creemos que estos resultados pueden explicarse si tenemos presente que el AA es una forma de subordinación para GT, es decir, tiene carácter de oración, y como tal el orden de palabras que encontramos en él es también el de las oraciones con verbo finito.

En el latín tardío y vulgar se observa una tendencia al orden de palabras SVO en lugar del clásico SOV¹⁶⁵. La secuencia VO se respeta tanto en las predicaciones activas como en las pasivas: el sujeto paciente, cuya función semántica es la misma que la del objeto en la activa, también suele aparecer detrás del predicado. En Egeria podemos encontrar numerosos ejemplos:

Per: Aeth. 24, 9-10 item dicit p s a l m u m quicumque de diaconibus, similiter fit o r a t i o ... Dictis ergo his tribus psalmis et factis orationibus tribus...

La posposición del sujeto en los AA con participio perfecto responde por tanto al mismo orden general SVO. En GT también hay ejemplos frecuentes de este nuevo orden:

LM 1, 69: 84, 30 *uideruntque eam pendere cum lapide, missoque unco, abstraxerunt illam* "y vieron que ella flotaba junto con la piedra y lanzando un gancho la sacaron".

No obstante, Bonnet (1890: 717, n. 1) opina que el orden de palabras en GT es similar al de época clásica. Aunque sin duda tal observación es fruto de un gran conocimiento del texto, en este caso no aclara demasiado las cosas, porque Bonnet se refiere a la disposición no "natural", sino estudiada de

¹⁶³ Encuentra 76 ejs. SV (61,7%) frente a 47 VS (38,2%).

¹⁶⁴ De ahí que los predicados semánticamente vacíos, como *facto* o *habito* aparezcan casi sin excepción tras el sujeto: *censu habito, rebellione facta* (De Jong 1982: 98).

¹⁶⁵ Cf. Adams 1976; Hinojo 1985, 1986 y 1987.

los elementos en la frase¹⁶⁶, sin aludir específicamente al orden de los constituyentes. Por otra parte, no ofrece datos que puedan contrastarse.

Es posible que en GT el orden SVO no sea tan sistemático como en Egeria, pero también podríamos constatar un avance de esta tendencia. Una prueba la tenemos precisamente en la preferencia de los A4 hacia el orden VS.

En cuanto al predominio VS en el A3 creemos que puede explicarse por su carácter frecuentemente intransitivo. En efecto, se ha comprobado que a medida que una lengua tiende a pasar de OV a VO se acentúa también la posposición del sujeto (VS) cuando las oraciones son intransitivas¹⁶⁷. Pues bien, en el 93,6% (162 de 173) de los A3 que presentan el orden VS el predicado carece de objeto, bien porque se trate de verbos intransitivos (p. ej. verbos de movimiento) o porque sean verbos transitivos usados de forma absoluta (p. ej. HF 1, 24: 19, 3 *uidentibus illis* "ante su mirada"). La proporción de intransitivos desciende al 83,5% cuando el sujeto del A3 precede al participio: no es un *décage* especialmente significativo, pero apunta una tendencia al descenso.

La inversión del sujeto con los verbos de movimiento se debe, según Adams (1976: 126), a que el verbo tiene poco valor semántico: se limita a introducir en escena un sujeto nuevo, que es el "comentario" de la predicación, el objetivo del enunciado. Adams está haciendo referencia a las llamadas construcciones existenciales-presentativas¹⁶⁸. En GT podemos comprobar que los verbos *aduenio*, *uenio*, *accedo*, etc. se utilizan con frecuencia como simples fórmulas de presentación, especialmente en forma de participio concertado (LM 1, 23: 52, 6 *adueniens episcopus cum ciuibus suis*, LM 1, 30: 56, 17 *adueniens Turonicus homo*) o incluso como principal (LM 2, 17: 121, 32 *fuit etiam quidam diaconus qui...* "hubo una vez un diácono que..."; HF 2, 17: 65, 1 *factum est autem quadam die ut... adueniret quidam pauper...* "sucedió un día que vino un pobre..."; LM 1, 80: 93, 1 *his ita litigantibus, superuenit diaconus ab urbe Rauenna Iacincthus nomine...* "mientras discutían se presentó un diácono de la ciudad de Rávena, llamado Jacinto..."), pero también como AA: *imminente* X (5 ejs.); *ueniente* X (9 ejs.); *adueniente* X (13 ejs.); etc. Cf. estos ejemplos: *adueniente Vispasiano* HF 1, 26: 20, 16; *aduenientibus... barbaris* LM 2, 44: 131, 15; *adueniente festiuitate sancti Victoris* LM 1, 44: 68, 10; *procedente... lectore* LM 2, 16: 121, 24; *ueniente... rege* HF 2, 37: 86, 12; *uenientibus deuotis* LM 1, 1: 38, 25; etc. En todos los casos el orden habitual es VS.

Tras este examen de las características del sujeto del AA, pasamos a ocuparnos de las relativas al predicado en el apartado siguiente.

1. 3. Predicado del AA: criterios de análisis.

Hemos encontrado ciertas diferencias entre los sujetos de los A3 y los A4, explicables en parte por el carácter activo del uno y pasivo del otro, y en parte por una supuesta afinidad del A3 con el primer plano de la narración, aunque en conjunto ambas estructuras están más relacionadas con el *background* que con el *foreground*. A esta conclusión provisional hemos llegado después de analizar los ejemplos aplicando los parámetros que H-Th. proponían para determinar la transitividad de una predicación, en concreto aquellos que afectaban al sujeto y al objeto de la misma. Ahora nos disponemos a observar las características del predicado del AA utilizando los criterios correspondientes, que vamos a presentar a continuación y que también serán aplicados en su momento a las demás construcciones absolutas.

¹⁶⁶ Por ejemplo, Bonnet 1890: 718 señala un artificio muy repetido en GT: situar en posición final de frase un elemento "que debería haber sido el penúltimo", como sucede en el ejemplo citado al comienzo de este apartado: HF 2, 7: 50, 10 *Aetius, spoliato campo, uictor in patriam cum grande est reuersus spolia*.

¹⁶⁷ Cf. Adams 1976: 126; Hinojo lo comprueba en Egeria (1986: 84 "el sujeto se pospone al verbo con más frecuencia en las oraciones que no llevan objeto, es decir en las intransitivas y pasivas") y en el castellano medieval (1987: 440).

¹⁶⁸ Cf. Dik 1989: 176; Siewierska 1991: 161. También en español se caracterizan por el orden VS: *Ha venido Juan*, cf. Givón 1984: 211.

De los criterios usados por H-Th. para determinar el nivel de transitividad de una predicación los que afectan particularmente al predicado son los siguientes, que hemos agrupado de acuerdo con el aspecto de la predicación en el que inciden:

1. 3. 1 parámetros relativos al estado de hechos: (b) dinamismo, (c) telicidad, (d) momentaneidad, (e) control.

1. 3. 2 parámetros relativos a la modalidad: (f) afirmación, (g) modo.

1. 3. 3 parámetros relativos al objeto: (a) participantes, (i) efecto sobre el objeto, (j) individuación del objeto.

A esto añadiremos otro criterio adicional, tomado de Lehmann (1988), la complejidad sintáctica (1. 3. 4) que nos permitirá valorar el grado de "desentencialización" o, formulado positivamente, el grado de "oracionalidad" de las estructuras participiales.

1. 3. 1 Parámetros relativos al estado de hechos.

Según H-Th. una predicación es más transitiva cuando expresa una acción en lugar de un estado (*kinesis* o dinamismo), sobre todo si se trata de una acción realizada voluntariamente por el agente (*volitionality* o control), y es de carácter perfectivo (*aspect* o telicidad) y puntual (*punctuality* o momentaneidad).

Estos parámetros son utilizados también por otros autores que se han ocupado de la cuestión del aspecto verbal y de los tipos de acción (*Aktionsarten*) y resultan un tanto conflictivos debido a la diversidad de interpretaciones que han recibido y a las variadas clasificaciones a que han dado lugar. Si es evidente que no podemos abordar aquí estas cuestiones, no lo es menos que para intentar organizar los ejemplos de AA de acuerdo con las características del predicado hemos de precisar antes la interpretación que vamos a dar a los conceptos que utilizemos.

1. 3. 1. 1 Cuestiones previas:

1. 3. 1. 1. 1 ¿Predicados o predicaciones?

Una primera puntualización se refiere al objeto mismo del análisis. Hemos dicho que nos íbamos a ocupar del predicado de los AA, pero esto no es del todo exacto ya que en realidad lo que nos interesa es la situación expresada por la predicación participial en conjunto. Declerck (1979: 764) observa que en la bibliografía relativa a estas cuestiones unas veces se habla de verbos o sintagmas verbales, otras de predicaciones y en otros casos de entidades no lingüísticas como son las situaciones (estados, sucesos, procesos, etc.). Consideremos cada una de estas posibilidades.

Las distinciones que se establecen entre puntual, durativo, télico, atélico¹⁶⁹, etc. en las que se basan las clasificaciones no pueden aplicarse a los verbos tomados aisladamente: un mismo verbo puede intervenir en predicaciones distintas y mostrar propiedades también distintas¹⁷⁰; cf.: *el teléfono sonó dos veces* (puntual) / *el teléfono no sonó en todo el día* (durativo); *la nieve cubre las montañas durante todo el invierno* (estático) / *la madre cubre al niño para que no se enfríe* (dinámico).

Por otra parte cuando se entiende por dinamismo la presencia de cambios, o se habla de acción télica como de una acción que no puede prolongarse indefinidamente sino que tiene un objetivo/punto

¹⁶⁹ Todos estos términos serán definidos y tratados en detalle más adelante.

¹⁷⁰ En este sentido creemos que hay que interpretar la prevención de Pfister 1936: 4 ante los análisis que intentan determinar el *Aktionsart* de un verbo "durch das ganze Verbum"; él constata en los verbos de percepción, en especial en *uidea*, una diversidad de significados que escapa a una clasificación de este tipo. Pfister pone en guardia contra la tendencia a encasillar los hechos lingüísticos en títulos preconcebidos en lugar de observarlos desde una multiplicidad de puntos de vista.

final, está claro que tales características no se refieren a las oraciones sino a las situaciones que éstas representan. No obstante, como apunta Declerck (1979: 764), lo que interesa no es tampoco la situación en sí, sino su representación lingüística¹⁷¹: dos predicaciones como *Juan bebió agua* y *Juan bebió un vaso de agua* pueden referirse a la misma situación, pero la presentan de forma distinta (la primera es atética, la segunda no).

Por lo tanto, el objeto de nuestro análisis van a ser las situaciones tal como aparecen expresadas en las predicaciones, en este caso en los AA, o, utilizando la terminología de Dik los "estados de hechos" (*states of affairs*)¹⁷² expresados por los AA. Y aunque en ocasiones hablemos de predicaciones o verbos estáticos, téticos, etc., hay que entenderlo como expresiones abreviadas en lugar de "predicación que describe un estado de hechos estático" o "verbo que constituye el núcleo predicativo de una predicación que describe un estado de hechos tético", por ejemplo.

1. 3. 1. 1. 2 Estado de hechos, *Aktionsart*, aspecto.

Otra cuestión previa, que sólo queremos tratar muy brevemente, y que en cierto modo está conectada con la anterior, es decir, con el objeto del análisis, es la relación entre estado de hechos, *Aktionsart* o modo de acción, y aspecto, conceptos que inevitablemente subyacen en nuestro trabajo y cuyo significado conviene delimitar¹⁷³.

Empezando por aquello de lo que no nos vamos a ocupar, el aspecto puede definirse como una categoría gramatical no deíctica (a diferencia del tiempo¹⁷⁴) que permite especificar en las formas verbales el grado de desarrollo del proceso verbal. Cuando existe dicha categoría en una lengua, afecta a todos los verbos y tiene plasmación gramatical mediante prefijos, flexión, etc. Así, igual que en una lengua que tenga la categoría tiempo, todos los verbos podrán formularse por lo general en presente, pasado o futuro, en una lengua en la que exista el aspecto los verbos podrán aparecer en forma perfectiva o imperfectiva, que es la oposición aspectual básica.

Frente al aspecto gramatical, el *Aktionsart* o modo de acción suele denominarse "aspecto lexical" y designa las diferentes formas en que tiene lugar la acción verbal: puede ser puntual o durativa, estática o dinámica, tética o atética, etc. Se trata de distinciones de tipo semántico que no se plasman en la lengua de forma regular mediante recursos morfológicos flexivos, sino que suelen expresarse por morfología derivativa¹⁷⁵, léxicamente, etc. Por ejemplo en latín la presencia del sufijo *-scō* convierte en dinámicos algunos verbos estáticos: *caleo/ calesco*; *ualeo/ ualesco*; *taceo/ conticesco*, etc. Pero no se trata de un mecanismo que podamos aplicar a todos los verbos; ni *caleo* y *calesco* son formas que pertenezcan a un mismo paradigma verbal, sino verbos diferentes que presentan acciones con distintos modos de realización: la oposición es de carácter lexical, no gramatical.

Mientras que el aspecto gramatical atañe únicamente al verbo, el aspecto lexical puede verse modificado según los constituyentes que acompañen al verbo. Jensen (1939: 66) observa que algunos

¹⁷¹ Es decir, no se trata de la realidad no lingüística en sí misma, sino de su representación cognitiva (Lehmann 1991: 188).

¹⁷² Comrie 1976: 13 y Lehmann 1991: 188 utilizan el término "situación" para referirse en general a los estados, acciones, procesos, etc. Aunque hemos procurado seguir la terminología de Dik, y por ello empleamos la expresión "estado de hechos" -o "estado de cosas" según la versión española de Dik 1981: 53-, también utilizamos el término "situación", que nos parece más sintético y cómodo que "estado de hechos". No obstante y dado que en Dik las "situaciones" son un tipo específico de estado de hechos (no dinámico), cuando dicho término tenga este sentido restringido lo indicaremos, para evitar malentendidos. Si no se especifica lo contrario, "situación" será equivalente de "estado de hechos" en general.

¹⁷³ La bibliografía sobre estas cuestiones es tan abundante como dispares las opiniones y la terminología utilizada. Pinkster hizo un estado de la cuestión en 1983. Además de este trabajo nos han sido especialmente útiles los siguientes: van der Heyde 1932, Jensen 1939, Grassi 1966, Garey 1975, Scherer 1975: 64, Comrie 1976, Declerck 1979, Lyons 1980: 639, Mourelatos 1981, Foley & Van Valin 1984: 36 -que recogen las clasificaciones de Vendler 1967 y Dowty 1979, autores que no hemos podido consultar directamente-, Dik 1989, Moreno Cabrera 1991: 310, Lehmann 1995, etc. Cf. también el resumen de García-Miguel 1995: 83.

¹⁷⁴ La categoría de tiempo es deíctica porque relaciona el proceso verbal con un elemento exterior como es el momento de habla, respecto al cual puede ser, p. ej., presente, pasado o futuro; en cambio el aspecto marca un proceso mediante una especie de referencia interna al proceso mismo.

¹⁷⁵ Sobre la diferencia entre derivación y flexión, cf. Pena 1999: 4329.

verbos pueden ser conclusivos y no conclusivos (es decir, tólicos y atólicos) según el contexto: *Romulus urbem muro cingit* (*cingo*: conclusivo)/ *murus urbem cingit* (*cingo*: no conclusivo). En este ejemplo es el tipo de sujeto (animado y capaz de controlar una acción/inanimado) el que determina la telicidad de la situación descrita. Una conocida clasificación verbal de acuerdo con el modo de acción es la de Vendler (1967), en la que el complemento del verbo también es tenido en cuenta: así, *run* (*around, all over*) expresa una actividad (*activity*); *run a mile*, en cambio, una realización (*accomplishment*).

La principal diferencia entre la clasificación que realiza Dik de los estados de hechos y las que ya existían de *Aktionsarten* es que Dik establece explícitamente que su punto de partida son las predicaciones, no los verbos o los sintagmas verbales. Un tipo de estado de hechos es una "función composicional de las propiedades semánticas tanto del predicado como de sus argumentos". Es decir, no se trata de una clasificación verbal en la que se admite que el complemento puede influir en la clasificación, sino que el objeto de la misma es otro: son los estados de hechos.

Un estado de hechos se define como "una concepción de algo que puede suceder en algún mundo" (Dik 1989: 90), es decir, son todas aquellas situaciones o acontecimientos que la predicación en su conjunto nos presenta, y que no tienen que suceder necesariamente en el mundo real sino en un universo del discurso¹⁷⁶. Dik clasifica los estados de hechos teniendo en cuenta la presencia de ciertas propiedades que coinciden básicamente con los parámetros de H-Th. que mencionamos al comienzo de este apartado. A continuación veremos con más detalle cada uno de ellos.

Para aclarar y comprender mejor estos criterios, que serán aplicados después a los ejemplos latinos, recurriremos por el momento a ejemplos tomados sobre todo del español. Los conceptos manejados tienen validez universal, en el sentido de que pueden utilizarse como instrumento de análisis de cualquier lengua, aunque no tengamos que encontrarlos en todas o de la misma manera. El empleo de ejemplos en la lengua que nos sirve de medio para la reflexión lingüística no ha de entenderse como un intento de imponer las estructuras de ésta al objeto de análisis, sino simplemente como el punto de partida necesario para saber de qué hablamos.

1. 3. 1. 2 Parámetros:

1. 3. 1. 2. 1 Dinamismo

Según H-Th. existe *kinesis* cuando se produce algún cambio de lugar o condición, como sucede en las acciones (*I kissed Sally*) pero no en los estados (*I like Sally*). Este concepto es equivalente al de dinamismo de Dik (1989: 91). Un estado de cosas es dinámico cuando las entidades implicadas en el mismo experimentan algún cambio; si permanecen igual mientras dura el estado de hechos, no hay dinamismo. El primer tipo admite satélites de velocidad. P. ej.: *El cielo se nubló (rápidamente)* [+dinam] / *El cielo estaba nublado (*rápidamente)* [-dinam]. Los estados de hechos no dinámicos se denominan "situaciones" (*situations*), los dinámicos "sucesos" (*events*). Dado que el cambio no siempre es fácilmente perceptible, Comrie (1976: 48) formula la diferencia entre dinámico y estático de la siguiente manera: permanecer en un estado no requiere esfuerzo, mientras que una situación dinámica sí requiere un continuo aporte de energía, tanto si el esfuerzo es interno (situación agentiva) como externo (situación no agentiva); cf.: *la estufa está poco caliente* [-dinam] / *la estufa caliente poco* [+dinam].

Aunque las definiciones intentan ser lo más precisas posible, en ciertos ejemplos sigue siendo dudosa la presencia o la ausencia de dinamismo, sobre todo cuando no se trata de actividades físicas sino intelectuales. Un caso típicamente fronterizo son los estados de hechos que expresan percepción. Comrie (1976: 35) observa que en inglés los verbos de percepción - y en general los verbos estáticos - no suelen admitir la forma progresiva: **I am seeing you there under the table, *you aren't hearing* en cambio esto sí es posible en otras lenguas, entre ellas el español: *te estoy oyendo/viendo*¹⁷⁷. De la misma forma que

¹⁷⁶ Cf. Givón 1984: 388 sobre la diferencia entre el mundo real y el universo del discurso.

¹⁷⁷ Parece que en español el verbo "ver" tiene un carácter más dinámico que en otras lenguas: se utiliza p. ej. en el sintagma "ver la televisión", mientras que en inglés se dice "to watch TV" o en italiano "guardare la TV". De ahí que nos resulte un poco chocante la

no hay acuerdo entre los psicólogos acerca del grado de actividad atribuible a un proceso de percepción, también las lenguas optan de forma arbitraria por tratar dichos verbos como dinámicos o estáticos. En latín *uideo* coincide en la forma con verbos de estado como *albeo* o *seneo*, pero puede usarse como verbo estático o dinámico, según explicaremos más adelante.

En efecto, hay que tener en cuenta que los verbos estáticos pueden funcionar en ciertos contextos de forma dinámica. P. ej., estaremos de acuerdo en que *Juan tiene mucha paciencia* y *Juan sabe inglés* expresan situaciones, es decir, carecen de dinamismo; pero mientras **Juan está sabiendo inglés* no nos parece aceptable, sí daríamos por válido *Juan está teniendo mucha paciencia*. Es decir, aunque la admisión de la forma progresiva suele considerarse como prueba del carácter dinámico de un estado de hechos, no es un argumento indiscutible puesto que en algunos casos es posible "dinamizar" ciertas situaciones. También en inglés el verbo "to see" puede aparecer en predicaciones de acción (Dik 1981: 56): *go and see if there is anybody at the door*.

Llegamos así a la conclusión de que la distinción dinámico/estático, aunque "parece bastante clara desde un punto de vista intuitivo" (Comrie 1976: 48), no da lugar a clases perfectamente delimitadas, sino que pueden existir fluctuaciones dentro de una misma lengua, igual que las hay de una lengua a otra. En consecuencia, trataremos este criterio -como todos los demás, por otra parte- con flexibilidad, siendo conscientes de que la decisión final podría no ser compartida en algunos ejemplos por otro lector.

1. 3. 1. 2. 2 Control

El nivel de transitividad es mayor cuando el agente actúa a propósito (*volitionality*). A efectos prácticos hemos identificado este criterio de H-Th. con el "control" de Dik: en un estado de hechos "controlado" el primer argumento decide si dicho estado de hechos se producirá o no; en los siguientes ejemplos podemos comprobar la presencia y la ausencia de este rasgo: *el asesino borró las huellas* [+control]/*el viento borró las huellas* [-control]; *Juan buscó el libro en la biblioteca* [+control]/*Juan encontró el libro en la biblioteca* [-control]. En las predicaciones que presentan esta propiedad el primer argumento es el "controlador", es decir, desempeña la función semántica de agente.

Una prueba que permite reconocer si un estado de hechos es controlado es su transformación en una orden o una promesa:

[+control] *Juan es amable*

Juan, se amable / Juan prometió que sería amable

[-control] *Juan es alto*

**Juan, se alto / *Juan prometió que sería alto*

No hay que olvidar que en algunos casos podemos encontrar situaciones no controlables formuladas como órdenes cuyo valor ilocutivo no es yusivo sino desiderativo (Pinkster 1995: 258): *duérmete; no te olvides de cerrar*; igualmente en latín: *i in malam crucem* Pl. *Pseud.* 846; o la fórmula de despedida *uale!*

Otro indicio que revela el control es la presencia de ciertos satélites (beneficiario, instrumento, finalidad, etc.) que sólo son posibles en estados de hechos controlados, como sucede con el *dativus commodi* (Pinkster 1995: 33): *haec... ego non multis sed tibi (scribo)* Sen. *Ep.* 7, 11. Si la acción se realiza en beneficio o para daño de alguien, hay intención y por tanto control por parte de un agente.

clasificación que hace Dik 1981: 56 de la predicación *John saw a bird* como "estado". Un hispanohablante posiblemente consideraría "proceso" el estado de hechos expresado en "Juan vio un pájaro". A este respecto son significativas las palabras de L. Landero en un artículo periodístico ("Ver y mirar", *El País* 3-9-94): "ver es un impulso puro y directo, casi animal, muy próximo a la acción, en tanto *mirar* supone una actitud pasiva y analítica, de extrañamiento intelectual, por la que el campo, por ejemplo, se convierte en paisaje". En la descripción que hace Landero de "ver" nos parece que hay implícito un sentimiento de dinamismo -que compartimos-, mientras que en la de "mirar" se alude al control del agente.

Si bien estamos básicamente de acuerdo con Pinkster (1995: 21) cuando atribuye la función semántica de agente sólo a los lexemas que designan seres humanos, y prefiere hablar de "causa" si no se da este requisito (p. ej. en *uentus sibilabat*, *uentus* funcionaría como causa, no como agente), hemos de hacer las siguientes puntualizaciones:

- en ciertos contextos un autor puede personificar poéticamente ciertos elementos inanimados, concediéndoles de esta forma la categoría de agentes: Verg., *Aen.* 1, 132 *iam caelum terramque meo sine numine, uenti, miscere... audetis?*

- un sintagma formado por términos de referente propiamente inanimado puede referirse (por metáfora, metonimia, etc.) a un elemento capaz de controlar una situación: *la Unión Europea ha decidido suspender su programa de ayuda a Rusia; la Sala Segunda de la Audiencia Provincial ha condenado al acusado a un año de cárcel*. De este tipo son también algunos ejemplos de GT en los que la divinidad aparece designada mediante una metonimia como *potentia Dei, prouidentia Dei*, etc. Hemos considerado esas predicaciones controladas.

- cuando el sujeto es animado, aunque no sea humano, nos parece aceptable admitir un cierto control de los actos; por esto en una predicación como *el perro ladraba* atribuiríamos a *el perro* la función semántica de agente, no la de causa.

Una última observación que queremos hacer a propósito del criterio control es que la presencia o ausencia de este rasgo permite en algunos casos reconocer diversos significados y diversos marcos predicativos¹⁷⁸ de un mismo verbo. Por esta razón a veces se clasifican de forma diferente estados de hechos expresados por predicaciones aparentemente iguales. Observemos estos ejemplos:

Juan dice que va a subir la gasolina

El periódico dice que va a subir la gasolina.

Entre las acepciones del verbo español "decir" figuran las dos siguientes (Casares, s. v.): "expresar con palabras el pensamiento", "contener los escritos o los libros tal o cual especie o doctrina". Tales acepciones se han establecido a partir de las características semánticas de los argumentos que intervienen en las predicaciones. Mientras que en el primer ejemplo (*Juan dice..*) el sujeto funciona como agente de una predicación dinámica, en el segundo (*el periódico dice..*) no hay ni control ni dinamismo: se trata de un estado (como bien refleja el término elegido para describir esta acepción: "contener"). Un caso similar o incluso más claro es el del verbo "rezar": *la mujer rezaba en silencio/el cartel rezaba lo siguiente...* En el diccionario de M. Moliner, la tercera acepción que se le atribuye es la siguiente (entre paréntesis aparece el marco predicativo correspondiente):

3. (con "así, de este modo, de esta manera" y con el nombre de un texto como sujeto). "Decir". *Estar un escrito redactado en los términos que se expresan.*

De la misma manera, como veremos en su momento, en los ejemplos de GT el carácter controlado o no controlado de la predicación decide el tipo de estado de hechos en AA cuyo núcleo predicativo es formalmente el mismo: *dicente puero/ dicente historia; adpropinquante uiatore/ adpropinquante ascensione; inpellente hostilitate/inpellente inimico*; etc.

1. 3. 1. 2. 3 Telicidad

Un estado de hechos es télico cuando expresa una acción orientada hacia un objetivo o que tiene un punto final, el cual debe alcanzarse para que dicha acción se considere realizada: p. ej. *Juan está escribiendo una novela; la ropa se está secando*. En cambio es atélico si la actividad expresada puede realizarse indefinidamente: p. ej. *Juan está pensando en escribir una novela; el viento mueve la ropa tendida*.

¹⁷⁸ Un predicado puede tener diversas acepciones, cada una de las cuales se corresponde con un marco predicativo, es decir, con una construcción sintáctica y semántica determinada. El marco predicativo delimita el número de argumentos, la clase de lexemas que pueden ocuparlos y las funciones semánticas de los mismos. Cf. Pinkster 1995: 21.

Aristóteles¹⁷⁹ fue el primero que percibió una diferencia entre acciones orientadas hacia un fin (κίνησις) y acciones completas en sí mismas (ἐνέργεια): según él, no podemos al mismo tiempo estar curándonos y habernos curado, pero sí estar pensando y haber pensado; además, la acción de curarse cesa cuando se ha alcanzado el objetivo, mientras que la de pensar puede prolongarse sin límites. Esta distinción de carácter lógico ha sido recogida por los gramáticos quienes la han convertido en criterio para reconocer tipos de acción verbal (*Aktionsarten*) o estados de hechos. Las denominaciones que ha recibido esta oposición son variadas: perfectivo/ imperfectivo (Diez), conclusivo/ no conclusivo (Jespersen), determinado/ indeterminado (Meillet), *bounded/ unbounded* (Declerck, Givón), télico/ atélico (Dik), terminativo/ no terminativo (Pinkster), etc¹⁸⁰.

Son diversas las pruebas que permiten comprobar la telicidad de un estado de hechos:

-si la forma imperfectiva implica el perfecto, no es télico: *Juan está bebiendo café* implica *Juan ha bebido café* (atélico) pero *Juan está reparando el coche* no implica *Juan ha reparado el coche* (télico)¹⁸¹.

-las situaciones atélicas son compatibles con adverbios de duración que responden a la cuestión "durante cuánto tiempo"; las télicas, con adverbios que expresan "en cuánto tiempo": *correr durante horas* (atélico)/ *correr los cien metros en cinco minutos* (télico). Por eso sólo una predicación télica puede transformarse en *tardó X tiempo en...* De ahí que no sea posible **tardó una hora en comer palomitas* mientras que sí lo es *tardó una hora en comerse las palomitas*¹⁸².

Esta es la interpretación del concepto de telicidad más extendida, y la que encontramos también en Dik (1989: 92). Hopper y Thompson (1980: 270) en cambio lo entienden de forma algo distinta, ya que utilizan télico/ atélico como sinónimos de perfectivo/ imperfectivo. Según ellos *Juan está escribiendo una novela* es tan atélico como *Juan está nadando*, pues en ninguno de los dos casos la acción se ha completado¹⁸³. En cambio una acción télica es aquella que se contempla desde su punto final¹⁸⁴. Las acciones télicas, así entendidas, tienen una clara preferencia por el *foreground* o hilo central de la narración, mientras que en el *background* abundan las acciones que se presentan en curso, las iterativas o, en general, las acciones simultáneas con las predicaciones del *foreground*.

Si bien la terminología que emplean H-Th. puede dar lugar a confusiones, porque una acción télica no suele tener la acepción que ellos le dan, es cierto que tal acepción es la que resulta relevante en el análisis del discurso. Comparemos estos ejemplos:

(a) *Juan estaba leyendo cuando sonó el teléfono.*

(b) *Juan estaba leyendo una carta cuando sonó el teléfono.*

En (a) el predicado "estaba leyendo" es atélico, porque carece de un punto final intrínseco, de acuerdo con la definición habitual de telicidad, que hemos expuesto antes. En (b) en cambio es télico porque la acción de leer una carta tiene una terminación natural, no puede prolongarse indefinidamente (en todo caso, puede repetirse). Sin embargo, en el encadenamiento de las acciones del relato lo que importa es que la información que se utiliza como fondo, la lectura de la carta en este caso, se presenta

¹⁷⁹ La referencia del pasaje aparece en Mourelatos 1981: 193, n. 4: *Metaph. Q* 1048b, 18-36. La mayoría de los autores que tratan de la telicidad sólo mencionan el nombre de Aristóteles y en algunos casos ni siquiera aluden al autor de este concepto.

¹⁸⁰ Cf. Jensen 1939: 63 y Dahl 1981: 80 acerca de la diversidad terminológica. De los pares citados el menos aconsejable es el que emplea los términos perfectivo/imperfectivo, que habitualmente hacen referencia al aspecto gramatical. La terminología de Dik (télico/atélico) es una de las más frecuentes. Estas denominaciones fueron acuñadas por Garey 1957: 106 a partir del griego τέλος. Como curiosidad señalaremos que estos términos invierten el uso de Aristóteles: éste denominaba ἀτελής, es decir, "incompleta", la acción que tiende hacia un objetivo, precisamente la que hoy se llama télica.

¹⁸¹ Garey 1957: 105 explica la diferencia entre verbos télicos y atélicos recurriendo a la siguiente prueba: "if one was *verbing*, but was interrupted while *verbing*, has one *verbed*?". Cuando el verbo es télico, como *se noyer* (ahogarse), la respuesta es negativa; si es atélico, p. ej. *jouer* (jugar), es afirmativa. Así, si uno se estaba ahogando pero lo han interrumpido, no se ha ahogado; en cambio, si estaba jugando y lo interrumpen, sí ha jugado. Cf. la revisión que hace Declerck 1979 de las principales definiciones de telicidad y de los criterios que se han formulado para reconocerla.

¹⁸² En estos ejemplos es el carácter determinado del objeto ("las palomitas") lo que decide la telicidad de la situación: en el primer caso "palomitas" no es referencial, y "comer palomitas" es una actividad que puede prolongarse indefinidamente, por eso no admite la limitación temporal "tardó X tiempo en...".

¹⁸³ Esta es también la interpretación de Declerck 1979.

¹⁸⁴ H-Th. 1980: 252 "an action viewed from its endpoint, i. e. a telic action...".

en curso de realización, "on-going", o como dicen H-Th., es "atélica" -tanto si es atélica de verdad, ejemplo (a), como si no, ejemplo (b)- y en cambio la predicación del *foreground* es una acción contemplada en su totalidad, "télica".

En nuestro trabajo nos interesa comprobar qué tipo de situaciones presentan las construcciones absolutas en relación con la acción principal: si se trata de situaciones en desarrollo, que pueden entenderse como simultáneas, o si por el contrario son acciones completas que más bien preceden a la acción principal, como suele suceder en las predicaciones que conforman el *foreground*. Es decir, manejaremos las acepciones que H-Th. dan a los términos "télico" y "atélico", pero reservaremos estos nombres para el sentido habitual que se ha descrito. En su lugar utilizaremos los términos "perfectivo" e "imperfectivo". Así, en los ejemplos propuestos diremos que el predicado de (a) es atélico y el de (b) télico, pero que ambas situaciones son imperfectivas, no "atélicas" como dirían H-Th. Somos conscientes de que los términos "imperfectivo" y "perfectivo" también son conflictivos porque suelen vincularse con el aspecto gramatical, y aquí no se trata de eso: no queremos decir que los participios expresen aspecto¹⁸⁵. Pero de alguna forma hay que llamar a las situaciones que describen las construcciones participiales, y la otra posibilidad nos parece aún más inadecuada.

De esta manera, al menos conservamos el significado habitual de los términos "télico" y "atélico", algo que será útil cuando tratemos los participios de presente anteriores. Los escasos ejemplos que se encuentran en los autores clásicos se explican precisamente por el carácter télico de la acción participial: Pl. *Capt. 9 eumque hinc profugiens (= cum fugisset) uendidit*. En cambio comprobaremos que en GT, un participio de presente puede expresar anterioridad aunque no sea télica la acción descrita.

1. 3. 1. 2. 4 Momentaneidad

La momentaneidad o puntualidad es una propiedad que caracteriza a los estados de hechos carentes de duración, es decir, en los que el comienzo coincide con el final, como en *la bomba estalló* o *Juan perdió el sombrero*. En cambio son durativos los estados de hechos que se prolongan durante un cierto periodo de tiempo: *Juan estuvo de pie tres horas*.

Dik propone la combinación con los verbos que indican "acabar" o "empezar" para reconocer el carácter momentáneo o durativo del estado de hechos: si admite tal combinación no es puntual. Así, no es admisible **Juan empezó a perder el sombrero*¹⁸⁶ pero sí lo es *Juan empezó a perder la esperanza*, que no es un estado de hechos puntual sino durativo. En este ejemplo vemos que, como sucede también con los demás rasgos, el carácter puntual no es una propiedad del verbo sino del estado de hechos en conjunto.

Otra prueba adicional es la presencia de satélites que expresan la duración, excluida en los estados de hechos puntuales: *Juan buscó el libro todo el día* / **Juan encontró el libro todo el día*.

En cuanto a la relación de la momentaneidad con la telicidad, Dik (1989: 94) la establece de esta forma:

| | |
|-------------------|--------------------|
| atélico..... | duración ilimitada |
| télico, -mom..... | duración limitada |
| télico, +mom..... | sin duración |

Aunque Dik afirma que son los estados de hechos télicos los que se dividen en puntuales o durativos, es evidente que los estados de hechos atélicos también son durativos (y durativos por excelencia, puesto que son los que carecen de límite u objetivo), luego no es exacta la división de Dik.

¹⁸⁵ En cuanto al aspecto de los participios latinos, Joffre 1995: 61 y 309 sostiene que el participio de presente carece de significado aspectual, mientras que el participio en **-to-* sí lo tiene: "l'accompli non dépassé". Pero no vamos a entrar en la debatida cuestión del aspecto en el verbo latino, sobre la cual, cf. por ejemplo Pinkster 1995: 287.

¹⁸⁶ Salvo si le damos una interpretación iterativa: *Juan empezó a perder el sombrero con más frecuencia de lo habitual*.

En este caso nos parece más acertada la opinión de Comrie y Declerck, según los cuales son los estados de hechos durativos los que pueden ser télicos o atélicos: para que haya telicidad debe existir no sólo un punto final sino también un proceso que conduce a dicho punto (Comrie 1976: 47). Esto significa que los estados de hechos puntuales no son ni télicos ni atélicos, y de hecho no admiten satélites de duración que expresen "durante cuánto tiempo" (admisibles por los estados de hechos atélicos) ni "en cuánto tiempo" (admisibles por los estados de hechos télicos):

?*Juan se cayó del tejado durante cinco minutos*

? *Juan se cayó del tejado en cinco minutos.*

Si, como en los estados de hechos télicos, es posible la formulación con "tardó X tiempo en..." (p. ej. *tardó cinco minutos en caerse del tejado; tardó una hora en encontrar el libro*) esto se debe a que el satélite temporal expresa el tiempo que transcurre hasta que se produce la situación descrita (*caer, encontrar*), no la duración de la situación en sí, como en *tardó tres años en pintar el cuadro*.

Una última observación que queremos hacer a propósito de este rasgo se refiere a la pertinencia del mismo en el análisis que estamos realizando. En efecto, cabe preguntarse cuál es la razón de que su presencia aumente la transitividad de una predicación¹⁸⁷. Es comprensible que un estado, un proceso o una actividad (es decir, una acción atélica) tengan más posibilidades de transmitir información secundaria, circunstancial, que una acción télica y perfecta, en la que se describe la consecución de un objetivo. Pero no está claro por qué habría de ser más relevante aún dicha información cuando la situación descrita carece de duración.

H-Th. (1980: 252) aducen como argumento que "las acciones realizadas sin una fase de transición entre su inicio y su terminación tienen *un efecto más marcado sobre el paciente* que las acciones que son inherentemente durativas: compárese *kick* "golpear" (puntual), con *carry* "llevar" (no puntual)". Pero ¿y si comparamos "moler" (no puntual) con "encontrar" (puntual)? El paciente queda bastante más afectado en el primer caso que en el segundo. El ejemplo de H-Th. no es válido porque han mezclado los criterios: una cosa es el efecto sobre el objeto y otra el carácter puntual de la situación.

A nuestro juicio, si existe una especial vinculación de las situaciones puntuales con el *foreground* se debe únicamente a su escasez en el *background*: dado que este tipo de información describe las circunstancias de fondo, es lógico que se trate sobre todo de situaciones que tienen una cierta duración, porque los hechos puntuales no pueden servir de trasfondo a casi nada (salvo a otro hecho puntual con el que podrían coincidir en el tiempo).

En conclusión, compartimos la opinión de H-Th. de que los estados de hechos puntuales abundan sobre todo en el *foreground* -la lectura de cualquier texto narrativo lo confirma- aunque no la justificación que proponen. La momentaneidad, por lo tanto, sí es un rasgo cuya presencia nos interesa comprobar en las construcciones absolutas: cuanto más frecuentes sean las situaciones no puntuales descritas, más posibilidades hay de que se interpreten como *background*. En consecuencia, la estructura participial en la que más abunden estará especialmente vinculada con el *background*, y en cambio la que proporcione un mayor número de situaciones puntuales, lo estará con el *foreground*.

1. 3. 1. 3 Conclusión: estados de hechos y transitividad.

Basándose en la presencia o ausencia de estos rasgos Dik clasifica los estados de hechos de la siguiente manera¹⁸⁸:

- SITUACION (*situation*):

- **estado** (*state*) [-dinamismo, -control]

¹⁸⁷ García-Miguel 1995:88 señala también la dificultad de ubicar las situaciones puntuales en el *continuum* de la transitividad.

¹⁸⁸ En mayúsculas aparecen los tipos de estados de hechos susceptibles de subdivisión; entre paréntesis, las denominaciones originales en inglés; entre corchetes, los rasgos que caracterizan los diversos subtipos, y éstos se indican en negrita.

El cielo es azul; Juan tiene mucho oído.

- **posición** (*position*) [-dinamismo, +control]

Juan está sentado en el sofá; Juan permite que sus hijos fumen.

- SUCESO (*event*):

PROCESO (*process*) [+dinamismo, -control]:

- **dinamismo** (*dynamism*) [- télico]

El grifo goteaba; Juan tosió mucho.

- **cambio** (*change*) [+ télico]

El fuego destruyó la casa; Juan nació en Madrid.

ACCION (*action*) [+dinamismo, +control]:

- **actividad** (*activity*) [- télico]

Juan afina pianos en sus ratos libres.

- **realización** (*accomplishment*) [+ télico]

Juan afinó el piano ayer.

Llegados a este punto podemos aplicar la teoría de H-Th. a la clasificación de Dik, ordenando los diversos tipos de estados de hechos según el nivel de transitividad, que además está relacionado con el plano de la narración:

| | | | | | |
|-----------------------|----------------|-------------|------|------|------|
| (<i>background</i>) | baja | estado | -din | -con | |
| | ↑ | posición | -din | +con | |
| | TRANSI- | dinamismo | +din | -con | -tel |
| | TIVIDAD | cambio | +din | -con | +tel |
| | ↓ | actividad | +din | +con | -tel |
| (<i>foreground</i>) | alta | realización | +din | +con | +tel |

De acuerdo con esta escala en la narración de fondo son más frecuentes las predicaciones que expresan situaciones (estados, posiciones) y en general los estados de hechos de bajo nivel de transitividad, mientras que la línea argumental central está constituida por predicaciones altamente transitivas como las que presentan realizaciones. Antes de confrontar esta hipótesis con los resultados del análisis de los ejemplos de GT, nos referiremos brevemente a los restantes parámetros.

1. 3. 2 Parámetros relativos a la modalidad.

Las predicaciones negativas (*Juan no ha venido*) y las que expresan una situación irreal (*Ojalá llueva; Juan vendrá mañana*) son menos transitivas que las afirmativas/reales. La razón es evidente: en ambos supuestos no se produce una transferencia efectiva de una acción por parte de un agente, bien porque se niega dicha acción o bien porque sólo es un proyecto, un deseo, una hipótesis, etc.

La negación y el modo son, junto al tiempo y al aspecto, operadores sintácticos que afectan a la predicación, es decir, medios gramaticales que permiten situar el estado de hechos designado por la predicación con respecto a puntos de referencia temporales, espaciales y cognitivos (Dik 1989: 202). A diferencia de los satélites que tienen expresión lexical y son opcionales, los operadores se expresan gramaticalmente y son obligatorios: una predicación siempre aparece en algún tiempo y modo, siempre es afirmativa o negativa, etc.

Salvo la negación, las predicaciones participiales no presentan, sin embargo, ninguna marca que las caracterice desde el punto de vista de la modalidad¹⁸⁹: los participios no expresan acciones reales o irreales por sí mismos sino que se limitan a reflejar el modo de la predicación en la que aparecen. Los ejemplos que suelen citar las gramáticas de participios equivalentes a una condición (por ejemplo, los de K-St. II, p. 776) aparecen siempre en oraciones que expresan situaciones no factivas (irreales) o habituales¹⁹⁰: *non loquar nisi pace facta* Pl. *Mil.* 390; *epistulae offendunt non loco redditae* Cic. *Fam.* 11, 16, 1. Tendremos en cuenta estas limitaciones del AA a la hora de valorar este parámetro para determinar el grado de transitividad de los ejemplos de AA.

1. 3. 3 Parámetros relativos al objeto.

Por último observaremos los siguientes factores relacionados con el objeto: en primer lugar, la existencia misma del objeto, que H-Th. analizan bajo el criterio del número de participantes en la predicación. Dicho de otro modo, ¿se trata de un predicado participial de dos lugares con un objeto expreso o de un predicado que requiere un solo argumento? En caso de que exista un objeto, un segundo aspecto que vamos a considerar es el efecto que tiene sobre él la acción expresada por el participio¹⁹¹, para lo cual nos será de utilidad la escala de efectividad de los predicados verbales establecida por Tsunoda (1981 y 1985), y más aún la de Lehmann (1991). Explicaremos la forma en que hemos aplicado este parámetro antes del apartado correspondiente.

1. 3. 4 Complejidad sintáctica y grado de oracionalidad.

Además de someter los ejemplos de GT al análisis según los parámetros de la transitividad descritos creemos necesario añadir otro elemento de comparación que nos permita aquilatar las posibles diferencias entre las construcciones absolutas. Se trata del grado de oracionalidad o "desententialization of subordinate clause" (Lehmann 1988: 193).

La incorporación de una predicación en otra como subordinada determina una serie de modificaciones en la primera, a consecuencia de las cuales la subordinada puede resultar desprovista de los atributos que caracterizan a las predicaciones independientes (fuerza ilocutiva¹⁹², tiempo, modo, aspecto, libertad en el orden de palabras, etc.) o, al menos, verlos reducidos o alterados. La "desoracionalización" que experimenta la predicación subordinada puede ser mínima, como en el caso de algunas subordinadas introducidas por conjunción¹⁹³ o llegar hasta la completa nominalización; en este caso, la oración resultante ya no es compleja, como sucede en el segundo de estos dos ejemplos de Lehmann (1988: 200):

¹⁸⁹ Consideramos la negación como una sub-área de la modalidad, siguiendo a Dik 1989: 205. Cf. también Givón 1984: 321.

¹⁹⁰ Sobre la relación entre lo habitual y lo irreal, cf. Givón 1984: 285.

¹⁹¹ Somos conscientes de lo inexacto de esta expresión: el objeto, como entidad gramatical, no experimenta ningún "efecto" puesto que la acción extralingüística no recae sobre él, sino sobre su referente. Pero la empleamos como forma abreviada y porque su sentido nos parece claro.

¹⁹² O modalidad. En latín, uno de los pocos tipos de subordinadas que conservan su propia fuerza ilocutiva son las relativas no restrictivas: Cic. *Cat. M.* 59 *perutiles Xenophontis libri sunt* (aseverativa), *quos legite, quaeo, studiosae!* (yusiva). Cf. Lehmann 1988: 194.

¹⁹³ Piénsese, por ejemplo, en las completivas denominadas "sentence-like", en las que, salvo la presencia de la partícula introductoria, la subordinada tiene la misma forma sintáctica que una oración principal: *Max knows that Burt is a chicken farmer / Burt is a chicken farmer* (Noonan 1985: 49).

(a) *uicinus assum furatus est [quia pauper est]*

(b) *uicinus assum furatus est [propter paupertatem]*

Las construcciones participiales, tanto AA como PC, están más cerca del polo nominal que del polo oracional en la escala de "desententialization". Han perdido la capacidad de expresar la persona, el tiempo¹⁹⁴, el modo, y en el caso del AA la predicación aparece en la mayor parte de las ocasiones reducida a los dos elementos básicos, el sujeto y el predicado. Pero aún así, no son totalmente nominales; obsérvese la diferencia entre estas formulaciones alternativas: *Domino annuente* LM 2, 2: 115, 20 y *nutu Dei* LM 1, 64: 82, 24; *Domino iubente* HF 1, 48: 33, 2 y *secundum iussum Diuinitatis* HF 1, 10: 12, 6; etc. Mientras que en los sintagmas nominales el sujeto aparece en un caso oblicuo y por lo general está excluida la posibilidad de añadir un objeto¹⁹⁵, los AA conservan la concordancia del sujeto con el predicado y pueden tener complementos diversos.

De ahí, creemos, la indefinición con que la mayor parte de las gramáticas tratan el capítulo de las construcciones participiales: no suelen considerarse como un tipo de subordinadas, a diferencia, por ejemplo, de las completivas de infinitivo, que también han sufrido severas mutilaciones pero sin embargo siguen percibiéndose como subordinadas¹⁹⁶. En el caso de los participios, concertados y absolutos, el grado de nominalización es tal que, sin llegar a ser meros sintagmas nominales (a los participios se les reconoce "valor verbal"), tampoco parece adecuado otorgarles la categoría de oración subordinada. De hecho Serbat (1979: 352) dice expresamente que sólo en latín tardío el AA alcanza la condición de subordinada, cuando su sujeto puede repetirse libremente en la principal, como el de las demás subordinadas. Hemos comentado más atrás el significado de los fenómenos de correferencia en las construcciones absolutas (1. 2. 2. 1. 3), algo que, a nuestro juicio, puede relacionarse con su grado de integración en la principal, no con el de oracionalidad. Una construcción absoluta es una predicación incorporada en la principal, tanto en época clásica como en GT, eso sí, una predicación muy nominalizada, mucho más que los demás tipos de subordinadas, incluidas las de infinitivo¹⁹⁷.

Uno de los indicios de esta "nominalidad" es la escasez de los complementos en el AA. Como dice Steele (1902: 306), la "separación de las partes" es muy rara en los autores más antiguos "as if the original solidarity of the abl. abs. were kept in view", y sólo progresivamente se llegó a una mayor libertad en el uso de la construcción: en Livio, un tercio de los ejemplos tiene las partes separadas por partículas, genitivos o diversos modificadores, incluso predicaciones (29, 24, 2 *legatis propere, priusquam res uulgaretur, remissis*), hasta el punto de que el participio queda frecuentemente alejado del nombre, "just as though it were a finite form of the verb with its subject" (Steele 1902: 310).

En resumen, la capacidad de recibir expansiones creció con el tiempo¹⁹⁸: se trata de una conquista del estilo literario en contra de la flexibilidad natural de la construcción, casi inexistente. Las necesidades de expresión hicieron que los autores añadieran complementos en el AA como si fuera una predicación finita, según la interesante observación de Steele.

La presencia de tales complementos puede ponerse en relación con el grado de "desententialization": cuanto más frecuentes sean, más oracional es la estructura. Observando este aspecto de los ejemplos de GT queremos averiguar por una parte en qué lugar se encuentra el AA dentro de la escala de oracionalidad respecto a la época clásica; y por otra, si las nuevas construcciones absolutas aventajan o no al AA en este punto.

¹⁹⁴ Sólo expresan tiempo relativo (básicamente, anterioridad o simultaneidad).

¹⁹⁵ Aunque en latín también es posible, p. ej. Pl. Asin. 920 *quid tibi receptio ad te est meum uirum?* (cf. Bassols 1945: 143 "uso adnominal del acusativo externo").

¹⁹⁶ Por ejemplo ha resultado afectada la "relacionalidad" del predicado verbal, convertido en forma no finita que sólo admite sujetos en acusativo (Lehmann 1988: 195).

¹⁹⁷ Suscribimos la opinión de Ramat 1991: 262, a quien parece sensato considerar el AA como una "embedded predication", tratamiento que propone la escuela funcional. Cf.: De Jong 1982: 95; Vester 1983: 147; Bolkestein 1986: 99; Pinkster 1995: 147; etc.

¹⁹⁸ Cf. Serbat 1979: 346; Lehmann 1988: 197; Coleman 1989: 362.

1. 4. Aplicación de los parámetros al AA de GT.

El AA es la construcción absoluta más frecuente en GT: los 887 ejemplos recogidos representan el 80% del corpus. A continuación los analizaremos sirviéndonos de los parámetros descritos, pero teniendo en cuenta que todas estas clasificaciones, jerarquías y criterios anexos a las mismas sólo son métodos imperfectos para aprehender la plural y muchas veces desconcertante realidad lingüística. Cuando se confronta la teoría con la práctica surgen numerosos casos que no encajan en ninguna casilla previamente establecida. Por lo tanto hemos tomado los parámetros no como una horma sino como un punto de partida del análisis, que en todo momento intenta reflejar el uso de GT: se trata de dar cuenta objetiva de las características de los ejemplos, de manera que podamos trazar un perfil del AA susceptible de ser comparado con el del AcA, NA y Cmix.

Empezaremos por el último de los criterios descritos, la complejidad sintáctica, que nos permitirá conocer los elementos que integran los AA. Después abordaremos el contenido, clasificando las situaciones descritas de acuerdo con los tipos establecidos por Dik (estados, procesos, acciones), y señalando también los principales grupos de significado, lo que revelará la existencia de fórmulas. Los criterios relativos a la telicidad y momentaneidad nos servirán para comprobar hasta qué punto el AA introduce circunstancias concomitantes o presenta acciones que preceden a la principal. También tendremos en cuenta la modalidad del AA, es decir, la frecuencia con que tiene carácter negativo, no factivo, habitual, etc. Otro parámetro interesante (sobre todo cuando lo comparemos con el AcA) es el que se refiere al efecto que la acción descrita en el AA tiene sobre el objeto. Por último, observaremos la posición del AA en la oración y, en relación con esto, el tipo de información (nueva o conocida) que aporta al relato. Todos estos puntos de análisis serán objeto de confrontación con las demás construcciones absolutas.

1. 4. 1 Complejidad sintáctica del AA.

La mayoría de los ejemplos de AA consta únicamente de los elementos básicos: el sujeto y el predicado. Cuando se añade algún tipo de ampliación, puede tratarse de un modificador nominal, es decir, que afecta al sujeto (p. ej. un adjetivo, un genitivo, etc.) o bien de algún complemento verbal, ya sea argumento (p. ej. un objeto directo) o satélite (de tiempo, modo, instrumento, lugar, etc.)¹⁹⁹. De acuerdo con esta triple división los resultados son los siguientes:

| | 343 A3 | 544 A4 | Total: 887 AA |
|-----------------------|-------------|-------------|---------------|
| AA básico | 187 (54,5%) | 287 (52,7%) | 474 (53,4%) |
| subj. ampliado | 45 (13,1%) | 82 (15%) | 127 (14,3%) |
| compl. verbal | 111 (32,3%) | 175 (32,1%) | 286 (32,2%) |

Los porcentajes son similares en los ejemplos de A3 y de A4: en ambos grupos predominan los AA sin ningún tipo de adición. Estos son algunos de los ejemplos más característicos²⁰⁰: *adueniente die*

¹⁹⁹ La distinción entre argumentos y satélites, actantes y circunstanciales, complementos y adjuntos, tiene carácter gradual: no existe una frontera definida entre los participantes implicados en una situación y los que se encuentran en la periferia, y paralelamente no siempre es posible delimitar qué elementos son exigidos por la valencia verbal y cuáles son prescindibles (Lehmann 1991: 206). Por ello nos referiremos a los diversos elementos que aparecen en los ejemplos de GT con el término genérico de "complementos", sin precisar su grado de necesidad respecto al predicado junto al que aparecen.

²⁰⁰ Más adelante nos ocuparemos de ellos con más detalle al tratar de los principales grupos temáticos o formularios en el AA.

HF 1, 47: 30, 12; *Domino annuente* LM 2, 2: 115, 20; *incipiente nocte* LM 2, 34: 128, 26; *inlucescente caelo* LM 1, 90: 98, 21; *auaritia impellente* LM 1, 37: 62, 15; *Domino iubente* LM 1, 56: 77, 1; *quo migrante* HF 1, 48: 32, 9; *stupente uulgo* LM 2, 5: 117, 10; *tribuente Domino* HF 1, 46: 30, 5; *me uiuente* LM 1, 78: 91, 6; *ascenso equite* HF 2, 38: 89, 2; *quo audito* HF 2, 32: 78, 13; *collicto exercitu* HF 2, 9: 55, 7; *quo defuncto* HF 1, 45: 29, 17; *elevatis manibus* HF 2, 27: 73, 1; *oratione facta* LM 1, 5: 40, 19; *quo facto* LM 1, 30: 56, 26; *mane orto* LM 1, 9: 45, 7; *transacto anno* HF 2, 27: 72, 17; etc.

En muchos ejemplos situados en posición inicial aparece intercalada una partícula que no hemos considerado parte integrante del AA, sino elemento de unión entre la predicación que contiene el AA y el contexto precedente: *mane autem facto* LM 1, 43: 67, 24; *his ergo litigantibus* HF 1, 48: 33, 4; *his igitur actis* HF 1, 20: 17, 17; *accepta itaque indulgentia* LM 1, 69: 84, 29; *praecedentibus uero aliis* HF 1, 46: 30, 3; etc.

Dado que las predicaciones normalmente constan de más elementos que el sujeto y el predicado, este tipo de AA sin complementos, conciso hasta el extremo²⁰¹, es el que tiene menor grado de oracionalidad. Por otra parte, cuanto más escueto es el AA, más posibilidades tiene de convertirse en una fórmula, como veremos más adelante.

1. 4. 1. 1 AA con el sujeto ampliado.

Un primer nivel de ampliación es el que presentan los ejemplos en los que el sujeto lleva algún modificador dependiendo de él. Puede tratarse de un adjetivo o genitivo: *aduenientibus paschalis sollemnitatis diebus* HF 2, 34: 83, 9; *amisso equorum praesidio* HF 1, 41: 28, 2; *angelicis choris canentibus* LM 1, 8: 43, 6; etc. O de algún sintagma preposicional que restringe el significado del sujeto: *ueniente disco cum holeribus* LM 1, 79: 92, 2; *nullo tamen de reliquis pereunte* LM 2, 15: 121, 3; etc.

También puede ser un modificador más complejo, como una subordinada de relativo (7 ej.) o un participio concertado (3 ej.): *prodente Iuda Hebraeo, qui post baptismum Quiriacus est uocitatus* HF 1, 36: 27, 2; *prolatisque nummis, quos a tempore Decii habebat* LM 1, 94: 101, 20; *itaque uniuersis domibus exustis, in quas saeuire soliditas ignaua uictoriae consummationem reponebat* HF 2, 9: 53, 10; *collectisque uillolis ac palliolis de circuitu parietum pendentibus* "reunidos los velos y tapices que colgaban de las paredes alrededor"²⁰² LM 2, 20: 123, 6. Cf. también: A4: HF 2, 9: 54, 4 *quí*; HF 2, 33: 81, 9 *quí*; HF 2, 42: 93, 8 *de quibus*; LM 1, 12: 46, 33 *in qua*; LM 1, 85: 95, 36 *quas*; LM 1, 91: 99, 10 *textis*; HF 2, 34: 83, 13 *credentibus*; A3: LM 2, 4: 116, 7 *quos*; HF 2, 23: 68, 33 *quí*; etc.

En dos ejemplos el sujeto tiene carácter proposicional: *conperto autem, quod eum etiam interficere uellent...* HF 2, 12: 61, 9; *conperto autem quod...* HF 2, 11: 61, 1. Es una estructura que aparece dos veces seguidas y luego no volvemos a encontrar; de hecho en la concordancia de HF sólo hay otros 3 ejemplos. No se trata, en suma, de un esquema habitual en GT.

1. 4. 1. 2 AA con complementos verbales.

Las expansiones se producen con mayor frecuencia en el predicado, ya se trate de un objeto directo en el caso de los A3 o de otros complementos, tanto en A3 como en A4. Además de aumentar el grado de oracionalidad de la estructura, la presencia de determinados complementos es interesante porque son el indicio formal de que en la situación descrita existe control y/o dinamismo, rasgos que permiten decidir el tipo de estado de hechos expresado. Nos ocuparemos primero de los ejemplos en los que aparece un objeto directo y después de los complementos que revelan control o dinamismo.

²⁰¹ Nutting 1930: 215 denomina al AA "stenographic ablative", porque cree que el rasgo definitorio no es su carácter absoluto, una cuestión artificial creada por los gramáticos, sino la impresión de rapidez y de concisión que produce en el lector.

²⁰² Traducimos sólo este ejemplo que nos parece más oscuro por la confluencia formal del AA (*collectis*) y del PC (*pendentibus*).

1. 4. 1. 2. 1 AA con objeto directo.

En cuanto a los AA con objeto directo expreso, encontramos 47 ejemplos de A3 (de 343, el 13,7%) y ningún caso de A4 (tipo *Sulla omnia pollicito*). El porcentaje de los A3 transitivos es similar al que Moreno Hdz. (1996: 477) encuentra en la *Vetus Latina*, donde no más del 20% de los AA con participio activo lleva un objeto directo. En épocas anteriores los porcentajes de AA transitivos son aún menores. Enghofer (1961: 93) recoge 29 AA con objeto directo en Tácito, de un corpus de 664 ejs., lo cual representa sólo el 4,3%. Y en el corpus de autores clásicos de M-L. (1994: 156), sólo 5 AA de un total de 126 tienen objeto directo, es decir, el 3,9%. Especialmente infrecuente es el objeto directo en los AA de César, según los datos que ofrece Baños (1994: 416, n. 8): sólo 5 ejs. de los 566 AA que aparecen en *De bello civili* tienen objeto directo, esto es, apenas el 0,9%.

Por lo tanto, la capacidad para admitir un objeto, el segundo argumento verbal por excelencia, es mayor en GT que en época clásica, hecho que confirma la tendencia al desarrollo del AA en cuanto a sus prestaciones y que coincide, aunque parezca contradictorio, con la tendencia a la fosilización de los ejemplos. Pero dejemos las conclusiones para más adelante y veamos con más detalle qué tipo de objeto presentan los A3 de GT.

En su mayoría se trata de ejemplos con verbos de lengua (38 ejs.), en los que encontramos las siguientes posibilidades:

a) el participio introduce un discurso directo (16 ejs.):

LM 1, 69: 84, 20 *...praecipitauerunt eam in flumine, increpante desuper uiro ac dicente: "Ablue nunc aquis abundantibus fornicationes immunditiasque tuas..."* "la arrojaron al río, mientras el marido le gritaba y le decía: «Lava ahora en estas aguas abundantes tus sucias fornicaciones...»".

Otros ejemplos: LM 2, 4: 116, 17 *adserentibus tum praeterea hominibus*, LM 2, 47: 133, 8 *dicente sibi sancto uiro*, LM 1, 60: 79, 17 *renitente presbitero ac dicente*, LM 1, 47: 70, 17 *dicente sibi quodam sine*, HF 2, 1: 38, 6 *illo quoque sic prosequente*.

Es un uso peculiar de GT el introducir casi siempre el discurso mediante un participio del verbo *dico*, que puede ser redundante si ya existe otro verbo de lengua en la oración del que podría depender directamente el objeto, como en el ejemplo anterior (*increpante... ac dicente*). Esta particularidad se aprecia mejor en la estructura de PC: *suppliciter deprecatur, dicens* LM 1, 72: 86, 23; *una uoce damauerunt dicentes* LM 1, 68; 84, 3; *uociferant ad abbatem, dicentes* LM 1, 9: 45, 1; HF 2, 3: 42, 13 *exclama in magna uirtute, dicens*, etc.²⁰³

b) el participio introduce una subordinada completiva (5 ejs.), de infinitivo en dos casos e introducida por conjunción en otros tres:

LM 1, 79: 91, 32 *promittente autem uiro eius, sic se ut illa flagitabat facturum...* "prometiéndole su marido que haría tal como ella le pedía..."

HF 2, 1: 37, 29 *populis autem rogantibus, ut quis esset pater interrogaret...* "y al pedirle la gente que le preguntara quién era el padre..."

Cf. también: LM 1, 95: 102, 21 *negantibus quoque cunctis sacrificare daemoniis*; LM 1, 81: 93, 30 *...obtestante eo, ne in terminis Hispaniae umquam inueniretur*; HF 2, 36: 84, 14 *exprobrantibus ciuibus, quod uelit se Francorum ditionibus subiugare*.

c) en el resto de los ejemplos el objeto es un anafórico (17 ejs.), y el A3 sirve por lo general de cierre de discurso: *haec et alia misero declamante* LM 2, 35: 129, 3; HF 1, 44: 29, 9; *haec sacerdote cum lacrimis deprecante* LM 1, 72: 87, 1; *haec eo dicente* LM 1, 78: 91, 16; LM 1, 89: 98, 2; HF 2, 32: 79, 15; LM 2, 32: 128, 3; LM 1, 40: 64, 25; HF 2, 27: 72, 10; *haec et his similia populis cum magno fletu dicentibus* HF 2, 23: 68, 26; LM 2, 30: 127, 1; LM 1, 9: 45, 5; *haec ea loquente* LM 1, 87: 97, 6; HF 2, 13: 63, 13; HF 2, 23: 69, 18; *haec enim crebre repetentibus* LM 1, 33: 59, 20; *illo quoque e contrario uiriliter haec negante* HF 2, 1: 37, 25; etc.

²⁰³ Sin embargo no hemos encontrado ejemplos de *dicens* petrificado como introductor de discurso, cuya existencia constata Horn 1918: 68: Ben. Reg. Mon. Prol. 50 *audiamus Dominum respondentem et ostendentem nobis uiam ipsius tabernaculi dicens...*

A los A3 transitivos con verbos de lengua hay que añadir 9 ejemplos de otro tipo:

HF 1, 20: 17, 8 *Domino autem Deo nostro Iesu Christo paenitentiam praedicante, baptismi gratiam tribuente uel caelestem regnum cunctis gentibus promittente atque prodigia et signa per populos operante...* "mientras Dios nuestro Señor Jesucristo predica la penitencia, distribuye la gracia del bautismo, promete el reino de los cielos a todos los pueblos y realiza prodigios y señales entre la gente...".

Cf. también: HF 1, 31: 24, 4 *illis paruam adhuc aedificandi facultatem habentibus*, LM 2, 47: 133, 16 *populo... lectionum dogmata auscultante*, LM 2, 9: 118, 21 *reliquis excubias nocturnas Deo exhibentibus*, LM 2, 24: 124, 37 *nobis uero iter agentibus*, HF 2, 9: 53, 13 *in palustres campus... prorumpere molientibus*, etc.

En relación con los AA transitivos, hemos de mencionar una estructura característica de GT (75 ejs.) en la que el participio no tiene un objeto expreso, pero es posible reconstruirlo del contexto inmediato. Se trata siempre de ejemplos de A3 en los que el predicado participial admite dos argumentos: un sujeto y un objeto. Aunque el segundo argumento no aparece expreso, tal lugar está implícitamente ocupado por un elemento que suele ser correferente del sujeto de la predicación principal:

HF 2, 2: 40, 7 *post haec prosequentibus Alamannis usque Traductam, transito mare, Wandali per totam Africam ac Mauritaniam sunt dispersi* "tras esto, persiguiéndolos los alamanos hasta Traducta (= Tarifa?), cruzado el mar, los vándalos se dispersan por toda Africa y Mauritania".

Los alamanos persiguen a los vándalos hasta Traducta, pero los perseguidos cruzan el mar y se dispersan por Africa. La predicación puede resultar oscura si no se tiene en cuenta esta correferencia característica en los ejemplos de A3 transitivos de GT. Cf. la misma estructura en estos ejemplos:

LM 2, 2: 115, 1 *denique cum, impulsante uiolentia amnis, porticus, quae ab ea parte erat locata, corrueret...* "finalmente, como, empujándolo la fuerza del río, el pórtico que estaba situado de esta parte, amenazase ruina...".

LM 2, 17: 122, 2 *contigit autem, ut post dies multos, non religione sed casu conferente, ad uicum Briuatinsim properaret...* "sucedió, pues, que al cabo de muchos días, llevado por la casualidad, no por motivos religiosos, se dirigía a la ciudad de Brioude".

Trataremos de nuevo de estos ejemplos cuando nos ocupemos del parámetro relativo al efecto sobre el objeto.

1. 4. 1. 2. 2 Complementos que revelan control o dinamismo.

Volviendo a los complementos expresos que encontramos en los AA de GT, tanto en A3 como en A4 pueden realizar diversas funciones semánticas. Los más frecuentes son los que precisan el lugar (LM 1, 54: 75, 31 *apud Remensium urbem consummato martyria*, LM 1, 71: 86, 8 *lancea in latere defixa*; etc.²⁰⁴), el tiempo (LM 1, 35: 60, 14 *aepulante autem ea post acta solennia*, LM 1, 58: 78, 27 *adueniente die post anni curriculum*), modo (LM 1, 33: 58, 22 *resilientibus cum sonitu repaculis*, HF 2, 1: 37, 25 *illo quoque e contrario uiriliter haec negante*), compañía (HF 2, 3: 42, 18 *transeunte heretico cum sanctis Dei*), finalidad (LM 1, 23: 52, 6 *conuenientibus ad baptizandum populis*); etc.

La observación de los complementos que aparecen en los AA tiene un doble objeto: por una parte nos informa sobre el grado de complejidad que esta estructura presenta en GT, y por otra nos orienta sobre el tipo de estado de hechos expresado, al revelar la existencia de control o dinamismo. Esto es especialmente útil en el caso de los A4, que por su carácter pasivo resultan más ambiguos que los A3: un mismo A4 (p. ej. *deciso capite*) puede expresar tanto un estado como una acción. Son precisamente los elementos añadidos, el significado y, en general, el contexto que rodea al A4 lo que hace preferible una u otra interpretación. Por ello, en lo que sigue vamos a centrarnos sobre todo en los

²⁰⁴ Los satélites que aparecen en estos dos ejemplos que hemos propuesto indican diferentes tipos de "lugar": el primero (*apud Remensium urbem*) especifica la "localización espacial" del estado de hechos y es un satélite de predicación; el segundo (*in latere*) es un satélite de "orientación espacial" que modifica al predicado: ambos podrían combinarse ("clavada la lanza en el costado en la ciudad de Reims"). Cf. Dik-Hengeveld-Vester-Vet 1990: 32.

ejemplos de A4, aunque damos por sentado que la presencia de los complementos descritos tiene el mismo significado cuando se trata de un A3. Empezaremos señalando cuáles son estos complementos que indican la existencia de control o dinamismo.

En cuanto al control, es oportuno recordar los indicios que según Siewierska (1991: 80) revelan la existencia del agente en una construcción pasiva. Esta autora señala que hay un acuerdo general en admitirla, aun cuando no esté expreso²⁰⁵. Esto es precisamente lo que distingue una oración pasiva de otras estructuras intransitivas derivadas (denominadas medias, anticausativas, etc.):

(a) *El reloj fue roto intencionadamente*

(a') **El reloj se rompió intencionadamente*

La presencia subyacente de un agente es lo que explica que sólo en (a) sea posible utilizar un adverbio "agentivo", como *deliberadamente*, *a propósito*, etc., es decir adverbios que por su significado sólo pueden aparecer en contextos donde hay un agente humano que controla la situación descrita.

Otro indicio de control es la posibilidad de hacer depender de la predicación en cuestión una proposición final. En el caso de las oraciones pasivas, el agente implícito puede ser el controlador de una proposición final dependiente:

(b) *El barco fue hundido para cobrar el seguro.*

El agente de la intención expresada en la proposición final es el mismo que da lugar a la situación contenida en la oración principal²⁰⁶.

Por último, según Siewierska el actor de una oración pasiva también puede ser aludido anafóricamente:

(c) *The game was played without stepping on each other's toes.*

Es decir, ciertos adjetivos o pronombres pueden remitir a un elemento implícito susceptible de ser interpretado como agente de la oración.

A estos tres criterios (adverbios agentivos, satélites de finalidad, anafóricos) hay que añadir los que propone Pinkster (1995: 33): "la presencia de Adjuntos con las funciones semánticas de Instrumento, Beneficiario, Fin y, en parte, Modo está limitada a las predicaciones nucleares controladas". Por lo tanto, cuando en un A4 encontremos un complemento de alguno de estos significados, lo consideraremos como una prueba objetiva de que expresa una acción.

Por lo que se refiere al dinamismo, la presencia de satélites de velocidad (p. ej. *rápidamente*), excluidos en un estado (Dik 1989: 91), revela el carácter dinámico de la predicación. También ciertos modificadores de los llamados "verbos de movimiento" (p. ej. *obuiam*, *introrsum*, etc.) serán considerados como una prueba de que hay dinamismo en el estado de hechos en que aparecen.

En los A4 de GT hemos encontrado los siguientes complementos reveladores del control o el dinamismo: el agente; subordinadas finales; dativos objeto indirecto; satélites de instrumento, compañía o modo; adjetivos o pronombres que remiten al agente; y satélites de velocidad.

²⁰⁵ Al menos en la pasiva agentiva, según la distinción establecida entre pasiva no agentiva, que es aquella en la que no está implicado un agente específico, y pasiva agentiva, bien con agente expreso (*agentivus*) o sin él (*agentless*). Este último tipo es muy frecuente en latín, tanto como la activa sin sujeto agente expreso en opinión de Pinkster 1985: 111. Una división diferente, basada en los elementos que aparecen en las oraciones pasivas, es la que recoge Moralejo 1995: 7, según la cual la pasiva sin agente expreso recibe los nombres de "bipartita" o "binaria" (tipo *Pompeius vincitur*), frente a la "tripartita" o "ternaria" (tipo *Pompeius vincitur a Caesare*). Moralejo 1995: 17 también señala que aunque la pasiva latina es la voz inagentiva, es decir, la que predica un proceso verbal haciendo abstracción de su origen, el contexto (el propio lexema verbal, un complemento específico o cualquier otro dato) puede sugerir una indicación del agente del proceso.

²⁰⁶ Dik 1989: 207 explica que "los satélites finales (*purpose satellites*) proporcionan una justificación de un estado de hechos-1, necesariamente controlado, mediante la indicación de un futuro estado de hechos-2 que el controlador desea obtener a través del estado de hechos-1: p. ej. «Juan se fue corriendo a la estación *para coger el tren*». Podríamos añadir que la acción expresada en la oración principal está lógicamente "subordinada" a la intención declarada en la proposición final, es un instrumento para obtenerla y como tal debe estar controlado por un agente.

a) Agente en el A4.

La omisión del agente en las predicaciones pasivas es un hecho frecuente en muchas lenguas que ha llevado a interpretar la pasiva como un mecanismo "deagentizador", es decir, cuya principal función es precisamente evitar la mención del mismo, bien porque no se conozca o no se considere importante u oportuno darlo a conocer²⁰⁷. En el caso de los A4 la omisión del agente suele deberse a otro motivo: la frecuente correferencia con el agente de la acción principal o bien con el de la acción o acciones que preceden al A4. Esta continuidad semántica permite suprimir dicha información, que resultaría redundante. Precisamente dicha correferencia no existe en el único ejemplo de A4 que hemos encontrado con el agente expreso:

HF 2, 9: 56, 18 ...*Constantinus deditur, confestimque ad Italiam directus, missis a principe obuiam percussoribus, supra Mintium flumine capite truncatus est* "...Constantino se rinde, y mientras se dirige rápidamente a Italia, junto al río Mincio es decapitado por unos asesinos que el príncipe había enviado a su encuentro".

El agente del A4 no coincide ni con el de la predicación precedente (*deditur*), que es reflexiva, ni con el de la que le sigue: el agente de *truncatus est* son los asesinos. De ahí la necesidad de mencionarlo expresamente.

De los restantes ejemplos, en un total de 330 (de los 544 A4: el 60,6%) se produce coalescencia entre el agente participial y principal. Veamos algunos ejemplos:

HF 1, 22: 18, 11 *Tertia demum die rediens Dominus, spoliato Tartaro cum triumphum, Iacobo se ostendens ait...* "regresando al tercer día el Señor, derrotado triunfalmente el infierno, se muestra a Santiago y le dice...".

LM 2, 2: 115, 4 *aduenit autem ad hoc opus abbatum atque monachorum magnus numerus, uigilataque nocte, accepto sarculo fodere coeperunt* "vinieron para esta labor un gran número de abades y monjes y después de pasar en vela la noche, cogiendo un azadón empezaron a cavar".

En ambas frases sólo hay un agente que realiza todas las acciones, tanto las relatadas mediante los participios como por las formas finitas.

Para subrayar tal identidad, sucede con bastante frecuencia en la prosa clásica que el agente común aparece intercalado en el AA²⁰⁸:

Caes. BG 2, 11, 2 *hac re statim Caesar per speculatores cognita... exercitum castris continuit.*

Liv. 1, 7, 11 *dextra Hercules data accipere se omen... ait.*

En GT encontramos también esta disposición del agente en el interior del AA en 10 ej.:

HF 1, 47: 31, 20 ...*peracto u i r funeris officio... ait:* "cuando el marido hubo cumplido la ceremonia del funeral... dice...".

HF 2, 23: 68, 14 ...*eleuato p u e r uelo ostii repperit dominum... defunctum* "tras levantar el criado la cortina de la puerta encuentra a su amo muerto...".

HF 2, 32: 79, 5 ...*auctis adhuc Chlodouechus rex uiribus post Gundobadum abiit...* "aumentadas aún más sus fuerzas, el rey Clodoveo salió en pos de Gundobado...".

HF 2, 32: 80, 10 *quo consilio r e x accepto... iubet...* "habiendo aceptado el rey este plan ordena...".

²⁰⁷ Pinkster 1995: 12 considera la pasiva en como un medio de reducir el número de valencias o argumentos de un predicado; cf. también Moralejo 1995: 6 sobre la pasiva como "mecanismo de intransitivación". Siewierska 1984: 35 recoge opiniones similares aunque no las comparte, puesto que también existen lenguas en las que es obligatoria la mención del agente en las predicaciones pasivas: por lo tanto la función básica de la pasiva no puede ser eliminar el agente. Se trataría más bien de una forma de modificar la perspectiva de la predicación.

²⁰⁸ Cf. K-St. II, I, § 140, 6, p. 784. Desde un punto de vista más general, no limitado al latín, este orden de constituyentes se explica por el principio de la integridad de los dominios: "los constituyentes prefieren permanecer dentro de su propio dominio", cf. Dik 1989: 343.

HF 2, 40: 90, 2 *inmissis super eum filius percussoribus eum ibidem interfecit...* "su hijo, tras enviar contra él unos asesinos, lo mata allí mismo".

LM 1, 103: 107, 20 *accepto Felix mandato pergīt quo nesciebat* "habiendo aceptado el mandato, Félix se dirige hacia no sabe dónde".

LM 1, 103: 109, 1 *...exhibito qui aderant lumine aduertunt hominem...* "habiendo traído una luz los allí presentes encuentran a un hombre...".

LM 2, 4: 116, 21 *impletaque haec oratione, promittit ut...* "cuando ésta hubo terminado su oración, promete que...".

LM 2, 5: 117, 1 *nudatoque unus gladio alterum appetit trucidandum* "el uno, tras desnudar su espada, se dirige hacia el otro para matarlo".

LM 2, 6: 117, 23 *mixto cum lacrimis cuncti ululatu Domini misericordia deprecantur...* "todos, mezclados los gritos con las lágrimas, suplican la misericordia del Señor...".

En otros ejemplos el nominativo que aparece intercalado o junto al A4 no es el sujeto principal, sino el de una subordinada:

HF 2, 37: 87, 5 *unus autem ex his euaginato gladio, ut capud eius libraret, manus ad aurem erecta dirigit...* "uno de ellos, desenvainando la espada para cortarle la cabeza, la mano que tenía levantada a la altura de la oreja se le quedó rígida".

LM 1, 52: 75, 8 *...elevatis homo manibus ad periurandum, cum nomen sancti uoluisset ore patulo nominare, haesit uox in faucibus...* "levantando el hombre las manos para jurar en falso, cuando quiso pronunciar el nombre del santo con la boca ya abierta, se le quedó adherida la voz en la garganta".

LM 1, 4: 39, 22 *impleto beata Maria huius uitae cursu, cum iam uocaretur a saeculo, congregati sunt omnes apostoli... ad domum eius* "cuando la Virgen María hubo terminado el curso de su vida y ya era llamada de este mundo, se reunieron todos los apóstoles en su casa"²⁰⁹.

Tales nominativos no son "tan" pendientes porque su forma se justifica por la función sintáctica que desempeñan en la subordinada que les sigue, a diferencia de estos otros en los que el nominativo no tiene ninguna explicación sintáctica:

HF 2, 9: 56, 4 *accito Constantinus tyrannus de Hispaniis Constante filio idemque tyranno, quo de summa rerum consultarent praesentes; quo factum est ut Constans... ad patrem continuato itinere decurreret* "habiendo hecho venir de Hispania el tirano Constantino a su hijo Constante, también él tirano, para discutir juntos algunas cuestiones de gobierno; por lo cual sucedió que Constante acudió a la llamada de su padre sin detenerse".

LM 1, 23: 52, 5 *tunc data oratione sacerdos, ostia templi iubent simul muniri signaculis* "entonces tras pronunciar una oración el sacerdote, ordenan que las puertas del templo sean protegidas con la señal de la cruz"²¹⁰.

LM 2, 8: 118, 10 *prostratis ergo Hillidius hostibus, quattuor ex his per fugam lapsi, patenam et urceum... in patriam deferunt...* "así pues, tras derrotar Hilidio a los enemigos, cuatro de ellos que habían escapado fugándose llevan a su patria una patena y una vasija..."²¹¹.

Estos nominativos sueltos tienen sin embargo una clara función semántica: se trata del agente del participio; pero carecen de función sintáctica y de ahí la agramaticalidad de la frase. Ejemplos como éstos sugieren que en la conciencia lingüística de GT está muy arraigada la relación entre el caso y la función semántica (p. ej. nominativo/agente) y que esto puede prevalecer incluso sobre la coherencia sintáctica de la predicación.

²⁰⁹ Este ejemplo no es una acción sino un proceso: el elemento intercalado (*beata Maria*) no es propiamente el agente, sino el "experimentador" del proceso de llegar al final de la vida.

²¹⁰ Ruinart (*PL LXXI*, p. 725) corrige el texto: *tunc data oratione a sacerdote...*

²¹¹ Literalmente dice: "Hilidio, derrotados los enemigos...". Ruinart (*PL LXXI*, p. 807) corrige el texto: *prostratis ergo ab Hillidio hostibus...*

Cuando no se produce coalescencia entre los agentes principal y participial, puede suceder, no obstante, que el agente del A4 sea correferente de otro que ha aparecido en la predicación anterior (al menos 10 ejs.):

LM 1, 83: 95, 5 *quod sentiens mater mea, quae haec pignora collo adpensa gestabat, exilit de conuiuio, eleuatisque sacris pignoribus contra ignium globos, ita omne cessit incendium de momento...* "al oír eso mi madre, que llevaba colgadas al cuello estas reliquias, se levantó del banquete y elevando las sagradas reliquias contra las llamas del fuego, cesó tan repentinamente todo el incendio..."

LM 1, 106: 111, 16 *Pannichius... poculum poscit. Quo accepto, musca inoportunior circumuolans inquinare poculum nitebatur* "Paniquio... pide una copa. Tras cogerla, una mosca inoportuna volando alrededor intentaba ensuciar la copa".

Cf. también: *aspecta* LM 2, 23: 124, 30; *expressis* LM 1, 103: 107, 17; *iniecta* LM 1, 80: 93, 10; *leuatis* LM 1, 87: 96, 37; *prolati* LM 1, 94: 101, 20; etc.

En el resto de los ejemplos el agente del A4 no interesa, carece de referente, p. ej. el ladrón anónimo que roba el libro en HF 2, 22: 67, 25 *ablatoque sibi nequiter libella*, los servidores que traen los platos del banquete en LM 1, 89: 92, 4 *exhibito alio ciba*, etc. O se trata de una situación en la que no hay agente (es decir, un estado o un proceso): *illis confusis* HF 1, 21; 18, 9; *decursis... diebus* LM 1, 32: 58, 5; *transacto... anno* HF 2, 27: 72, 17; etc.

Este es el panorama que encontramos en GT en relación con el fenómeno de la coalescencia del agente del A4 con el agente principal. Para que tales hechos adquieran sentido es conveniente contrastarlos con lo que sucede en otros autores. En las gramáticas suele hacerse referencia a tal identidad como característica de la prosa clásica²¹², pero no se ofrecen datos concretos.

Hoff (1989: 407) encuentra esta coincidencia en un 60% de los ejemplos del libro VII de *Bellum Gallicum* de César. Pese a la semejanza con el porcentaje que obtenemos en GT (60,6%), no está claro si son cifras comparables: como Hoff no especifica lo contrario, creemos que su porcentaje se refiere a la totalidad de los ejemplos de AA, no sólo a los A4. Si en GT calculamos el porcentaje sobre los 887 AA del corpus, el resultado es de 37,2%, bastante más bajo que en César. Esto puede deberse a que en GT la proporción de A3 es mayor que en César²¹³.

Otros datos interesantes son los que ofrece Enghofer, que pone de relieve tal coalescencia en Tácito²¹⁴. Sin embargo, el porcentaje no es tan alto como sus palabras parecen anunciar: de 668 ejs. de AA encuentra en 146 tal coincidencia de agentes, es decir, en el 21,8%. Si calculamos el porcentaje limitándonos a los ejemplos de A4 (412 ejs.), se produce coalescencia en el 35,4% de los casos.

En cuanto a M-L. (1994: 152 y 190), que observa el fenómeno de la coalescencia sólo en los A4, encuentra cifras similares en época clásica (54,7%) y en latín tardío (50,5%)²¹⁵. En Egeria, el porcentaje es algo más bajo que la media del latín tardío, el 43%, porque con frecuencia en sus AA "no hay un agente concreto" (5,9 *completo anno*, 27, 1 *excepta una die sabbati*), según señala M-L (1994: 190).

Dejando de lado los datos de Hoff, que no pueden ser adecuadamente valorados porque desconocemos el porcentaje de A4, encontramos una progresión creciente de Tácito (35,4% de coalescencia en los A4) a Egeria (43%) y GT (60,6%).

²¹² Cf. K-St. II, 1, § 138, 5, Anmerk. 6, p. 772.

²¹³ Hoff no especifica la proporción de A3 y A4 en César, pero cabe suponer que en GT hay más A3. Cf. los datos del apartado 1. 1 ("Tipos de AA y frecuencia de aparición"), que aunque no se refieren a César revelan un uso creciente del participio de presente en la estructura de AA. Los datos de Baños 1994: 416, n. 8, sobre César, *Bellum Ciuile*, confirman esta suposición: sólo hay 30 A3 de 566 AA, es decir, el 5,3% frente al casi 40% de A3 en GT. Por otra parte, el menor número de los A3 en César tal vez podría quedar compensado por el presumiblemente mayor número de A1 y A2. Los datos de Hoff no permiten una comparación ajustada.

²¹⁴ Enghofer 1961: 58: "Das sog. logische Subjekt des Abl. abs. liegt dann im Verbum finitum. Dieser Gebrauch ist sowohl bei Cic. und Caesar, bei Liv. und Sallust, bei Vell. und Curt. und Nep. am häufigsten aber bei Tac."

²¹⁵ En concreto en los 19 A4 que representan en su estadística a GT, se produce este fenómeno en 13, por lo que el porcentaje es del 68,4%, algo más elevado que el nuestro, tal vez por las características peculiares de su corpus.

El fenómeno de la coalescencia de los agentes ha de ponerse por una parte en relación con el nivel de integración de la predicación en la frase principal, pero también con el tipo de predicado del AA y con su significado.

Un AA cuyo agente coincide con el agente principal tiene un mayor grado de "interlacing" (Lehmann 1988: 204) con la principal que otro en el que no se da tal coalescencia. En cierto modo, los A4 con coalescencia están más cercanos al grado de integración de los PC que al de los AA en general. De hecho se ha dicho que los A4 cuyo agente coincide con el agente principal cubren en latín el hueco del inexistente participio de perfecto activo, porque permiten introducir en la predicación otra acción del mismo agente, anterior a la principal, como hace el participio de aoristo griego²¹⁶.

Pero es necesario tener en cuenta otros factores. Para empezar, dado que tal fenómeno sólo se produce en los A4, un porcentaje bajo de AA con coalescencia puede deberse a la mayor presencia de los A3 en el conjunto de los AA, que es posiblemente lo que explica la diferencia entre GT y César.

En segundo lugar, dentro de los A4, la coalescencia sólo es posible cuando el AA expresa una acción, pero no cuando el estado de hechos que introduce en la predicación principal es un estado o un proceso, situaciones que carecen de agente. Así, un porcentaje elevado de A4 con coalescencia significa que el autor en cuestión usa el A4 sobre todo para introducir acciones del mismo agente, y no tanto para proporcionar otro tipo de información, p. ej. las circunstancias que acompañan a la acción principal²¹⁷. Esta sería otra lectura del fenómeno de la coalescencia: cuando el AA deja de ser solamente la forma de incorporar elementos circunstanciales y sirve para encadenar acciones aumenta su grado de integración en la principal. La comparación entre los resultados de GT y los autores mencionados sugiere que la evolución del AA progresa en este sentido.

b) Satélites de finalidad.

Hay 9 ejemplos en los que un A4 va seguido por una subordinada final, cuyo sujeto implícito es el agente también implícito de la acción expresada por el participio. Algunos han sido ya citados porque el agente aparece intercalado (HF 2, 37: 87, 5 *unus autem ex his euaginato gladio, ut capud eius libraret*; LM 1, 52: 75, 8 *eleuatis homo manibus ad periurandum*). De los demás ejemplos destacamos estos dos:

LM 1, 87: 96, 37 *...haec cum reliquo populo ad litus accessit. cumque leuatis usque ad geniculum uestimentis, ut amnem ingrederetur, mirum dictu! fugit aqua ante pedes eius* "...ésta se acercó a la orilla con el resto de la gente; y cuando levantándose la ropa hasta la rodilla para meterse en el río, ¡oh, maravilla! el agua huyó ante sus pies".

En la traducción hemos intentado reflejar el "*cum pendens*", que aunque no figura entre las irregularidades sintácticas oficialmente reconocidas, tiene un origen similar: la frecuencia con que *cum* introduce información de fondo, preparatoria para la recepción del foco informativo, puede explicar que el autor haya iniciado esta frase con un *cumque*, finalmente carente de cohesión sintáctica debido a un cambio en la estructura²¹⁸.

HF 2, 37: 85, 18 *ipsi uero rex direxit nuntius ad beatam basilicam, dicens... Tunc datis muneribus, quod loco sancto exhiberent, ait...* "el propio rey envió mensajeros al santo templo, diciendo... Después, entregándoles regalos para que los llevaran al lugar santo, añade..."

La forma *quod* puede interpretarse como un relativo carente de concordancia con su antecedente (no es el único ejemplo) o como una conjunción final no clásica.

²¹⁶ Tal es la interpretación de F. Helm (*Quaest. syntacticae de participiorum usu Tacitino*, Leipzig 1879) apud Enghofer 1961: 58 y de Horn 1918: 82, según el cual el AA es un "Ersatz des aktiven Perfektpartizipiums". Haiman 1983: 125 también la recoge: "the perfect passive participle is being used because of a morphological gap in Latin".

²¹⁷ De ahí precisamente el porcentaje más bajo en Egeria, cuyos AA, como observa M-L, no siempre introducen acciones con un agente reconocible.

²¹⁸ También sería posible ver en *cum* una preposición, no una conjunción: "y con los vestidos levantados...". No obstante, la frecuencia de *cumque* como introductor de una subordinada circunstancial, nos hace preferir la interpretación dada: 175 ejs. en toda la HF, según el índice de frecuencias de la concordancia, ninguno de los cuales admite otra interpretación; para LM no disponemos de datos, pero la lectura del texto produce la misma impresión.

Cf. otros ejemplos: HF 1, 24: 19, 13 *accepto cultro, ut malum purgaret*; LM 1, 57: 78, 3 *eleuatisque manibus, ut iuraret*; LM 1, 41: 65, 40 *quibus per humum ad ordiendum extensis*; LM 2, 14: 120: 18 *praeparatis carrucis conpositoque plaustro, quo eum eueheret*; etc.

c) Complementos en dativo.

Según Pinkster (1995: 23) la función semántica de Beneficiario sólo aparece en estados de hechos controlados. Tal afirmación se basa en Dik (1989: 195), que define el Beneficiario como aquella persona o entidad en cuyo beneficio (o perjuicio) se realiza el estado de hechos, caracterizado necesariamente por el rasgo control. Incluso en los casos en los que el estado de hechos es aparentemente no controlado, la presencia de un Beneficiario obliga a interpretarlo como controlado: *Mary was beautiful for Steve* (algo así como "Mary se puso guapa para Steve"). Es decir, la presencia de un beneficiario implica intencionalidad y por lo tanto control por parte de un agente: "alguien hace algo para otra persona".

En latín, sin embargo, es posible encontrar ejemplos de lo que las gramáticas denominan *datiuus commodi* o *incommodi* en predicaciones que no expresan una acción intencionada²¹⁹: Pl. *Capt.* 866 *mihi quidem esurio, non tibi*; Sen. *Ep.* 28, 4 *non sum uni angulo natus; patria mea totus hic est mundus*; Hor. *Carm.* 2, 8, 21 *te suis matres metuunt iuuenis*.

La función semántica de Beneficiario se engloba en la más amplia de Receptor, que Crespo²²⁰ define así: "la entidad (generalmente personal) a cuya posesión algo es transferido o quitado de hecho (Recipient) o a quien el hablante dirige la comunicación (Addressee) o a cuya experiencia o juicio (Experiencer) llega una situación (una percepción, un sentimiento o un conocimiento) o una proposición (dativo *iudicantis*) y, probablemente, a la que se parece o de la que se diferencia otra entidad (dativo de semejanza o diferencia)". En todos estos casos puede aparecer un dativo en latín, es decir, tanto en situaciones controladas como no controladas. Por ello la presencia de un dativo no parece una prueba indiscutible de que el estado de hechos sea controlado. De todas maneras, en los ejemplos de GT no hemos encontrado dativos de interés (opcionales, adjuntos) sino dativos complemento indirecto (obligatorios, argumentos), que sugieren otra interpretación.

Como decimos, hay 12 ejs. de A4 en los que se incluye un dativo. El predicado participial pertenece siempre al paradigma de un verbo trivalente -es decir, un verbo que requiere tres argumentos (sujeto, objeto, objeto indirecto)- cuyo significado más frecuente es "dar" o "quitar"²²¹: LM 2, 8: 118, 13 *cui additis multis muneribus*; LM 1, 72: 86, 19 *concessa illi uita*; HF 2, 22: 67, 30 *dato egenis pretio*; HF 2, 36: 84, 18 *largitisque ei tam domibus quam agris et uineis*; LM 1, 95: 102, 19 *oblato diis sacrificio*; LM 1, 65: 83, 1 *cui traditis rebus*; HF 1, 1: 5, 23 *cuius dormienti ablata costa*; etc.

Si el verbo suele tener tres argumentos y conocemos dos de ellos (el objeto, convertido en sujeto paciente del A4 y el objeto indirecto, expresado por el dativo), nos parece lícito suponer la existencia de un primer argumento, aunque no esté expreso, que sería el agente de la acción de "dar", "quitar", etc. De hecho, en casi todos los ejemplos este agente implícito es también el agente de la acción expresada por el verbo principal:

HF 2, 9: 56, 6 *...Gerontio intra Hispanias omnibus creditis, ad patrem... decurreret* "[Constante] habiendo confiado a Geroncio todo lo de Hispania, acudió... junto a su padre".

HF 2, 35: 84, 8 *...promissa sibi amicitia, pacifica discesserunt*. "[los reyes enemigos] prometiéndose amistad mutua, se marcharon en paz".

²¹⁹ Cf. p. ej.: K-St. II, 1 § 76. 4, p. 314; Bassols 1945: 325; Scherer 1975: 46.

²²⁰ Crespo (en prensa) apud Baños 1998: 17, n. 15.

²²¹ Según Baños 1998: 24 es difícil probar la necesidad de un tercer argumento: se trata más bien de una cuestión de frecuencia de aparición; por ello en lugar de hablar de verbos que "requieren" tres argumentos sería más correcto decir "verbos que suelen aparecer con tres complementos", como es el caso de los que significan "dar" o "quitar".

Se trata, pues, de un agente identificable, aunque no es necesario que lo sea pues también hay ejemplos en los que el agente implícito tiene un referente desconocido o que no interesa en ese momento:

HF 2, 22: 67, 25 *contigit autem quadam die, ut ad festiuitatem basilicae monasterii, cui supra meminimus, inuitatus accederet, ablatoque sibi nequiter libello... ita paratus a tempore cunctum festiuitatis opus explicuit, ut ab omnibus miraretur...* "en efecto, sucedió cierto día que, habiendo sido invitado, acudió a la festividad de la iglesia del monasterio, al que antes hemos hecho mención, y aunque le fue vilmente sustraído el librito... ofició toda la ceremonia de la festividad tan puntualmente que causó la admiración de todos..."²²².

No obstante, hemos encontrado algunos ejemplos de estado (LM 1, 94: 101, 11 *data ecclesiis pacē*) y proceso (LM 1, 5; 40, 10 *data terris lucē*) en los que también aparece un dativo, siempre con el mismo participio de un verbo prototípicamente trivalente ("alguien da algo a alguien"). Tal vez GT considera controladas tales situaciones (sería la divinidad la que concede la paz o la luz a los hombres), o simplemente se trata de extensiones analógicas de un esquema sintáctico reservado en principio a una situación con tres participantes. En todo caso creemos que no invalidan el criterio de la presencia de un Beneficiario para reconocer el rasgo control en este tipo de situaciones.

d) Satélites de instrumento.

La existencia de un satélite instrumental revela el carácter controlado del estado de hechos en el que aparece, porque implica un agente: sólo el referente humano o, al menos, animado de un agente puede manejar un instrumento. Si la situación descrita carece del rasgo control el satélite en cuestión se interpreta como causal o modal²²³. En 4 ejemplos de GT encontramos un ablativo de significado instrumental:

LM 2, 41: 130, 32 *inde ueniens ad fontem... abluta a quibus facie, paruam ab his... conpleui ampullam.* "después, acercándome a la fuente... lavándome la cara con el agua, llené una botellita".

Cf. también: HF 1, 48: 33, 4 *firmatis serra uesteis*; HF 2, 9: 53, 1 *multis Francorum apud Carbonariam ferro perimptis*, LM 2, 17: 122, 12 *delatis quoque cum uasculo limphis*, etc.

e) Satélites de compañía.

Un satélite de compañía implica una cierta paridad respecto al sujeto principal, al menos en lo que a las características semánticas de ambos se refiere²²⁴:

pater cum filio ambulat > pater et filius ambulant.

*pater cum febrī domum rediit > *pater et febris domum redierunt*

Sólo en el primer ejemplo el satélite sería considerado "de compañía". Esto explica que el verbo aparezca en plural en algunos ejemplos como Ter. *Heaut.* 473 *Syrus cum illo uestro consusurrant* (= *Syrus et ille uester*). Ernout-Thomas (1984: 139) señalan que esta "silepsis" de número sólo se produce en la lengua hablada.

De acuerdo con esto, si en un A4 encontramos un satélite de compañía debe existir otro elemento implícito en razón del cual el satélite recibe dicha interpretación. A este elemento, que ha de

²²² Observemos de paso la construcción del verbo *memini* con dativo en lugar del genitivo adverbial (*cui supra meminimus* es un cliché de GT), que Herman 1997: 69 explica como interferencia entre el dativo y el genitivo; y, dentro del AA, el particular uso no reflexivo del pronombre *sibi*, equivalente a *ei*, para referirse al sujeto de la oración principal.

²²³ Cf. Vester 1983. Compárense estos ejemplos: *El agricultor enriqueció la tierra con el abono* (instrumento)/ *El campo dió una buena cosecha con el abono* (causa).

²²⁴ Los ejemplos están basados en los de Scherer 1975: 54 -quien a su vez se inspira en Cicerón *de Or.* 3, 6 [*Crassus*] *cum febrī domum rediit*- y las paráfrasis, en Dik 1989: 196.

tener un referente humano, puede atribuirse la función semántica de agente si el estado de hechos lo permite. Esto es lo que sucede en el siguiente ejemplo:

HF 1, 11: 13, 14 *deinceps enim post acceptam legem transgressuque cum Iesu Naue Iordanne terra repromissiones accipiunt* "finalmente, después de recibir la ley y cruzar con Josué el Jordán reciben la tierra prometida".

El participio *transgressu* tiene significado pasivo, no activo como correspondería al participio de un verbo deponente²²⁵. El agente implícito es el mismo para todas las acciones de la oración (*acceptam, transgressu, accipiunt*), a saber, *Israelitae*, expresado en la oración precedente.

f) Satélites de modo.

En los A4 de GT hemos encontrado ciertos satélites de modo (*Manner*) que no son adecuados para describir una situación estática, sino más bien una acción:

LM 2, 16: 121, 17 *tunc sacerdos maestus ualde ad sepulchrum sancti properat, reseratisque cum gemitu causis, adprehensis decim aureis, per fideles amicos Becconi obtulit* "entonces el sacerdote muy apenado se dirige al sepulcro del santo, y después de explicar entre sollozos sus razones, y coger diez monedas de oro, se las entregó a Becón a través de unos leales amigos".

GT usa el verbo *resero* tanto en su significado propio de "abrir" (HF 2, 9 *reserata urbe*, HF 5, 49 *reserato ostio*) como en el de "contar, exponer" (HF 7, 20 *reseransque quae acta fuerant*, HF 8, 44 *reserata petitione*) que es el que tiene en este A4. El satélite *cum gemitu* remite a un agente humano implícito, correferente del sujeto principal *sacerdos*.

Otros ejemplos: LM 1, 60: 79, 15 *ablato... uiolenter apparatu balthei* "cogiendo violentamente los adornos de la vaina"; HF 2, 12: 62, 2 *pacatis occultae Francis* "tras aplacar en secreto a los francos"; HF 1, 22: 18, 11 *spoliato tartaro cum triumphum* "derrotado triunfalmente el infierno"; etc.

g) Pronombres o adjetivos que remiten al agente del A4.

En algunos ejemplos la existencia de un agente implícito se hace patente por los pronombres y adjetivos de carácter reflexivo (*se, suos*) que se incluyen en la predicación. Ernout-Thomas (1984: 183) observan que el reflexivo latino también puede reenviar al "sujeto real", y no al sujeto gramatical, especialmente si se trata del complemento agente de la pasiva. Esto es lo que sucede en los siguientes A4, en todos los cuales el agente es correferente del sujeto principal o del sujeto de la oración precedente:

HF 1, 47: 31, 18 *et datis inter se dextris, quieverunt...* "y entrelazando sus manos, descansaron..."

HF 2, 9: 56, 4 *...Constans, instrumento aulae et coniuge sua Caesaraugustae dimissis... ad patrem... decurreret* "...Constante, dejando al personal de su corte y a su mujer en Zaragoza... acudió junto a su padre".

HF 2, 42: 93, 8 *interfectisque et aliis multis regibus uel parentibus suis primis... regnum suum... dilatauit* "y a base de matar a otros muchos reyes e incluso a parientes cercanos suyos... extendió su reino".

HF 2, 42: 93, 9 *tamen, congregatis suis quadam uice, dixisse fertur...* "pero en una ocasión tras reunir a los suyos, se cuenta que dijo..."

HF 2, 9: 53, 1 *sed onusti praeda hostes... Rhenum transierunt, pluribus suorum in Romano relictis solo...* "pero los enemigos, cargados de botín... cruzaron el Rin, habiendo dejado a muchos de los suyos en territorio romano..."

²²⁵ En el aparato crítico se recoge la forma acorde con la gramática clásica *transgressique*, que sólo aparece en uno de los mss.

HF 2, 12 *...Basina... relicto uiro suo, ad Childericum uenit* "Basina... dejando a su marido, se presentó ante Childerico".

h) Satélites de velocidad.

En una situación estática no tiene cabida una modificación relativa a la rapidez con que se desarrolla un hecho, puesto que por definición un estado excluye todo cambio o dinamismo. Por lo tanto resulta especialmente revelador encontrar en los ejemplos de A4 satélites de velocidad:

HF 2, 9: 54, 13 *post dies pauculus... transacto cursim conloquio imperatistique ex more obsidibus, ad hiemandum Treuerus concessit* "pocos días después... tras celebrar rápidamente un diálogo y exigir rehenes según la costumbre, [Arbogasto] se retiró a Tréveris para pasar el invierno".

LM 1, 103: 108, 33 *at ille dolorem sentiens, extensis celeriter palmis, uultus periclitantis* [Ruinart: *uultum periclitantem*] *cum ipsis obtegit oculis...* "entonces él, al sentir el dolor, extendiendo rápidamente las manos, se cubre el rostro en peligro y los ojos...".

Aunque la frase resulta algo oscura, por lo que se refiere al A4 que nos interesa no hay duda de que el adverbio *celeriter* sólo puede modificar la acción de extender las manos, no el estado resultante.

1. 4. 1. 3 Conclusión.

En los AA de GT encontramos todo tipo de complementos que expanden el esquema básico del sujeto y el predicado y permiten en algunos casos estructuras de cierta extensión:

LM 1, 1: 38, 19 *nato ergo domino nostro Iesu Christo secundum carnem in Bethlem oppido in diebus Herodis regis, iuxta fidem euangelicam, magi ab oriente uenerunt Hierusolymis...* "así pues, nacido nuestro señor Jesucristo encarnándose en la ciudad de Belén en los días del rey Herodes, según dice el Evangelio, vinieron unos magos de Oriente a Jerusalén...".

También hay ejemplos en los que el AA lleva otra predicación incorporada, sea de tipo completivo (p. ej. los sujetos y los objetos directos de carácter proposicional), final (tanto introducidas por conjunción como gerundios) o incluso otras construcciones participiales (AA dentro de AA: *pluribus mortalium limite inrupto caesis* HF 2, 9: 52, 13; PC dependientes del sujeto del AA; etc.).

En suma, el AA es una estructura flexible que puede alcanzar niveles de complejidad semejantes a los de cualquier predicación subordinada o independiente. Los porcentajes relativos al objeto directo muestran además una mayor frecuencia de este tipo de complemento en GT que en autores anteriores.

Pero por otra parte, estos AA extensos y complejos son una minoría dentro del total de los ejemplos: más de la mitad de los casos se reduce al sujeto y al predicado. Es decir, aunque el AA es una estructura susceptible de recibir expansiones, y que demuestra estar lejos del sintagma nominalizado que empezó siendo, GT recurre al mismo sobre todo para introducir en la oración expresiones breves y formularias (*Domino iubente, mane facto*, etc.). El AA tiene detrás de sí una larga trayectoria en la que se han ido creando este tipo de clichés, al mismo tiempo que los autores han ido forzando su estructura para que admitiera una serie de complementos desconocidos en época arcaica. En definitiva, el AA es una construcción vieja, pero no obsoleta: de ahí la doble vertiente del AA como acervo de expresiones hechas y como estructura capaz de alcanzar niveles altos de complejidad.

1. 4. 2 Tipo de estado de hechos y significado de los AA de GT.

En el apartado anterior hemos señalado una serie de complementos reveladores de los rasgos control y dinamismo. Cuando no aparecen estos indicadores, nos hemos basado en el significado para

reconocer su existencia y decidir el tipo de estado de hechos expresado en el AA. Con tales elementos de juicio llegamos a la conclusión de que tanto en el A3 como en el A4 predominan los estados de hechos dinámicos, pero especialmente en el A4:

| | 343 A3 | 544 A4 | Total: 887 AA |
|------------------|-------------|-------------|---------------|
| Situación | 57 (16,6%) | 36 (6,6%) | 93 (10,4%) |
| Proceso | 106 (30,9%) | 99 (18,1%) | 205 (23,1%) |
| Acción | 180 (52,4%) | 409 (75,1%) | 589 (66,4%) |

En conjunto, la mayoría de los AA expresa una acción (589 ejs.: 66,4%) o un proceso (205 ejs.: 23,1%), y con menos frecuencia, una situación estática (93 ejs.: 10,4%). Veamos cuáles son las principales características y significados de cada clase.

1. 4. 2. 1 Situaciones.

Empleamos este término con su sentido restringido para designar los estados de hechos carentes del rasgo dinamismo. Los AA de este tipo describen unas circunstancias en las que los elementos que intervienen no experimentan ningún cambio mientras dura dicha situación, que puede prolongarse indefinidamente:

HF 1, 9: 10, 15 *inminente autem fame, cum descendissent hi in Aegypt, cogniti sunt a Ioseph...* "ante la amenaza del hambre bajaron éstos a Egipto y fueron reconocidos por José...".

LM 1, 33: 58, 25 *regressus autem post multos dies ad urbem, capsam repperi, reducto pessulo, sicut reliqueram, obseratam* "cuando regresé a la ciudad al cabo de muchos días, encontré la caja cerrada, echado el cerrojo, como la había dejado".

La amenaza del hambre descrita en el A3 es la circunstancia o estado de cosas en el que se enmarca la acción principal. En cuanto al A4, no interesa, como sucede por lo general en los A4, la acción significada por el verbo, sino el estado resultante: la caja se ha abierto y vuelto a cerrar milagrosamente durante la ausencia del narrador, y así es como la encuentra, cerrada y con el cerrojo echado. En este caso, y en algunos otros A4 estado, podría dudarse de la condición de AA de tales ejemplos, que también pueden entenderse como sintagmas en ablativo de carácter descriptivo, p. ej. en el caso anterior podría ser un predicativo del objeto. De éste y otros problemas que plantean los AA que expresan un estado nos ocupamos a continuación, en primer lugar de los A3 y después, de los A4.

a) A3.

En la mayor parte de los A3 de situación además de no haber dinamismo tampoco existe control de los hechos por parte del sujeto, es decir, se trata de un estado (48 ejs.). El sujeto puede tener un referente inanimado (19 ejs.) o, con más frecuencia, humano (29 ejs.):

HF 2, 7: 49, 9 *de nocte uero consurgens, relucen tibus per tota aedis spatia lychinis, pauore territus, aditum, per quem foris euaderit, quaerit* "por la noche se levanta y, brillando las lamparillas por todo el templo, aterrorizado por el miedo, busca una puerta por la que salir al exterior".

HF 1, 31: 24, 4 *sed illis paruum adhuc aedificandi facultatem habentibus, ciues cuiusdam domum, de qua ecclesiam faciunt, expetunt* "pero ellos, como tenían todavía poca riqueza para edificar, piden la casa de un ciudadano a fin de hacer de ella una iglesia".

En ambos ejemplos el participio pertenece a un verbo de la segunda conjugación, en la que la gramática latina ha reconocido siempre la existencia de una serie de "verbos de estado"²²⁶. Un total de 20 ejs. (35% de los A3 situación) presenta un verbo de este tipo: *gaudente* HF 2, 13: 63, 14; LM 2, 38: 130, 11; *imminente* HF HF 1, 10: 12, 6; HF 1, 41: 28, 4; HF 2, 4: 45, 13; *inuidentibus* LM 1, 2: 38, 32; *manente* HF 2, 23: 68, 19; *pollente* LM 1, 43: 67, 29; *stupente* LM 1, 77: 89, 24; LM 2, 5: 117, 10 ; LM 2, 9: 118, 29; etc.

Con frecuencia este tipo de A3 describe la actitud del público (o la del segundo protagonista) ante lo que sucede:

LM 2, 5: 117, 10 *interea, stupente uulgo, inclusus qui fuerat progreditur liber* "entre tanto, ante la admiración de la gente, el que había sido encerrado sale libre".

LM 2, 38: 130, 11 *patre gaudente, domi redditur sana*. "así, con gran alegría del padre, regresa a casa curada".

En algunos ejemplos no hay dinamismo pero el sujeto sí puede controlar la situación, es decir, el estado de hechos no es un estado sino una posición:

HF 1, 47: 30, 14 «*indica, quaeso, mihi*»; *illaque silente, adiecit...* "«dímelo, por favor»; y como ella callaba, añadió...".

HF 2, 13: 63, 4 *resedentibus tamen episcopis die dominico, mulier quaedam... audenter ad eos ingreditur...* "mientras estaban sentados los obispos el domingo, una mujer... se dirige a ellos resueltamente...".

En estos casos el sujeto tiene siempre referente humano o, en un ejemplo, animado no humano:

LM 1, 50: 72, 27 *puer autem timens, sursum rediit et bis aut tertio cereum auferre temptans, ob sistente angue non potuit* "el muchacho, temeroso, regresó arriba, e intentando por dos o tres veces llevarse el cirio, ante la oposición de la serpiente, no lo consiguió".

En total hay 9 ejemplos de A3 posición. Cf. también: HF 2, 32: 80, 1 *Chlodouecho resedente*; HF 2, 17: 65, 1 *sedente ea*; LM 2, 47: 133, 16 *stante populo*; HF 2, 37: 87, 3 *illo... demorante*, etc.

Un grupo interesante dentro de los A3 estado es el de los que introducen una cita (7 ejs.): *obtestante* LM 2: 20; 123, 4; *protestante* LM 2, 17: 121, 41; *dicente* HF 1, 7: 9, 5; HF 1, 7: 9, 11; HF 1, 10: 13, 6; HF 1, 26: 20, 22; LM 1, 3: 39, 12; etc.

La narración de GT está profusamente salpicada de parlamentos de los protagonistas y de citas bíblicas que el autor engarza en el texto sirviéndose de A3 cuyo participio pertenece a alguno de los denominados *uerba dicendi*: *adserentibus*, *declamanti*, *dicente* (18 ejs.), *loquente* (3 ejs.), *negante* (2 ejs.), *rogantibus*, *obtestante* (2 ejs.), *promittente* (2 ejs.), etc. Aunque aparentemente se trata de fórmulas similares, que en unas ocasiones introducen un discurso y en otras una cita, en el primer caso las hemos considerado "acciones" y en el segundo "estados". La razón es la siguiente. Observemos estos ejemplos:

a) LM 1, 47: 70, 17 *sequenti uero nocte admonitur uir ille per uisum, dicente sibi quodam sine: "Ne maneat in hoc loco..."* "la noche siguiente el hombre es advertido por una visión, en la que un anciano le decía: «No te quedes en este lugar...»".

b) LM 1, 3: 39, 12 *...uictor ascendit ad caelos, uenturumque se ad iudicandum, angelis testantibus, repromittens, dicente apostolici actus historia: "Hic Iesus, qui receptus est a uobis, sic ueniet, quemadmodum uidistis eum euntem in caelum"* "...subió triunfante a los cielos, prometiendo que vendría para juzgar, con los

²²⁶ Además, debido a la confluencia de los sufijos *-eH1- y *-eye/o-, en la segunda conjugación se incluyen también verbos causativos, tipo *moneo*. Cf. Ernout 1974: 144; Monteil 1984: 292; Sihler 1995: 530. Cf. también Lehmann 1995: 166 y Ramos 1998: 677.

ángeles por testigos, tal como dice la historia de los hechos de los apóstoles: «Este Jesús que ha sido arrebatado de entre vosotros, vendrá como le habéis visto ir al cielo»".

c) LM 2, 20: 123, 4 *sed iniquam mentem semel obsessam uitio bonitas mollire non potuit, Salamone obtestante: "In maliuola anima non ingreditur sapientia"* "...pero la bondad no pudo ablandar su mente injusta una vez que fue asaltada por el mal, pues como afirma Salomón: «En el alma malvada no entra la sabiduría»".

En el ejemplo a) el A3 da paso a las palabras de un personaje. El estado de hechos expresado es una acción-realización, según la clasificación antes presentada, puesto que es controlado, dinámico y télico. En b) y c) se introduce una cita de un pasaje bíblico mediante un A3 que hemos considerado estado en ambos casos. El caso b) nos parece el más claro: no hay control puesto que el sujeto (*historia*) no tiene capacidad para ser agente, ni hay tampoco dinamismo, porque, como decía Comrie, no se requiere un esfuerzo ni externo ni interno para que dicha situación se produzca (los Hechos de los apóstoles dicen lo que dicen desde que fueron escritos). Se trata, según dijimos más atrás, de una acepción del verbo "decir" en la que equivale a "contener". En cambio en el caso c) el hecho de que el sujeto tenga un referente humano, capaz de ser agente, puede inducir a creer que la predicación expresa una acción, igual que a). Pero las diferencias son evidentes:

- en a) se reproduce un mensaje que fue efectivamente pronunciado en algún momento según la historia de GT, mientras que ni b) ni c) implican una emisión oral de las palabras citadas; por ello, ambos ejemplos tienen carácter atemporal: la referencia a los Hechos de los apóstoles y la afirmación de Salomón podrían resultar válidas para GT no sólo en esta ocasión sino en cualquier otro momento de su relato, porque están fuera de las coordenadas espaciales y temporales en las que se desarrolla éste. La única condición para insertarlas es que sean pertinentes desde el punto de vista de su contenido; así, encontramos que la cita de Salomón se repite en otro pasaje: LM 1, 80: 92, 21 *at ille cum... hereticus perfidiae obcaecatus caligine, quae erant uera respueret iuxta illud, quia: "In maliuola anima non introibit sapientia", adiecit...* "pero él, como el hereje, cegado por la tiniebla de la maldad, rechazaba lo que era verdadero según aquello de que «En el alma malvada no entrará la sabiduría», añadió...".

- la presencia de un complemento de persona para indicar el "beneficiario" o destinatario de la acción de decir, como *sibi* en el ejemplo a), está excluida en las predicaciones que remiten a citas del tipo b) o c) porque, según dijimos en el apartado anterior, los estados de hechos estáticos no admiten ese tipo de satélites: para que haya un beneficiario debe existir control, es decir, tiene que haber también un agente²²⁷.

- otra prueba de que en c) no existe control aunque su sujeto sea humano es que no se puede aplicar el test de Dik del imperativo, pues no podemos pedir a Salomón (ni aunque estuviera vivo) que en tal pasaje de su obra diga otra cosa distinta de lo que dice.

La diferencia que hay entre a) y c) es la misma que existe entre estas dos predicaciones: a) *En el momento de cruzar el Rubicón César dice: "Alea iacta est";* c) *Al comienzo de la Guerra de las Galias César dice: "Gallia est omnis diuisa in partes tres"*. Una acción puede llevar un satélite que permita localizarla en el tiempo; en cambio, las predicaciones que introducen citas, dado su carácter atemporal, sólo admiten satélites de localización espacial, es decir, no responden a la pregunta "¿cuándo dijo eso?" sino "¿dónde lo dice?":

HF 1, 7: 9, 5 *huic se Christus dominus noster nasciturum ac pro nobis passurum in uictimae commutationem monstrauit, ipso in euangelis sic dicente: "Abraham exsultauit..."* "...a éste [=Abraham] Cristo nuestro Señor le mostró que nacería y sufriría por nosotros como una víctima, como él mismo dice en los Evangelios: «Abraham se regocijó...»".

En este último ejemplo se produce además la correferencia del sujeto de la predicación principal y el del AA (*Christus=ipso*), evitada en la prosa clásica. Esta "infracción" resulta particularmente reveladora en este ejemplo porque es una forma de marcar la función pragmática que desempeña el A3 en la frase: GT rompe el hilo narrativo (y la estructura sintáctica) para insertar una

²²⁷ Esta es la opinión de Dik y Pinkster pero ya hemos dicho que este criterio puede resultar discutible.

cita que le parece oportuna dado que corrobora lo que está contando. Si hubiera utilizado un participio concertado (*dicens*), su contenido se habría interpretado como una actividad simultánea a la principal (*monstrauit*). A diferencia de los AA que introducen parlamentos, los A3 que remiten a citas no tienen ninguna función semántica en la predicación en la que aparecen, porque no contienen otro hecho perteneciente a la serie de acontecimientos narrados, sino que GT se sirve de ellos para confrontar su propio discurso con el de otro autor.

K-St. I, 788 señalan como incorrectas las construcciones de este tipo en las que ninguna relación lógica existe entre el AA y el enunciado en que se inserta: en lugar de *hoc bellum auctore* (o *narrantè*) *Liuius a Romanis gestum est* debería decirse *Liuius auctor est hoc bellum... gestum esse*, o bien *hoc bellum, uti Liuius auctor est, ...gestum est*. En Cicerón hay algún ejemplo aislado, pero donde se hace más frecuente es en la prosa tardía, de lo cual da fe el uso de GT.

Este rechazo de K-St. se debe en nuestra opinión a que son conscientes de que el AA suele ser habitualmente un satélite que modifica la predicación nuclear -satélites de nivel 1 y nivel 2, como los llaman Dik-Hengeveld-Vester-Vet (1990), que expresan p. ej. la causa, la circunstancia, el tiempo, etc.- y en cambio en esta ocasión el AA contiene un satélite de otro nivel, mediante el cual se inserta en la narración un comentario acerca de la misma: *auctore Liuius* indica que el hablante basa su afirmación en el testimonio del mencionado historiador. Se trata, en efecto, de un satélite ilocutivo (Dik 1989: 258), es decir, que expresa una modificación relativa al acto de habla, no a la predicación nuclear, y en concreto es un "satélite de fuente" (*Source satellite*), que señala a un tercero como responsable de la información contenida en la proposición²²⁸. En el caso de los ejemplos de GT, este tipo de A3 sirve generalmente para justificar sus palabras y dar autoridad a su discurso con el respaldo de la Biblia.

Por último, señalaremos un par de ejemplos en los que el participio, igual que sucedía con los verbos de lengua, puede expresar una acción en otros contextos:

LM 1, 65: 82, 20 *...nocte te gente discedunt*. "...se marchan al amparo de la noche".

LM 2, 20: 123, 8 *operiente umbrosa caligine mundum, consurgit ab angulo...* "cuando la sombra cubre el mundo, se levanta del rincón...".

Los verbos *tego* y *operio* aparecen también con frecuencia en predicaciones dinámicas²²⁹, pero en los ejemplos anteriores los A3 no describen una acción sino la circunstancia en la que se desarrolla la acción principal. No obstante, en una escala de dinamismo estos A3 presentan un grado más alto que otros que hemos citado más atrás, p. ej. los de los verbos de estado en *-eo*.

b) A4.

En cuanto a los A4 estado (no hay ejemplos de posición), el participio puede expresar desde un estado que en algunos casos está próximo a la cualidad (recordemos la indefinición de la frontera entre participios y adjetivos), hasta un estado resultante de la acción previa de un agente, sea éste reconocible o no.

Del primer tipo son los A4 que describen la situación anímica de los personajes, los únicos que tienen un sujeto de referente humano (8 ejs.):

HF 2, 34: 83, 13 *pauore omnibus perterritis et ecclesiam egressis... sanctus sacerdos prostratus ante altare, cum gemitu et lacrimis Domini misericordiam inpraecatur* "aterrados todos por el miedo y saliendo de la iglesia..., el santo sacerdote postrado ante el altar suplica la misericordia del Señor con llanto y lágrimas".

Cf. otros ejs.: *attonitis cunctis* LM 1, 41: 66, 4; *confusis illis* HF 1, 21: 18, 9; LM 1, 96: 103, 32; LM 1, 23: 52, 2; *terratis custodibus* HF 1, 21: 18, 3; etc.

²²⁸ Cf. Dik-Hengeveld-Vester-Vet 1990: 37.

²²⁹ P. ej. en este PC: LM 2, 1: 114, 10 *quem illa tegens, ilico, martyre poscente, detexit* "ocultándolo ella, al punto, a petición del mártir, lo descubrió".

Y también los A4 que se refieren al estado físico de una persona:

LM 1, 103: 107, 21 *...repperit sacerdotem solo prostratum, clausis oculis strictis que dentibus...* "encontró al sacerdote postrado en el suelo, con los ojos cerrados y los dientes apretados".

En este ejemplo, como en el que citábamos al principio de este apartado (LM 1, 33: 58, 25 *...capsam repperi, reducto pessulo, sicut reliqueram obseratam*), los A4 carecen del estatus pragmático de tópico que caracteriza al ablativo "absoluto" (presente en cambio en el ejemplo anterior, *perterritis*), hasta el punto de que podría dudarse de su condición de AA. De hecho Pinkster (1995: 188, n. 14) considera incorrecto tratar estos ejemplos como casos de ablativo absoluto: son "ablativos de descripción" que funcionan como predicativos. Según él, "un ablativo absoluto se refiere a un estado de cosas que tiene validez (o puede tenerla) con independencia del estado de cosas de la frase principal. Sin embargo, lexemas tales como *mens* y *caput* no pueden aparecer independientemente, porque siempre hay un poseedor implícito".

En nuestra opinión este argumento semántico resulta insuficiente para diferenciar los AA de tales ejemplos. Observemos estos ejemplos de GT:

LM 1, 96: 103, 23 *igitur cum ad festiuitatem sancti multi populi aduenissent, duo, conuentione facta, qui hos pullos olim uiderant, unum furto subtrahunt, inciso que capite, detractis plumis truncatis que pedibus, positum in uase cum aqua super ignem leuant instanterque succendunt* "así pues, habiendo llegado mucha gente a la festividad del santo, dos que habían visto estos pollos en otra ocasión, se ponen de acuerdo y roban uno, y después de cortarle la cabeza, arrancarle las plumas y quitarle las patas, colocándolo en un recipiente con agua lo llevan sobre el fogón y en seguida lo encienden".

LM 1, 43: 67, 8 *quidam audax atque facinorosus operturium unius tumuli remouet, ut scilicet aliquid de sacris auferret cineribus; missos que introrsum capite, obpraesus ab eo, uix ab aliis liberatus, confusus abscessit* "un hombre temerario y malvado apartó la cubierta de un sepulcro, para llevarse algo de las sagradas cenizas; y metiendo dentro la cabeza, atrapado por éste, a duras penas liberado por los otros, se marchó confuso".

Ninguna de estas construcciones es un ablativo descriptivo y sin embargo, los sustantivos (*capite, plumis, pedibus*) que aparecen junto al participio están vinculados con un elemento de la principal (el objeto en el primer caso, el sujeto en el segundo) por una relación de posesión inalienable. Por lo tanto no se cumple la afirmación de Pinkster de que tales sustantivos "no pueden aparecer independientemente, porque siempre hay un poseedor implícito". Los ejemplos de GT muestran que sí aparecen en AA. No son ablativos de descripción ni predicativos porque no expresan un estado simultáneo en el que se encuentra un elemento de la principal sino acciones anteriores encadenadas con la principal, algo especialmente evidente en el segundo ejemplo.

Por otra parte Pinkster no tiene en cuenta un hecho sintáctico y es que el participio (o adjetivo) no es omisible en los ejemplos de lo que llama ablativo descriptivo, tanto en los de GT como en los que él cita, p. ej. Cic. *Pis.* 13 *te prodire inuoluto capite, soleatum* "que tú te presentabas con la cabeza cubierta, en sandalias" (Pinkster 1995: 187). Esta característica es precisamente la que distingue los AA de otros sintagmas en los que el participio es un atributo: el AA es por el contrario un ejemplo de la construcción que Pinkster (1995: 168) llama Participio Dominante. Esto no significa que los ablativos descriptivos no puedan ser también un caso de Participio Dominante, pero si es así Pinkster no ha establecido la diferencia sintáctica que los separa de los AA, ni tampoco la diferencia semántica puesto que la que ha esgrimido no es válida.

A nuestro juicio lo que sí diferencia un A4 como *clausis oculis* de otro como *inciso capite* es su función en la oración: el primero ocupa el lugar de un predicativo, el segundo no.

En este sentido nos parece más adecuada la explicación que propone Lavency (1986: 189) para diferenciar el AA del ablativo descriptivo, al que no da ningún nombre específico. Simplemente distingue el AA de una "construcción homónima" como la siguiente, "Cic. *Clu.* 58 *Fabricius a subselliis, demisso capite, discesserat*, dont l'interpretation la plus obvie est: "Fabricius, tête baissé, avait quitté son banc". Lavency recurre al sistema de conmutación para comprobar que esta estructura no puede ser

sustituida por un *am* histórico, puesto que no significa que Fabricio bajara la cabeza y luego se marchara, con la cabeza baja o no; en cambio sí conmuta con lo que él llama un "épithète détachée", es decir, un adjetivo calificativo (no restrictivo) en función de predicativo: *Fabricius, demisso capite/nudus/qui nudus esset...*

En definitiva, estamos de acuerdo en que estructuras como *clausis oculis* o *reducto pessulo* tienen otra función que *inciso capite* o *pauore omnibus perterritis*. Pero en todos los casos seguimos viendo predicaciones participiales incorporadas. Si son o no AA dependerá de lo que entendamos por tal: si consideramos que un AA desempeña necesariamente la función de tópico, no sólo habría que excluir estos ejemplos sino otros muchos que tampoco aparecen en posición inicial. En este trabajo entendemos "absoluto" en sentido amplio, como equivalente de "no concertado", y por ello les damos cabida. Pero esto no significa que no seamos conscientes de que aquí la construcción participial ocupa otro lugar en la oración que el que suele tener habitualmente el AA: podrían considerarse integrados en la estructura sintáctica como predicativo o aposición, que es, por otra parte, la forma de integración más leve, próxima a la mera yuxtaposición, pues ni siquiera exige la concordancia, como lo prueban estos ejemplos, aunque ésta suele ser habitual.

Pero volvamos a los diversos tipos de A4 que expresan un estado. Además de los que describen la situación anímica o física de los personajes, en los que el participio está próximo a un adjetivo y la estructura puede funcionar como predicativo, hay otro grupo característico, quizás la forma prototípica de AA: los A4 utilizados como transición, tipo *his ita gestis*. El participio expresa un estado resultante de las acciones anteriores. El agente no es lo que interesa en ese momento del relato, sino transformar lo narrado en la situación que se toma como punto de partida para la continuación del relato:

HF 1, 20: 17, 17 *His igitur actis, tenebrae super uniuersum mundum factae sunt...* "Así pues, hecho esto (= la crucifixión de Cristo), las tinieblas se extendieron sobre el mundo entero".

Cf. también: *his ita degestis* HF 2, 8: 50, 16; *his ita gestis* HF 2, 19: 65, 15; HF 2, 27: 72, 10; *his ita transactis* HF 2, 43: 93, 1 4; etc.

Señalemos de paso que todos los ejemplos de este tipo se encuentran en HF: se trata de un cliché asociado con la narración histórica que GT no emplea en LM.

El resto de los A4 que hemos considerado estado tiene como núcleo participios que en otros contextos pueden expresar una acción. P. ej.:

LM 1, 12: 46, 7 *una nocte uisum est ipsi barbarorum regi, quasi psallentes homines in uestimentis albis, accensis cereis, circuire muros urbis* "una noche le pareció al rey de los bárbaros en persona, como si unos hombres con vestiduras blancas y cirios encendidos, recorriesen cantando salmos las murallas de la ciudad".

En este ejemplo no interesa la acción de encender los cirios, ni el agente responsable de la misma, sino el hecho de que los cirios estaban encendidos. Pese a la traducción que hemos dado, entendemos que la construcción participial no forma parte del sintagma preposicional precedente (la preposición no puede regirla), sino que se trata de un A4.

Este mismo participio aparece en otro A4 que hemos considerado acción:

LM 1, 50: 72, 23 *ad hoc ergo beati sepulchrum quidam... cereum detulit; quo accenso, domi rediit* "pues bien, al sepulcro de este santo un hombre... llevó un cirio; encendido el cual, volvió a su casa".

La coalescencia de los agentes principal y participial subraya el carácter de acción del A4. El participio expresa una acción precedente a la principal (*rediit*), no un estado simultáneo con la misma, como en *accensis cereis... circuire*.

En los siguientes ejemplos puede notarse una cierta gradación en cuanto al dinamismo, cada vez menor:

(a) LM 1, 33: 59, 7 *accedentes clerici, dictis psalmorum capitulis, obserato criptae ostio, discesserunt, ignorantes introrsum esse mulierem* "los sacerdotes llegaron, leyeron los capítulos de los salmos, cerraron la puerta de la cripta y se marcharon, ignorando que había una mujer dentro"²³⁰.

(b) LM 1, 104, 109, 13 *erat enim in ea plebs... et obseratis ostiis, se ab intus cum rebus induserat* "en efecto, en ella (= la iglesia) estaba la gente... y tras cerrar las puertas, se había recludido dentro con sus cosas".

En estos ejemplos parece claro que el A4 expresa una acción anterior a la principal, y que ambas son realizadas por el mismo agente. En el siguiente no hay coalescencia de agentes pero la presencia de ciertos complementos sugiere que no se trata de un estado:

(c) LM 1, 33: 59, 27 *quibus discedentibus, rursus ostiis diuinitus obseratis, haec ad locum in quo sanctus steterat accedens, sudario guttas, quae in pavementum delapsae fuerant, diligenter collegit* "al marcharse éstos, cerrándose por obra divina de nuevo las puertas, ésta se acercó al lugar en el que había estado de pie el santo y recogió cuidadosamente con un pañuelo las gotas que habían caído al suelo".

Hemos visto que determinados satélites están excluidos de los estados de hechos estáticos, por ejemplo los de velocidad o los que indican la forma en que se realiza la acción, como puede ser el adverbio *diuinitus*, que además alude al carácter sobrenatural del hecho. De ahí que hayamos contado este A4 entre los que expresan una acción, no como un estado. Comparémoslo con el siguiente:

(d) LM 2, 13: 119, 33 *cumque peruenissent ad locum, inueniunt multitudinem promiscui sexus, obseratis ostiis, in templo ipso cum propriis facultatibus resedere* "y cuando llegan al lugar encuentran que una multitud de ambos sexos, cerradas las puertas, estaba dentro del templo con sus propias pertenencias".

Aunque el A4 es el mismo que en (b), y también cabe interpretarlo como una acción, hay otros factores que le restan dinamismo: no se produce coalescencia con el agente principal, sino con un elemento que no funciona como agente (el sujeto del infinitivo *resedere*, que no es una acción sino una posición); el verbo principal es de percepción, luego la oración de infinitivo expresa la situación percibida, que tiene carácter estático (*resedere* no es dinámico). De ahí que el A4 pueda describir también, no ya la acción previa de cerrar las puertas, sino el estado en que las encuentra el sujeto principal. Esta es, en cambio, la única interpretación posible en este último ejemplo:

(e) LM 1, 77: 90, 9 *pueri uero iuxta ipsam portam cum eo mansionem habuerunt, qui iam, obseratis pro nocte portarum ualuís, ingredi non potuerunt* "pero los servidores hicieron alto con éste junto a la misma puerta, pues no pudieron entrar, al estar ya cerradas las hojas de las puertas por la noche".

Nada importa aquí la acción de cerrar las puertas, ni sabemos quién pudo hacerlo: lo que interesa es el estado de las mismas.

Por último, queremos citar un caso muy interesante relacionado con esta "familia" de fórmulas:

LM 1, 33: 58, 22 *dum capsam in manu dubitans reteneret, resilientibus cum sonitu repaculis, capsam aspiciit reseratam* "mientras sostiene la caja en la mano sin saber qué hacer, abriéndose sonoramente los cerrojos, ve la caja abierta".

Es el único ejemplo de los AA que se refieren a la apertura o cierre de una puerta con un participio de presente y claramente dinámico (cf. el satélite modal): se trata de una apertura milagrosa y GT lo pone de relieve dejando a un lado los clichés habituales y dándole una formulación específica.

Con estos ejemplos hemos querido mostrar que la interpretación de los A4 como estados depende básicamente de la inexistencia de un agente explícito o implícito al que atribuir la acción, y de la posibilidad de combinar como circunstancia simultánea con la principal (y no como acción previa) el estado de hechos descrito por la predicación participial. Igualmente la ausencia de satélites propios de los estados de hechos dinámicos y controlados puede sugerir que la predicación en cuestión es un estado. Pero dado que no hay indicios que revelen positiva e inequívocamente el carácter estático del

²³⁰ Hemos traducido la secuencia de participios como verbos en forma personal porque en esta y en otras muchas ocasiones tenemos la impresión de que las construcciones participiales son sólo un medio de encadenar acciones sucesivas, que no están necesariamente subordinadas las unas a las otras. Volveremos sobre esta cuestión al tratar de la telicidad de los AA.

A4, subsiste en la mayoría de los ejemplos la ambigüedad característica de las nominalizaciones, por lo que casi siempre cabe otra interpretación de los ejemplos, además de aquella por la que hemos optado.

1. 4. 2. 2 Procesos²³¹.

En total, 205 ejs. de AA expresan un proceso: 106 A3 (30,9% de los A3) y 99 A4 (18,1% de los A4). Los procesos son un tipo de estado de hechos en el que se describe una situación dinámica no controlada por ningún agente:

LM 1, 33: 59, 25 “*et ut ipsi probetis esse uera quae loquor, uestimentum, quod indutus sum, adhuc guttis stillantibus marinis, fluctibus cernitur umectatum*” “y para que vosotros mismos comprobéis que es cierto lo que digo, el vestido que llevo puesto, goteando todavía agua de mar, se nota húmedo por las olas”.

LM 2, 27: 125, 33 *nec mora, dato cum fulgore graui sono tonitruui, iaculum igneum per aditum... ingreditur* “y al punto, produciéndose junto con un relámpago el grave sonido de un trueno, un rayo de fuego entra por la puerta”.

Dadas estas características, los AA proceso sirven sobre todo para proporcionar detalles relativos al entorno espacio-temporal en el que se producen los hechos narrados, o bien para describir situaciones en las que no interviene el hombre activamente (enfermedades, curaciones, muerte, etc.). De ahí que predominen los sujetos de referente inanimado y que la mayoría de los participios pertenezca a verbos normalmente intransitivos, es decir, de un solo argumento (*accedo, aduenio, appropinquo, cesso, migro, pereo, procedo, profluo, recedo, uenio, uiuo*, etc.). A continuación señalaremos los principales grupos temáticos.

El más numeroso (27 A3 y 30 A4) es el que expresa una idea relativa al paso del **tiempo**:

LM 1, 37: 62, 6 *iam procedente tempore iam nulli erat cognitus locus ipsius sepulturae...* “y con el correr del tiempo ya nadie sabía dónde estaba enterrado...”.

LM 2, 46a: 132, 16 *cuius post obitum interpositis paucis diebus, puer alius simili laborare coepit incommodo* “trancurridos pocos días después de la muerte de éste, otro servidor empezó a sufrir de una dolencia semejante”.

Tales ejemplos suelen desempeñar en la predicación la función semántica de tiempo, causa o circunstancia. Encontramos diferentes combinaciones, en las que el sujeto es un sustantivo cuyo referente es una noción temporal o similar (*die, nocte, anno, tempore, festiuitate, mane, luce, caelo, sole, circulo*, etc.) y el predicado un participio de un verbo de movimiento (*adpropinquante, adueniente, decursis, ingrediente, praetereunte, procedente, recurrente, ruente, transacto, ueniente*, etc.), o es transitivo pero impersonal (*dato die, facta luce, impletis annis*, etc.), además de los ingresivos que aluden a la luz del cielo (*albiscente, inlucescete, luciscentē*).

Algunos AA son auténticos clichés que se repiten en la misma posición e incluso con la misma partícula intercalada: *mane autem facto* (6 veces en inicial de frase) HF 2, 13: 63, 2; LM 1, 43: 67, 24; LM 1, 78: 91, 13; LM 1, 88: 97, 19; LM 1, 89: 98, 2; LM 1, 100: 105, 5; etc.; *mane orto* LM 1, 9: 45, 7; LM 2, 29: 126, 24; *adueniente die* LM 1, 58: 78, 27; HF 1, 47: 30, 12; HF 2, 23: 68, 33; etc.; *adueniente festiuitate* LM 1, 8: 43, 21; LM 1, 32: 57, 26; LM 1, 44: 68, 10; etc.; *inlucescete caelo* LM 2, 21: 123, 28; LM 1, 90: 98, 21; LM 1, 5: 40, 10; HF 2, 7: 50, 1; etc.

²³¹ F. SAVATER, *Las preguntas de la vida*, Barcelona: Ariel, 1999, p. 76: “Otro desvarío lingüístico consiste en considerar todos los verbos como nombres de *acciones* y buscar por tanto en cualquier caso el sujeto que las realiza. Si digo por ejemplo “yo existo”, el verbo existir funciona en mi imaginación como si señalase algún tipo de acción, igual que cuando digo “yo paseo” o “yo como”. Pero ¿y si “existir” no fuera en absoluto nada parecido a una acción ni por tanto necesitase un sujeto concreto para llevarla a cabo? ¿Y si “existir” funcionase más bien como “es de día” o “lueve”, es decir como algo que *pasa* pero que nadie *hace*?”.

En pocas ocasiones se trata de una expresión más compleja o rebuscada: *demotis ex axe tenebris* LM 2, 18: 122, 25; *ipsius anni transacto curriculo* LM 2, 16: 121, 23; *recurrente autem anni circulo* LM 1, 35: 60, 22; LM 1, 71: 86, 7; etc.

El segundo grupo en importancia (43 ejs.) es el de los AA que describen **enfermedades y curaciones**. Este tipo de AA plantea un problema en cuanto a la existencia o no de control. En teoría se trata de situaciones no controladas por un ser humano, y por lo tanto, desde un punto de vista racional, son procesos: la aparición o desaparición de la fiebre, el dolor, la enfermedad, etc. son, en principio, procesos naturales.

Sin embargo, la forma en que GT expresa tales situaciones sugiere que para el autor se trata de "procesos controlados", valga la contradicción, por fuerzas sobrenaturales como la providencia divina, la intervención de los santos, etc. En una historia cuyo protagonista es el propio GT, el autor lo explica de esta manera:

LM 2, 25: 125, 20 *statimque decedentibus limphis, fugato dolore, sanus abscedo et usque ad sepulchrum martyris gloriosi laetus ingredior, admirans et gratias agens martyri, quod prius me uirtute sua dignatus fuerit uisitare, quam ipsius mererer cernere sepulchrum* "y al punto, cuando se retiran las aguas, ahuyentado el dolor, salgo de allí en perfecto estado de salud y me acerco alegremente al sepulcro del glorioso mártir, lleno de admiración y dándole gracias porque se dignó visitarme con su virtud antes de que yo mereciera ver su sepulcro".

El narrador, aquejado de una fuerte insolación, baña su cabeza en la fuente que hay junto al templo, antes de entrar en él, confiando en que la virtud del mártir remediará su dolor, como efectivamente sucede: el A4 *fugato dolore* tiene un agente implícito, no es un hecho carente de control, sino una acción atribuible al santo o a la virtud del santo. Por eso lo ha expresado mediante un verbo transitivo que requiere un agente: además de *fugato*, otros participios habituales en este tipo de ejemplos son *ablato, compresso, eiecto, depulso, amoto, resedato, restrictis, restinctis*, etc.

Otro hecho lingüístico que favorece esta interpretación del AA como controlado es que el verbo principal suele estar en voz pasiva:

LM 1, 76: 89, 9 *...inergumini tamen multum se conlidentes et martyrem declamantes, eiectis daemonibus, liberantur* "los poseídos, dándose muchos golpes e invocando al mártir, expulsados los demonios, son liberados".

LM 1, 74: 87, 22 *nam, si qui nunc frigoritici in eius honore missas deuote celebrant eiusque pro requie Deo offerunt oblationem, statim, compressis tremoribus, restinctis febribus, sanitati praestinae restaurantur* "pues, si ahora los que sufren de fiebres celebran devotamente misas en su honor, y ofrecen una limosna a Dios por su descanso, al punto, calmados los temblores, apagada la fiebre, son devueltos a su primitiva salud".

El agente implícito de la acción principal es también el que controla la situación descrita en el AA. Cf. también: LM 2, 37: 130, 2 *resolutis sanatus est neruis*; LM 1, 98: 104, 9 *conpraesso tumore, euacuata uirtute uenení, saluatur*; LM 1, 50: 73, 30 *fugata infirmitate sanantur*; LM 1, 30: 57, 15 *ablata febre cum omni dolore... restauratur incolomes*; LM 1, 30: 56, 26 *amota febre sanatus est*; LM 1, 18: 49, 21 *reformata in melius cute sanatus est*; etc.

Además en muchos ejemplos se alude expresamente a los santos, responsables de las curaciones:

LM 1, 103: 109, 5 *sic eruto ferro de oculo, dolore palpebrum resedato, uirtus martyris sancti declaratur in populo* "y así, extraído el hierro del ojo, calmado el dolor de los párpados, se pone de manifiesto entre el pueblo la virtud del santo mártir".

LM 2, 23: 124, 25 *...beati martyris inplorat auxilium, paululumque dolore conpraesso, licet claudicando, iter quod coeperat expediuit* "implora el auxilio del santo mártir, y aliviado un poquito el dolor, aunque cojeando, reanudó el viaje que había emprendido".

En otros casos, la colocación del AA junto a predicaciones que tienen un agente identificable, no deja lugar a dudas sobre la coalescencia del agente:

LM 1, 2: 38, 31 *Dominus igitur noster Iesus Christus... multa populis miracula est dignatus ostendere...caecorum oculis, depulsa nocte, lumen infudit, paralyticorum gressus, ablata debilitate, direxit, febres aegrotantium, fugato ardore, restinxit, ydropicum, conpraesso tumore, sanauit...* "Así pues, nuestro Señor Jesucristo... se dignó mostrar a la gente muchos milagros: ...infundió luz a los ojos de los ciegos, expulsando de ellos la noche, enderezó los pasos de los paralíticos, suprimiendo su debilidad, apagó las fiebres de los enfermos, ahuyentando el ardor, curó al hidrópico, reduciendo la inflamación..."

LM 1, 99: 104, 23 *sed nunc ad te confugio et supplex tuam misericordiam posco, ut, auersa prius infirmitate corporea, languorem incredulitatis auellas* "pero ahora me refugio en tí y humildemente suplico tu misericordia, para que, alejada primero la enfermedad del cuerpo, arranques también el mal de mi incredulidad".

Por todas estas razones hemos considerado más adecuado contar como acciones y no como procesos este tipo de A4 que describe curaciones milagrosas (28 ejs.). Algo menos clara es la situación cuando está formulada como A3:

LM 1, 70: 85, 9 *factum est autem quodam tempore, ut uir sororis meae, inualescente febre, grauiter aegrotaret* "sucedió en una ocasión, que el marido de mi hermana, subiéndole la fiebre, estaba gravemente enfermo".

LM 2, 17: 122, 10 *igitur, inualescente febre, proclamat se miser incendi per martyrem* "así pues, al subirle la fiebre, proclama el desgraciado que se abrasa por obra del mártir".

En el primer ejemplo la enfermedad es "natural", mientras que en el segundo está provocada por el mártir. Sin embargo, dado el carácter activo del participio, atribuir control a la situación significa que el sujeto es el agente, algo que no es cierto: la fiebre es el instrumento del que se vale el mártir para actuar, mientras que en los A4 que hemos visto antes el mártir actúa directamente como agente. En este ejemplo que describe una curación se percibe la diferencia:

LM 2, 33: 128, 10 *erumpente ab ore et naribus tabe, persona purgata est* "saliendo de su boca y nariz la podredumbre, la persona fue limpiada".

El A3 expresa el proceso mediante el cual el agente implícito en *purgata est* realiza la acción de limpiar. Tal vez la función semántica que más se aproxima a la que desempeñan los sujetos de estos A3 sea la de "Intermediario", aunque normalmente esta función se asigna a entidades que tienen referente humano. De la Villa (1998: 152) la define en estos términos: "función asignada a una entidad, habitualmente un ser humano, que ejecuta una acción estimulado por un Agente que es presentado como quien verdaderamente controla la acción".

Ejemplos como estos A3 son un caso intermedio entre la acción y el proceso: se trataría de procesos provocados por un agente externo, supuesto que no está contemplado en la clasificación de Dik. Hemos dejado este segundo tipo como proceso, porque la consideración como acción no nos parece correcta desde un punto de vista lingüístico, mientras que en los A4 sí existen razones formales que la apoyan.

Hecha esta observación, añadiremos que en este grupo se nota una cierta tendencia a que los procesos de enfermedad aparezcan formulados mediante participios de presente (también en forma de PC), que permiten indicar la duración de la situación, y en cambio las curaciones mediante A4, que suelen ser puntuales, p. ej.: *inualescente febre* LM 1, 70: 85, 9; pero *amota febre* LM 1, 30: 56, 26; *nimio imbre lacrimarum profluente* LM 2, 38: 130, 4; pero *restrictis lacrimis* LM 2, 38: 130, 9; *computrescente uulnere* LM 2, 23: 124, 27 pero *purgatis lippitudine oculis* LM 2, 38: 130, 9; etc.

La variedad de expresiones es mayor que en el caso de las fórmulas temporales, pero aún así encontramos algunas fórmulas recurrentes, p. ej. las relativas a la fiebre: *accedente febre* HF 2, 23: 68, 20; *inualescente febre* LM 1, 70: 85, 9 ; LM 2,17: 122, 10; *amota febre* LM 1, 30: 56, 26; *restincta febre* LM 2, 46a: 132, 20; *restinctis febribus* LM 1, 74: 87, 22; etc. O a la curación de endemoniados: *expulso daemone* LM 1,

14: 48, 10; *eiecto daemone* LM 2, 46b: 133, 5; *eiectis daemonibus* LM 1: 76: 89, 9; etc. O las que describen hemorragias: *profluente sanguine* LM 1, 103: 109, 3; *defluente sanguinis riuo* LM 2, 23: 124, 25; *erumpente ex ore eius sanguine* LM 2, 32: 128, 5; *erumpente ab oculis sanguine* LM 2, 47: 133, 20; etc. O, por último, las relativas al dolor (que unas veces es masculino y otras femenino) y la enfermedad: *ablata dolore* HF 2, 3: 43, 22; *fugato dolore* LM 2, 25: 125, 20; *paululumque dolore conpraesso* LM 2, 23: 124, 25; *ablata infirmitate* LM 1, 46: 69, 26; *fugata infirmitate* LM 1, 50: 73, 30; *conpraessa infirmitate* LM 1, 89: 98, 15; etc.

Otro grupo de AA de carácter formulario es el que informa de la **muerte** de un personaje. Puede tratarse de un A3 (6 ej.): *quo migrante* HF 1, 48: 32, 9; HF 2, 21: 67, 18; HF 2, 23: 68, 30; HF 2, 39: 89, 7; LM 1, 103: 107, 31; etc. A propósito de *migrante* hemos de repetir lo que dijimos en el caso de *annuente* o *dicente* se trata de un predicado verbal que cuenta con varios significados, al menos en época clásica; en la acepción de "marcharse" expresa una acción, y en la de "morir", que es el único sentido que tiene en GT, un proceso.

O, con más frecuencia, puede ser un A4 (22 ej.) y en este caso existen dos variantes principales: o bien se utilizan los participios deponentes *mortuo* (5 ej.) y *defuncto* (7 ej.)²³², o, sobre todo en el caso de personajes cristianos, se alude a la consumación de la vida terrena o al martirio:

HF 1, 44: 29, 13 *qui, impleto uitae cursu, migravit a saeculo* "éste, cumplido el curso de su vida, abandonó este mundo".

LM 1, 54: 75, 31 *Timotheus et Apollinaris, apud Remensium urbem consummato martyrio, caelestia regna meruerunt* "Timoteo y Apolinar, consumado su martirio en la ciudad de Reims, merecieron el reino de los cielos".

Cf. también: *exacto cursu* LM 1, 56: 76, 26; *impletis diebus* LM 1, 88: 97, 16; *impleto huius uitae cursu* LM 1, 4: 39, 22; *impleto certamine* HF 1, 47: 31, 20; LM 1, 27: 53, 28; *completo certamine* LM 2, 1: 114, 16; *consummato certamine* LM 1, 53: 75, 14; etc.

También nos parece interesante destacar una serie de AA que sirven para explicar la conducta del sujeto de la oración principal por la **influencia** que ejercen en él ciertos sentimientos o elementos externos²³³:

LM 1, 87: 97, 6 *...ut ei misericorditer ignosceret quod adminiculante ignauia deliquisset* "...para que le perdonase misericordiosamente los delitos que había cometido llevada de su cobardía".

LM 1, 37: 62, 15 *...cogitat intra se quod postea, auaritia impellente, conpleuit* "...trama para sí lo que después, empujado por la avaricia, llevó a cabo".

HF 2, 3: 42, 4 *...in maiore insania idem episcopus inuidia inflammante succenditur* "...este obispo, inflamado por la envidia, arde en una locura aún mayor".

LM 1, 88: 97, 17 *uerum ubi... omnes blandiente somno dedissent membra quieti, sarcophagus ille a sancta basilica per fenestram proicitur...* "pero cuando todos... arrullados por el sueño hubieron entregado sus cuerpos al descanso, el féretro es sacado de la iglesia por la ventana...".

En todos ellos encontramos la estructura mencionada más atrás: el objeto implícito del participio es correferente del sujeto principal. En algunos ejemplos la influencia de la situación expresada por el participio no se ejerce sobre el sujeto de la principal, sino sobre el elemento humano que aparece en la principal, sea cual sea su función sintáctica en la predicación:

LM 1, 56: 77, 3 *sed cum, hostilitate impellente, locus ille ab habitatoribus fuisset euacuatus...* "pero al haber sido abandonado aquel lugar por sus habitantes, empujados por la guerra...".

²³² P. ej.: *defuncto David* HF 1, 13: 14, 3; *quo defuncto* HF 1, 45: 29, 17; *mortuo Ioseph atque Faraone* HF 1, 9: 10, 20; *mortuo Childerico* HF 2, 27: 71, 11; etc.

²³³ Horn 1918: 36 señala la existencia de AA formularios de este tipo en la literatura patristica: *Spiritu sancto praestante, iuuante Deo, faciente autem malitia*, etc.

LM 1, 57: 77, 30 "*si tibi tanta est pertinacia, auaritia stimulante, negandi, iudicet illud beatus martyr Eugenius...*" "si insistes tanto en negarlo, incitada por la avaricia, que lo juzgue el mártir san Eugenio...".

El punto de contacto entre estos ejemplos y los anteriores es que en todos los casos el elemento sobrentendido es el protagonista del que se habla en el capítulo.

Además de estos grupos temáticos, encontramos otras expresiones formularias de menor rendimiento, p. ej. la que señala la aparición de una **persecución** contra los cristianos: *orta persecutione* HF 1, 28: 21, 12; LM 1, 103; 107, 33; *ueniente persecutione* HF 1, 29: 22, 3; *adueniente persecutione* LM 1, 42: 66, 28; y una variante que hemos contado entre los estados: *instante persecutione* LM 1, 55: 76, 13; LM 2, 1: 114, 8; etc.

Otro cliché que GT repite con cierta frecuencia (sólo en A3) es el que hace referencia al **viento**: *flante uento* LM 1, 68: 84, 5; LM 1, 82: 94, 3; LM1, 82: 94, 8 *flante aquilone* LM 1, 51: 74, 18 *flante notho* LM 1, 83: 95, 3; *urente aquilone* LM 1, 51: 74, 18; *inpellente uento* LM 1, 82: 94, 8; *cessante uento* LM 1, 75: 89, 5; etc.

Por último, entre los procesos hemos incluido también una serie de A4 con verbos de **percepción** (8 ejs.), que suelen desempeñar la función semántica de causa²³⁴: el protagonista adquiere conocimiento de ciertos hechos y actúa en consecuencia. P. ej.:

LM 2, 38; 130, 5 *cuius pater, audita uirtute martyris gloriosi, cum ea ad basilicam sanctam properat...* "su padre, al enterarse del poder del glorioso mártir, se apresura con ella al santo templo".

Cf. también: *quo auditu* HF 2, 7: 49, 5; HF 2, 32: 78, 13; *quo uiso* HF 2, 13: 63, 12; *qua uisa* HF 2, 28: 74, 2; *uiso per fenestram argento* LM 1, 37: 62, 15; *conperto autem quod...* HF 2, 11: 61, 1; HF 2, 12: 61, 9.

En todos estos casos creemos que no hay control por parte del participante humano que experimenta la situación. En cambio sí lo hay, y los hemos incluido entre las acciones en estos otros ejemplos:

LM 2, 23: 124, 30 *aspecta que planta, pars sudis quae ingressa fuerat, non uidetur* "y examinada la planta del pie, no se ve la parte de la astilla que se había clavado".

LM 2, 47: 133, 16 *stante autem populo et lectionum dogmata a uisculante...* "estando de pie el pueblo mientras escucha las enseñanzas de las lecturas...".

HF 1, 24: 19, 3 *resurgens autem Dominus, per quadraginta dies cum discipulis de regno Dei disputans, uidentibus illis in nube susceptus euectusque in caelis, ad Patris dexteram resedet gloriosus.* "Así pues el Señor, después de resucitar y de hablar con sus discípulos sobre el reino de Dios durante cuarenta días, envuelto en una nube y llevado a los cielos ante la mirada de éstos [lit.: viéndolo ellos], está sentado gloriosamente a la derecha del Padre".

A propósito de este último ejemplo recordemos que los verbos de percepción plantean problemas a la hora de clasificar el tipo de estado de hechos que representan, puesto que según las lenguas pueden funcionar como verbos estáticos o dinámicos de acuerdo con el mayor o menor dinamismo que se les atribuya²³⁵.

De acuerdo con Ernout-Meillet (s. v.) el verbo *uideo* señala un estado y es de aspecto indeterminado (o atético), pero puede usarse también de forma dinámica: *uide sis signi quid siet* Pl. *Amph.* 787 "mira a ver, por favor, cómo está el sello". Pfister (1936: 45) por su parte, en el estudio que realiza de los verbos de percepción en Plauto, en especial de *uideo*, llega a la conclusión de que este verbo no

²³⁴ O más bien la de "motivo": según Pinkster 1995: 148 los satélites de motivo expresan las consideraciones que le inducen a uno a hacer algo; en cambio la causa sería la entidad no humana responsable de cierto estado de cosas.

²³⁵ Cf. lo dicho a propósito de esta cuestión al tratar el parámetro dinamismo (1. 3. 1. 1. 1).

expresa una actividad visual dirigida hacia un objetivo sino en general una percepción independiente de la voluntad del sujeto, aunque en algunos casos también denote una actividad voluntaria. Esto no permite sin embargo decir que *uideo* sea un verbo a la vez perfectivo e imperfectivo: en su opinión tales términos no son necesarios ni aplicables puesto que se usan para verbos que indican acciones y éste no es el caso. La peculiaridad de *uideo* es que expresa una situación, es decir, coincide con Ernout-Meillet en considerarlo como un verbo esencialmente estático.

El ejemplo que estamos discutiendo podría entenderse de forma tanto estática (los apóstoles ven la ascensión de Jesús, son meros testigos de la misma) como dinámica (los apóstoles miran o contemplan la ascensión). De hecho, de las traducciones de GT consultadas podemos deducir ambas interpretaciones por parte de los traductores: *vor ihren Augen* (R. Buchner), *devant leurs regards* (R. Latouche). Finalmente hemos optado por clasificarlo como una acción porque este pasaje remite a la Vulgata (Act. Apost. 1, 9 *uidentibus illis, [Iesus] eleuatus est*), que a su vez es una traducción del griego βλεπόντων αὐτῶν, es decir, subyace la idea de "mirar". Grassi (1966: 204) cita precisamente este ejemplo de *uidens* como traducción de βλέπων, menos habitual que su equivalencia con ἰδών, p. ej. en Marc. 5, 22 (*lairus uidens eum procidit ad pedes eius* (= ἰδὼν αὐτόν).

1. 4. 2. 3 Acciones.

El estado de hechos más frecuente en los ejemplos de AA es el de acción: 180 ejemplos de A3 (el 52,4%) y 409 de A4 (75,1%) expresan una situación dinámica controlada por un agente.

Los A3 describen acciones de otro agente que contrastan con la acción principal²³⁶:

LM 2, 20: 123, 8 *igitur discedente populo a basilica post gratiam uespertinam, hic se in angulo basilicae repraemens latitauit...* "así pues, mientras la gente salía del templo tras la oración de la tarde, éste, agazapándose en un rincón del templo se escondió...".

El sujeto de los A3 acción tiene siempre referente humano (169 ejs.), como en el ejemplo anterior, o animado (HF 2, 37: 86, 10 *illaque [= cerua] uadante, populus quo transire possit agnouit*), o bien se trata de una expresión que designa una entidad capaz de controlar una situación (*praecurrente potentia Dei* HF 2, 31: 76, 11; *uirtute beati martyris praeuente* LM 1, 44: 68, 21; etc.). También hay algunos ejemplos que hemos considerado acciones de tipo sobrenatural:

LM 1, 34: 60, 5 *sed prouidentia Dei cooperante... sarcophagum plumbeum a loco illo aquis subuehentibus subleuatum, delatum est ad insulam uocabulo Lyparis* "pero con la intervención de la providencia divina... el ataúd de plomo alejado de aquel lugar, transportándolo las aguas, fue llevado hasta la isla de nombre Líparris".

En cambio, el A4 se usa sobre todo para encadenar varias acciones de un mismo agente. De ahí que en más del 80% de los A4 que expresan una acción se produzca la coalescencia de agentes a la que nos hemos referido en el apartado anterior:

HF 1, 32: 24, 20 *horum tempore et Chrocus ille Alamannorum rex, commoto exercito, Gallias peruagauit* "en tiempos de éstos también Croco, aquel rey de los alamanos, movilizado el ejército, invadió las Galias".

Como sucedía en los tipos anteriores, encontramos en los AA acción una serie de significados que se repiten, con mayor o menor número de variantes, hasta el punto de que la mayoría de los ejemplos se encuadra en algún grupo temático: 154 ejs. de los 180 A3 (85,5%) y 312 ejs. de los 409 A4 (76,2%). Esta frecuencia se explica por el carácter descriptivo de la narración de GT, que no se limita a contar los hechos sino que los escenifica ante el lector: de ahí la abundancia de construcciones participiales que informan sobre lo que podríamos llamar la "coreografía", es decir, la entrada o salida

²³⁶ GT suele construir las frases en las que aparece un A3 de tal forma que los sujetos y sus predicados aparecen dispuestos en paralelo: HF 2, 37: 87, 13 *et confligentibus his eminus, resistunt comminus illi*; HF 2, 33: 81, 3 *illisque... sagittantibus, hi terga praeueniunt*; LM 1, 11: 45, 35 *illo autem percutiente, matrona... praeparat...*; LM 2, 17: 118, 4 *illoque progrediente, ista praecedebat*, etc.

de escena de los protagonistas, sus gestos, etc. o que introducen o cierran sus parlamentos en estilo directo, a lo que hay que añadir los AA que expresan mecánicamente ciertas ideas recurrentes en su relato (p. ej. de tipo religioso: alusiones a Dios o a los santos, realización de actividades litúrgicas, etc.). Sin pretender un inventario exhaustivo, a continuación señalaremos los principales grupos de significado que aparecen en nuestro corpus, presentándolos en orden decreciente de frecuencia²³⁷.

El más numeroso lo integran los AA que expresan una idea de **movimiento**, ya sea el desplazamiento de un personaje (56 ej.) o la acción de mover algo (53 ej.).

En cuanto a los primeros, se trata sobre todo de ejemplos de A3 (45 ej.), a los que hay que sumar algunos A4 deponentes (6 ej.):

LM 1, 1: 38, 25 *uenientibus deuotis ac recumbentibus super os putei, operiuntur lenteo capita eorum*. "los fieles llegan y se inclinan sobre la boca del pozo, cubriéndose la cabeza con un velo".

LM 1, 63: 81, 9 *hominibus quidem digressis, hic episcopo suo exhibet quae reppererat* "cuando se van los hombres, éste enseña a su obispo lo que había encontrado".

En muchos casos no sólo se repite el significado general, sino también los términos en concreto: *illo abeunte* LM 1, 50: 72, 24; *abeuntibus illis* LM 1, 43: 67, 33; *uenientibus illis* LM 1, 43: 67, 29; HF 2, 37: 86, 12; HF 2, 40: 90, 9; *adpropinquante uiatore* LM 2, 32: 127, 28; LM 2, 42: 131, 7; *quibus discedentibus* LM 1, 33: 59, 27; LM 1, 103: 107, 36; LM 1, 5: 41, 1; *quo discendente* LM 1, 50: 72, 26; LM 1, 78: 91, 24; *illoque progrediente* LM 2, 7: 118, 4; *ingressisque nobis* LM 1, 8: 43, 28; *reuersis nuntiis* HF 2, 42: 92, 10; etc.

Un pequeño grupo de AA expresa de modo formulario la acción de "cruzar un río o el mar" (5 A4): *transacto Rheno* HF 2, 9: 57, 11; HF 2, 40: 90, 19; *transgressuque cum Iesu Naue Iordanne* HF 1, 11: 13, 14; *transito mare* HF 2, 2: 40, 7; *amne transmisso* LM 2, 7: 117, 35.

En cuanto a los AA que significan mover un objeto, siempre en forma de A4, los verbos más repetidos son compuestos de *moueo*, *pono*, *leuo*, *fero*, *eiicio*, etc. (33 ej.). P. ej.: *quo remoto* LM 1, 46: 70, 4; LM 1, 105: 110, 19; *adposito ferculo* LM 1, 79: 91, 38; *deposita sarcina* LM 1, 91: 99, 22; LM 1, 40: 64, 18; LM 2, 35: 128, 32; *leuatis usque ad geniculum uestimentis* LM 1, 87: 96, 37; *eleuato... uelo ostii* HF 2, 23: 68, 14; LM 1, 83: 95, 5; *cuius dormienti ablata costa* HF 1, 1: 5, 23; *prolatisque nummis* LM 1, 94: 101, 20; *delatis quoque cum uasculo limphis et in eum saepe deiectis* LM 2, 17: 122, 12; *iniecta manu* LM 1, 80: 93, 10; *missoque unco* LM 1, 69: 84, 30; etc.

A los anteriores hay que añadir 20 ej. que significan "coger", entre los que destaca el cliché con el verbo *accipia*. *accepto cultro* HF 1, 24: 19, 13; *acceptis de his tribus aureis pro benedictione* HF 1, 31: 24, 14; *accepto... cibo* LM 1, 9: 45, 9; *accepto uasculo* LM 1, 25: 53, 4; *acceptis pignoribus* LM 1, 47: 70, 16; etc. Otros verbos: *adprehensis decim aureis* LM 2, 16: 121, 17; LM 1, 91: 99, 10; *collectis... uillolis* LM 2, 20: 123, 8, etc.

Hemos considerado un grupo con carácter propio, aunque por su significado es un subtipo de los que expresan un movimiento, el de los AA que describen un **gesto** (22 A4). El denominador común a todos ellos es que su sujeto tiene como referente una parte del cuerpo. Diversos factores a los que ya hemos hecho referencia (presencia de satélites de velocidad, de dirección, de finalidad, agente intercalado, etc.) inducen a interpretarlos como acciones y no como estados ("ablativo de descripción"):

LM 1, 79: 92, 5 *...eleuata in obuiam manu, signat* "...levantando la mano a su encuentro, hace la señal de la cruz".

²³⁷ Entramos en un terreno movedizo, primero por la propia noción de "fórmula" o "cliché", que no nos parece fácil de precisar (p. ej. ¿qué frecuencia de repetición hace falta para que dejemos de hablar de coincidencia y pensemos en formulismo?); y segundo, por los criterios que hemos de seguir para clasificar los ejemplos que intuitivamente nos parecen formularios: los grupos que hemos establecido, basándonos tanto en las semejanzas formales como de contenido, pueden solaparse en más de una ocasión. Como toda clasificación que no se atenga a criterios puramente formales (y en este caso nos parece inevitable recurrir también al contenido), el resultado puede parecer arbitrario o "reorganizable". Sólo son un intento de arracimar los numerosos ejemplos de AA que producen en el lector la sensación del *déjà-vu*.

Pero incluso cuando no aparecen, la interpretación más adecuada, a nuestro juicio, suele ser la de acción:

LM 1, 33: 58, 34 *post duarum fere horarum spatium cum ad liquidum putaretur spiritum exalare, apertis oculis crimen fatetur* "al cabo de casi dos horas, cuando ya se creía que iba a exhalar su espíritu, abrió los ojos y confesó su crimen".

No es que confesara su delito con los ojos abiertos, sino que tras el desvanecimiento, abre los ojos y habla.

Obsérvese en este ejemplo la coordinación con un PC que expresa una acción:

LM 2, 17: 122, 7 *ferabant autem de eo, quod quandoquidem in ecclesia fuisset ingressus, parumper inmurans, nec capite inclinato, regrediebatur* "decían de él que cada vez que entraba en la iglesia, salía musitando unas palabras, y sin inclinar la cabeza".

Otros ejemplos: *erectis ad caelum oculis* HF 1, 35: 26, 17; *datis inter se dextris* HF 1, 47: 31, 18; *deflexu poplite* LM 1, 27: 53, 24; *inmisso introrsum capite* LM 1, 27: 54, 5; *extensis per terram brachiis* LM 1, 87: 97, 8; *patefacta manu* LM 1, 70: 85, 17; etc.

Otro grupo importante es el de los AA cuyo participio es de un **verbo de lengua**, en sentido amplio:

a) por una parte están los AA que sirven para introducir, cerrar o referirse de alguna forma a los **parlamentos** de los personajes (44 A3 y 5 A4). Citaremos sólo un par de ejemplos de los A4, pues de los A3 ya hemos dado algunas referencias al hablar del complemento de objeto:

HF 1, 35: 26, 20 *et his dictis reddidit spiritum* "y dicho esto, entregó su espíritu".

HF 2, 7: 50, 1 *...expletisque sermonibus, lumen caruit oculorum* "...cuando terminó de hablar, quedó privado de la vista".

Cf. también: *promissa sibi amicitia* HF 2, 35: 84, 8; *explicitis uerbis sacris* LM 1, 86: 96, 17; *reseratisque cum gemitu causis* LM 2, 16: 121, 17; etc.

b) hemos incluido también aquí los AA que hacen alusión a la **oración**, especialmente a la terminación de la plegaria (15 A4 frente a 5 A3): *his... depraeantibus* HF 2, 7: 48, 9; *quo orante* LM 1, 78: 91, 3; *orantibus... illis* HF 2, 7: 48, 13; HF 2, 29: 75, 11; *oratione facta* LM 1, 5: 40, 19; *oratione fusa* LM 1, 15: 48, 24; *data oratione* LM 1, 23: 52, 5; LM 1, 33: 59, 22; *qua expleta* LM 1, 102: 106, 26; *impleta oratione* LM 2, 34: 128, 21; LM 2, 2: 115, 13; LM 2, 4: 116, 21; etc.

Otros AA de este subgrupo se refieren a diversas celebraciones religiosas (16 A4): *acta... quadam solemnitate* LM 1, 45: 68, 26; *celebrata nuptiarum sollempnitate* HF 1, 47: 30, 12; *expletis missarum sollempnitibus* LM 2, 35: 129, 3; *dictis missis* LM 1, 33: 58, 23; LM 1, 89: 97, 31; *dictis psalmis* LM 1, 36: 61, 25; *dicta Gloria Trinitati* LM 1, 33: 59, 17; *dicto quoque hymno* LM 1, 62: 80, 31; en particular la vigilia nocturna²³⁸ (2 A3 y 3 A4): *exactis deinde nocturnis excubiis* LM 2, 24: 125, 8; *reliquis excubias nocturnas Deo exhibentibus* LM 2, 9: 118, 21; *uigilata nocte* LM 2, 35: 128, 32; LM 2, 2: 115, 4; *celebratisque uigiliis* LM 2, 38: 130, 5; etc.

c) mediante un AA se expresa también regularmente la acción de **llamar** a alguien (5 A4) o reunir a un grupo²³⁹ (6 A4): *accito... de Hispaniis Constante filio* HF 2, 9: 56, 4; *uocatis tribus pueris ab scholis* LM 1, 8: 43, 15; *uocatis operariis* LM 1, 91: 99, 29; *uocatis artificibus* LM 1, 102: 106, 15; *uocato puero* LM 1, 44: 68, 20; *congregatis suis quadam uice* HF 2, 42: 93, 9; *congregatis uero ciuibus* LM 1, 43: 68, 3; *conuocatis ciuibus* LM 1, 12: 46, 18; *tertio uero conuocata uirorum multitudine* LM 1, 24: 52, 33; *conuocatisque abbatibus* LM 1, 55: 76, 16; *conuocatis senioribus loci* LM 2, 29: 126, 24; etc.

²³⁸ Hemos añadido en este grupo esta serie de fórmulas porque se trata de una actividad religiosa, aunque no se expresa con un verbo de lengua, como en los casos anteriores.

²³⁹ El verbo *congrego* no es un verbo de lengua: si lo incluimos es porque *congregatis ciuibus* nos parece una variante de *conuocatis ciuibus*.

d) por último, un cliché que se repite tal cual en varias ocasiones es el que describe la acción de **discutir**: *his... litigantibus* HF 1, 48: 33, 4; LM 1, 52: 75, 7; LM 1, 80: 93, 1; etc.

En tercera posición, tras los verbos de movimiento y de lengua, situamos un grupo de AA que expresa lo que hemos llamado **intervención divina** en el desarrollo de los hechos (39 A3):

HF 2, 29: 75, 11 *sed orante matre, Domino iubente conualuit* "pero con las oraciones de la madre y porque Dios así lo quiso, se curó".

Este es precisamente el cliché más repetido (6 ejs.): *Deo/Domino iubente* HF 1, 48: 33, 2; LM 1, 56: 77, 1; LM 1, 33: 58, 23; LM 1, 29: 55, 21; HF 2, Praef.: 37, 1; etc.

Otros son: *Domino reuelante* LM 1, 57: 77, 19; LM 1, 37, 62, 6; *praecurrente potentia Dei* HF 2, 31: 76, 11; *Spiritu sancto adiuuante* LM 1, 80: 92, 7; *inspirante martyre* LM 2, 3: 116, 3; *martyre ducente* LM 2, 45: 131, 35; *instigante diabolo* LM 1, 28: 54, 23; *quasi inimico humani generis suadente* LM 2, 40: 130, 20; *inimico incrassante* LM 2, 15: 120, 26; etc.

Un cuarto grupo temático muy amplio en cuanto a variedad de expresiones es el que describe **actividades bélicas** (29 ejs.): movilizar un ejército (*congregatis gentibus* HF 2, 9: 57, 8; *collecto exercitu* HF 2, 9: 52, 16; *collicto... exercitu* HF 2, 9: 55, 7; *commoto exercitu* HF 2, 37: 85, 7; *commoto exercito* HF 1, 32: 24, 20), aumentar las tropas (*post haec resumptis uiribus* HF 2, 33: 80, 14; *auctis... uiribus* HF 2, 32: 79, 5), luchar (*confligentibus... pueris* HF 2, 2: 39, 10; HF 2, 30: 75, 15; HF 2, 37: 87, 13; *utrisque pugnantibus* HF 2, 27: 71, 16; etc.), derrotar al enemigo (*oppraessis Brittanis* HF 1, 43: 28, 13; *prostratis... hostibus* LM 2, 8: 118, 10; *superatis* HF 2, 37: 85, 6) o ponerlo en fuga (*fugatis Gothis* HF 2, 37: 88, 2; *fugato... hoste* LM 1, 12: 46, 33), saquear o destruir (*spoliato tartaro cum triumphum* HF 1, 22: 18, 11; *spoliato campo* HF 2, 7: 50, 10; *direpto sacrosancto ministerio* LM 2, 7: 117, 31; *quibus ualde uastatis* HF 2, 2: 39, 2; *urbe uastata* HF 2, 6: 48, 1; *uniuersis domibus exustis* HF 2, 9: 53, 10; etc.), etc.

Asociado con el grupo anterior pero a la vez lo bastante individualizado como para mencionarlo por separado, nos parece el conjunto de AA que expresan la acción de "**matar**" (15 A4), especialmente frecuente en HF: *Godigyselo rege absumpto* HF 2, 9: 55, 16; *caesoque homine* LM 1, 18: 49, 27; *pluribus mortalium... caesis* HF 2, 9: 52, 13; *deciso capite* LM 2, 1: 114, 12; *interemptis adulteris* HF 2, 10: 59, 13; *nobis interemptis* HF 2, 32: 79: 8; *interemptoque Paulo comite* HF 2, 18: 65, 12; *interfecto Chlodomere rege Francorum* LM 1, 30: 56, 12; *interfectis senatoribus Burgundionibusque* HF 2, 33: 81, 9; *multis apud Dolensim uicum peremptis* HF 2, 18: 65, 10; *aciae uiginti ferme milibus ferro peremptis* HF 2, 9: 55, 16; etc.

Además, hemos encontrado otras fórmulas menos frecuentes, pero igualmente reconocibles como tales, que aluden a diversas acciones accesorias, entre otras:

- la **apertura o cierre** de diversos elementos escenográficos, como puertas, ventanas, cajas, sepulcros, etc. (13 ejs.): *operturio amoto* LM 2, 2: 115, 11; *aperto ustio* HF 2, 37: 87, 3; *clausis autem ex more usteis* HF 2, 7: 49, 8; *obseratis ostiis* LM 1, 104: 109, 13; *obserato criptae ostio* LM 1, 33: 59, 7; *operto tumulo* LM 1, 105: 110, 28; *fenestella paruula patefacta* LM 1, 27: 54, 5; *reserata urbe* HF 2, 9: 56, 18; *reseratis cancellis* LM 1, 27: 54, 4; *reseratis aedis illius ualuus* LM 2, 13: 120, 1; *reserato sepulchro* LM 1, 105: 110, 20; *reserato operturio* LM 1, 55: 76, 19; etc.

- la acción de "**dejar**" o "abandonar" tanto personas como objetos materiales o espirituales se expresa también habitualmente mediante un A4 (11 ejs.): *Urbano filio Romae relecto* HF 1, 40: 27, 22; *relictisque fanaticis sordibus* HF 1, 33: 25, 14; *relictis idolis* LM 1, 37: 62, 4; *relictis saeculi pompis* LM 1, 75: 88, 26; *relictis diuitiis ac propinquis* LM 2, 1: 114, 1; *relictis simulachrorum cultibus* LM 2, 6: 117, 23; *relicto argento* LM 1, 37: 62, 25; *relicto aruis uomere* LM 2, 32: 127, 31; etc.

- el **ofrecimiento** de regalos o, en general, la acción de "dar" (10 A4): *additis multis muneribus* LM 2, 8: 118, 13; *datis muneribus* LM 1, 11: 45, 33; HF 2, 37: 85, 18; *dato egenis pretio* HF 2, 22: 67, 32; *datis aureis siue armellis uel baltheis* HF 2, 42: 92, 7; *deuotis multis muneribus* LM 2, 5: 117, 10; *largitisque ei tam*

domibus quam agris et uineis HF 2, 36: 84, 18; *oblatis donis* HF 1, 19: 17, 4; *oblatis tricentis aureis cum disco argenteo* HF 1, 31: 24, 13; etc.

- además de los AA estado que describían el estado anímico del **público**, hay también otros ejemplos que expresan su actividad (7 A3): *conuenientibus... populis* HF 2, 7: 49, 11; LM 1, 23: 52, 6; LM 1, 44: 68, 10; *plaudente populo* LM 2, 2: 115, 20; *populo... auscultante* LM 2, 47: 133, 16; *uidentibus illis* HF 1, 24: 19, 3; etc.

- **enviar** a alguien (4 A4): *misso presbitero* LM 1, 75: 88, 26; *missis exploratoribus ad urbem Camaracum* HF 2, 9: 58, 6; *Edobeco ad Germanias gentes praemisso* HF 2, 9: 56, 12; HF 2, 9: 56, 10; etc. En particular, para tender una emboscada (3 A4): *missis a principe obuiam percussoribus* HF 2, 9: 56, 18; *inmissis super eum... percussoribus* HF 2, 40: 90, 2; *inmissis super eum latruncolis* HF 2, 40: 90, 19; etc.

- las expresiones relativas a la **iluminación** (6 A4 y 3 A3 proceso): *accenso lumine* LM 1, 33: 59, 10; *lumine adhibito* LM 1, 21: 51, 10; *admotoque cereo* LM 2, 20: 123, 17; *exhibito qui aderant lumine* LM 1, 103: 109, 1; *inluminatis cereis* LM 1, 50: 73, 12; etc. Hay algunos ejemplos de A3 que hemos incluido entre los procesos: *famulante lumine* LM 1, 63: 81, 7; *praecedente lumine* LM 2, 46b: 132, 31; *officio luminis praeceunte* LM 1, 14: 48, 17; etc.

- la **construcción** de un edificio también aparece expresa como A4 (6 ejs.): *aedificata in eius honore ecclesia* LM 1, 11: 45, 36; *aedificata in eorum honore basilica* LM 1, 54: 75, 32; *constructaque super eum basilica* LM 1, 63: 81, 15; *interposito pariete* LM 1, 37: 62, 7; *erectis... parietibus super altare aedis illius* LM 1, 64: 81, 28; etc.

- **atar manos y pies** de alguien (4 A4): *ligatis postergum manibus* HF 2, 42: 92, 13; LM 1, 95: 102, 17; *ligatis pedibus ac manibus* LM 1, 77: 90, 3; *ligatis manibus ac pedibus sub aluo equi* LM 1, 77: 90, 8; o **atar una piedra** u otro lastre al cuello de alguien (2 A4): *ligato ad collum molare saxo* HF 1, 35: 26, 11; *anchora collo eius suspensa* LM 1, 35: 60, 10; etc.

- **montar o descabalar** (4 A4), que presenta una curiosa forma para significar "caballo" (cf. el índice de Levison, p. 599 *eques*= *equus*): LM 1, 77: 90, 5 *et ascensis equitibus, uenerunt ad urbem* "y, tras montar en sus caballos, fueron a la ciudad". Cf. también: *ascenso equite* HF 2, 38: 89, 2; LM 1, 60: 80, 1; *laxatoque equite* LM 2, 21: 123, 26; etc.

- guiar un **lazarillo** a un ciego (3 A3): *amminiculo deducente* LM 1, 14: 48, 8; LM 2, 43: 131, 10; *adminiculante puero* LM 2, 22: 124, 3; etc.

- desenvainar la **espada** (2 A4): *nudatoque unus gladio* LM 2, 5: 117, 1; *euaginato gladio* HF 2, 37: 87, 5; etc.

En algunos casos sólo tenemos un ejemplo en nuestro corpus, pero el tipo de contenido sugiere que se trata de una fórmula, como confirma la concordancia de HF: p. ej. tomar los hábitos (*mutata ueste* HF 2, 28: 73, 10); saludar (*data salutatione* LM 1, 59: 79, 5); enterrar a alguien (*quo sepulto* HF 2, 1: 38, 25); etc.

1. 4. 2. 4 Conclusión.

La proporción creciente de estados, procesos y acciones, por este orden, en los AA de GT revela que esta construcción se usa sobre todo para encadenar varias acciones de un mismo agente. Es cierto que GT utiliza el AA para presentar las circunstancias que rodean a la acción principal, p. ej. la localización temporal, o que le sirven de punto de partida, como los clichés *his igitur actis, quo mortuo, quo audito*, etc. El AA cumple así la función que normalmente se le atribuye, como introductor de los elementos de arranque de la exposición²⁴⁰. Pero son aún más numerosos los ejemplos en los que el AA proporciona otro tipo de información, en particular acciones realizadas por el mismo agente de la

²⁴⁰ Cf. p. ej. Morani 1973: 735 "circostanziale generica"; Panhuis 1982: 184 "setting elements"; Pinkster 1995: 168 "circunstancias concomitantes"; etc.

acción principal, de ahí el elevado porcentaje de AA con coalescencia que veíamos en el apartado anterior.

Ahora bien, la existencia de grupos de significado en los AA de GT revela que no es una estructura tan libre en cuanto al contenido como otros tipos de subordinadas. Para valorar el grado de formulismo y confrontarlo después con el de las nuevas construcciones absolutas, además de observar el contenido vamos a fijarnos también en la forma, es decir, en la variedad de los lexemas empleados por el autor²⁴¹.

1. 4. 3 Variedad lexemática en el AA.

En los 887 ejemplos de AA encontramos 412 verbos distintos, por lo que el índice de variación léxica (412/887) es de 0,46, el más bajo de todas las construcciones absolutas.

La mayoría se repite más de una vez: sólo en 244 ej. de los 887 AA el verbo aparece una sola vez; en los 643 ej. restantes (72,4%), el verbo aparece en más de una ocasión. Determinados verbos se repiten con gran frecuencia:

25 x *dico, facio.*

19 x *accipio, do.*

13 x *aduenio, impleo, relinquo.*

11 x *aufero, eleuo.*

10 x *expleo, uenio.*

7 x *comprimo, defungor, iubeo, recedo, transigo.*

6 x *fundo, immineo, mitto, resero.*

5 x *accendo, amoueo, depono, discedo, erigo, exhibeo, fugo, laxo, ligo, migro, morior, obsero, praecedo, rogo.*

4 x *cesso, conuoco, decedo, dimergo, dirumpo, extendo, extraho, flo, illucesco, impello, insequor, interficio, interpono, orior, procedo, reuertor, uideo, uigilo, uoco.*

A éstos hay que añadir 39 verbos que se repiten 3 veces y otros 76 de los que hay dos ejemplos.

Según Horn (1918: 35) en latín el AA tiene en la mayoría de los casos carácter formulario, sobre todo el A3, debido a la frecuente repetición de participios como *praesente, absente, lubente*, etc. Pero, según nuestros datos, la variedad lexemática está muy igualada en el A3 y el A4, e incluso es ligeramente mayor en el A3: 120 verbos aparecen una sola vez en los 343 A3 (34,9%), frente a 156 en los 544 A4 (28,6%). Esta es la situación en GT, pero tal vez la "Stereotypität und Einförmigkeit" que Horn atribuye al A3 sea cierta en la perspectiva más amplia que él adopta, es decir, teniendo en cuenta toda la historia de la lengua latina.

M-L. (1994: 200) observa en su corpus de construcciones absolutas procedentes de textos de latín tardío y medieval una disminución de la variedad léxica respecto al latín clásico: de un total de 186 ejemplos (AA, AcA y NA), 114 verbos se repiten en más de una ocasión (es decir, el 61,2%), y 72

²⁴¹ Añadimos a nuestro trabajo este punto tomado de la "grille" o batería de análisis con que M-L. 1994: 165 estudia las construcciones absolutas, y mantenemos el término "lexema" (y su derivado "lexemático"), que él emplea sin especificar más que la equivalencia *Prädikatslexeme*= "types", frente a *Einzelbelege*= "tokens". Por nuestra parte, queremos advertir que no le damos la acepción estructuralista de "semantema" (es decir, "unidad que es término de una oposición significativa de vocabulario", cf. Lázaro Carreter, *DTF* s. v.), sino que lo interpretamos como sinónimo de "palabra", en su sentido más "abstracto", según explica Lyons 1979: 204: la palabra ortográfica *cut* representa tres formas flexionales del lexema CUT (la convención de las mayúsculas es suya). Dicho de otro modo, *amans* y *amatus* son formas flexivas que pertenecen al mismo "paradigma flexivo" (Pena 1999: 4342), habitualmente representado en las gramáticas latinas por la forma flexiva *amo* (en otras lenguas los paradigmas flexivos verbales suelen ser designados por el infinitivo, p. ej. en español hablamos del verbo "amar"); a este "paradigma flexivo" o "palabra más abstracta" damos el nombre de "lexema".

aparecen una sola vez²⁴². El verbo más utilizado es *facere*, con 31 apariciones, seguido de *iubere*, con 11 ejs., *legere* y *uidere* con 7 ejs., etc. Egeria es la autora más "monótona", pues de los 104 predicados que utiliza, únicamente 17 aparecen una sola vez, y en concreto, una de cada cuatro construcciones tiene el verbo *facio* como predicado.

Si confrontamos estos datos con los de GT²⁴³, encontramos dos puntos en común: predominan los verbos que se repiten frente a los que aparecen una sola vez y el verbo *facio* es uno de los más utilizados. Pero en nuestro corpus existe una menor variedad de predicados, aunque sin llegar a la monotonía de Egeria.

Por lo que se refiere al contenido, M-L. (1994: 201) encuentra básicamente los siguientes grupos temáticos en su corpus:

- realización de actividades religiosas (*missa facta*);
- influencia divina (*Deo iubente*);
- datos temporales (*mane facta, sabbato illucescente*), y
- exclusión de ciertas fechas (*excepta die sabbati et dominica*).

Este último tipo no aparece entre nuestros ejemplos: todos los casos que cita M-L. son de Egeria, luego debe de tratarse de un cliché propio de esta autora. Ya hemos visto que el panorama en GT es mucho más variado. De todo lo cual podríamos concluir que si bien en el AA de GT hay un buen número de ejemplos que pueden considerarse formularios, ya sea por su contenido o, en algunos casos, también por su forma (cf. el número de repeticiones que alcanzan algunos participios: *dicente, facta, accepto, dato, adueniente, impleto, relicto, ablato, elevatis*, etc.), el repertorio es tan amplio que no es posible considerar esta estructura como un mero reducto de expresiones hechas²⁴⁴.

1. 4. 4 Telicidad y perfectividad en el AA de GT.

En este apartado observaremos, primero en los A3 y luego en los A4, la relación temporal que se establece entre la situación expresada por el AA y la acción principal, teniendo en cuenta además el carácter télico o atélico de la misma. Se trata de comprobar cuál es el uso predominante del AA: si proporciona las circunstancias en curso (*on-going* atélicas o imperfectivas) en las que se enmarca la acción principal o por el contrario suele introducir situaciones télicas y perfectivas que preceden a la misma. En este segundo caso sería mayor su transitividad porque estaría vinculado con el *foreground* o hilo central del discurso.

1. 4. 4. 1 A3.

a) simultáneos:

La mayoría de los ejemplos con participio de presente puede entenderse como situaciones en curso, simultáneas a la acción principal (203 de 343, el 59,1%):

²⁴² En cambio, en su corpus de latín clásico M-L. 1994: 165 encuentra que de un total de 124 AA, en 60 el verbo se repite dos o más veces, y en 64 aparece una sola vez, es decir, predominan estos últimos sobre los verbos repetidos.

²⁴³ Aunque los nuestros se limitan al AA y los de M-L incluyen todas las construcciones absolutas, creemos que es posible una comparación aproximada, dada la escasa representación en su corpus de estructuras distintas al AA (2 AcA, 7 NA y 3 Cmix.).

²⁴⁴ Es lo que sugieren Horn 1918: 35: "dieser formelhafte Charakter des Ablativus absolutus tritt besonders deutlich im Vulgär- und Spätlateinischen hervor; ...der Sprachgebrauch immer mehr auf eine *kleine Anzahl stereotyper Ausdrücke* (la cursiva es mía) beschränkt wird, zu denen der Schriftsteller immer wieder zurückkehrt"; y también Väänänen 1981: 66: "l'ablatif absolu, qui était développé surtout pendant la période classique, fait figure de survivance à basse époque subsistant sous forme d'expressions plus ou moins formulaires... telles que *me inuito, me absente, me praesente, me uiuo*".

LM 1, 63: 81, 7 *ille uero post decursa lectione ualde gauisus, nocturno sub tempore, famulante lumine, uelociter exemplauit* "él, acabada la lectura, muy contento, durante la noche, con ayuda de una luz, lo copió rápidamente".

HF 2, 17: 65, 1 *factum est autem quadam die, ut, sedente ea in basilica ac legente, adueniret quidam pauper ad orationem...* "sucedió pues cierto día que estando ella sentada en el templo leyendo, vino un pobre a rezar...".

LM 2, 24: 124, 37 *nobis uero iter agentibus, Petrus, frater meus senior, ab ardore febrium occupatur* "mientras estábamos de viaje, Pedro, mi hermano mayor, es invadido por el ardor de la fiebre".

Todas las situaciones son atéticas y pueden prolongarse durante tiempo indefinido: carecen de un punto de terminación intrínseco. Incluso en el último ejemplo, en el que se trata de una acción transitiva, ésta no se ejerce sobre un objeto determinado sino que el carácter no referencial del objeto (*iter*) la convierte en una "actividad", según la clasificación de Dik.

Las situaciones atéticas son las que mejor se prestan a servir de circunstancias concomitantes, de ahí que sea la combinación más frecuente: el A3 es atético e imperfectivo.

Pero también puede suceder que el A3 sea télico y exprese, igualmente, un proceso o acción en desarrollo:

LM 1, 5: 40, 25 *...conuersus ad lychnum, in modum ollae feruentis magnis fluctibus exundare ac per horam ipsam, undis intumescentibus, superfluere...* "volviéndome hacia la lámpara, a modo de una olla hirviendo rebosa con grandes olas y durante toda una hora, formándose olas, se desborda..."²⁴⁵.

LM 2, 23: 124, 27 *tertia uero nocte, conputrescente uulnere, dolor maximus incitatur* "pero la tercera noche, al infectarse la herida, se le levanta un terrible dolor".

Los dos verbos (*intumesco*, *computresco*, ambos con sufijo *-sc-*) tienen carácter ingesivo: hay un punto a partir del cual se hincha la superficie del agua (en el ejemplo, del aceite) y se forma una ola, y un punto a partir del cual se infecta una herida. Según Lehmann (1995: 169) este tipo de situación también es télica, aunque opuesta a la de los verbos terminativos, que son los que suelen ponerse como ejemplo de verbos télicos: los verbos terminativos tienen un punto final intrínseco; los ingesivos, en cambio, tienen un punto de arranque inherente. Unos y otros están limitados por algún extremo, frente a los verbos atéticos, que presentan situaciones sin límite temporal.

Con frecuencia el A3 télico y simultáneo tiende a interpretarse como iterativo o habitual, como sucede en el ejemplo de *intumescentibus* o en estos otros:

LM 1, 67: 83, 22 *est autem ibi arbor, ubi dicitur decollatus fuisse, genere morus, ex qua infirmis multa plerumque beneficia, inperiente martyre, sunt concessa* "hay allí un árbol, donde se dice que fue degollado, del género morera, del cual suelen concederse a los enfermos muchos beneficios, otorgándolo el mártir".

LM 2, 30: 127, 1 *haec et his similia dicentibus, ita sanctos Dei humanis mentibus repraesentant, ut nulli sit dubium, eos inibi commorari* "cuando ellos [= los endemoniados] dicen éstas y otras cosas semejantes, representan ante las mentes humanas a los santos de Dios de tal forma que no hay duda de que ellos habitan allí".

En este último ejemplo, en el que el sujeto del A3 (omitido) es correferente del sujeto principal, la acción de decir y la de representar más que simultáneas son equivalentes: la segunda "traduce" la primera, como en el llamado *cum* de equivalencia, tipo *cum tacent, clamant*.

Citemos un último ejemplo en el que aparece una secuencia de A3 simultáneos con la principal, unos atéticos y otros télicos (e iterativos):

HF 1, 20: 17, 8 *Domino autem Deo nostro Iesu Christo paenitentiam praedicante, baptismi gratiam tribuente uel caelestem regnum cunctis gentibus promittente atque prodigia et signa per populos operante, hoc est dum de aquas uina*

²⁴⁵ En la oración no hay verbo finito: el infinitivo podría ser "histórico" o "narrativo", o bien hay que sobreentender un verbo de percepción ("veo que...").

profert, dum febris extinguit.. in Iudaeis ira succenditur "mientras Dios nuestro Señor Jesucristo predica la penitencia, distribuye la gracia del bautismo, promete el reino de los cielos a todos los pueblos y realiza prodigios y señales entre la gente, esto es, mientras convierte el agua en vino, apaga la fiebre... se enciende la ira en los judíos".

A los A3 sigue otra cadena de subordinadas introducidas por *dum*, que GT utiliza sobre todo cuando quiere subrayar la simultaneidad de la acción. Todas estas predicaciones, A3 y *dum*, describen la actividad durante el transcurso de la cual (y también a causa de la misma²⁴⁶) se despierta la ira de los judíos.

b) anteriores:

Más interesantes, porque son raros en latín clásico, son los ejemplos en los que, pese al participio de presente, el A3 expresa una situación que puede entenderse como acabada y anterior a la principal (140 de 343, el 40,8%). Esto sucede sobre todo cuando dicha acción es puntual, pues al carecer de duración la situación del A3 se interpreta como anterior:

HF 1, 48: 32, 9 *quo migrante, grandis altercatio in utrumque surrexit populum* "al morir éste, surgió una gran disputa entre los dos pueblos".

LM 1, 47: 71, 3 *tandem cessantibus plagis, aptanti manus ad operam tanta fructuum consequentia fuit, ut in modici temporis spatio amplius quam perdiderat repararet* "cuando por fin cesaron las plagas, poniendo manos a la obra consiguió tanta abundancia de frutos, que en un corto espacio de tiempo recuperó con creces lo que había perdido".

HF 2, 18: 65, 12 *ueniente uero Adouacrio Andecauus, Childericus rex sequenti die aduenit...* "Adovacrio va a Angers, y al día siguiente llega el rey Childerico".

El satélite de tiempo que aparece en la principal (*sequenti die*) no deja lugar a dudas sobre la anterioridad del A3: ni siquiera se trata de acciones inmediatas, explicación que se da a algunos ejemplos del latín clásico²⁴⁷.

Pero basta que sea télica, aunque no sea momentánea, para que la situación se entienda como anterior:

LM 1, 64: 82, 11 *post duarum uero horarum spatium, recedente nebula, ingressi sunt uel defunctorum collegere corpora uel columnarum fragmenta rimari* "al cabo de un espacio de dos horas, retirándose la nube, entraron para recoger los cuerpos de los fallecidos y buscar los fragmentos de las columnas".

Tras un derrumbamiento en una iglesia se ha producido una enorme nube de polvo que impide entrar para examinar los daños personales y materiales; al cabo de un largo rato la nube se disipa. El A3 que lo expresa es télico y durativo: el complemento de tiempo indica lo que tarda en alcanzarse el punto final de la situación descrita (la desaparición de la nube de polvo). La entrada en el templo se produce lógicamente después de que la nube se ha retirado.

Lyer (1929: 327) observa que los escasos participios de presente que expresan anterioridad en autores clásicos son precisamente de verbos perfectivos (= télicos): Pl. *Amph.* 799 *adueniens illico me salutauisti*. Los ejemplos que cita suelen ser, además, puntuales.

En GT el participio de presente tiene un significado más amplio. Incluso cuando el verbo, deponente, dispone de la forma de perfecto para indicar anterioridad, GT recurre al participio de presente:

²⁴⁶ Ernout-Thomas 1984: 349 recogen este uso de *dum* para expresar la causa involuntaria de una acción, como en el ejemplo de GT.

²⁴⁷ Según K-St. II, 1, p. 756 no hay que interpretar como acción terminada el ejemplo de Ter. *Phorm.* 758 *...offendi adueniens*, pues el participio no equivale a "una vez que hube llegado", sino a "en el momento de llegar, a mi llegada".

LM 1, 94: 101, 5 *reuertente autem imperatore in eadem ciuitate, isti petierunt ad Dominum, ut eos ab hoc periculo dignaretur eruere* "habiendo regresado el emperador a esta ciudad, ellos pidieron a Dios que se dignara librarlos de este peligro".

HF 2, 9: 53, 6 *Nanneno Mogontiacum reuerso, Quintinus... casas habitatoribus uacuas atque ingentes uicos distitutos offendit* "tras regresar Nanneno a Maguncia, Quintino... encuentra las casas vacías de habitantes y grandes ciudades abandonadas".

Tanto *reuerso* como *reuertente* presentan una situación anterior a la principal. Un caso similar es el del cliché *haec eo loquente* (LM 1, 87: 97, 6; HF 2, 13: 63, 13; HF 2, 23: 69, 18) que sirve para cerrar un parlamento. En la concordancia de la *Historia Francorum* encontramos 5 veces el participio *locutus* (p. ej. *haec et his similia locutus* HF 7, 33) y casi el doble, 9 ej., el mencionado A3, que es télico y anterior, como la mayoría de los ejemplos de A3 con verbos de lengua (una excepción es el que hemos citado antes: *dicentibus repraesentant* LM 2, 30: 127, 1), p. ej.:

LM 1, 30: 56, 30 *tunc rogante presbitero, diuiserunt ei particulam pignorum* "entonces, a petición del sacerdote, dividieron para él un trocito de las reliquias".

Pero los ejemplos más alejados del latín clásico son aquellos en los que el A3 expresa una acción atélica que, contra todo pronóstico, ha de entenderse como terminada y anterior:

HF 2, 37: 86, 2 *maturantibus autem pueris et ad locum accedentibus iuxta imperium regis, dum sanctam ingrederentur basilicam, hanc antefanam ex inproiuiso primicirius, qui erat, inposuit...* "apresurándose los servidores y llegando al lugar según la orden del rey, mientras entran en el sagrado templo, de improviso el que era el solista entonó esta antifona...".

El A3 *accedentibus* es télico (y puntual) porque el movimiento significado por el participio tiene un objetivo expreso en el sintagma preposicional *ad locum*, en cambio, la acción de apresurarse, intransitiva, carece de un punto final intrínseco, por lo que es atélica. Pero ambas acciones han cesado igualmente y son por lo tanto anteriores a la principal; de hecho, se percibe un cierto escalonamiento en la presentación de las acciones: el primer A3 (la prisa por llegar) es anterior al segundo (el momento de la llegada), y ambos son anteriores a la subordinada de *dum* (la entrada en el templo), con la que coincide la acción principal (el canto de la antifona).

Digno de una antología es este último ejemplo que vamos a citar, que además de ser atélico y anterior presenta la denostada correferencia entre el sujeto del A3 y el sujeto principal:

LM 1, 9: 45, 7 *quibus uigilantibus nocte tota ac psallentibus, mane orto, ita repperunt cuncta horraeorum habitacula repleta tritico ut uix uel deserari ostium possit* "velando ellos la noche entera y cantando, al amanecer, encuentran todos los graneros tan llenos de trigo, que apenas se podía ni abrir la puerta".

Las acciones de velar y cantar son atélicas: el satélite de tiempo (*nocte tota*) que indica la duración sólo es posible en este tipo de estado de hechos, según decía Dik. Pero el A3 es claramente anterior a la principal, pues se interpone otro hecho expresado por el A4: el amanecer. Este significado del participio de presente es tan extraño al latín de Cicerón como la correferencia de los sujetos participial y principal. Como vemos, el AA de GT ha evolucionado en muchos sentidos, no sólo en lo que se refiere al sujeto, que es lo que suelen poner de relieve las gramáticas.

1. 4. 4. 2 A4.

En cuanto a los A4, la práctica totalidad de los ejemplos expresa una acción anterior a la principal (499 de los 544, el 91,7%):

LM 2, 15: 121, 1 *subito coruscatione facta tonitruum sonuit* "de repente brilló un relámpago y sonó un trueno".

LM 2, 34: 128, 21 *expletaque festiuitate, disruptis a palla quae sanctum tegit tumulum fimbriis, in his mihi ferre praesidium credens, impleta oratione, discessi* "acabada la fiesta, tras arrancar de la tela que cubre el santo sepulcro unos hilos, creyendo que en ellos me llevaba una ayuda, terminada mi oración, me marché".

Se trata siempre de situaciones téticas que se presentan como terminadas, desde su "punto final", y por ello preceden a la principal en la secuencia temporal. En muchos casos la coalescencia de los agentes subraya el carácter sucesivo de las acciones. El resto de los ejemplos expresa una situación simultánea con la principal (42 ej.), o con menos frecuencia, posterior (3 ej.). Veamos con más detalle estas dos posibilidades.

a) simultáneos:

Se entienden como simultáneos a la principal los A4 que expresan un estado, y unos cuantos ejemplos que presentan procesos y acciones de carácter atético.

Los estados son por excelencia las situaciones que sirven de fondo a la principal:

HF 1, 20: 17, 15 *...a militibus, amisso spiritu, custoditur* "...entregado su espíritu, es vigilado por los soldados".

LM 1, 9: 44, 14 *...ornatum capitis ad terram proiecit, diffusaque caesarie, se miseram clamans, civitatem uocibus impletur* "arroja al suelo el tocado de la cabeza, y suelta la melena, exclamando que es una desgraciada, llena la ciudad con sus gritos".

Puede tratarse de estados resultantes de una acción precedente pero en ellos lo que prevalece es la situación creada, que se percibe como simultánea con la principal²⁴⁸. Además de este tipo de A4, es interesante señalar la existencia de un pequeño grupo de ejemplos que por diversas razones pueden entenderse como simultáneos con la principal:

HF 2, 9: 53, 9 *Franci enim si in uia metu se in remotiores saltus recipiant* "los francos, fingiendo miedo, se esconden en los bosques más alejados".

La acción de "fingir miedo" es atética porque su objeto no es referencial (como sucedía en *nobis iter agentibus*)²⁴⁹. Lo mismo puede decirse de estos otros ejemplos, aunque en el primero prevalece sobre todo su carácter de expresión lexicalizada (es una fórmula que aparece también en César y Livio):

HF 2, 9: 56, 4 *factum est... ut Constans... ad patrem continuo itinere decurreret* "sucedió... que Constante marchó junto a su padre sin detenerse".

LM 2, 6: 117, 23 *concurrit uulgi ad cellam, prosternitur coram sacerdote omnis caterva gentilium, et mixto cum lacrimis cuncti ululatu Domini misericordia deprecantur* "corre el vulgo a la celda, se arrodilla ante el sacerdote toda la caterva de los gentiles, y mezclando gritos y lágrimas todos suplican la misericordia del Señor".

Todas las acciones descritas ("fingir miedo", "continuar viaje", "mezclar el llanto y las voces") pueden realizarse de forma indefinida y paralela a la acción principal. Sin embargo creemos que no son estados: en el último ejemplo el agente principal aparece intercalado en el A4, para subrayar su correferencia con el de la acción participial.

En cuanto a los procesos simultáneos, se trata de los siguientes ejemplos:

LM 1, 95: 102, 29 *iam enim uirorum emortua erant frigore corpuscula, et dentibus in se conlisis, ipse quoque uocis sonitus claudabatur* "y ya estaban los pobres cuerpos de los hombres casi muertos por el frío, y castañeteándoles los dientes, se apagaba hasta el propio sonido de su voz".

LM 2, 35: 128, 33 *et ecce unus ex inerguminis, manibus in se conlisis, ore patulo, cruentus proiciens sputos, aiebat...* "y he aquí que uno de los posesos, golpeándose con las manos, la boca abierta, arrojando sangrientos esputos, decía...".

²⁴⁸ Recordemos la diferencia entre *quo accenso*, acción anterior, y *accensis cereis*, estado simultáneo.

²⁴⁹ En este tipo de casos suele hablarse de objeto incorporado: el objeto es más bien un modificador del verbo, igual que "piso" en "buscar piso" específica un tipo de búsqueda. Cf. Moreno Cabrera 1991: 458; y Givón 1984: 414, que propone los ejemplos *He hunted a deer* (obj. no incorporado) / *he did some deer-hunting* (obj. incorporado).

Tampoco son estados (los ablativos descriptivos de Pinkster) sino que hay dinamismo en ambas predicaciones, según se deduce del significado. Pero la situación que presentan es iterativa, y de ahí que se interprete como imperfectiva, "on going".

El otro ejemplo que nos parece simultáneo es éste:

LM 1, 67: 83, 23 *sed decursis temporibus, cum rami cortisque eius pro saluatione a multis detraherentur, arefacta est* "pero con el correr de los tiempos, como mucha gente le quitaba ramas y corteza para sus remedios, se secó".

En este caso la razón es distinta. Se trata de un verbo intransitivo: *temporibus* es el primer argumento (aunque no agente), y de ahí la interpretación como una situación activa, que en este caso puede prolongarse indefinidamente por el carácter incontable e infinito del referente. El mismo participio presenta, en cambio, una situación télica perfecta y un estado, respectivamente, en estos otros ejemplos:

LM 1, 32: 58, 5 *decursis igitur festiuitatis diebus, theloneum publico redditur...* "así pues, transcurridos los días de la festividad, vuelven los impuestos al público...".

HF 2, 9: 55, 3 *...cum decursis foliis nudae atque arentes siluae insidiantes oculere non possent* "no pudiendo ocultar a los emboscados los bosques, desnudos y secos por la caída de las hojas...".

En el primer caso la situación tiene un punto final intrínseco porque el referente del sujeto es finito (los días de fiesta), y además dicho punto ha sido alcanzado. El segundo ejemplo puede entenderse de dos formas: o bien como un proceso terminado (la caída de las hojas), resultado del cual es la situación descrita por los adjetivos; o, más bien, como un estado simultáneo ("caídas las hojas") con la situación principal. Ningún indicio formal revela la presencia de dinamismo en este A4, por lo que ambas interpretaciones serían posibles, como comentamos a propósito de otros ejemplos de AA estado.

b) posteriores:

Algunos ejemplos en posición final expresan una acción posterior:

HF 2, 18: 65, 10 *Brittani de Bituricas a Gothis expulsi sunt, multis apud Dolensim uicum peremptis* "los britanos fueron expulsados de Bourges, y muchos de ellos asesinados junto a la ciudad de Déols".

HF 2, 9: 53, 1 *cum quibus congressus Romanis adcomodus fuit, multis Francorum apud Carbonariam ferro perimptis* "con los cuales los romanos tuvieron ocasión de enfrentarse, muertos a espada muchos de los francos en el bosque de Carbonaria".

LM 2, 35: 128, 33 *nocte parietis de cellola, in qua Ioseph tenebatur, suspenduntur in sublimi, ipse uero de custodia, absolute angelo, liberatur, parietibus restitutes in locum suum* "por la noche, las paredes de la celda, en la que estaba retenido José, se levantan en alto, y él mismo es liberado de los guardianes, soltándolo un ángel y recolocadas las paredes en su sitio".

En los dos primeros casos se trata de un cliché para describir el resultado de una batalla, lógicamente posterior a ésta. También en el último la acción descrita en el A4 sucede tras la liberación de José.

Sólo en latín tardío y poético el participio de perfecto indica una acción posterior a la principal, que las gramáticas explican como ejemplos de tiempo absoluto, es decir, el hablante no relaciona la acción del participio con la principal sino con el momento presente, respecto al cual el participio de perfecto sigue siendo anterior²⁵⁰.

²⁵⁰ Cf. K-St. II, 1, 759 que citan p. ej. Tác. H. 4, 34 *ostentati (sunt) etiam captiui, ex quibus unus, egregium facinus ausus, clara uoce gesta patefecit confossus ilico a Germanis*.

En nuestra opinión no es casualidad que en tales ejemplos el participio aparezca en posición final. La organización de las predicaciones suele ser icónica respecto a la realidad que describen, sobre todo en el hilo central de los hechos: si primero llamaron y luego me levanté, la exposición seguirá este orden, porque el inverso alteraría el significado. En cambio, en el *background* puede haber más libertad: p. ej. pueden colocarse tras la principal hechos cronológicamente anteriores a ella como explicación a la misma: "me levanté al oír que llamaban"²⁵¹.

Este AA de GT pospuesto en el discurso y cronológicamente posterior a la principal está describiendo otro hecho de la cadena de sucesos que conforman la anécdota, en el mismo orden en que sucedió. No es un "explikativer Satz nachtrag"²⁵², que añade alguna aclaración para entender mejor la acción principal, como suelen ser los AA pospuestos en latín clásico. Es simplemente la acción que sigue a la principal, colocada lógicamente tras ella, y formulada mediante un AA, estructura que en GT puede servir también para encadenar predicaciones en el *foreground*. Sobre esta cuestión volveremos más adelante, al tratar el AcA, donde aún se percibe mejor que las construcciones absolutas en GT pueden transmitir hechos centrales del relato, no sólo circunstancias e información subordinada a la mejor comprensión de la principal.

1. 4. 5 Momentaneidad en el AA.

A continuación revisaremos en los AA el rasgo momentaneidad, especialmente frecuente en las predicaciones del *foreground*. Según la teoría este rasgo sólo está presente en aquellas situaciones que carecen de duración, como por ejemplo "estallar una bomba" o "llegar a la cima", ejemplos que propone Dik (1989: 94). Por su parte, Lehmann (1995: 171) menciona como verbos puntuales, entre otros, *salire, cadere, iacere, mittere, capere, donare* y *dicere*. Este último ejemplo puede resultar discutible. Está claro que *dicō* es un verbo télico, porque la acción de "decir algo" tiene una terminación natural, frente a la de "hablar", que puede realizarse durante un tiempo ilimitado²⁵³. Ahora bien, la duración del estado de hechos dependerá, en principio, de la extensión de lo dicho.

La particular opinión de Lehmann acerca del verbo *dicō* pone de relieve la dificultad que surge a la hora de calibrar el concepto de momentaneidad, debido por una parte a su carácter relativo en el plano extralingüístico (unas situaciones duran menos que otras, sin llegar a ser puntuales), y por otra, a la inexistencia de criterios lingüísticos objetivos que permitan reconocerlo (p. ej. determinados sufijos que caractericen este tipo de verbos²⁵⁴). Para suplir esta carencia y resolver casos de duda, Dik propone una serie de paráfrasis, excluidas cuando la predicación expresa una situación momentánea.

Así, una predicación con el verbo *dicō* admitiría la forma continua ("estaba diciendo que..."), aunque esto no podemos comprobarlo en latín, y la combinación con verbos como "empezar/continuar/terminar":

HF 2, 3: 43, 6 *denique clamare coepit miser ac dicere: "Vae mihi misero..."* "entonces empezó el desgraciado a gritar y a decir: «Ay de mí, desgraciado...»".

De lo cual habría que concluir que *dicō* no es puntual. Sin embargo, no es posible añadirle satélites que indiquen duración a menos que interpretemos como iterativa la acción de decir:

HF 1, 44: 29, 9 *haec et his similia diu declamanti, tandem sacerdotis tepescit religio* "exclamando éstas y otras cosas semejantes durante largo rato, finalmente se entibia la conciencia del sacerdote".

²⁵¹ Cf. H-Th. 1980: 281; Dik 1989: 340 sobre el principio de orden icónico.

²⁵² Cf. Enghofer 1961: 39; M-L. 1994: 115.

²⁵³ Aún así, GT usa también *loquor* como equivalente de *dicō*, y por lo tanto como télico, en la fórmula *haec eo loquente*, según hemos visto.

²⁵⁴ Lehmann 1995: 172 señala que las lenguas no suelen tener procesos de derivación para crear específicamente verbos puntuales (el semelfactivo ruso es uno de los pocos casos), lo cual no significa que esta clase de verbos no exista.

Un parlamento de cuatro líneas precede al A4 que lo cierra. Se trata por lo tanto de un discurso de cierta extensión, no meramente puntual. Y sin embargo la adición del satélite *diu* lleva a interpretar la situación como repetida, no como prolongada. Ahora bien, esto no significa necesariamente que dicho estado de hechos sea puntual, porque tal reinterpretación no sólo se produce cuando la situación es momentánea, sino en general con las téticas, como es el caso del verbo *dico*.

En definitiva, las pruebas de reconocimiento para detectar el rasgo momentaneidad sugieren que *dico* no es un verbo puntual. Y sin embargo Lehmann no carece por completo de razón: entre el estado de hechos expresado por "estallar una bomba", prototípicamente puntual, y el de "leer un libro", claramente durativo, hay una amplia gama de duraciones. En dicha escala la acción de decir está indudablemente más cercana al polo de lo puntual que al de lo durativo. El problema, una vez más, surge cuando convertimos en dicotomía (algo es o no es momentáneo) lo que a todas luces es un concepto escalar.

Para resolver los conflictos que plantea la aplicación del criterio momentaneidad a los ejemplos, en los que nos encontramos con una amplia variedad de situaciones por lo que a duración se refiere, es necesario situar en algún punto de la escala una hipotética frontera, traspasada la cual sea de sentido común considerar puntual la situación en cuestión. A efectos prácticos, vamos a atenernos a los mencionados criterios de Dik para reconocer los estados de hechos momentáneos. Por lo tanto, y pese a la opinión de Lehmann, hemos de considerar el verbo *dico* como no puntual.

Tras este excursus sobre la dificultad de aplicar el criterio de la momentaneidad, retomamos el análisis de los ejemplos.

Un elemento que podría parecer orientador sobre el carácter puntual de la situación descrita son las partículas que significan instantaneidad, que encontramos con relativa frecuencia junto a los AA: *statim* LM 1, 84: 95, 29; LM 1, 74: 87, 22; LM 1, 33: 58, 33; LM 1, 65: 82, 29; *protinus* LM 1, 79: 92, 10; LM 2, 11: 119, 11; LM 1, 50: 73, 30; *mox* LM 1, 46: 69, 26; LM 1, 89: 98, 15; *extemplo* LM 1, 57: 78, 3; etc. Por ejemplo:

LM 1, 95: 102, 24 *defecerat enim fides uiri unius, et protinus relictis satellitibus, uelociter ad balneum conuolauit* "había fallado la fe de un solo hombre, y abandonando al punto a sus compañeros, se fue corriendo velozmente al baño" (de agua caliente: el martirio consistía en la congelación).

HF 2, 3: 43, 22 *et statim ablata dolore, ad pristinam rediit sanitatem* "y suprimido inmediatamente el dolor, volvió a su primitiva salud".

Pero no siempre la partícula ha de entenderse como un satélite de velocidad referido a la predicación participial: también puede indicar la inmediatez entre la situación descrita en ésta y la principal, como en

HF 2, 7: 50, 1 *ille autem haec audiens, silire non potuit; sed mox inluciscente caelo omnia quae audierat matrisfamiliae pandit...* "él al oír esto, no pudo callárselo; sino que en cuanto amaneció revela a su mujer lo que había oído...".

Ni el proceso de amanecer ni la acción de contar lo que había oído son puntuales: la partícula sólo señala la contigüidad de las dos situaciones²⁵⁵. Lo mismo sucede en este otro ejemplo:

LM 1, 105: 110, 19 *locus, in quo occulta iacebat pecunia, tinnitum dedit impulsus, cauoque resonans, prodidit quae latebant. Et statim remoto lapide inuenitur auri congeries* "el lugar en el que yacía oculto el dinero produjo un ruido metálico al ser golpeado, y sonando a hueco, delató lo que estaba escondido; y apenas retirada la losa, se encuentra un montón de oro".

Alguien había escondido una gran cantidad de oro bajo el pavimento. Tras su muerte, buscan el oro golpeando el suelo hasta que el sonido a hueco delata el escondrijo. En cuanto lo localizan, levantan la piedra y encuentran el dinero. La acción de quitar la losa difícilmente puede considerarse

²⁵⁵ Lyer 1929: 329 cita la siguiente opinión de Goelzer: "...*mox* signifie d'après lui "dès que". Et il fait remarquer que cet usage est fréquent dans le latin de basse époque". Aunque Lyer parece reproducir esta opinión sin suscribirla, creemos que la observación de Goelzer es correcta: al menos el uso de GT la confirma.

momentánea: lo que describe la partícula es la inmediatez de la situación en su conjunto respecto a la situación anterior. Es decir, *statim* no es un satélite de velocidad referido al predicado participial, sino un satélite de otro nivel más elevado, puesto que su ámbito de aplicación trasciende la predicación participial y hay que situarlo en el del episodio: es un medio de dar cohesión a las diversas predicaciones que lo integran²⁵⁶. En realidad tenemos la impresión de que ésta es siempre la función de este tipo de partículas, pues en ningún caso su presencia nos ha servido para atribuir momentaneidad a un estado de hechos (cuando son puntuales lo son por su significado, como en el ejemplo anterior, *relictis satellitibus*), e inversamente, en más de un ejemplo la presencia de la partícula no convierte en puntual la situación.

En conclusión, y con todas las reservas que hemos expuesto sobre la aplicación de este criterio, nos parece que aproximadamente el 40% de los ejemplos (112 A3 y 245 A4) son puntuales. Hemos considerado tales, entre otros, los ejemplos que expresan una idea de "coger" (LM 2, 22: 124, 3 *arrepto bacello*), "dejar" (LM 1, 75: 88, 26 *relictis saeculi pompis*), "dar" (HF 2, 36: 84, 18 *largitisque ei tam domibus quam agris et vineis*, LM 1, 13: 47, 10 *Domino largiente*), "llegar" (LM 1, 8: 43, 21 *adueniente uero hac festiuitate*, HF 2, 40: 90, 10 *quibus uenientibus*), "negar" o "rechazar" (*illaque negante* LM 1, 57: 77, 3; *illo quoque recusante* LM 1, 78: 91, 24), "enviar" (LM 1, 75: 88, 26 *misso presbitero*), "terminar" (LM 1, 79: 92, 15 *expleto conuiuio*), "arrojar" (*proiectis undis* LM 2, 3: 116, 4), "encontrar" (HF 1, 10: 12, 2 *inuentisque dulcibus aquis*), etc.

La frecuencia con que reaparecen estos significados, con distintas variantes, explica la relativa abundancia de situaciones puntuales en los AA de GT, quizás superior a lo que es habitual en las predicaciones del *background*²⁵⁷: éstas suelen proporcionar las circunstancias en las que transcurren los hechos principales, y por ello resulta más natural que tengan carácter durativo. Pero estamos comprobando que los AA de GT no se limitan a este significado sino que en muchas ocasiones encadenan acciones sucesivas en el relato, de ahí que presenten características propias de las predicaciones del *foreground*.

1. 4. 6 Modalidad en el AA.

Unimos en este apartado dos de los parámetros que H-Th. utilizan para determinar la transitividad de una predicación: la negación y el modo, que para ellos se concreta en la oposición *realis/ irrealis*. Dado que el segundo carece de plasmación positiva en los AA, necesita una breve explicación sobre cómo lo hemos aplicado.

La mayoría de las lenguas codifican la diferencia entre un suceso considerado real y otro que se presenta como posible o no sucedido. Una acción del primer tipo es más efectiva que una que no tiene correspondencia con la realidad; por lo tanto una predicación codificada como real, generalmente mediante el indicativo, es más transitiva que una en la que el predicado aparece en otro modo gramatical (subjuntivo, optativo, etc.). Y en efecto, de acuerdo con la vinculación general que H-Th. postulan entre las predicaciones más transitivas y el primer plano narrativo y entre las menos transitivas y la información de fondo, la correlación entre indicativo y *foreground* resultó absoluta en el corpus de estos autores (1980: 287).

Si bien es cierto que este parámetro no parece aplicable en principio a nuestro caso porque los participios no expresan modo, es conocida la capacidad de un AA para sustituir a una condicional (K-St. § 139, 3) y por lo tanto, para presentar situaciones no reales. De hecho, hemos comprobado que los AA comparten con la predicación en la que aparecen el modo, si no morfológicamente sí en cuanto a la interpretación que admiten, como veremos en seguida. Basándonos en esto, nos proponemos en este apartado comprobar si GT utiliza el AA para expresar situaciones "no factivas", a fin de compararlo

²⁵⁶ No nos atrevemos a llamarlo un satélite de predicación ni de proposición, y menos aún ilocutivo, según la clasificación de Dik-Hengeveld-Vester-Vet (1990) porque no encaja en ninguno de los subtipos que ellos describen; pero está claro que no es un satélite del predicado o de nivel 1.

²⁵⁷ En el texto que H-Th. 1980: 288 analizan, el rasgo puntualidad aparece en el 55% de las predicaciones del *foreground* y sólo en el 10% de las del *background*.

con las demás construcciones absolutas, en busca siempre de alguna preferencia que revele un uso diferenciado de las mismas.

Empleamos los términos *factivo/no factivo* para referirnos al carácter verdadero o hipotético (posible, irreal, futuro) que el hablante atribuye al contenido de la predicación e indica mediante la utilización de los distintos modos gramaticales²⁵⁸. Incluimos entre las situaciones no factivas no sólo las expresadas por los modos subjuntivo e imperativo sino también las que tienen forma de futuro, porque no remiten a hechos sino a proyectos²⁵⁹. También Tsunoda (1981: 393) considera menos efectiva una oración en futuro (*He will hit me*) que una en pasado (*He hit me*). De Tsunoda hemos tomado además otra oposición que amplía el parámetro relativo a la modalidad de H-Th.: actividad/ situación única o específica frente a actividad/situación repetida, general o habitual. Según esto, las acciones sucedidas una sola vez son más efectivas que las que se repiten o llegan incluso a ser habituales (éstas están próximas a los estados)²⁶⁰.

Teniendo en cuenta lo anterior hemos buscado ejemplos de AA que expresen una situación negativa, no factiva o habitual, y los resultados son los siguientes:

| | 343 A3 | 544 A4 | 887 AA |
|--------------------|------------|-----------|------------|
| Negativos | 9 | 3 | 12 |
| No factivos | 18 | 23 | 41 |
| Habituales | 23 | 20 | 43 |
| Total | 50 (14,5%) | 46 (8,4%) | 96 (10,8%) |

De los 887 AA un total de 96 casos (10,8%) aparecen negados o vinculados a predicaciones, bien independientes o bien subordinadas, que se apartan de la simple exposición de hechos sucedidos para presentar situaciones posibles, irreales o cuya validez trasciende unas coordenadas espacio-temporales únicas. Veamos con más detalle cada tipo.

a) AA negativos (12 ejs.):

En 5 ejs. encontramos la negación *non*, generalmente intercalada en el AA: *populis non durantibus* LM 1, 105: 110, 25; *luce non occidente* HF 1, 47: 31, 7; *illis uero non credentibus* HF 2, 1: 38, 6; *regibus non nominatis* HF 2, 9: 57, 10; *non dehiscentibus aquis* LM 1, 2: 39, 3. En otros 2 presenta la forma *nec* porque el AA está coordinado con otra expresión: *parumper innumurans, nec capite inclinato* "murmurando unas palabras y sin inclinar la cabeza" LM 2, 17: 122, 7; *alioquin nec te consulto abscedimus* LM 1, 9: 45, 3 (ejemplo que además no es factivo).

²⁵⁸ Estamos de acuerdo por tanto con la definición que Pinkster 1995: 245 hace del modo como una categoría verbal morfosemántica que expresa la actitud del hablante con respecto al contenido de la predicación. "Factivo" no significa, pues, "lógicamente verdadero, ajustado a la realidad" sino "verdadero según el hablante": así, una predicación como *El cielo es verde* no es lógicamente verdadera pero es factiva puesto que el hablante la ha formulado en indicativo. Núñez 1991: 33 prefiere el término "factualidad", que define como "una propiedad semántica referida al compromiso del hablante con la verdad del contenido proposicional expresado en el enunciado".

²⁵⁹ Givón 1984: 285: "the future is a clear *irrealis* tense, dealing with hypothetical, possible, uncertain states or events that have not yet occurred". Cf. también Núñez 1991: 188: "...en la medida en que la futuridad implica siempre un elemento de incertidumbre por parte del hablante, están estrechamente relacionados con la modalidad".

²⁶⁰ Givón 1984: 393 considera no factivos tanto el futuro como el habitual. Nosotros hemos agrupado el AA habitual con el iterativo, y frente a los irreales los vemos como un caso de factividad atenuada. No obstante al final unos y otros serán factores que disminuyen la transitividad de la predicación.

En los 5 ejs. restantes aparece negado el sujeto: *nullo pereunte* LM 2, 15: 121, 3; *nullo commonente* LM 1, 53: 75, 26; *nullis causis extantibus* HF 2, 8: 52, 4; *nulla obsistente mora* HF 2, 22: 67, 24; *nullo umquam occursante* HF 2, 9: 55, 7.

b) AA no factivos (41 ejs.):

Los ejemplos se desglosan de este modo:

| | A3 | A4 |
|--------------------------|----|----|
| En principal con... | | |
| -subjuntivo: | 0 | 5 |
| -imperativo: | 1 | 2 |
| -futuro: | 4 | 1 |
| En subordinada... | | |
| -final: | 5 | 7 |
| -hipotética: | 2 | 3 |
| -otras: | 5 | 4 |
| Introd. por <i>quasi</i> | 1 | 1 |

Cuando el AA está incluido en una predicación no factiva adquiere él también este significado:

LM 2, 1: 113, 20 *utinam quisque nostrum... spraeitis mundi scandalis, neglectis concupiscentiis uanis, derelictisque semitis prauis, iustitiae uiam... conaretur inrepere*. "Ojalá cada uno de nosotros... despreciando las tentaciones del mundo, desdeñando las vanas concupiscencias y dejando de lado las sendas del mal, se esforzara en seguir el camino de la justicia..."

La predicación principal, cuyo valor ilocutivo es claramente desiderativo como subraya la partícula *utinam*, presenta una situación ideal para el hablante, y por lo tanto no factiva. Los deseos, realizables o irrealizables, son por su propia naturaleza no actuales (Núñez 1991: 242). Según E-Th. (1953: 241) el imperfecto de subjuntivo añade -frente al presente de subjuntivo, mucho más frecuente- un matiz de lamentación ante algo que no tiene lugar, aunque no aseguramos que en GT tal distinción subsista²⁶¹. Otros autores entienden que el uso del imperfecto de subjuntivo simplemente subraya el distanciamiento del hablante respecto al enunciado: la acción se interpreta como más remota y por ello, menos obvia o incluso puramente hipotética²⁶². Volviendo al ejemplo, los tres A4 que preceden a la predicación principal describen las acciones mediante las cuales el agente haría realidad el deseo expresado en la principal: el carácter no actual de ésta convierte en no factivos los AA.

Las demás predicaciones principales en las que encontramos un AA no factivo tienen un valor ilocutivo yusivo más o menos atenuado: puede tratarse de una orden, una invitación, una exhortación, etc. expresada mediante una forma verbal en subjuntivo o imperativo. P. ej.:

²⁶¹ De los 8 ejs. introducidos por *utinam* que aparecen en HF según la concordancia, sólo en 3 el verbo está en impf. de subj. (3, 15; 8, 31; 9, 20), pero no en todos puede apreciarse tal matiz de lamentación.

²⁶² Cf. Núñez 1991: 241; Pinkster 1995: 251.

HF 2, 3: 42, 13 "*et acceptis quinquaginta aureis, sede in platea, per qua nobis est transitus, et manum super clausus oculus ponens, me praetereunte cum reliquis, exclama in magna uirtute dicens...*" "toma estas cincuenta monedas de oro y siéntate en la plaza por la que voy a pasar, y poniéndote la mano sobre los ojos cerrados cuando yo pase con los otros, exclama con gran fuerza..."

Otros ejemplos: HF 2, 37: 85, 6; LM 1, 80: 92, 26; LM 1, 95: 102, 19.

O bien se trata de predicaciones que remiten a un futuro -algo que, por lo demás, también hace el imperativo-, aunque no siempre esté morfológicamente expresado como tal; cf. un ejemplo del llamado *praesens pro futuro*, abundante en GT según Bonnet (1890: 634):

LM 1, 9: 45, 3 "...*alioquin nec te consulto abscedimus, ne pereamur a fame*" "en caso contrario nos vamos incluso sin tu permiso, para no morir de hambre".

Es aún más frecuente que el AA deba su carácter no factivo al hecho de aparecer en una proposición subordinada no factiva (26 ejs. frente a 13 casos en principal), como pueden ser las finales, que expresan sólo la intención del agente, o los períodos hipotéticos, que no son factivos ni siquiera en las mal llamadas "reales" (tipo *si llueve no voy*: nada de lo enunciado sucede cuando se formula la oración)²⁶³. Veamos algunos ejemplos de GT:

HF 2, 32: 79, 8 *uenerunt hi barbari super nos, ut, nobis in tere mptis, regionem totam euertant* "estos bárbaros han venido contra nosotros, para matarnos y destruir todo el país".

HF 2, 7: 50, 8 "*Festina uelociter redire in patriam, ne insistente germano a patris regno priueris*" "Apresúrate a volver rápidamente a tu patria, no vaya a ser que por la insistencia de tu hermano te veas privado del reino de tu padre".

Otros AA en subordinada final: (A4) LM 1, 8: 43, 26; LM 1, 99: 104, 23; HF 2, 9: 55, 11; LM 1, 106: 111, 25; LM 2, 15: 120, 29; LM 1, 87: 97, 4; (A3) LM 1, 62: 82, 20; LM 1, Praef.: 37, 28; LM 1, 102: 106, 4.

En los períodos hipotéticos el AA puede aparecer tanto en la prótasis como en la apódosis:

LM 2, 2: 115, 11 *si, operturio a m o t o , unusquisque consideretur, potest quae sint membra Ferreoli martyris, protenus inueniri* "si, una vez quitada la tapa se examina cada uno, puede decidirse en seguida cuáles son los miembros del mártir Ferreolo".

LM 2, 6: 117, 23 *...pollicenturque sacerdoti, si grando recederet, et martyrem patronum expeterent et ad Deum eius, relictis simulachrorum cultibus, integro de corde transirent* "y prometen al sacerdote que, si remitía el granizo, tomarían como patrono al mártir y, abandonando el culto de los ídolos, se convertirían al Dios de éste con todo su corazón".

Otros ejemplos: (A4) LM 2, 3: 116, 4; (A3) LM 2, 3: 116, 3; LM 1, 80: 92, 27²⁶⁴.

Entre los ejemplos restantes hay AA incluidos en proposiciones dependientes de verbos de lengua que expresan una súplica (*rogo* HF 2, 40: 90, 9; *deprecor* LM 1, 72: 86, 19; LM 1, 81: 93, 16), una promesa (*repromitto* LM 1, 3: 39, 12; *spondeo* HF 2, 2: 39, 11). Otros casos: HF 2, 7: 49, 11 *praestolans*, HF 2, 34: 82, 13 *melius est ut...*

También hemos considerado no factivo un A4 incluido en una subordinada explicativa dependiente de un período hipotético:

LM 1, 79: 91, 38 *si consenseris dictionibus meis, exercemus hodie cachinum de hoc Romanorum presbitero, ut scilicet, a dposito ferculo, tu celerius signare festines* "si estás de acuerdo con mi propuesta, hoy nos reiremos de este sacerdote católico, esto es, que en cuanto traigan un plato, tú te apresures a hacer la señal de la cruz antes que él".

²⁶³ Según Núñez 1996: 260, "la partícula condicional *si* señala la *no factualidad* de la proposición bajo su ámbito". Incluso cuando el verbo de la proposición está en indicativo, "el hablante expresa con él su desconocimiento sobre la realidad de la suposición".

²⁶⁴ Contamos este ejemplo según la versión de Ruinart (PL LXXI, p. 777): "*Intellige itaque, et tu haeretice, si haec pars nostra Spiritu sancto adjuante compleuerit, nihil in sancta Trinitate dissonum, nihil esse dissimile fatearis*". En la de MGH, que es la que seguimos habitualmente, se ha omitido la partícula *si*, aunque el sentido es el mismo.

Por último, hay que añadir dos AA introducidos por la partícula comparativa *quasi*, que confiere carácter hipotético a la predicación²⁶⁵: *quasi inimico humani generis suadente* LM 2, 40: 130, 20; *quasi dispectis nobis* LM 1, 12: 46, 9.

Después de observar estos ejemplos hemos constatado dos hechos significativos: el primero es que los AA no factivos son relativamente pocos, y el segundo, que la mayoría de ellos se encuentra en un contexto que no es propiamente narrativo (por ejemplo, en un trozo dialogado). Estas dos características son coherentes entre sí y se explican ambas en razón del género al que pertenecen las obras analizadas.

En efecto, dado que el AA no factivo debe tal carácter al contexto inmediato en el que aparece, su escasez deriva de la escasez de predicaciones no factivas en general y ésta a su vez se debe al carácter eminentemente "factivo" de la narración histórica: el historiador normalmente expone hechos consumados, de ahí el predominio del indicativo; en cambio sus personajes tienen mayor libertad para plantear conjeturas, dar órdenes, formular deseos, etc.

No es casualidad por tanto que más de la mitad de los ejemplos (26 de 39 ejs.) aparezcan dentro de alguno de los parlamentos en estilo directo (de ahí la presencia de imperativos o de pronombres personales de primera o segunda persona), o bien en alguna observación personal del autor, sea ésta un comentario a lo que está narrando (cf. el primero de los ejemplos citados LM 2, 1: 113, 20 *utinam...* o también LM 1, 106: 111, 25) o un anuncio de lo que va a narrar: HF 2, Pr.: 37, 1 *ea quae in posterum acta sunt Domino iubente disseremus* "lo que sucedió a continuación es lo que, si Dios quiere, vamos a contar". También: LM 1, 29: 55, 21.

Para terminar citaremos un ejemplo en el que esta misma fórmula, *Domino iubente*, recibe otra interpretación al aparecer en un contexto factivo, con lo que queda claro que el carácter factivo/no factivo del AA deriva del que tiene la predicación de la que depende:

HF 2, 29: 75, 11 *sed orante matre, Domino iubente conualuit* "pero con las oraciones de la madre y porque Dios así lo quiso, se curó".

c) AA habituales (43 ejs.):

Agrupamos aquí todos los ejemplos que presentan una situación que se repite más de una vez, tanto si se trata de un hecho pasajero como si es una característica de un período temporal extenso²⁶⁶. Como sucedía con los ejemplos del apartado anterior, la interpretación que damos al AA se debe por lo general al carácter iterativo/habitual de la predicación en la que aparece, cuyo verbo suele estar en imperfecto o en presente de indicativo. Veamos algunos ejemplos:

HF 2, 22: 67, 32 *plerumque nesciente coniuge uasa argentea auferebat a domo et pauperibus erogabat. Quod illa cum cognosceret, scandalizabatur in eum, sed tamen, dato egenis pretio, species domi restituebat* "muchas veces sin que su esposa lo supiera sacaba de casa la vajilla de plata y se la daba a los pobres. Y cuando ella se enteraba le armaba un escándalo, pero no obstante daba a los pobres una cantidad de dinero equivalente y devolvía los objetos a casa".

Observemos que los verbos principales aparecen en imperfecto de indicativo (*auferebat, erogabat, scandalizabatur, restituebat*). En las gramáticas latinas se reconoce que un posible significado de este tiempo es el iterativo, pero a la vez se añade que el mismo no es atribuible a la forma de imperfecto en sí, sino al contexto²⁶⁷. Aunque no se precisa en qué consiste éste, podemos pensar que la presencia de

²⁶⁵ Cf. E-Th. 1984: 388 "Les comparatives conditionnelles présentent une comparaison sous forme hypothétique en impliquant qu'elle est contraire à la réalité".

²⁶⁶ Sobre la diferencia entre iterativo y habitual cf. Comrie 1976: 26; Bybee 1994: 127. No vamos a entrar en esta cuestión porque sólo nos interesa constatar la existencia de AA que expresan acciones que no son únicas; además, como Comrie señala, se trata de un problema de tipo conceptual más que lingüístico. No obstante, cf. también Moreno Cabrera 1991: 308 quien señala la relación que existe entre el aspecto imperfectivo y la habitualidad y entre el perfectivo y la iteratividad.

²⁶⁷ K-St, I, §32; E-Th. 1984: 222; Scherer 1975: 69; Pinkster 1995: 296.

ciertos adverbios que indican repetición, como en el ejemplo anterior *plerumque*, es uno de los factores contextuales que influyen en la interpretación iterativa²⁶⁸. Sin embargo, no es un elemento necesario pues también encontramos otros ejemplos claramente iterativos sin adverbios de este tipo:

LM 1, 5: 42, 8 *...praesumpsi, fateor, eam abluere et frigoriticis potum dare; sed mox, o p i t u l a n t e uirtute diuina, sanabantur* "me atreví, lo confieso, a lavarlo [un manto que había cubierto la Cruz] y a dar a beber de este agua a los enfermos de fiebres; y al punto, con el auxilio del poder divino, se curaban".

En cambio a nuestro juicio es determinante el hecho de que en todos los casos se produce un desajuste entre el "aspecto" semántico de la situación descrita -lo que hemos llamado el tipo de estado de hechos- y el de la forma verbal en que aparece expresada. Así, las acciones puntuales se interpretan como iterativas en imperfecto (*mox... sanabantur* "se curaban instantáneamente un enfermo y otro y otro, etc.") porque esta forma presenta una situación que dura, que se prolonga en el tiempo; si la acción en sí no dura porque es puntual, el desajuste se resuelve deduciendo que la acción se repite. Y esto no sólo sucede con los verbos puntuales. También las situaciones télicas (terminativas) en general son más compatibles con las formas verbales perfectivas, que sugieren el acabamiento de dicha acción. Cuando se combina un estado de hechos télico con una forma verbal imperfectiva, como el imperfecto o el presente, pueden producirse diversas reinterpretaciones, en este caso la iterativa/habituales²⁶⁹.

Esto es lo que sucede en los ejemplos antes citados: "sacar algo de casa", "dar algo a alguien", etc. no son situaciones que puedan prolongarse indefinidamente sino que alcanzan un punto de terminación. Los imperfectos no presentan aquí tales acciones en curso de desarrollo sino ya terminadas; por lo tanto lo que se prolonga en el tiempo es la situación en bloque, repitiéndose una y otra vez. Otros ejemplos similares: HF 2, 22: 67, 24; LM 2, 7: 118, 4; LM 2, 17: 122, 7; etc.

En otros ejemplos la situación se interpreta como no específica por la combinación de diversos factores, entre otros la forma del verbo en presente ("presente general"²⁷⁰) y el carácter genérico/no referencial de los elementos nominales implicados:

LM 1, 27: 54, 4 *sed qui orare desiderat, reseratis cancellis, quibus locus ille ambitur, accedit super sepulchrum; et sic fenestella paruula patefacta, in misso introrsum capite, quae necessitas promit efflagitat* "pero el que desea orar, abre la cancilla que rodea aquel lugar y se acerca al sepulcro; y del mismo modo después de abrir una ventanilla y meter por allí la cabeza, suplica lo que su necesidad le dicta".

LM 1, 50: 73, 30 *unde, si aut oculi lippitudine grauati aut quaelibet uulnera fuerint peruncta, protinus, fugata infirmitate, sanantur* "si los aquejados de conjuntivitis o cualquier otra herida se untan con esto, al punto, ahuyentada la enfermedad, se curan".

Para cerrar este apartado queremos subrayar la afinidad que existe entre los AA que hemos incluido aquí y los del apartado anterior: si los AA no factivos no remiten a ningún hecho real, los que hemos llamado habituales tienen como referente una realidad plural que por esto mismo resulta menos precisa. En este sentido nos parece aplicable al terreno verbal la afirmación que Givón (1984: 413) hace a propósito de los elementos nominales: "la pluralidad no es sólo un rasgo semántico que aumenta el número; también disminuye la referencialidad". En consonancia con el carácter menos referencial de estos AA -o dicho de otra forma, con su factividad atenuada- es muy frecuente que los agentes o los afectados por las situaciones descritas sean argumentos nominales indefinidos, no referenciales o cuando menos, plurales, como podemos comprobar en la mayoría de los ejemplos ya citados; cf. también:

LM 1, 2: 38, 32 *paralyticorum gressus, a blata debilitate, direxit, febres aegrotantium, fugato ardore, restinxit, ydropicum, conpresso tumore, sanauit...* "enderezó los pasos de los paralíticos, quitando su debilidad, apagó las fiebres de los enfermos, ahuyentando su ardor, sanó al hidrópico, suprimiendo su hinchazón...".

²⁶⁸ Cf. tales adverbios en otros ejemplos o en las predicaciones que los preceden: *plerumque* HF 2, 22: 67, 24; *saepe* HF 1, 12: 13, 17; *saepius* LM 1, 76: 89, 9; LM 1, 6: 42, 21; LM 1, 1: 38, 25; *semper* LM 2, 7: 118, 7.

²⁶⁹ En otros casos el imperfecto puede entenderse como conativo, cf. Pinkster 1995: 296.

²⁷⁰ Cf. Bassols 1948: 198; Pinkster 1995: 291.

LM 1, 102: 105, 25 *cum ad imperatorem Iustinianum fama facultatis eius, multis narrantibus, pervenisset, ad occursum illius properare celerius non tardavit...* "habiendo llegado a oídos del emperador Justiniano la fama de su riqueza, de la que todos hablaban, no tardó en apresurarse rápidamente a visitarla..."

A diferencia de lo que sucede en la mayoría de los ejemplos, en este último caso sólo el AA tiene significado iterativo, no así la predicación en la que está incluido, que es un *cum* "histórico" normal. En cambio, GT suele utilizar formas verbales en *-erit* cuando la predicación describe hechos no factivos o repetidos:

LM 2, 3: 116, 3 *nam et si quis graui laborans incommodo, inspirante martyre, desiderium habuerit hauriendi, protinus ut hauserit conualescit* "y si alguno que sufre a causa de una grave dolencia por inspiración del mártir siente deseo de beber, en cuanto ha bebido se cura".

Cf. también: LM 1, 98: 104, 9; LM 1, 102: 105, 22; LM 2, 31: 127, 14; etc.

1. 4. 7 Efecto sobre el objeto en el AA.

Otro de los factores que influye en el grado de transitividad de una predicación es el efecto que la acción significada por el verbo produce en el referente del objeto. En este punto se pondrá particularmente de relieve la peculiaridad del AcA respecto a las demás construcciones absolutas. Pero para tener elementos de contraste es necesario observar tal aspecto también en las demás estructuras.

Antes de aplicar este parámetro conviene explicar en qué consiste y cómo puede valorarse el efecto sobre el objeto. Con algunas variantes según los autores, este concepto aparece tratado en H-Th., Tsunoda (1981) y Lehmann (1991).

1. El punto de partida es el parámetro (I) *affectedness of O(bject)*, de **Hopper y Thompson**, acerca del cual ellos dicen lo siguiente (1980: 252): "el grado en que una acción se transmite a un paciente está en función de hasta qué punto ese paciente se ve afectado: resulta más efectivo *I drank up the milk* que *I drank some of the milk*". Del ejemplo que proponen H-Th. se deduce que la *affectedness* del objeto no depende tanto de la acción en sí misma (beber, en los dos casos) como de las características del objeto (toda la leche disponible/parte de ella). Más adelante (1980: 287) añaden: "la total *affectedness* del objeto se deriva de la perfectividad semántica del verbo... El acabamiento de la acción de una proposición implica lógicamente a todo el objeto. Cuando la acción no se contempla como acabada sino en curso, es menos probable que el objeto resulte totalmente afectado". Es decir, en este pasaje H-Th. vinculan el efecto sobre el objeto a la perfectividad del verbo, atribuyendo un grado mayor de *affectedness* a las predicaciones en las que el verbo expresa una acción completa.

Estas explicaciones a propósito del concepto de *affectedness* resultan algo contradictorias, aunque la idea en sí nos parece interesante: el efecto que la acción verbal tiene sobre el paciente puede diferir según los casos, y esto puede tener reflejo lingüístico. En nuestra opinión un factor que decide cuál es el grado que alcanza este efecto es el significado del verbo. Puesto que las observaciones adicionales de H-Th. no nos aclaran demasiado cómo ha de aplicarse en la práctica este criterio para discernir el grado de *affectedness* que caracteriza a una predicación, hemos consultado otros autores que también han utilizado este concepto.

2. Uno de ellos es **Tsunoda** (1981 y 1985) que con posterioridad a H-Th. acuña la noción de *efectividad*, en parte coincidente con la de transitividad, aunque Tsunoda limita la presencia de esta propiedad a las predicaciones en las que hay un agente y un objeto, es decir, a las predicaciones tradicionalmente denominadas transitivas.

mental. El efecto sobre el objeto puede variar tanto en intensidad (cuantitativamente) como en el tipo de modificación (cualitativamente). Los cambios más severos son los relativos a la constitución física del participante, dentro de los cuales puede haber una gradación según cuál sea la parte afectada o hasta qué punto resulte modificada (*impingement*). Los cambios psíquicos (*mental affection*) suelen considerarse de menor entidad que los físicos. Un caso especial son los cambios de posición (*locomotion*), que si bien no afectan a la integridad física ni mental del participante lo afectan como un todo y por ello se consideran un caso de efecto total, es decir, de los más elevados dentro de la escala de *affectedness*. En el extremo contrario estarían las acciones que no producen efecto sobre el objeto (*non-attainment*).

4. Basándonos en esta propuesta de Lehmann hemos distinguido diversos **grados en el efecto** que la situación expresada por la predicación participial produce en el objeto:

- grado 0: la situación no produce ningún efecto en el objeto.
- grado 1: el efecto que produce no es de tipo físico.
- grado 2: el objeto resulta afectado físicamente, pero de forma superficial o reversible.
- grado 3: efecto total. Puede ser de dos tipos:
 - 3a) el objeto resulta afectado de forma sustancial o irreversible.
 - 3b) el objeto resulta desplazado.

En este último grupo de efecto total hay que añadir los casos en los que el objeto es producto de la situación descrita, es decir, los objetos efectuados (los llamaremos 3c).

5. Si bien la teoría de Lehmann no excluye las predicaciones que describen situaciones con un solo participante (Lehmann 1991: 214), hemos aplicado la escala únicamente a los AA de GT que tienen un objeto (o son pasivos) para no apartarnos del esquema que estamos siguiendo, a saber, el análisis de los ejemplos según los parámetros de la transitividad de H-Th.

Aunque parezca una obviedad decir que observaremos el efecto sobre el objeto sólo en las predicaciones que tengan objeto, hemos de hacer las siguientes precisiones:

- salvo en los ejemplos de A3, en todos los demás, por su carácter pasivo, el "objeto" en el que hay que comprobar el efecto es el sustantivo con el que concierta el participio, es decir, el sujeto (p. ej. *aedificata basilica* tendría un objeto efectuado).
- entre las situaciones expresadas por los AA encontramos una **gradación en cuanto al objeto**, de tal forma que en algunos casos el objeto está expreso, en otros está sobreentendido, en otros no está "exteriorizado" y en otros no existe. Veamos en qué consiste cada posibilidad.

Empezando por los extremos de la escala, que siempre son los casos más claros, pueden suceder dos cosas:

- a) la situación sólo tiene un participante, es decir, no hay objeto: es el caso de la mayoría de los AA estado (*duce obdormiente, confuso proditori*, etc.)²⁷³ y proceso (*adueniente festiuitate, quo defuncto, mane facta, interiectis diebus*, etc.), y también el de algunas acciones intransitivas (*hominibus digressis, ipso pugnante, eo adpropinquante*, etc.).

²⁷³ Lehmann 1991: 224 señala que las situaciones estáticas no permiten un grado alto de control, dado que en ellas no se producen cambios. De ahí que no aparezcan por lo general en marcos transitivos, y que cuando lo hacen (p. ej. el verbo "tener"), no suelen admitir la pasiva. Por otra parte, la pasiva que expresa un estado resultante no admite un agente (p. ej. *Der Arm ist gebrochen*), que es precisamente lo que sucede en los A4 que hemos considerado estado. Por eso entendemos que en tales ejemplos sólo hay un participante, porque no es necesario ni posible reconstruir un agente.

b) la situación tiene dos participantes, y ambos están expresos: *operiente umbrosa caligine mundum* LM 2, 20: 123, 8; *missis a principe obuam percussoribus* HF 2, 9: 56, 18; etc. Puede haber otros participantes adicionales²⁷⁴, pero lo que nos interesa ahora es la expresión de los dos participantes básicos, el que controla la situación o *actor* y el que experimenta el control o *undergoer*. Sucede también con mucha frecuencia que el objeto está expreso pero no así el agente, el cual ha de reconstruirse del contexto. Es lo que ocurre en la mayor parte de los A4 acción, en los que el agente implícito es correferente del agente principal: HF 1, 19: 17, 4 *magi... puerum oblati donis adorant*. Es decir, los Magos ofrecen los regalos y los Magos adoran al Niño.

Entre ambos extremos hay que situar las otras dos posibilidades:

c) el objeto existe pero está sobreentendido, hay que reconstruirlo del contexto (como suele suceder con el agente del A4):

HF 1, 21: 18, 3 *ipse uero de custodia, absolute angelo, liberatur* "él es liberado de sus vigilantes, soltándolo un ángel".

LM 1, 82: 94, 8 *cumque impellente uento carina magno impetu ferretur in praeceps* "y como la nave, empujada por el viento, avanzaba a gran velocidad...".

Los participios de este tipo de ejemplos pertenecen a verbos normalmente transitivos, es decir, verbos que tienen al menos dos argumentos, por lo que resulta no sólo posible, sino necesario para la correcta comprensión del AA sobreentender el objeto. Así, la acción expresada por los verbos *absoluo* o *impello* no se concibe sin el elemento sobre el que recae. Lo mismo puede decirse de estos otros: HF 2, 21: 67, 16 *comitantibus clericis ciuibusque*, LM 1, 94: 101, 22 *compellente necessitate*, LM 2, 9: 118, 19 *deferentibus propinquis*, HF 1, 5: 7, 10 *inbuente diabolo*, LM 2, 2: 115, 1 *impulsante uiolentia amnis*, LM 2, 17: 122, 8 *interpellantibus pueris*, HF 2, 2: 40, 7 *prosequentibus Alamannis*, LM 1, 34: 60, 5 *aquis subuehentibus*, etc.

En todos estos casos se añade otra característica común: el objeto implícito es correferente de un elemento determinado, perfectamente identificable en el contexto inmediato (suele tratarse del sujeto de la oración principal). De ahí, que tenga un referente humano en la mayor parte de las ocasiones, o al menos concreto si es inanimado (como la nave del segundo ejemplo citado). Es decir, se trata de participantes situados en una posición alta dentro de la jerarquía de animación²⁷⁵. Cuanto más alto se encuentra un participante en esta jerarquía, más probable es que esté "exteriorizado" en la situación y por ello cuando no aparece se tiende a considerarlo sobreentendido.

Dentro de este tipo de objeto sobreentendido hay que incluir también otros ejemplos cuyo verbo es igualmente transitivo, pero en los que el referente del objeto ya no es tan definido, sino que es de carácter proposicional:

LM 1, 102: 105, 25 *cum ad imperatorem Iustinianum fama facultatis eius, multis narrantibus, peruenisset...* "como la fama de su riqueza llegase a oídos del emperador Justiniano, contándosele muchos...".

HF 1, 48: 33, 2 *in urbe qua ordenatus est habebit Deo iubente sepulchrum* "en la ciudad en la que fue ordenado tendrá su sepultura, si Dios quiere".

La acción de "narrar" o la de "ordenar" tienen un producto intrínseco, resultado de la propia acción. Por lo tanto hay que suponer que en tales ejemplos existe un objeto, aunque su referente no es tan definido como en el tipo anterior porque no es algo preexistente, ni es una persona ni una cosa.

Cf. también: LM 1, 46: 69, 12 *quae super his quodam referente audiui* "lo que oí sobre esto de boca de alguien"; HF 2, 34: 82, 18 *rogante Gundobado rege, ipse contra eas scripsit* "a petición del rey Gundobado, él mismo escribió contra éstas (= herejías)"; etc.

²⁷⁴ P. ej. en *missis... percussoribus* hay un tercer participante (no expreso) al que alude la partícula *obuam*. el príncipe envía unos sicarios al encuentro de un tercero.

²⁷⁵ Lehmann 1991: 205 propone la siguiente: 1ª/2ª pers. > humano > animal > cosa > sustancia > lugar > proposición.

Este tipo de ejemplos está en la frontera entre la omisión del objeto y la no exteriorización, concepto que aclaramos en el siguiente punto.

d) la última posibilidad, cuando el objeto no está expreso pero existe, es que dicho participante no esté exteriorizado²⁷⁶. En toda situación hay un *participatum* y unos participantes, que pueden estar exteriorizados, individuados, es decir pueden ser referencialmente independientes, o por el contrario pueden estar implícitos. Por ejemplo:

- (1) ¡Cuidado!
- (2) Juan comió con apetito.
- (3) Juan comió una manzana.

En (1) el *participatum* aparece sin expandirse, como un todo inanalizable. En (2) está acompañado por un participante y una modificación, pero hay otro participante que no se ha hecho explícito. En cambio, (3) es un ejemplo de una situación totalmente desarrollada, con una serie de participantes que se oponen al *participatum*.

Los ejemplos del tipo (2) suelen explicarse diciendo que el objeto directo es opcional, o que el verbo está usado de forma "absoluta". Según Lehmann en estos casos la situación implica la existencia de un participante afectado que está contenido en el *participatum*, pero no exteriorizado.

Es lo que sucede en algunos ejemplos de GT:

LM 1, 8: 43, 6 *angelicis choris canentibus*, LM 2, 38: 130, 7 *aepulantibus uero illis*, HF 2, 17: 65, 1 *sedente ea in basilica ac legente*, LM 1, 78: 91, 3 *quo orante*²⁷⁷; etc.

En las situaciones descritas alguien canta algo, come algo, etc., y algo que existe previamente (no es el resultado de la acción, como en los ejemplos anteriores: *iubente*, *referente*, etc.²⁷⁸), pero ese participante no se materializa: de ahí que los verbos resulten similares a los verbos intransitivos. Y de hecho en el diccionario pueden aparecer definidos como verbos intransitivos que a veces admiten un objeto (p. ej. *epulor*) o como verbos transitivos que en algunos casos aparecen sin objeto (p. ej. *lego*).

Si en *Domino iubente* aún podemos sobreentender el objeto porque *iubeo* es habitualmente bivalente (o más bien, trivalente: "alguien ordena algo a alguien"), no está claro que debamos hacer lo mismo en *Domino annuente* LM 2, 2: 115, 20; *officio luminis praeunte* LM 1, 14: 48, 17; *te praecedente* HF 2, 34: 84, 13; *flante uento* LM 1, 68: 84, 5; etc., es decir, en los ejemplos cuyos verbos no han de llevar necesariamente un objeto, aunque también puedan admitirlo.

Tales ejemplos se acercan progresivamente al polo de la inexistencia del objeto. No existen fronteras netas entre los tipos aquí esbozados: desde el momento en que el objeto no está expreso se abre un abanico de posibles interpretaciones, en las que influyen factores como el significado del verbo, el tipo de referente del objeto (cuanto más tangible, más fácil asignarle entidad y reconocerlo en el contexto), el número de valencias que tenga el verbo habitualmente (transitivo o intransitivo), etc.

Como vemos, no es una cuestión tan obvia la de estudiar el objeto de los AA en las predicaciones que lo tengan. A efectos prácticos sólo vamos a considerar el efecto que la acción produce en el objeto, además de cuando está expreso (47 ejs. de A3 y 453 A4), en aquellos ejemplos en los que debe reconstruirse del contexto (75 ejs. de A3, de la posibilidad que hemos explicado en el punto c), pero no cuando se trata de un objeto interiorizado, que no tiene necesariamente que existir.

²⁷⁶ Sobre esta cuestión que aquí exponemos muy resumida, cf. Lehmann 1991: 191.

²⁷⁷ En GT el verbo *oro* significa únicamente "rezar", y suele ser intransitivo: HF 6, 24 *dum adtentius oraret ad Dominum*. Cuando aparece tras él una subordinada introducida por *ut/ne* puede interpretarse como final más que como completiva: HF 3, 28 *in oratione prosternitur et tota nocte uigilat orans, ne inter filios suos bellum ciuile consurgeret*. Sobre la evolución semántica del verbo *oro*, cf. Löfstedt 1959: 72.

²⁷⁸ El ejemplo de *canentibus* es un caso límite: se canta algo que ya existe (a menos que se improvise la partitura) pero al mismo tiempo el canto es el producto de la acción de cantar; y lo mismo puede decirse de *oro* "rezar". En ambos casos se trata de "producciones lingüísticas": los verbos de este tipo son verbos de objeto efectuado. Pero éstos en concreto tienen la particularidad de que el objeto puede tener también existencia independiente.

Partiendo de estas premisas, la **aplicación de la escala** de *affectedness* a los ejemplos de AA da los siguientes resultados, que ejemplificamos a continuación brevemente grupo a grupo:

| | 343 A3 | | 544 A4 |
|--------------------------|--------------|--------------|--------|
| | Obj. expreso | Obj. omitido | |
| Grado 0 | 7 | 11 | 103 |
| Grado 1 | 0 | 29 | 11 |
| Grado 2 | 0 | 3 | 36 |
| Grado 3 a | 0 | 1 | 73 |
| Grado 3 b | 0 | 8 | 151 |
| Grado 3 c | 40 | 23 | 79 |
| Total con objeto: | 47 | 75 | 453 |
| Sin objeto: | 221 | | 91 |

Grado 0 (efecto nulo): Las acciones expresadas por los participios no afectan al paciente, como en *illis paruum adhuc aedificandi facultatem habentibus* HF 1, 31: 24, 4; *transgressu... Iordanne* HF 1, 11: 13, 14; *relictis idolis* LM 1, 37: 62, 4; *publicato scelere* LM 2, 19: 122, 40; etc. En algunos casos el carácter inmaterial del referente determina la ausencia de efecto sobre él, p. ej. *limite inrupto* HF 2, 9: 52, 13, frente a *inrupta aede* LM 2, 13: 120, 5 que alude al saqueo de un templo (grado 3a); o *perlato nuntio* HF 2, 23: 69, 28 frente a *delatis... cum uasculo limphis* LM 2, 17: 122, 12 (grado 3b); *accepta potestate* LM 2, 17: 121, 32 frente a *accepto cultro* HF 1, 24: 19, 13 (también 3b); etc.

En este grupo hemos incluido los AA cuyo participio es de un verbo de percepción (*lectionum dogmata auscultante* LM 2, 47: 133, 16; *mirantibus*, que aparece con el objeto expreso en HF 2, 13: 63, 10 *his itaque mirantibus haec uerba* y sin él en LM 2, 36: 129, 19 *mirantibus cunctis, inspectis signaculis* LM 1, 23: 52, 6; *inuentis dulcibus aquis* HF 1, 10: 12, 2; los clichés *quo uiso, quo audito, conperto quod*, etc.), a propósito de los cuales hemos de hacer las siguientes reflexiones.

Suele establecerse una distinción entre verbos de percepción activa (p. ej. "mirar", "escuchar", "buscar") e inactiva (p. ej. "ver", "oír", "encontrar"). En ambos casos se admite la existencia de un participante que controla la situación, aunque más en el primer tipo que en el segundo: "mirar" o "buscar" son siempre actos voluntarios y controlados, a diferencia de "ver" o "encontrar" (se puede encontrar algo sin haberlo buscado). De ahí que al observar estos verbos en distintas lenguas sea más frecuente según Lehmann encontrar una construcción gramaticalmente transitiva (un objeto directo, un acusativo, etc.) en el primer tipo que en el segundo. No obstante esta tendencia viene compensada por el hecho de que en el segundo tipo el objeto resulta "más afectado" (Tsunoda 1985: 394; Lehmann 1991: 228) que en el primero: esto puede explicar la construcción transitiva también en el segundo grupo de verbos de percepción²⁷⁹.

²⁷⁹ De hecho Tsunoda 1985: 394 sostiene que la construcción transitiva está más vinculada con la *affectedness* que con la agentividad/volición: *I hit him* "lo golpeé" (NOM-ACC) paciente afectado/ *I hit at him* "apunté hacia él (= quise golpear en dirección hacia él)" (NOM-*at*), paciente no afectado.

Hemos entrecomillado antes "más afectado", que es la expresión que usan Tsunoda y Lehmann, porque en nuestra opinión no se trata de una cuestión de efecto sobre el objeto, sino de alcance: no está claro cuál es el efecto que ejerce sobre un cuadro, p. ej., el hecho de que alguien dirija su mirada hacia él, lo vea o lo contemple. Creemos que únicamente la acción de algunos verbos de percepción activa, p. ej. "mirar", podría tener algún efecto (mental) sobre el paciente si éste es humano y es consciente de su condición de paciente. De ahí que en español existan expresiones como "mirada asesina", "suplicante", "de desprecio", etc. para hacer referencia a diversas formas de mirar que pueden provocar algún efecto o reacción en el paciente. Pero se trata siempre de los verbos de percepción activa, controlada, mientras que según Tsunoda y Lehmann, los pacientes "más afectados" son los de la percepción inactiva.

Es posible que las objeciones que planteamos a la argumentación de Lehmann se deriven en parte de nuestra condición de hispanohablante: los verbos de percepción en español (y también en latín), tanto los activos como los inactivos, se construyen de la misma forma: con un objeto directo ("mirar/ver algo"). La lengua por lo tanto no sugiere un diferente grado de *affectedness* en el objeto. La situación en inglés es distinta:

- percepción activa/objeto parcialmente afectado: *to look at* "mirar"; *to listen to* "escuchar"; *to look for* "buscar". Construcción: NOM-PREPOS.

- percepción inactiva/objeto totalmente afectado: *to see* "ver"; *to hear* "oír"; *to find* "encontrar". Construcción: NOM-ACUS.

De ahí tal vez que ambos autores perciban una diferencia en el grado de *affectedness* en los objetos de los verbos de uno y otro tipo.

No obstante creemos que sí existe una diferencia, aunque no la llamaríamos de "efecto", sino más bien de "alcance del objeto", en el sentido de que sólo los referentes de los objetos de los verbos de percepción inactivos ("ver", "encontrar") son alcanzados por el agente. En cuanto a los verbos de percepción activos, la situación es diversa. En algunos casos, p. ej. "buscar", la acción no implica que el objeto real sea alcanzado por el agente. Podría decirse que cuando se busca algo, p. ej. las llaves, el referente del objeto pertenece al mundo de las ideas -se trata de la imagen o el recuerdo de las llaves que el agente tiene en su mente- mientras que cuando ese algo es encontrado, el referente pertenece al plano real²⁸⁰.

Por otra parte, ciertos verbos de percepción activa, como "mirar" o "escuchar" tienen en español al menos dos acepciones: a) "dirigir la mirada/oído hacia un objetivo con la intención de ver/oír", p. ej.: "miró por todas partes pero no lo vió"; b) "contemplar", "atender", p. ej.: "Juan me miró". Sólo en la segunda acepción el verbo lleva expreso un objeto, que resulta tan alcanzado (y en general tan nulamente afectado) como en el caso de los verbos de percepción inactiva. En cambio, en la primera acepción cabe la posibilidad de que el objeto no llegue a ser percibido por el agente, de ahí que el verbo se construya de forma absoluta.

En latín, la diferencia entre los verbos de percepción activos e inactivos, cuando existe, parece reflejar más el grado de actividad por parte del participante en la situación que el de alcance del objeto: p. ej. *uideo* es un verbo de estado, es decir sin el rasgo control, como lo indica la morfología, y no así los verbos de percepción activa correspondientes (*specio* y compuestos)²⁸¹.

Estas disquisiciones tenían por objeto justificar por qué hemos contado como ejemplo de situaciones que no afectan al objeto aquellos AA en los que el participio expresa percepción.

²⁸⁰ Tanto da si el objeto es concreto o abstracto (buscar la paz, consuelo, etc.). La oposición no es entre concreto/abstracto sino entre objeto virtual/objeto real. Givón 1984: 393 señala la existencia de una serie de verbos, como "buscar", "imaginar", "querer", "soñar", que no implican la existencia de un objeto específico. Son los llamados verbos "creadores de mundo" (*world-creating verbs*) y se comportan como la modalidad irreal/ no factiva en cuanto a las propiedades referenciales de los nominales objeto que están bajo su dominio.

²⁸¹ Cf. también lo dicho en 1. 4. 2. 2 sobre el verbo *uideo*, en el apartado sobre los "verbos de percepción".

Grado 1 (efecto no físico): Se trata de acciones que afectan mentalmente al paciente, como p. ej.

HF 2, 3: 42, 12 "*non patior, quod hi episcopi multa in populos signa depromunt illosque cuncti, me neglecto, secuntur*" "no soporto que estos obispos hagan tantos milagros entre el pueblo y que la gente, despreciándome, los siga".

Cf. también: *te consulto* LM 1, 9: 45, 3; *admonitis civibus* LM 1, 43: 67, 24; *cohortato populo* HF 2, 30:76, 3; *quasi dispectis nobis* LM 1, 12: 46, 9; *dispectisque senioribus* HF 2, 23: 68, 33; *pacatis occultae Francis* HF 2, 12: 62, 2; etc.

En este tipo se incluyen los A3 que expresan el sentimiento que influye en el sujeto (por lo general) de la acción principal²⁸²:

LM 1, 37: 62, 15 *subdiaconus quidam, uiso per fenestram argento, cogitat intra se, quod postea, auaritia impellente, compleuit* "un subdiácono, habiendo visto por la ventana la plata, piensa para sus adentros lo que después, empujándolo la avaricia, llevó a cabo".

En cambio, la acción expresada por este mismo participio tiene un efecto físico (un desplazamiento) en *impellente uento carina... ferretur* LM 1, 82: 94, 8. Esta diferencia es la que hay también entre estos otros ejemplos:

LM 1, 87: 97, 6 *quod adminiculante ignauia deliquisset* "el delito que había cometido, guiada por su ignorancia".

LM 2, 22: 124, 3 *arrepto bacello, adminiculante puero, sanctum ingressus est locum* "(el ciego), tras coger un bastón y guiado por un muchacho, entró en el santo lugar".

Grado 2 (efecto físico): Incluimos aquí las acciones que implican un contacto con el paciente o que producen algún tipo de repercusión física leve o reversible. Entre los A3 con objeto sobreentendido hay 3 ejemplos, uno que ya hemos citado (*absolente angelo*) y estos otros:

LM 2, 2: 115, 1 *denique cum, impulsante uiolentia amnis, porticus, quae ab ea parte erat locata, corrueret...* "finalmente, como, empujado por la fuerza del río, el pórtico que estaba situado de esa parte, amenazaba ruina...".

LM 1, 88: 97, 17 *uerum ubi... omnes blandiente somno dedissent membra quieti...* "pero cuando todos, arrullados por el sueño, hubieron entregado sus miembros al descanso...".

Entre los A4 los significados son diversos: *abluta aquis facie* LM 2, 41: 130, 32; *baptizatis omnibus* LM 1, 23: 52, 14; *quo (= cereo) accenso* LM 1, 50: 72, 24; *ascenso equite* HF 2, 38: 89, 2; *captoque populo* LM 2, 7: 117, 31; *praeparatis carrucis compositoque plaustro* LM 2, 14: 120, 18; etc.

De este tipo son un buen número de AA que describen algunos gestos: *dentibus in se conlisis* LM 1, 95: 102, 29; *percussis palmis* LM 2, 45: 131, 31; *apertis oculis* LM 1, 33: 58, 34; *patefacta manu* LM 1, 70: 85, 17; o procesos de enfermedad o curación: *infirmata uisica* LM 1, 30: 56, 34; *reformata in melius cute* LM 1, 18: 49, 21; *contractis digitis* LM 2, 11: 119, 11; etc.

Grado 3 (efecto total): Según los subtipos que hemos especificado, en el primero incluimos los AA que expresan una acción cuyo paciente resulta seriamente afectado (3a), por ejemplo los que significan "matar" (*interfecto puero* HF 2, 2: 39, 11), "romper" (*contractis catenis scissaque trabe* LM 1, 103: 107, 15), "destruir" (*succisa piro* LM 1, 46: 70, 4; *accensa basilica* LM 1, 30: 56, 14), o "eliminar" algo, p. ej. todos los que se refieren a la desaparición de algún mal (tipo *amota febre* LM 1, 30: 56, 26); etc. También hemos incluido el cliché *demersis Aegyptiis* (HF 1, 9: 10, 21; HF 1, 10: 12, 6; LM 2, 7: 117, 37) que entendemos como reflexivo: aunque sólo hay un participante, en él se une la condición de *actor* y de

²⁸² Cf. otros ejemplos en el apartado de fórmulas (1. 4. 2. 2 grupo "influencia").

undergoer, en este caso con predominio de la segunda (cf. Lehmann 1991: 213). En cuanto a los A3 sólo hemos encontrado un ejemplo (*percutiente*):

LM 1, 11: 45, 35 *supplicat percussori, ut eam sanguinem defluentem collegere permitteret non arceri. Illo autem percutiente, matrona concam argenteam praeprarat, truncatumque martyris caput, cruorem deuota suscepit* "ruega al verdugo que no la rechace y le permita²⁸³ recoger la sangre que mane. Mientras él golpea, la mujer prepara el cuenco de plata y cortada la cabeza del mártir, recoge devotamente la sangre".

El elemento correferente del objeto implícito ha aparecido líneas más atrás: *audiuit autem quod beatus Iohannes decollaretur*. El carácter transitivo del verbo *percutio* obliga a restaurar el objeto a partir de este elemento. Pero es muy infrecuente que en una situación que afecta al objeto de forma tan perceptible se suprima la mención del mismo. Creemos que este A3 se explica en conexión con el término *percussori* que aparece un poco antes: el participio, de la misma raíz verbal, actualiza la idea contenida en el nombre del verdugo. Se trata de un esquema muy frecuente en GT, como veremos en otro apartado: un AA confirma la realización de una acción virtual precedente (en este caso la contenida en el sustantivo *percussori*).

También es numeroso el grupo de los AA que describen algún tipo de desplazamiento (3b): "coger" (*ablatoque uiolenter apparatu balthei* LM 1, 60: 79, 15), "sacar" (*quo extracto* LM 1, 9: 44, 19), "levantar" (*elevatis in sublimi pedibus* LM 1, 33: 58, 33), "traer" o "llevar" (*clauē exhibita* LM 1, 8: 43, 26; *deferentibus propinquis* LM 2, 9: 118, 19), "apartar" (*segregatis prunis* LM 1, 15: 48, 20), "acercar" (*prolatisque nummis* LM 1, 94: 101, 20), "poner en algún sitio" (*positisque sanctis reliquiis in ipso fontis aditu* LM 1, 36: 61, 26); etc.

Por último hay que añadir los AA en los que el objeto es producto de la acción descrita por el participio, como es el caso de todos los A3 con verbos de lengua (esté expreso o no el objeto: *talia eo dicente* LM 2, 32: 128, 3; *martyre poscente*²⁸⁴ LM 2, 1: 114, 10), y de una serie de A4 de diversos significados: *diuisisque particulis* LM 1, 100: 105, 8; *data salutatione* LM 2, 59: 79, 5; *oblato diis sacrificio* LM 1, 95: 102, 19; etc. además de los que significan construir un edificio, celebrar una ceremonia, realizar una plegaria, etc.

5. En resumen, si establecemos una oposición básica entre "objeto muy afectado", considerando como tal todos los ejemplos a partir de aquellos en los que se produce alteración física, es decir, grados 2, 3a) y 3b) -a los que habría que añadir los ejemplos de objeto efectuado- y por otra parte "objeto escasamente afectado", a saber los grados 0 y 1, los porcentajes son los siguientes, considerados globalmente A3 y A4 (887 ejs.):

| | A3 | A4 | Total |
|---------------------------------|-----|-----|-------------|
| I) objeto poco afectado: | 47 | 114 | 161 (18,1%) |
| II) objeto muy afectado: | 75 | 339 | 414 (46,6%) |
| III) ejs. sin objeto: | 221 | 91 | 312 (35,1%) |

Es decir, dentro de los AA transitivos predominan los ejemplos en los que la acción descrita afecta notablemente al paciente (sobre todo en los A4), pero por encima de ambos tipos destaca el

²⁸³ No está muy clara la estructura gramatical de la frase, en la que parece que sobra algún elemento. La edición de Ruinat propone en nota la supresión de *arceri* y la sustitución de *eam* por *ei... permitteret*. Tal vez GT quiere decir: "suplica al verdugo que no se niegue (*arceri*) a permitirle recoger...".

²⁸⁴ El verbo *posco* no es necesariamente un verbo de lengua, pero puede y suele implicar una actividad lingüística, como en el contexto en cuestión.

porcentaje de AA de carácter intransitivo, algo que resultará muy significativo cuando comparemos estos datos con lo que sucede en el AcA.

1. 4. 8 Posición del AA en la predicación.

Un último punto de confrontación entre el AA y las demás construcciones absolutas va a ser su ubicación en la oración. Según K-St. I, 785 la posición "natural" del AA, especialmente del A4, es delante de la oración principal. Y, en efecto, Hoff (1989: 408) encuentra en posición inicial el 95% de los AA de César. Así mismo en Tácito es la más frecuente, aunque representa aproximadamente un tercio del total, siendo las posiciones intermedia y final también muy utilizadas (Enghofer 1961: 112). Con estas referencias preliminares veamos qué sucede en GT:

| | 343 A3 | 544 A4 | 887 AA |
|-------------------------------|--------|--------|-------------|
| inicial ²⁸⁵ | 166 | 248 | 414 (46,6%) |
| media | 155 | 278 | 433 (48,8%) |
| final | 22 | 18 | 40 (4,5%) |

Aunque los porcentajes están bastante equilibrados, hay un ligero predominio de los AA en posición intermedia. Tampoco en este punto el AA de GT se ajusta a la definición habitual, que Hoff (1989: 407) condensa en estos términos: "phrase nominale périphérique thématique". Las estadísticas de M-L. confirman la evolución del AA, situado al comienzo de la oración en latín clásico y en posición intermedia en latín tardío²⁸⁶.

La posición del AA en la oración está estrechamente relacionada con su contenido y con su función pragmática. Aunque generalmente se atribuye carácter temático o tópico al AA, como hace Hoff, no hay que identificar temático con "conocido" o "dado"²⁸⁷. En este sentido es útil la distinción que establece De Jong (1989) entre tópico y "setting". El tópico especifica el elemento a propósito del cual se predica información nueva. Generalmente los tópicos son argumentos del predicado y en particular, sujetos. El "setting" especifica el "background" situacional (local, temporal, causal o circunstancial) en el cual se sitúa la nueva información; normalmente el "setting" se expresa mediante satélites (adverbios o subordinadas adverbiales). Ambos, tópico y "setting", constituyen la parte no focal de la predicación, esto es, la que proporciona el "gancho" o soporte en el que se enlaza la información nueva o aporte (Perrot 1978: 22). Pero mientras el tópico es conocido²⁸⁸, el "setting" no tiene por qué serlo. El denominador común es que ambos permiten al lector situar la predicación, que se hace a propósito de algo en determinadas circunstancias; por ejemplo, en "ayer por la mañana, cuando estaba comprando el periódico, Juan vio a María", la información que precede al tópico no es

²⁸⁵ Hemos considerado inicial no sólo los AA en inicial absoluta de frase, es decir, tras una pausa fuerte, sino también los ejemplos que encabezan una predicación coordinada con otra (...*caesoque homine* LM 1, 18: 49, 27) o que están al comienzo de una subordinada (*ut, accepta ratione...* LM 2, 15: 120, 29), pues aunque se encuentran en medio de una cadena de predicaciones, preceden a la oración en la que están incorporados.

²⁸⁶ Cf. M-L. 1994: 144 y 185. Este autor observa que no todos los autores clásicos presentan una preferencia tan marcada por el AA inicial como César, pero en conjunto predomina dicha posición.

²⁸⁷ Cf. la crítica de Bolkestein 1986: 98 a Hoff sobre la indefinición del término "thématique". En Dik 1978: 132 y 1989: 263 "tema" tiene un significado específico distinto al de "tópico" (el tema es un elemento extraoracional y el tópico, intraoracional), pero ambos tienen relación con la información dada frente a la dimensión "focalidad", con la que están asociados los términos rema, comentario, foco, información nueva, etc.

²⁸⁸ Recordemos la observación de H. Dik 1995: 22, n. 37 sobre la contradicción de la expresión "new topic".

conocida por el oyente (que en cambio sí tiene noticias de Juan), pero no es información focal. Es el punto de partida de la comunicación, no su objetivo, tal como lo expresó Weil²⁸⁹.

Precisamente en este sentido nos parece que debemos interpretar a Vester (1983: 147), quien propone para el AA una función semántica de carácter flexible, la función de Circunstancia, la cual según el contenido del AA y de la predicación principal adquiere diversos matices (causa, tiempo, modo, etc.). En nuestra opinión esta función subyacente a los diversos valores ha de entenderse más bien como una constante de tipo pragmático: en todos los casos el AA proporciona el telón de fondo, la circunstancia en sentido literal, es decir, todo lo que "está alrededor" o detrás del proceso principal, y que el escritor considera oportuno facilitar al oyente para que éste sitúe allí la información nueva y la entienda a la luz de estos datos. Por otra parte no se trata de una función exclusiva del AA: también suelen desempeñarla los participios concertados o cualquiera de las subordinadas "circunstanciales", es decir todo aquello que Chausserie-Laprée denominaba "miembros circunstanciales de la frase narrativa" (1969: 155).

El AA no es sino una premisa que debe ser aceptada para entender lo siguiente: es por tanto información "pre-supuesta"²⁹⁰. Esto explica la extrañeza de algunas frases de GT que se detienen tras un AA:

LM 1, 60: 80, 1 *ille uero mandata neglegens sacerdotis, ascenso in atrio sancto equite. At ubi egredi uenit... ad humum, testo disrupto, corruit...* "él, desobedeciendo las órdenes del sacerdote, montando a caballo en el sagrado atrio. Pero cuando fue a salir... cayó por tierra con la cabeza rota".

La edición de Ruinart elimina la partícula *at* (aunque reconoce en nota que tal es la lectura que ofrecen los mss.) y convierte las dos construcciones participiales (*neglegens, ascenso*) en parte del "setting" de la frase siguiente.

Los elementos temáticos ocupan preferentemente las primeras posiciones en la frase²⁹¹ de acuerdo con la tendencia de la lengua escrita a situar primero la información menos importante o subsidiaria y a reservar para el final la información sobre la que recae el foco. De ahí que K-St. consideren la posición inicial del AA como natural, y que efectivamente, sea la más frecuente en época clásica. Con este "background" teórico, revisemos lo que ocurre en los ejemplos de GT.

Por una parte, el AA sigue estableciendo el "setting" de la acción principal: hemos encontrado numerosos ejemplos que informan del momento (cf. las fórmulas temporales) y el lugar (cf. los AA con verbos de movimiento) en el que se produce la acción principal. P. ej.:

LM 2, 24: 125, 6 *ueniente autem nocte, nobis ad uigilias properantibus, rogat se et ille deferri* "al llegar la noche, mientras nos apresuramos a la vigilia, pide que lo llevemos también a él".

HF 2, 37: 86, 12 *ueniente autem rege apud Pictauus, dum eminus in tenturiis commoraret, pharus ignea, de basilica sancti Helari egressa, uisa est ei tamquam super se aduenire* "al llegar el rey a Poitiers, mientras permanece fuera en su tienda, un globo de fuego, salido de la iglesia de san Hilario, le pareció como que venía hacia él".

También son característicos del "setting" los AA con verbos de percepción, que explican la causa de la acción principal:

HF 2, 12: 61, 9 *conperto autem, quod eum etiam interficere uellent, Thoringiam petiit* "al descubrir, que todavía querían matarlo, se dirige a Turingia".

Y, por supuesto, también son de este tipo los AA que Chausserie-Laprée (1969: 109) denominó de "reprise", es decir, los que repiten información ya sabida convirtiéndola en el punto de arranque de la predicación siguiente. La repetición puede limitarse al contenido, como en el tipo *his ita gestis*, o puede afectar incluso a la forma:

²⁸⁹ Apud Conde 1984: 432.

²⁹⁰ Conde 1984: 440 recuerda la vinculación etimológica de "tema" con τίθημι "poner".

²⁹¹ P. ej. De Jong 1989: 529 encuentra en posición inicial el sintagma *postero die* el 90% de las veces.

LM 1, 80: 93, 10 *quod cernens hereticus, ualde confusus, iniecit audax manum in aeneo, dicens: "Praestabit mihi haec fides mea". Iniecta manu, protinus usque ad ipsa ossuum internodia omnis caro liquefacta defluxit* "viendo esto el hereje, muy confuso, introdujo audazmente la mano en el caldero, diciendo: «Mi fe me lo permitirá». Introducida la mano, al punto toda la carne fluyó derretida hasta las mismas articulaciones de los huesos".

LM 1, 50: 72, 26 *puerulus enim... descendit ad tumulum, ut ardentem cereum extingueret et auferret. Quo discendente, ecce serpens... cereum circumcingit* "el niño baja hacia el sepulcro, para apagar el cirio encendido y llevárselo. Mientras baja, he aquí que una serpiente... rodea el cirio".

Chausserie-Laprée encuentra también este tipo de AA en historiadores como César o Livio, pero solamente cuando existe cierta distancia entre el AA y el pasaje reproducido: p. ej. entre Caes. BC 3, 6, 3 *...milites exposuit* y 3, 8, 1 *Expositis militibus...* se interpone el capítulo 7.

Se trata del AA de "reprise" formal o explícito, que consiste en la repetición parcial del enunciado precedente. En GT apenas hay una decena de ejemplos: HF 2, 5: 46, 16 *fertur... hoc accepisse responsum/ hoc... responso suscepta*, LM 1, 30: 56, 17 *flebant, dicentes/ his ita flentibus*, HF 2, 23: 68, 26 *plangentium atque dicentium/ haec... cum magno fletu dicentibus*, LM 1, 72: 87, 1 *deprecatur, dicens/ haec... deprecante*, etc.

En cambio, un tipo frecuente en GT (aprox. 50 ejs.) es el AA que confirma la realización de una acción virtual (anunciada, ordenada, etc.):

LM 1, 24: 52, 21 *Igitur... tardius quam debuerat paenitens exclamat equites ab aede expelli. Erat enim ei, sub rege licet, magna tamen in illa regione potestas. Expulsis quoque a basilica sancta equitibus...* "Así pues, arrepintiéndose más tarde de lo debido, ordena que los caballos sean expulsados del templo. En efecto tenía un gran poder, aunque por debajo del rey, en aquella región. Expulsados, pues, de la santa basílica los caballos...".

El AA repite con las mismas palabras una información anunciada, pero no podemos considerarlo repetición de un hecho ya conocido porque no era una acción realizada. Cf. también: HF 2, 7: 48, 13 *"O r a t e", inquit, "fideliter; Dominus enim liberauit uos hodie!" O r a n t i b u s autem illis*, HF 2, 2: 39, 6 *...procedant duo de nostris in campum cum armis bellicis et ipse inter se confligant... Confligentibus uero pueris*, LM 1, 105: 110, 26 *...iubet tumuli operturium a moueri, sub moto que uidet aurum...;* LM 2, 17: 122, 10 *igitur inualescente febre... iacta r i que super se aquam uoce qua poterat deprecabatur. Delatis quoque cum uasculo limphis et in eum saepe de i e c t i s ...;* etc.

En general, los AA que aparecen en posición inicial contienen este tipo de información preliminar que puede denominarse "setting" o "circunstancia". Pero también puede tratarse de una acción precedente, como observa De Jong (1989: 530): "no todas las predicaciones iniciales son constituyentes de *setting*. En muchos casos representan momentos sucesivos de la narración, más o menos al mismo nivel de la oración principal". Esto es algo que puede apreciarse tanto en César²⁹² como en GT, especialmente en los A4 (recordemos la frecuente correferencia de agentes):

LM 1, 9: 45, 9 *accepto autem cibo, gratias egerunt Deo* "recogido el alimento, dieron gracias a Dios".

LM 1, 58: 78, 21 *ablatis igitur dissipatisque uitreis, metallum abstulit et in pago Biturigum territorii contulit* "así pues, tras sacar y hacer añicos la vidriera, sacó el metal y lo llevó a un pueblo del territorio de Bourges".

Las acciones expresadas en los AA (recoger el alimento, romper la vidriera) no son el marco en que se realiza la principal, sino acciones precedentes a la misma.

En cuanto a los AA que aparecen en posición intermedia, puede tratarse también de elementos circunstanciales, pues con frecuencia se acumulan diversas construcciones participiales, subordinadas de *cum*, *dum*, etc. para precisar los hechos que rodean la acción principal:

²⁹² De Jong 1989: 530 cita un ejemplo de BG 4, 21, 1 *at barbari consilio Romanorum cognito praemisso equitatu... reliquis copiis subsecuti nostros nauibus egredi prohibebant*.

LM 1, 5: 41, 1 *ibique cum reliquis sanctaemonialibus uigilias explicans, dato mane hisdem discedentibus, prostrata solo in eodem loco quieuit* "celebrando allí la vigilia con las demás monjas, marchándose las demás al amanecer, permaneció postrada en el suelo en el mismo lugar".

LM 1, 99: 104, 25 *haec cum ante portam aulae fateretur, adueniente nocte, obdormiuit* "tras pronunciar estas palabras ante la puerta del templo, al llegar la noche, se durmió".

Pero también pueden ser acciones sucesivas de un mismo personaje (A4 con correferencia de agentes) o de varios (cuando se trata de A3):

HF 1, 31: 24, 13 *illi autem audientes, pedibus eius prostrati, oblati tricentis aureis cum disco argenteo, dicunt eam huic ministerio esse condignam* "ellos al oír esto, se postran a sus pies, le ofrecen trescientas monedas de oro con una bandeja de plata, y dicen que es muy digna para este servicio".

LM 1, 23: 52, 6 *die autem tertia, quod est sabbati, conuenientibus ad baptizandum populis, adueniens episcopus cum ciuibus suis, inspectis signaculis, ostia reserat clausa* "al tercer día, que es sábado, tras reunirse la gente para bautizarse, llega el obispo con sus ciudadanos, inspecciona los sellos y abre las puertas cerradas".

En los ejemplos de este tipo el orden en que aparecen las diversas construcciones responde al ya mencionado principio de iconicidad²⁹³: GT expone los hechos tal como sucedieron. Esto explica también algunos ejemplos en posición final, según dijimos al hablar de los AA que expresan posterioridad:

HF 2, 33: 81, 9 *sed adpraehensus eos Tholosae in exilium ad Alaricum regem transmisit, interfectis senatoribus Burgundionibusque, qui Godigiselo consenserant* "pero tras capturarlos en Toulouse, los envió al exilio junto al rey Alarico, y mató a los senadores y borgoñones que habían estado de acuerdo con Godigiselo".

No obstante, la posición final puede deberse también a otros motivos. Por ejemplo, es característica de los AA que introducen una cita o un parlamento:

LM 2, 17: 121, 41 *qui de domibus sanctorum aliquid aufert, ipsis sanctis iniuriam facit, ipso sic Domino protestante: "Qui uos spernit, me spernit..."* "el que roba algo de la casa de los santos, ofende a los mismos santos, pues dice así el Señor: «El que os desprecia, a mí me desprecia»".

O simplemente puede tratarse de información adicional (el denominado "rallonge" o "Satznachtrag"²⁹⁴), como en:

HF 1, 40: 27, 22 *Melania uero matrona nobilis et incula urbis Romanae Hierusolimis ob deuotionem abiit, Urbano filio Romae relecto* "Melania, noble matrona habitante de la ciudad de Roma, se fue a Jerusalén por devoción, dejando a su hijo Urbano en Roma".

HF 1, 36: 27, 4 *...Iuencum praesbiterum euangelia uersibus conscripsisse, rogante supradicto imperatore* "que el sacerdote Juvenco había escrito los Evangelios en verso, a petición del mencionado emperador".

En conjunto, sea cual sea la posición del AA, los ejemplos de GT no suelen repetir información conocida: se trata de información nueva, de mayor o menor alcance, meramente introductoria o "al mismo nivel" que la principal, como decía De Jong, pero que hace avanzar el relato. Los AA de GT no corroboran las palabras de Bolkestein (1986: 98): "Indeed the AA is often, though not exclusively, used for presenting "old" or "given" information at the beginning of a sentence"²⁹⁵. En GT se da más bien la situación inversa: el AA suele presentar información nueva, en posición no inicial, aunque no exclusivamente, pues también hay AA iniciales e incluso AA de "reprise".

²⁹³ Dik 1989: 340 "The ordering of clauses in a text will, in the unmarked case, reflect the order of the events which they describe".

²⁹⁴ Cf. Chausserie-Laprée 1969: 283, Enghofer 1961: 324; M-L. 1994: 110.

²⁹⁵ Bolkestein 1986 está comparando el AA, de carácter temático, con el PC, que suele ser portador del foco. Tal vez por oposición al PC, el AA puede definirse de esa manera, pero no resulta válida como caracterización general.

2. ACUSATIVO ABSOLUTO (AcA)

2.1 Definición.

Hemos considerado AcA todas aquellas construcciones integradas por un sustantivo o pronombre en acusativo y un participio que concierta con él (en ocasiones sólo el participio está presente), siempre que el núcleo sustantivo no desempeñe en la frase principal ninguna función sintáctica que justifique su forma. El AcA, al igual que las restantes construcciones participiales absolutas tiene rango de proposición subordinada en GT, como veremos más adelante²⁹⁶.

Unos ejemplos permitirán aclarar esta definición:

LM 1, 106: 11, 17 *...susceptumque laeva poculum, de dextera crucem facit* "y tomando con la izquierda la copa, hizo con la derecha la señal de la cruz".

LM 1, 4: 39, 27 *...susceptumque corpus sanctum in nube deferri iussit in paradiso...* "y tomando el sagrado cuerpo en una nube ordenó que fuera llevado al paraíso".

En estas frases existen dos construcciones participiales formadas por un sustantivo y un participio en acusativo. Sin embargo hay una diferencia esencial entre ellas. En la primera, el sintagma en acusativo *susceptum... poculum* carece de función sintáctica en la frase donde aparece, cuyo verbo principal tiene su propio objeto: *crucem*; en la segunda, en cambio, *susceptum... corpus* puede funcionar como sujeto del infinitivo. Sólo en el primer caso consideramos que hay un AcA. La otra construcción, también muy frecuente en GT, será denominada "participio concertado con acusativo" (AcPC).

Añadamos otro ejemplo similar en el que además el AcA es unimembre, es decir, no aparece expreso su sujeto:

HF 2, 20: 66, 5 *super Euchirium uero senatorem calumnias deuoluit; quem in carcere positum (PC acusativo) nocte extrahi iussit, ligatumque iuxta parietem antiquum (AcA), ipsum parietem super eum elidi iussit* "sobre el senador Euquerio vertió una serie de calumnias; encerrado éste en la cárcel, mandó sacarlo de noche, y atándolo junto a una pared vieja, mandó derribar dicha pared sobre éste".

Bonnet y Helttula ofrecen en ocasiones ejemplos de AcPC como casos de AcA. Si bien existen indicios, como el orden de palabras o el tipo de verbos empleados, que apoyarían la consideración de los mismos como AcA, hemos contado como tales únicamente los ejemplos en los que no es posible otra lectura.

De acuerdo con este criterio hemos encontrado un total de 151 ejemplos que se distribuyen como sigue:

²⁹⁶ De una forma similar lo define Helttula 1987: 6; en cambio, Bonnet 1890: 559 y Horn 1918: 85, no hacen una definición explícita sino que asumen tácitamente que el AcA es un equivalente y derivado del AA.

| AcA | Presente | Perfecto | Futuro | Total |
|--------------|----------|----------|--------|----------|
| HF 1 | 1 | 14 | 1 | 16 |
| HF 2 | 0 | 28 | 0 | 28 |
| LM 1 | 1 | 69 | 0 | 70 |
| LM 2 | 0 | 37 | 0 | 37 |
| Total | 2 | 148 | 1 | 151 ejs. |

Un buen número de autores hacen notar el claro predominio del p. perfecto en esta construcción²⁹⁷. Los dos únicos ejemplos de presente que hemos encontrado en nuestro corpus no están libres de duda en cuanto a su carácter de AcA:

HF 1, Pr. 2: 3, 15 *illud etiam placuit propter eos, qui adpropinquantem finem mundi disperant, ut, collectam per chronicas uel historias anteriorum annorum summam, explanitur aperte, quanti ab exordio mundi sint anni* "también me pareció oportuno, por aquellos que se desesperan al acercarse el fin del mundo, exponer abiertamente cuántos años han transcurrido desde el origen del mundo, haciendo el cálculo de los años pasados según los datos de las crónicas o historias".

LM 1, 67: 83, 20 *Hic uero martyr Genesius decesionem ceruicis agonem pro Christi nomine apud eandem, Arelatensim scilicet, urbem, pollentem feruorem fidei, consummauit*. "Este mártir, Ginés, consumó su martirio por decapitación en la misma ciudad, es decir en Arles, en pleno vigor de su fe".

El primero presenta en algunos manuscritos la variante en ablativo *adpropinquante... fine*, corrección por lo demás habitual de los AcA. El segundo es una expresión que GT utiliza para referirse a la fe y el fervor religioso de los personajes, también con otras formulaciones: A3 *hac itaque sacerdotis fide pollente...* LM 1, 43: 67, 29; PC *puella... fide catholica pollens* HF 2, 2: 39, 15; y también *cum. Hic cum magnis in saeculo polleret uirtutibus...* LM 1, 57: 77, 19; etc.

El único caso de AcA con participio de futuro es el siguiente:

HF 1, 48: 33, 4 *his ergo litigantibus, sol ruente nox clauditur, corpusque in medio positum, firmatis serra usteis, ab utroque populo costoditur, futurum ut mane facto a Pectauensibus per uiolentiam aufereretur. Sed Deus omnipotens noluit urbem Toronicam a proprio frustrari patrono*. "mientras éstos discuten, se pone el sol y cae la noche, y el cuerpo, colocado en medio, aseguradas las puertas con candado, es vigilado por ambas poblaciones, siendo posible que al amanecer lo robasen por la fuerza los de Poitiers. Pero Dios omnipotente no quiso que la ciudad de Tours se viera privada de su propio santo patrono".

Los habitantes de Poitiers y de Tours se pelean por el cadáver de San Martín: ambas ciudades quieren tener su tumba. El participio de futuro introduce una hipotética situación futura, que no llega a realizarse según se deduce de la continuación del relato. Las gramáticas recogen una perífrasis *fore/futurum esse ut* + subjuntivo utilizada para expresar el futuro en infinitivo²⁹⁸; tal vez este AcA de GT sea una extensión de la misma al participio.

En cualquier caso, se trata de una construcción particular que Bonnet (1890: 564) compara con los AA clásicos *cognito, addito, explorato* cuyo sujeto es la proposición que sigue al participio. GT utiliza también este tipo de AA:

HF 2, 11: 61, 1 *conperto autem, quod adhuc indignans senatus uita eum priuari uellit...* "visto que el senado todavía enojado quería matarlo...".

²⁹⁷ Cf. entre otros Horn 1918: 79, Flinck-Linkomies 1929: 256, L-H-Sz 1972: 143, Helttula 1987: 6; etc. En cambio, Bonnet no menciona esta particularidad del AcA.

²⁹⁸ Cf. Bassols 1981: II, 216; E-Th. 1984: 326.

La única diferencia es que *futurum ut* sólo aparece en acusativo o tal vez nominativo, admite Bonnet, aunque se inclina a favor del acusativo, caso más habitual que el nominativo en las construcciones absolutas.

Son, pues, muy escasos y además inseguros los ejemplos de AcA con participio activo. No ocurre lo mismo con los AcA de perfecto: hemos encontrado un total de 148 ejemplos. En ellos se va a centrar nuestro análisis, que sigue el esquema empleado para el AA.

2. 2 Sujeto del AcA

El AcA está próximo al A4 por la forma pasiva del participio y por lo tanto sería de esperar que su sujeto presentara características similares a las que hemos visto en el A4. Sin embargo esta previsión sólo se cumple en parte.

2. 2. 1 Agentividad.

Salvo en pocos ejemplos el sujeto del AcA desempeña la función semántica de paciente, en lo cual sí coincide con el A4:

HF 2, 23: 69, 2 *cui oblatum pincerna poculum ait...* (*ibid.*: 69, 18) *Haec eo loquente, exterritus presbiter, elapsum de manu calicem, reddidit spiritum* "ofreciéndole el servidor la copa, le dice... 69, 18 Diciendo él estas cosas, el sacerdote asustado, resbalando de su mano la copa, entregó su espíritu".

El sujeto del primer AcA (*poculum*) funciona semánticamente como paciente de la acción expresada por el participio (*oblatum*), cuyo agente implícito es correferente del sujeto y también agente de la acción principal (*pincerna*), tal como subraya la posición intercalada del mismo en el AcA. En cambio en el segundo AcA, el participio no tiene significado pasivo: *calicem* no es paciente ni tampoco agente, porque la situación descrita es un proceso en el que no hay control por parte de ningún participante. Este tipo de ejemplos es muy escaso²⁹⁹. En la mayoría el sujeto del AcA es un sujeto paciente, y de acuerdo con esto, como sucedía también en el A4, predominan los sujetos de referente inanimado:

humano: 34 ejs. (*Ioseph*³⁰⁰, *presbiterum*, *puerum*, *reginam*, *uiros*, etc.)

animado: 3 ejs. (*caballum*, *equum*, *pecora*)

inanimado: 114 ejs. (*casulam*, *ligna*, *munera*, *reliquias*, *tabulam*, etc.)

El elevado porcentaje de sujetos inanimados (75,4%) es similar al que hallábamos en el A4 (78,6%). Frente a esto, los sujetos de referente humano o animado sólo alcanzan el 24,5%, algo más alto que en el A4 (21,3%), pero lejos del 63,5% del A3.

²⁹⁹ Sólo hay un par de ejemplos con participio de presente, de los que cabe dudar si son verdaderos AcA, según dijimos más atrás, y una rara construcción con participio de futuro (*futurum ut...*). Hay otro ejemplo más en el que el participio es de un verbo deponente (HF 2, 1: 37, 18 *adeptum...pontificatus officium*), pero según el índice de Levison, está utilizado *passive*. También en el ejemplo de *elapsum* podría dudarse de la acepción que le da GT: ¿tal vez "soltar, dejar caer"? En ese caso *calicem* sería el paciente. Pero no figura como pasivo en el mencionado índice y en la concordancia de HF *elabor* sólo parece tener las acepciones "escapar, huir" o, como aquí, "escaparse, resbalarse" (un objeto: p. ej. HF 8, 16 *elapsa secure de manu eius*). Por cierto, el aparato crítico recoge la variante como AA *elapso-calice*, estructura que parece más adecuada al contenido que la de AcA, y cuenta además con otros ejemplos similares. Sin embargo la forma de AcA en este caso concreto puede tener otro tipo de justificación: con ella el autor remite a otro AcA situado 15 líneas más atrás (*oblatum... poculum*) en la apertura del excursus al que pone punto final este segundo AcA.

³⁰⁰ Es el único ejemplo de nombre propio.

Es decir, por lo que respecta a la agentividad el sujeto del AcA se encuentra en una posición muy baja dentro de la escala antes mencionada (humano > animado > inanimado), igual que el sujeto del A4. Pero difiere de éste en el grado de individuación.

2. 2. 2 Individuación.

2. 2. 2. 1 Uno de los factores de los que depende la individuación de un elemento nominal es el **número**: en singular aumenta, en plural disminuye. Pues bien, el porcentaje de construcciones de AcA en singular es mucho más alto que el que hemos encontrado en los AA: 123 ej., es decir el 81,4%, están en singular, frente a sólo 28, el 18,5%, en plural. En este aspecto el AcA está más cerca del A3 (72,5% sing.) que del A4 (57,5% sing.). Además, son escasos los ejemplos en los que el singular corresponde a un colectivo (sólo 4 ej.: *eclesiam, exercitum, gentem, populum*), hecho que atenúa la individuación. Tanto si se trata de sujetos de referente humano como inanimado son más abundantes los individuos y las unidades que los grupos, de los que había bastantes ejemplos en el AA.

2. 2. 2. 2 En consonancia con esta tendencia está el predominio de los AcA cuyo sujeto tiene un **referente concreto y contable** frente a los ejemplos con sujeto abstracto e incontable. Ya comentamos a propósito del AA la inconsistencia lingüística del concepto de "abstracto" y las dudas que surgen al clasificar los ejemplos, puesto que en muchos casos es una cuestión de grados, no una propiedad absoluta.

Así, encontramos sustantivos que designan objetos concretos e individuados como *cruceam, poculum, nauem, cereum, tabulam*, etc.; otros tienen un referente concreto pero continuo: *chrysmam, farinam, humum, ligna, terram*, etc. En otros casos la realidad designada es igualmente perceptible por los sentidos pero corresponde a un concepto abstracto, p. ej. *reliquias, donum, onus* o *impedimenta*, unidades discretas en los dos primeros casos y colecciones de objetos en los dos últimos.

Otro grado aún menor de concreción lo representan sustantivos como *circuitum, orationem, nomen, crimen*, etc., que no obstante tienen la propiedad de ser contables. P. ej. *uictoria* es un término que nadie dudaría en calificar de abstracto; pero en un AcA como HF 2, 32: 78, 7 *auditas... regis uicturias* "oídas las victorias del rey", habría que admitir su carácter discreto y por lo tanto contable (las victorias de un ejército se pueden contar), de ahí la posibilidad de expresarlo en plural. Luego se trataría de un abstracto algo más concreto, valga la contradicción, es decir, sería la plasmación del concepto de victoria en acontecimientos determinados.

Y en el extremo de esta especie de escala de abstracción se encontrarían sustantivos como *spem, silentium, feruorem, potestatem*, etc., que a su condición de abstractos unen la de continuativos o incontables.

Pues bien, en conjunto, el primer tipo de sustantivos (los concretos y contables) es, con mucho, el más frecuente, pero no ofrecemos porcentajes porque no existen fronteras precisas entre los diversos grados de concreción que hemos ejemplificado. En cambio, en cuanto a la condición de contable -que según vimos puede objetivarse por la admisión del plural o de cuantificadores- el sujeto del AcA es muy similar al del AA: el 75,4% de los ejemplos tiene un sujeto contable (en el AA era el 70%).

En definitiva, el sujeto del AcA tiene en más de la mitad de los ejemplos un referente inanimado y bien delimitado (discreto, contable), que además suele ser concreto. Si a esto añadimos los ejemplos en los que el referente es humano y animado (37 ej.), empieza a tomar forma el perfil del sujeto en el AcA: aproximadamente en las 3/4 partes de los ejemplos se trata de un personaje o un objeto concreto del relato, y no tanto de elementos difusos de la escenografía.

2. 2. 2. 3 Para confirmar o corregir este esbozo es necesario observar el último de los factores que, según H-Th., contribuye a la individuación de un sintagma nominal, a saber, su **carácter determinado**, es decir, conocido a partir del contexto anterior, según la interpretación que dimos de este concepto al tratar del AA. Como hicimos entonces, la aparición explícita o implícita en el contexto anterior es el criterio seguido para considerar "conocido" o "nuevo" el elemento que funciona como sujeto del AcA. Por ejemplo:

LM 1, 15: 48, 26 *nocte uero sequenti fecit cereum in altitudinem status sui. Tunc in oratione pernoctans, tentum tota nocte manu propria cereum, restinctis ardoribus, incolomis est egressa* "la noche siguiente hizo una vela de su altura. Así, después de pasar la noche en oración, sosteniendo la vela con la mano durante toda la noche, apagados los ardores (que sentía), se marchó curada".

El término *ceruum* es indeterminado y nuevo en la primera predicación; cuando reaparece en el AcA el lector ya puede identificarlo. Veamos otros ejemplos en los que un elemento que no ha sido previamente mencionado resulta identificable por conexión con otro elemento ya conocido:

LM 2, 34: 128, 25 *audientes autem, haec pignora a me fuisse delata, rogabant, ut dedicata aedes hisdem aueretur exubiis. At ego, adpraeheusam secretius capsam, ad basilicam beati Martini, incipiente nocte, propero* "al oír que yo había traído estas reliquias, suplicaban que el templo recién inaugurado se viese acrecentado con tales restos. Entonces yo, cogiendo en secreto la caja, me dirijo a la iglesia de san Martín apenas anochecido".

El referente de *capsam* es identificable, aunque es la primera vez que se habla de tal caja, porque es posible inferir una relación continente/contenido entre *capsam* y *pignora*, elemento que sí es identificable³⁰¹. En otro ejemplo similar encontramos explícita esta relación:

LM 2, 45: 131, 33 *...positam super caput eius capsulam cum pignoribus sanctis..* "colocada sobre su cabeza la cajita con las santas reliquias...".

El modificador sirve en este caso para hacer identificable el término al que se aplica, porque en él aparece un elemento reconocible (*pignoribus*).

También en el siguiente ejemplo el sujeto del AcA resulta conocido por la información del contexto:

HF 1, 1: 6, 3 *hi ergo primi hominis inter amoena paradisi beati uiuentis, anguis astu inlecti, diuina praecepta transiliunt, eiectique ab angelica sede, mundi laboribus depotantur.* (Cap. 2) *Cognitum autem satellitem, mulier concipit peperitque duos filios* "estos primeros hombres que vivían felices entre las bondades del paraíso, engañados por la astucia de la serpiente, transgreden los mandatos divinos, y expulsados de su morada angelical se ven condenados a los sufrimientos del mundo. Conocido su compañero, la mujer concibió y parió dos hijos".

El sujeto del AcA (*satellitem*) está implícito en el sujeto de la predicación que le precede (*primi hominis*), que a su vez resulta identificable ("referencialmente único") por vía cultural: los primeros habitantes del paraíso en la civilización occidental son Adán y Eva. Es decir, el término *satellitem* designa inequívocamente a Adán. No obstante, si lo hemos considerado conocido no es por esta razón, sino porque es un subtópico de *primi hominis*³⁰².

Añadamos un último ejemplo en el que el sujeto del AcA (*lapidem molarem*) no es determinado sino que introduce un elemento nuevo:

LM 2, 69: 84, 20 *dehinc currente ad spectaculum populo, ad pontem ducitur amnis Ararici, connexumque cum fune lapidem molarem collo eius, praecipitauerunt eam in flumine..* "entonces, mientras el pueblo acude corriendo al espectáculo, [la presunta adúltera] es conducida al puente del río Saona y atándole con una cuerda una piedra de molino al cuello, la arrojaron al agua...".

³⁰¹ Aparece determinado por un deíctico (*haec pignora*) porque designa un objeto que el narrador mencionó más atrás: LM 2, 34: 128, 21 *disruptis a palla quae sanctum tegit tumulum fimbriis* "tras arrancar unos hilos del paño que cubre la sagrada tumba...".

³⁰² Cf. los criterios que establecimos para el AA en 1. 2. 1. 6 "conocido/nuevo".

Pues bien, teniendo en cuenta este criterio hemos encontrado que en 95 de los 151 ejemplos, es decir, aproximadamente en el 63% de los casos el sujeto del AcA es identificable. Este es un rasgo que caracteriza al AcA frente al AA, cuyo sujeto es desconocido/indeterminado en la mayoría de los ejemplos.

La diferencia puede apreciarse sin ir más lejos en los ejemplos que acabamos de citar: *restinctis ardoribus, corrente populo*. Incluso el sujeto indeterminado del último AcA *connexum... lapidem* difiere de los anteriores en que vuelve a ser recuperado más adelante (línea 26 *et erant utraque sub aquis, mulier scilicet et petra...*; línea 30 *uideruntque eam pendere cum lapide*). Pero de la continuidad del tópico nos ocuparemos más adelante.

2. 2. 3 Accesibilidad.

Una consecuencia inmediata de la frecuencia con que el sujeto del AcA es conocido es la frecuencia igualmente alta con que se omite o es sustituido por un pronombre. Ambas formulaciones sólo son posibles cuando se alude a un tópico conocido y no muy lejano en el contexto. Así, los ejemplos de AcA en GT en los que es menor la distancia respecto al tópico que se quiere recuperar tienen como sujeto un pronombre o bien lo omiten; en cambio cuando se han interpuesto diversas predicaciones en las que intervenían otros tópicos es necesario mencionar expresamente cuál es el sujeto del AcA. Obsérvese tal gradación en estos ejemplos:

LM 1, 66: 83, 16 ...*BASILICAM super tumulum sancti magnam aedificauit, dedicatamque, festiuitatem in ea excoli praecepit...* "construyó una gran iglesia sobre el sepulcro del santo y una vez consagrada estableció que se celebrase en ella la festividad".

LM 1, 25: 53, 7 ...*hic inter conpraementes turbas manum alterius extendit ad balteum CVLTRVMque furauit. Quem uagina reconditum, manus extendit ad accipiendam hydriam...* "éste entre los apretones de la gente extendió la mano al cinturón de otro y robó un cuchillo. Escondido el cual en su vaina, extendió las manos para recoger la jarra..."

HF 2, 1: 38, 3 *ille autem ad satisfaciendo adhuc populo PRVNAS ardentis in byrrum suum posuit, et ad se stringens, usque ad sepulchrum beati Martini una cum populorum turbis accedit, proiectasque ante sepulchrum prunas, uestimentum inustum apparuit* "él, para justificarse de nuevo ante la gente, puso unas brasas ardientes en su sotana, y apretándolas contra su cuerpo, se acercó hasta el sepulcro de san Martín junto con la muchedumbre, y arrojadas ante el sepulcro las brasas, su vestidura apareció intacta".

No hemos contado como AcA unimembre el que aparece sin sujeto pero coordinado con otro AcA cuyo sujeto sí está expreso. Por ejemplo *depositum* en LM 2, 26: 125, 26 *quem sui inter manus adprehensum et in loco depositum*; o *probatum* en LM 1, 68: 84, 10 *cui a uiro crimen in pactum nec omnino probatum*. Solamente incluimos en este grupo aquellos en los que el participio, separado por una pausa de la oración precedente, carece de un elemento nominal que concuerde con él:

LM 1, 80: 93, 5 *accendebatur interea uehementer focus ille sub doleo, quo ualidius feruens non facile adsequi possit anulus a manu quaerentis, extractumque tandem, nihil diaconus sensit in carne sua* "entre tanto se alimentaba con energía el fuego bajo el caldero, para que hirviendo más fuerte difícilmente pudiera conseguir el anillo la mano del que lo buscaba, y extraído finalmente, nada sintió el diácono en su carne".

LM 1, 103: 107, 21 ...*repperit sacerdotem solo prostratum, clausis oculis strictisque dentibus, in quo nihil aliud quam tenuis anhelitus inspirabat. interpellatumque, nullum sermonem potuit elicere, tactumque, sensit eius membra hieme rigida...* "encontró al sacerdote postrado en el suelo, con los ojos cerrados y los dientes apretados, en el que sólo alentaba una débil respiración. Y llamándolo, no pudo arrancarle ninguna palabra, y tocándolo, sintió sus miembros rígidos como el hielo".

De este tipo, es decir, AcA con sujeto elíptico, hemos encontrado 22 ejemplos. En otros 17 el sujeto está representado por un pronombre; y en los 49 restantes en los que el sujeto es conocido, es un sintagma nominal entero.

El elevado número de AcA unimembres (22 de 151 suponen un 14,5%) frente a la escasez de este tipo de AA (apenas 10 ejemplos de un total de 887 AA, es decir, alrededor del 1% únicamente) se explica precisamente por el carácter determinado de los sujetos en los AcA e indeterminado en los AA: la supresión del tópicos se basa en su accesibilidad, por lo tanto cuanto más frecuentes sean los sujetos conocidos mayor será también la posibilidad de omitirlo.

A continuación vamos a observar si existe alguna relación entre el tipo de elemento recuperado y la forma de recuperación (anáfora cero, pronombre o sustantivo); y si hay o no continuidad en la función sintáctica y/o semántica del elemento correferente.

2. 2. 3. 1 Cuando la accesibilidad del tópicos es alta la elección de una u otra posibilidad (anáfora cero/pronombre) parece estar influida por el tipo de referente que tiene el tópicos en cuestión. Así, GT utiliza el pronombre sobre todo si se refiere a una persona:

| | +hum/anim. | -hum. |
|---------------------------|------------|-------|
| 22 sujeto omitido | 9 | 13 |
| 17 suj. pronominal | 9 | 8 |
| 49 suj. SN | 10 | 39 |

Estos datos muestran, dentro del predominio generalizado de los sujetos inanimados, cierta ligerísima tendencia del autor a recuperar un tópicos cercano cuyo referente tiene el rasgo humano mediante un pronombre (9 de los 17 casos: 53%); en cambio si se trata de un tópicos no humano GT prefiere sobreentenderlo (13 de los 22 casos: 59%). No obstante, dado que la muestra no es muy grande ni tampoco la diferencia entre los porcentajes, no podemos extraer conclusiones seguras.

En relación con los AcA cuyo sujeto es un pronombre³⁰³ hay que destacar dos cosas: el predominio del "relativo coordinativo" y la preferencia por los deícticos cuando el referente es humano. Ambas características aparecían también en el AA. Con más detalle:

a) el relativo coordinativo (o "falso relativo") es el pronombre más frecuente (12 ej. de los 17), y se usa tanto para referentes humanos (4 ej.) como inanimados (8 ej.), pero sobre todo para éstos, dado que los deícticos se prefieren en el primer caso.

Los ejemplos de referente inanimado remiten siempre a objetos concretos (unas reliquias, un cuchillo robado, unas monedas, etc.)³⁰⁴ salvo en el siguiente caso, en el que el pronombre recoge la información contenida en el contexto precedente:

LM 2, 4: 116, 14 *quod coniux illius cognitum, dum tumulare uiri membra festinat, ad Briuatinsim uicum peruenit...* "enterándose de esto su mujer, mientras se apresura a sepultar los restos de su marido, llega a la ciudad de Brioude...".

En todos los ejemplos de referente humano aparece el pronombre *quem*.

HF 2, 32: 79, 7 *habebat tamen secum uirum inlustrem Aredium, strinum atque sapientem, quem ad se arcessitum, ait...* "pero tenía con él a un hombre noble llamado Aridio, valiente y sabio, y haciéndolo llamar a su presencia, le dice...".

³⁰³ Como hicimos con el AA, no incluimos entre los pronombres los cuantificadores (5 ej.: *cuncta, duos, nullum, omnia, unum*).

³⁰⁴ Son los siguientes ej.: *quae* (= *tegno asseresque uel tegulas*) LM 1, 64: 82, 4; *quam* (= *tabulam*) LM 1, 21: 51, 17; *quas* (= *reliquias*) LM 1, 5: 40, 1; LM 2, 32: 127, 25; LM 2, 48: 133, 24; *quem* (= *cultrum*) LM 1, 25: 53, 8; *quos* (= *aureos*) LM 2, 16: 121, 21.

El relativo coordinativo remite al tópico nuevo (*Aredium*) introducido en la oración que precede al AcA. El sujeto no expreso de los verbos en forma personal (*habebat, ait*) es el rey Clodoveo (*Chlodouechus rex*), que también es el agente implícito del AcA.

Cf. también: HF 2, 31: 76, 7; HF 2, 37: 85, 14; LM 2, 26: 125, 26.

b) si en el AA la mayoría de los deícticos tenía referente humano, en el AcA esto sucede en todos los ejemplos (3 *hunc*, 1 *eum*, 1 *ipsos*): HF 1, 25: 20, 10 *hunc elisum*, HF 2, 1: 38, 9 *hunc... eiectum*, HF 2, 12: 61, 16 *hunc eiectum*, LM 2, 20: 123, 19 *eum... detentum*, LM 2, 17: 121, 40 *ipsos... adfectos*.

c) el pronombre precede siempre al participio (SV), como es habitual cuando se trata de pronombres, y pese a que en conjunto el orden que predomina en el AcA es el contrario (VS en el 72% del total).

2. 2. 3. 2 Una segunda cuestión que nos planteábamos era si el sujeto del AcA mantenía o no la función sintáctica/semántica del tópico que recuperaba. Como sucedía en el AA, cuanto menor es la entidad del sujeto del AcA³⁰⁵, más elevada es la continuidad respecto al tópico que recupera, no sólo por su proximidad dentro del relato, sino también por la conservación de función y forma, hecho que sin duda ayuda al lector a identificar más rápidamente el tópico. Así, en los AcA unimembres el elemento correferente del sujeto omitido es un objeto paciente en el 59% de los casos; si el sujeto del AcA es un pronombre, el porcentaje se reduce al 44,4%; y si es un sintagma nominal, sólo en el 30,6% de los ejemplos el tópico correferente es un objeto paciente. Veamos algunos ejemplos en los que se da tal coincidencia:

LM 1, 21: 51, 17 *requirentes autem EAM sollicitae, in angulo cellulae Iudaei repperiunt; quam ecclesiae redditam, furem lapidibus obruerunt* "y buscándola cuidadosamente [= una pintura robada], la encuentran en un rincón de la habitación del judío; devuelta la cual a la iglesia, lapidaron al ladrón".

LM 1, 83: 95, 9 *post multos uero annos has RELIQUIAS a genetrice suscepi; cumque iter de Burgundia ad Aruernum ageremus, oritur contra nos magna tempestas, coepitque crebris ignibus micare caelum ualidisque tonitruorum fragoribus resonare. Tunc extractas a sinu beatas reliquias, manu eleuo contra nubem...* "al cabo de muchos años recibí de mi madre estas reliquias; y durante un viaje que hacíamos de Borgoña a Auvernia, se desató contra nosotros una gran tormenta, y empezó el cielo a brillar con frecuentes relámpagos y a retumbar con el poderoso estruendo de los truenos. Entonces, sacando del pecho las santas reliquias, elevo la mano contra la nube...".

Pese a la continuidad en la forma y la función, en el último ejemplo la distancia que separa el tópico de su reaparición ha hecho necesaria su repetición expresa. Esto también sucede cuando se produce un cambio en la función o algún otro elemento podría oscurecer la comprensión, aunque la distancia no sea grande:

LM 2, 17: 121, 37 *conturbati atque exterriti pastores ouium, dicunt ei: "Ne, quaesumus, contingas hos arietes, quia beati martyris Iuliani dominio subiugati sunt". Quibus ille haec inridens respondisse fertur: "Putasne, quia Iulianus commedit arietes?" Dehinc ipsos uerberibus adfectos, quae uoluit abstulit...* "sorprendidos y asustados los pastores de las ovejas, le dicen: «No toques, por favor, estos carneros, porque son propiedad del santo mártir Julián». A los cuales él, riéndose de estas palabras, cuentan que les contestó: «¿Crees que Julián come carneros?». Después los azotó y se llevó lo que quiso...".

LM 2, 19: 122, 31 *quidam alteri triantem praestiterat, quem, interpositis paucis diebus, recepit. Post annum uero in atrio sancti conuentum hominem, rem suam, quasi non recepisset, sibi reddi deposcebat...* "un hombre le prestó a otro un triente³⁰⁶, el cual recuperó al cabo de unos días. Pero un año después, encontrándose al hombre en el atrio del santo, le pedía que se lo devolviera, como si no lo hubiera recuperado...".

³⁰⁵ El "tamaño fonológico" en términos de Givón 1983: 18.

³⁰⁶ Un *triens*, o *trians* en GT (también lo llama así en HF 7, 45), puede ser una moneda cuyo valor era un tercio del sólido; o una vasija, cuya capacidad era la tercera parte del sextario. El contexto no permite decidir a qué se refiere.

En ambos ejemplos se produce un cambio en la función sintáctica del elemento correferente del sujeto del AcA (*quibus/ ipsos; alteri/ hominem*); en el segundo caso además, tal vez también la interposición del pronombre *quem*, referido a *triantem*, puede explicar que el tópico inicial se haya recuperado de forma expresa, para evitar ambigüedades.

Los resultados expuestos contrastan con los que Pinkster (1985: 114) obtiene al observar la continuidad de la función de sujeto en las predicaciones pasivas: sobre una muestra de 47 ejemplos de pasiva agentiva (es decir, aquella en la que existe un agente, aunque no esté expreso), el 38% de los sujetos pacientes repite un sujeto anterior, porcentaje similar al de los sujetos agentes de la activa, que en el 40% de los casos coinciden con el sujeto de la oración precedente. En cambio, los objetos pacientes de la activa sólo repiten un sujeto anterior en el 12% de los ejemplos. De lo cual concluye Pinkster que en la pasiva agentiva el sujeto paciente se parece más a un sujeto agente que a un objeto paciente, en lo que a continuidad se refiere.

Nuestros porcentajes, por el contrario, aproximan el sujeto paciente del AcA al objeto paciente: esto sugiere que el AcA de GT es una estructura de sentido activo, en la que el elemento nominal funciona como un objeto paciente de la acción expresada por el participio, pues incluso suele ser correferente con elementos que desempeñan esta misma función.

2. 2. 4 Persistencia.

Pasemos al último punto anunciado, la persistencia del sujeto del AcA en el relato. Hemos tenido en cuenta en las páginas anteriores los ejemplos de AcA cuyo sujeto aparecía en el contexto precedente. Pero también sucede con frecuencia que dicho elemento reaparece en las predicaciones siguientes, en ocasiones incluso manteniendo la forma de acusativo y la función de paciente; así, en el ejemplo del cuchillo (LM 1, 25: 53, 7) citado más arriba, GT menciona de nuevo el objeto robado en la conclusión del episodio:

LM 1, 25: 53, 10 *tunc confusus ualde et sibi ob furti causa haec euenisse cognoscens, homini c u l t r u m , quem furauerat, reddidit...* "entonces, muy confundido y dándose cuenta de que esto le había sucedido a causa de su robo, devolvió al hombre el cuchillo que había robado...".

Aunque no se produzca una coincidencia total de forma y función, los resultados muestran una elevada "topicalidad" del sujeto del AcA, pues éste se menciona una o más veces en el contexto precedente en 83 ejemplos, en el contexto siguiente en 79 ej., en ambos contextos en 52 ej., y en ninguno de los dos (es decir, aparece sólo como sujeto del AcA) en 41 ejemplos. Es decir, si descontamos estos últimos, el resto de los casos representa el 72,8%, por lo que puede concluirse que el autor habla en repetidas ocasiones del elemento que funciona también como sujeto del AcA.

Baste un solo ejemplo como muestra, pues sería necesario citar capítulos enteros para seguir la trayectoria del sujeto del AcA en el curso del relato:

LM 1, 8: 43, 24 *...credens igitur, quod aliqui deuotorum iam nos ad celebrandas uigilias praecessissent, accedo ad o s t i u m , pulso nec quemquam inuenio, repertumque ostium claue munitum, cuncta silentio data deprehendo. Quid plura? Transmittimus ad custodem, cui tunc erat obseruandi cura, ut scilicet o s t i u m , claue exhibita reseraret. Dum autem ille uenit, nos accendimus a foris cereum. Interea aperitur sponte et o s t i u m ...* "creyendo, pues, que algunos fieles se nos habían adelantado ya en la celebración de la vigilia, me acerco a la puerta, llamo y no encuentro a nadie, y hallando la puerta cerrada con llave, me doy cuenta de que todo está sumido en el silencio. ¿Qué más? Se lo hacemos saber al guardián, que entonces se encargaba de vigilar, para que traiga la llave y abra la puerta. Mientras él viene, encendemos una vela fuera. Entretanto, se abre sola la puerta...".

En este ejemplo, la puerta a la que se refiere el sujeto del AcA es protagonista de un hecho sobrenatural. En general, los elementos que aparecen desempeñando esta función se ven implicados en los acontecimientos "focales" (Dik 1989: 277), es decir, más relevantes de la narración, bien como

agentes, si su referente es humano (como en LM 2, 103: 107, 11 *Maximus pontifex*, luego convertido en el sujeto paciente de 3 AcA en las líneas 23 y 30) o como pacientes, caso más habitual dado su carácter predominantemente inanimado o no humano (cf. por ejemplo LM 2, 21: 123, 29 *caballum*, protagonista de la anécdota del caballo perdido y recuperado por intercesión de un santo).

Como hicimos al analizar el sujeto del AA, hemos denominado a los protagonistas humanos "Tópico 1", al principal, y "Tópico 2", al que le da la réplica, y al inanimado, es decir, el objeto en torno al cual gira la acción, "Tópico 3". Pues bien, la mayoría de los sujetos de los AcA entran dentro de estas categorías:

TOPICO 1: *Ioseph* HF 1, 21: 17, 19; *puellam* HF 2, 2: 40, 5; *hunc* (= *Childericum*) HF 1, 12: 61, 16; *quem* (= *Chlodouechum*) HF 2, 31: 76, 7; *quem* (= *Aredium*) HF 2, 32: 79, 7; *quem* (= *quidam... de exercitu*) HF 2, 37: 85, 14; *presbiterum* LM 1, 54: 76, 2; *archidiaconem* LM 1, 77: 90, 8; *pontificem* LM 1, 103: 107 23; *uiros* LM2, 4: 116, 14; *eum* (= *furem*) LM 2, 20: 123, 19; *infantum* LM 2, 39: 130, 15; etc.

TOPICO 2: *uirum* HF 2, 32: 79, 7; *hominem* HF 2, 3: 42, 10; *regnam* LM 1, 5: 40, 17; *hominem* LM 2, 19: 122, 32; *dericos* LM 2, 15: 120, 30; *ipsos* (= *pastores*) LM 2, 17: 121, 40; etc.

TOPICO 3: *domum* HF 1, 31: 24, 8; *corpus* HF 1, 48: 33, 9; *prunas* HF 2, 1: 38, 3; *aedificium* HF 2, 16: 64, 22; *onus* HF 2, 27: 72, 8; *faenum* HF 2, 37: 85, 10; *quas* (= *reliquias*) LM 1, 5: 40, 1; *donum* LM 1, 13: 47, 10; *tabulam* LM 1, 21: 51, 10; *sarcophagum* LM 1, 34: 60, 8; *calicem* LM 1, 45: 69, 3; *quem* (= *cultrum*) LM 1, 25: 53, 8; *speciem* LM 1, 57: 77, 28; *anulum* LM 1, 80: 93, 5; *pignora* LM 1, 82: 94, 1; *nauem* LM 1, 82: 94, 12; *reliquias* LM 1, 83: 95, 11; *balneum* LM 1, 95: 102, 17; *poculum* LM 1, 106: 111, 17; *tumulos* LM 2, 2: 115, 13; *patenam* LM 2, 8: 118, 10; *cruce* LM 2, 20: 123, 8; *quas* (= *reliquias*) LM 2, 32: 127, 25; *capsulam* LM 2, 35: 131, 33; etc.

El concepto de foco es de ámbito predicacional tal como lo entiende la gramática funcional (Dik 1989: 265). Si ampliáramos su significado admitiendo la existencia de un foco o unos hechos focales en el episodio, podríamos emplear este nuevo concepto para describir el uso que GT hace del AcA: los elementos que lo integran suelen intervenir también en las predicaciones sobre las que recae el foco de la narración, es decir, en el curso central de la acción, como decía Helttula. El problema es que ni el foco oracional ni el que hemos llamado "foco del episodio" pueden ser reconocidos mediante unos criterios objetivos³⁰⁷, sino que el investigador debe basarse en su propio juicio para decidir dónde se localizan. Bolkestein (1985: 3) admite que la carencia de un criterio operacional es un punto débil de la teoría, que tampoco resuelve la gramática "cuantitativa" de Givón, con su método para establecer el grado de topicalidad de un elemento basándose en la distribución de elementos correferentes en el discurso circundante. Un alto grado de topicalidad no coincide necesariamente con el estatus de tópico/foco tal como lo entienden los funcionalistas holandeses. Sin embargo puede haber cierta confluencia en los resultados obtenidos por ambas vías: en nuestro análisis hemos comprobado que una alta frecuencia de aparición del sujeto del AcA coincide con el carácter de tópico/foco de ese elemento dentro de la narración. Pero no hemos podido prescindir del factor subjetivo a la hora de considerar tópico 1, 2 ó 3 los sujetos de los AcA.

2. 2. 5 Repetición del sujeto del AcA en la frase principal.

Como sucedía en el AA, la frecuente repetición del sujeto del AcA en la oración principal revela que ambas estructuras tienen un grado similar de integración en la misma. Observemos primero los

³⁰⁷ Como dice H. Dik 1995: 25, "there are no acid tests for 'aboutness' or 'saliency'...".

ejemplos en los que se produce. El sujeto del AcA puede ser correferente con los siguientes elementos de la principal, que subrayamos cuando están expresos:

- sujeto: 4 ejs.

HF 1, 21: 17, 19 *adpraehensum autem et Ioseph... in cellolam includitur* "y capturado también José... es encerrado en una celda".

HF 2, 2: 40, 5 [*puella*] *exhinc ad legitimam deductam quaestionem... capitis decisione decatur* "[la muchacha] después, conducida al tormento legal... es santificada con la decapitación".

LM 2, 4: 116, 24 *inquisitumque tempus, quo uir relaxatus esset e carcere, haec fuit absolutionis hora...* "y preguntado el momento en que el hombre había sido soltado de la cárcel, éste resultó ser la hora de la absolución".

LM 2, 20: 123, 19 *...sub custodia eum illa nocte detentum, mane facto cuncta quae fecerat patefecit...* "y mantenido bajo vigilancia aquella noche, al amanecer, reveló todo lo que había hecho".

- objeto: 3 ejs.

LM 1, 77: 90, 8 *adprehensumque pueri ducis... adduxerunt eum* "y agarrándolo los criados del señor... se lo llevaron".

LM 2, 39: 130, 15 *...et proiectum infantulum... post paululum repperiunt eum sedentem...* "y depositando al niño... al cabo de un rato lo encuentran sentado".

LM 2, 45: 131, 29 *...et adpraehensum puerum, leuauerunt eum semiuiuum* "y agarrando al niño, lo levantaron medio muerto".

- otros complementos: 8 ejs.

HF 2, 31: 76, 7 *quem sacerdos arcessitum secretius coepit ei insinuare...* "haciéndolo llamar el sacerdote en secreto empezó a insinuarle..."

LM 2, 2: 115, 13 *...procedit ad tumulos, detectosque duos, singulos in his quiescentes inuenit uiros* "se acerca a las tumbas, y destapando dos, en cada una de ellas encuentra un hombre yacente".

LM 1, 13: 47, 10 *...factamque capsulam auream, in ea recondidit quae Domino largiente meruerat...* "y fabricada una cajita de oro, guardó en ella lo que había merecido de la generosidad divina".

LM 1, 66: 83, 16 *...dedicatamque, festiuitatem in ea excoli praecepit...* "y una vez consagrada, ordenó que se celebrara en ella la festividad".

HF 2, 20: 66, 5 *...ligatumque iuxta parietem antiquum, ipsum parietem super eum elidi iussit* "y atándolo junto a una vieja pared, ordenó que dicha pared fuera derribada sobre él".

LM 1, 34: 60, 8 *collectumque ac sepultum, aedificauerunt super eum templum magnum* "y recogido y sepultado, edificaron sobre él un gran templo".

LM 1, 13: 47, 18 *positumque sub eo lenteum... una ex eo gutta sanguinis cecidit super lenteum* "y colocando debajo un lienzo... cayó de él sobre el lienzo una gota de sangre"

LM 1, 103: 107, 23 *...tactumque, sensit eius membra hieme rigida...* "y tocándolo, sintió sus miembros rígidos como el hielo"

A estos ejemplos podríamos añadir otros en los que se produce un contacto implícito con algún elemento de la periferia de la principal; cf. entre otros:

LM 1, 51: 74, 25 *factam... basilicam, sanctas reliquias in altare [eius] posuerunt* "construido... un templo, pusieron las santas reliquias en el altar".

LM 2, 11: 119, 11 *adprehensamque securim... manubrium [eius] in dextera eius adhaesit* "y cogiendo un hacha... se le quedó pegado el mango en la mano derecha".

LM 1, 12: 46, 31 *fabricatam crucem ex auro purissimo, eam gemmam media intercapidine [eius] locat* "fabricada una cruz de oro purísimo, coloca esta perla en el espacio del centro".

LM 1, 103: 107, 23 *interpellatum, nullum sermonem potuit elicere [ex eo]* "interrogándolo, no pudo sacarle ninguna palabra".

Limitándonos a los AcA en los que el punto de coincidencia es el sujeto de la principal, encontramos 1 caso con tal repetición cada 37 ejemplos de AcA (4/151), es decir, la proporción es aún mayor que en el AA (1/55). Si tenemos en cuenta todos los ejemplos con correferencia, explícita o implícita (al menos 20 ej.), el porcentaje supera el 13%, también mayor que en el AA, en el que no llegaba al 10%.

Pero los ejemplos que tienen especial interés en el caso del AcA son aquellos en los que el sujeto coincide con el objeto de la principal. Precisamente la existencia de un objeto expreso en la oración principal es lo que permite considerar AcA dichos ejemplos y diferenciarlos de lo que más atrás llamamos AcPC, es decir un participio concertado con un elemento en acusativo, como el siguiente:

HF 2, 40: 91, 4 *at ille ista audientes, plaudentes tam parmis quam uocibus, eum dypeo euectum super se regem constituunt* "pero ellos al oír esto, aprobándolo tanto con las armas como con la voz, llevándolo en el escudo sobre sus cabezas, lo nombran rey"³⁰⁸.

En este caso el participio no constituye una estructura autónoma junto con el acusativo con el que concierne, sino que ambos están integrados en la oración principal en el lugar sintáctico del objeto. Pero en ese ejemplo (y en la mayoría de los AcA y AcPC) la coalescencia entre la predicación principal y la participial no se limita al objeto: también comparten el agente, implícito en el participio y sujeto del verbo principal; de hecho todas las acciones expresadas en la oración (*audientes, plaudentes, euectum, constituunt*) son realizadas por el mismo agente.

El nivel de coalescencia y de integración de un AcPC es mayor que el de un AcA. En éste también suele producirse coincidencia de agentes (que por ello se omite), pero el objeto está "desdoblado", pues aparece como sujeto del AcA y de nuevo en la principal mediante un anafórico:

(AcPC) HF 2, 27: 72, 21 *et adpraehensam securem eius terrae deiecit* "y cogiendo el hacha de éste, la tiró al suelo".

(AcA) LM 2, 45: 131, 29 *et adpraehensum puerum, leuauerunt eum semiuiuum* "y cogiendo al niño, lo levantaron medio muerto".

El siguiente paso o nivel de autonomía lo representan los AcA en los que el sujeto del participio ya no aparece ni implícita ni explícitamente en la principal:

(AcA) LM 2, 34: 128, 6 *at ego, adpraehensam secretius capsam, ad basilicam beati Martini, incipiente nocte, propero* "pero yo, cogiendo en secreto la caja, me apresuro al templo de san Martín, al caer la noche".

La frontera entre los dos tipos de construcciones (AcPC y AcA) radica en la posibilidad de insertar la construcción participial en algún lugar sintáctico de la principal (el del objeto) o la imposibilidad de hacerlo, bien porque ese lugar esté ocupado por otro objeto (sea correferente del sujeto del AcA o no) o porque no exista (porque el verbo es intransitivo, como en el último ejemplo citado).

2. 2. 6 Posición del sujeto en el AcA.

Los 127 ejemplos de AcA con el sujeto expreso³⁰⁹ se distribuyen de la siguiente manera por lo que a la posición del sujeto se refiere:

³⁰⁸ (Si se me permite un breve paréntesis extralingüístico, obsérvese que esta especie de "ritual de coronación" galo descrito por GT es el que Gosciny y Uderzo trasladaron a las viñetas de Astérix: el jefe Abraracurcix transportado sobre el escudo a hombros de sus súbditos).

³⁰⁹ Hemos suprimido los 22 casos de AcA unimembres, más otros 2 ej. en los que el sujeto se sobreentiende porque está coordinado con un AcA que lo tiene expreso.

| | SV | VS |
|-----------------------------|------------|------------|
| S. pronom. (17 ejs.) | 17 (100%) | 0 |
| SN (110 ejs.) | 17 (15,4%) | 93 (84,5%) |

Helttula (1987: 59 y 62) dice que en el AcA de GT el sujeto precede al participio en el 25% de los ejemplos, mientras que en Jordanes el orden SV se da en el 74% de los ejemplos de AcA. Es decir, en GT predomina claramente el orden VS, resultado que coincide con el que obtenemos nosotros.

Pero hay que hacer la siguiente precisión: Helttula no parece haber excluido los sujetos pronominales, pues no dice nada al respecto. Si nosotros los incluimos en los cálculos el resultado es de 34 SV frente a 93 VS, es decir 26,7% SV y 73,2% VS, cifras que se acercan aún más a los porcentajes de Helttula (25 y 75% respectivamente). No obstante, creemos más acertado excluir los AcA con sujeto pronominal por su tendencia a situarse en posición inicial, lo cual puede alterar los resultados: en este caso, sin embargo, la preferencia por el orden VS es tan clara que ni la inclusión de los pronombres modifica seriamente el resultado³¹⁰.

Dejando fuera, como hicimos en el A4, los ejemplos con sujeto pronominal, que se ajustan todos al esquema esperado (SV), los porcentajes obtenidos son muy similares a los que encontrábamos en el A4 (16,2% SV y 83,7% VS). Esto no hace sino confirmar lo que dijimos a propósito de los A4: la función semántica de paciente que desempeña el sujeto de la construcción absoluta tanto en el A4 como en el AcA explicaría el orden VS, que en realidad es VO³¹¹. Obsérvese además el paralelismo entre el orden de los AcA y el de las oraciones con verbo en forma personal:

HF 2, 32: 78, 7 *auditas Godigisilus Chlodouechi regis uicturias misit ad eum legationem occulte* "Godigiselo, oídas las victorias del rey Clodoveo, le envió una delegación en secreto".

LM 1, 102: 106, 25 *adprehensam imperator manum mulieris, eo quod esset senex, ingreditur aedem, prosternitur ad orationem* "el emperador, tomando la mano de la mujer, porque era anciano, entra en el templo, se arrodilla para rezar".

Hay que advertir, sin embargo, que aunque ejemplos como éstos no son difíciles de encontrar, también son numerosos aquellos otros en los que el verbo aparece en posición final de frase. Dado que no hemos realizado recuentos sistemáticos sobre el orden de palabras en las oraciones de GT, nos limitaremos a señalar la tendencia general en latín tardío hacia el orden SVO, en consonancia con la cual están los resultados hallados en las construcciones absolutas.

2. 3. Predicado en el AcA

2. 3. 1 Complejidad sintáctica.

Entre los 151 ejs. de AcA encontramos 34 ejemplos que no tienen ningún tipo de expansión (22,5%), es decir, que se limitan al sujeto y al predicado (24 ejs.: *relictam ecclesiam* LM 2, 17: 121, 32; *salutatumque presbiterum* LM 1, 54: 76, 2; etc.) o sólo al predicado (11 ejemplos unimembres sin adiciones: *ascensumque* LM 2, 18: 122, 19; *collectumque ac sepultum* LM 1, 34: 60, 8; etc.). Recordemos que en el AA la mayoría de los ejemplos se reducía a la estructura básica, que aquí es minoría.

³¹⁰ M-L. 1994: 185 no ofrece datos que puedan contrastarse, pues su corpus de construcciones absolutas incluye sólo 2 AcA, uno de GT (SV, no sabemos qué clase de sujeto tiene) y otro de Egeria (VS).

³¹¹ Cf. los datos de Hinojo 1986: 83 sobre el verbo y el objeto en la *Peregrinatio Aetheriae* 61,5% VO, 38,5% OV.

En todos los demás hay algún elemento adicional, ya sea un modificador del sujeto (22 ejs.) o del predicado (95 ejs.). Del primer tipo son los AcA en los que el sujeto aparece ampliado por un adjetivo o un genitivo (*amissam omnem spem imperii* HF 2, 9: 52, 12) o algún otro complemento (*eleuatam cum sanctis pignoribus capsam* LM 1, 82: 94, 8), y en algunos casos incluso por una oración de relativo (*perfecta omnia quae matrona praeceperat* LM 1, 102: 106, 18; LM 2, 4: 116, 24; HF 1, 21: 17, 19).

En el segundo tipo, es decir, AcA que llevan complementos verbales (95 ejs. de 151, el 62,9%) encontramos satélites diversos: p. ej. de lugar (*factam deinceps aliam in eodem loco basilicam* LM 1, 51: 74, 25), tiempo (*consersam dominica die farinam* LM 1, 15: 48, 20), modo (*denique in uigiliis, lacrimis atque oratione deductam noctem* LM 1, 45: 68, 30), instrumento (*consertum ligneis tabulis oratorium* LM 1, 100: 105, 2), velocidad (*quem dicto citius gladio peremptum* HF 2, 37: 85, 14), etc. Tales complementos, además de ser indicadores del carácter oracional de la estructura, revelan la presencia de determinados rasgos (control, dinamismo), como señalaremos más adelante.

2. 3. 2 Tipo de estado de hechos.

La gran mayoría de los AcA describe un estado de hechos dinámico y controlado, es decir, una acción: 129 ejs. (85,4%). En 20 ejemplos (13,2%) no existe control pero sí dinamismo, por lo tanto se trata de un proceso. Y sólo hay 2 AcA (1,3%), atípicos también por su forma, que puedan considerarse estado: HF 1, 48: 33, 4 *futurum ut...*; LM 1, 67: 83, 20 *pollentem feruorem fidei*. Dejando de lado por ahora estos dos ejemplos, que constituyen una excepción más que un grupo, empezaremos por el tipo menos numeroso, los AcA proceso.

2. 3. 2. 1 Proceso.

De los 20 ejemplos que expresan un proceso, en unos casos la falta de control se explica por la inexistencia de un participante humano que controle la situación, y en otros porque, pese a existir uno, la situación no depende de su voluntad. Al primer tipo pertenecen ejemplos como éstos:

HF 1, Praef. 2: 3, 15 *adpropinquantem finem mundi...*

HF 1, 41: 28, 4 *super se incensam casulam...*

HF 2, 23: 69, 18 *elapsum de manu calicem...*

LM 2, 15: 121, 3 *rursumque iteratum [tonitruum]...*

LM 2, 20: 123, 8 *datum cunctis nocturna quiete silentium...*

Y al segundo, es decir, AcA con un participante humano que no controla la situación, estos otros:

LM 1, 60: 80, 2 *at ubi egredi uenit, percussum ad portae limen superius caput, ad humum, testo disrupto, corruit...* "pero cuando fue a salir, golpeándose la frente en el dintel de la puerta, cayó al suelo con la cabeza rota...".

LM 1, 106: 111, 19 *...susceptumque laeua poculum, de dextera crucem facit; mox in quattuor diuisum partibus, liquor qui inerat, eleuata in excelso unda, terrae diffunditur* "...y tomando la copa con la izquierda, hizo con la derecha la señal de la cruz; dividiéndose [la copa] al punto en cuatro partes, el licor que contenía se elevó en una ola hacia el cielo y se vertió por tierra".

Se trata de un hecho milagroso, sin control por parte del agente de las acciones anteriores (*susceptum, facit*). Pinkster (1995: 25, n. 17) señala que las formas pasivas pueden tener en ocasiones significado "mediopasivo", expresado en otras lenguas mediante una forma reflexiva: *mouetur= se mouet*. El participio *diuisum* podría entenderse de esta manera.

En este grupo hemos incluido también todos los AcA cuyo participio es de un verbo de percepción, tanto sensorial como intelectual:

LM 2, 19: 122, 32 *post annum... conuentum hominem...*

HF 2, 37: 85, 10 *inuentum... faenum...*

LM 2, 4: 116, 22 *inuentumque uirum gratia imperiali receptum...*

LM 2, 4: 116, 14 *repertosque uiros...*

LM 1, 8: 43, 24 *repertumque ostium clauae munitum...*

En algunos ejemplos que también expresan percepción, la posición intercalada del sujeto principal, frecuente cuando es correferente del agente participial, parece sugerir una interpretación más activa de la situación:

HF 2, 32: 78, 7 *auditas Godigisilus Chlodouechi regis uicturias...*

LM 2, 4: 116, 14 *quod coniux illius cognitum...*

LM 1, 13: 47, 10 *cognitum autem mulier Dei donum...*

Sin embargo, los hemos contado como procesos, como todos los verbos de percepción, porque nos ha parecido que en el hecho de "enterarse de algo", idea que subyace en todos estos ejemplos, hay un grado de control por parte del supuesto agente menor que en cualquiera de los verbos que hemos considerado acción³¹².

Otros AcA proceso son los siguientes: HF 2, 1: 37, 18 *adeptum... pontificatus officium*; HF 2, 9: 52, 12 *amissam omnem spem imperii*; HF 1, 31: 24, 8 *non obtentam... domum*; LM 1, 103: 107, 13 *percursum diuersorum suppliciorum genera*.

2. 3. 2. 2 Acción.

Pero el AcA prototípico es el que expresa una acción. La proporción de este tipo en el AcA (129 ejs.: 85,4%) es mayor que la que existe en el AA; de hecho, es la más alta que vamos a encontrar en todas las construcciones absolutas. La impresión de que el AcA transmite información más relevante que el AA empieza a objetivarse: el AA también puede expresar acciones, es cierto, pero además es vehículo frecuente de los procesos y estados que rodean el hilo central de la narración; el AcA, en cambio, transmite casi exclusivamente acciones. Pero dejemos para más adelante las comparaciones.

Como sucedía en los A4, pese a la forma pasiva del participio diversos indicios revelan que el estado de hechos descrito tiene los rasgos de control (es decir, hay un agente implícito) y de dinamismo.

2. 3. 2. 2. 1 Agente en el AcA.

En cuanto al control, resulta indudable cuando está expreso el agente, pero sólo hemos encontrado tres ejemplos:

LM 1, 68: 84, 10 *ferunt etiam in hac urbe fuisse mulierem, cui a uiro crimen impactum nec omnino probatum, a iudice, ut aquis inmergeretur, diiudicata est*" dicen también que en esta ciudad hubo una mujer, atribuido un delito a la cual por su marido y en absoluto probado, fue condenada por un juez a ser sumergida en el río³¹³.

³¹² En este sentido hay que señalar que en una de las formas más características del latín para expresar esta idea (*certiorem facere aliquem alicuius rei*) el interesado no aparece como agente sino como paciente. Cf. lo que dijimos a propósito de los AA proceso con verbos de percepción.

³¹³ Hemos mantenido en la traducción la incoherencia sintáctica del original: *cui... diiudicata est*. Acerca del contenido Ruinart (Patrol. LXXI, p. 768, nota c) explica: *Forte ad probationem sceleris..., quod examen iudicium aquae appellabatur, de quo passim auctores medii aevi*.

Los dos AcA coordinados comparten el agente, que aparece de la forma habitual. También en este AcA figura el agente:

LM 1, 41: 66, 20 *nam uidi ego hominem, qui grauiter dentium dolore laborans, acceptam de hoc ligno particulam a sacerdote, statim ut dentem attigit doloremque protenus caruit* "pues conocí yo a un hombre que, gravemente aquejado de dolor de muelas, cogiendo el sacerdote un trocito de esta madera, tan pronto como tocó el diente y al punto se le quitó el dolor" (reproducimos en la traducción la enclítica sobrante).

Hay algunos otros ejemplos de AcA en los que el agente se hace explícito de otra manera:

HF 1, 25: 20, 9 *habebat enim secum Simonem magum... hunc elisum per apostolos Domini Petrum atque Paulum, commotus contra eos... Petrum crucem, Paulum gladio iubet interfice*. "tenía consigo al mago Simón... Eliminado éste por obra de los apóstoles del Señor Pedro y Pablo, furioso contra ellos... manda matar a Pedro en la cruz y a Pablo con la espada".

Posiblemente mediante el sintagma en acusativo el autor intenta atenuar la agentividad, es decir señalar que la eliminación del personaje se produjo de modo indirecto y no por asesinato, como es habitual en sus historias³¹⁴. También en el siguiente ejemplo podríamos ver un agente humano expresado mediante una perífrasis:

LM 1, 26: 53, 17 *...effusumque fullonis fuste cerebrum, spiritum reddidit* "...y derramado el cerebro por los bastonazos de un batanero, entregó su espíritu".

Pero en la mayoría de los AcA el fenómeno que sugiere la existencia de un agente implícito es la correferencia de dicho agente con el de otra acción próxima en el contexto, por lo general la acción del verbo principal. Se trata de la coalescencia de agentes que ya observamos en bastantes ejemplos de A4. En el AcA la proporción es similar: de los 129 AcA acción, en 91 (70,5%) se produce coalescencia de agentes. Por ejemplo:

LM 1, 81: 93, 16 *cui rex qui praeerat, oblata munera, tamquam maiorem sibi suppliciter deprecabatur...* "al cual el rey que gobernaba, ofreciéndole regalos, rogaba humildemente, como a un superior..."

El agente de la acción principal *deprecabatur* es correferente del agente implícito en el AcA. Observemos además el paralelismo en la disposición de los constituyentes respecto al ejemplo antes citado en el que el agente aparecía expresado en la forma habitual de ablativo: LM 1, 68: 84, 10 *cui a uiro crimen impactum...* También en el AcA *oblata munera* el dativo *cui* forma parte de la predicación participial, aunque aparece desplazado a la izquierda, puesto que el verbo principal *deprecabatur* se construye con acusativo, como revela la forma del comparativo (*tamquam maiorem*). Así, el elemento correferente del agente (*rex qui praeerat*) queda materialmente englobado en el AcA.

Esta estudiada disposición de los elementos se aprecia aún mejor en los ejemplos en los que el sujeto principal aparece intercalado en el AcA. Tal orden de palabras subraya la coalescencia con el agente implícito del participio:

HF 2, 23: 69, 2 *...[presbiter] primus recumbit in toro. Cui oblatum pincerna poculum, ait: "Domine mi, uidi somnium quem si permittis edicam"* "[el sacerdote] se recuesta el primero en el lecho. Y ofreciéndole una copa el servidor le dice: «Mi señor, he tenido un sueño que, con tu permiso, voy a contar...»".

Helttula (1987: 59) encuentra en el corpus de GT con el que trabaja (libros 5-7 de HF) 4 ejemplos de AcA de un total de 70 (es decir, el 5,7%) con el sujeto intercalado³¹⁵; en el nuestro han aparecido 13 ejemplos de los 151 (el 8,6% del total); a los ya citados (cf. también los que aparecían en los AcA proceso) añadamos estos otros:

³¹⁴ En LM 1, 27: 53, 25 explica en qué consistió la actuación de los apóstoles: *cuius [=Petri] oratione uel Pauli Simonis magi calliditas uel detecta est uel obruta*. Joffre 1995: 97 señala que la preposición *per* designa la persona cuya intervención ha sido decisiva para el cumplimiento de la acción.

³¹⁵ Por cierto, Helttula incluye dos ejemplos que nosotros no consideraríamos AcA puesto que el acusativo sujeto es también el objeto de la principal: HF 5, 14 *quem nos postea indutum uestimentis, obtenta uia, Pectauo remisimus*, HF 6, 36 *quem sacerdos iterum misericordia motus castigatum uerbis lenibus liberauit*.

HF 2, 16: 64, 22 *exactum ergo in duodecimo anno beatus pontifex aedificium, Bononiae civitatem Italiae sacerdotes dirigit...* "al cabo de doce años terminó el santo obispo el edificio y envió unos sacerdotes a Bolonia, una ciudad de Italia...".

HF 2, 31: 76, 7 *quem sacerdos accessitum secretius coepit ei insinuare ut Deum uerum... crederit...* "el sacerdote, haciéndolo llamar, empezó a insinuarle en secreto que creyese en el Dios verdadero...".

LM 1, 9: 44, 26 *agnitam ergo in fide fidei catholicam credit in nomine Patris...* "así pues, el niño abrazando la fe católica creyó en el nombre del Padre...".

LM 1, 95: 102, 16 *ibi effossam persecutor terram cisternam magnam efficiens, aquam repleri iubet* "allí el perseguidor, excavando la tierra, hizo una gran cisterna y ordenó llenarla de agua".

LM 1, 102: 106, 25 *adprehensam inperator manum mulieris, eo quod esset senex, ingreditur aedem...* "el emperador (Justiniano) tomando la mano de la mujer, porque era anciano, entró en el templo...".

LM 1, 105: 110, 6 *nam effossam mulier humum in medio cellulae ollam immensam inposuit...* "pues la mujer, excavando el suelo en medio de la habitación, enterró una olla enorme...".

LM 2, 13: 119, 35 *cumque intrare non possint, unus, effractam ceu fur in altari sancto fenestram uitream, ingreditur...* "y como no podían entrar, uno, rompiendo como un ladrón una ventana de cristal sobre el altar mayor, penetra..." (En este ejemplo no es propiamente el sujeto sino un predicativo el que aparece intercalado).

Especialmente interesantes resultan aquellos casos en los que el elemento intercalado en el AcA es un *nominatiuus pendens*:

LM 2, 26: 125, 26 *quem sui inter manus adprehensum et in loco depositum, protinus ut aquae haustum accepit et faciem caputque perfudit, recipere meruit sanitatem* "sus familiares, tras haberlo llevado en brazos y depositado en el lugar, tan pronto como tomó un trago de agua y mojó su rostro y su cabeza, mereció recuperar la salud"³¹⁶.

El nominativo *sui* que aparece intercalado no desempeña ninguna función sintáctica acorde con su forma en la predicación principal (se trata por lo tanto de un *nominatiuus pendens*), pero sí tiene una función semántica en el AcA en el que aparece inserto: es el agente.

Otro ejemplo con un *nominatiuus pendens* es el siguiente:

LM 2, 1: 114, 12 *at illi eductam uibranti dextera frameam, deciso capite, in tribus, ut ita dicam, partibus gloriosus diuiditur martyr* "entonces ellos, desenvainada con mano vibrante la espada, cortándole la cabeza, en tres partes, por decirlo así, es dividido el glorioso mártir".

El anacoluto puede haberse originado por un cambio en la perspectiva prevista: la frase, iniciada con un nominativo, agente de *eductam* y de *deciso*, termina con un verbo en pasiva (*diuiditur*) que lo excluye³¹⁷.

Además de los ejemplos en los que el sujeto principal/agente participial está inserto en el AcA, es frecuente que aparezca contiguo (alrededor de 20 casos):

LM 1, 15: 48, 20 *...mulier quaedam ex incolis, conspersam dominica die farinam, panem formauit...* "una mujer del pueblo, tras amasar la harina un domingo, hizo un pan...".

LM 1, 82: 94, 8 *...diaconus, eleuatam cum sanctis pignoribus capsam, inuocare nomina singulorum cum gemitu et uoce maxima coepit...* "el diácono, levantando la caja con las santas reliquias, empezó a invocar los nombres de cada uno entre sollozos y con voz potente...".

³¹⁶ Ruinart (Patrol. LXXI, p. 816) ofrece la siguiente versión: *qui a suis inter manus apprehensus, et in loco depositus, protinus ut aquae haustum accepit, et faciem caputque perfudit, recipere meruit sanitatem*. El aparato crítico de MGH no recoge tales variantes.

³¹⁷ Hay que añadir que GT usa con mucha frecuencia la fórmula *at illi* para iniciar una predicación: según los datos ofrecidos por la concordancia de HF, en el 90% de sus apariciones la partícula *at* se combina con el pronombre *ille* en alguna de sus formas de nominativo. Cf. un ejemplo con AcA: LM 2, 13: 120, 2 *at illi, direpta cuncta, pauperum suppellectilem... diuiserunt*. "Pero ellos, saqueándolo todo, dividieron las pertenencias de los pobres...". Es decir, puede haber existido un fenómeno de inercia en la redacción de la frase, comenzada como de costumbre pero alterada en su transcurso.

HF 2, 12: 6, 16 ...*Franci, hunc eiectum, Egidium sibi... unanimiter regem adsciscunt* "...los francos, tras expulsar a éste, eligen a Egidio como rey por unanimidad".

2. 3. 2. 2 Otros complementos que revelan el control.

A estos ejemplos en los que el orden de palabras parece apoyar la interpretación del nominativo como agente del AcA podríamos añadir otros muchos en los que el agente correferente está más lejano y sin embargo el significado no deja lugar a dudas sobre su función. Queremos citar sólo algunos ejemplos en los que, además del significado, encontramos indicios formales que revelan la existencia de un agente subyacente:

- proposición final dependiente:

LM 1, 9: 44, 9 *adiectaque ligna quo uehementius exureretur...*

LM 2, 11: 119, 11 *adprehensamque securim ut aliquid emendaret in uomere...*

LM 1, 79: 91, 35 *positamque... sellulam, in qua coniuix eius resederet.*

- dativo de daño o provecho:

HF 2, 23: 68, 3 *ablatam ei omnem potestatem...*

HF 1, 30: 23, 17 *adquisitus ecclesiae populos...*

- instrumento:

LM 2, 17: 121, 40 *dehinc ipsos uerberibus adfectos...*

LM 1, 69: 84, 20 *connexumque cum fune lapidem molarem collo eius...*

LM 1, 100: 105, 2 *consertum ligneis tabulis oratorium...*

LM 2, 20: 123, 8 *eueatam crucem manu...*

LM 2,1 5: 120, 30 *fugatosque sagittis dericos...*

LM 1, 106: 111, 17 *susceptumque laeua poculum...*

LM 1, 23: 52, 11 *tunc cum exorcismo sanctificatum...*

- modo:

LM 2, 34: 128, 26 *adpraehensam secretius capsam...*

LM 1, 45: 68, 30 *denique in uigiliis, lacrimis atque oratione deductam noctem...*

HF 2, 27: 72, 13 *cum uoce magna eueatam bipennem...*

- adjetivos o pronombres que remiten al agente:

LM 1, 21: 51, 10 *abictam a se tabulam...*

HF 2, 5: 46, 4 *adiunctam sibi apostolicae uirtutis patrocinia...*

HF 2, 32: 79, 7 *quem ad se arcessitum...*

HF 2, 32: 79, 3 *promissam Chlodouecho aliquam partem regni sui...*

LM 1, 15: 48, 26 *tentum tota nocte manu propria cereum...*

HF 2, 3: 42, 10 *uocatum ad se quendam hominem...*

- coordinación con otra estructura en la que hay un agente³¹⁸:

³¹⁸ La coordinación de elementos es, según los funcionalistas holandeses (p. ej. Pinkster 1995: 39), un criterio para determinar la igualdad de categoría o de función en algún nivel (sintáctico, semántico, etc.). En cambio, otros autores ponen en duda su validez, p. ej. Bosque 1991: 45.

LM 2, 39: 130, 15 *cuius parentes, cum ad sanctam basilicam uigilassent, et proiectum infantulum coram sacrosanctis reliquiis, post paululum repperiunt eum sedentem...* "sus padres, después de haber celebrado la vigilia en la santa iglesia y habiendo depositado al niño frente a las sagradas reliquias, al cabo de un rato lo encuentran sentado..."

Como sucedía en el A4, estos "indicios" que el análisis detecta sólo son la demostración objetiva de lo que el lector percibe intuitivamente: que el AcA tiene un agente y que este agente forma parte del contexto inmediato. En caso de que no fuera así y resultara relevante su conocimiento, el autor habría proporcionado expresamente dicha información, como sucede en el ejemplo LM 1, 68: 84, 10 (*cui a uiro crimen impactum...*), que aparece al comienzo de la historia cuando aún no conocemos a los protagonistas.

En definitiva, lo más destacable en relación con el agente del AcA es que la correferencia habitual con un agente próximo, la frecuente inserción del mismo en el AcA y la abundancia de indicios que confirman su existencia no dejan lugar a dudas sobre el número de participantes en el estado de hechos descrito por el AcA: al sujeto paciente expreso hay que añadir un agente implícito pero no menos real. Por lo tanto el AcA cumple uno de los requisitos que aumenta el grado de transitividad (dos participantes), según los criterios que estamos utilizando para comparar el nivel de transitividad de las construcciones absolutas.

2. 3. 2. 2. 3 Complementos que revelan el dinamismo.

Además de control, las acciones presentan también el rasgo dinamismo, pero sólo en dos ejemplos resulta confirmado por la existencia de satélites de velocidad:

HF 2, 37: 85, 14 *quem dicto citius gladio peremptum, ait...* "matándolo con su espada en menos que de lo que tarda en contarse, dice..."

Cf. el mismo modificador también en LM 1, 57: 77, 28 *et statim dicto citius porrectam alteri...*

2. 3. 3 Telicidad y momentaneidad: el AcA y la transitividad.

Las predicaciones que presentan hechos que han alcanzado su punto final tienen un grado de transitividad mayor, según la hipótesis de H-Th., que aquellas que describen situaciones en curso. En el AcA, la inmensa mayoría de los ejemplos son del primer tipo, es decir, expresan una situación perfectiva que se interpreta como anterior a la principal:

LM 2, 39: 130, 15 *proiectum infantulum coram sacrosanctis reliquiis, post paululum repperiunt eum sedentem* "y depositando al niño junto a las santas reliquias, al cabo de un rato lo encuentran sentado..."

El satélite de tiempo *post paululum* que aparece en la principal subraya la anterioridad del AcA.

Del segundo tipo, en cambio, son los dos ejemplos con participio de presente, que describen un estado de hechos en desarrollo y simultáneo a la principal, y el participio de futuro que es posterior:

HF 1, Praef. 2: 3, 15 *illud etiam placuit propter eos, qui adpropinquantem finem mundi disperant...* "esto me pareció oportuno a causa de los que se desesperan al acercarse el fin del mundo..."

HF 1, 48: 33, 4 *...ab utroque populo custoditur, futurum ut mane facto a Pectauensibus per uiolentiam aufereretur* "es custodiado por ambos pueblos, no fuera a suceder que al día siguiente se lo llevaran por la fuerza los de Poitiers".

Pero estos ejemplos sólo son excepciones. En todos los demás casos la situación descrita en el AcA se entiende como realizada, ya sea télica o, pocas veces, atélica (5 ejs.):

LM 2, 20: 123, 19 *quaesitumque diutissime, nec signa quidem, qua in parte discessisset, agnouit* "y tras buscarlo larguísimo rato, no encontró ni rastro de por dónde se había marchado".

LM 2, 21: 123, 29 *denique, sub custodia eum illa nocte detentum, mane facto cuncta quae fecerat patefecit* "finalmente, tras haberlo mantenido bajo vigilancia aquella noche, a la mañana siguiente confiesa todo lo que había hecho".

Las acciones de buscar o de vigilar son atéticas: en ambos casos encontramos un satélite de duración que lo confirma. Pero tanto la una como la otra se interpretan como anteriores a la principal.

Cf. también: LM 1, 15: 48, 26 *tentum tota nocte... cereum*, LM 1, 103: 107, 13 *percursa diuersorum suppliciorum genera*, LM 2, 17: 121, 40 *ipsos uerberibus adfectos*, etc.

En cuanto al rasgo momentaneidad, aparece en 68 de los 151 ejs. (45%), p. ej.: LM 1, 21: 51, 10 *abiectam a se tabulam*, LM 1, 15: 48, 28 *conspersam... farinam*, LM 2, 13: 119, 35 *effractam... fenestram uitream*, HF 1, 10: 12, 6 *proiectam uirgam super mare*, LM 2, 17: 121, 32 *relictam ecclesiam*, etc.

Ya comentamos a propósito de los A4 que estos rasgos no siempre resultan fáciles de reconocer, como sucede cada vez que abandonamos el terreno de lo que tiene un reflejo lingüístico e intentamos aprehender la realidad expresada por las predicaciones. Pero si bien la aplicación de los criterios puede resultar conflictiva, también es cierto que permite perfilar tendencias en algunos casos muy evidentes.

Por el momento hemos encontrado que el AcA expresa acciones téticas y anteriores con una frecuencia superior al AA. Pero aún no hemos terminado este retrato del AcA: falta por analizar una de las características que mejor lo definen, el efecto sobre el referente del objeto de la acción significada por el participio.

2. 3. 4 Efecto sobre el objeto.

Para reflejar mediante datos objetivos la diferencia que se percibe intuitivamente entre los ejemplos de AA y de AcA encontrados en el corpus de GT uno de los criterios que hemos aplicado es el del efecto que la acción expresada por el verbo tiene sobre el paciente.

Como hicimos en el AA, se han dejado fuera de consideración los ejemplos en los que no hay un objeto, que en el AcA son sólo 4 casos: *futurum ut* HF 1, 48: 33, 4; *adpropinquantem finem mundi* HF 1, Pr. 2: 3, 15; *pollentem feruorem fidei* LM 1, 67: 83, 20 y *elapsam de manu calicem* HF 2, 23: 69, 18.

La aplicación de la escala de *affectedness* al resto de los ejemplos de AcA (147 ejs.) da como resultado que en más del 75% de los casos el efecto expresado es de grado elevado (grado 2/3) y en el resto se trata de un efecto bajo o nulo (grado 0/1). Veamos con más detalle los distintos grupos obtenidos.

Grado 0 (efecto nulo): 27 ejs. Hemos incluido aquí una serie de ejemplos en los que no nos parece que el objeto resulte afectado en modo alguno por la situación expresada en el AcA:

HF 2, 9: 52, 12 *...Maximum intra Aquileiam, amissam omnem spem imperii, quasi amentem resedere...* "...Máximo, perdida toda esperanza de obtener el poder, permanecía en Aquilea como un loco...".

LM 1, 68: 84, 10 *ferunt etiam in hac urbe fuisse mulierem, cui a uiro crimen in pactum nec omnino probatum, a iudice, ut aquis immergeretur, diiudicata est* "cuentan también que en esta ciudad hubo una mujer, a la cual su marido atribuía un delito pero no alegaba pruebas, y que un juez decidió que fuera sumergida".

En estos ejemplos los objetos (*spem, crimen*) no experimentan ningún tipo de modificación derivada de la situación expresada en el AcA, sin que, por otra parte, esto deba atribuirse al carácter

abstracto del objeto³¹⁹. Dicho de otra forma, el hecho de que el objeto sea abstracto no excluye la posibilidad de ejercer algún efecto sobre él (p. ej. "destruir/reforzar una amistad"). No obstante, en algunos ejemplos sí puede ser un factor decisivo, como es el caso de ciertos verbos que expresan un desplazamiento del objeto: el carácter abstracto del objeto convierte la acción en figurada. Por esta razón hemos incluido en este grupo de "efecto nulo" ejemplos como

HF 2, 40: 91, 5 *regnumque Sigiberthi acceptum cum thesauris, ipsos quoque suae ditone adsciuuit* "conseguido el reino de Sigiberto y sus tesoros, los sometió también a su autoridad",

y en cambio en el grupo de "efecto total" (grado 3 b) otros en los que el mismo verbo aparece utilizado con su sentido propio y el objeto experimenta un cambio de posición:

LM 1, 41: 66, 20 *nam uidi ego hominem, qui grauiter dentium dolore laborans, acceptam de hoc ligno particulam a sacerdote, statim ut dentem attigit doloremque protenus caruit* "pues conocí yo a un hombre que sufriendo mucho por un dolor de muelas, habiendo obtenido de un sacerdote un trocito de esta madera, tan pronto como tocó el diente se le quitó el dolor".

Otros ejemplos en los que el verbo expresa un desplazamiento aplicado a un objeto abstracto que no resulta afectado por la acción son los siguientes: HF 2, 23: 68, 3 *ablatam potestatem*, HF 2, 1: 37, 18 *adeptum officium*, HF 2, 5: 46, 4 *adiunctam patrocinia*; etc.

Por último, como hicimos en el AA, hemos incluido en este apartado los AcA cuyo participio pertenece a alguno de los llamados "verbos de percepción". P. ej.:

HF 2, 32: 78, 7 *...auditas Godigisilus Chlodouechi regis uicturias misit ad eum legationem...* "Godigisilo habiéndose enterado de las victorias del rey Clodoveco le envió una embajada...".

LM 1, 8: 43, 24 *...reperitumque ostium clauis munitum, cuncta silentio data deprehendo* "...habiendo encontrado la puerta cerrada con llave, advierto que todo está entregado al silencio".

En total son 12 ejemplos: LM 1, 9: 44, 26 *agnitam fidem*, HF 2, 32: 78, 7 *auditas uicturias*, LM 1, 13: 47, 10 *cognitum donum*, LM 2, 4: 116, 14 *cognitum quod*, LM 2, 19: 122, 32 *conuentum hominem*; LM 2, 4: 116, 24 *inquisitum tempus*, HF 2, 37: 85, 10 *inuentum faenum*, LM 2, 4: 116, 22 *inuentum uirum*, HF 2, 9: 58, 6 *perlustrata omnia*; LM 2, 21: 123, 29 *[caballum] quaesitum*, LM 2, 4: 116, 14 *reperitos uiros*, LM 1, 8: 43, 24 *reperitum ostium*.

La escasa frecuencia de este tipo de AcA nos parece un argumento a favor de considerar nulo el efecto de la acción participial sobre el objeto: el AcA es una estructura reservada en principio a predicaciones que expresan situaciones que afectan al objeto en grado elevado.

Grado 1 (efecto no físico): 6 ejs. Es el grupo menos numeroso. La situación expresada por el AcA afecta al objeto sin producir en él modificación física, tanto si este objeto tiene un referente humano como no humano, concreto o abstracto:

LM 1, 103: 107, 23 *interpellatumque, nullum sermonem potuit elicere* "interrogándole, no logró obtener ninguna respuesta".

LM 1, 54: 76, 2 *salutatamque presbiterum, deosculat lenteo* "tras saludar al sacerdote, besa el paño".

LM 1, 5: 40, 17 *consalutatam reginam... prosternor pignoribus* "tras saludar a la abadesa... me arrodillo ante las reliquias".

HF 1, 30: 23, 17 *Catianus uero, Trophimo Stremoneusque... adquisitus ecclesiae populos ac fidem Christi per omnibus dilatam... migrarunt* "Catiano, Trófimo, Estrimonio... después de haber ganado pueblos para la iglesia y haber extendido la fe por todas partes... dejaron este mundo".

³¹⁹ De hecho encontramos también otros ejemplos en los que el objeto tiene un referente concreto que no resulta afectado por la acción verbal: HF 1, 31: 24, 8 *hi uero, non obtentam a quo petierant domum, Leocadium quendam... repererunt* "éstos, no habiendo obtenido la casa de aquel a quien se la habían pedido, fueron a ver a un tal Leocadio...".

LM 1, 23: 52, 11 *tunc cum exorcismo sanctificatum [cumulum aquae]... omnis populus pro deuotione haurit* "una vez bendecida [el agua acumulada] con una ceremonia... todo el pueblo bebe con devoción".

Grado 2 (efecto fisico): 17 ejs. La acción afecta al objeto en el plano material, pero sólo parcialmente: no se producen cambios profundos o irreversibles. P. ej.:

LM 1, 103: 107, 23 ...*tactumque, sensit eius membra hieme rigida* "al tocarlo sintió que sus miembros estaban yertos de frío".

LM 1, 102: 106, 25 *adprehensam imperator manum mulieris, eo quod esset senex, ingreditur aedem* "el emperador, cogiendo la mano de la mujer, porque era anciano, entró en el templo".

Los AcA incluidos en este grupo expresan sobre todo las siguientes acciones:

- golpear, herir: LM 2, 17: 121, 40 *uerberibus adfectos ipsos*; LM 1, 60: 80, 2 *percussum caput*; LM 2, 27: 125, 36 *laesum nullum*.

- detener/ liberar: HF 1, 21: 17, 29 *adpraehensum Ioseph*; LM 2, 20: 123, 19 *detentum eum*; HF 2, 7: 49, 1 *liberatam ciuitatem*.

- atar/ desatar: LM 1, 69: 84, 20 *connexum lapidem*; LM 1, 41: 65, 38 *leuigata ligna*; HF 2, 20: 66, 5 *ligatur*; LM 1, 24: 52, 19 *soluta impedimenta*.

Otras situaciones expresadas: LM 1, 9: 44, 26 *salutaribus aquis ablutos* (= bautizar); LM 2, 18: 122, 19 *ascensum [equitem]* (= subirse al caballo); HF 1, 2: 6, 6 *cognitum satellitem*; LM 1, 95: 102, 17 *succensum balneum* (= calentar); LM 1, 15: 48, 26 *tentum cereum* (= sostener).

Grado 3 (efecto total): 97 ejs. Los ejemplos se subdividen en tres apartados:

3a) el objeto resulta muy afectado, experimenta algún cambio permanente en su integridad física: 15 ejs.

3b) el objeto cambia de posición, resulta desplazado: 67 ejs. Es el caso más frecuente.

3c) el objeto es el resultado de la acción verbal (objeto efectuado): 15 ejs.

Veamos ejemplos de cada tipo:

3a) el objeto que experimenta la situación expresada en el AcA resulta destruido por completo o modificado seriamente en su aspecto físico:

LM 2, 13: 119, 35 *unus, effractam ceu fur in altari sancto fenestram uitream, ingreditur* "uno, rompiendo como un ladrón una ventana de cristal que daba al altar mayor, entra".

HF 1, 41: 28, 4 ...*super se incensam casulam, optatam caruit sepulturam* "al incendiarse la choza sobre él, careció de la deseada sepultura".

HF 2, 37: 85, 14 *quem dicto citius gladio peremptum, ait...* "matándolo con su espada en menos que de lo que tarda en contarse, dice..."

LM 2, 8: 118, 10 *et diuisam in tantis ut erant partibus patenam, urceum regi... exhibent* "y dividiendo la patena en tantas partes como eran, ofrecen el jarrón al rey".

Suele tratarse de actos violentos, aunque también hay un ejemplo que describe una curación (si bien el AcA no es la estructura habitual para este contenido):

LM 1, 5: 41, 1 *et unum sanitati redditum, dum cum alio laboraret, subito ad ostii reserati sonum expergefata, unius oculi lumen recepit* "y devuelto uno a la salud, mientras [el santo aparecido] se afanaba con el otro, despertándose ella de repente por el sonido de una puerta al abrirse, recuperó la visión de un solo ojo".

Otros ejemplos: LM 2, 13: 120, 2 *direpta cuncta*; LM 1, 106: 111, 19 *diuisum*; HF 1, 14: 14, 13 *diuisum regnum*; LM 1, 95: 102, 16 *effossam terram*; LM 1, 105: 110, 6 *effossam humum*; HF 1, 25: 20, 10 *elisum hunc*; LM 1, 41: 65, 38 *incisa ligna*; LM 1, 65: 82, 20 *inruptum*; LM 1, 34: 60, 8 *sepultum*; LM 1, 11: 45, 35 *truncatum caput*.

3b) la situación que presentan con más frecuencia los AcA es la de un desplazamiento, más o menos brusco, del objeto: algo es agarrado, arrojado, llevado, sacado, levantado, etc. por el agente, que no suele estar expreso. Los verbos empleados entran en alguno de estos grupos (entre paréntesis el número de ejs. cuando es más de uno):

- coger, apoderarse de algo: *accipio* (3), *suscipio*; *apprehendo* (4); *assumo* (2), *sumo*; *arripio*, *corripio*; *colligo* (2).

LM 2, 34: 128, 26 *at ego, adpraehensam secretius capsam, ad basilicam... propero* "pero yo, cogiendo en secreto la caja, me dirijo... al templo".

- tirar, arrojar, esparcir: *abicio*, *adicio*, *eicio* (2), *proicio* (3); *conspargo* (2).

HF 2, 1: 38, 3 *proiectasque ante sepulchrum prunas, uestimentum inustum apparuit* "y arrojando las brasas ante el sepulcro, su ropa apareció sin rastro de quemadura".

- levantar: *eleuo* (3); *suspendo*.

LM 2, 20: 123, 8 *ac eleuatam crucem manu, ad locum unde discesserat repetit* "y levantando la cruz con la mano, vuelve al lugar de donde había salido".

- poner, colocar: *appono*, *depono*, *impono*, *pono* (7); *exhibeo*; *loco*; *recondo*.

LM 2, 45: 131, 33 *dericus uero haec audiens, positam super caput eius capsulam cum pignoribus sanctis, fide plenus orare coepit attentius* "el clérigo al oír esto, poniéndole sobre la cabeza la cajita con las santas reliquias, lleno de fe empezó a rezar con gran recogimiento".

- sacar: *extraho* (2); *eduo*; *eruo*.

LM 1, 80: 93, 5 *extractumque tandem, nihil diaconus sensit in carne sua* "y sacándolo por fin [sc. el anillo, de un caldero de agua hirviendo], nada sintió en su carne el diácono".

- otros movimientos: *admoueo*, *remoueo*, *summoueo*; *intromitto*, *transmitto*; *dirigo*, *porrigo*; *aufero*, *infero*, *offero* (2); *concludo*; *deduco*; *detego*; *effundo*; *reddo*; *restituo*.

LM 2, 2: 115, 13 *procedit ad tumulos, detectosque duos, singulos in his quiescentes inuenit uiros* "se acercó a los sepulcros, y abriendo dos, halló que en cada uno reposaba un hombre".

Una serie de verbos tiene valor causativo, es decir, el agente no mueve directamente el objeto pero hace que se mueva:

- llamar, hacer venir: *arcesso* (2), *uoco*, *reuoco*.

HF 2, 32: 79, 7 *habebat tamen secum uirum... strinum atque sapientem, quem ad se arcessitum, ait* "pero tenía consigo a un hombre... valiente y sabio, y llamándolo a su presencia, le dice".

- poner en fuga, ahuyentar: *fugo*

LM 2 15: 120, 30 *fugatosque sagittis clericos, res sancti in sua dominatione retenuit* "y ahuyentando con sus flechas a los clérigos, retuvo en su poder la propiedad del santo".

3c) el objeto es producto de la situación expresada por el AcA. No se trata de un objeto afectado, como hasta ahora, sino de un objeto efectuado o interno. Su afinidad con los objetos totalmente afectados deriva, según Lehmann (1991: 218), del carácter total del objeto efectuado: no hay objetos parcialmente efectuados.

El significado más frecuente es el de "construir" o "fabricar" algo tangible: LM 1, 100: 105, 2 *consertum oratorium*; LM 1, 37: 62, 1 *erectum parietem*; LM 1, 12: 46, 31 *fabricatam crucem*; LM 1, 51: 74, 25 *factam basilicam*; LM 1, 13: 47, 10 *factam capsulam*. Pero el objeto puede ser también inmaterial: LM 2, 36: 129, 12 *caelebrata solemnia*; HF 1, 10: 12, 14 *factum circuitum*; HF 2, 33: 81, 4 *datum sonum*; LM 2, 20: 123, 8 *datum silentium*.

Hemos incluido en este grupo un ejemplo con un verbo ilocutivo³²⁰ como es *promittere*

HF 2, 32: 79, 3 *Godigisilus uero, obtenta uicturia, promissam Chlodouecho aliquam partem regni sui, cum pace discessit* "Godigisilo, después de obtener la victoria y prometer a Clodoveo una parte de su reino, se marchó en paz".

Entendemos que la parte prometida es el resultado de la acción de prometer, sin la cual no existiría. Por esta razón hemos considerado "efectuado" el objeto de este AcA.

También nos parece "efectuado" el objeto de una serie de AcA que expresan la idea de terminación: HF 2, 16: 64, 22 *exactum aedificium*; HF 2, 7: 48, 16 *exactam orationem*. Cf. estos ejemplos:

LM 1, 102: 106, 18 *illi uero, perfecta omnia quae matrona praeceperat, camerae adfixerunt texeruntque ex auro mundissimo. quod opus explicitum, uocat mulier imperatorem* "ellos, después de hacer todo lo que la dueña había ordenado, las fijaron [= las láminas de oro] a la habitación, cubriéndola de oro purísimo. Terminada esta obra, la mujer llama al emperador".

La acción expresada por el verbo es de carácter télico, es decir, el objeto sólo existe a partir de su conclusión, pues hasta entonces lo que hay es un proyecto o una obra inacabada.

Un último ejemplo que plantea dudas incluso acerca de su condición de AcA es el siguiente:

LM 2, 15: 121, 3 *...tonitruum sonuit; rursumque iteratum, iaculo igneo de caelis elapso percussus est* "sonó un trueno; y repitiéndose de nuevo, fue fulminado por un rayo de fuego que cayó del cielo".

Hemos entendido la forma *iteratum* como participio de significado reflexivo, modificado por un adverbio (*rursum*) y con un sujeto sobreentendido (*tonitruum*), estructura bastante frecuente entre los ejemplos de AcA, según hemos visto. Este segundo trueno sería producto de la repetición, y por lo tanto objeto efectuado. No obstante también podría interpretarse simplemente como adverbio, sobre todo si tenemos en cuenta que GT usa la forma *iteratis* como equivalente de los adverbios *iterum*, *iterato*. del ablativo plural adverbializado GT habría creado un acusativo singular también fósil, aunque éste no aparece recogido como tal en los índices de Levison y Krusch³²¹.

Reuniendo los datos anteriores obtenemos el siguiente cuadro:

| AcA | | | | |
|------------------|-----|-----------------|----|------|
| objeto efectuado | + | objeto afectado | - | |
| 15 ejs. | | | | |
| | ← | → | | |
| | 3 b | 3 a | 2 | 1 0 |
| | 67 | 15 | 17 | 6 27 |

Efecto sobre el objeto en el AcA (147 ejs.)

³²⁰ Es decir, un verbo que expresa una acción ilocutiva. Lyons 1980: 664 explica que "un acto ilocutivo es un acto realizado al decir algo: hacer una aseveración o una promesa, emitir una orden o un ruego, formular una pregunta, bautizar un barco, etc." Cf. también Moreno Cabrera 1991: 350.

³²¹ M-L. 1994: 202 no cuenta *iterato* como AA porque lo considera una lexicalización, pero no dice nada sobre la existencia de una forma similar en acusativo.

De acuerdo con la oposición que establecimos en el AA entre "objeto escasamente afectado" (grados 0 y 1) y "objeto muy afectado" (grados 2 y 3), y añadiendo los ejemplos excluidos por carecer de objeto, los porcentajes son éstos:

| | |
|--------------------------|--------------------|
| I) objeto poco afectado: | 33 ejs., el 21,8% |
| II) objeto muy afectado: | 114 ejs., el 75,4% |
| III) ejs. sin objeto: | 4 ejs., el 2,6% |

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el AA, hay que concluir en primer lugar que el AcA es una estructura transitiva con muchísima más frecuencia que el AA (35,1% sin paciente), y en segundo lugar, que el AcA se utiliza sobre todo cuando la situación expresada afecta de forma notable al paciente (75,4%): esto también sucedía en el AA, pero el porcentaje no era tan elevado (46,6%).

También podemos limitar la comparación a los ejemplos de AA con participio de perfecto, estructura que parece la más afín al AcA. El resultado es, entonces, el siguiente:

| | AA (544 ejs.) | AcA(151 ejs.) |
|--------------------------|----------------------|----------------------|
| I) objeto poco afectado: | 114 (20,9%) | 33 (21,8%) |
| II) objeto muy afectado: | 339 (62,3%) | 114 (75,4%) |
| III) ejs. sin objeto: | 91 (16,7%) | 4 (2,6%) |

La diferencia entre los porcentajes se reduce pero sigue destacando la preferencia del AcA por las situaciones con dos participantes en las que el paciente resulta muy afectado por la acción descrita. El AcA parece una construcción especializada: mientras el AA también dice eso, pero se añaden más significados, en el AcA faltan sobre todo las situaciones con un solo participante.

Llegados a este punto creemos estar en situación de responder a una crítica que Pinkster (1991) hace a Helttula a propósito de la siguiente afirmación sobre los AcA de GT: "The accusatives appear as active and concrete, sometimes even emphatic; they belong to the main course of action, sometimes quite directly when their NP is identical with the object of the main verb. The ablatives, on the other hand, are much used to give the background or circumstance (time, manner, instrument, etc.) of the main action" (Helttula 1987: 75).

Pinkster (1991: 505) objeta que tal vez la impresión de "activeness" y de "concreteness" que Helttula atribuye al AcA puede ser el resultado lógico de la decisión de la autora de tratar los AcPC como AcA, porque éstos, según ella misma dice, pertenecen típicamente al curso central de la acción. Y se pregunta cuál sería el resultado de comparar el AA y el AcA si aceptáramos sólo los AcA.

El resultado es el mismo. En nuestro trabajo hemos aceptado sólo los AcA que pueden demostrarse como tales sintácticamente y se mantiene la impresión de "actividad" y "concreción". Helttula tiene razón cuando califica de "activos", "concretos" y "enfáticos" los AcA de GT. Con el primer término Helttula alude al carácter marcadamente transitivo de las construcciones de AcA, como acabamos de ver, y con los segundos al tipo de significado más habitual. Dice Helttula que especialmente en Jordanes los AcA aparecen cuando se trata de descripciones de guerra y violencia; en GT, en cambio, el significado es más variado: pueden ser expresiones "fuertes" y "coloristas" pero también "neutras" (Helttula 1987: 72). De ahí que lo considere "more clearly the variant of the ablative

absolute", aunque una página más adelante añade: "Yet the accusative absolute was not for Gregory a variant which could replace the ablative absolute freely in all occasions". Creemos que esta aparente contradicción en las conclusiones de Helttula tiene explicación: si nos limitamos a comparar el AcA con el A4, el parecido es evidente, como corroboran nuestros porcentajes. De ahí tal vez que el AcA pueda parecer una variante del AA. Pero no hay que olvidar que el AA no se reduce al A4, mientras que el AcA sí se limita prácticamente al participio de perfecto. Si consideramos ambas estructuras globalmente se amplían las distancias en los porcentajes, y se refuerza la impresión de que el AcA es una estructura que GT utiliza cuando la situación descrita tiene un marcado efecto sobre el objeto. Aunque en Jordanes la especialización en el empleo de los AcA sea aún más evidente que en el caso de GT, los resultados que hemos obtenido en nuestro trabajo no dejan lugar a dudas sobre el tipo de situación que el AcA describe con mayor frecuencia³²².

2. 4 Preferencias semánticas y variedad léxica en el AcA.

Acabamos de ver el predominio en el AcA de verbos que expresan una acción cuyo efecto sobre el objeto es alta. Pese a las semejanzas en cuanto al contenido, la forma de expresarlo es variada. En los 151 ejs. de AcA encontramos 110 verbos distintos: el índice de variación léxica (110/151) es de 0,72, mucho más alto que en el AA (0,46). Hay 87 verbos que aparecen una sola vez, y 23 que se repiten en más de un ejemplo:

7 x *apprehendo, pono*
 4 x *accipio*
 3 x *cognosco, colligo, diuido, eleuo, facio, proicio*
 2 x *arcesso, assumo, aufero, conspergo, deduco, do, effodio, eicio, exigo, extraho, inuenio, offero, reddo, reperio*

La mayoría de los verbos que aparecen en forma de AcA aparece también en el AA y en la estructura de AcPC, con la que la afinidad es muy evidente. En los 73 ejemplos de nuestro corpus hemos encontrado estas frecuencias:

6 x *apprehendo*
 5 x *pono*
 3 x *colligo, extraho, uincio*
 2 x *accipio, afficio, circumuenio, includo, quaero*

Tanto en esta estructura como en el AcA los significados más frecuentes son los de "desplazamiento de un objeto de forma más o menos violenta", y "destrucción o modificación severa" del mismo. Ya hemos señalado la diferencia sintáctica que existe entre estas dos construcciones participiales, y la hipótesis de Helttula de que el AcA deriva del AcPC. La afinidad semántica y las coincidencias léxicas entre ambas estructuras son un poderoso argumento a su favor, sobre todo porque son una constante en todos los autores que Helttula ha estudiado (Apuleyo, Jordanes, GT, narrativa bíblica).

³²² Disentimos de la opinión de Mohrmann 1958: 319, para quien "el acusativo carecía de funciones que, por la vía psicológica pudieran conducir fácilmente al acusativo absoluto. Por eso el origen del AcA es de carácter mucho más fonético y mecánico, y sólo se produjo en un periodo en el que las fronteras entre los diferentes casos estaban desapareciendo". En cambio nos parece interesante la observación de Slobin 1985: 6 a propósito de la adquisición de los casos en el lenguaje infantil: una comparación interlingüística revela que la marcación de la transitividad, mediante el acusativo o el ergativo, sólo se realiza en principio en las predicaciones prototípicamente transitivas según la interpretación de H-Th., es decir, para expresar situaciones que implican una manipulación directa del objeto por parte del agente. Encontramos un cierto paralelismo entre la situación de adquisición de esta destreza gramatical en el niño, y el empleo de una estructura participial nueva, el AcA, en la prosa tardía: en ambos casos las situaciones preferentemente así formuladas son las que tienen un alto grado de transitividad.

Pero además de las coincidencias, también son interesantes las divergencias, es decir las preferencias léxicas por la estructura de AcA. Así, entre los verbos de percepción los que significan "encontrar" (*conuentum hominem* LM 2, 19: 122, 32; *inuentum... faenum* HF 2, 37: 85, 10; *reptos uiros* LM 2, 4: 116, 14; etc.) aparecen en forma de AcA pero no de AA, al menos en nuestro corpus de ejemplos. En cambio en esta estructura encontramos la expresión *comperto quod...* y los clichés *quo uiso/audito*, que no aparecen como AcA.

Pero el caso más llamativo es el de los participios que expresan la idea de coger algo: es clarísima la preferencia del verbo *apprehendo* por la construcción de acusativo (AcA o participio concertado con el objeto: AcPC) y la del verbo *accipio*, de significado similar, por la de AA:

| | AcA | AcPC | AA | PC pres. |
|-------------------|-----|------|----|----------|
| <i>apprehendo</i> | 7 | 6 | 2 | 0 |
| <i>accipio</i> | 4 | 2 | 19 | 9 |

No se trata de sinónimos exactos: *apprehendo* supone un mayor grado de actividad por parte del agente que *accipio*, incluso podríamos dudar si el agente de *accipio* es tal agente o es un mero "receptor" en ciertos contextos³²³. En ocasiones la acción de *apprehendere* puede acompañarse de violencia; no obstante, es el contexto semántico que rodea al verbo el que aporta los datos necesarios para esta interpretación, pues el verbo no la implica necesariamente, como lo prueba la diferencia entre estos dos ejemplos (el primero es un AcPC y el segundo un AcA):

LM 1, 9: 44, 9 *et adprehensum puerum in os fornacis ardentis proiecit...* "y cogiendo al niño lo arrojó a la boca del horno ardiente".

LM 2, 45: 131, 29 *et adpraehensum puerum, leuauerunt eum semiuiuum* "y cogiendo al niño, se lo llevaron medio muerto".

Con ambos verbos y en todas las estructuras encontramos objetos de referente animado o inanimado:

- *accipio*.

PC HF 2, 28: 74, 1 *...accipientes puellam...*

AA LM 2, 17: 121, 32 *...accepta... potestate...*

AcPC HF 2, 27: 72, 15 *...acceptumque urceum...*

AcA HF 2, 40: 91, 5 *...regnumque... acceptum...*

- *apprehendo*.

AcPC HF 2, 33: 81, 9 *...adpraehensus eos... (= qui apud Godigiselo erant).*

AA LM 2, 16: 121, 17 *...adprehensis... aureis...*

AcA LM 2, 11: 119, 11 *...adprehensamque securim...*

En este caso, el tipo de objeto no parece determinar la elección de una u otra estructura. En cambio hay otro factor que puede explicar la preferencia: la influencia de la fraseología bíblica.

³²³ En GT podemos encontrar ejemplos que implican tanto un agente como un receptor: *accepto cultro* no es más que una forma de decir que alguien -un agente- coge un cuchillo (cf. HF 1, 24; HF 8, 34; etc.); en cambio, en LM 2, 17: 121, 32 *accepta potestate* alguien es investido de poder, por lo tanto es más un receptor que un agente.

Helttula (1987: 32) señala que en la narrativa bíblica el participio perfecto de *apprehendo* es utilizado con una frecuencia sorprendente como modificador del objeto directo:

Marc. 12, 3 *qui apprehensum eum ceciderunt*

= και λαβόντες αὐτον ἔδειραν

GT conoce bien los textos sagrados de los que toma no sólo citas sino estructuras que a fuerza de ser leídas han sido asimiladas por el escritor a su propio repertorio lingüístico³²⁴. Parece lógico suponer que es el modelo bíblico, más que sutiles matices de significado, lo que induce a GT a preferir la construcción de AcA cuando utiliza el verbo *apprehendo* y la de AA con *accipio*.

Para terminar este apartado, revisaremos en el AcA las expresiones que podríamos calificar de formularias, aunque en este caso no se trata tanto de fórmulas propias de esta estructura (salvo quizás el mencionado uso de *apprehendo*) como de expresiones habituales en AA que aparecen ocasionalmente como AcA. Veamos los casos más significativos:

- la acción de **construir**, especialmente un templo, es muy común en los relatos de GT (como acción de gracias, para instalar unas reliquias, como reconstrucción tras una guerra, etc.). A los ejemplos que aparecían en forma de AA hay que añadir estos otros (4 ej.): *consertum ligneis tabulis oratorium* LM 1, 100: 105, 2; *erectum in illius criptae introitu parietem* LM 1, 37: 62, 1; *exactum ergo in duodecimo anno beatus pontifex aedificium* HF 2, 16: 64, 22; *factam deinceps aliam in eodem loco basilicam* LM 1, 51: 74, 25. Pero observemos que no se trata, como sucedía en algunos AA, del mero hecho de construir un templo en honor de alguien (LM 1, 11: 45, 36; LM 1, 54: 75, 32) sino que se proporciona algo más de información.

- otro grupo de fórmulas hacía referencia a la **oración** y las **celebraciones religiosas**. También algunos AcA tienen este contenido (3 ej.): *denique in uigiliis, lacrimis atque oratione deductam noctem* LM 1, 45: 68, 30; *caelebrata etiam missarum solemnna* LM 2, 36: 129, 12; *exactam quoque orationem* HF 2, 7: 48, 16; etc. El último ejemplo citado es significativo: no se trata de una mera variante del trillado *oratione facta* o *fusa*. Aparece en un contexto en el que por tres veces los protagonistas realizan una plegaria a la espera de un milagro. Las dos primeras están formuladas como AA (*his ut praeciperat depraecantibus; orantibus autem illis*); por fin, a la tercera (*exactam quoque orationem*), llega la ayuda implorada. La elección del AcA no nos parece casual.

- un ejemplo de AcA nos recuerda el particular cliché de GT para referirse a la acción de **montar a caballo** (*ascenso equité*):

LM 2, 18: 122, 19 *alius autem per uigiliam festiuitatis equum alicuius, qui tunc forte ad eandem solemnitatem uenerat, furtoprehendit, ascensumque, uelociter properat* "otro hombre robó el caballo de alguien que por casualidad había venido a esta celebración, y tras montarse, se marcha velozmente".

Pero en este ejemplo la milagrosa recuperación del caballo será el argumento de la anécdota: el animal no es un mero elemento coreográfico, lo cual puede explicar la forma de AcA.

- algunos AA expresaban la acción de desenvainar la **espada**; en una ocasión, aparece también como AcA, aunque es un ejemplo algo más rebuscado que el cliché *nudato* o *euagnato gladio. eductam uibranti dextera frameam* LM 2, 1: 114, 12.

³²⁴ Cf. el artículo de Antin 1963 sobre el estilo de GT. Entre los numerosos paralelismos que este autor constata, se encuentra también el uso del verbo *apprehendo*. El autor concluye: "Comme la nuit, quand on regarde attentivement un coin de ciel, apparaissent de nouvelles étoiles, on trouverait d'autres affleurements bibliques dans les pages de Grégoire" (Antin 1963: 276).

- un par de AcA se refieren a la acción de **atar**, pero hay cierta diferencia respecto a los ejemplos de AA con este mismo significado. En un caso no se trata de atar las manos de alguien, según la expresión ya conocida como AA, sino de atar a alguien:

HF 2, 20: 66, 5 *quem in carcere positum nocte extrahi iussit, ligatumque iuxta parietem antiquum, ipsum parietem super eum elidi iussit* "encerrado éste en la cárcel, mandó sacarlo de noche, y tras atarlo junto a una vieja pared, ordenó que la misma fuera derribada sobre él".

El otro ejemplo es especialmente revelador:

LM 1, 69: 84, 20 *...connexumque cum fune lapidem molarem collo eius, praecipitauerunt eam in flumine..* "y atándole una piedra de molino al cuello, la arrojaron al río".

Aunque en otros pasajes encontramos expresiones en las que aparentemente se dice lo mismo con diversa estructura, en el caso del AcA volveremos a tener noticias de la piedra: la mujer inocente flota en el río a pesar del lastre (*uideruntque eam pendere cum lapide*, línea 30). En los demás ejemplos nada vuelve a saberse de la piedra³²⁵.

- en dos ocasiones el AcA describe también, como el AA, la acción de **ofrecer** un objeto (*oblata munera* LM 1, 81: 93, 16; *cui oblatum pincerna poculum* HF 2, 23: 69, 2) que en ambos casos tiene cierta trascendencia: el rechazo de los regalos provoca la ira del rey (línea 20: *...quem munera non deflectunt, facile tormenta subiciant* "a quien no ablandan los regalos, fácilmente someterá el tormento"); la copa ofrecida por el servidor resbala de las manos del protagonista (línea 18: *elapsum de manu calicem*). La variación formal respecto al AA revela precisamente que no se trata del cliché habitual.

- por último, también la acción de **matar** a alguien se formula en AcA cuando el personaje tiene cierta relevancia en el curso de los hechos: *quem dicto citius gladio peremptum* HF 2, 37: 85, 14; *hunc elisum* HF 1, 25: 20, 10; etc. Observemos que el sujeto es pronominal, es decir, un tópico reconocible.

En resumen, en la mayor parte de los ejemplos que podemos relacionar con algún grupo de fórmulas existente en el AA, la elección de la forma de AcA no parece una mera cuestión de *uariatio*. Trataremos este asunto con más detalle cuando confrontemos el uso de las diversas estructuras.

2. 5 Modalidad en el AcA.

En este apartado observaremos la escasa frecuencia con que el AcA es negativo, no factivo o habitual: sólo 4 ejs. (2,6% de los 151 AcA) presentan estas características.

En un caso el AcA está precedido de una negación (HF 1, 31: 24, 8 *non obtentam a quo petierant domum*) y en los 3 restantes la predicación en la que aparece le confiere carácter no factivo, bien porque se trata de una acción habitual³²⁶:

LM 1, 23: 52, 11 *tunc cum exorcismo sanctificatum, c o n s p e r s u m desuper chrysmo, omnis populus pro deuotione haurit...* "entonces, santificado con un exorcismo, rociado por encima el santo óleo, todo el pueblo bebe con devoción...".

o porque está incluido en una situación no factiva (una subordinada final):

³²⁵ Hay un ejemplo con AA que cuenta el mismo milagro, pero sólo se alude a la persona que flota, sin mencionar expresamente la piedra: HF 1, 35: 26, 11 *...diu super aquas diuina uirtute ferebatur, nec sorbebant aquae, quem pondus criminis non praenebat*.

³²⁶ Como dijimos a propósito del AA, no es que los hechos habituales no sean factivos, sino que tienen una factividad "atenuada", y en todo caso su transitividad es menor que la de los hechos específicos.

HF 2, 5: 46, 4 *...consilium habuit expetendi urbem Romanam, scilicet ut a d i u n c t a m sibi apostolicae uirtutis patrocinia, quae humiliter ad Domini misericordiam flagitabat, mereretur facilius obtinere* "tomó la decisión de ir a la ciudad de Roma, para ganarse el patrocinio de la virtud del apóstol y merecer obtener con más facilidad lo que humildemente suplicaba a la misericordia del Señor".

Hemos contado también como no factivo, por su propio significado, la particular construcción *futurum ut* (HF 1, 48: 33, 4), aunque no está claro si es un AcA y en todo caso se sale por completo del esquema habitual.

La proporción de estados de hechos no factivos o habituales era baja en el AA (10,8%), pero lo es mucho más en el AcA (2,6%). De estos resultados puede inferirse que las predicaciones que contienen un AcA suelen expresar, con pocas excepciones, situaciones factivas y únicas, es decir, hechos centrales de la narración; en cambio el AA no sólo aparece en este tipo de contexto, sino que lo encontramos además en pasajes en los que el autor extrae conclusiones generales (de ahí la frecuencia de AA habituales), añade su comentario personal (AA en predicaciones no factivas), organiza su relato (AA en predicaciones en futuro), etc. Llegamos así a la conclusión de que en lo que se refiere a la modalidad, el AcA aparece en contextos más transitivos que el AA, puesto que en este caso no es posible medir directamente en la construcción participial dicho parámetro.

Cabe aún una precisión y es la especial afinidad entre el AcA y el A4, cuyo porcentaje en este punto es inferior al del A3:

| | |
|-----------------------|------------|
| A3 (343 ejs.) | 50 (14,5%) |
| A4 (544 ejs.) | 46 (8,4%) |
| AcA (151 ejs.) | 4 (2,6%) |

En otros apartados tendremos nuevamente ocasión de comprobar la proximidad entre A4 y AcA.

2. 6 Posición del AcA en la oración.

Respecto a la posición en que aparecen los ejemplos de AcA dentro de la oración, los datos son los siguientes:

| | |
|----------------|------------|
| inicial | 90 (59,6%) |
| media | 57 (37,7%) |
| final | 4 (2,6%) |

La mayoría de los ejemplos de AcA aparece en posición inicial. Incluimos aquí todos los AcA que aparecen al inicio de una frase, aunque ésta vaya precedida de otras a las que está coordinada; así, en el siguiente ejemplo hemos considerado inicial tanto el AcA *quod... cognitum* como *reptos... uiros*.

LM 2, 4: 116, 14 *quod coniux illius cognitum, dum tumulare uiri membra festinat, ad Briuatinsim uicum peruenit, reptosque uiros, dum diuersa studio intento rimaretur, cognoscit, quid in eo loco uel de martyre uel de senibus*

fuert gestum "su mujer, enterándose de esto, mientras se apresura a enterrar los restos de su esposo, llega a la ciudad de Brioude, y encontrando a unos hombres, mientras se informa de diversas cuestiones con gran atención, averigua qué había sucedido en ese lugar con el mártir y con los ancianos".

En cambio si el AcA va precedido por cualquier otro constituyente de la oración lo hemos considerado en posición intermedia:

LM 1, 12: 46, 5 *hostis uero in circuitu depopulabat uillas, domos tradebat incendio, agros uineasque, pecora intromissa, uastabat* "el enemigo saqueaba los pueblos de los alrededores, incendiaba las casas y destruía los campos y la viñas, soltando ganado".

LM 1, 51: 74 25 *qui, factam deinceps aliam in eodem loco basilicam, sanctas reliquias in altare posuerunt* "éstos, hecha después otro templo en otro lugar, colocaron las santas reliquias en el altar".

Pero incluso estos ejemplos suelen aparecer situados antes del verbo principal, es decir como parte de la información topicalizada, aunque no siempre sea información conocida, según dijimos a propósito del AA. Sólo hay 4 ejemplos de AcA final, que aparecen tras el verbo como prolongación de la frase, y que pueden explicarse por el principio de iconicidad, es decir, aparecen tras el verbo porque son acciones posteriores a la acción principal:

LM 1, 95: 102, 17 *nudatosque uiros, ligatis post tergum manibus, in lacum gelu concatenatum praecepit poni, succensum e regione balneum, dicens...* "y desnudados los hombres, atadas las manos detrás de la espalda, ordena que sean puestos en un lago congelado, encendido enfrente un baño, diciendo...".

LM 1, 79: 91, 35 *uir ille cum presbitero dextrae partis cornu occupat, catholicum ad sinistrum statuens, positamque ad laeuam eius sellulam, in qua coniux eius resederet* "el hombre ocupa el extremo de la parte derecha, colocando a su izquierda al católico, y puesta una sillita a la izquierda de éste, para que se sentara su mujer".

Los dos ejemplos restantes en posición final son AcA atípicos, no sólo en su ubicación, sino en sus características: uno es el único participio de futuro (HF 1, 48: 33, 4 *futurum ut...*); y el otro expresa una acción reflexiva, sin la habitual coalescencia de agentes:

HF 1, 34: 26, 1 *inruentibus autem Alamannis in Gallias, sanctus Priuatus... in criptam..., ubi ieiuniis orationibusque uacabat, reperitur, populum... monitione conclusum* "cuando se produjo la invasión de los alamanos en las Galias, san Privado se encontraba en la cripta... donde se dedicaba al ayuno y la oración, mientras el pueblo... se había encerrado en el castillo".

Para terminar, vamos a observar qué relación existe entre la posición del AcA y el tipo de información que transmite, es decir, si el AcA repite información ya conocida ("reprise") o por el contrario con él se comunica información nueva. En el primer tipo de AcA (información conocida), la repetición puede ser formal (es decir, el autor recurre a las mismas palabras que ya empleó) o puede limitarse al contenido. Veamos ejemplos de cada caso:

a) AcA con repetición formal:

Sólo hemos encontrado un par de ejemplos en los que la repetición exacta del verbo hace pensar en un cliché:

HF 2, 1: 38, 9 *hunc enim eiectum...* (= HF 2, 1: 38, 8 *eiçitur*). La partícula subraya el carácter reasuntivo del AcA.

HF 2, 12: 61, 16 *denique Franci, hunc eiectum...* (= HF 2, 12: 61, 9 *...eum eiçiunt*). No está en lo que hemos considerado posición inicial (va precedido del sujeto) y sin embargo también hace funciones de "reprise". De lo que se deduce que la posición inicial es un concepto más amplio, basta con que aparezca a la izquierda del verbo principal.

Y tal vez podríamos añadir este otro ejemplo en el que la repetición no es total (*deductam/adduceretur*):

HF 2, 2: 40, 5 *exhinc ad legitimam deductam quaestionem...*

Aparece en la conclusión del episodio y remite al inicio del mismo: HF 2, 2: 39, 15 *unde factum est, ut puella quaedam relegiosa... ad hac quaestionem adduceretur.*

b) AcA con repetición implícita:

HF 1, 32: 25, 1 *qui cum nonnulla inique gessisset, per consilium, ut aiunt, matris iniquae, collectam, ut dixemus, Alamannorum gentem, uniuersas Gallias peruagatur...* Tampoco está en posición inicial. Tanto el AcA como el verbo principal repiten lo dicho en la página anterior, a lo que hace referencia el propio autor con el inciso *ut dixemus*. HF 1, 32: 24, 20 *horum tempore et Chrocus ille Alamannorum rex, commoto exercito, Gallias peruagauit.*

LM 1, 102: 106, 18 *illi uero, perfecta omnia quae matrona praeceperat, camerae adfixerunt texeruntque ex auro mundissimo.* 19 *Quod opus explicitum...* El AcA resume las acciones anteriores y da paso a una nueva predicación.

HF 2, 7: 49, 1 *...hostem eiciunt repelluntque. Itaque liberatam... ciuitatem...* El AcA expresa la consecuencia de la acción anterior. Como es una información implícita lo hemos considerado repetición y no avance. La partícula *itaque* subraya este carácter de "reprise".

HF 2, 40: 91, 5 *regnumque Sigyberthi acceptum cum thesauris...* Con este AcA se inicia la conclusión del episodio. En la frase anterior se ha descrito la aceptación de Clodoveo como rey: *...super se regem constituunt*. Por lo tanto el AcA expresa la consecuencia de los hechos desarrollados en el episodio: en la p. 90, lín. 7 ya se había mencionado el reino con los tesoros.

El segundo tipo está integrado por los AcA de "avance". Aunque lógicamente aquí habría que incluir todos los demás AcA que no repiten información, destacaremos sólo aquellos casos en los que se produce un avance ligado de alguna manera a un hecho ya conocido, como sucedía también en los AA. Suele tratarse de la realización de una acción virtual (una orden, un proyecto, una revelación, etc.):

HF 2, 1: 37, 18 *adeptum ergo consentientibus ciuibus pontificatus officium...* El AcA expresa la realización de una profecía mencionada unas líneas antes: HF 2, 1: 37, 14 *Amen dico tibi, quia obtinui apud Deum, ut post me ad pontificatus honorem accedas...* "y además te digo que he obtenido de Dios que accedas al honor del pontificado después de mí".

LM 1, 34: 60, 7-8 *reuelatumque est christianis, ut eum collegerent; collectumque ac sepultum...* "les fue revelado a los cristianos que lo recogieran; recogido y sepultado...".

LM 1, 64: 82, 4 *...iussit tegnos asseresque uel tegulas amoueri; quae submota...* El AcA expresa la realización de la orden dada en la predicación anterior. Cf. el parecido con LM 1, 105: 110, 26 *...iubet tumuli operturium amoueri, submotoque uidet aurum.*

LM 1, 30: 57, 12 *statimque infirmo conari eiciendae urinae imminit, tangensque unum puerorum, uoce tenui uasculum postulat exhiberi, inlatumque...* "y al punto el enfermo siente necesidad de orinar, y tocando a uno de los servidores, con voz débil le pide que le traiga una vasija, y una vez traída...".

LM 1, 77: 90, 8 *adprehensumque pueri ducis, ligatis manibus ac pedibus sub aluo equi, adduxerunt eum.* El AcA expresa el cumplimiento de la orden dada en 90, 3 *"Ite quantotius, et ligatis pedibus ac manibus, adducite eum cum ui..."*.

LM 1, 102: 106, 16 *"Ite, et factis iuxta mensuram tegnorum tabulis, beati ex hoc Poliocti martyris cameram exornate, ne haec avari imperatoris manus attingat". Illi uero, perfecta omnia quae matrona praeceperat...* El AcA expresa la realización de las órdenes formuladas con los imperativos.

LM 2, 26: 125, 26 *...ad quam etiam se deportari fideliter exorauit. quem sui inter manus adprehensum et in loco depositum...* En este caso se trata de la realización de la petición expresada en la predicación precedente.

En resumen, no encontramos en este aspecto grandes diferencias entre el AA y el AcA. Ambas estructuras participiales son vehículo de información nueva en la mayor parte de los casos, pero también son un instrumento que permite dar cohesión formal a la narración: nos referimos a los participios que repiten de alguna manera un contenido o incluso una expresión anterior, o que añaden alguna información muy próxima tanto en la forma como en el significado a algo ya narrado.

2. 7 Conclusión.

La lectura de los AcA en su contexto produce la impresión de que el autor se sirve de ellos para narrar acciones "importantes", a diferencia del AA, cuyo carácter circunstancial es más acentuado. Esta es también la opinión de Helttula (1987: 74), para quien el AcA es una variante del AA, pero de carácter más "activo", "concreto", incluso "enfático" y perteneciente al curso central de la acción. Hemos intentado interpretar estas palabras de Helttula y apoyar tal intuición, que compartimos, sobre datos objetivos. El análisis se ha mostrado revelador: en los AcA comprobamos una mayor continuidad del tópico que en los AA, es decir, los primeros suelen presentar hechos en los que se ven involucrados los protagonistas del episodio en cuestión; los AA, en cambio, pueden servir para esto pero también para aportar información accesoria y muchas veces formularia, como revela el índice de variación lexemática, más bajo en el AA que en el AcA. Además, no hay que olvidar la predilección de los AcA por las acciones que tienen un marcado efecto sobre el objeto.

Después de observar los hechos, conviene que repasemos muy brevemente las principales explicaciones teóricas acerca del origen del AcA, para decidir cuál de ellas resulta más convincente³²⁷.

Como señalamos al comienzo de este trabajo, la aparición del AcA es para algunos autores consecuencia directa de la creación de un caso oblicuo único debido a la confusión fonética entre el ablativo y el acusativo, por la caída de la *-m* final (Wölfflin 1896: 46). Según Bonnet 1890: 561 el acusativo reemplaza al ablativo porque ya no se entiende la razón de ser de este caso, y el acusativo, próximo al ablativo por su forma y su función, parecía igual de válido.

Otra explicación es que el AcA pudo tener su origen en el AA con participio de perfecto: el sujeto de esta estructura se entendía como objeto del predicado participial y de ahí que empezaran a aparecer construcciones mixtas con el sujeto en acusativo. El siguiente paso fue la regularización de la forma a favor del acusativo (Horn 1918: 83).

Por su parte, Havers (1924: 182) aunando en cierto modo las teorías que acabamos de exponer, y de las que él se hace eco, subraya el papel que tuvieron los neutros en la aparición del AcA, a partir de expresiones como *quod factu* o *foedus initu*. En tales ejemplos no hay confusión fonética, sino fosilización casual, favorecida por el menor número de formas flexivas que tienen los neutros: la forma válida para el N-V-Ac. se extendió también al ablativo, tras lo cual y para evitar la incongruencia casual, la construcción entera adoptó el caso acusativo.

Por último, Helttula (1987: 18) se aleja de las explicaciones anteriores y repara en la existencia de una construcción de participio concertado en acusativo, que aquí hemos llamado AcPC, que bien pudo independizarse siguiendo el modelo del AA y convertirse en el AcA.

En nuestra opinión, si bien es innegable que la existencia del modelo sintáctico del AA influyó decisivamente en la creación del AcA, no nos parece que el AcA haya surgido directamente del AA, ni por mera confusión casual ni porque el acusativo invadiera el terreno del ablativo ni tampoco a partir de las construcciones con sustantivos neutros. Suscribimos más bien la opinión de Helttula (1987: 18), quien relaciona el AcA precisamente con los participios concertados con el objeto directo. No obstante, creemos que todos estos fenómenos coexistieron y sin duda contribuyeron a la aparición de esta nueva estructura, aunque es difícil determinar cuál de ellos primó sobre los otros, e incluso es dudoso que el AcA apareciera debido a una única causa.

³²⁷ Cf. un resumen de las referencias bibliográficas sobre el AcA en Sconocchia 1990: 663; M-L. 1994: 44.

Centrándonos en la teoría de Helttula, M-L. (1994: 46) critica la escasez de "ejemplos seguros" que atestigüen la fase de transición de AcPC a AcA. A mi juicio, los ejemplos de transición serían tal vez esos participios en acusativo que aún tienen sitio, es decir lugar sintáctico, en la oración en la que se insertan pero que por su significado y ubicación en la frase (posición inicial) parecen haberse independizado ya. Son esos ejemplos, muy frecuentes según Bonnet (1890: 563) -en nuestro corpus hay aproximadamente 80 AcPC-, que "en el pensamiento de Gregorio son ya acusativos absolutos, y es necesario sobreentender un pronombre complemento directo". Estamos de acuerdo con él, pero tales ejemplos los hemos contado como AcPC, y no como AcA, porque no hay pruebas objetivas de que ya lo sean³²⁸.

Obsérvese la gradación de independencia en estos participios en acusativo:

LM 1, 66: 83, 4 *pauper quidam boues, quos ad exercendam culturam habebat, casu ab oculis dilapsos perdidit, eosdemque sollicita indage quaesitos repperire non potuit* "un pobre perdió unos bueyes que tenía para arar, que por casualidad se le habían apartado de la vista, y después de buscarlos cuidadosamente³²⁹, no pudo encontrarlos".

LM 1, 80: 93, 3 *anulus enim, qui eiectus erat, erat ualde leuis ac paruulus, nec minus ferebatur ab unda, quam uento possit ferri uel palea; quem diu multumque quaesitum infra unius horae spatium repperit* "el anillo que había sido arrojado era muy ligero y pequeño, y el agua se lo llevaba igual que el viento puede llevar una paja; tras buscarlo largo tiempo lo encontró al cabo de casi una hora".

LM 2, 21: 123, 29 *...caballum quem reliquerat non inuenit; quaesitumque diutissime, nec signa quidem, qua in parte discessisset, agnouit.* "...no encontró el caballo que había dejado; y tras buscarlo largo rato, no halló ni rastro de por dónde se había marchado".

El primero, *dilapsos*, es claramente un AcPC: modifica al objeto *boues*, igual que la oración de relativo que le precede; el segundo, *quaesitos*, es uno de esos ejemplos que intuitivamente se percibe como AcA, pero sintácticamente aún puede explicarse como AcPC; y lo mismo puede decirse del tercero, *quaesitum*, en el que la sensación de que se trata de un AcA se intensifica debido a la posición inicial de frase y tras una pausa fuerte; en cambio, el último ya es un AcA, pues no tiene cabida sintáctica en la oración principal.

³²⁸ Precisamente otra crítica que M-L. 1994: 46 hace a Helttula es que a veces prescinde de la diferencia entre AcA y PC. Esto es cierto, pero es fácil caer en la tentación: se trata de esos ejemplos que también Bonnet sentía como AcA, y que cualquiera que se haya familiarizado con los textos tardíos percibe como tales, aunque no es posible demostrarlo sintácticamente. Por esta razón en este trabajo los hemos rechazado como AcA.

³²⁹ El texto dice *sollicita indage* (sic) que interpretamos como *indagine*, es decir, literalmente, "con una cuidadosa indagación".

3. NOMINATIVO ABSOLUTO (NA)

3. 1. ¿Qué entendemos por NA?

El NA no siempre ha sido reconocido como una construcción participial absoluta, sino que se ha explicado como un uso "irregular" del nominativo, una especie de nominativo anacolútico acompañado por un participio³³⁰.

Según Bassols (1945: 116) el escritor inicia la frase con un participio que proyecta concertar con el sujeto de la misma, pero en su pensamiento surge una nueva idea que le hace olvidar la estructura inicial y continuar como si comenzara la frase. El resultado es que el participio, que no se relaciona ya con el resto de la frase, asume el papel de una oración absoluta o desligada. Igualmente Horn (1918: 40) considera el NA como una desviación sintáctica de la estructura prevista originalmente debido a un cambio de interés en el autor ("Interesseverschiebung").

Sin embargo, algunos autores establecieron una separación entre el NA y el resto de los usos irregulares del nominativo. Es el caso de Kirchner (1885), del que se hace eco Havers (1925: 207), o de Löfstedt (1911: 159), según el cual existen casos "wo es zweifelhaft sein kann, ob ein Anakoluth oder ein Nom. abs. zu statuieren ist": esto implica una diferencia entre los dos conceptos, aunque no especifica en qué consiste. Y algo más adelante añade que el NA es un precedente del uso de los participios como formas verbales narrativas independientes, pues el participio presente por su carácter activo era especialmente apto para dicho uso.

De estas palabras de Löfstedt nos parece interesante, en principio, la distinción entre anacoluto y NA, que otros autores también defienden, como el mencionado Havers o Mohrmann³³¹. Como dice esta autora (1958: 321), aunque el origen de la construcción haya sido efectivamente el anacoluto o la contaminación, una vez que la estructura se desarrolla adquiere entidad propia y un valor similar al de las demás construcciones participiales absolutas. Así lo entendemos en este trabajo, en el que definimos el NA como sigue.

El NA se compone de un participio en nominativo referido a un sustantivo también en nominativo que no ocupa un lugar sintáctico en la oración en la que aparece la estructura en conjunto. Con otras palabras podríamos decir que el NA tiene un sujeto propio en nominativo, distinto del sujeto de la oración principal:

LM 1, 9: 44, 22 *interrogantes autem infantulum christiani, quale ei inter ignes fuisset umbraculum, ait...* "y al preguntar al niño los cristianos, cuál había sido su refugio entre las llamas, dice..."

El participio *interrogantes* concierda con el sustantivo *christiani*, que podemos considerar sujeto de la construcción participial, pero no de la oración principal en la que ésta se inserta, pues el verbo está en singular y su sujeto implícito es el niño.

Con mucha frecuencia el sujeto del NA no aparece expreso:

LM 1, 75: 89, 5 *et haec dicens, cessante uento, decedentibus undis, ad litus euecti sunt* "y diciendo esto, cesando el viento, calmándose las olas, llegaron a la orilla".

³³⁰ Cf. L-H-Sz. 1972: 143: "die Grundlage des Nominativus absolutus... ist anakoluthischer Satzbau". Así lo entiende aún Morani 1973: 757: "Nell'esame degli usi di participio assoluto abbiamo tralasciato di proposito i cosiddetti nominativi assoluti... La costruzione dev'essere sempre considerata alla stregua di un anacoluto".

³³¹ Havers 1925: 226 afirma en su artículo sobre el *Nominativus pendens*, que el *Nom. absolutus* "ist ganz anderer Natur"; igualmente en otro trabajo posterior le dedica un apartado propio ("Der eigentliche Nom. absolutus in Partizipialsätzen", Havers 1928: 121). Mohrmann 1958: 319 suscribe la clasificación de Havers en su estudio sobre los nominativos irregulares en San Agustín.

El elemento al que va referido el participio *dicens* no es el sujeto de la oración principal, puesto que el verbo está en plural (*euecti sunt*): el sujeto implícito del NA es el santo que realiza el milagro de calmar la tormenta, y el de la principal son los pasajeros del barco en peligro. Si el sujeto del NA estuviera expreso no tendría cabida en la oración principal, como sucedía en el primer ejemplo citado.

De acuerdo con esta definición, el siguiente ejemplo no es NA sino un participio en nominativo debido a un anacoluto, un PC frustrado por así decir:

HF 2, 16: 64, 15 *hic ecclesiam, qui nunc constat et senior infra murus ciuitatis habetur, suo studio fabricauit, habentem in longo pedes 150, in lato pedes 60, id est infra capso, in alto usque cameram pedes 50, inante absidam rotundam habens, ab utroque latere ascellas eleganti constructas opere* "éste construyó a sus expensas una iglesia, que todavía existe y es considerada la más antigua dentro de los muros de la ciudad, que tenía de largo 150 pies, de ancho 60... que tiene por delante un ábside redondo, y a ambos lados unas alas construidas con elegante factura".

El participio *habens* va referido a *ecclesiam*, pero no concuerda en caso debido tal vez a la longitud de la frase. El nominativo "enumerativo" es uno de los posibles casos de nominativo irregular contemplados por las gramáticas³³².

Otro ejemplo similar, aunque también admite otra interpretación, es éste:

HF 2, 17: 65, 1 *factum est autem quadam die, ut, sedente ea in basilica ac legente, adueniret quidam pauper ad orationem, et aspiciens eam in ueste nigra, senio iam prouecta, putauit esse unam de egentibus protulitque quadram panis* "sucedió un día que estando ella sentada en el templo leyendo, vino un pobre a rezar, y viéndola vestida de negro, de edad ya avanzada, creyó que era una de las mendigas y le ofreció un trozo de pan...".

El problema que se plantea es decidir a quién va referido el participio *prouecta*. En latín clásico son posibles dos construcciones:

Cic. *Diu.* 2, 5 *aetate prouectus* "avanzado en edad"

Cic. *Tusc.* 1, 94 *prouecta aetate* "de edad avanzada"

Sea cual sea la interpretación que demos al sintagma *senio iam prouecta* de GT en ambos casos existe alguna irregularidad: si hacemos concordar *prouecta* con el objeto del participio anterior (*aspiciens eam*) entonces podemos considerarlo igual que el ejemplo antes mencionado (*ecclesiam... habens*), puesto que no existe la concordancia en caso; si en cambio entendemos que el participio *prouecta* va referido a *senio*, la concordancia que no se ha respetado es la de género, puesto que *senium*, *-ii* es neutro.

Creemos más aceptable la primera explicación: Väänänen (1975:166) no constata el paso al género femenino de neutros en *-um* sin cambio de forma (tipo *folium/folia*). En cambio la pérdida de la concordancia, y en general la simplificación de la morfología, en el discurso menos elaborado es un hecho constatado en muchas lenguas (Givón 1979a: 229).

A veces las vacilaciones, gráficas o gramaticales, frecuentes en GT pueden hacer dudar sobre la interpretación de algunos ejemplos:

LM 1, 54: 76, 5 *ascendens sonipem, iter expedire coepit iniunctum, sed percutiens utraque equi latera, nequaquam poterat promoueri; ipse uero ita grauatus erat, ut uix caput ualeret erigere* "subiéndose al cuadrúpedo, empezó a cumplir el viaje ordenado, pero espoleando ambos costados del caballo, en absoluto podía ser movido; al contrario, él mismo se sentía tan pesado que apenas podía sostener la cabeza".

El capítulo 54 en el que aparece este fragmento narra la historia de un sacerdote que había recibido el encargo de transportar unas reliquias de unos mártires a una basílica edificada en su honor. Por el camino se encuentra con una mujer inoportuna que, tras mucha insistencia, logra que el sacerdote le conceda una partícula de dichas reliquias. En la frase que citamos el sacerdote se dispone a continuar su camino³³³ pero el caballo no se mueve.

³³² Bassols 1945: 112. Sobre este tipo de nominativo cf. Tarrío 1996: 238.

³³³ GT dice *iter iniunctum*, es decir, "el viaje que se le había ordenado": el participio *iniunctum*, de *iniungo*, tiene en GT el sentido de *iussum*, cf. el índice de Levison de la HF, p. 609: *iniungere= onerare, iubere*

El sujeto implícito de *ascendens*, de *coepit* y de *percutiens* es *presbiter*; el de *poterat promoueri* es *equus*. En la frase siguiente vuelve a producirse un cambio de enfoque, subrayado por el pronombre *ipse* y la partícula *uera*: la atención se centra de nuevo en el sacerdote. Esto confirma en nuestra opinión que el sujeto de *poterat promoueri* es *equus* y que no hay que pensar en una confusión *promoueri*/*promouere*³³⁴. Si, por el contrario, esto último fuera cierto no existiría el NA puesto que el sujeto del participio y el del verbo principal sería el mismo (es decir, *presbiter*) y *equus* desempeñaría la función de objeto de *promouere*. "...pero aunque golpeaba los costados del caballo, no podía hacerlo avanzar".

Otro ejemplo que hemos contado como NA pero tal vez sea un AcA o algo distinto de ambas construcciones, es el siguiente:

LM 1, 101: 105, 13 *Isidorus martyr in insulam Chium quiescit -sic enim est nomen insulae-, puteum in basilica sancti habens, in quo et fertur iniectus, de cuius aqua inergumini febricitantesque uel reliqui infirmi saepius potati saluantur* "el mártir Isidoro descansa en la isla de Quíos -tal es el nombre de la isla-, habiendo un pozo en el templo del santo, en el cual se dice que fue arrojado, y de cuya agua los endemoniados, los que sufren de fiebres o los demás enfermos con frecuencia beben y se salvan".

Dado que *puteus* es masculino en otros pasajes de GT³³⁵ hemos de pensar que aquí está en acusativo. En cuanto al sujeto del participio, no nos parece que *habens* vaya referido a *insulam* con falta de concordancia, es decir, que la isla sea la poseedora del pozo. Más bien nos inclinamos a interpretar *habeo* como verbo de existencia (tal como hemos reflejado en la traducción). Löfstedt (1911: 43) reconoce esta construcción en Egeria, y la explica como un ejemplo de *habet* impersonal con acusativo, precedente del fr. "il y a". También Svennung (1935: 475) incluye entre los verbos impersonales en latín tardío la forma *habet* con acusativo objeto. Aunque este autor atribuye la función de objeto al acusativo que aparece junto al verbo impersonal, las gramáticas no suelen pronunciarse al respecto³³⁶. Igualmente conflictiva es la función del sintagma nominal en la construcción existencial española, derivada de la latina. La mayoría de los gramáticos considera objeto directo el sintagma nominal que aparece con *haber* ("hay pan") porque, si aparece como pronombre, toma la forma de acusativo *lo* ("lo hay"); sin embargo, dicho sintagma presenta propiedades especiales que lo distinguen de los objetos directos de verbos transitivos regulares, p. ej. la imposibilidad de pasivizar. No vamos a entrar en la discusión sobre la construcción española³³⁷, pero sí conviene precisar cómo entendemos la estructura latina.

En GT no es este ejemplo la única ocasión en que el verbo *habeo* presenta significado existencial. Los índices elaborados por el editor recogen tanto formas activas como pasivas cuyo significado es similar al de *esse* HF 8, 31 *bibit absentium cum uino et melle mixtum, ut mos barbarorum habet (= est)*; HF 8, 28 *quae adhuc infra Galliarum terminum habetur*, etc³³⁸.

El desplazamiento del verbo *habeo* hacia el significado existencial no se produjo de forma aislada en la construcción *habet* impersonal con acusativo³³⁹. Luque Moreno (1978: 138) subraya que la concomitancia entre *habere* y *esse* se da a lo largo de toda la historia de la lengua latina³⁴⁰. Ambos son verbos de estado, pero el primero tiene una estructura transitiva: el complemento en acusativo que aparece no es, sin embargo, como los objetos de otros verbos transitivos; es dudoso incluso que pueda hablarse de objeto directo³⁴¹

³³⁴ Levinson señala en su índice de peculiaridades léxicas y gramaticales (p. 586): *Litterae e et i in uerbis passim permutatae sunt*. Pero suele tratarse de formas en *-ri* que aparecen terminadas en *-re* LM 2, 24: 52, 24 *retenere (= retineri)*; HF 2, 27: 71,20 *mancipare (= mancipari)*.

³³⁵ Cf. un pasaje de contenido similar: LM 1, 61: 80, 13 *in ipsius templi medio puteus esse dicitur, in quo sancti post martyrium pariter sunt coniecti* "en medio de ese templo se dice que hay un pozo, en el que los santos fueron arrojados a la vez tras su martirio...".

³³⁶ L-H-Sz. §221, p. 416, sólo alude al caso: "*habet* mit Akk (= afrz. *(il) y a*, ital. *vi ha, ci ha*, vgl. d. dial. *es hat*) seit den Script. Hist. Aug". C. Pensado 1986: 285, n. 10: "Le nom qui peut accompagner les verbes impersonnels a un rôle vacillant entre celui de sujet et d'objet (ou attribut)".

³³⁷ Sobre la cual cf. el convincente artículo de Luque Moreno 1978, así como la doctrina más reciente de la Real Academia en Fdz. Soriano-Táboas Baylín 1999: 1754.

³³⁸ Cf. también Urvat 1890: 51.

³³⁹ Sobre la forma en que se produjo tal desplazamiento cf. Bassols 1948: 82; Luque Moreno 1978: 136.

³⁴⁰ Tal es la opinión de Benveniste, cf. también Ramos 1998: 675.

³⁴¹ Según Luque Moreno 1978: 146 "el sustantivo que acompaña al verbo *habere*.. no pudo ni debió tener nunca categoría de auténtico complemento directo". También Ramos 1998: 678 señala la peculiar transitividad de *habeo*, que normalmente no admite la pasiva

Volviendo al ejemplo de GT, además del sintagma nominal en acusativo, la construcción se acompaña de un complemento de lugar (*in basilica sancti*). Tal elemento locativo es una parte obligatoria de la construcción existencial en muchas lenguas actuales³⁴². En latín no siempre está presente: la construcción puede usarse también para expresar la distancia, como en Egeria 1, 2 *habebat autem de eo loco ad montem Dei forsitan quattuor milia*.

En resumen, la construcción participial que discutimos consta de un predicado impersonal de significado existencial, un argumento en acusativo y otro complemento locativo. El sintagma en acusativo no tiene la función semántica de paciente, como sucede en los ejemplos transitivos prototípicos; tal vez ni siquiera hay que considerarlo objeto directo: en todo caso, se trataría de un objeto fósil, meramente formal, explicable por la estructura transitiva de *habeo* cuando no es impersonal y expresa posesión (aunque en este caso tampoco el complemento en acusativo es un objeto directo sin más).

Hemos considerado este ejemplo NA porque como AcA no se ajustaría al tipo predominante, cuyo núcleo suele ser un participio de pasado de un verbo transitivo y con unas preferencias semánticas muy marcadas. Pero lo cierto es que tampoco es un NA al uso³⁴³: la mayoría tiene un sujeto conocido y omitido, y este ejemplo carece de sujeto gramatical. Ante todo, nos parece una muestra de *habeo* como verbo de existencia, un anticipo de la construcción existente en las lenguas romances.

El siguiente ejemplo puede ser considerado NA si aceptamos que *ablutos* está por *ablutus*, referido a *infans*:

LM 1, 9: 44, 26 *agnitam ergo infans fidem catholicam, credit in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti, ac salutaribus aquis ablutos una cum genetrice sua denuo sunt renati* "así pues, admitiendo el niño la fe católica, creyó en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y bautizado con las aguas salvadoras junto con su madre de nuevo volvieron a nacer".

Pero se trataría de un AcA si lo entendemos como acusativo plural (referido al niño y a la madre) aunque con una sintaxis algo forzada, puesto que la madre es mencionada después: "y bautizados junto con su madre...".

Finalmente señalaremos otro ejemplo de NA dudoso según Bonnet (1890: 567) aunque el texto transmitido no plantea problemas de interpretación:

HF 2, 3: 42, 15 "*ad te, beatissime Cirola, nostrae relegiones antestes, depraeor, ut respiciens manifestis gloriam ac uirtutem tuam, ut oculos meos aperiens merear lucem uidere quam perdedi*".

La traducción literal sería: "...que abriendo tú mis ojos, merezca yo ver la luz que perdí". Al parecer existe desacuerdo en cuanto a la forma *aperiens*. Bonnet no lo incluye como ejemplo de NA sino que señala en una nota a pie de página su preferencia por la lectura *te oculos meos aperiente*. Sin embargo, en la edición de Krusch-Levison, posterior a la obra de Bonnet, el editor se reafirma en la lectura ofrecida; en el aparato crítico leemos: "*te oculos meos aperiente*" *intellegere maluit Bonnet 567, 4 (cf. Ioh. 9, 14), sed lectio tradita seruanda est*.

(tampoco en español: **una casa es tenida por Juan*), por lo cual diversos autores (Benveniste, Pinkster) no consideran objeto directo el complemento que acompaña al verbo.

³⁴² Bien en posición de sujeto (ingl.: *there is...*) o como parte del verbo, ya sea un clítico locativo (it.: *c'è* fr.: *il y a*) o esté integrado con los morfemas de tiempo (esp.: *hay*), cf. Fdz. Soriano-Táboas Baylín 1999: 1756. En opinión de estas autoras, tal locativo funcionaría como sujeto lógico de la construcción, en el sentido de que de él se predica la existencia de algo, es decir, del lugar se predica la propiedad de poseer o contener al objeto directo.

³⁴³ En nuestro corpus no hemos encontrado más ejemplos de NA "existenciales". En la concordancia de la HF figura otro participio *habens* que tal vez podría interpretarse como existencial: HF 5, 33 *nam et uicus Burdegalensis incendium diuinitus ortum exussit... nullum paenitus incitamentum h a b e n s ignis alieni, forsitan iussione diuina*, es decir "no existiendo ningún otro acicate de un fuego ajeno, tal vez por voluntad divina"; pero también podría tratarse de un participio concertado con *incendium* (que por cierto es sujeto de un AcA).

En definitiva, la consideración del NA como anacoluto limita, a nuestro juicio, la posibilidad de su análisis. Entre los ejemplos de nominativo "irregular" que hemos encontrado en GT, existen algunos casos en los que la frase donde aparece la construcción es por completo incoherente desde un punto de vista sintáctico; incluso puede carecer de verbo principal, aunque estos casos más graves suelen ser restaurados en algunas versiones. Cf. estos ejemplos:

LM 1, 60: 80, 1 *ille uero mandata neglegens sacerdotis, ascenso in atrio sancto equite.*

LM 1, 50: 73, 9 *quod ille intus transferre cupiens, conuocatis ad hoc obsequium abbates atque alios religiosos uiros.*

En otros manuscritos aparecen las formas *conuocat*, *conuocauit* y *conuocatos* en lugar del ablativo *conuocatis*.

De anacoluto podemos calificar también los ejemplos que mencionábamos más atrás (HF 2, 16: 64, 15 *ecclesiam... habens*) o este otro ejemplo de *nominatiuus pendens*.

LM 1, 24: 52, 17 *quidam uero ex hereticis Deum non metuens neque uenerationem praestans huic loco sancto neque credens corde miraculum, quod in eo Dominus ad corroborandam suorum fidem praestare dignatur, non silebo* "Un hereje que no temía a Dios, ni sentía respeto por este lugar sagrado ni creía de corazón en los milagros, no me callaré lo que el Señor se dignó realizar en él para fortalecer la fe de los suyos".

En estos casos el nominativo sirve para presentar el tema del capítulo, sin formar parte de una frase sintácticamente coherente³⁴⁴.

Pero, dejando a un lado estos participios en nominativo en cierto modo involuntarios o "automáticos", en otras muchas frases el lector tiene la impresión de que el NA es una estructura que GT utiliza conscientemente, como podía haber empleado un AA o una subordinada de *cum* histórico.

En total son 54 los ejemplos que hemos considerado NA, que se desglosan de esta forma:

| | |
|------------------------|-----------------|
| NA con sujeto expreso: | 12 ejs. (22,2%) |
| NA sin sujeto expreso: | 42 ejs. (77,7%) |
| NA con PPres.: | 39 ejs. (72,2%) |
| NA con PPerf.: | 15 ejs. (27,7%) |
| NA con complementos: | 50 ejs. (92,5%) |
| NA sin complementos: | 4 ejs. (7,4%) |

El NA prototípico es, por tanto, un participio de presente del que dependen diversos complementos (objeto directo, circunstanciales, etc.) y que ni concierne con el sujeto de la oración en la que aparece ni lleva expreso el elemento al que se refiere:

HF 2, 7: 48, 18 *quod renuntiantes, ait sacerdos...* "anunciando (ellos) lo cual, dice el sacerdote..."

El NA es, en definitiva, una estructura participial admisible en el estado de lengua de GT. Considerándola como tal y no como una aberración sintáctica abordamos el análisis de sus características.

³⁴⁴ Empleamos el término "tema" con la acepción de Dik 1981: 171, es decir, como un universo del discurso con respecto al cual resulta pertinente expresar la predicación que le sigue. Cf. un análisis más detallado de este ejemplo en Tarrío 1996: 242.

3. 2. El sujeto del NA.

Suele ser un elemento que el lector ya conoce, de referente humano, agente de la acción expresada no sólo en el NA sino también en las predicaciones anteriores y siguientes, por lo general el protagonista del relato, es decir, el tópico del discurso. Veamos con más detalle estas características del sujeto, agrupándolas en torno a los rasgos de individuación, accesibilidad y persistencia.

3. 2. 1 Individuación del sujeto.

En el NA predominan los sujetos de referente humano (43 ej., el 79,6%) sobre los que tienen referente inanimado, que suele ser concreto (11 ej., el 20,3%). En este punto el NA supera al A3 (cuyo sujeto era animado en el 63,5% de los ejemplos) y está próximo sobre todo al PC referido al sujeto. No es la única afinidad que el NA presenta con esta estructura participial, como veremos al analizar el léxico, lo cual sugiere que el origen de esta construcción pudo estar en el participio concertado con el sujeto, más que en el AA.

En cuanto al número, están bastante igualados los porcentajes, pero es algo mayor el de los ejemplos en plural: 26 ej. en singular, el 48,1% y 28 en plural, el 51,8%. Este factor disminuye el grado de individuación del sujeto y, por tanto, el de transitividad de la construcción.

3. 2. 2 Accesibilidad del sujeto.

La característica del sujeto que más llama la atención en el NA y lo distingue de los demás tipos de construcciones absolutas es la frecuencia con que no aparece expreso:

| | conocido | nuevo | |
|--------------------------|----------|-------|-------|
| sujeto omitido | 42 | 0 | 77,7% |
| sujeto pronominal | 4 | 0 | 7,4% |
| sujeto SN | 3 | 5 | 14,8% |

La proporción de NA sin sujeto expreso (77,7%) es la más alta que hemos encontrado hasta ahora en las construcciones absolutas y, en consonancia con esto, también la accesibilidad del sujeto: éste sólo puede suprimirse cuando el lector sabe de qué se está hablando. En efecto, de los 54 ej. de NA, en 49 casos (90,7%) el sujeto es correferente de un elemento que ha aparecido en el contexto inmediatamente anterior y sólo en 5 ej. se trata de un elemento nuevo. Cf. la diferencia:

LM 2, 29: 126, 22 *factum est autem, ut antedictus pontifex Briuatem adueniret, sciscitatusque ab incolis, quo tempore huius sacra celebrarentur, se nescire respondent* "sucedió que el mencionado sacerdote fue a Brioude, y preguntando a los habitantes cuándo se celebraban las solemnidades de este santo, responden que ellos no lo saben".

El sujeto implícito de *sciscitatus* es correferente de *antedictus pontifex*, sujeto de la predicación precedente. En cambio en este NA el sujeto no ha aparecido en el contexto anterior:

LM 1, 51: 74, 21 *collegentes autem eam qui tunc aderant derici... uere magna ibidem uirtus apparuit...* "recogiéndola los religiosos que estaban presentes en aquel momento... se mostró claramente su gran virtud...".

Pero además de ser un elemento conocido, encontramos otra regularidad notable: en el 83,3% de los casos (45 ej.) el NA remite a un sujeto que ha aparecido en las predicaciones precedentes y con el que parece mantener una especie de concordancia "a posteriori"³⁴⁵, como sucede en el ejemplo antes citado (LM 2, 29: 126, 22 *sciscitatus*) o en estos otros:

LM 1, 35: 61, 3 [*MVLIER*] *incolomem leuauit in ulnis. Interrogansque inter oscula, ubi per anni fuisset spatia, nescire se ait, si annus integer praeterisset...* "(la madre) lo levantó en brazos sano y salvo. Y preguntándole entre besos, dónde había estado durante todo el año, contestó que él no sabía si había pasado un año entero".

LM 1, 90: 99, 6 *...emergunt protinus ex arboribus gemmei FLORES, qui odore nectareo respirantes, animi maestitiam et aduentu laetificant et reficiant suauitate. Dehinc diligenter collecti et in basilicam sacerdoti delati, processio cum gaudio celebratur* "nacen al punto de los árboles unas flores como perlas, que exhalando un aroma a néctar alegran la tristeza del alma con su aparición y la reaniman con su suavidad. Después, cuidadosamente recogidas y llevadas al templo ante el sacerdote, se celebra con gozo una procesión".

En estos ejemplos el sujeto implícito del NA es correferente del sujeto de la frase inmediatamente anterior. En la mayoría de los casos este sujeto anterior desempeña la función de agente (28 ej.), que suele mantenerse en el NA (22 ej.): es lo que sucede en el primero de los ejemplos citados (*leuauit/interrogans*), mientras que no es así en el segundo porque no hay control en el estado de hechos descrito, sino que se trata de un proceso (nacen flores).

Un ejemplo interesante es el siguiente:

HF 1, 21: 17, 19 *adpraehensum autem et Ioseph... in cellolam includitur et AB IPSIS SACERDOTVM PRINCIPIBVS custoditur, maiorem in eum habentes seuitiam... quam in ipsum Dominum, ut cum ille a militibus, hic ab ipsis sacerdotibus custodiretur.* "Capturado también José... es encerrado en una celda y vigilado por los príncipes de los sacerdotes en persona, mostrando mayor saña contra él... que contra el propio Señor, pues Aquél fue vigilado por soldados, éste por los propios sacerdotes".

El sujeto agente implícito del participio *habentes* no remite a un sujeto anterior sino a un ablativo agente: la coincidencia se produce sólo en la función semántica o en el "sujeto psicológico", como dice Horn (1918: 69) a propósito de este otro ejemplo, también de GT:

HF 6, 13 *Lupus... cum... clericatum expeteret, A FRATRE AMBROSIO prohibitus est, timens ne heredem institueret.*

En todos estos casos el NA se "apoya" en el contexto anterior, y su sujeto mantiene relaciones de correferencia con algún elemento ya aparecido con el que coincide además en función sintáctica y semántica. Las frecuencias son las siguientes:

| | subj. agente | subj. no ag. | otra func. | nuevo |
|--------------|---------------------|---------------------|-------------------|--------------|
| 42 suj. 0 | 25 | 14 | 3 | 0 |
| 4 pron. | 2 | 2 | 0 | 0 |
| 8 sustant. | 1 | 1 | 1 | 5 |
| TOTAL | 28 | 17 | 4 | 5 |

³⁴⁵ Se trata del fenómeno que Havers 1928: 111 denomina *Perseveration*.

En muy pocos casos no se produce tal coincidencia en función entre el sujeto del NA y su correferente:

LM 1, 48: 72, 4 *et conuersi ad uiros, dixerunt EIS: "Reliquiae nostrae ab hoc collegantur loco..."*. *Haec renuntiantes uiri illi reliquis christianis, gratias egerunt Deo...* "y volviéndose hacia los hombres les dijeron: "Que nuestras reliquias sean recogidas de este lugar...". Anunciando esto aquellos hombres a los demás cristianos, dieron gracias a Dios...".

El sujeto del NA, *uiri illi*, no coincide ni en función sintáctica ni en función semántica con el pronombre correferente *éis*. Pero de estos ejemplos que han reducido el anclaje en el contexto anterior nos ocuparemos más adelante: representan, en nuestra opinión, un grado más avanzado en la independencia del NA.

En cuanto a la elección como sujeto de un sintagma nominal pleno, de un pronombre o de la anáfora cero, el funcionamiento es el mismo que en las demás construcciones participiales: cuando la distancia referencial podría dar lugar a confusiones o se ha producido un cambio de función sintáctica o semántica respecto a la última aparición del elemento correferente, el autor expresa el sujeto del NA mediante un pronombre o un sustantivo. Si existe continuidad funcional o contigüidad textual, es más económica la anáfora cero.

Así, en todos los ejemplos en que recurre al pronombre (que siempre es *illè*) el NA va precedido de un parlamento, directo o indirecto, y suele producirse un cambio de interlocutor:

LM 2, 32: 127, 31 "*Currite uiri, relinquite boues, dimittite aratra, caterua omnis eat in obuiam!*". *Stupentes illi et quid narraret ignoti, dum hebetati admirantesque tam uoces quam dicta personae, protinus miser, relicto aruis uomere... in parte qua uir ille... ueniebat cursu celeri capitur...* "Corred, hombres, dejad los bueyes, soltad los arados, que todo el mundo vaya a su encuentro". Ellos, sorprendidos y sin saber de qué hablaba, quedándose embobados y admirados tanto de los gritos como de las palabras de esta persona, al punto el desgraciado, dejando el arado en los campos... se dirige con paso rápido hacia donde venía aquel hombre...".

El pronombre *illi* marca el cambio de tópico: tras el parlamento, la reacción de los oyentes; y remite a un referente que ha aparecido varias líneas más atrás (lín. 28 *multitudo magna*; lín. 29 *de aratoribus*). Señalemos de paso el uso de *dum* como partícula introductoria de participio, si seguimos la edición de MGH; en cambio Ruinart sustituye *admirantesque* por *admirantur*.

También en este otro ejemplo el pronombre *ille* marca el cambio de interlocutor y reenvía a otro pronombre en un caso distinto (*cui*):

LM 1, 81: 93, 16 *cui rex... deprecabatur, ut scilicet... minorem Patri Filium cum sancto Spiritu fateretur. Quod si faceret, et facultatibus ditaretur et magnus haberetur in populis. Quod ille consilium tamquam morsum uiperæ fugiens ac iniqui uirus mortiferum respuens anguis, adiecit rex...* "el rey le rogaba que confesase que el Hijo con el Espíritu Santo es menor que el Padre. Que si lo hacía, sería enriquecido en bienes y considerado grande entre la gente. Al huir aquél de aquel consejo como de la mordedura de una víbora y rechazar el mortífero veneno de la inicua serpiente, añadió el rey...".

Otros ejemplos con pronombre son HF 2, 3: 43, 16 (*haec illi audientes...*) y LM 2, 14: 120, 18 (*at illa haec audiens...*).

Más atrás citamos un ejemplo (LM 1, 9: 44, 22) en el que el sujeto del NA era un sustantivo (*christiani*): se salva así la distancia (una oración con un sujeto distinto) que lo separa de la última aparición de este tópico. Por lo demás, la presencia de un sustantivo se produce también cuando es un elemento nuevo (cf. LM 1, 101: 105, 13 *puteum... habens*).

En algunos casos esta especie de perseveración o concordancia "a posteriori" puede hacernos dudar sobre el carácter de NA del participio:

HF 2, 40: 90, 2 *cumque ille egressus de Colonia ciuitate, transacto Rheno, per Buconiam siluam ambulare disponeret, meridiae in tenturia sua obdormiens inmissis super eum filius percussoribus eum ibidem interfecit...* "y

cuando aquél, tras salir de la ciudad de Colonia y cruzar el Rin, se disponía a marchar por el bosque de Buconia, mientras dormía a mediodía en su tienda, habiendo enviado su hijo unos sicarios contra él, lo mató allí mismo".

Así, el participio *obdormiens* sigue dependiendo de *ille*, agente de *egressus*, *transacto* y *disponeret*, pero aparece en la frase principal cuyo sujeto es *filius*. Bonnet (1890: 567) menciona este ejemplo como NA y así lo hemos considerado nosotros, pero también podría interpretarse como un PC prolongación de la frase anterior de *cum* histórico.

Otro caso límite es el siguiente:

LM 1, 36: 61, 18 *arescunt siti loci illius omnia, quae inrigare consueuerat. Tertio quoque anno accidit, ut quidam iter agens beati Clementis martyris... reliquias exhiberet quas Aridio ipsius urbis presbitero... detulit. Ad quem cum die noctuque uicinia maesta penderent, confisi de eius oratione, quod si peteret Dominum, fontem possit suo restituere loco ait: "Eamus", inquit, "dilectissimi..."*

Hemos incluido en la cita las frases precedentes para mostrar con más claridad el problema que plantea el participio *confisi*. GT cuenta que la ciudad de Limoges³⁴⁶ sufría una prolongada sequía que duraba ya tres años; en esto aparece un peregrino que ofrece unas reliquias del beato Clemente a Aridio, virtuoso sacerdote de la ciudad. Los entristecidos vecinos estaban pendientes del sacerdote día y noche, confiando en el poder de su oración.

El sujeto de *penderent* es en nuestra opinión *uicinia*, pero tanto Gaffiot como Lewis & Short ofrecen únicamente las entradas léxicas *uicinia*, *-ae* y *uicinum*, *-i*, mientras que la palabra que utiliza GT debe pertenecer a un hipotético *uicinium*, *-ii*. En efecto, Niermeyer atestigua el empleo de la misma en diversos autores medievales³⁴⁷.

Si aceptamos que *uicinia* es el sujeto de *penderent*, hemos de reconocer también que *confisi* se refiere a los mismos personajes, pese a la falta de concordancia de género. Pues bien, la frase que se había iniciado desde la perspectiva de los vecinos angustiados termina con un nuevo sujeto, puesto que es Aridio el personaje que ahora pasa a primer plano.

Igual que sucedía en la frase anterior con *obdormiens*, el participio *confisi* queda a caballo entre la subordinada de *cum* de la cual depende lógicamente y la frase principal en la que aparece y con cuyo sujeto no concierta. El participio admite por lo tanto una doble interpretación: puede ser considerado como prolongación de *penderent* y en ese caso es simplemente un ejemplo de PC; o bien puede entenderse como NA, lo cual nos parece más acertado, dada la incongruencia en cuanto al género que separa al sujeto *uicinia* del participio *confisi*.

Si los ejemplos anteriores nos parecen casos límite entre el PC y el NA, este otro que Bonnet cita en la página antes mencionada como ejemplo de NA no es tal en nuestra opinión:

HF 2, 3: 42, 18 *qui iussa complens resedensque in platea, transeunte heretico cum sanctis Dei, iste qui Deum inridere cogitabat exclamat in magna uirtute, dicens: "Audi me, beatissime Cyrola..."* "éste, cumpliendo sus órdenes y sentándose en la plaza, al pasar el hereje con los santos de Dios, éste que pensaba reírse de Dios exclama con gran énfasis, diciendo: «Oyeme, santísimo Cirola...»".

Bonnet considera absoluto el sintagma *qui... complens resedensque* en relación con *iste... exclamat*. Pero los dos pronombres se refieren al mismo personaje, un falso ciego.

La historia es la siguiente: Cirola, obispo hereje, envidia la popularidad de Eugenio, Vindimial y Longino, también obispos, que profesan la verdadera religión y realizan numerosos milagros. Para atraer la atención del pueblo decide pagar a alguien (*quendam hominem ab illo quo ipse uiuebat errore*) que haciéndose pasar por ciego solicite su auxilio en un lugar convenido por donde él ha de pasar en compañía de los otros religiosos.

³⁴⁶ GT dice *territurium urbis Lemouicinae* Forcellini (Onomasticon) identifica *Lemouices* con la actual Limoges.

³⁴⁷ Cf. s. v. NIERMEYER, J. F. *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, Leiden, Brill, 1976.

Así pues, se trata del mismo personaje: la construcción participial es, por lo tanto, concertada. Lo que ha podido dar pie a la interpretación de Bonnet es la presencia de *iste* ante la oración de relativo, usado tal vez como un elemento enfatizador, pues no remite a un personaje distinto sino que es correferente del *qui* inicial.

3. 2. 3 Persistencia del sujeto.

Un segundo factor que permite calibrar la topicalidad de un elemento nominal es su frecuencia de reaparición en el contexto siguiente. Hasta ahora hemos visto que el sujeto del NA reúne las condiciones habituales en el tópico: elemento conocido, de referente humano, con función semántica de agente. El comportamiento del referente del sujeto del NA en las frases que lo siguen confirma que en efecto suele tratarse del tópico del relato.

De los 54 ejemplos de NA, en 42 el sujeto del NA reaparece en el contexto siguiente al menos una vez más. Y el hecho de que no vuelva a ser mencionado se explica en la mayoría de los ejemplos porque la historia llega a su fin, no porque carezca de relieve en el hilo argumental, que en esos casos puede deducirse del número de apariciones anteriores al NA.

En realidad sólo hemos encontrado un ejemplo en el que el sujeto del NA ni ha aparecido antes ni reaparece después:

LM 1, 52: 75, 11 *tunc oratio facta pro eo absolui diaboli arte uinctum obtenuit* "entonces, pronunciada una oración por él, consiguió que fuera liberado el que estaba encadenado por arte diabólica".

Se trata de una expresión mucho más habitual en forma de AA³⁴⁸, un caso aislado dentro de los NA, muy alejado del prototipo que hemos descrito más atrás. En el resto de los ejemplos el sujeto o bien ha aparecido antes (49 ej.), o se repite después (42 ej.), o lo hace tanto antes como después del NA (38 ej.). Teniendo en cuenta la frecuencia de aparición y el tipo de elemento designado (n. propio, común, inanimado, etc.) encontramos que en la mayoría de los NA (en 27 ej.) el sujeto es lo que hemos venido llamando un "tópico 1", es decir, el protagonista principal de la acción; en otros 14 ejemplos se trata del personaje humano que da la réplica al principal, el coprotagonista; y en 10, el sujeto es un elemento inanimado en torno al cual gira la anécdota; en los pocos ejemplos restantes, el sujeto es un elemento de la escenografía:

TOPICO 1: HF 1, 9: 10, 11 *Ioseph*, HF 2, 3: 42, 15 *Cirola*; HF 2, 21: 67, 14 *sacerdos*; HF 2, 32: 78, 19 *Godigselus*, *Gundobadus*, *Chlodouechus*, LM 1, 9: 45, 12 *monachi*; LM 1, 39: 63, 16 [*Iohannes*]; LM 1, 85: 96, 1 [*diaconus*]; LM 2, 29: 126, 22 *pontifex*; etc.

TOPICO 2: HF 1, 21: 17, 19 *sacerdotes*; LM 1, 36: 61, 21 *uicinia*; LM 1, 51: 74, 21 *derici*; LM 1, 9: 44, 22 *christiani*; LM 1, 48: 72, 6 *uir*; etc.

TOPICO 3: LM 1, 35: 60, 12 *mare*; LM 1, 46: 69, 16 *lenteamina*; LM 1, 85: 86, 1 [*turris*]; LM 1, 90: 99, 6 *flores*; etc.

Escenografía: LM 1, 32: 57, 26 [*populi*]; LM 1, 104: 109, 17 *ualuae*; etc.

3. 2. 4 Repetición del sujeto del NA en la principal.

De especial interés para valorar el grado de integración del NA en la predicación en la que aparece es la reaparición de su sujeto en la misma oración. Esta puede ser implícita o explícita mediante anafóricos. Veamos ambos casos.

³⁴⁸ Al menos en 13 ocasiones encontramos tal fórmula: *oratione facta* (3 veces), *o. fusa* (5 veces), *o. impleta* (3 veces), *o. data* (2 veces), etc. Descartamos que la forma *oratio* sea una mera confusión por *oratione* porque los editores no recogen en el aparato ninguna variante, y en esta ocasión incluso Ruinart reproduce tal cual la construcción.

3. 2. 4. 1 El sujeto del NA reaparece implícitamente en la oración principal.

Puede suceder que el sujeto del NA coincida parcialmente con el de la principal (nunca totalmente, pues estaríamos ante un PC). Bassols (1945: 116) considera como casos intermedios entre el PC y el NA aquellos participios concertados con el sujeto cuya concordancia no es perfecta porque se ha producido una ampliación o una reducción del mismo³⁴⁹; y cita para ilustrar este tipo un ejemplo de la *Peregrinatio* (IX, 7): *proficiscentes ergo de Tathnis, ambulans per iter iam notum perueni Pelusio*. También en GT existen NA similares:

a) ampliación del sujeto del NA:

LM 2, 14: 120, 18 *at illa haec audiens, praeparatis carrucis compositoque plaustro, quo eum eueheret, mox ut praedium sunt egressi, protinus diuina sunt pariter gratia munerati. Nam iste sospitate, illa meruit ex huius incolomitate laetitiam* "pero ella al oír esto, preparados los carros y arreglado un vehículo para transportarlo, en cuanto salieron al campo, fueron inmediatamente recompensados por la gracia divina; pues él mereció la salud, y ella la alegría por su curación".

El sujeto del NA es *illa* (=la mujer), y el del verbo principal (*sunt munerati*) es doble (la mujer y el marido), como aclara la frase siguiente en la que aparecen ambos (*iste, illa*).

Cf. también LM 1, 9: 44, 26 (*ablutos [= ablutus]... sunt renati*), LM 1, 43: 67, 22 (*regressusque... accipiunt*), LM 1, 75: 89, 5 (*et haec dicens... euecti sunt*) y LM 1, 82: 94, 3 (*et ingressus nauem... arripiunt*).

b) reducción del sujeto del NA:

LM 1, 52: 75, 8 *inter duos, inquit, uiros orta fuit intentio; hisque litigantibus, in hoc lis ipsa subiit, ut eam sacramento dirimerent. Ingressique basilicam sancti martyris, eleuatis homo manibus ad periurandum, cum nomen sancti uoluisset ore patulo nominare, haesit uox in faucibus, nec lingua ad officium poterat reflecti* "entre dos hombres, dijo, surgió una desavenencia; y mientras disputaban, en esto la propia discusión dio lugar a que la resolvieran mediante un juramento. Y entrando en el templo del santo mártir, elevando el hombre las manos para cometer perjurio, cuando quiso nombrar con la boca abierta el nombre del santo, se le pegó la voz en la garganta, y ni la lengua podía moverse para su función".

Los dos contendientes entran en el templo (NA: *ingressi*), pero sólo uno de ellos se ve afectado por el castigo divino. En realidad el sujeto de las oraciones principales no es el tópico (*homo*) sino un subtópico, una parte inalienable del todo (*uox, lingua*). Otro ejemplo en el que el NA está en plural e incluye al sujeto principal, en singular, es el siguiente:

HF 2, 32: 78, 19 *confligentesque super Oscaram fluuium, Godigiselus Chlodouecho coniungetur...* "y enfrentándose junto al río Oscara, Godigiselo se une a Clodoveo...".

En todos estos ejemplos el caso al menos está justificado: son participios concertados con el sujeto, pero el referente del sujeto participial y el del sujeto principal coinciden sólo parcialmente. En otros ejemplos el elemento implícito correferente no es el sujeto, sino el objeto o un complemento en dativo, cf. respectivamente:

LM 1, 91: 99, 18 *et praecedens, sequebatur homo cum sarcina, putans se ad aliam duci urbem* "y marchando delante, [lo] seguía el hombre con el saco, creyendo que lo guiaban a otra ciudad".

LM 2, 32: 127, 22 *nunc pauca de locis illis, in quibus eius habentur reliquiae, disserentes, finem huius libelli facere placet...* "ahora, después de contar algo de aquellos lugares en los que se conservan sus reliquias, [nos] parece bien poner fin a este librito...".

³⁴⁹ Cf. también Horn 1918: 59 y Havers 1928: 123 (*Übergang vom Wir-Stil zum Ich-Stil; Übergang vom Plural zum Singular*).

3. 2. 4. 2 El sujeto del NA reaparece explícitamente en la oración principal.

La repetición mediante un anafórico del sujeto del NA en la principal es tan frecuente como en las demás construcciones absolutas. Salvo la coincidencia en el nominativo, excluida en el NA (se trataría de un PC normal), encontramos ejemplos de todos los tipos ya conocidos:

- acusativo objeto:

LM 1, 85: 96, 1 *...et sic ad ipsam aram accedens, numquam EAM manus diaconi potuit adsequi* "y acercándose así al altar mismo, nunca la mano del diácono pudo alcanzarla".

- dativo:

HF 2, 21: 67, 14 *sed signo crucis sanctae munitus, nihil EI inimicus nocere potuit* "pero protegido con la señal de la santa cruz, en nada pudo dañarle el enemigo".

LM 1, 71: 86, 2 *ueniens autem ad castra, fuit EI necessitas nauigandi* "al llegar al campamento, tuvo necesidad de navegar".

LM 1, 77: 90, 5 *...interrogantesque de archidiacono, digito EIS ostensus est* "y preguntando por el archidiacono, les fue mostrado con el dedo".

- circunstancial

HF 2, 3: 43, 16 *haec illi audientes et se inuicem honore mutuo praeuenientes, oritur inter EOS sancta contentio...* "ellos, al oír esto, cediéndose mutuamente el honor, surge entre éstos una santa disputa..." (*illi* y *eos* son correferentes).

En todos estos casos el anafórico señala el punto de coalescencia entre las dos predicaciones, que el autor podría haber utilizado para realizar la incorporación de la predicación participial en forma de participio concertado. Pero el nivel de integración del NA no es mayor que el de las demás construcciones absolutas analizadas.

Un ejemplo que merece especial comentario, porque revela claramente la autonomía del NA, es éste:

LM 1, 39: 63, 15 *haec audiens beatus Iohannes, ad regem ne haec fierent, depraecaturus accessit. A quo cum dolo susceptus, alligauit EVM et posuit in carcerem...* "al oír estas cosas, el beato Juan se dirige al rey para rogarle que esto no se hiciera. Capturado con engaño por éste, lo ató y lo metió en la cárcel".

El NA *susceptus* tiene expreso el agente (*a quo*), que es correferente de un elemento aparecido en la predicación anterior (*ad regem*). A su vez el participio *susceptus* remite al sujeto precedente (*beatus Iohannes*), con el que coincide en el caso, como es habitual en los NA. La oración continúa de tal forma que las funciones semánticas se mantienen: Juan, sujeto implícito del NA, sigue siendo paciente; y el rey, agente explícito del NA, sigue siendo agente. Pero ahora la acción principal está expresada en voz activa (*alligauit*) y por ello debe cambiar la forma de los actantes: el sujeto del verbo en forma personal estaría en nominativo, pero está implícito, y el objeto está en acusativo (*eum*).

Este juego de apariciones y reapariciones explícitas o implícitas revela que el grado de integración del NA en la principal no es muy alto: está formulado como una predicación incrustada en otra pero sin "ajustar" los elementos comunes para hacerlos desaparecer en la predicación subordinada. Luego si la integración no es muy alta, sí lo es la autonomía.

Aún así, este ejemplo mantiene lazos con el contexto precedente: si GT ha formulado el participio en voz pasiva y en nominativo es porque deseaba mantener la perspectiva del tópico vigente, *Iohannes*, prescindiendo de las exigencias de la oración siguiente, a la cual el NA parece simplemente yuxtaponerse, sin buscar la integración sintáctica que caracteriza a los PC.

Un grado aún mayor de autonomía tienen los NA que cuentan con su propio sujeto expreso, y que prescinden tanto del enlace con el contexto anterior como de la integración en la predicación que

le sigue; cf. el ejemplo que citamos como modelo de NA al comienzo del capítulo o cualquier otro que tenga sujeto expreso:

LM 1, 9: 44, 22 *interrogantes autem infantulum christiani, quale ei inter ignes fuisset umbraculum, ait...* "preguntándole al niño los cristianos...".

En estos casos GT trata la construcción participial como una predicación independiente, cuya forma no ha de adaptarse al lugar sintáctico que debe ocupar en la predicación matriz, sino que se explica por sí misma, como en una subordinada cuyo verbo estuviera en forma personal.

3. 2. 5 Posición del sujeto en el NA

Este apartado no es muy significativo en el NA dado que el rasgo más llamativo de esta construcción es su carácter unimembre. Entre los 54 ej. de NA sólo hay 12 que tengan expreso el sujeto. Los resultados son los siguientes:

| | SV | VS |
|------------------------|----|----|
| Suj. pronominal | 3 | 1 |
| Suj. SN | 2 | 6 |

En 4 ej. el sujeto es un pronombre, es decir tiene preferencia por la posición inicial (3 SV/1 VS: *stupentes illi*, tal vez debido a que es intransitivo); y en los 8 restantes, cuyo sujeto es un sintagma nominal o similar, predomina el orden VS (6 ej.), que es el más frecuente en todas las construcciones absolutas según estamos viendo. En cuatro de estos ejemplos el orden VS puede explicarse porque el sujeto es oracional (LM 1, 67: 83, 24 *quod superest de colonna*; LM 2, 11: 119, 15 *ut quod die dominica fuerat perpetratum ipsa quoque die dominica purgaretur*) o muy largo (LM 1, 51: 74, 21 *qui tunc aderant derici*; LM 1, 46: 69, 16 *lenteamina uel pallulae siue uela ecclesiastica*): los elementos más complejos suelen situarse al final de la predicación. El hecho de que el participio sea de perfecto no determina la clara preferencia por el orden VS que hemos comprobado en otras construcciones absolutas: sólo hay 2 ejemplos, cada uno con un orden distinto (*oratio facta; infecta lenteamina...*).

En resumen, los escasos ejemplos de NA bimembres siguen la tendencia general: si el sujeto es un pronombre, precede al participio; en caso contrario, lo sigue³⁵⁰.

3. 3. Predicado en el NA.

Una vez observadas las características del sujeto del NA, pasamos a ocuparnos de su predicado, o más bien, de la predicación en su conjunto, es decir la combinación de todos los elementos, incluido también el sujeto, a fin de determinar, como hemos hecho con las demás construcciones absolutas, qué tipo de estado de cosas es más frecuente y qué preferencias semánticas y léxicas pueden asociarse con la estructura de NA.

En cuanto al predicado participial, adelantamos ya al comienzo del capítulo que predominan los NA con participio de presente:

³⁵⁰ En los 5 NA del corpus de M-L. 1994: 185 que representan el latín tardío y medieval (2 de Egeria, 2 de GT y uno de *De Vita Sancti Alexi*), el orden es siempre VS, pero como ya hemos señalado a propósito de otras construcciones absolutas, no son datos contrastables porque no aparecen desglosados.

| | |
|---------------|-----------------|
| PPres. | 39 ejs. (72,2%) |
| PPerf. | 15 ejs. (27,7%) |

Además, de los ejemplos con participio de perfecto, en 6 casos se trata de un verbo deponente (*confisi*, 3 *ingressus*, *regressus*, *sciscitatus*), por lo que el porcentaje de participios pasivos se reduce aún más ($9/54=16,6\%$). Así pues, el NA es, en principio, una estructura eminentemente activa. Veamos el resto de sus propiedades.

3. 3. 1 Complejidad del NA.

En general los ejemplos de NA tienen un grado de oracionalidad alto, a juzgar por la variedad y frecuencia de complementos que aparecen junto al participio. De los 54 ejs., sólo 4 no llevan ningún tipo de complemento (7,4%):

LM 1, 91: 99, 18 *et praecedens, sequebatur homo cum sarcina...* "y marchando delante, lo seguía el hombre con el saco..."

Cf. también: LM 2, 32: 127, 31 *stupentes/hebetati*, LM 1, 51: 74, 21 *requirentes*.

El resto de los ejemplos (50 ejs., 92,5%) lleva uno o varios complementos. Hay 29 ejs. con objeto directo, que representan el 53,7% de los NA, porcentaje mucho más elevado que el de A3 con objeto expreso (47 de 343 ejs.: el 13,7%). Además, mientras que en el A3 se trataba casi siempre de verbos de lengua, en el NA el panorama es más variado: hay 8 casos de este tipo, pero el resto (21 ejs.) es de verbos diversos, p. ej. HF 1, 9: 10, 11 *quasi manipulus legens*, LM 1, 67: 83, 24 *similia praebens medicamina quod superest de columna*; LM 1, 52: 75, 8 *ingressique basilicam sancti martyris*, etc.

A estos ejemplos transitivos hay que añadir otros 21 en los que existe algún otro tipo de complemento: un objeto indirecto (LM 2, 11: 119, 15 *magnam inferens populo disciplinam*), un adverbio, un complemento de lugar (LM 1, 90: 99, 6 *dehinc diligenter collecti et in basilicam sacerdoti delati*), etc. En muchos ejemplos se combinan varios complementos, de forma que el NA puede alcanzar tanta complejidad sintáctica o incluso más que la principal, como en este caso:

LM 1, 9: 44, 22 *interrogantes autem infantulum christiani, quale ei inter ignes fuisset umbraculum, ait...*

3. 3. 2 Tipos de estado de hechos en el NA.

La mayor parte de los ejemplos de NA (36 ejs., 66,6%) expresa una acción, es decir, un estado de hechos controlado y dinámico. El siguiente grupo en importancia, aunque lejos del anterior, lo constituyen los NA que describen una situación estática (11 ejs., 20,3%), y en último lugar está el de los NA proceso (7 ejs., 12,9%).

Esta distribución es diferente de la que encontrábamos en el A3, estructura que en principio parece la más afín dada la preferencia del NA por el participio de presente. El predominio en el NA del tipo acción es más marcado que en el A3, y el porcentaje de los estados supera al de los procesos, mientras que en el A3 es al revés: éstos describen sobre todo acciones y procesos, el NA en cambio, acciones y estados. En este punto está más cerca del participio concertado con el sujeto, que principalmente expresa una acción secundaria del sujeto o bien el estado en que se encuentra (físico o, sobre todo, anímico).

Entre los NA que expresan una acción, los que tienen un grado de transitividad más alto según la teoría de H-Th. son los que añaden el rasgo puntualidad, que en los ejemplos de GT aparece en 9

ocasiones; en el resto la acción descrita es durativa, en unos casos con un punto de terminación (acción télica: 20 ejs.) y en otros sin él (acción atélica: 7 ejs.). Veamos algunos ejemplos de cada tipo:

LM 1, 85: 96, 1 *ingressusque templum ut eam altari superponeret, elapsa de manu eius ferebatur in aera, et sic ad ipsam aram accedens, numquam eam manus diaconi potuit adsequi* "y entrando en el templo para depositarla sobre el altar, escapándose de su mano [la custodia] se sostenía en el aire, y acercándose así al mismo altar, en ningún momento pudo alcanzarla la mano del diácono".

El primer NA es puntual y el segundo, durativo. En ambos casos el participio expresa un movimiento, pero en el primer ejemplo se trata de la llegada o el momento de contacto con el objetivo³⁵¹; y en el segundo, del desarrollo de la acción: el adverbio *sic* sugiere que lo que se describe es la forma en que diácono y custodia se acercan al altar, no el momento del contacto. Este ejemplo además es télico porque el movimiento tiene un objetivo o punto final (*ad ipsam aram*), no se trata de una actividad que pueda realizarse ilimitadamente.

En un par de casos hemos considerado télico el NA aunque el participio aparece usado aparentemente de forma absoluta, esto es, sin complemento, pero en realidad es necesario sobreentenderlo:

LM 1, 77: 90, 15 *interrogantesque de muro urbis, responderunt...* "y preguntando desde la muralla de la ciudad, les respondieron...".

Aunque no tenga un objeto expreso, no se trata evidentemente de la actividad de preguntar ejercida indefinidamente, sino de la formulación de una pregunta implícita. Y lo mismo cabe decir de *quirentes* en esta secuencia de NA:

LM 1, 51: 74, 21 *collegentes autem eam qui tunc aderant derici, requirentes, nihil de beatissimis pignorum diminutum repperientes...* "recogiéndola [= una caja] los religiosos que estaban presentes, examinándola, y no hallando merma en ninguna de las santas reliquias...".

El NA no expresa una situación atélica de investigación o búsqueda, sino el examen del objeto sobreentendido. Son atélicos, en cambio, ejemplos como éstos:

HF 2, 32: 78, 19 *confligentesque super Oscaram fluuium...*

LM 1, 91: 99, 18 *et praecedens, sequebatur homo...*

En algunos NA aparecen complementos que especifican la duración: LM 1, 9: 45, 12 *uigilantes... noctem*, LM 1, 104: 109, 17 *diu multumque succedentes*. Este tipo de complementos sólo puede aparecer cuando la situación expresada por la predicación es atélica.

En cuanto a los NA estáticos, puede tratarse de una posición si existe control (LM 1, 81: 93, 19 *fugiens... respuens*)³⁵² o de un estado si no hay ni control ni dinamismo, como los participios que se refieren al estado anímico³⁵³, entre otros significados:

HF 2, 21: 67, 14 *sed signo crucis sanctae munitus, nihil ei inimicus nocere potuit* "pero protegido por la señal de la santa cruz, en nada pudo dañarlo el enemigo".

HF 2, 40: 90, 2 *meridiae in tenturia sua obdormiens... eum ibidem interfecit* "mientras dormía a mediodía en su tienda... allí mismo lo mató".

El primer ejemplo puede entenderse como acción si atribuimos la función semántica de instrumento al circunstancial *signo crucis* ("protegiéndose con la señal de la cruz") y como estado si

³⁵¹ En éste y otros ejemplos aparece expresado en forma de objeto: LM 1, 52: 75, 8 *ingressi... basilicam*, LM 1, 82: 94, 3 *ingressus nauem*, pero también puede tratarse de otro complemento: HF 2, 31: 76, 11 *conueniens... cum suis*, LM 1, 43: 67, 22 *regressusque cum sociis*, LM 1, 71: 86, 2 *ueniens... ad castra*.

³⁵² En estos ejemplos se describe la actitud mental del participante, en concreto el rechazo de una propuesta. Como suele pasar cuando no se trata de una actividad física resulta menos perceptible la existencia de dinamismo. Si aplicamos el criterio de la "alteración en los participantes", nos parece que no se produce ninguna, por lo que sería un NA estático; pero la posibilidad de insertar un satélite de velocidad ("rechazando rápidamente la oferta...") hace dudar de esta decisión. Al final los hemos considerado estáticos, pero no es seguro.

³⁵³ P. ej.: *admirantes, cognoscentes, confisi, hebetati, stupentes*, etc. Volveremos a tratarlos al comentar las preferencias semánticas del NA.

vemos en él una causa³⁵⁴, interpretación por la que optamos. En cuanto al segundo, si bien en latín clásico la presencia del prefijo *ob-* en este verbo señala su carácter ingresivo ("quedarse dormido") respecto al simple *dormire* "dormir" (Lehmann 1995: 170) en el ejemplo de GT nos parece que tal diferencia no existe: *obdormiens* expresa el estado en el que se encuentra el personaje en el momento del asesinato.

Por último, algunos NA describen un proceso, bien porque el sujeto humano no tenga el control de la situación, como sucede con ciertos verbos de percepción (*audiens* LM 2, 14: 120, 18 y HF 2, 3: 43, 16; *repperientes* LM 1, 51: 74, 21); o porque el sujeto sea inanimado: LM 1, 35: 60, 12 *iter praebens (mare)*; LM 1, 67: 83, 24 *similia praebens medicamina (colonna)*; LM 1, 83: 95, 8 *nocens (incendium)*.

En cuanto a la relación temporal que el NA mantiene con la predicación principal, en más de la mitad de los ejemplos (31 de 54, el 57,4%) la situación descrita es anterior, generalmente por ser télica o puntual (14 ejs.):

LM 1, 30: 57, 9 *haec nuntiantes infirmo, rogat se portari ad beati sepulchrum* "tras anunciar esto al enfermo, les ruega que lo lleven al sepulcro del santo".

LM 1, 82: 94, 3 *et ingressus nauem, erectis uelis... flante uento, pelagus altum arripiunt* "y tras subir a la nave, izadas las velas... soplando el viento, llegan a alta mar".

Pero también hay algún ejemplo de NA atético y anterior:

LM 1, 9: 45, 12 *uigilantes itaque noctem in psalmis hymnisque, canticis spiritalibus, cumque se post matutinos somnum dedissent, uenit angelus Domini et posuit super altare multitudinem innumeram auri* "así pues, tras pasar en vela la noche entre salmos, himnos y cánticos espirituales, habiéndose entregado al sueño tras los rezos matutinos, vino un ángel del Señor y puso sobre el altar una enorme cantidad de oro".

En el resto, el NA es simultáneo (23 ejs., el 42,5%):

LM 1, 67: 83, 24 *uerum tamen adhuc fideliter petentibus uiuit, similia praebens medicamina quod superest de columna* "pero no obstante, todavía vive para los que piden con fe, proporcionando remedios semejantes lo que queda del tronco".

En resumen, el NA activo por la forma (p. presente) lo es también por el tipo de estado de hechos predominante (acción). Y en consonancia con esto, más de la mitad de los ejemplos son transitivos, es decir, el participio tiene un objeto expreso (29/54, el 53,7%). Esto significa que el estado de hechos descrito consta al menos de dos participantes (otro de los factores que aumentaba el grado de transitividad según H-Th.), uno de los cuales actúa sobre el otro de alguna manera. También cuentan con dos participantes los NA cuyo participio es pasivo; la existencia de un agente (sólo expreso en LM 1, 39: 63, 16 *a quo... susceptus*) se hace patente por la presencia de determinados complementos:

LM 1, 104: 109, 17 *quam diu multumque succedentes, non adprehendebant ualuae, donec impulsu securum comminutae ingressi sunt, diripientes res populumque inclusum in ore gladii trucidantes* "aplicándole fuego [a la puerta] durante mucho rato y en abundancia, no prendían las hojas, hasta que rotas a golpes de hacha penetraron, saqueando los bienes y degollando con el filo de la espada al pueblo encerrado".

El primer NA es activo y transitivo, el segundo es pasivo pero el circunstancial con la función semántica de instrumento (*impulsu securum*) señala la existencia de un agente, que además es correferente de los agentes de las demás acciones (*succedentes, ingressi sunt, diripientes, trucidantes*).

Hay otros ejemplos de NA con participio pasivo en los que determinados complementos (beneficiario, compañía, modo, etc.), la coalescencia de agentes, o ambas cosas, señalan el carácter transitivo del NA:

LM 1, 52: 75, 11 *tunc oratio facta pro eo absolui diaboli arte uinctum obtenuit* "entonces pronunciando una oración por él consiguió que fuera liberado el que estaba encadenado por arte diabólica".

³⁵⁴ "Causa" en la terminología de Pinkster (1995: 148 "entidad no humana responsable de cierto estado de cosas"), *Foræ* en la de Dik, cf. Pinkster 1995: 20, n. 11.

Cf. también: LM 1, 9: 44, 26 *salutaribus aquis ablutos...*; LM 1, 90: 99, 6 *dehinc diligenter collecti et in basilicam sacerdoti delati...*; etc.

3. 4 Campos semánticos y preferencias léxicas en el NA.

En los 54 ej. de NA aparecen 43 verbos diferentes, por lo que el índice de variación léxica es alto (0,79), y similar al del AcA (0,72), en ambos casos casi el doble que en el AA (0,46). Encontramos 35 verbos que aparecen una sola vez, frente a 8 que se repiten en más de un ejemplo. Son los siguientes:

4 veces *interrogō*

3 veces *ingredior*

2 veces *audio, colligo, habeo, praebeo, renuntio, uenio*.

El tipo de verbos que más se repite nos orienta ya sobre las preferencias en cuanto al contenido que se observan en el NA. La mayoría de los ejemplos (32 ej.: 58,1%) puede encuadrarse en alguno de los siguientes campos semánticos, precisamente los más habituales en forma de participio concertado con el sujeto: verbos de "lengua", de "movimiento", y de "pensamiento".

a) Vbos. de "lengua":

En el grupo de los denominados *uerba dicendi* incluimos todos los participios (10 ej.) cuyo objeto son las palabras de un personaje, tanto si aparecen expresas como parlamento directo o se alude a ellas mediante un anafórico: *dicens* LM 1, 75: 89, 5; *disserentes* LM 2, 32: 127, 22; *interrogantes* LM 1, 9: 44, 22; LM 1, 35: 61, 3; LM 1, 77: 90, 5; LM 1, 77: 90, 15; *nuntiantes* LM 1, 30: 57, 9; *renuntiantes* HF 2, 7: 48, 18; LM 1, 48: 72, 6; *sciscitatus* LM 2, 29: 126, 22.

La construcción más repetida (5 veces) es la que introduce una pregunta, que en 3 ejemplos aparece reproducida mediante una subordinada (*interrogans... ubi; interrogantes... quale; sciscitatusque... quo tempore*). En todos los casos al NA con la pregunta le sigue la réplica del interlocutor, que puede estar en estilo directo pero con más frecuencia es una subordinada, de tal forma que queda reproducido el diálogo entre los personajes:

LM 1, 35: 61, 3 *interrogantesque inter oscula, ubi per anni fuisset spatia, nescire se ait, si annus integer praeterisset* "y preguntándole entre besos dónde había estado durante todo un año, dice que él no sabía si había pasado un año entero".

A esta fórmula para introducir preguntas hay que añadir otra que sirve para cerrar el parlamento de un personaje (4 ej.): *haec dicens; haec nuntiantes; quod renuntiantes; haec renuntiantes*. Este tipo de cliché es más frecuente en forma de AA, según hemos visto:

HF 1, 35: 26, 20 *et his dictis reddidit spiritum* "y dicho esto entregó su alma".

LM 1, 9: 45, 5 *haec his dicentibus, ait abba* "y diciendo ellos estas cosas, replica el abad...".

El ejemplo de NA restante no entra en ninguno de estos dos tipos (introducción o cierre de discurso):

LM 2, 32: 127, 22 *nunc pauca de locis illis, in quibus eius habentur reliquiae, disserentes, finem huius libelli facere placet...* "ahora, después de exponer algunas cosas sobre los lugares en los que se conservan sus reliquias, nos parece oportuno poner fin a este librito".

Se trata de un anuncio que el autor hace de la parte que le falta por exponer, es decir, tiene carácter no factivo, puesto que la acción expresada por *disserentes* es sólo un proyecto de acción; el pronombre es catafórico, no anafórico pues remite a lo que sigue no a lo que precede; y representa una irrupción del narrador en su relato, que queda momentáneamente en suspenso.

b) Vbos. de "movimiento":

Incluimos en este grupo 9 ejs. que expresan desplazamiento de un agente: *accedens* LM 1, 85: 96, 1; *conueniens* HF 2, 31: 76, 11 *ingressus* LM 1, 52: 75, 8; LM 1, 82: 94, 3; LM 1, 85: 96, 1; *praecedens* LM 1, 91: 99, 18; *regressus* LM 1, 43: 67, 22; *ueniens* LM 1, 71: 86, 2; LM 1, 32: 57, 26.

A los verbos que aparecen formulados como NA podemos añadir otros del mismo campo, para comparar la frecuencia de aparición según la estructura participial:

| | NA | PC | AA |
|------------------|----|----|----|
| <i>abeo</i> | - | 6 | 2 |
| <i>accedo</i> | 1 | 23 | 3 |
| <i>aduenio</i> | - | 15 | 13 |
| <i>consurgo</i> | - | 6 | - |
| <i>conuenio</i> | 1 | - | 3 |
| <i>descendo</i> | - | 3 | 2 |
| <i>egredior</i> | - | 17 | 1 |
| <i>eo</i> | - | 2 | 1 |
| <i>ingredior</i> | 3 | 18 | 2 |
| <i>praecedo</i> | 1 | - | 4 |
| <i>redeo</i> | - | 5 | - |
| <i>regredior</i> | 1 | 9 | - |
| <i>uenio</i> | 2 | 37 | 10 |

La frecuente repetición de determinados verbos revela que se trata de fórmulas para describir el movimiento de los personajes: no son clichés fijos (como algunos AA, tipo *mane facta*, p. ej.) porque varían los complementos que indican el lugar de llegada o de partida³⁵⁵; pero sí es formulario su empleo para marcar un "cambio de escenario".

En general, la construcción preferida es la de PC: el participio expresa el movimiento del sujeto; en cambio, el AA es la estructura adecuada cuando se trata de otros personajes. El NA parece una mezcla de ambas estructuras que con la forma del PC presenta sin embargo la acción de otro personaje distinto del sujeto principal:

PC HF 2, 5: 46, 7 *accedens ergo ad beati apostoli tumolum, depraecabatur auxilium bonitatis eius...* "acercándose, pues, a la tumba del santo apóstol, suplicaba el auxilio de su bondad".

³⁵⁵ Que en algunos PC incluso pueden faltar, hecho que revela el valor formulario y meramente ilativo, ya que no informativo, de la expresión: LM 1, 94: 102, 2 *at ille ueniens, adorauit eos pronus in terram*; LM 2, 45: 131, 23 *ille uero ueniens quae sibi fuerant imperata flagitat ac suscipit*; etc. En cierto modo nos recuerda la forma de narrar popular en español "y va y dice".

AA LM 1, 12: 46, 30 *sed protenus omnes reliquae gemmae, hac accedente, ceciderunt*. "pero al punto todas las demás perlas cayeron, al acercarse ésta".

NA LM 1, 85: 96, 1 *...et sic ad ipsam aram accedens, numquam eam manus diaconi potuit adsequi*. "y acercándose así [la custodia] hasta el mismo altar, en ningún momento pudo alcanzarla la mano del diácono".

c) Vbos. de "pensamiento":

Este es el grupo mejor representado (13 ejs.). En él incluimos todos aquellos participios que, en sentido amplio, presentan el estado de ánimo de un personaje, su pensamiento o cualquier tipo de actividad intelectual (p. ej. la percepción)³⁵⁶: *audientes* HF 2, 3: 43, 16; LM 2, 14: 120, 18; *admirantes* LM 2, 32: 127, 31; *cognoscentes* LM 1, 84: 95, 23; *confisi* LM 1, 36: 61, 21; *fugiens (quod consilium)* LM 1, 81: 93, 19; *habentes (seuitiam)* HF 1, 21: 17, 19; *hebetati* LM 2, 32: 127, 31; *munitus (signo crucis)* HF 2, 21: 67, 14; *repperientes* LM 1, 51: 74, 21; *quirentes* LM 1, 51: 74, 21; *respuens* LM 1, 81: 93, 19; *stupentes* LM 2, 32: 127, 31.

Este tipo de participios aparece formulado con mucha más frecuencia como PC para caracterizar al protagonista en el momento de la acción:

LM 1, 21: 51, 14 *uenientes autem christiani diluculo ad domum Dei, iconicam non inueniunt, stupentesque ac requirentes quod fuerat factum, cruoris uestigia deprehendunt* "al amanecer los cristianos van a la casa de Dios y no encuentran la imagen, y sorprendidos y preguntándose qué había sucedido, encuentran las huellas de sangre".

Si se trata de otro personaje distinto al sujeto, GT suele recurrir al AA:

LM 1, 79: 91, 39 *...illo tristante, nos cum laetitia comedimus cibum* "y mientras él se entristecía, nosotros comimos con alegría el alimento".

Los verbos de percepción pueden construirse también en forma de PC o de A4 con agente común (*quod audiens/quo audito*) o como *cum* histórico (*cum...audisset*). Estas dos últimas estructuras permiten señalar la anterioridad respecto al verbo principal, pero GT prefiere claramente la forma de PC: así, por lo que respecta a *audio*, lo encontramos 27 veces como PC, 4 como AA (*quo audito*) y 2 en forma de *cum*.

3. 5 Efecto sobre el objeto.

También en los ejemplos de NA hemos aplicado la escala de *affectedness* del objeto que ya conocemos. Los resultados obtenidos arrojan nueva luz sobre el NA sobre todo si lo confrontamos con el A3. Veamos primero cuál es el panorama que hemos encontrado.

Carecen de objeto en el NA 15 ejs. que presentan una situación con un solo participante (11 ejs. con participio de presente: *accedens, confligentes, feruens, obdormiens*, etc. y 4 con participio de perfecto: *confisi, hebetati, munitus, regressus*). De los 39 ejemplos restantes, 29 tienen un objeto expreso (25 con participio de presente y 4 con participio de perfecto deponente: *ingressus, sciscitatus*); 3 ejs. tienen un objeto implícito (*interrogantes, requirentes*) y 7 son pasivos (*infecta, collecti, facta, ablutos*, etc.) Las situaciones expresadas se ordenan en la escala de *affectedness* de la siguiente forma:

Grado 0 (efecto nulo): 12 ejs. Entre los NA con participio de presente, hay 9 ejemplos en los que la acción expresada por el participio no afecta al objeto: se trata de verbos de percepción: *at illa haec audiens* LM 2, 14: 120, 18; HF 2, 3: 43, 16; *quirentes, nihil de beatis pignoribus diminutum repperientes* LM 1,

³⁵⁶ Dik 1989: 98 denomina "experiencia" (*Experience*) este tipo de estado de hechos.

51: 74, 21; y de algunos otros ejemplos: *admirantesque tam uoces quam dicta personae* LM 2, 32: 127, 31; *non cognoscentes, quod...* LM 1 84, 95, 23; *...consilium... fugiens ac iniqui uirus mortiferum respuens* LM 1, 81: 93, 19; consideramos también de efecto nulo *nihil tamen fruges... nocens* LM 1, 83: 95, 8 debido a su carácter negativo, ya que si fuera afirmativo *noceo* implicaría cierto efecto en el objeto.

En cuanto a los NA con participio de perfecto, hemos incluido en este tipo 3 ejemplos con el participio *ingressus* (LM 1, 52: 75, 8; LM 1, 82: 94, 3; LM 1, 85: 96, 1) que llevan expreso como objeto el lugar en el que se entra (*basilicam, templum, nauem*).

Grado 1 (efecto no físico): 5 ej. Incluimos aquí los ejemplos con el verbo *interrogo*, que GT construye con doble acusativo, el de la persona interrogada y el de la pregunta formulada:

LM 1, 9: 44, 22 *interrogantes autem infantulum christiani, quale ei inter ignes fuisset umbraculum, ait...* "y al preguntar los cristianos al niño cuál había sido su refugio entre el fuego, contesta...".

Hemos considerado el efecto que la pregunta tiene en el interpelado, que nos parece de tipo mental, no la formulación de la pregunta en sí (que sería un objeto efectuado). La razón es que en algunos ejemplos la pregunta queda interiorizada, pero el elemento humano ha de ser necesariamente reconstruido a partir del contexto:

LM 1, 77, 90, 15 *interrogantesque de muro urbis, responderunt* "y preguntando desde la muralla de la ciudad, les respondieron..." (el objeto implícito de *interrogantes* es el sujeto, también implícito, de *responderunt*, la pregunta no se ha exteriorizado).

LM 1, 77: 90, 5 *interrogantesque de archidiacono, digito eis ostensus est* "y preguntando por el archidiacono, les fue señalado con el dedo" (el objeto implícito de *interrogantes* es el agente implícito de *ostensus est*, la pregunta se ha exteriorizado pero no como objeto).

En otro ejemplo lo que aparece expreso es la pregunta, y el objeto de persona está implícito (*interrogansque inter oscula, ubi per anni fuisset spatia, nescire se ait...* LM 1, 35: 61, 3), pero hemos dado preferencia igualmente al objeto de persona a la hora de considerar el efecto.

Un último ejemplo de situación que produce un efecto no físico sobre el participante es éste:

HF 2, 3: 43, 16 *...se inuicem honore mutuo praeuenientes, oritur inter eos sancta contentio, quis oculis eius signum beatae crucis inponeret* "ellos adelantándose mutuamente en este honor, surge entre ellos una santa disputa sobre quién impondría en los ojos de éste el signo de la santa cruz".

No está claro si los sacerdotes disputaban por realizar el milagro o, más bien, se cedían mutuamente el honor de realizarlo; el texto continúa así:

Vindimialis uero ac Longinus Eugenium, ille autem eos exorat, ut manus inponerent caeco. Quod cum fecissent... "Vindimial y Longino ruegan a Eugenio, y éste a ellos que pongan las manos sobre el ciego. Al hacerlo...".

En todo caso, el participio *praeuenientes* tiene sentido figurado, no se trata de un desplazamiento físico.

Grado 2 (efecto físico leve o reversible): 4 ej. Entre los A3 es de este tipo *percutiens utraque equi latera* LM 1, 54: 76, 5; y entre los A4, *salutaribus aquis ablutos*³⁵⁷ LM 1, 9: 44, 26; *de quo infecta lenteamina* LM 1, 46: 69, 16 y *a quo cum dolo susceptus* LM 1, 39: 63, 16.

Grado 3 (efecto total): 18 ej. Los menos numerosos son los que indican una modificación severa del paciente (subtipo 3a), como *succedentes* y *comminutae* LM 1, 104: 109, 17; *yoculos meos aperiens*

³⁵⁷ Hemos incluido siempre en este grado de *affectedness* los ejemplos que expresan la acción de bautizar (también había ejemplos de AA y de Aca) por el aspecto físico de la ceremonia, independientemente del efecto mental o espiritual que produce en el paciente.

HF 2, 3: 42, 15 (en el sentido de devolverles la luz). Tampoco abundan los casos de desplazamiento del objeto (3b): *quasi manipulus legens* HF 1, 9: 10, 11; *collegentes autem eam* LM 1, 51: 74, 21; *collecti y delati* LM 1, 90: 99, 6.

En cambio, el grupo más significativo es el del objeto efectuado (3c), del que encontramos 11 ejs., la mayoría con participios de verbos de lengua, tanto de perfecto (*sciscitatus*) como de presente (*dicens, disserentes, nuntiantes, renuntiantes*), de los que ya hemos citado ejemplos en otro apartado. Además, son objetos efectuados los que aparecen en *iter praebens* LM 1, 35: 60, 12 y *similia praebens medicamina* LM 1, 67: 83, 24; y en *oratio facta* LM 1, 52: 75, 11.

También hemos considerado de este tipo el NA *maiolem in eum habentes seuitiam* HF 1, 21: 17, 19. Para empezar se trata de una acción y no de un estado porque tiene un complemento expreso que indica la persona perjudicada por la situación (*in eum*). Esto permite suponer que hay intención y control por parte de un agente, que en este caso "genera" el objeto: crueldad o, más bien, actos que revelan crueldad o saña.

Si repartimos los datos en los dos tipos básicos (grado 0 y 1/ grados 2 y 3) y añadimos los ejemplos excluidos, el resultado es éste:

| | |
|--------------------------|-----------------|
| I) objeto poco afectado: | 17 ejs. (31,4%) |
| II) objeto muy afectado: | 22 ejs. (40,7%) |
| III) ejs. sin objeto: | 15 ejs. (27,7%) |

Lejos de la marcada preferencia del AcA por las situaciones que afectan notablemente al paciente, en el NA hay un mayor equilibrio entre el tipo I y II. Además hay que tener en cuenta que en este segundo tipo, predominan los objetos efectuados frente a los modificados o desplazados que tanto abundaban en el AcA.

Especialmente reveladora resulta la confrontación con los datos relativos al A3 (343 ejs.), estructura con la que el NA comparte el predominio del participio de presente. Observemos la diferencia:

| | |
|--------------------------|------------------|
| I) objeto poco afectado: | 47 ejs. (13,7%) |
| II) objeto muy afectado: | 75 ejs. (21,8%) |
| III) ejs. sin objeto: | 221 ejs. (64,4%) |

Está claro que el NA es una estructura transitiva (es decir, con objeto) con mucha mayor frecuencia que el A3. Además en el NA los objetos están expresos en la mayoría de los ejemplos, mientras que en el A3 era muy frecuente la omisión del objeto. También es mayor la variedad de situaciones expresada en los NA: de hecho, todos los tipos de efecto sobre el objeto están representados. En el A3, en cambio, predominan los casos de objeto efectuado, sobre todo con verbos de lengua. A partir de estos datos resulta difícil decir que el NA sea una variante del A3.

3. 6 Modalidad en el NA.

En 8 ejemplos la situación descrita por el NA no es factiva, es decir, no ha tenido o tiene lugar mientras se produce la principal, o al menos, no se trata de un hecho específico; a estos casos añadimos 3 NA negativos (*non cognoscentes* LM 1, 84: 95, 23; *nihil... repperientes* LM 1, 51: 74, 21; *nihil... nocens* LM 1, 83: 95, 8). Veamos con más detalle los NA no factivos.

En un par de ejemplos el NA está incluido en una predicación que expresa un proyecto (LM 1, 80: 93, 5 *quo ualidius feruens non facile adsequi possit anulus a manu quaerentis*) o una súplica (HF 2, 3: 42, 15 *depraecor... ut oculos meos aperiens merear lucem uidere quam perdedi*), y que transmite su carácter no factivo al participio.

El propio NA puede presentar una acción referida al futuro, como en este ejemplo con el que el narrador expone sus intenciones:

LM 2, 32: 127, 22 *nunc pauca de locis illis, in quibus eius habentur reliquiae, disserentes, finem huius libelli facere placet* "ahora, tras hablar un poco sobre los lugares en los que se conservan sus reliquias, nos parece oportuno poner fin a este librito".

En otro ejemplo el carácter no factivo se debe a la partícula *quasi*, que el autor utiliza para describir una situación onírica:

HF 1, 9: 10, 11 *quasi manipulus legens, suum fratrum manipoli adorarent* "como si recogiendo haces, los haces de sus hermanos adorasen al suyo".

En el resto, el NA expresa un hecho habitual, que se repite con cierta periodicidad (una feria, un milagro, una ceremonia, etc.):

LM 1, 32: 57, 26 *ac de diuersis regionibus cum uotis negotiisque uenientes, uendendi comparandique per triginta dies sine ulla theloni exactione licentia datur* "y viniendo de diversas regiones con proyectos y negocios, se concede permiso para vender y comprar durante treinta días sin exigir tributos".

Cf. también: *iter praebens* LM 1, 35: 60, 12; *collecti/delati* LM 1, 90: 99, 6.

Estos 11 ejemplos representan el 20,3% de los NA, porcentaje muy elevado si lo comparamos con el 10,8% del AA y el 2,6% del AcA, y es un factor que reduce la transitividad del NA.

3. 7 Posición del NA en la oración.

De los 54 ejs. de NA, la mayoría aparece en posición inicial:

| | | |
|----------------|---------|-------|
| Inicial | 41 ejs. | 75,9% |
| Media | 7 ejs. | 12,9% |
| Final | 6 ejs. | 11,1% |

Igual que en otras construcciones hemos contado como inicial también el segundo NA cuando hay dos coordinados (cf. el ejemplo antes citado HF 2, 3: 43, 16 *haec illi audientes et se inuicem honore mutuo praeuenientes*), y los que aparecen al comienzo de una frase encadenada con otras en un mismo periodo:

LM 1, 85: 96, 1 *accepta quoque turre diaconus... ferre coepit ad ostium, ingressusque templum, ut eam altari superponeret, elapsa de manu eius ferebatur in aera...* "el diácono cogió la custodia y empezó a llevarla hacia la puerta, y entrando en la iglesia, para ponerla sobre el altar, deslizándose de su mano se sostenía en el aire...".

Tanto los NA iniciales como los que figuran en posición intermedia en la frase, preceden siempre al verbo, es decir, en principio están vinculados al tópico de la información.

En cuanto a los ejemplos que aparecen en posición final, hay un caso dudoso, porque la construcción se convertiría en un PC si suprimiéramos la pausa:

LM 1, 83: 95, 7 *...ita omne cessit incendium de momento, ut uix inter moles exustarum palarum uel semina ignis inuenirentur; nihil tamen fruges quas adprehenderat nocens* " ...todo el incendio cesó tan de repente que apenas podían encontrarse entre los montones de paja quemada ni rastro del fuego; sin que hubiera dañado, sin embargo, las mieses que había incendiado".

El participio *nocens* concierda con el sujeto de la frase anterior *incendium*, pero la pausa ha transformado la construcción participial en una prolongación independiente. Hemos considerado NA este caso porque entre el elemento correferente y el participio se interpone una subordinada con un sujeto distinto, pero también podría tratarse de un PC adicional, algo distante del elemento al que va referido³⁵⁸.

En el resto de los ejemplos en posición final no hay duda sobre su condición de NA: HF 1, 21: 17, 19 (*habentes seuitiam*); LM 1, 67: 83, 24 (*praebens... quod superest*); LM 1, 101: 105, 13 (*puteum... habens*); LM 2, 11: 119, 14 (*inferens... ut*); LM 1, 84: 95, 23 (*non cognoscentes*).

Aunque la mayoría de los NA aparece en posición inicial no se trata de una estructura especialmente elegida como elemento meramente ilativo (p. ej. como el AA tipo *his ita gestis*). Si tenemos en cuenta la distinción entre información conocida o nueva, sólo hemos encontrado un NA del primer tipo. Se trata de un ejemplo de "reprise" que cierra un discurso de la misma manera que se iniciaba:

LM 1, 75: 89, 2 *...ac sanctorum praesidium clara inuocat uoce, dicens: .../ 89, 5 et haec dicens, cessante uento, decedentibus undis, ad litus euecti sunt.*

El resto de los ejemplos hace avanzar el relato en mayor o menor medida. Así, otra forma de cerrar un discurso que aporta algo más de información es la que se realiza mediante el cliché *haec audiens* (HF 2, 3: 43, 16; LM 2, 14: 120, 18), que por lo menos permite la entrada en escena de otro personaje que se percata de la situación.

Entre los demás ejemplos de "avance", cabe destacar unos cuantos en los que existe una especial conexión con el contexto precedente. Se trata de aquellos NA que expresan la realización de una acción anunciada en un parlamento en estilo directo:

LM 1, 9: 45, 11 "Vigilemus ac deprececur Dominum..." / 12 Vigilantes itaque noctem in psalmis hymnisque...

LM 1, 77: 90, 15 "Inquirite si pueri quos Nemauso direximus iam uenerunt". Interrogantesque...

HF 2, 31: 76, 11 "sed uado et loquor eis iuxta uerbum tuum". Conueniens autem cum suis, priusquam ille loqueretur...

Pero aparte de este tipo de ejemplos, que existe en todas las estructuras participiales (y también en forma de *am*), el NA destaca sobre todo por la frecuencia con que introduce una acción que desencadena la (re)acción del agente principal, como sucedía con algunos ejemplos de A3:

LM 1, 81: 93, 19 *quod ille... respuens..., adiecit rex*

LM 1, 35: 61, 3 *interrogans (mater) ... nescire se ait (filius) ...*

LM 1, 30: 57, 9 *haec nuntiantes infirmo, rogat se portari...*

³⁵⁸ En cambio no hemos contado como NA otros ejemplos en los que el participio sigue inmediatamente al elemento al que se refiere y la pausa puede ser una cuestión meramente gráfica: p. ej. LM 1, 64: 81, 19 *...templum aedificare cupientes, multa sanctorum corpora, dum fundamenta iacerent, renouerunt; nescientes, cuius meriti essent quorum sepulchra reppererant* "deseando edificar un templo, removieron muchos cuerpos de santos, al echar los cimientos; ignorando de quién eran los restos cuyos sepulcros habían encontrado".

Por último, tienen especial interés un par de NA que aparecen en posición final de frase, como un apéndice a la predicación:

LM 2, 11: 119, 14 *statim in ipsa die dominica reserata manus lignum, quod inuitus tenebat, amisit; magnam inferens populo disciplinam, ut quod die dominica fuerat perpetratum ipsa quoque die dominica purgaretur* "de repente también en domingo se le abrió la mano y soltó la madera que sostenía contra su voluntad; dando al pueblo una gran lección, el hecho de que el delito que se había cometido en domingo también se expiase en domingo".

LM 1, 84: 95, 23 *sic et Brittanorum comes cum grauitur a doloribus pedum adfligeretur, et per medicos expendens substantiam suam, nihil commodius habuisset, dixit ei quidam de suis: "Si enim ab ecclesia tibi aliquod uas ministerii, quod in altari ponitur, deferatur, in quo pedes ablueres, poterat tibi haec causa ferre medellam", -stulti et inertes non cognoscentes, quod sacrata Deo uasa non debeant ad usus humanos aptari* "así también un noble britano, que sufría mucho de dolores en los pies, y habiendo gastado en médicos su peculio no había obtenido mejoría, le dijo uno de los suyos: "Si te llevaras de la iglesia alguna vasija del servicio, de las que se ponen en el altar, para lavarte en ella los pies, te podría producir alivio" -necios y torpes, que no sabían que las vasijas consagradas a Dios no deben emplearse para usos humanos".

En ambos casos GT realiza una observación a lo que está contando: se trata de un satélite que modifica la predicación "desde fuera", en otro nivel distinto al que suelen situarse por lo general los PC y los AA. Es un "disjunto" o "adverbial de frase" en términos de Dik. No se trata de un tipo de modificador exclusivamente relacionado con el NA: ni todos los NA son disjuntos, ni todos los disjuntos son NA (también hay ejemplos de AA).

3. 8 Conclusión.

Entre el NA y el PC nominativo existe una indudable afinidad semántica. Todos los participios que encontramos formulados como NA aparecen también en forma de PC. Y con muchísima más frecuencia. Esto es algo que no conviene olvidar: frente a los 54 ej. de NA en nuestro corpus de GT aparecen más de 1.300 ejemplos de PC en nominativo. Todo ello sugiere que el primero pudo surgir de un proceso de "independización" del segundo, muy lento a juzgar la proporción en que GT utiliza ambas estructuras, y no tanto por confusión de los valores de los casos ablativo y nominativo, o porque el nominativo invadiese el terreno del ablativo.

Por otra parte, en el NA puede comprobarse que un análisis basado únicamente en los rasgos formales de las estructuras (control, dinamismo, telicidad, etc.) no proporciona una imagen ajustada de la realidad: así, con mucha frecuencia encontramos ejemplos de NA que son tólicos y puntuales (*ingressus nauem, haec dicens*, etc.), y cuyos sujetos son elementos conocidos y bien perfilados en el relato, ingredientes que apuntan a una alta transitividad de la predicación en cuestión, por lo cual habría que relacionarla con el hilo central de la exposición. Esta imagen distorsionada se corrige algo si tenemos en cuenta otro factor: la frecuencia con que se repiten estas estructuras revela que no transmiten hechos específicos sino que están más cerca de ser clichés narrativos, algo que no parece propio del *foreground*. Pero es el significado de los ejemplos el que definitivamente confirma que sólo son fórmulas para describir la puesta en escena de la acción principal o para mantener la conexión entre las partes de la narración. Así pues, el contenido de las predicaciones resulta ser un elemento imprescindible para averiguar el papel que las construcciones participiales desempeñan en el relato, si son transmisoras de información de primera línea, de información secundaria o de la "coreografía" de los hechos narrados.

4. CONSTRUCCIONES MIXTAS (Cmix.)

4. 1. Introducción.

En el corpus de GT han aparecido 18 construcciones absolutas que no encajan en ninguno de los tipos descritos, sino que presentan una mezcla de casos, sobre todo del acusativo y el ablativo. De ahí, que sean especialmente propensas a las variantes unificadoras. En efecto, las Cmix. aparecen corregidas en algunos manuscritos; p. ej., el ms. C2 de la HF las transforma de manera casi sistemática en AA:

| | Texto MGH | C2 |
|------------------|---------------------------------|--------------------------------|
| HF 1, 4: 6, 14 | <i>diluuium inundante</i> | <i>diluuiio inundante</i> |
| HF 2, 9: 57, 5 | <i>expetitionem... suscepta</i> | <i>expeditione... suscepta</i> |
| HF 2, 28: 73, 8 | <i>ligatu... lapidem</i> | <i>ligato... lapide</i> |
| HF 2, 27: 71, 21 | <i>regnoque... acceptum</i> | <i>regnoque... accepto</i> |

Pero la restauración de la concordancia no siempre se hace en el mismo sentido: así, entre los ejemplos antes citados, el ms. C1 ofrece la lectura *inundantem* en HF 1, 4: 6, 14; y los mss. B3 y B5 sustituyen *ligatu* por *legatum* en HF 2, 28: 73, 8. Aunque podría pensarse que la forma *ligatu* enmascara un acusativo, tal como sugieren las variantes, la hemos considerado ablativo (y por lo tanto Cmix.) porque hay otros ejemplos en los que esta terminación aparece en AA que no ofrecen duda, como HF 2, 9: 53, 9 *simulatu metu*, HF 2, 7: 49, 5 *quo auditu*, etc. Igualmente la construcción de HF 1, 9: 10, 16 *adducto Beneamer*³⁵⁹ aparece como *adductum Beneamen* en B5; y LM 1, 14: 48, 12 *adtracta... funem*, presenta en el aparato crítico dos variantes: *adtractam* y *funem*.

Una observación que puede resultar de interés se refiere al hecho, posiblemente no casual, de que la mayoría de las Cmix. (12 de los 18 ejemplos) proceden de la *Historia Francorum*, obra posterior a los *Libri Miraculorum*, y en la que utiliza diversas fuentes históricas. Un par de ejemplos (HF 2, 9: 55, 4 *regentem... hieme*; HF 2, 9: 57, 5 *expetitionem... suscepta*) aparece precisamente en citas. GT las introduce como texto directo (p. ej. en la p. 55: *Dehinc refert: «Eodem anno...»*), y el editor las señala en cursiva. En la mayor parte de los casos no se han conservado las fuentes que GT menciona³⁶⁰, y no es posible saber exactamente hasta qué punto GT las modifica. Pero cuando sí se conoce el texto de las fuentes, puede comprobarse que GT no hace una mera transcripción. Así, en la p. 57 GT cita a Orosio, y el editor, que ofrece en una nota el texto al que se refiere, observa: *Gregorius satis neglegenter Orosii VII, 40, neque uerba seruaui neque sensum...* Por lo que a las construcciones absolutas se refiere, en ese pasaje no hay coincidencia con el original: GT suprime un AA de la fuente y en cambio resume una parte mediante otro AA que no aparece en Orosio.

³⁵⁹ Hemos considerado mixta esta construcción porque no hay concordancia de caso entre el participio y su sujeto, aunque existe una circunstancia atenuante y es que *Beneamen* es un nombre propio no latino, por lo tanto con tendencia a permanecer invariable; tal vez también podría considerarse simplemente un AA con sujeto indeclinable.

³⁶⁰ Renato Profuturo Frigireto, Sulpicio Alejandro, Asterio, etc.

Por lo tanto, y suponiendo que la forma de proceder de GT sea la misma con las demás fuentes, hay que descartar la posibilidad de que algunas de las Cmix. encontradas en HF no sean suyas sino que las tome directamente del original. En cuanto al aumento de su frecuencia en tales pasajes, dejamos para más adelante una posible explicación.

Antes de iniciar su análisis queremos señalar que somos conscientes de que el escaso número de ejemplos reunido relativiza el valor de las conclusiones que podamos extraer de este apartado. Aún así, nos parece necesario examinar las Cmix. siguiendo el mismo esquema que hemos empleado hasta ahora para hacernos una idea aproximada de las características que presenta este último tipo de construcción absoluta. Queremos averiguar si tienen semejanzas con alguna otra estructura en particular y si pueden considerarse como una fase previa de alguna de ellas (AcA, NA) o se trata sólo de errores gramaticales cometidos por el autor. Los resultados han sido los siguientes.

4. 2. El sujeto de las Cmix.

Predominan los sujetos de referente inanimado (15 frente a 3 humanos, si contamos como tal *legationem*) y abstracto (10 ej.).³⁶¹ Es decir, en cuanto a la agentividad, el 83,3% de los ejemplos se sitúa en la parte más baja de la escala, como sucede sobre todo en el A4. Sin embargo no coincide con esta estructura en la elevada frecuencia de sujetos en singular (sólo hay un NA plural, *palleolis*).

En cuanto al carácter conocido o nuevo del sujeto, en la mayor parte de los ejemplos se trata de un elemento que no ha aparecido antes ni es inferible (11 ej.: 61,1% nuevo; no hay ningún sujeto pronominal) y no vuelve a aparecer en el relato (12 ej.: 66,6% no reaparece), de lo cual hay que deducir un grado de topicalidad bajo, también más cercano al del sujeto del AA que al del AcA o NA, construcciones en las que el sujeto solía ser alguno de los protagonistas del relato.

Como sucedía en los demás tipos de construcciones absolutas, encontramos también en las mixtas fenómenos de correferencia, implícita o explícita, entre el sujeto de la Cmix. y algún elemento de la principal:

1) implícita, con el sujeto:

LM 1, 9: 45, 15 *exurgentibus autem mane abbatem cum monachis ad caelebrandum cursum, uiderunt multitudinem auri super altare* "levantándose por la mañana el abad con los monjes para celebrar los rezos, vieron un montón de oro sobre el altar".

2) implícita, con el objeto:

LM 1, 88: 97, 20 *denique propinqui illius non intellegentes uirtutem Dei neque sentientes sancti iniuriam, in cuius templo indignum temere sepelierant, iterum deposito sarcophagum, in loco quo prius fuerat altius suffoderunt* "y así, sus parientes no comprendiendo el poder de Dios y sin darse cuenta de la ofensa que se le hacía al santo, en cuyo templo habían enterrado temerariamente al indigno, colocado de nuevo el féretro, lo enterraron más profundo en el lugar en el que había estado antes".

3) explícita: un anafórico repite el sujeto de la Cmix.

HF 2, 34: 82, 18 *namque insurgente heresim apud urbem Constantinopolitanam tam illam quam Eutices quam quae Sabellius docuit... rogante Gundobado rege, ipse contra eas scripsit*. "pues surgiendo la herejía en la ciudad de Constantinopla, tanto la que predicó Eutiques, como la de Sabelio..., a petición del rey Gundebaldo, él mismo escribió contra ellas".

El sujeto de la Cmix. es doble (*heresim... tam illam... quam quae...*) y aparece recogido por el anafórico en el complemento *contra eas*.

³⁶¹ Sujetos humanos: *Beneamen, abbatem, legationem* (?); inanimados concretos: *funem, lapidem, palleolis, sarcophagum, sol*; abstractos: *arrabone, diluuium, expetitionem, euectionem, heresim, hieme, noctem, regno, scandalum, strepitu*.

La existencia de ejemplos como éstos (el 16,6% del total), aun siendo tan pequeño el grupo de las Cmix. -ejemplos que recorren además toda la variedad habitual de puntos de contacto entre la predicación participial y la principal- revela que el grado de integración de la primera en la segunda es muy bajo en todas las construcciones absolutas, sea cual sea la forma, y las Cmix. no son una excepción.

Por último, el orden de palabras predominante es VS (14 ej.), sobre todo cuando el participio es de perfecto (11 de los 13 ej.). Tampoco en este aspecto las Cmix. se apartan del esquema hallado en las demás construcciones absolutas.

En conclusión, considerando globalmente estas características, las construcciones mixtas se parecen más al AA que al AcA o al NA, por la escasa relevancia de los elementos que funcionan como sujetos.

4. 3. El predicado de las Cmix.

4. 3. 1 De los 18 ejemplos, en 13 (72,2%) el participio es de perfecto (pero uno es deponente: *orto*) y en los 5 restantes, de presente³⁶². Esta proporción está más cerca de la que existe en el AA que de la del AcA (construido sobre todo con participio de perfecto) o la del NA (mayoría de participio presente).

4. 3. 2 En cuanto al grado de expansión, es decir, la existencia de complementos diversos que aumentan la complejidad sintáctica de la construcción absoluta, las Cmix. se comportan de modo similar al AA. En 4 ej. la construcción consta sólo del sujeto (también sin adiciones) y el predicado³⁶³ y en los 14 restantes lleva algún modificador, que en los casos más simples puede afectar sólo al sujeto (2 ej.: LM 1, 65: 82, 20 *ablatis palleolis uel reliqua ministerii ornamenta*, HF 2, 27: 71, 21 *regnoque eius acceptum*) y en los más complejos puede incluir diversos complementos de dirección (LM 1, 14: 48, 12 *adtracta ad se funem*; HF 2, 9: 57, 5 *expeditionem in Francos suscepta*, HF 2, 32: 80, 10 *missa legationem ad Gundobadum*), de modo (LM 2, 36: 129, 12 *exacta quoque cum sacris hymnis modolisque caelestibus noctem*) e incluso una predicación incrustada, en concreto un gerundivo final (LM 1, 9: 45, 15 *exsurgentibus... ad caelebrandum cursum*). El agente siempre está implícito, y en casi todos los casos es correferente del agente principal (10 ej.), como es habitual en el A4 y el AcA, p. ej.:

HF 2, 28: 73, 8 *igitur Gundobadus Chilpericum fratrem suum interfecit gladio uxoremque eius, ligatu ad collum lapidem, aquis immersit* "así pues, Gundobaldo mató a su hermano Chilperico con la espada y a la mujer de éste, atándole una piedra al cuello, la hundió en el agua".

No puede decirse por lo tanto que las Cmix. sean construcciones simples, casi formularias, sino que en la mayoría de los casos tienen carácter oracional.

Es interesante comprobar cómo GT coordina las construcciones absolutas no sólo con subordinadas introducidas por conjunción³⁶⁴, lo cual indicaría que es consciente de su valor sintáctico como subordinadas, sino también con estructuras nominalizadas, igualmente afines desde un punto de vista sintáctico:

HF 1, 9: 10, 16 *ipse tamen se his post multas eorum fatigationes et adducto Beneamen declarauit* "pero tras hacerles pasar muchas fatigas y haciendo traer a Benjamín se dió a conocer a ellos (= José a sus hermanos en Egipto)".

³⁶² P. presente: *exsurgentibus, insurgente, inundante, regentem, ruente*. P. perfecto: *ablatis, acceptum, adducto, adtracta, datum, deposito, emissum, exacta, ligatu, missa, ordinata, orto, suscepta*.

³⁶³ HF 1, 9: 10, 16 *adducto Beneamer*, HF 1, 47: 30, 10 *datumque arrabone*, HF 1, 4: 6, 14 *diluuium inundante*, HF 1, 48: 33, 4 *sol ruente*

³⁶⁴ P. ej.: LM 2, 39: 130, 15 *cum... uiglassent et proiectum* (AcA); LM 1, 9: 45, 12 *uigilantes* (NA)... *cumque se... dedissent*.

La Cmix. aparece coordinada con un sintagma preposicional cuyo núcleo es un sustantivo verbal, que también representa una predicación incorporada en la principal: su agente implícito (*eorum* es un genitivo objetivo) es correferente del agente de las demás acciones: José hace pasar fatigas a sus hermanos, manda traer a Benjamín y finalmente se da a conocer a todos ellos.

4. 3. 3 Si observamos el tipo de estado de hechos expresado por las Cmix., en 12 ej. se trata de una acción³⁶⁵:

HF 1, 47: 30, 10 *per idem tempus Iniuriosus quidam de senatoribus Aruernis cum magnis opibus similem sibi in coniugio puellam expetiit, datumque arrabone, diem statuit nuptiarum* "por la misma época un tal Injurioso, un senador auvernio de grandes riquezas, pidió en matrimonio a una muchacha de su misma condición, y entregadas las arras, estableció el día de las nupcias";

en 5 de un proceso³⁶⁶:

LM 1, 79: 92, 10 *protenus accenso pectore, aestuare coepit, emissumque cum suspirio immenso uentris strepitu, nequam spiritu exalauit* "al punto se le incendió el pecho y empezó a abrasarse, y emitiendo con un suspiro un enorme estruendo del vientre, exhaló su malvado espíritu";

y sólo en un ejemplo encontramos un estado:

HF 2, 9: 55, 4 *Agrepinam regentem maxime hieme petiit* "se dirigió a Agripina (= Colonia) en lo más riguroso del invierno".

Este es también uno de los 3 ej. en los que el estado de hechos es durativo o atético, y puede entenderse como simultáneo a la acción principal; cf. también *diluuium inundante/ deliuit* HF 1, 4: 6, 14; y *sol ruente nox clauditur* HF 1, 48: 33, 4.

En los demás (15 ej.) la situación descrita es télica, anterior a la acción principal, incluso cuando el participio es de presente: *exsurgentibus/ uiderunt* LM 1, 9: 45, 15; *insurgente heresim... ipse contra eas scripsit* HF 2, 34: 82, 28; etc.

En cuanto a la momentaneidad, encontramos este rasgo en 10 de los ejemplos³⁶⁷: *datumque arrabone* HF 1, 47: 30, 10; *orto... scandalum* HF 2, 36: 84, 14; *ablatis palleolis* LM 1, 65: 82, 20; etc.

Una última observación relativa a la modalidad: no hay ningún ejemplo no factivo o negativo.

4. 3. 4 Otro aspecto que hemos analizado en las demás construcciones absolutas es el efecto sobre el objeto. De las 18 Cmix. encontradas, 5 ej. (27,7%) son intransitivos: *insurgente heresim* HF 2, 34: 82, 18; *exsurgentibus autem mane abbatem cum monachis* LM 1, 9: 45, 15; *orto... scandalum* HF 2, 36: 84, 14; *regentem... hieme* HF 2, 9: 55, 4; *sol ruente* HF 1, 48: 33, 4. Los 13 restantes (72,2%) pueden situarse en algún punto de la escala de *affectedness*:

Grado 0 (efecto nulo): Hay 2 ej. en los que el objeto no resulta afectado por la acción: *regnoque eius acceptum* HF 2, 27: 71, 21) y *exacta... noctem* LM 2, 36: 129, 12.

Grado 2 (efecto físico parcial): Incluimos aquí un ejemplo cuyo objeto está implícito:

HF 1, 4: 6, 14 *Dominus ergo... diluuium mittit cunctamque animam uiuentem de superficiem terrae diluuium inundante deliuit* "así pues el Señor envió el diluvio y borró toda ánima viviente de la faz de la tierra, inundándola el diluvio".

³⁶⁵ Son los siguientes: *ablatis, acceptum, adducto, adtracta, datum, deposito, exacta, exsurgentibus, ligato, missa, ordinata, suscepta*.

³⁶⁶ Cf.: *emissum, insurgente, inundante, orto, ruente*.

³⁶⁷ Hemos considerado no puntuales: *adducto, adtracta, deposito, exacta, inundante, ligatu, regentem, ruente*.

Grado 3 (efecto total): 10 ejs. En la mayor parte de los casos (7 ejs.) se trata de un desplazamiento (subtipo 3b): *ablatis palleolis uel reliqua* LM 1, 65: 82, 20; *adducto Beneamen* HF 1, 9: 10, 16; *adtracta ad se funem* LM 1, 14: 48, 12; *datumque arrabone* HF 1, 47: 30, 10; *deposito sarcophagum* LM 1, 88: 97, 20; *ligatu ad collum lapidem* HF 2, 28: 73, 8; *missa legationem* HF 2, 32: 80, 10; etc. A estos casos hay que añadir otros 3 ejs. en los que el objeto es producto de la acción expresada por el participio (3c): *emissumque... uentris strepitu* LM 1, 79: 92, 10; *ordinata iterum euectionem* HF 2, 24: 70, 7; *expetitionem in Francos suscepta* HF 2, 9: 57, 5.

Los porcentajes quedan de esta forma:

| | |
|--------------------------|-----------------|
| I) objeto poco afectado: | 2 ejs. (11,1%) |
| II) objeto muy afectado: | 11 ejs. (61,1%) |
| III) ejs. sin paciente: | 5 ejs. (27,7%) |

Es decir, más próximos a los que obteníamos en el AA, en particular a los del A4, que a los del AcA, tanto cuantitativamente como por el tipo de *affectedness* encontrado, sobre todo desplazamientos del objeto.

4. 3. 5 Por último, si observamos la ubicación en la frase de las Cmix., en 7 ejemplos está en posición inicial, bien tras una pausa o al inicio de una oración coordinada (cf. el ejemplo ya citado HF 1, 47: 30, 10 *datumque arrabone*); y en los 11 restantes se encuentra en posición intermedia, detrás de algún otro elemento de la oración (p. ej. *ligatu*, tras el objeto; *ablatis*, tras un AcA; *ordinata* y *ruente*, tras un AA, etc.). En ningún caso la Cmix. aparece en posición final o detrás del verbo principal. De lo que cabe concluir que las Cmix. no están tan topicalizadas como los AcA o los NA, sino que al igual que los AA están entrelazadas con los demás elementos de la predicación.

Después de observar estas características de las Cmix. se refuerza la impresión de que se trata de construcciones próximas al AA, más que a las estructuras nuevas, pues éstas tienen un perfil más definido (altamente transitivos los AcA y vinculados al tópico principal los NA). Nos planteamos ahora la cuestión de qué tipos de "mezclas" casuales se han producido en las Cmix. en busca de alguna regularidad que permita explicarlas a partir del AA.

4. 3. 6 La combinación de casos da lugar a construcciones diversas en las Cmix. Los 18 ejemplos se distribuyen en los siguientes subgrupos:

| Cmix. | ablativo + acusativo | | abl.+nom. |
|-------------|----------------------|------------|-------------------------|
| | suj.= acus. | suj.= abl. | |
| 5 presente | 3 | 1 | 1 (<i>sol ruente</i>) |
| 13 perfecto | 10 | 3 | |

Si tenemos en cuenta la forma en que se ha realizado la "mezcla", los ejemplos en los que existe una cierta correspondencia entre la forma y la función semántica (10 ej.: 55,5%) superan a aquellos en los que no se encuentra ninguna justificación (8 ej.: 44,4%), pero la diferencia no es grande. Veamos ambos tipos³⁶⁸:

a) Existe correspondencia entre la forma y la función semántica cuando el participio es pasivo y el sujeto está en acusativo³⁶⁹, porque se trata del paciente, y cabe pensar que se ha producido una adecuación entre la función semántica y la forma casual que habitualmente va asociada con ella³⁷⁰. Obsérvese el paralelismo entre la Cmix. y la predicación a la que remite:

HF 2, 32: 80, 7 "*Mitte potius legationem et tributum, quod tibi annis singulis dissoluat, impone..*". *Quo consilio rex accepto hostem patriae redire iubet ad propria. Tunc missa legationem ad Gundobadum, ut ei per singulos annos tributa imposita reddere debeat, iubet.* "Es mejor que envíes una embajada e impongas un tributo, que te pagarán todos los años...". El rey, aceptando el consejo, ordena que el forastero regrese a su casa. Después, enviada una delegación a Gundebaldo, le ordena que debe pagar cada año el tributo que se le impone".

La Cmix. expresa la realización de la acción sugerida por el consejero: en ambas predicaciones el paciente aparece en acusativo. Este otro ejemplo parece reflejar el proceso de construcción de un AA:

LM 1, 65: 82, 20 *...quinque uiri sacrosanctum oratorium... furtim appetunt... inruptumque, ablatiis palleolis uel reliqua ministerii ornamenta, nocte tegente discedunt* "cinco hombres se dirigen furtivamente... al sagrado templo, y forzándolo, cogen las colgaduras y demás ornamentos del servicio religioso y se van al amparo de la noche".

GT amplía la estructura, que inicialmente era un AA, para añadir un nuevo sintagma *reliqua ministerii ornamenta*. Pero la forma de este añadido no es el ablativo sino el acusativo. Podríamos pensar que esta adición tal vez es una glosa ajena al texto original, pero el aparato crítico no dice nada al respecto. En la versión de la Patrología (vol. LXXI, p. 765), como es habitual, se ha regularizado la construcción (o más bien las construcciones, porque también ha desaparecido el AcA precedente): *...irruptoque, ablatiis palliolis uel reliquis ministerii ornamentis..* Aceptando que no es un elemento extraño una posible explicación al cambio de forma es que el acusativo ha "emergido" porque ha prevalecido en el escritor la conciencia de que el sintagma funciona como paciente sobre las imposiciones gramaticales, es decir, la concordancia en ablativo con el sujeto.

No es el único ejemplo que podemos citar: además de GT, otros autores como Jordanes, Egeria, Fredegario, etc. ofrecen ejemplos similares de AA con prolongaciones en acusativo³⁷¹:

Iord. *Get.* 284 *Vidimer acceptis muneribus simulque mandata a Glycerio imperatore Gallias tendit.*

Pereg. Aeth. 19, 2 *Itaque ergo iuxta consuetudinem factis orationibus et cetera, quae consuetudo erat fieri in locis sanctis..*

El mismo tipo de adecuación entre forma casual y función semántica pero esta vez en una construcción activa se da en HF 1, 48: 33, 4 *sol ruente*. El sujeto del participio aparece en nominativo, aunque no se trate exactamente de un agente, puesto que la situación descrita es un proceso. Pero es el caso habitualmente vinculado al sujeto, lo cual puede explicar la forma de nominativo³⁷².

³⁶⁸ Niedermann 1944: 61 distingue tres tipos de construcciones, "variantes del ablativo absoluto normal": a) el acusativo funciona como objeto: *completo matutinas*; b) el nominativo es el sujeto: *sol ruente*; y c) interferencias entre los tipos anteriores: *decedente... episcopum*.

³⁶⁹ Cf. *atracta funem; deposito sarcophagum; exacta... noctem; ligatu... lapidem; missa legationem; ordinata... euectionem; expeditionem suscepta y adducto Beneamen* (si es un acusativo; ya hemos señalado que podría ser una forma indeclinable).

³⁷⁰ Cf Helttula 1987: 66 "The mixed constructions... are "breaking" absolute ablatives in which the accusative form of the NP results from its role as the patient of verbal action".

³⁷¹ El ejemplo de Jordanes es citado por Helttula 1987: 65; ejemplos de Fredegario aparecen en Hoogterp 1934: 182.

³⁷² También hay ejemplos en los que se mezclan el nominativo y el ablativo, pero con un participio de perfecto: cf. los que citan Hoogterp 1934: 182: *deposito inuidiae uirus* (III 10, 158), y Horn 1918: 86 *ferrago datus* (*Mul. Chir.* 7, 15).

b) En otros ejemplos no hay correspondencia entre el caso y la función semántica, ya sea porque lo que aparece en acusativo es el participio pasivo y no el sujeto: *regnoque eius acceptum; datumque arrabone; emissumque... immenso uentris strepitu; regentem maxime hieme*.

O bien porque el sujeto no es paciente y sin embargo está en acusativo: *exsurgentibus... abbatem cum monachis; insurgente heresim; diluuium inundante; orto... scandalum*. (En estos dos últimos ejemplos también sería posible que el sujeto estuviera en nominativo -es neutro- en cuyo caso sí habría adecuación entre la forma y la función).

En conclusión, explicar las Cmix. como un caso de regularización de la forma en función del aspecto semántico³⁷³ sería ignorar que hay bastantes ejemplos desconcertantes en los que no cabe una justificación lógica. Ahora bien, más desconcertante aún resultaría que tales ejemplos no existieran: la lengua no suele funcionar de manera tan rígida, sin excepciones ni vacilaciones. Por ello hay que insertar las Cmix. en un marco más amplio, el de la aparición de construcciones nuevas (AcA, NA) junto a un AA que sirve de punto de partida pero que puede ser también contaminado por las nuevas estructuras. El significado de las Cmix., en el que encontramos afinidades con las demás construcciones absolutas, corrobora esta interpretación.

4. 4. Contenido de las Cmix.

El grado de variación léxica es muy alto en las Cmix.: no se repite ningún verbo. No obstante hay que tener en cuenta que cuanto menor es el grupo de ejemplos más difícil es que se produzcan coincidencias, por lo que este dato no resulta muy significativo. Pero si dentro de las Cmix. no se producen repeticiones sí encontramos en ellas verbos que también aparecen en otras estructuras, por lo que podríamos considerar algunos ejemplos como variantes de fórmulas ya existentes.

1. Es el caso del único ejemplo en el que se combina el ablativo con el nominativo, en lugar del acusativo, como sucede en los demás:

HF 1, 48: 33, 4 *His ergo litigantibus sol ruente nox clauditur...* "Así pues, mientras éstos discuten, el día avanza y cae la noche..."

Bonnet (1890: 567, n. 4) pone en duda su autenticidad. Según él se trata más bien de una falta del ms. *B en lugar de *sole*, fórmula que aparece en otros pasajes de GT³⁷⁴, p. ej.:

LM 1, 47: 70, 13 *sole quoque ruente, ad hospitium cuiusdam pauperis diuertunt...* "al avanzar el día se dirigen a la morada de un pobre..."

En este caso los manuscritos no ofrecen vacilaciones. Sin embargo el editor Krusch defiende en el aparato crítico la validez de la lectura *sol... ruente* aludiendo a un ejemplo similar en otro autor: *...sole... quod praefert Bonnet... sed u. Ionae V. sanctorum p. 57*. En nuestra opinión, teniendo en cuenta el contexto en el que aparece, es posible que la forma en nominativo *sol* haya sido expresamente utilizada por GT para marcar un paralelismo con el siguiente sujeto, *nox*.

2. Hay otro ejemplo que también es un lugar común en los relatos de GT: la noche transcurrida en vela, cánticos y oración. Cf.:

LM 2, 36: 129, 12 *exacta quoque cum sacris hymnis modolisque caelestibus noctem...*

³⁷³ Tal es la opinión de Horn 1918: 83: el AcA y el NA habrían surgido del AA debido a esta regularización de forma y función, y la prueba sería precisamente estas construcciones mixtas en las que el elemento nominal aparece en el caso más acorde con su función de objeto o de sujeto. El paso siguiente habría sido el restablecimiento de la concordancia a favor del acusativo o nominativo, respectivamente.

³⁷⁴ Otra forma más rebuscada de decir lo mismo es ésta: LM 1, 69: 84, 27 *cumque iam sol occubitus peteret...*

Encontramos esta misma idea formulada como AA, AcA e incluso NA:

(AA) LM 1, 9: 45, 7 *quibus uigilantibus nocte tota ac psallentibus...*

(AcA) LM 1, 45: 68, 30 *denique in uigiliis, lacrimis atque oratione deductam noctem...*

(NA) LM 1, 9: 45, 12 *uigilantes itaque noctem in psalmis hymnisque, canticis spiritalibus... uenit angelus...*

También puede aparecer como oración principal:

LM 1, 100: 105, 4 *...noctem cum ceteris fratribus psallendo deducunt.*

LM 2, 21: 123, 26 *...noctem cum ceteris orando deduxit.*

Observemos la vacilación entre la forma de acusativo y de ablativo que presenta el complemento (*uigilantibus nocte tota/uigilantes noctem*), que podría haber sido interpretada como un objeto directo más que como satélite de duración; de ahí tal vez la creación de la fórmula *uigilata nocte* (p. ej.: LM 2, 2: 115, 4; LM 2, 35: 128, 32), que es la expresión más concisa de este cliché.

3. Otra Cmix. que aparece formulada también como AcA es la siguiente:

HF 2, 27: 71, 21 *regnoque eius acceptum, eum gladio clam feriri mandauit* "y quedándose con su reino, lo mandó matar a espada en secreto".

HF 2, 40: 91, 5 *regnumque Sigiberthi acceptum cum thesauris, ipsos quoque suae ditioni adsciuit* "y quedándose con el reino de Sigiberto junto con sus tesoros, los sometió también a su autoridad".

Se trata de una expresión habitual en la HF, que encontramos también como oración principal:

HF 2, 42: 93, 7 *quibus mortuis, omnem regnum eorum et thesaurus Chlodouechus accepit*

HF 2, 41: 92, 1 *quibus mortuis, regnum eorum cum thesauris et populis adquisiuit.*

GT usa tales expresiones con frecuencia para describir el incesante trasiego de los reinos de unos reyes a otros. Posiblemente de una oración transitiva como las anteriores salió la forma abreviada del AcA. Y de éste, por contaminación de la estructura de AA, tan frecuente en esa posición inicial de frase, pudo surgir la Cmix. *regnoque... acceptum*.

4. Otro ejemplo es una variante de un cliché característico del relato de GT: el que describe la acción de atar un lastre a una persona, generalmente una mujer, que va a ser arrojada al río. Lo encontramos como Cmix., AA, AcA y en una subordinada de *cum*:

HF 2, 28: 73, 8 *...uxoremque eius, ligatu ad collum lapidem, aquis immersit*

LM 1, 35: 60, 10 *Clemens martyr... anchora collo eius suspensa, in mari praecipitatus est.*

LM 1, 69: 84, 20 *connexumque cum fune lapidem molarem collo eius, praecipitauerunt eam in flumine.*

LM 1, 68: 84, 11 *cui cum ad collum lapis immensis funibus colligatus fuisset, in Rhodanum de nauis praecipitata est.*

En resumen, estos ejemplos muestran que GT se sirve en general de las construcciones participiales para expresar determinados detalles que forman parte de su repertorio descriptivo. De ahí que sea posible encontrar semejanzas en la forma y el contenido entre algunas Cmix. y otras estructuras. Por otra parte, el que no existan Cmix. que se repitan hasta el punto de parecer una fórmula propia de esa estructura, como sucede con muchos AA y algunos AcA, es normal porque las Cmix. no constituyen, en nuestra opinión, un grupo sintáctico con identidad frente al AA, el AcA o el NA, sino una mezcla de todos ellos que sólo indica que el proceso de creación de nuevas construcciones absolutas está en marcha.

4. 5 Conclusión.

Las Cmix. presentan características similares al resto de las construcciones absolutas, pero en particular se parecen al AA. Como en él, encontramos tanto participios de presente como de perfecto; sujetos sin excesiva relevancia en relato, en buena parte de referente inanimado y abstracto; preferencia por el orden de palabras VS; y en cuanto al grado de oracionalidad, ejemplos de todo tipo: compuestos exclusivamente por el sujeto y el predicado, y ampliados con diversos complementos. El grado de integración en la oración es bajo, como lo prueba la correferencia entre el sujeto de las Cmix. y elementos diversos de la principal, incluido el sujeto. Las coincidencias en el léxico con otras estructuras sugiere que las influencias entre el AA y las estructuras nuevas se producen en ambas direcciones, es decir, el primero sirve de patrón a las segundas, y éstas interfieren en el uso del primero, que ve alterada su forma dando lugar a las Cmix.

De todas formas no hay que olvidar que las 18 Cmix. encontradas son un grupo muy escaso en el maremágnum de construcciones participiales, lo cual revela que el autor pocas veces incurre en vacilaciones o incongruencias. Estas, como dijimos al comienzo del capítulo, tienden a aumentar con el paso del tiempo (hay más en HF que en LM), tal vez a medida que se consolidan las nuevas estructuras (AcA, NA) y éstas influyen sobre el AA.

5. CONCLUSIONES

5. 1. Confrontación de los datos.

El análisis de las diversas construcciones absolutas ha revelado determinadas preferencias en cada una de ellas. En este apartado realizaremos una confrontación de los resultados que nos permita apreciar mejor tales divergencias.

5. 1. 1 Frecuencia relativa y tipos de participio.

En total hemos recogido 1.123 ejemplos, que se distribuyen de la siguiente forma:

| | P. pres. | P. perf. | P. fut. | otros³⁷⁵ | Total |
|--------------|-----------------|-----------------|----------------|----------------------------|--------------|
| AA | 343 | 544 | 2 | 11 | 900 (80,1%) |
| AcA | 2 | 148 | 1 | 0 | 151 (13,4%) |
| NA | 39 | 15 | 0 | 0 | 54 (4,8%) |
| Cmix. | 5 | 13 | 0 | 0 | 18 (1,6%) |

El predominio indiscutible del AA puede resultar sorprendente porque la idea más extendida es que en latín tardío proliferan las construcciones anómalas hasta el punto de que el AA queda arrinconado y reducido a una serie de expresiones formularias³⁷⁶. En este sentido, M-L. manifiesta su decepción al encontrar en los textos tardíos un panorama muy distinto del que anuncian los manuales: no hay tal abundancia de AcA y NA ni puede decirse que el AA prácticamente haya desaparecido³⁷⁷.

En el caso de M-L., la dificultad para encontrar construcciones absolutas distintas del AA deriva del tamaño de su corpus: el latín tardío está representado por 168 ej. tomados de Egeria, GT y la *Historia Apollonii Regis Tyri*, en los que frente a 157 AA sólo encuentra 2 AcA, 6 NA y 3 Cmix. Si calculamos los porcentajes correspondientes a estas cifras el resultado es: 93,4% de AA; 1,1% de AcA; 3,5% de NA y 1,7 de Cmix., distribución que tal vez no refleja la situación real, a juzgar por la diferencia que encontramos entre sus datos sobre GT y los nuestros. En efecto, los 36 ejemplos que representan a GT en su estadística se desglosan en 32 AA, 1 AcA y 3 NA (no encuentra Cmix.), que

³⁷⁵ El predicado es un adjetivo o sustantivo (tipos A1 y A2).

³⁷⁶ Cf. Horn 1918: 85 "Der lebenskräftige Akkusativ trägt den Sieg davon, und der Ablativ verschwindet immermehr"; Kircher 1985: 153 "Avec la disparition en latin tardif de l'AA au profit de l'accusatif ou même du NA, la désinence d'ablatif cessa d'être sentie comme la marque propre du situatif et elle disparut rapidement comme la plupart des autres marques casuelles". M-L. 1994: 180, n. 525, y Moreno Hdz. 1996: 480 rechazan esta opinión de Kircher.

³⁷⁷ M-L. 1994: 119 "Schlägt man dann einen spätlateinischen Text auf, so ist man enttäuscht, weil sich diese neuen Typen nur recht mühsam finden lassen"; y de nuevo M-L. 1995: 415 "Il est évident que les concurrents de l'ablatif absolu restent rares".

traducido a porcentajes equivale a un 88,8% de AA; 2,7% de AcA y 8,3% de NA. Creemos que la proporción de AcA y NA no es correcta: el AcA es más frecuente que el NA, como observan también Bonnet y García Arribas³⁷⁸, y en conjunto la presencia de las construcciones nuevas es mayor de lo que sugieren sus datos. Los porcentajes de Helttula sobre GT lo corroboran, aunque esta autora no tiene en cuenta el NA³⁷⁹: 84% AA; 12% AcA y 4% Cmix.

En cuanto al tipo de participio, la forma más utilizada es el participio de perfecto, pero el aumento en la proporción del participio de presente es muy notable respecto a la época clásica por lo que al AA se refiere³⁸⁰. Además, se observa una cierta asociación entre tipos de participio y estructuras: encontramos una clara preferencia del NA por el participio de presente y otra más clara aún del AcA por el participio de perfecto. Las construcciones mixtas no se alinean con ninguna de las dos nuevas estructuras, sino que sus porcentajes están más próximos a los del AA. Esto nos lleva a considerarlos como contaminaciones del AA, más que como fases intermedias entre el AA y las nuevas construcciones³⁸¹, para las cuales cabe suponer otro origen, a juzgar por las restantes características.

En conclusión, en GT el AA sigue siendo la estructura más frecuente, pero el porcentaje de construcciones nuevas (20%) es muy significativo. Frente a una situación monolítica en latín clásico, en la que el AA era la única construcción absoluta posible, en GT se está creando un sistema de construcciones absolutas, en el que cada variante tiene unas preferencias de uso, salvo las Cmix., de las que ya hemos dicho que no son una estructura sintáctica propiamente dicha, como AA, AcA y NA, sino más bien el resultado de una interferencia. Por ello en lo que sigue dejaremos fuera de la comparación los datos relativos a las mismas.

5. 1. 2 Tipo de sujeto.

Un punto del análisis que reveló diferencias entre las construcciones absolutas es el tipo de elemento nominal que funciona como sujeto. Si comparamos las principales características del referente, el resultado es éste:

| | humano/animado | inanimado |
|------------|----------------|-------------|
| A3 | 218 (63,5%) | 125 (36,4%) |
| A4 | 116 (21,3%) | 428 (78,6%) |
| AcA | 37 (24,5%) | 114 (75,4%) |
| NA | 43 (79,6%) | 11 (20,3%) |

³⁷⁸ Cf. Bonnet 1890: 565 sobre el NA: "Il est moins commun que l'ablatif et l'accusatif, mais suffisamment fréquent pour qu'il ne puisse s'élever aucun doute sur son existence". García Arribas 1977: 203 constata que el número de ejemplos de AcA es casi el doble que el de NA en la *Mulomedicina Chironis*. En cambio, es exagerada la afirmación de Urbat 1890: 57 "Der acc. abs. ist bei Gregor ebenso häufig wie der abl. abs."

³⁷⁹ Helttula 1987: 56 estudia los libros 5-7 de la *Historia Francorum*, en los que sin duda existen ejemplos de NA. La prueba es que Bonnet 1890: 568, que ofrece los NA de los cinco primeros libros de esta obra, encuentra 9 ejemplos en el libro 5 de HF. Resulta extraño que esta construcción absoluta haya pasado desapercibida en el trabajo de Helttula.

³⁸⁰ Cf. Serbat 1979: 345, así como los datos que ofrecimos en el apartado 1 del AA.

³⁸¹ Esta es la opinión de Horn 1918: 83.

De acuerdo con su carácter activo o pasivo predominan los sujetos de referente animado, capaces de realizar una acción, en el A3 y NA; y los inanimados, más propensos a experimentarla como pacientes, en el A4 y AcA. No obstante conviene subrayar una ligera desviación del AcA y el NA respecto al AA: en el AcA son algo más frecuentes los sujetos humanos que en el A4; y en el NA es aún más perceptible la preferencia por este tipo de sujeto animado si lo comparamos con el A3. Esto se debe a que el AA se emplea con frecuencia para introducir circunstancias, y por ello tienen mayor cabida en él los sujetos de referente inanimado y abstracto. De este último aspecto no ofrecemos porcentajes pero sí queremos dejar constancia de la mayor abundancia de sujetos abstractos en el AA que en el AcA, donde prevalecen los sujetos de referente concreto.

Además del lugar que ocupa en la escala de la agentividad, otro factor que contribuye a la individuación del sujeto es su número gramatical:

| | singular | plural |
|------------|-----------------|---------------|
| A3 | 249 (72,5%) | 94 (27,4%) |
| A4 | 313 (57,5%) | 231 (42,4%) |
| AcA | 123 (81,4%) | 28 (18,5%) |
| NA | 26 (48,1%) | 28 (51,8%) |

En este punto observamos una divergencia significativa entre el A3 y el A4 por una parte, y entre el AcA y el NA por otra. El sujeto del A3 está más individuado que el del A4: con frecuencia se trata de un personaje cuya acción se contrapone a la del sujeto principal; en cambio en el A4 son más frecuentes los sujetos "corales": incluso cuando aparecen en singular abundan los sustantivos que designan colectividades (p. ej. el público). En el AcA la frecuencia del singular eleva el grado de individuación de su sujeto y lo distancia del sujeto del A4, mientras que en el NA es muy alto el porcentaje del plural, hecho que reduce la transitividad de la predicación, pues no suele ir referida a personajes aislados sino a grupos.

Otra característica que hemos observado en los sujetos de las diversas construcciones absolutas es su accesibilidad, que medimos basándonos en la aparición previa del elemento en cuestión:

| | conocido | nuevo |
|------------|-----------------|--------------|
| A3 | 158 (46%) | 185 (53,9%) |
| A4 | 177 (32,5%) | 367 (67,4%) |
| AcA | 95 (62,9%) | 56 (37%) |
| NA | 49 (90,7%) | 5 (9,2%) |

Mientras en el AA predominan los sujetos que no han aparecido antes en el contexto, en el AcA y sobre todo en el NA es mucho mayor el porcentaje de los sujetos conocidos. Esto se traduce en una frecuencia también mayor de construcciones en las que se omite el sujeto: 14,5% de AcA unimembres, frente a un 1% de AA; y 77,7% de NA sin sujeto expreso. En concreto, el sujeto del NA

suele ser correferente del sujeto de la predicación anterior, con el que parece mantener una especie de concordancia "a posteriori", en lugar de referirse al sujeto de la predicación en la que aparece.

En cuanto a la persistencia del sujeto, segundo de los factores que permiten valorar la topicalidad de un elemento nominal, encontramos los siguientes porcentajes:

| | reaparece | no reaparece |
|------------|------------------|---------------------|
| A3 | 246 (71,7%) | 97 (28,2%) |
| A4 | 174 (31,9%) | 370 (68%) |
| AcA | 79 (52,3%) | 72 (47,6) |
| NA | 42 (77,7%) | 12 (22,2%) |

En el AA hay una diferencia notable entre el A3, cuyo sujeto suele reaparecer, y el A4, en el que son minoría los ejemplos en los que se produce tal persistencia. Esto está en consonancia con el carácter más individuado del sujeto en el A3: se trata de un personaje que interviene en diversos momentos del relato, no tanto un elemento adicional introducido puntualmente como explicación o *background*. En las construcciones nuevas es mucho más frecuente que el sujeto vuelva a aparecer en el contexto siguiente. Nos parece interesante subrayar la diferencia entre el A4, en el que predominan los sujetos que no reaparecen, y el AcA, en el que sucede lo contrario.

De estos datos podemos concluir que el sujeto del AA suele ser un tópico menos importante que el del AcA o el NA. No obstante, es notable la divergencia entre el A3 y el A4: es en esta última estructura donde encontramos los niveles más bajos de individuación y topicalidad. Esto apunta a una diferente utilización de ambos subtipos de AA, y sugiere que el A3 está más relacionado con el *foreground* que el A4. En el AcA destaca la elevada topicalidad del sujeto, a juzgar por la frecuencia de sus reapariciones en el contexto precedente y siguiente. A esto se suma el carácter individuado del sujeto, sobre todo en cuanto al número ya que la forma pasiva del participio favorece la presencia de inanimados. En cambio, en el NA es precisamente el predominio del plural el que reduce el grado de individuación del sujeto, que por lo demás suele ser un tópico bien identificable y de referente humano.

5. 1. 3 Complejidad sintáctica.

Comparamos en este punto el grado de expansión que presentan las diversas construcciones absolutas:

| | Sin expansión | Sujeto ampliado | Compl. verbales |
|------------|----------------------|------------------------|------------------------|
| A3 | 187 (54,5%) | 45 (13,1%) | 111 (32,3%) |
| A4 | 287 (52,7%) | 82 (15%) | 175 (32,1%) |
| AcA | 34 (22,5%) | 22 (14,5%) | 95 (62,9%) |
| NA | 4 (7,4%) | 0 | 50 (92,5%) |

Cuanto más frecuente sea la presencia de complementos verbales que amplían la estructura básica de sujeto y predicado, mayor es el grado de oracionalidad de la predicación. En este aspecto se observa una clara división en dos grupos: por una parte el AA, en el que predomina el esquema básico, y por otra AcA y NA, en los que es mayor el número de ejemplos que presentan algún tipo de complemento. Horn (1918: 86) señaló que frente al AA, más corto y formulario, el AcA es una estructura más desarrollada, en el que se aprecia de forma inequívoca la acción verbal. Lo mismo puede decirse del NA, en el que llama la atención la frecuencia con que incluye un objeto directo (mucho mayor que en el A3). Es lógico que las construcciones nuevas carezcan del aspecto formulario que explica la abundancia de AA sin complementos: las fórmulas se crean con el uso y estas estructuras tienen poco tiempo de existencia. Los clichés tienen forma de A3 (*Domino iubente*) o de A4 (*mane factò*), pero no de AcA o NA, aunque también se noten en éstos ciertas preferencias semánticas.

5. 1. 4 Tipo de estado de hechos.

Hemos visto que las situaciones descritas en las construcciones absolutas pueden clasificarse de acuerdo con los rasgos de control y dinamismo en estados/posiciones, procesos y acciones:

| | estado/posición | proceso | acción |
|------------|-----------------|-------------|-------------|
| A3 | 57 (16,6%) | 106 (30,9%) | 180 (52,4%) |
| A4 | 36 (6,6%) | 99 (18,1%) | 409 (75,1%) |
| AcA | 2 (1,3%) | 20 (13,2%) | 129 (85,4%) |
| NA | 11 (20,3%) | 7 (12,9%) | 36 (66,6%) |

En todos los casos el tipo de estado de hechos más frecuente es el de acción, pero en particular en los AcA y en el A4. En estas construcciones se produce además el fenómeno de la coalescencia de agentes: la acción expresada por el participio suele tener el mismo agente que la acción principal. Esto es así en 330 de los 409 A4 acción (80,6%) y en 91 de los 129 AcA acción (70,5%). Estos datos reflejan que las construcciones absolutas con participio de perfecto -y esta vez también el A4- se utilizan para encadenar diversas acciones de un personaje en el relato. De ahí que puedan proporcionar información del *foreground*, sobre todo el AcA, cuya "posición en el curso central de la narración" subrayaba Helttula (1987: 68). El grado de transitividad de las acciones es mayor que el de los procesos y los estados: éstos suelen aparecer con más frecuencia en el *background*. Entre los ejemplos de GT, las construcciones en las que más abundan los estados son las que tienen como núcleo un participio de presente, es decir, el A3 y el NA. Este hecho atenúa la transitividad de estas estructuras y corrige el perfil que estamos trazando de las mismas, al revelar que también se utilizan para transmitir información de fondo.

5. 1. 5 Telicidad y momentaneidad.

Según la teoría de H-Th. la presencia de estos rasgos aumenta el grado de transitividad de una predicación. En cuanto a la telicidad, hemos considerado télicas o perfectivas las situaciones que se presentan como terminadas y que preceden a la principal en la secuencia de los hechos. Por lo que respecta a la momentaneidad, ya vimos que se trataba de un concepto gradual y discutible, que hemos valorado de forma flexible recurriendo en caso de duda a los criterios de Dik. Los resultados son los siguientes:

| | telicidad | momentaneidad |
|------------|------------------|----------------------|
| A3 | 140 (40,8%) | 112 (32,6%) |
| A4 | 499 (91,7%) | 245 (45%) |
| AcA | 148 (98%) | 68 (45%) |
| NA | 31 (57,4%) | 14 (25,9%) |

Cuanto más frecuente es el tipo acción, más posibilidades hay de que se añadan estas propiedades, excluidas en los estados. De ahí que sean más bajos los porcentajes en el A3 y en el NA. En cambio, en el A4 y sobre todo en el AcA es donde encontramos más ejemplos de situaciones anteriores y puntuales. Este hecho corrobora que GT utiliza estas dos estructuras para encadenar acciones sucesivas, mientras que el A3 y el NA describen situaciones durativas y concomitantes con la principal.

5. 1. 6 Modalidad.

Consideramos aquí la frecuencia con que la construcción absoluta presenta un estado de hechos negativo, no factivo o habitual:

| | neg./ no fact./ habit. |
|------------|-------------------------------|
| A3 | 50 (14,5%) |
| A4 | 46 (8,4%) |
| AcA | 4 (2,6%) |
| NA | 11 (20,3%) |

Las situaciones que se presentan como efectivamente realizadas tienen un grado de transitividad mayor que las negativas o las que tienen carácter virtual. Entre las construcciones absolutas destaca la afinidad del A3 y del NA (ambas con participio de presente) con este tipo de situación no factiva. Según H-Th., éstas suelen aparecer en el *background* más que en el hilo central del relato: en el texto de GT hemos comprobado además que suelen formar parte de pasajes no narrativos, p. ej. parlamentos de personajes. Los resultados de este apartado elevan el grado de transitividad del A4 y sobre todo del AcA.

5. 1. 7 Efecto sobre el objeto.

La situación descrita por la construcción participial puede afectar de forma diversa al referente del objeto, en caso de que exista:

| | sin objeto | efecto bajo | efecto marcado |
|------------|-------------------|--------------------|-----------------------|
| A3 | 221 (64,4%) | 47 (13,7%) | 75 (21,8%) |
| A4 | 91 (16,7%) | 114 (20,9%) | 339 (62,3%) |
| AcA | 4 (2,6%) | 33 (21,8%) | 114 (75,4%) |
| NA | 15 (27,7%) | 17 (31,4%) | 22 (40,7%) |

De los datos expuestos podemos deducir en qué medida se dan positivamente en las construcciones absolutas de GT dos de las propiedades que H-Th. establecen como responsables del grado de transitividad de una predicación: por una parte el número de participantes, y por otra el efecto que la acción tiene sobre el objeto. Las predicaciones más transitivas son aquellas en las que hay al menos dos participantes, uno de los cuales actúa sobre el otro, y en particular las que expresan una acción que afecta notablemente al paciente.

En cuanto a lo primero está claro que la estructura con más frecuencia intransitiva, es decir, que presenta situaciones en las que interviene un solo participante, es el A3. Este hecho acaba de confirmar la vinculación de esta estructura con el *background*, aun cuando las características de su sujeto -explicables tal vez por tratarse de un participio activo-parecían sugerir una mayor relación con el *foreground*. Y, en el otro extremo, el AcA es la más transitiva, en el sentido tradicional del término. La comparación con el A4 pone de relieve la clara preferencia del AcA por las situaciones en las que existe un sujeto y un objeto.

Si observamos el segundo de los factores, el efecto sobre el objeto, de nuevo es el AcA la estructura que describe acciones más "contundentes" y el A3 la que menos. El A4 está más próximo en este punto al AcA que al A3. Por su parte, el NA supera al A3 tanto en cuanto a presencia de un objeto como en el grado de efecto producido sobre él.

5. 1. 8 Conclusión: grado de transitividad.

Para calcular el grado de transitividad de las construcciones absolutas hemos realizado la media de los porcentajes tomando únicamente los datos que influyen positivamente en el mismo³⁸². Hemos añadido además el porcentaje de construcciones con complementos verbales, factor ajeno al esquema de H-Th. pero que nos parece interesante tener en cuenta porque aumenta el grado de oracionalidad de la construcción. El resultado ha sido el siguiente:

| | A3 | A4 | AcA | NA |
|----------|-----------|-----------|------------|-----------|
| hum. | 63,5 | 21,3 | 24,5 | 79,6 |
| sing. | 72,5 | 57,5 | 81,4 | 48,1 |
| conocido | 46 | 32,5 | 62,9 | 90,7 |

³⁸² P. ej. en el tipo de estado de hechos contamos sólo el porcentaje de acciones; en la modalidad, el de ejemplos positivos y factivos; en el objeto, el de ejemplos transitivos; etc.

| | A3 | A4 | AcA | NA |
|--------------|-----------|-----------|------------|-----------|
| persiste | 71,7 | 31,9 | 52,3 | 77,7 |
| complem. | 32,3 | 32,1 | 62,9 | 92,5 |
| acción | 52,4 | 75,1 | 85,4 | 66,6 |
| telicidad | 40,8 | 91,7 | 98 | 57,4 |
| moment. | 32,6 | 45 | 45 | 25,9 |
| modal. | 85,5 | 91,6 | 97,4 | 79,7 |
| objeto | 35,6 | 83,3 | 97,4 | 72,3 |
| efecto | 21,8 | 62,3 | 75,4 | 40,7 |
| media | 50,4 | 56,7 | 71,1 | 66,4 |

Con todas las reservas relativas a la precisión de estas cifras, que en último término se basan en nuestra interpretación de los ejemplos, creemos que los resultados son reveladores de la diferencia que existe entre las construcciones absolutas utilizadas por GT. Insistimos en que los porcentajes no pretenden ser datos exactos sino constatación de tendencias: la suma de todas ellas ofrece un índice de transitividad/ oracionalidad que, a nuestro juicio, refleja aproximadamente el lugar que ocupan en la escala de la transitividad, y su mayor o menor vinculación con el *foreground* o información central.

Todas son, ciertamente, construcciones participiales, predestinadas a transmitir información secundaria, de acuerdo con los usos establecidos por los autores de narrativa. Pero como H-Th. (1980: 284) advierten precisamente a propósito de las construcciones participiales, en los textos literarios puede alterarse la relación entre la forma y el contenido, en el sentido de que el escritor puede introducir hechos significativos en una forma gramatical asociada con hechos secundarios. En GT el factor de distorsión no procede tanto del refinamiento estilístico como de la evolución real que las construcciones participiales han experimentado hacia un mayor grado de oracionalidad, con la ampliación consiguiente de la carga significativa, cada vez más compleja y variada. Al mismo tiempo no hay que perder de vista el aspecto formulario que caracteriza al AA, factor que ha actuado de contrapeso en cuanto al grado de transitividad: de ahí que sea esta construcción la que arroja el índice más bajo. La diferencia que se constata entre el A3 y el A4 responde al frecuente uso de este último como estructura para encadenar acciones sucesivas.

En cuanto al AcA, no nos parece casualidad que su índice sea el más alto de todas las construcciones absolutas. Salvo el tipo de referente del sujeto, que suele ser inanimado por tratarse del paciente, los demás porcentajes son muy altos, reflejo del contenido habitual de esta estructura: una acción, muchas veces puntual, ejercida sobre un paciente -conocido por el lector y que volverá a aparecer en el relato- que resulta muy afectado; dicha acción se formula como efectivamente realizada y suele ser anterior a otra acción por lo general del mismo agente. Aunque todo esto puede decirse también de muchos ejemplos de A4, la diferencia está en que en el AcA suele ser el significado casi exclusivo, mientras que el A4 ofrece una mayor variedad de contenidos.

El NA tiene un grado de transitividad también superior al del AA, sobre todo al del A3, aunque comparte con esta estructura el hecho de tener como núcleo un participio de presente. Pero tiene mayor carácter oracional: con mucha frecuencia aparece ampliado por toda clase de complementos, mientras que buena parte de los ejemplos de A3 se reducen al esquema básico, que da lugar a la creación de fórmulas diversas. Como sucede también con el AcA, los resultados muestran la

divergencia de las estructuras nuevas respecto al AA, pero para comprenderlas mejor es necesario considerar el sistema participial en conjunto, que no se agota en las construcciones absolutas. El NA presenta semejanzas notables en cuanto al contenido con el PC en nominativo, igual que el AcA las tiene con el AcPC. Ambas estructuras concertadas pueden haber sido el punto de partida de las absolutas de acuerdo con el modelo del AA: pero éste habría proporcionado sobre todo el esquema sintáctico, mientras que la "materia" que se independiza procede de las mencionadas estructuras.

5. 2 Las construcciones absolutas en su contexto.

Tras esta especie de radiografía numérica de las construcciones absolutas que nos ha permitido esbozar el armazón de las mismas y valorar su grado de transitividad, es necesario volver al texto de GT para verificar en él la validez de tal retrato.

Las construcciones participiales que hemos analizado por separado aparecen en realidad combinadas o, a veces, más bien acumuladas en las predicaciones que componen las historias de GT. Precisamente es de esta forma como mejor se aprecian las características de cada una: en contraste con las demás. Empleando un símil cartográfico podríamos decir que el encadenamiento de las construcciones produce el relieve del discurso, esto es, el perfil típico de todo relato con momentos de mayor o menor intensidad narrativa (lo que hemos venido llamando *foreground* o *background*).

Después de haber pasado revista a las diversas estructuras y haber determinado su grado de transitividad, veamos a continuación qué lugar ocupan en el desarrollo de la narración. Para ello vamos a analizar un pasaje que constituye una unidad temática, es decir, que presenta una anécdota completa.

La nave en peligro (LM 1, 82: 94, 1)

Hic autem diaconus, a papa urbis Romanae Pelagio quorundam martyrum confessorumque adsumpta pignora, cum grandi psallentio uel clericorum officio ac populi immensi obsequio usque ad Portum deductus est. Et ingressus nauem, erectis uelis ac per illum antennae, quae modolum crucis gestat, apparatus extensis, flante uento, pelagus altum arripiunt. Qui dum nauigant, ut Massiliensis urbis portum attingant, adpropinquare coeperunt ad locum quendam, de quo a litore maris lapideus mons exurgens ac paulatim decedens, summa tenus unda in mari distenditur. cumque impellente uento carina magno impetu ferretur in praecipitium, ut scilicet scopulo inlisa quassaretur, ac nautae discrimen intuentes exitu uociferarent, diaconus, eleuatam cum sanctis pignoribus capsam, inuocare nomina singulorum cum gemitu et uoce maxima coepit, deprecans, ut eorum uirtute ab hoc periculo perituri liberarentur. Iam iamque adpropinquabat nauis, ut praefati sumus, ad scopulum; et statim in sanctorum contemplatione reliquiarum ab ipso loco commotus cum uiolentia maiori uentus huic uento contrarius fluctum elisit uentumque diuersum repulit ac, nauem in pelagus profundum reuocatam, cunctos a mortis periculo liberauit. Sicque gyrata mole periculi, portum quem desiderabant cum Domini gratia ac sanctorum patrocinio contigerunt.

"Pues bien, este diácono, tras recibir de manos del papa Pelagio de la ciudad de Roma unas reliquias de algunos mártires y confesores, entre grandes cánticos y ceremonias religiosas, y con acompañamiento de un inmenso gentío, fue conducido al Puerto. Y habiendo embarcado, izadas las velas y desplegadas en aquel aparejo de antenas que lleva una especie de cruz, con el viento a favor, llegan a alta mar. Mientras navegan para alcanzar el puerto de la ciudad de Marsella, empezaron a aproximarse a cierto lugar, en donde un promontorio rocoso que emerge desde la costa marina y descende poco a poco, se extiende en el mar hasta el nivel del agua. Y como empujada por el viento la nave avanzase hacia adelante a gran velocidad, y era evidente que iba a destrozarse al chocar contra el escollo, y los marineros viendo el peligro gritasen ante el fin inminente, el diácono, levantando la caja con las santas reliquias, empezó a invocar los nombres de cada uno entre sollozos y con voz potente, rogando, que por su virtud se librasen de este peligro los que iban a morir. Y ya estaba muy muy cerca la nave, como hemos dicho, del escollo; y de repente a la vista de las reliquias de los santos, levantándose del mismo sitio un viento aún más fuerte contrario a aquel viento, sacudió el mar y barrió al viento opuesto y, llevando la nave

de nuevo hacia el mar abierto, libró a todos del peligro de muerte. Y así, esquivada la mole del peligro, llegaron al puerto que deseaban con la gracia de Dios y la ayuda de los santos".

En la introducción, que hemos omitido, GT recuerda al lector la posibilidad de obtener beneficios mediante la intercesión de los santos, y presenta al diácono protagonista, a quien conoció personalmente. En este trozo no existe ninguna construcción participial: tales estructuras están claramente vinculadas con los pasajes narrativos y no aparecen en otros momentos de la obra, por ejemplo en las introducciones de las anécdotas o en las digresiones en las que el autor reflexiona sobre lo que está exponiendo. A continuación empieza el relato de los hechos.

En la primera escena el diácono (el tópicus 1) es conducido solemnemente al puerto tras recibir las sagradas reliquias (tópicus 2): ahí encontramos la primera construcción participial, un AcA. Se trata, en efecto, de una acción que implica un contacto con el objeto (la toma de posesión de las reliquias). Su agente implícito es el mencionado tópicus 1, que en este caso no es agente de la acción principal, como suele suceder, sino sujeto paciente. El NA (*ingressus*) con el que se inicia el periodo siguiente sirve para marcar el cambio de escenario. El participio mantiene la perspectiva del tópicus inicial, puesto que va referido al sujeto anterior (*diaconus*), pero en la oración se produce una ampliación del sujeto, que ahora es el diácono junto con los demás pasajeros (*arripium*). Además en esa oración aparecen otras tres construcciones absolutas, dos A4 que no tienen un agente precisable y cuyo sujeto es inanimado y plural, y un A3 que alude a la intervención del viento y que podría considerarse una fórmula; de hecho, algunas líneas más abajo aparece una expresión similar (*impellente uento*).

Las construcciones participiales absolutas y concertadas suelen combinarse en los periodos narrativos con subordinadas de tipo circunstancial o temporal, especialmente las introducidas por *cum*, *dum*, etc. Cuando esto sucede, las subordinadas de *cum* y *dum* por lo general preceden a las construcciones participiales y tienen mayor extensión que ellas, como podemos comprobar en este pasaje. En cuanto a *dum*, además de ser más complejo, su principal característica es que introduce sobre todo acciones de carácter durativo: se utiliza para subrayar una situación paralela a la principal o en la que ésta se encuadra (depende del aspecto que tenga la principal: si también es durativa ambas acciones se desarrollarán en paralelo; si es puntual, *dum* le servirá de fondo). En cambio los participios, tanto si son de presente como de perfecto, absolutos o concertados, suelen presentar una acción anterior; cf. estos ejemplos:

LM 2, 9: 118, 26 ...*dum in sopore fundit orationem, uisum est ei...* "mientras pronuncia una oración entre sueños, le pareció que..."

LM 2, 39: 130, 17 *dehinc, fusa oratione, gaudentes ad domum suam regressi sunt* "después, tras pronunciar una oración, regresaron alegres a su casa".

LM 2, 45: 131, 24 ...*et iterum cum lacrimis orationem fundens, surrexit incolomes...* "y pronunciando de nuevo una oración entre lágrimas se levantó ileso".

Volviendo al pasaje que analizábamos, observemos que el AcA aparece en los dos momentos decisivos del episodio: la acción de levantar la caja milagrosa (*elevatam*), que da lugar a la intervención divina; y el cambio en la dirección que llevaba la nave (*revocatam*), movimiento que evita el choque con el escollo y libra a los viajeros de una muerte segura. El *cum* aparece al comienzo de la escena principal presentando dos situaciones durativas (*cum... ferretur... ac... vociferarent*), igual que el A3 (*impellente*). Señalemos de paso el interesante retroceso (*iam iamque adpropinquabat...*), una técnica casi cinematográfica, que sitúa de nuevo al lector en el momento del peligro. La partícula *statim* marca el inicio del desenlace (GT no suele utilizar el *cum inversum*), en el cual un A4 resume lo ocurrido (*gyrata*).

Pero en el desarrollo de la anécdota no sólo varían las estructuras sintácticas sino los elementos que las integran. Todo confluye: mientras que el *cum* presenta la circunstancia inicial (la nave descontrolada), y, en el segundo caso, está en plural y su sujeto no está bien perfilado (*nautae*), el AcA está en singular y tiene por sujeto un tópicus conocido. En efecto, las reliquias ya han sido mencionadas antes: la caja que las contiene es, por lo tanto, un subtópicus (relación continente-contenido) y puede

darse por conocido. Además el AcA expresa una acción que tiene un efecto perceptible sobre el objeto (un desplazamiento). De ahí que se tenga la impresión de que el autor avanza desde un plano general hasta centrarse en un elemento del relato, momento en que GT suele utilizar el AcA. Y, al parecer, esto no sucede sólo en GT: ya hemos dicho que Helttula (1987: 68) atribuye al AcA "propiedades expresivas" y lo relaciona con el "curso central de la narración".

El AcA suele expresar, por lo tanto, una "acción focal", en el sentido de que se trata de acciones que tienen una cierta trascendencia en la historia narrada. Por ejemplo, puede significar la resolución de una situación conflictiva, tal vez el nudo de la anécdota. Así, la acción de levantar las reliquias evita el naufragio, o una tormenta en otro episodio³⁸³ (LM 1, 83: 95, 11 *tunc extractas a sinu beatas reliquias, manu elevo contra nubem*), el lanzamiento de la vara de Moisés provoca la división de las aguas (HF 1, 10: 12, 6 *...proiectam virgam super mare, divisum est...*), o la penitencia de sostener un cirio toda una noche causa la curación milagrosa (LM 1, 15: 48, 26 *tentum tota nocte manu propria cereum... incolomis est egressa*).

En otros casos puede tratarse aparentemente de un detalle escénico, pero siempre resulta significativo. Por ejemplo, en el episodio del vaso de Soissons encontramos este AcA:

HF 2, 27: 72, 13 *cum haec ita dixissent, unus levis, invidus ac facilis, cum voce magna elevatam bipennem urceo inpulit, dicens: "Nihil hinc accipies, nisi quae tibi sors vera largitur"* "y diciendo esto, un hombre vano, envidioso y temerario, con una gran voz levantando el hacha empujó el jarrón, diciendo: "No te llevarás nada de aquí, más que lo que te conceda verdaderamente la suerte".

El rey Clodoveo deseaba quedarse una pieza concreta del botín, un vaso que le había pedido un obispo. Y así lo hace saber a sus subditos, que no se oponen a la petición, salvo uno de ellos. Al cabo de un año, durante una revista de las tropas el rey reconoce al vasallo que lo ofendió y tiene lugar el siguiente desenlace:

HF 2, 27: 72, 21 *et adpraehensam securem eius terrae deiecit. At ille cum paulolum inclinatus fuisset ad collegendum, rex, elevatis manibus securem suam capite eius defixit. "Sic", inquit, "tu Sexonas in urceo illo fecisti". "Y cogiendo el hacha de éste la tiró al suelo. Pero habiéndose inclinado aquél un poquito para recogerla, el rey, levantando las manos, le clavó su hacha en la cabeza. «Así», dijo, «hiciste tú en Soissons, con el jarrón aquel»".*

El hacha, que parecía un simple detalle en la descripción de los hechos, resulta ser el elemento que causará la muerte del personaje en cuestión. No era casual, por lo tanto, el empleo del AcA la primera vez que se menciona el objeto.

Otro ejemplo similar corrobora que GT elige el AcA para subrayar la focalidad de una acción:

LM 1, 69: 84, 20 *...connexumque cum fune lapidem molarem collo eius, praecipitaverunt eam in flumine...*

HF 2, 28: 73, 8 *... uxoremque eius, ligatu ad collum lapidem, aquis immersit*

La diferencia entre estas dos expresiones, en las que aparentemente se dice lo mismo con diversa estructura, es que en el primer caso volveremos a tener noticias de la piedra (la mujer inocente flota en el río a pesar de la piedra) y en el segundo, no (el autor está pasando revista a los crímenes del rey Gundebaldo). De nuevo el AcA aparece ligado al "curso central" de los hechos (*foreground*).

En otros ejemplos la trascendencia puede ser menor pero de una forma u otra, el elemento para el que el autor ha elegido la forma de AcA, vuelve a ser mencionado:

LM 1, 81: 93, 16 *...oblata munera...* (el rechazo de los regalos ofrecidos provoca la cólera del rey: LM 1, 81: 93, 20 *...quem munera non deflectunt, facile tormenta subiciant*)).

LM 1, 30: 57, 12 *...inlatum...* (el peculiar detalle del orinal traído por un servidor sirve para mencionar el sonido que produce el cálculo renal al caer en él: LM 1, 30: 57, 14 *...ut cadens sonum in ipsa quae parata fuerat conca proferret*)).

³⁸³ También encontramos un AcPC en un contexto similar (LM 1, 10: 45, 29 *extractam a pectore crucem elevo contra ignem*) e incluso un A4 (LM 1, 83: 95, 6 *elevatisque sacris pignoribus contra ignium globos, ita omne cessit incendium...*).

LM 1, 95: 102, 17 *...succensum... balneum...* (el baño caliente ofrecido como alternativa al suplicio del lago helado luego se convierte en otra forma de tortura: LM 1, 95: 103, 4 *...ut scilicet quos algor non laxaverat incendia saeva dissolverent*).

HF 2, 23: 69, 2 *cui oblatum pincerna poculum ait...* (el detalle de la copa que le sirve el criado permite más adelante, tras un largo excursus en el que se narra un sueño, conectar la situación final con la inicial: HF 2, 23: 69, 18 *haec eo loquente... elapsus de manu calicem...*).

En resumen, el AcA era la estructura cuyo grado de transitividad resultaba más elevado según hemos expuesto en el apartado anterior, y el AcA es, en efecto, la estructura que encontramos en los momentos decisivos o especialmente significativos de la narración.

5. 3 Consideraciones finales.

En este trabajo nos hemos ocupado de las construcciones participiales absolutas que aparecen en una selección de obras de GT. Basamos nuestro estudio en un corpus constituido por cuatro libros - dos de la *Historia Francorum* y otros dos de los *Libri Miraculorum*- que reflejan bien el modo de narrar de este autor del siglo VI. Si bien la mayoría de tales construcciones absolutas son AA, la única forma conocida en época clásica, un 20% del total está integrado por estructuras nuevas, como el AcA, el NA, y lo que hemos llamado "construcciones mixtas", que no pueden ser asignadas a ninguno de los tipos principales debido a la mezcla de casos.

Una primera cuestión que nos planteamos es hasta qué punto es lícito considerar estas nuevas construcciones como tales, es decir, como creaciones sintácticas empleadas conscientemente por el autor, en lugar de entenderlas como producto involuntario de la confusión casual, cuyo origen último hay que buscarlo en el proceso de desintegración que afecta a la flexión nominal en esta época. Es evidente que sin el marco de este fenómeno tales construcciones no habrían surgido jamás. La forma del AA encuentra su justificación en un sistema casual en el que el ablativo es el caso primordialmente utilizado para marcar satélites, es decir, constituyentes de la periferia (Pinkster 1995: 52). El AA es una predicación incrustada en otra, dentro de la cual ocupa un lugar "periférico y temático", según la definición de Hoff (1989). El hecho de que en latín tardío aparezcan en este mismo lugar periférico construcciones participiales *también* en acusativo y en nominativo implica que ya no se comprende o, al menos, no se considera necesario el requisito casual del ablativo. En época clásica tal marca externa explicaba al receptor (lector, más que oyente) la relación sintáctica entre la predicación incrustada y la principal, relación que desde un punto de vista semántico era bastante imprecisa: dependía de los contenidos puestos en contacto y en último término podía definirse con la etiqueta genérica de "Circunstancia". Tal vez esta imprecisión semántica contribuyó en alguna medida a que el caso no fuera sentido como algo estrictamente necesario, ya que su presencia era tan poco informativa. En el latín de GT el caso de las construcciones absolutas ya no es necesariamente el ablativo: la mera existencia de un predicado participial con un sujeto -explícito o inferible del contexto- que no es constituyente de la principal, basta para interpretar la estructura como una predicación "absoluta", es decir, diferenciada sintácticamente respecto a la predicación matriz e incrustada en la periferia de ésta. En cuanto a la relación semántica entre ambas, sigue dependiendo de los significados combinados y la interpretación del lector.

Hemos dicho que el caso no es necesariamente el ablativo, pero sigue siendo así en el 80% de los ejemplos. El AcA y el NA no sustituyen, ni siquiera arrinconan al AA, sino que son estructuras marginales. A esta presencia limitada hay que añadir el predominio del participio de perfecto en el AcA y del participio de presente en el NA. Esto nos hizo pensar que tal vez el caso de las construcciones absolutas fuera el resultado de una elección por parte del autor. Es decir, que aun habiendo tomado del AA su punto de arranque como consecuencia del estado ruinoso de la flexión, representarían una alternativa *significativa* frente a la estructura que podemos considerar estándar, la única aprendida en la escuela, el AA canónico.

Una vez que optamos por admitir como hipótesis de trabajo que el AcA y el NA tienen una razón de ser sintáctica o semántica, se trataba de comprobar sobre el terreno si los distintos tipos de construcciones absolutas en GT presentaban las mismas características y aparecían en los mismos contextos o si, por el contrario, era posible percibir una cierta especialización de las nuevas construcciones frente al AA.

El punto de partida para el análisis fue un sugerente artículo de Hopper y Thompson (1980) en el que estos autores plantean un nuevo concepto de "transitividad" en relación con los dos planos básicos del discurso: las predicaciones que transmiten información de primer plano, es decir, que contienen el hilo central de la narración, se caracterizan por la presencia de una serie de rasgos (dos participantes, individuación del objeto, agentividad, dinamismo, telicidad, etc.) de los que suelen carecer las predicaciones que pertenecen al segundo plano o información de fondo. Por encima de las simplificaciones que este planteamiento de H-Th. pueda implicar, y de su validez intrínseca como teoría, a nosotros nos proporcionó un práctico esquema de análisis, en el que añadimos algunos aspectos que nos parecieron complementarios: la complejidad sintáctica de las construcciones, mayor cuanto más oracional y menos nominal es la estructura (Lehmann 1988); la variedad lexemática, menor cuanto más fosilizada como cliché está la expresión (M-L. 1994), etc.

La aplicación de tal esquema nos ha permitido averiguar que en efecto existen diferencias en cuanto al grado de transitividad tal como lo entienden H-Th., siendo las construcciones nuevas las que presentan un grado más alto, en particular el AcA, lo cual corrobora la impresión que el lector obtiene del texto, y que Helttula (1987: 68) formulaba como "propiedades expresivas" del AcA, atribuyendo una especial relación a esta estructura con el curso central de los hechos.

Los resultados del análisis pueden resumirse en los siguientes puntos.

El elemento nominal, es decir, el sujeto de las construcciones absolutas se perfila como un elemento bien individuado y ya conocido por el lector (un tópico del relato) especialmente en las construcciones nuevas. En el AA, en cambio, tienen mayor cabida los elementos escenográficos, carentes de relevancia para el desarrollo del relato. No obstante, el AA con participio de presente, por su carácter activo, sirve también con frecuencia para introducir personajes que actúan de forma paralela al personaje principal.

En todas las estructuras se producen fenómenos de correferencia entre el sujeto participial y algún elemento de la principal, incluso el sujeto, coincidencia especialmente evitada en la prosa clásica. Entendemos esta libertad de reaparición del sujeto como indicio de la escasa integración de la construcción participial en la oración matriz: tanto el AA como el AcA o el NA son predicaciones paralelas, que presentan un estado de hechos distinto, aunque puede suceder que alguno de los referentes intervenga en ambas situaciones. Esta posibilidad de correferencia se resuelve igual que en las restantes oraciones subordinadas, es decir, con la repetición mediante un anafórico del elemento común, mientras que en época clásica la existencia de un punto de coincidencia desencadenaba el uso de un participio concertado, en lugar de la construcción absoluta.

En cuanto al predicado o más bien a la predicación en su conjunto, todas las construcciones absolutas suelen expresar acciones, es decir, describen un estado de hechos dinámico y controlado por un agente, que en el caso de las construcciones con participio de perfecto pasivo (A4 y AcA) suele coincidir con el agente de la oración principal. Esto significa que las construcciones participiales son con frecuencia una forma de encadenar secuencias de acciones de un mismo personaje, sin necesidad de explicitar la relación semántica entre las oraciones en contacto (temporal, causal, concesiva, etc.), que se deja abierta a la interpretación del lector.

Las construcciones nuevas (AcA, NA) tienen un carácter más oracional que el AA: es más frecuente en ellas la presencia de complementos (objetos, satélites de todo tipo) que expanden la estructura básica sujeto-predicado, a la que tienden en cambio los AA. Esto está en relación con la mayor abundancia de fórmulas entre los AA: las expresiones que se fosilizan suelen ser breves, clichés que acuden a la memoria de los autores de forma automática, y que no aceptan alteraciones, salvo que se quiera romper su condición de clichés. No hace falta insistir en que es lógico que sea el AA, una

estructura usada por los escritores durante más de 700 años, la forma que adoptan tales expresiones hechas, y no los recién creados AcA o NA. Aún así, en estas estructuras hemos percibido ciertas preferencias semánticas (p. ej., verbos que expresan la idea de "coger", "golpear", "mover", etc. en el AcA y verbos de "lengua" o de "pensamiento" en el NA), que además suelen coincidir con los significados más frecuentes de las construcciones participiales concertadas correspondientes (participio concertado con el objeto y con el sujeto, respectivamente).

Por lo que respecta a las construcciones mixtas, no hemos encontrado características suficientes que permitan asociarlas de forma inequívoca a ninguno de los demás tipos. Por otra parte, su escaso número no invita a pensar que se trate de una fase previa de ninguna de las construcciones nuevas, tal como se sugiere en algunas de las teorías existentes sobre el origen del AcA. Es posible que no sean más que una especie de hibridación -en algún caso tal vez puramente gráfica- entre las construcciones nuevas y el AA: es significativo que los casos mezclados sean siempre el ablativo con el nominativo/acusativo, pero nunca el nominativo y el acusativo sin interferencia del ablativo.

En cuanto al origen de las construcciones nuevas, en la medida en que lo podemos colegir a partir de los ejemplos de GT, nos parece vinculado tanto al AA como al PC. Aunque generalmente se insiste en el AA como punto de partida del AcA y del NA, creemos que en ambos casos las similitudes entre estas estructuras y las de participio concertado en acusativo y en nominativo, son tantas que ninguna teoría sobre el origen del AcA y el NA debería ignorarlas. Conviene no perder de vista que la evolución que aquí hemos esbozado para los participios absolutos afecta igualmente a los concertados, tan abundantes o más que los primeros en GT: es posible que siguiendo el esquema sintáctico del AA, las construcciones concertadas iniciaran una andadura independiente. Que los participios en nominativo o acusativo podían ser el núcleo de una predicación incrustada no era algo nuevo; la novedad es que manteniendo esta forma ocupen un lugar periférico en la oración principal, en lugar de acoplarse a ella por la concordancia con algún elemento constituyente de la misma o reformularse como AA.

Pero para que el AcA y el NA existan es necesario que la percepción del valor de los casos haya cambiado, como decíamos al principio. En el latín de GT, no sólo el ablativo, sino también el acusativo y el nominativo pueden utilizarse para conectar una predicación circunstancial con la principal. Pese a todo, estos casos aún conservan un cierto sentido dentro de la construcción absoluta, no en relación con la principal: el acusativo predomina cuando la función del sujeto participial es la de paciente, y el nominativo cuando es un agente. Pero la coherencia global de la oración (la predicación principal junto con la incrustada) ha desaparecido: desde esta perspectiva, sólo para un autor del siglo VI es admisible el empleo de un caso distinto al ablativo.

Ya hemos visto que no hay tipos "puros": aunque el AcA prototípico se construya con un participio de perfecto, y el NA con uno de presente, hay también ejemplos de lo contrario, además de las construcciones híbridas. A nuestro juicio, los ejemplos prototípicos ilustran cuál pudo ser el proceso de creación de las estructuras; los demás muestran el proceso de expansión de las mismas.

Una última consideración se refiere al margen de error que la confusión o, más bien, la indefinición gráfica puede añadir a nuestras conclusiones, que han de entenderse como constatación de tendencias. A la fluctuación característica de los fenómenos lingüísticos se une en este caso la fluctuación en la plasmación gráfica de los mismos, por efecto de la pronunciación indistinta de las terminaciones casuales. Ya sabemos que la lengua oral suele ir muy por delante de la expresión escrita. Es posible que el corpus de GT que hemos descrito sea sólo un reducto artificial y literario, que aún así deja entrever la enorme distancia que separa las construcciones participiales absolutas de la prosa clásica y las de un autor del siglo VI.

6. ABREVIATURAS UTILIZADAS

| | |
|----------------|--------------------------------------|
| AA | ablativo absoluto |
| A1 | tipo <i>Cicerone consule</i> |
| A2 | tipo <i>re placida</i> |
| A3 | tipo <i>regnante Romulo</i> |
| A4 | tipo <i>hostibus uictis</i> |
| AcA | acusativo absoluto |
| AcPC | participio concertado con acusativo |
| AUC | construcción <i>Ab Urbe Condita</i> |
| CA | construcción absoluta |
| Cmix. | construcción mixta |
| E-Th. | Ernout-Thomas, <i>Syntaxe Latine</i> |
| GLK | H. Keil, <i>Grammatici Latini</i> |
| GT | Gregorio de Tours |
| HF | <i>Historia Francorum</i> |
| L-H-Sz. | Leumann-Hofmann-Szantyr |
| H-Th. | Hopper y Thompson (1980) |
| K-St. | Kühner-Stegmann |
| LM | <i>Libri Miraculorum</i> |
| MGH | <i>Monumenta Germaniae Historica</i> |
| M-L. | Müller-Lancé |
| NA | nominativo absoluto |
| PC | participio concertado |
| PDom. | participio dominante |

7. BIBLIOGRAFIA

Obras antiguas

Grammatici Latini, ed. H. Keil, Leipzig, 1857-1880.

Grégoire de Tours, Histoire des Francs, trad. R. Latouche, Paris, Les Belles Lettres, 1963.

Gregor von Tours: Historiarum Libri Decem/ Zehn Bücher Geschichten, ed. R. Buchner, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1990.

Gregorii Episcopi Turonensis Libri Historiarum X, ed. B. Krusch et W. Levison, *Monumenta Germaniae Historica, SS. Rer. Merov.*, 1951.

Gregorii Episcopi Turonensis Libri VIII Miraculorum, ed. B. Krusch, *Monumenta Germaniae Historica, SS. Rer. Merov.*, 1969.

Patrologiae Latinae Tomus LXXI, ed. J. P. Migne (ed. Th. Ruinart 1699), Paris, 1849.

Sánchez de las Brozas, F. Minerva (1562) o de los fundamentos y elegancia de la lengua latina, ed. E. del Estal, Salamanca, 1981.

Varro. De lingua latina, Buch VIII, ed. H. Dahlmann, Berlin-Zürich-Dublin, Weidmann, 1966 (1ª. 1940).

Autores modernos

AALTO, P.

1949 *Untersuchungen über das lateinische Gerundium und Gerundivum*, Helsinki, Annales Academiae Scientiarum Fennicae B, 62, 3.

ADAMS, J. N.

1973 "The substantival present participle in Latin", *Glotta* 51, 1/2, pp. 116-136.

1976 *The Text and Language of a Vulgar Latin Chronicle (Anonymus Valesianus II)*, London, Institute of Classical Studies, suppl. n° 36.

ALARCOS LLORACH, E.

1970 "Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado" en: ALARCOS LLORACH, E. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, pp. 148- 162.

ANTIN, P.

1963 "Notes sur le style de saint Grégoire de Tours et ses emprunts (?) à Philostrate", *Latomus* 22, pp. 273-284.

AUERBACH, E.

1979 *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica.

AUWERA, J. VAN DER

1990 "Getting ahead with predicational terms, noun predication terms, and dominant participles" en: HANNAY, M.; VESTER, E. (eds.) *Working with Functional Grammar: descriptive and computational applications (FG Series 13)*, pp. 115-132, Dordrecht, Foris.

BANNIARD, M.

1989 *Genèse culturelle de l'Europe, Ve-VIIIe siècle*, Paris, Editions du Seuil.

BAÑOS BAÑOS, J. M.

1994 "Ablativo absoluto versus *cum* histórico. Su distribución sintáctica en César", en: *Actas del VIII Congreso Español de EECC*, I, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 411-418.

1998 "Sintaxis y semántica del dativo "objeto indirecto": su concurrencia con *ad*+acus. en latín clásico", en: TORREGO, E. (ed.) *Nombres y funciones: Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 11-41.

BARTUNEK, I.

1898 *De adiectivorum et participiorum apud Lucretium, Catullum, Vergilium, Horatium, Ovidium usu promiscuo*, Resoviae.

BASSOLS DE CLIMENT, M.

1945 *Sintaxis histórica de la lengua latina*, I, Barcelona, C.S.I.C.

1948 *Sintaxis histórica de la lengua latina*, II, 1, Barcelona, C.S.I.C.

1981 (1ª: 1956) *Sintaxis latina*, I y II, Madrid, C.S.I.C.

BAUER, B. L. M.

1995 *The Emergence and Development of SVO Patterning in Latin and French*, Oxford, University Press.

BÉCARES BOTAS, V.

1985 *Diccionario de terminología gramatical griega*, Salamanca, Ed. U. de Salamanca.

BELLO, A.

1847 *Gramática de la lengua castellana* (reed. 1984), Madrid, Edaf.

BENNETT, C. E.

1910 *Syntax of Early Latin* I, Boston, Allyn and Bacon.

BENVENISTE, E.

1966 "Etre" et "avoir" dans leur fonctions linguistiques" pp. 187-207 en: BENVENISTE, E. *Problèmes de linguistique générale*, Paris, Gallimard.

BEUMANN, H.

1964 "Gregor von Tours und der Sermo Rusticus" en: *Spiegel der Geschichte. Festgabe für Max Braubach*, Münster, pp. 69-98.

BLATT, F.

1952 *Précis de Syntaxe latine*, Lyon, IAC.

BLÜMEL, W.

1979 "Zur historischen Morphosyntax der Verbalabstrakta im Lateinischen", *Glotta* 57, pp. 77-125.

BOLKESTEIN, A. M.

1980 "The *ab urbe condita*-construction in Latin: a strange type of raising?" en: DAALDER, S.; GERRITSEN M. (eds.) *Linguistics in the Netherlands*, Amsterdam, North-Holland, pp. 83-96.

1981a "Embedded Predications, Displacement and Pseudo-argument Formation in Latin" en: BOLKESTEIN, A. M.; COMBÉ, H. A.; DIK, S. C et alii (eds.) *Predication and Expression in FG*, London, Academic Press, pp. 63-112.

1981b "Factivity as a Condition for an Optional Expression Rule in Latin: the *Ab Urbe Condita* Construction and its Underlying Representation" en: BOLKESTEIN, A. M.; COMBÉ, H. A.; DIK, S. C et alii (eds.) *Predication and Expression in FG*, London, Academic Press, pp. 205-233.

1985 "Cohesiveness and syntactic variation: quantitative vs. qualitative grammar" en: BOLKESTEIN, A. M.; DE GROOT, C.; MACKENZIE, J. L. (eds.) *Syntax and Pragmatics in Functional Grammar*, Dordrecht, Foris, pp. 1-14.

1986 "The bad behaviour of trivalent verbs in the ablativus absolutus", *CFC XX*, pp. 93-103.

1989 "Parameters in the Expression of Embedded Predications in Latin", en: CALBOLI, G. (ed.) *SLCS 17: Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 April 1985*, Amsterdam/ Philadelphia, J. Benjamins, pp. 3-35.

BOLKESTEIN, A. M.-RISSELADA, R.

1987 "The pragmatic motivation of syntactic and semantic perspective" en: BERTUCCELLI-PAPI, M.; VERSCHUEREN, J. (eds.) *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 International Pragmatics Conference*, Amsterdam, J. Benjamins, pp. 497-512.

BONNET, M.

1890 (reimpr. 1968) *Le latin de Grégoire de Tours*, Paris, Hildesheim.

BOON, P.

1982 "Isoliert-emphatischer oder proleptischer Nominativ?", *IF 86*, pp. 271-283.

BOSQUE, I.

1983 "Clases de nombres comunes" en: *Serta Philológica. F. Lázaro Carreter I*, Madrid, Cátedra, pp. 75-88.

1990 "Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios" en: BOSQUE, I. (ed.) *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Cátedra, pp. 177-214.

1991 *Las Categorías Gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid, Síntesis.

1999 "El nombre común" pp. 3-75 en: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I, Madrid, Espasa.

BRINTON, L. J.

1987 "The aspectual nature of states and habits", *Folia linguistica 21*, pp. 195-214.

BRIZ GÓMEZ, A.

1989 *Sustantivación y lexicalización en español (La incidencia del artículo)*, Cuadernos de Filología, Anejos IV, Facultat de Filologia, U. de València.

BRØNDAL, V.

1928 *Les parties du discours. Etudes sur les catégories du langage*, Copenhague, G. E. C. Gad.

BRUGMANN, K.

1895 "Die mit dem Suffix -to- gebildeten Partizipia im Verbalsystem des Lateinischen und des Umbrisch-Oskischen", *IF 5*, pp. 89-152.

BURIDANT, C.

1995 Recensión de "Müller-Lancé, Absolute Konstruktionen vom Altlatein bis zum Neufranzösischen. Ein Epochenvergleich unter Berücksichtigung von Mündlichkeit und Schriftlichkeit", *Revue de Linguistique Romane 59*, pp. 530-537.

BÜTTNER, H.

- 1901 *Das Particium bei Cornelius Nepos dargestellt nach der induktiven Methode*, Programm Ludwigshafen.
- BYBEE, J.-PERKINS, R. y PAGLIUCA, W.
1994 *The Evolution of Grammar*, Chicago/London, U. of Chicago Press.
- CALBOLI, G.
1983 "The development of Latin (Cases and Infinitive)" en: PINKSTER, H. (ed.) *SLCS 12: Latin Linguistics and Linguistic Theory*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins, pp. 41-57.
1984 "Il latino merovingico, fra latino volgare e latino medioevale" en: VINEIS, E. (ed.) *Latino volgare, latino medioevale, lingue romanze. Atti del Convegno della Società Italiana di Glottologia, Perugia, marzo 1982*, Pisa, Girardini, pp. 63-81.
1987 "Aspects du latin mérovingien" en: HERMAN, J. (ed.) *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du Ier Colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Pécs, 2-5 septembre 1985)*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 19-35.
- CHAFE, W. L.
1976 "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects and Topics" en: LI Ch. N.; THOMPSON, S. A. (eds.) *Subject and Topic*, New York, Academic Press, pp. 25-55.
- CHAUSERIE-LAPRÉE, J. P.
1969 *L'expression narrative chez les historiens latins*, Paris, De Boccard.
- CODOÑER, C.
1983 "Rasgos configuradores de un estilo "popular"" en: *Serta Philologica. F. Lázaro Carreter I*, Madrid, Cátedra, pp. 109-118.
- COLEMAN, R.
1975 "Greek influence on Latin syntax", *TPhs*, pp. 101-156.
1983 "The structure of Latin complex sentences" en: PINKSTER, H. (ed.) *SLCS 12: Latin Linguistics and Linguistic Theory*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins, pp. 73-94.
1989 "The rise and fall of absolute constructions: a Latin case history" en: CALBOLI, G. (ed.) *SLCS 17: Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 April 1985*, Amsterdam/ Philadelphia, J. Benjamins, pp. 353-374.
- COLEMAN, R. (ed.)
1991 *New Studies in Latin Linguistics (Selected Papers of the 4th Colloquium on Latin Linguistics, Cambridge 1987)*, Amsterdam, J. Benjamins.
- COLLART, J.
1954 *Varron grammairien latin*, Paris.
1966 *Grammaire du latin*, Paris, P.U.F.
- COMRIE, B.
1976 *Aspect*, Cambridge, University Press.
1981 *Language Universals and Linguistic Typology*, Oxford, Blackwell.
1988 "Topics, grammaticalized topics, and subjects", *Berk. Ling. Soc.* 14, pp. 265-279.
- CONDE, I.
1984 "Incorporación de las lenguas clásicas al estudio del *thema*", *Tabona* 5, pp. 425-462.
- CURTIUS, E. R.

1984 *Literatura europea y Edad Media latina*, I y II, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

DAHL, O.

1981 "On the definition of the telic-atelic (bounded-nonbounded) distinction", en: TEDESCHI, P. J.; ZAENEN, A. (eds.) *Syntax and Semantics, vol. 14, Tense and Aspect*, New York, Academic Press, pp. 79-90.

DANGEL, J.-MOUSSY, C. (eds.)

1996 *Lingua Latina. Recherches linguistiques du Centre A. Ernout. Les structures de l'oralité en latin*, Paris, Presses de l'Université de Paris- Sorbonne.

DAVISON, A.

1984 "Syntactic markedness and the definition of sentence topic", *Language* 60. 4, pp. 797-846.

DECLERCK, R.

1979 "Aspect and the bounded/unbounded (telic/atelic) distinction", *Linguistics* 17, pp. 761-794.

DIK, H.

1995 *Word Order in Ancient Greek. A pragmatic account of word order variation in Herodotus*, Amsterdam, J. C. Gieben Publisher.

DIK, S. C.

1968 "Referential identity" *Lingua* 21, pp. 70-97.

1978 *Functional Grammar*, Amsterdam, North-Holland.

1981 *Gramática Funcional*, trad. L. Serrano y L. Martín, Madrid, Sociedad General Española de Librería, S. A.

1989 *The Theory of Functional Grammar I: The Simple Predication*, Dordrecht, Foris.

DIK, S. C.-HENGEVELD, K.-VESTER, E.-VET, C.

1990 "The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites" en: NUYTS, J.; BOLKESTEIN, A. M.; VET, C. (eds.) *Layers and Levels of Representation in Language Theory*, pp. 25-70.

DRAEGER, A.

1876 *Historische Syntax der Lateinischen Sprache* III, Leipzig, Teubner.

1882 *Syntax und Stil des Tacitus*, Leipzig, Teubner.

DREXLER, H.

1951 "Gerundivkonstruktion und Ablativus Absolutus" *Gymnasium* 58, p. 288.

DUBOIS, J. y otros

1979 *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza.

EKLUND, S.

1970 *The Periphrastic, Completive and Finite Use of the Present Participle in Latin, with Special Regard to Translations of Christian Texts in Greek up to 600 A.D.* Acta Univ. Upsaliensis, Studia Latina Ups. 5, Uppsala, Almqvist & Wiksell.

ENGHOFFER, R.

1961 *Der Ablativus Absolutus bei Tacitus*, Diss. Würzburg.

ERNOUT, A.-THOMAS, F.

1984 (reed. 1953) *Syntaxe latine*, Paris, Klincksieck.

ESPADA RODRÍGUEZ, J.

1990 "Usos del ablativo absoluto en la época clásica de esplendor" en: ROCA, I.; SANCHÍS, J. L. *Homenatge a José Esteve Forriol*, Valencia, U. de Valencia, pp. 77-82.

FERNÁNDEZ SORIANO, O.-TÁBOAS BAYLÍN, S.

1999 "Construcciones impersonales no reflejas" en: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, II, Madrid, Espasa, pp. 1723-1778.

FLINCK-LINKOMIES, E.

1929 *De ablativo absoluto quaestiones*, Helsingfors, Annales Academiae Scientiarum Fennicae, B, 20.

FLOBERT, P.

1975 *Les verbes déponents latins des origines à Charlemagne*, Paris, Belles Lettres.

FOLEY, W. A.-VAN VALIN, R. D.

1984 *Functional Syntax and Universal Grammar*, Cambridge, U. P.

GAENG, P. A.

1984 *Collapse and Reorganization of the Latin Nominal Flexion as Reflected in Epigraphic Sources*, Potomac, Scripta Humanistica.

GARCÍA ARRIBAS, J.

1977 "Acusativo y nominativo absolutos en la Mulomedicina y Vegetio", *CFC* 13, pp. 201-206.

GARCÍA HERNÁNDEZ, B.

1985 "Le système de l'aspect verbal en latin", en: TOURATIER, Ch. (ed.) *Syntaxe et Latin. Actes du IIème Congrès International de Linguistique Latine. Aix-en-Provence, 28-31 Mars 1983*, Marseille, U. de Provence, pp. 515-536

GARCÍA-MIGUEL, J. M.

1995 *Transitividad y complementación preposicional en español*, S. de Compostela, U. de Santiago de Compostela

GAREY, H. B.

1957 "Verbal aspect in French", *Language* 33, pp. 91-110.

GIVÓN, T.

1978 "Definiteness and Referentiality" en: GREENBERG, J. H. (ed.) *Universals of Human Language*, vol. 4, *Syntax*, Standford, Standford U. P., pp. 291-330.

1979a *On Understanding Grammar*, New York, Academic Press.

1979b "The time-axis phenomenon" *Language* 49.4, pp. 890-925.

1983 "Topic continuity in discourse: an introduction" en: GIVÓN, T. (ed.) *Topic Continuity in Discourse: Quantitative Cross-Language Studies, Typological Studies in Language*, 3, Amsterdam, J. Benjamins, pp. 2- 41.

1984 *Syntax. A functional-typological introduction, I*, Amsterdam, J. Benjamins.

1990 *Syntax. A functional-typological introduction, II*, Amsterdam, J. Benjamins.

1993 *English Grammar. A Function-Based Introduction*, Amsterdam, J. Benjamins.

GÓMEZ ASENCIO, J. J.

- 1981 *Gramática y categorías verbales en la tradición española (1771- 1847)*, Salamanca, Ed. U. de Salamanca.
- GRASSI, C.
- 1966 *Problemi di sintassi latina: consecutio temporum e aspetto nel verbo latino*, Firenze, La Nuova Italia.
- HAASE, W. (ed.)
- 1983 *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)*, II 29, 1 y 2, Berlin-New York, Walter de Gruyter.
- HAIMAN, J.
- 1983 "On some origins of switch reference marking" en: HAIMAN, J.; MUNRO, P. (eds.) *Switch Reference and Universal Grammar, Typological Studies in Language*, 2, Amsterdam, J. Benjamins, pp. 105- 128.
- HANNAY, M.
- 1985 "Inferrability, discourse-boundness and sub-topics" en: BOLKESTEIN, A. M.; DE GROOT, C.; MACKENZIE, J. L. (eds.) *Syntax and Pragmatics in Functional Grammar*, Dordrecht, Foris, pp. 49-63.
- HANON, S.
- 1989 *Les constructions absolues en français moderne*, BIG, Louvain- Paris, Peeters.
- HAPP, H.
- 1976 *Grundfragen einer Dependenz-Grammatik des Lateinischen*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- 1977 "Syntaxe latine et théorie de la valence" *LEC* 45, pp. 337-366.
- HAYERLING, G.
- 1994 "On the sco-suffix, on prefixes and on the development of the Latin verbal system" en: HERMAN, J. (ed.) *SLCS* 28, *Linguistic Studies on Latin*, pp. 41-53.
- HAYERS, W.
- 1924 "Eine syntaktische Sonderstellung griechischer und lateinischer Neutra", *Glotta* 13, pp. 171-189.
- 1925 "Der sog. Nominativus pendens", *IF* 43, pp. 207-257.
- 1928 "Zur Syntax des Nominativs" *Glotta* 16, pp. 94-127.
- HEICK, O. W.
- 1936 *The ab urbe condita construction in Latin*, Lincoln.
- HEINE, R.
- 1972 "Vermutungen zum lateinischen Partizip", *Gymnasium* 79, pp. 209-238.
- HELTTLA, A.
- 1987 *Studies on the Latin Accusative Absolute*, Helsinki, Societas Scientiarum Fennica, Commentationes Humanarum Litterarum 81.
- HERMAN, J.
- 1983 "La langue latine dans la Gaule romaine", en: HAASE, W. (ed.) *ANRW* 29.2, pp. 1045-1060.
- 1991 "On the grammatical subject in Late Latin" en: COLEMAN, R. (ed.) *New Studies in Latin*, pp. 415-425.
- 1992 "Sur quelques aspects du latin mérovingien: langue écrite et langue parlée" en: ILIESCU, M.; MARXGUT, W. (eds.) *Latin vulgaire-latin tardif III. Actes du IIIème Colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Innsbruck, 2-5 septembre 1991)*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 173-185.

1997 *El latín vulgar*, Barcelona, Ariel.

HEYDE, K. VAN DER

1932 "L'aspect verbal en latin. Problèmes et résultats", *REL* 10, pp. 326-336.

1933 "L'aspect verbal en latin. Problèmes et résultats (suite)" *REL* 11, pp. 69-157.

HINOJO, G.

1985 "Del orden de palabras en el Satiricón" en: MELENA, J.L. (ed.) *Symbolae Ludovico Mitxelena Oblatae*, Vitoria, pp. 245-254.

1986 "El orden de palabras en la Peregrinatio Aetheriae", *Studia Zamorensia Philologica* 7, pp. 79-87.

1987 "Del orden de palabras en castellano medieval" en: ARIZA, M.; SALVADOR, A.; VIUDAS, A. (eds.) *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Cáceres, pp. 435-447.

1993 "El latín de las inscripciones de *Hispania*" en: ALONSO GONZÁLEZ, A. et alii (eds.) *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Salamanca, pp. 713-724.

HOFF, F.

1989 "Les ablatifs absolus irréguliers: un nouvel examen du problème" en: CALBOLI, G. (ed.) *SLCS 17: Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 April 1985*, Amsterdam/ Philadelphia, J. Benjamins, pp. 401-423.

HOFFMAN, M. E.

1989 "A typology of Latin theme constituents" en: LAVENCY, M.; LONGRÉE, D. (eds.) *Actes du cinquième Colloque de Linguistique Latine, CILL* 15.1-4, Louvain-la-Neuve, Peeters, pp. 185-196.

HOFFMANN, E.

1875 "Der Ablativus absolutus und seine Definition", *Neue Jahrbücher für Philologie* 111, pp. 783-784.

HOFMANN, J. B.

1926 "Beiträge zur Kenntnis des Vulgärlateins", *IF* 43, pp. 80-122.

HOLLAND, G. B.

1986 "Nominal Sentences and the Origin of Absolute Constructions in Indo-European", *ZVSp* 99/2, pp. 163-193.

HOOGTERP, P. W.

1934 "Les vies des Pères du Jura. Etude sur la langue", *ALMA* 9, pp. 180-183.

HOPPER, P. J.

1979 "Aspect and foregrounding in discourse" en: GIVÓN, T. (ed.) *Syntax and Semantics, Volume 12: Discourse and Syntax*, pp. 213-241.

HOPPER, P. J.- THOMPSON, S. A.

1980 "Transitivity in grammar and discourse" *Language* 56.2, pp. 251- 299.

HORN, F.

1918 *Zur Geschichte der Absoluten Partizipialkonstruktionen im Lateinischen*, Lund.

ITURRIOZ, J. L.

1985 "Abstracción sustantiva. Reificación de contenidos proposicionales" en: MELENA, J.L. (ed.) *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, I, Vitoria, pp. 395-414.

JACOPINI, E.

1917 "Sulla dottrina grammaticale dell'ablativo assoluto", *Atti della Accademia delle Scienze di Torino* 53 (1917/18), pp. 185-189.

JENSEN, P. J.

1939 "The use of the perfect in classical Latin", *Classica et Mediaevalia* II, pp. 55-85.

JESPERSEN, O.

1975 *La filosofía de la gramática*, Barcelona, Anagrama.

JIMÉNEZ, M. D.

1987 "La distribución de participio concertado y subordinada adverbial en la lengua literaria griega del s. V a. C.", *Emerita* 55, pp. 51-62.

JOFFRE, M. D.

1986 "La signification temporelle et aspectuelle de l'adjectif en *-to", *REL* 64, pp. 211-222.

1995 *Le verbe Latin: Voix et Diathèse*, Louvain-Paris, Peeters.

JONG, J. R. DE

1982 "Word order within the Latin Ablative Absolute construction" en: DAALDER, S.; GERRITSEN, M. (eds.) *Linguistics in the Netherlands*, Amsterdam, North-Holland, pp. 95-101.

1989 "The position of the latin subject" en: CALBOLI, G. (ed.) *SLCS 17: Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 April 1985*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins, pp. 521-540.

JURET, A. C.

1926 *Système de la syntaxe latine*, Paris, Belles Lettres.

KIRCHER, Ch.

1985 "Emplois et valeurs de l'ablatif" en: TOURATIER, Chr. (ed.) *Syntaxe et Latin. Actes du II^{me} Congrès International de Linguistique Latine. Aix-en-Provence, 28-31 Mars 1983*, Marseille, U. de Provence, pp. 139-158.

KLUG, W.

1968 "*Redintegrato animo* (Caes. Gall. 2, 25, 3). Ein Beitrag zur lateinischen Wortstellung", *Glotta* 46, pp. 143-156.

KNIGHT, C. M.

1921 "The time-meaning of the to-participle in Vergil" *AJPh* 42, pp. 260-264.

KÖBERLIN, A.

1888 *De participiorum usu liviano capita selecta*, Erlangae.

KÖNIG, E.-VAN DER AUWERA, J.

1990 "Adverbial participles, gerunds and absolute constructions in the languages of Europe" en: BECHERT, J.; BERNINI, G.; BURIDANT, C. (eds.) *Towards a Typology of European Languages*, Berlin/New York/Amsterdam, EALT 8, pp. 337-355.

KRAVAR, M.

1975 "L'aspect verbal en latin à la lumière d'oppositions distinctives" *Ziva Antika* 25, pp. 52-61.

KROLL, W.

1927 "Die Sprache des Sallust" *Glotta* 15, pp. 280-305.

1935 *La sintaxis científica en la enseñanza del latín*, Madrid.

KÜHNER, R.- STEGMANN, C.

1914 (repr. 1971) *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, (Zweiter Teil, I y II), Darmstadt, WBG.

LANDGRAF, G.

1896 "Die Anfänge des selbständigen Gebrauches des Particip. futuri activi", *Archiv* 9, pp. 46-51.

LANGACKER, R. W.

1991 *Concept, Image, and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*, Berlin, Mouton de Gruyter.

LANGEN, P.

1886 "Die Konstruktion von *utor, fruor, fungor, potior* im älteren Latein", *ALL* 3, pp. 329-336.

LAUGHTON, E.

1964 *The participle in Cicero*, Oxford, U. P.

LAVENCY, M.

1975 "Les valeurs de la "conjonction" *cum* en latin classique", *LEC* 43, pp. 367-386.

1976 "Les valeurs de la "conjonction" *cum* en latin classique (suite)", *LEC* 44, pp. 45-59.

1985 *Vsus. Grammaire latine*, Paris/Gembloux, Duculot.

1986 "Le paradigme syntaxique de l'ablatif absolu" en: DECREUS, F.; DEROUX, C. (eds.) *Hommages à J. Veremans*, Bruxelles, Collection Latomus 193, pp. 184-191.

1989 "Pour une description syntaxique de la phrase latine: compléments conjoints et compléments adjoints", en: CALBOLI, G. (ed.) *SLCS 17: Subordination and other topics in Latin. Proceedings of the Third Colloquium on Latin Linguistics, Bologna 1-5 April 1985*, Amsterdam/ Philadelphia, J. Benjamins, pp. 241-252.

LAZARD, G.

1986 "Deux échelles de transitivité", *Actances* 2, pp. 59-68.

1991 "Researches on actancy", *Actances* 6, pp. 3-58.

LÁZARO CARRETER, F.

1977 *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.

LE BOURDELLÈS, H.

1996 "La fin de l'oralité latine et sa représentation écrite" en: DANGEL, J.; MOUSSY, C. (eds.) *Lingua latina. Recherches linguistiques du Centre A. Ernout des structures de l'oralité en latin*, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, pp. 93-98.

LEASE, E. B.

1919 "The use and range of the future participle", *AJPh* 40, pp. 262- 285.

1928 "The ablative absolute limited by conjunctions", *AJPh* 49, pp. 348- 353.

1931 "The ablative absolute limited by conjunctions (addenda to *AJP* 49)", *AJPh* 52, p. 175.

LEHMANN, Ch.

1984 *Der Relativsatz*, Tübingen, Gunter Narr.

1988 "Towards a typology of clause linkage" en: HAIMAN, J.; THOMPSON, S. A. (eds.) *Clause combining in grammar and discourse* (Typological Studies in Language 18) Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins, pp. 181-225.

1991 "Predicate classes and participation" en: SEILER, H.; PREMPER, W. (eds.) *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*, Tübingen, Gunter Narr, pp. 183-239.

1995 "Latin predicate classes from an onomasiological point of view" en: LONGRÉE, D. (ed.) *De Vsu: Etudes de syntaxe latine offertes à Marius Lavency* (BCILL 70), Louvain-la-Neuve, Peeters, pp. 163-174.

LEMARÉCHAL, A.

1983 "La notion de transitivité", *La linguistique* 19, pp. 116-118.

LEUMANN, M.

1922 "Part. perf. pass. mit fui im späteren Latein" *Glotta* 11, 3/4, pp. 192-194.

1932 Recensión de "Flinck-Linkomies, E.: De ablativo absoluto quaestiones", *IF* 50, pp. 296-299.

LEUMANN, M.-HOFMANN, J. B.-SZANTYR, A.

1972 *Lateinische Grammatik, Zweiter Band: Syntax und Stilistik*, München, Verlag C. H. Beck.

LINDE, P.

1923 "Die Stellung des Verbs in der lateinischen Prosa", *Glotta* 12, pp. 153-178.

LÖFSTEDT, E.

1911 *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*, Uppsala, Almqvist&Wiksell.

1913 "Sprachliche und epigraphische Miscellen" *Glotta* 4, pp. 253-261.

1959 *Late Latin*, Oslo, Instituttet for Sammenlignende Kulturforskning.

LONGACRE, R. E.

1996 *The Grammar of Discourse (second edition), Topics in Language and Linguistics*, New York/London, Plenum Press.

LONGRÉE, D.

1987 "Les compléments du nom en latin classique: syntaxe, sémantique et pragmatique", *CILL* 13, 1-2, pp. 163-230.

1989 "The syntactic function of the so-called praedicativum in classical latin", *CILL* 15, 1-4, pp. 245-256.

1990 "A propos du concept d'apposition", *L'information grammaticale* 45, pp. 8-13.

1995 "Du fonctionnement de la construction Ab Urbe Condita chez Tacite", en: LONGRÉE, D. (ed.) *De Vsu: Etudes de syntaxe latine offertes à Marius Lavency* (BCILL 70), Louvain-la-Neuve, Peeters, pp. 175-188.

LOT, F.

1931 "À quelle époque a-t-on cessé de parler latin?" *ALMA* 6, pp. 97- 159.

LÜBBERT, E.

1871 *Commentationes syntacticae I. De structura participii perfecti passivi pro substantivo verbali positi*, Gissae.

LUQUE MORENO, J.

1978 "En torno al sintagma «haber impersonal+sustantivo» y sus orígenes latinos", *Rev. Esp. de Ling* 81, pp. 125-147.

LYER, S.

1929 "Le participe present exprimant l'antériorité", *REL* 7, pp. 322-333.

1930 "Le participe présent latin construit avec esse", *REL* 8, pp. 241- 249.

1931 "Le participe présent à sens futur", *REL* 9 pp. 122-127.

1931 "Les constructions absolues romanes", *Archivum Romanicum* 15, pp. 411-428.

LYONS, J.

1979 *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide.

1980 *Semántica*, Barcelona, Teide.

MAGNUSSON, R.

1954 *Studies in the theory of parts of speech*, Lund, Glerup Copenhagen, Munksgaard.

MAROUZEAU, J.

1910 L'emploi du participe présent latin à l'époque républicaine, *MSL* 16, pp. 133-216.

1921 "Pour mieux comprendre les textes latins (Essai sur la distinction des styles)", *RPh* 45, pp. 149-193.

MATTHEWS, P. H.

1974 "Les classes de mots en latin", *Langages* 34, pp. 25-46.

McCRACKEN MILROY, W.

1892 *The participle in the Vulgate New Testament*, Diss., Baltimore.

McDONALD, A. H.

1975 "Theme and style in Roman Historiography", *JRS* 65, pp. 1-9.

MENSINK, J. A. H.

1991 "The semantic value of restrictive participle clauses in Latin" en: HERMAN, J. (ed.) *SLCS* 28, *Linguistic Studies on Latin*, pp. 241-257.

METHNER, R.

1915 "Die Entstehung des Ablativus qualitatis und sein Verhältnis zum Ablativus modi und zum Ablativus absolutus", *Glotta* 6, pp. 33-61.

MOHRMANN, Chr.

1958 "Die psychologischen Bedingungen der konstruktionslosen Nominativi in den Sermones des Hl. Augustin" en: MOHRMANN, Chr. (ed.) *Études sur le latin des Chrétiens*, Roma, Storia e Letteratura, pp. 299-321.

MORALEJO, J. L.

1995 "Pasiva latina y pasiva española: aspectos didácticos" pp. 3-28 en: VALCÁRCEL, V. (ed.) *Didáctica del latín. Actualización científico-pedagógica*, Madrid, Ediciones Clásicas.

1996 "Procesos de transitivación: una aproximación estructural" en: BAMESBERGER, A.; HEBERLEIN, F. (eds.) *Akten des VIII. internationalen Kolloquiums zur lateinischen Linguistik*, Heidelberg, pp. 141-153.

MORANI, M.

1973 "L'uso del participio assoluto nelle lingue indeuropee", *Rendiconti del Istituto Lombardo (Milano)* 107, pp. 707-759.

MORENO BERNAL, J.

1978 "El uso impersonal de "haber" en un texto del siglo XIII", *BRAE* 58, pp. 281-291.

MORENO CABRERA, J. C.

1991 *Curso universitario de Lingüística General, Tomo I: Teoría de la gramática y sintaxis general*, Madrid, Síntesis.

MORENO HERNÁNDEZ, A.

1996 "The ablative absolute in Late Latin" en: ROSÉN, H. (ed.) *Aspects of Latin. Seventh International Colloquium on Latin Linguistics. Jerusalem 1993*, Innsbruck, Inst. für Sprachwiss. Bd. 86, pp. 471-482.

MOURELATOS, A. P. D.

1981 "Events, processes and states", en: TEDESCHI, P. J.; ZAENEN, A. (eds.) *Syntax and Semantics, vol. 14, Tense and Aspect.*, New York, Academic Press, pp. 191-212.

MUGLER, Ch.

1934 "La fréquence et la distribution des formes nominales du verbe en grec et en latin" *RPh* 8, pp. 369-385.

1935 "La fréquence et la distribution des formes nominales du verbe en grec et en latin (suite)" *RPh* 9, pp. 33-58.

MÜLLER-LANCÉ, J.

1994 *Absolute Konstruktionen vom Altlatein bis zum Neufranzösischen. Ein Epochenvergleich unter Berücksichtigung von Mündlichkeit und Schriftlichkeit*, ScriptOralia 64, Tübingen, G. Narr.

1995 "L'emploi des constructions absolues en latin tardif" en: CALLEBAT, L. (ed.) *Latin vulgaire, latin tardif* IV, Hildesheim, Olms-Weidmann, pp. 413-424.

NAERT, P.

1960 "Mode de présentation, aspect, mode d'action, détermination et transitivité" *Studia linguistica* 14, pp. 1-14.

NIEDERMANN, M.

1944 "Les gloses médicales du Liber Glossarum" *Emerita* 12, pp. 29-83.

NOONAN, M.

1985 "Complementation" en: SHOPEN, T. (ed.) *Language typology and syntactic description, vol. II: Complex constructions*, Cambridge, U. P., pp. 42- 140.

NÚÑEZ, S.

1991 *Semántica de la modalidad en latín*, Granada, U. de Granada.

1993 *Lenguaje e Historia*, Barcelona, Ed. Octaedro.

1996 "Semántica y pragmática de los enunciados condicionales en latín" en: AGUD, A.; FERNÁNDEZ DELGADO, J. A.; RAMOS GUERREIRA, A. (eds.) *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, Madrid-Salamanca, Ediciones Clásicas-U. de Salamanca, pp. 257-270.

NUTTING, H. C.

1927 "Queries as to the cum-construction" *Univ. of California Publicat. in Classical Philology* 8. 7, pp. 289-303.

1930a "The latin ablative as an objective case" *Univ. of California Publicat. in Classical Philology* 10. 7, pp. 193-202.

1930b "The ablative absolute and the stenographic ablative" *Univ. of California Publicat. in Classical Philology* 10. 8, pp. 203-217.

PALMER, L. R.

1984 (1ª: 1974) *Introducción al latín*, Barcelona, Ariel.

PANHUIS, D.

1982 *The Communicative Perspective in the Sentence. A Study of Latin Word Order*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins.

1984a "Topic shift and other discourse functions of passives in latin narratives" *Glotta* 62, pp. 232-240.

1984b "Is Latin an SOV Language? A Diachronic Perspective" *IF* 89, pp. 140-159.

PENA, J.

1999 "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico" en: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, III, Madrid, Espasa, pp.4305-4366.

PENSADO, C.

1986 "Inversion de marquage et perte du système casuel en ancien français" *Zeits. f. rom. Phil.* 102, pp. 271-296.

PEROTTI, P. A.

1986 "Observations sur quelques emplois de l'ablatif latin", *Latomus* 45, pp. 568-571.

PERROT, J.

1966 "Le fonctionnement du système des cas en latin", *RPh* 40, pp. 217- 227.

1978 "Ordre des mots et structures linguistiques" *Langages* 50, pp. 17- 26.

PFISTER, R.

1912 "Vulgärlatein und Vulgärgriechisch", *Rhein. Mus.* 67, pp. 195- 208.

1936 *Zum Aspekt der Verba des Sehens bei Plautus*, Tesis, Munich.

1973 "Prädikationsbezogene Sprachbetrachtung im Lateinischen" *Münch. Stud. z. Sprachw.* 31, pp. 151-167.

1983 "Kompetenz in der lateinischen Syntax" en: PINKSTER, H. (ed.), *SLCS* 12, pp. 3-8.

PINKSTER, H.

1983a "Praedicativum (Quantifying adjectives and adjectives denoting physical or mental state)" en: PINKSTER, H., *SLCS* 12, pp. 199-214.

1983b "Tempus, Aspect and Aktionsart in Latin (recent trends 1261- 1981)" en: HAASE W. (ed.) *ANRW* 29.1, pp. 270-319.

1985 "The discourse function of the passive", en: BOLKESTEIN, A. M.; DE GROOT, C.; MACKENZIE, J. L. (eds.) *Syntax and Pragmatics in FG*, Dordrecht, Foris, pp. 107-118.

1988 "Non-accusative second arguments of two-place verbs in Latin" *CFC* 21, pp. 235-245.

1991 Recensión de "Helttula, A.: Studies on the Latin Accusative Absolute", *Gnomon* 63, pp. 503-507.

1992 "The latin impersonal passive" *Mnemosyne* 45, pp. 159-177.

1995 *Semántica y sintaxis del latín*, Madrid, Ediciones Clásicas.

1996 "Evidence for SVO in Latin?" en: WRIGHT, R., *Latin and the Romance Languages in the Early Middle Ages*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, pp. 69-82.

PLESSIS, M. DU

- 1968 "Les aveux d'ignorance de Grégoire de Tours sont-ils contradictoires du caractère de sa langue?" *RLR* 78, pp. 53-69.
- RAMAT, P.
- 1991 "On Latin Absolute Constructions" en: HERMAN, J. (ed.) *SLCS 28, Linguistic Studies on Latin*, pp. 259-268.
- RAMOS GUERREIRA, A.
- 1998 "Consideraciones sobre la expresión de la posesión externa en latín" pp. 673-688 en: GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (ed.) *Estudios de lingüística latina. Actas del IX Coloquio Internacional de Lingüística Latina*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- REYNOLDS, L. D.-WILSON, N. G.
- 1991 *D'Homère à Erasme. La transmission des classiques grecs et latins*, Paris, Editions du CNSR.
- RIEMANN, O.
- 1942 *Syntaxe latine*, Paris, Klincksieck.
- RISCH, E.
- 1984 *Gerundivum und Gerundium*, Berlin/New York, W. de Gruyter.
- RISSELADA, R.
- 1991 "Passive, perspective and textual cohesion" en: COLEMAN, R. (ed.) *New Studies in Latin*, pp. 401-414.
- ROBERTS, J. T.
- 1980 "Gregory of Tours and the Monk of St. Gall: the Paratactic Style of Medieval Latin" *Latomus* 39, pp. 173-190.
- ROBINS, R. H.
- 1980 *Breve historia de la Lingüística*, Madrid, Paraninfo.
- ROSÉN, H. B.
- 1988 "Der griechische Dativus absolutus und indogermanische "unpersönliche" Partizipialkonstruktionen" *Historische Sprachforschung* 101, pp. 92-103.
- RUBIO, L.
- 1983 *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Barcelona, Ariel.
- SAINT-MICHEL, D.
- 1979 *Concordance de l'Historia Francorum de Grégoire de Tours*, I-II, Montréal, Collectum.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C.
- 1999 "Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas" en: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, I, Madrid, Espasa, pp. 1025-1128.
- SÁNCHEZ SALOR, E.
- 1977 "La categoría "número" en las palabras no numerativas del latín clásico", *Emerita* 45, pp. 387-424.
- SCHACHTER, P.
- 1985 "Parts-of-speech systems" en: SHOPEN, T. (ed.) *Language typology and syntactic description, vol. I: Clause structure*, Cambridge, U. P., pp. 3-61.
- SCHERER, A.

1975 *Handbuch der lateinischen Syntax*, Heidelberg, C. Winter.

SCONOCCHIA, S.

1990 "Sull'uso del nominativo assoluto e dell'accusativo assoluto in greco e in latino" en: CICERONE, V. F. (ed.) *Didattica del classico. Nuovi orientamenti fra continuità ed innovazione*, pp. 655-669, Foggia, Atlantica Editrice.

SEILER, H.

1978 "Determination: a functional dimension for interlanguage comparison" en: SEILER, H. (ed.) *Language Universals*, Tübingen, G. Narr, pp. 301-328.

1986 *Apprehension. Language, Object and Order. Part III: The Universal Dimension of Apprehension*, Tübingen, G. Narr.

SERBAT, G.

1975a *Les structures du latin*, Paris.

1978 "Sur l'application du modèle valencié à la syntaxe latine", *REL* 56, pp. 90-114.

1979 "L'ablatif absolu", *REL* 57, pp. 340-354.

1981 *Cas et fonctions. Etude des principales doctrines casuelles du Moyen Age à nos jours*, Paris, PUF.

1981 "Le système casuel est-il systématique?", *REL*, pp. 298-317.

1988a "Le nominativus pendens", *CFC* 21, pp. 359-366.

1988b *Linguistique latine et linguistique générale*, Louvain-la-Neuve, Peeters.

1996 "Quelques traits d'oralité chez Anthime, *De Observatione Ciborum*" en: DANGEL, J.; MOUSSY, C. (eds.) *Lingua latina. Recherches linguistiques du Centre A. Ernout des structures de l'oralité en latin*, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, pp. 85-91.

SIDEY, T. K.

1909 *The participle in Plautus, Petronius, and Apuleius*, Chicago, U. of Chicago Press.

SIEWIERSKA, A.

1984 *The Passive. A Comparative Linguistic Analysis*, London, Croom Helm.

1991 *Functional Grammar*, London and New York, Routledge.

SIHLER, A. L.

1995 *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, New York/ Oxford, U. P.

SLOBIN, D. I.

1985 "Introduction: Why Study Acquisition Crosslinguistically?" en: SLOBIN, D. I. (ed.), *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition. Volume 1: The Data*, Hillsdale-New Jersey-London, Lawrence Erlbaum Associates Publishers, pp. 3-24.

STEELE, R. B.

1902 "The ablative absolute in Livy (I y II)", *AJPh* 23, pp. 295-312 y 413-427.

1903 "The nominative of the perfect participle of deponent verbs in Livy", *AJPh* 24, pp. 441-446.

1904 "The ablative absolute in the epistles of Cicero, Seneca, Pliny and Fronto", *AJPh* 25, pp. 315-327.

1906 "The gerund and gerundive in Livy", *AJPh* 27, pp. 280-305.

1913 "The participial usage in Cicero's epistles", *AJPh* 29, pp. 172-182.

1914 "The participle in Livy", *AJPh* 35, pp. 163-178.

STRUNK, K.

1969 "Besprochene und erzählte Welt im Lateinischen?", *Gymnasium* 76, pp. 289-309.

SVENNUNG, J.

1935 *Untersuchungen zu Palladius und zur lateinischen Fach- und Volkssprache*, Upsala, Almqvist & Wiksell.

TARRIÑO RUIZ, E.

1991 "Observaciones sobre el acusativo absoluto en Gregorio de Tours" en: RAMOS GUERREIRA, A. (ed.) *Mnemosynum C. Codoñer a discipulis oblatum*, Salamanca, U. de Salamanca, pp. 321-332.

1996 "Algunos usos irregulares del nominativo en Gregorio de Tours" en: AGUD, A.; FERNÁNDEZ DELGADO, J. A.; RAMOS GUERREIRA, A. (eds.) *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, Madrid-Salamanca, Ediciones Clásicas-U. de Salamanca, pp. 237-255.

TOMBEUR, P.

1987 "De polygraphia" en: MAIERÙ, A. *Grafia e interpunzione del latino nel medioevo. Seminario internazionale. Roma 27-29 settembre 1984*, Roma, Ateneo, pp. 69-101.

TOTH, A.

1994 "Thema, Topik und Koda im Lateinischen. Zu einigen syntaktischen, semantischen und pragmatischen Problemen der lateinischen Grammatik" en: CALBOLI, G. (ed.) *Papers on Grammar 4*, Bolonia, Clueb, pp. 177-210.

TOURATIER, C.

1977 "Comment définir les fonctions syntaxiques?", *BSL* 72, pp. 27-54.

1978 "Quelques principes pour l'étude des cas (avec application à l'ablatif latin)", *Langages* 50, pp. 98-116.

1980 *La relative. Essai de théorie syntaxique*, Paris, Klincksieck.

1987 "Valence verbale et intransitivation" en: *Etudes de linguistique générale et de linguistique latine offertes en hommage à G. Serbat*, Paris, B.I.G., pp. 405-416.

TOVAR, A.

1946 *Gramática histórica latina*, Madrid, Afrodisio Aguado, S. A.

TSUNODA, T.

1981 "Split case-marking patterns in verb-types and tense/aspect/mood", *Linguistics* 49, pp. 389-438.

1985 "Remarks on transitivity", *J. Linguistics* 21, pp. 385-396.

URBAT, R.

1890 *Beiträge zu einer Darstellung der romanischen Elemente im Latein der Historia Francorum des Gregor v. Tours*, Diss., Königsberg.

VÄÄNÄNEN, V.

1975 *Introducción al latín vulgar*, Madrid, Gredos.

1981 "Latin, langue parlée et langue écrite: réactions et régressions" en: VÄÄNÄNEN, V. (ed.) *Recherches et créations latino-romanes*, Nápoles, pp. 61-72.

- 1983 "Le problème de la diversification du latin" en: HAASE, W. (ed.) *ANRW* 29. 1, pp. 480-506.
- VENZI, L.
1994 "Deissi temporale e logica del tempo" en: CALBOLI, G. (ed.) *Papers on Grammar* 4, Bolonia, Clueb, pp. 211-242.
- VESTER, E.
1977 "On the so-called Participium Coniunctum" *Mnemosyne* 30, pp. 243-285.
1983 *Instrument and Manner Expressions in Latin*, Assen, Van Gorcum.
1985 "Agentless passive constructions" en: TOURATIER, Ch. (ed.) *Syntaxe et Latin. Actes du II^{me} Congrès International de Linguistique Latine. Aix-en-Provence, 28-31 Mars 1983*, Marseille, U. de Provence, pp. 227-240.
1988 "Latin participles and degrees of embedding" en: COOPMANS, P.; HULK, A. (eds.) *Linguistics in the Netherlands*, Amsterdam, North-Holland, pp. 169-177.
- VILLA, J. DE LA
1998 "La agentividad en la lengua homérica" en: TORREGO, E. (ed.) *Nombres y funciones: Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 147-180.
- VILLAR, F.
1983 *Ergatividad, acusatividad y género*, Salamanca, U. de Salamanca.
1989 *Jerarquía y marcas de función*, Salamanca, U. de Salamanca.
- WACKERNAGEL, J.
1926 *Vorlesungen über Syntax* I, Basel, Birkhäuser & Cie.
- WEINRICH, H.
1964 *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid, Gredos.
- WENGER, M.
1882 *Beiträge zur Gebrauche der Participien bei Livius*, Linz.
- WÖLFFLIN, E.
1896 "Genitiv, Accusativ und Nominativ absolutus", *Archiv* 9, pp. 45- 46.
1904 "Der Gebrauch des Ablativus absolutus", *Archiv* 13, pp. 271-278.
- WOODCOCK, E. C.
1959 *A new Latin syntax*, London, Methuen.
- ZEEGERS-VANDER VORST, N.
1995 "Les fonctions du participe en grec et en latin" en: LONGRÉE, D. (ed.) *De Vsu: Etudes de syntaxe latine offertes à Marius Lavency* (BCILL 70), Louvain-la-Neuve, Peeters, pp. 345-364.